

D. DOMÍNGUEZ S. I.

Historia de la Filosofía



SAL TERRÆ, SANTANDER

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

POR EL

P. DIONISIO DOMÍNGUEZ S. I.

PROFESOR DE LA ASIGNATURA

EN LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS



ADMINISTRACIÓN DE «SAL TERRÆ»

PUNTIDA, 2—APARTADO, 77

SANTANDER

SUPREMO ⁹²³ CONSEJO - CHILE
BIBLIOTECA
CLASIFICACION 109/D671
REGISTRO 2.915

¹
Nihil obstat
OLEGARIUS CORRÁL S. I.
Cens. Ord.

IMPRIMI POTEST
FERDINANDUS GUTIÉRREZ DEL OLMO S. I.
Praep. Prov. Leg.

Nihil obstat
IOSEPHUS MOSTAZA S. I.
Cens. ecoles.

IMPRIMATUR
Santanderj 4 Augusti 1922
† Ioannes
Episcopus Santanderiensis

*Al Excelentísimo Sr. D. Claudio López
y Brú, Marqués de Comillas y segundo
Fundador del Seminario y Universidad
Pontificia de Comillas:*

El Autor, antiguo alumno y actual profesor de Filosofía en esta Universidad, ofrece humildemente las primicias de su magisterio en testimonio sincero de amor y gratitud.

PRÓLOGO

Dos fines lleva este libro: facilitar a nuestros Colegas de España y América española la enseñanza de una asignatura nada fácil de desempeñar dignamente, y proporcionar a sus discípulos un *texto* que, más bien que erudito y curioso, sea pedagógico por la forma, y por el fondo científico y verdadero *complemento de toda la filosofía*.

Durante los ocho años que lleva explicando la asignatura, el Autor ha tenido que malgastar muchísimas horas, adivinando o poco menos las fuentes en que estaba inspirado el texto que explicaba, para poderlo explicar y preparar la clase decorosamente. Por eso, respetando los fines que hayan tenido otros autores para obrar de distinto modo; le ha parecido más conveniente acompañar el suyo de *notas bibliográficas*. Y éstas, no sólo en general con la *lista de las fuentes secundarias consultadas* (p. 391); sino citando y a veces copiando al pie de cada página los pasajes de dichas fuentes o de las originales, que pueden servir para declarar el cuerpo de la obra ¹.

Con su ayuda podrá fácilmente el Profesor investigar el sentido genuino de cada autor y probarlo a veces con sus palabras auténticas; cuya lectura, a la vez que hace resaltar el tono y colorido de cada sistema, romperá la monotonía de la asignatura y aumentará el interés.

Sirven además estas notas para que el Profesor pueda juzgar acertadamente las doctrinas (sin lo cual parécenos que estos estudios serían de más daño que provecho) y declarar los grados de filiación y paternidad, que guardan unas con otras. Para esto último se citan con frecuencia entre paréntesis aquellos números de nuestro texto, en que se exponen doctrinas ~~zines~~.

Al discípulo hemos procurado dar un texto, ni tan lato que abruma su memoria, ni tan conciso que resulte incompleto y no refleje en cada sistema su fisonomía particular. Para armonizar ambos fines usamos en él *dos cuerpos de letra*. En el menor va el objeto *secundario* de la historia de la filosofía (p. 1) y las doctrinas, que menos han influido en la marcha de la misma filosofía.

¹ Una bibliografía copiosísima de la historia de las filosofías: pagana, patristica y medieval, puede verse en SORTAIS (*Hist. de la phil. ancienne* pp. 439-561).

El cuerpo mayor, en el que se exponen los sistemas y teorías más importantes e influyentes, contiene a nuestro juicio la cantidad de materia necesaria y suficiente para un curso de ocho meses con tres horas de clase semanales. Menos no debiera concederse a una asignatura tan importante y extendida en estos tiempos.

Descartadas las ideas secundarias, hemos procurado exponer la urdimbre y, si vale la palabra, el *neuro-esqueleto de cada sistema*; y éste, no en bloque, sino *articulado* o dividido en apartados, ordenados lógicamente y de tal forma, que unos llamen a otros y se retengan más fácilmente en la memoria. A eso contribuirá también el uso de los *diversos tipos de letra*: bastardilla, negrita y versalita, que, guiando constantemente la atención del alumno, a manera de piedras miliarias; le hacen caer en la cuenta de las ideas substanciales de cada capítulo.

Las frecuentes referencias entre paréntesis, que relacionan unos con otros los números del texto, al mismo tiempo que le obligan a repasar lo ya aprendido; le enseñan los grados de filiación y paternidad que guardan unos con otros los sistemas.

Si cuenta con libros de consulta, en muchas notas bibliográficas hallará *temas copiosos de disertaciones histórico-filosóficas*; trabajos, que por un lado no deben sobrepasar las fuerzas de los alumnos aventajados en tercero de filosofía, y por otro les ayudarán poderosamente a pensar por sí mismos, a precisar ideas y a saber dar cuerpo en suelto y correcto castellano a las tesis filosóficas, que han oído exponer en la clase en formas rígidas y esquemáticas. Este fin importantísimo de sacar de las explicaciones de la clase el mayor provecho posible para la vida práctica, es el que nos ha movido a escribir esta historia en castellano.

Así entendemos nosotros la asignatura de Historia de la filosofía, y tales son los fines que han dirigido nuestra pluma en la composición del libro. En qué grado hayamos logrado realizarlos, juzgarálo el docto y discreto lector; al cual quedaremos muy agradecidos, si se digna advertirnos las omisiones, inexactitudes y cualesquiera otros defectos, que, dada nuestra pequeñez, no podrán menos de habérsenos deslizado en una obra como la presente.

Comillas, fiesta de Sto. Tomás de Aquino—1922.

ÍNDICE

PÁGS.

PRÓLOGO.....	VII
PRELIMINARES: Definición, Objeto, Fuentes, Auxiliares, Método, Utilidades de la Historia de la filosofía.—Origen psicológico e histórico de la filosofía.—División general.....	

PARTE PRIMERA.—FIL. ANTECRISTIANA

Sección Primera.—Filosofía Oriental

Carácter general y división.....	4
Cap. I Mazdeísmo .—Definición. Doctrina: Teológica, cosmogónica, ético-antropológica. Juicio crítico	4
Cap. II Filosofía india .	
Art. 1 FILOSOFÍA VÉDICA. — Fuentes. Doctrina: Teodicea, cosmogonía, psicología, moral	6
Art. 2 BRAHMANISMO. — Origen y fuentes. Doctrina: Teodicea, cosmogonía, psicología, moral o ascetismo	8
Art. 3 ESCUELAS FILOSÓFICAS: Origen y división.....	9
§ 1 <i>Escuelas Ortodoxas</i> : Sankhya, Yoga, Vaiseshica. Nyaya ..	10
§ 2 <i>Escuelas Heterodoxas</i> .—Budismo. Buda. Fuentes del budismo. Filosofía búdica: Las cuatro grandes verdades de Buda; Teoría de la causalidad. Juicio crítico.....	12
Cap. III Filosofía china .—Carácter general y división. Filosofía canónica. Taoísmo. Confucianismo. Filosofía de Tchu-hi	15

Sección Segunda.—Filosofía Griega

Definición. Origen. División. Fuentes: primarias, secundarias.....	16
Cap. I Periodo antesocrático : Carácter y división.....	17
Art. 1 ESCUELA JÓNICA.—Carácter general. Representantes: Tales, Anaximandro, Anaximeno, Heráclito.....	17
Art. 2 ESCUELA PITAQÓRICA.—Carácter general. Pitágoras. Pitagóricos. Pitagoreísmo científico: principio fundamental, consecuencias	19
Art. 3 ESCUELA ELEÁTICA. — Carácter general. Representantes: Jenófanes, Parménides, Zenón de Elea, Meliso	22
Art. 4 LA NUEVA ESCUELA JÓNICA.—Carácter y división.....	24

§ 1	<i>Empédocles y Anaxágoras.</i> —Empédocles: Vida. Filosofía: Elementos constitutivos y causa eficiente del cosmos; ciclo cósmico; los vivientes. Crítica.—Anaxágoras: Vida. Filosofía: Elementos, formación, primer Motor y Ordenador del cosmos. Crítica.....	24
§ 2	<i>Atomismo.</i> —Sus Fundadores. Cosmología: Elementos componentes, génesis del cosmos. Psicología: Naturaleza de los vivientes y del conocimiento. Doctrinas Teológicas. Crítica.....	28
Art. 5	ESCUELA SOFISTA.—Qué es. Sus causas. Sofistas principales. Doctrina de Protágoras. Idem de Gorgias. Idem de los sofistas posteriores.....	30
Cap. II	Periodo Socrático: Carácter y división.....	33
Art. 1	SÓCRATES.—El hombre. El método. Las doctrinas. Juicio crítico. Escuelas Socráticas.....	34
Art. 2	ESCUELAS SEMISOCRÁTICAS.—La Cirenaica: Representantes, Doctrinas.—La Cínica: Representantes, Doctrinas.—La Megárica: Representantes, Doctrinas.....	36
Art. 3	PLATÓN.—Vida y Escritos. Su filosofía en general: idea central, método.—Dialéctica: definición, origen de la ciencia; existencia, naturaleza, número de las Ideas. Idea del Bien. Dios. Crítica.—Física: el macrocosmos, antropología.—Ética general y Política.—Estética.—Academia: Representantes y doctrinas de la A. Antigua....	39
Art. 4	ARISTÓTELES.—Vida. Obras: forma externa, sus diversas clases.—Filosofía en general: carácter, noción y división de la filosofía.—Lógica: su objeto, los conceptos, la silogística, la demostración.—Metafísica y Teodicea: el ser y las categorías, el acto y la potencia, las causas del ser. El Motor inmóvil: Pruebas de su existencia. Su naturaleza.—Física: objeto y división. Física general. Física especial: cuerpos celestes y sublunares.—Psicología: Actividades del alma (nutrición, sensación, intelección, apetición, locomoción). Naturaleza del alma.—Ética: monástica, económica, política. Juicio crítico.....	46
Cap. III	Periodo Postaristotélico: Carácter y división.....	56
Art. 1	ESCUELA ESTOICA.—Origen y carácter. Estoicos principales. Estoicismo: Lógica (dialéctica, el conocimiento, el criterio de la verdad); Física (principios generales, el hombre, el mundo, Dios); Ética (el sabio, la virtud, lo indiferente, la apatía). Crítica.....	57

Art. 2	ESCUELA EPICÚREA.—Epicuro y Epicúreos. Epicureísmo: Canónica (la sensación, las anticipaciones, las pasiones); Física (el mundo y Dios, el alma humana); Moral (la felicidad, las sensaciones, la virtud). Crítica.....	62
Art. 3	ESCUELAS ESCÉPTICAS.—Escepticismo en general. Escepticismo griego: causas, clases.—Escuela Pirrónica: Pirrónicos, pirronismo.—Academia Media: Su fundador y doctrinas.—Academia Nueva: Fundador y doctrinas.—Neopirronismo: Enesidemo, Agripa, Sexto Empírico..	64
Art. 4	ECLÉCTICOS.—Platónicos: Filón de Larisa, Máximo de Tiro, Albino, Apuleyo, Celso.—Independientes: Luciano, Diógenes Laercio, Filóstrato, Stobeo.....	67
Art. 5	PERIPATÉTICOS.—Antiguos: Teofrasto, Eudemo, Dicearco. Sus doctrinas.—Posteriores: Andrónico de Rodas, Boetio, Alejandro de Afrodisia.....	69

Sección Tercera.—Filosofía Romana

	Notas generales y división.....	70
Cap. I	EPICÚREOS.—Lucrecio Caro y su obra.....	70
Cap. II	ACADÉMICOS.—M. T. Cicerón: Vida. Obras filosóficas. Doctrina: lógica, física, ética.....	71
Cap. III	ESTOICOS.—L. Anneo Séneca: Vida, escritos filosóficos, filosofía.—Epicteto: Quién fué. Moral de su <i>Enchiridion</i> . Crítica.—M. Aurelio.....	73
Cap. IV	NEOPITAGÓRICOS.—Causas del neopitagoreísmo. Neopitagóricos principales. Neopitagoreísmo.....	75

Sección Cuarta.—Filosofía Greco-Oriental

	Origen. Índole genérica. División.....	77
Cap. I	Filosofía greco-judaica. — Doctrinas de Aristóbulo.—Filonismo: El Dios de Filón. El Logos. La materia. El alma humana. Ética. Juicio crítico.....	78
Cap. II	Filosofía neoplatónica: Origen y división.....	81
Art. 1	NEOPLATONISMO FILOSÓFICO.—Plotino. Vida y obras. Doctrina: El Uno, la Inteligencia, el Alma del mundo, el mundo sensible, ascetismo. Crítica.—Discípulos de Plotino.—Doctrinas de Porfirio.—Amelio etrusco....	82
Art. 2	NEOPLATONISMO MÍSTICO.—Origen e índole genérica. Jámblico. El libro <i>De mysteriis Aegyptiorum</i> .—Discípulos de Jámblico.....	86

- Art. 3 NEOPLATONISMO ENCICLOPÉDICO.—Carácter y división.—
Escuela de Atenas: Plutarco; Proclo; Discípulos de Proclo.—Escuela de Alejandría.—Fin de la filosofía pagana. Influencia del neoplatonismo. Observación..... 87

PARTE SEGUNDA.—FIL. POSCRISTIANA

- Definición y división. Filosofía cristiana. Sus diversas clases y tesis capitales. Filosofías no cristianas. División cronológica. 90

Época Primera.—Filosofía Patrística

Cap. I Período antenicensio.

- Art. 1 PADRES APOLOGETAS.—Notas generales.—Aristides: Vida y obras; doctrina filosófica.—S. Justino: Vida y obras; doctrinas sobre la filosofía en general, Teodicea, cosmología y psicología. Crítica.—Taciano: Vida y escritos; doctrina filosófica.—Atenágoras: vida y escritos; doctrinas Teológicas, antropológicas y cosmológicas.—S. Teófilo Antioqueno: Vida, escritos y doctrinas.—M. Minucio Félix: Vida y obras; doctrina.—Conclusión... 93
- Art. 2 PADRES ANTIGNÓSTICOS.—Gnosticismo: Noción. Sistema de Valentín. Gnósticos más notables. Literatura gnóstica.—Padres antignósticos. S. Ireneo: vida, obras y doctrinas. S. Hipólito..... 98
- Art. 3 ESCUELA ALEJANDRINA.—Notas generales.—S. Clemente: Vida, obras, doctrinas sobre: Dios y el hombre, la filosofía y el verdadero gnóstico. Crítica.—Orígenes: Vida, obras, doctrina filosófica..... 101
- Art. 4 ESCUELA AFRICANA.—Representantes: Arnobio, Lactancio, Tertuliano.—Carácter genérico de esta Escuela.—Filosofía de Tertuliano: filosofía en general, Teodicea, psicología..... 105

Cap. II Período Agustiniiano: Carácter y división..... 107

- Art. 1 PADRES GRIEGOS.—Su doctrina en general.—S. Gregorio Niseno: Vida y escritos; doctrinas filosóficas.—Nemesio: su tratado *De natura hominis*.—El Pseudo-Dionisio: obras, filosofía areopagítica. Crítica..... 107
- Art. 2 PADRES LATINOS.—S. Hilario, S. Jerónimo, S. Ambrosio... 111
- Art. 3 S. AGUSTÍN.—Biografía. Obras filosóficas. Fisonomía del Filósofo.—Cuadros de su filosofía. Lógica: la certeza. Cosmología: Origen y propiedades del mundo, consti-

tución de los seres corpóreos, optimismo. Psicología: El hombre, el alma, las potencias, la sensación, la memoria, la inteligencia y sus ideas, la voluntad. Teodicea: existencia e incognoscibilidad de Dios, la ciencia y providencia divinas. Moral: Ética general, moral individual, moral social..... 111

Cap. III Período de Transición: Carácter y división..... 120

- Art. 1 M. CAPELA.—M. Claudiano.—Casiodoro.—S. Juan Damasceno..... 120
- Art. 2 BOECIO Y S. ISIDORO.—Boecio: Vida, personalidad filosófica.—S. Isidoro: Vida y obras. Filosofía Isidoriana: física, ética, lógica. Influencia..... 121

Época Segunda.—Filosofía Medieval

INTRODUCCIÓN: Filosofía medieval. Definición etimológica de la escolástica. Definición descriptiva. División de la filosofía medieval..... 124

Período Primero

Cap. I Filosofía escolástica.

- Art. 1 NOTAS GENERALES.—Escuelas medievales. Programas de estudios. Métodos didácticos..... 127
- Art. 2 CONTROVERSIAS DE LOS UNIVERSALES.—Qué son los universales. Cómo se planteó el problema. Desarrollo histórico de la controversia: realistas y antirrealistas en los siglos IX, X, XI, XII..... 129
- Art. 3 CONTROVERSIAS TEOLÓGICO-FILOSÓFICAS.—Predestinación y libertad. Transubstanciación. Triteísmo..... 134
- Art. 4 ESCOLÁSTICOS INSIGNES.—S. Anselmo: Vida y obras. Doctrina: La fe y la razón, los universales, argumento a simultáneo.—Pedro Abelardo: Vida y obras. Carácter general. Doctrinas.—Isaac de Stela y Alcuino de Charval.—Alano de Lille: Vida, obras, doctrina..... 134
- Art. 5 LOS SUMISTAS.—Las Sumas. Sumistas principales: P. Lombardo, P. de Poitiers..... 138

Cap. II Filosofía antiescolástica.

- Art. 1 JUAN ESCOTO ERIGENA.—Vida y obras. Doctrinas: metafísica, psicología. Influencia..... 139
- Art. 2 OTROS ANTIESCOLÁSTICOS: Bernardo de Tours, Amalrico de Benes, David de Dinant..... 142

Cap. III **Filosofía no Escolástica.**

- Art. 1 **FILOSOFÍA ÁRABE ORIENTAL.**—Origen. Caracteres generales.—Primeros Representantes: Los Motaziles, Los failasouf, El-Kindi, El-Farabi. Avicenna: Vida y obras; filosofía. Algazel..... 142
- Art. 2 **FILOSOFÍA ÁRABE OCCIDENTAL.** — Avempace. Abentofail. Averroes: Vida y obras; doctrinas..... 146
- Art. 3 **FILOSOFÍA JUDÍA.**—Origen. El *Foris vitae* de Avicibrón. El *Cuzary* de Yehudá Ha-Levi. *La Guía de los extraviados* de Maimónides..... 147

*Periodo Segundo*Cap. 1 **Filosofía escolástica.**

- Art. 1 **GENERALIDADES.**—Cuatro causas del engrandecimiento de la escolástica: su vitalidad, las versiones, las universidades, las Órdenes religiosas. Carácter general y división. 150
- Art. 3 **LA ANTIGUA ESCOLÁSTICA:** Descripción y división..... 154
- § 1 *Los Precursores.*—Domingo Gundisalvi: Carácter, filosofía, influencia. —Guillermo de París: obras, doctrina.... 155
- § 2 *Primeras Escuelas Franciscanas.*—Alejandro de Halés: Vida, obras, doctrina, discípulos. — S. Buenaventura: Vida, obras filosóficas, carácter doctrinal, puntos principales de su filosofía..... 157
- § 3 *Escuela Bonaventuriana.* — Juan Peckam. — Mateo de Aquasparta. — P. Juan Olivi y el Concilio Vienense. — Ricardo Middleton..... 159
- § 4 *Primeros Dominicos.*—Pedro de Tarantasia, Roberto Kilwardby..... 161
- Art. 3 **ARISTOTELISMO ALBERTINO-TOMISTA.**
- § 1 *Alberto M.*—Vida. Obras filosóficas. Influencia. Principales doctrinas en metafísica, Teodicea, física, psicología. Discípulos..... 161
- § 2 *Sto. Tomás de Aquino.*—Vida. Obras: auténticas, espúreas.—Fisonomía del Filósofo.—La filosofía en general. Lógica.—Metafísica: El ser, propiedades del ser, acto y potencia, categorías del ser, substancia y accidente, substancias primeras y segundas, esencia y existencia, causas del ser, existencia y atributos de Dios, Dios y el mundo. — Física: cantidad, hilomorfismo, vivientes, ideogenia, intelectualismo.—Ética: fin último, la mora-

- lidad, la virtud, la ley, la sociedad, formas de gobierno, tiranicidio..... 164
- Art. 4 **CONSECUENCIAS DEL TOMISMO.**—Impugnadores.—Partidarios: Tolomeo de Luca, Gil de Lesines, Petrus Hispanus.—Eclécticos: Godofredo de Fontaines, Gil de Roma, Enrique de Gante..... 171
- Art. 5 **JUAN DUNS SCOT.**—Vida y obras. Escotismo en general. Características del escotismo: hipercrítica, distinción formal ex natura rei, pluralismo de materia y forma, principio de individuación, univocidad del ser. Teodicea. Psicología..... 174
- Art. 6 **OTROS INDEPENDIENTES.**—Rogerio Bacón: El sabio, el crítico, el filósofo.—Raimundo Lulio: Vida y obras. Lulismo. Influencia.—Durando: su fisonomía filosófica.—Pedro Oriol..... 177
- Cap. II **Filosofía antiescolástica.** — Averroismo. — Averroístas principales: Siger de Bravant.—Antiaverroístas.—Averroismo popular..... 182

*Periodo Tercero*Cap. I **Filosofía escolástica.**

- Art. 1 **GENERALIDADES.**—Decadencia de la Escolástica. Sus causas. División..... 183
- Art. 2 **TÉRMINISMO.**—Occam. Occamismo: Terminismo propiamente dicho, lógica, «Frustra fit per plura...», escepticismo tradicionalista. Crítica.—Occamistas: Roberto Holcot, Juan Buridano, Gabriel Biel..... 184
- Art. 3 **ESCUELA TOMISTA.** — Representantes principales: Natalis Hervaeus y Juan Capréolo..... 188
- Art. 4 **ESCUELA ESCOTISTA.**—Principales representantes: Francisco Mayronis, Antonio Andrés..... 188
- Art. 5 **ESCUELA EGIDIANA.**—Representantes: Santiago Capocci y Gregorio de Rímmini..... 189
- Cap. II **Antiescolástica.**—Averroístas en París y Padua.—Otros antiescolásticos: Tomás Bradwardine, Juan de Mirecourt, Nicolás de Autrecourt..... 189
- Cap. III **Independientes.**—Pedro de Ailly, Nicolás de Cusa, Raimundo Sabunde..... 190

Época Tercera.—Filosofía Moderna

SECCIÓN PRIMERA

Caracteres de la filosofía moderna: primario, secundarios. Causas.	-
División	192

Período Primero.—Renacimiento

Cap. I Humanismo Filosófico. —Causas. Representantes: Valla, Nizolio, P. Ramos, Erasmo... Doctrinas. Juicio crítico...	195
Cap. II Platonismo. —Representantes: Pletón, Besarión, Ficino, Pico de la Mirándola... Doctrinas.....	196
Cap. III Aristotelismo: Origen y división	197
Art. 1 ARISTOTELISMO HELENÍSTICO. —Representantes: Gennadio, Jorge de Trevisonda, Teodoro de Gaza. Doctrinas.	198
Art. 2 ARISTOTELISMO AVERROÍSTICO. —Origen y Representantes: Pedro de Abano, Paulo de Venecia... Doctrinas.....	199
Art. 3 ARISTOTELISMO ALEJANDRISTA. —Origen. Representantes: Pedro Pomponazzo. Sus errores sobre la inmortalidad del alma humana, sobre la libertad y los milagros.....	200
Cap. IV Estoicismo. —Justo Lipsio. Sus doctrinas.....	202
Cap. V Escuela Cabalística. —La Cábala. Doctrina Cabalística. Origen de la Cábala. Cabalistas renacientes. Doctrina. Juicio crítico.....	203
Cap. VI Escuela Política. —Causas. Doctrina de Tomás Moro, Juan Bodín, Hugo Grocio, Mariana, Quevedo.....	205
Cap. VII Naturalismo: División.....	206
Art. 1 NATURALISMO EMPÍRICO. —Los Sabios: Leonardo Vinci, Copérnico, Galileo.—Los Filósofos: Telesio, Patrizzi, Campanella (vida, obras, doctrina), Juan Huarte, Oliva Sabuco.....	206
Art. 2 NATURALISMO TEOSÓFICO. —Indole general. Representantes: Paracelso, Cardano, Van Helmont.....	211
Art. 3 NATURALISMO PANTEÍSTA. —Ideas filosóficas de Miguel Servet y Jordano Bruno.....	212
Cap. VIII Eclecticismo. —Luis Vives: Vida y obras. Vivismo.—Gómez Pereira. Ideas cosmológicas y psicológicas de la Antoniana Margarita.—Sebastián Fox Morcillo: su fisonomía filosófica. Francisco Vallés e Isaac Cardoso.....	213
Cap. IX Deísmo. —Esencia. Origen. Representantes.....	218

Cap. X Escepticismo. —Origen. Escepticismo de Miguel Montaigne, Pedro Charron, Fr. La Mothe le-Vayer, Francisco Sánchez, José Glanvill, Daniel Huet.....	218
---	-----

Período Segundo.—Empirismo y Racionalismo

Carácter general y división.....	220
Cap. I Bacon. —Vida y obras. Filosofía: El nuevo método, doctrinas filosóficas. Juicio crítico.....	220
Cap. II Descartes. —Vida y obras. La empresa filosófica. El método. El sistema: existencia y esencia de Dios, del mundo y del alma. Juicio crítico.....	223
Cap. III Empirismo Inglés: División.....	227
§ 1 Tomás Hobbes: Vida y obras. Filosofía en general. Filosofía teórica. Filosofía práctica. Juicio crítico.....	227
§ 2 Juan Locke: Vida y obras. Su filosofía en general. Ideogenia general. Ideogenia especial. Valor objetivo de las ideas. Otras doctrinas. Juicio crítico.....	228
§ 3 Jorge Berkeley: Vida y obras. Filosofía en general. Nominalismo. Idealismo. Dios. Juicio crítico.....	231
§ 4 David Hume: Vida y obras. Su filosofía en general. Origen y asociación de las ideas. Valor objetivo de las mismas. Ética y religión. Juicio crítico.....	233
Cap. IV Consecuencias del empirismo: Resumen.....	236
Art. 1 ESCUELA ESCOCESA. —Antecedentes. Tomás Reid. Reidianismo. Juicio crítico. Primeros Reidianos.....	236
Art. 2 SENSISMO Y MATERIALISMO FRANCESES. —Esteban Bonnet de Condillac. Condillacianismo. Juicio crítico.—Doctrinas materialistas de La Mettrie, de los enciclopedistas, del Barón d'Holbach.....	239
Art. 3 FILOSOFÍA IRRELIGIOSA. —Deísmo y sus fautores. Escepticismo religioso. Ateísmo	241
Art. 4 MORAL EMPÍRICO-AUTÓNOMA. —Resumen. Sensismo moral: Shaftesbury, Fr. Hutcheson... Altruismo: Ricardo Cumberland, Pufendorf, Adam Smith. Utilitarismo egoísta: B. Mandeville, Helvecio, Bentham, J. J. Rousseau.....	242
Cap. V Evolución del Carteslanismo: División.....	245
Art. 1 IMPUGNADORES DE DESCARTES. —Protestantes.—Católicos: PP. Bourdin, Daniel y Carleton Compton S. J.; Pedro Gassendi.....	245

Art. 2	CARTESIANOS RÍGIDOS. — En Francia: Mersenne, De la Forge, Arnauld.—En Alemania, Inglaterra, Italia, Países Bajos.....	246
Art. 3	CARTESIANOS INDEPENDIENTES. — Arnoldo Geulincx. — Malebranche: Biobibliografía, doctrinas características: ocasionalismo y ontologismo. Juicio crítico.—Baruc de Espinosa: Vida y obras. Espinosismo: Índole general, metafísica, antropología, ética. Juicio crítico.....	247
Cap. VI	Racionalismo Leibniziano: División	251
Art. 1	LEIBNIZ.—Biografía. Escritos. Índole general de su filosofía. Leibnizianismo: las mónadas, armonía prestablecida, otras doctrinas. Juicio crítico	251
Art. 2	DISCÍPULOS DE LEIBNIZ.—Escuela Wolffiana. Escuela estética. Filosofía del sentimiento. Filosofía histórica.....	254

Periodo Tercero.—Críticismo Kantiano

Cap. I	La obra de Kant.	
Art. 1	VIDA Y OBRAS: tres fases de su vida literaria.....	256
Art. 2	DOCTRINAS.—La empresa de Kant. Génesis histórica del criticismo.—Metafísica: Fin último; Punto de partida; El procedimiento general; Estética trascendental; Analítica trascendental; Dialéctica trascendental; Conclusión.—Moral: Objeto; La obligación moral y su origen; Los tres postulados.—Religión: La revelación; El culto; Religión positiva; Los milagros	257
Art. 3	CRÍTICA DEL KANTISMO.—Su originalidad, oscuridad, contradicciones, errores, frutos, heterodoxia.....	266
Cap. II	Primeros pasos del Kantismo.—Adversarios de Kant: católicos, filósofos wolffianos, Jacobi.—Discípulos de Kant: en Koenigsberg, Halle, Jena.....	268

Periodo Cuarto.—Filosofía Poskantiana

Cap. I	Evolución del Kantismo: División	270
Art. 1	IDEALISMO CRÍTICO.—Resumen.—Teófilo Fichte: Vida y obras; el YO absoluto y sus tres fases. Juicio crítico.—Schelling: Vida y obras; doctrinas: teoría fundamental, filosofía de la naturaleza y del espíritu. Juicio crítico.—Hegel: Vida y obras. Idea fundamental de su filosofía.—Escuela hegeliana: Derecha e izquierda hegelianas....	270

Art. 2	REALISMO CRÍTICO.—J. Federico Herbart: Vida y obras. Doctrina. Juicio crítico.—Escuela herbartiana.—Schoenhauer: Vida y obras. Voluntarismo. Juicio crítico.—E. Von Hartmann: Vida y obras. Pesimismo.....	274
Art. 3	SISTEMAS AFINES.—Krause: Vida y obras; Krausismo: analítica, sintética, consecuencias. Juicio crítico.—Schleiermacher: su filosofía religiosa.—Nietzsche: Vida y obras; ideas filosóficas.—Metafísica de Wundt y Paulsen.....	278
Art. 4	NEOKANTISMO.—Neocriticismo alemán: Lange y sus continuadores.—Neocriticismo francés: Crítica de Renouvier sobre el criticismo kantiano, sobre el conocimiento, la certeza y la naturaleza. Juicio crítico.—Dogmatismo moral.—Neokantismo inglés.—El neokantismo en Italia, España.....	280
Cap. II	Evolución de la E. Escocesa.—En Inglaterra: Filosofía de Lord Hamilton.—En Francia, España.....	284
Cap. III	Materialismo Filosófico: División.....	286
Art. 1	MATERIALISMO PARCIAL.—Fisiologistas: Cabanis, Magendie, Bichat, Darwin.—Frenólogos: Doctrina de Gall, Spurzheim, Cuví.—Trasformistas: Lamarck, C. Darwin, Huxley, Romanes.—Biólogos y psicólogos experimentales: T. Fechner, Wundt.....	286
Art. 2	MATERIALISMO UNIVERSAL.—El sistema: Axiomas fundamentales; deducciones. Partidarios: L. Büchner, Häckel; C. Vogt; Le Dantec. Crítica.....	288
Art. 3	TEORÍA DE LA IDENTIDAD.—Exposición. Defensores. Crítica.....	292
Cap. IV	Espiritualismo racionalista.—Psicología de Maine de Biran.—Espiritualismo racionalista en general.—Victor Cousin: Vida y obras; filosofía; la empresa proyectada y la obra realizada.—Escuela de Cousin: Jouffroy, Damiron, Garnier, Saisset, Remusat, Julio Simón, Vacherot, Janet...—Nuevo espiritualismo de Félix Ravaisson, Lachelier, Liard, Boutroux, Fouillée, Bergson y Eucken....	292
Cap. V	Positivismo: Noción genérica y división. Su autor.....	300
Art. 1	COMTE Y LITTRÉ.—Vida, obras y filosofía positivista de Comte. Juicio crítico.—Modificaciones de Littré.—La Escuela ortodoxa.....	301
Art. 2	POSITIVISMO INGLÉS.—Carácter y división.—J. Stuart Mill: Biobibliografía y carácter general: doctrinas en psicología, lógica y moral.—Spencer: Biobibliografía y carácter.....	

	ter general; Sistema filosófico: El Incognoscible y sus modos; la evolución; biología; psicología; moral; sociología. Juicio crítico.—A. Bain, Clifford y Maudsley....	304
Art. 3	POSITIVISMO INDEPENDIENTE EN OTROS PAÍSES.—Francia: Taine; Escuela psico-fisiológica: T. Ribot, La Salpetriere y Nancy. Juicio crítico. E. de Roberty.—Alemania: Eugenio Dürhing. Empirio-criticismo de Avenario.—Italia: Ardigó y Siciliani.....	309
Art. 4	POSITIVISMO APLICADO.—Escuela criminalista. Sociología positiva. Historia de las religiones. Secularismo.....	313
Art. 5	ULTIMAS FORMAS DEL POSITIVISMO.—Psicología empírica. Exposición y partidarios: en Alemania, Francia, Estados Unidos, otras naciones.—W. James: psicología, pragmatismo, experiencia religiosa, metafísica.—Pragmatismo: Origen, exposición y crítica.....	314
Cap. VI	Modernismo filosófico.—Carácter general. Origen. Doctrina: agnosticismo, immanentismo, el sentimiento religioso, la subconciencia y sus aplicaciones. Consecuencias. Crítica.....	319

SECCIÓN SEGUNDA.—ESCOLÁSTICA MODERNA

Período Primero.—Restauración

Cap. I	Nociones generales.—La restauración: sus causas, métodos y caracteres. División.....	323
Cap. II	Escolásticos rígidos.—Carácter general. Tomistas. Escotistas. Occamistas. Otras escuelas.....	325
Cap. III	Los precursores.—Pedro de Crockaert. Francisco Silvestre. Cayetano. Savonarola. La Universidad Complutense.....	327
Cap. IV	Los restauradores: División.....	329
Art. 1	LOS DOMINICOS DE SALAMANCA.—Francisco de Vitoria. Domingo Soto. Melchor Cano. Bartolomé de Medina. Domingo Báñez. Juan de Sto. Tomás.....	329
Art. 2	LOS JESUITAS.—Indole general de su filosofía. Toledo. Fonseca. Los Conimbricenses. Molina. Vázquez. Benito Pereira. Lesio. Alamanni. Lugo. Arriaga.....	332
Art. 3	FRANCISCO SUÁREZ.—Vida y obras. Su filosofía en general; método; doctrinas; divergencias con Sto. Tomás; cualidades distintivas.....	338

Período Segundo.—Decadencia

Cap. I	Generalidades.—Carácter general. Causas de la decadencia. Causas de la casi total extinción. Conclusión. División del período.....	344
Cap. II	Escolásticos tradicionales.—Carácter general. Dominicos: Goudin, Arnú, Guerinois, Roselli.—Franciscanos: Escotistas, Bonaventurianos, Fr. José de Alcántara Castro.—Jesuitas: Malpartida, De Benedictis, Ulloa, Lossada, Oviedo, Quirós, Izquierdo...—Otros filósofos: Carmelitas, Ermitaños de S. Agustín, Benedictinos, Fernández Valcarcel.....	348
Cap. III	Escolásticos eclécticos.—Silvestre Mauro. Tolomei. Instituciones de Purchot, Jacquier, Guevara, Lugdunenses...—Feijóo, Genovesi, Gerdil Ceballos.—Eclécticos cartesianos y Wolffianos.—Piquer y Forner.....	352
Cap. IV	Independientes: Indole general.....	356
Art. 1	TRADICIONALISMO.—Dogma fundamental. Tradicionalismo de Bonald, Lammenais, Donoso Cortés, Bautain, Bonetty.....	356
Art. 2	ONTOLOGISMO.—Dogma fundamental. Doctrina de Gioberti, Rosmini, Ubhags.....	357
Art. 3	SEMIRRACIONALISMO.—Doctrinas de Baader, Hermes, Gunther, Frohschammer.....	359
Art. 4	VICO Y BALMES.—Vida, obras y doctrina de Vico.—Balmes: Biobibliografía; Filosofía en general; objetividad de las ideas, examen de las ideas fundamentales.....	361

Período Tercero.—Neoescolasticismo

	Definición y división.....	364
Cap. I	Orígenes: División.....	365
Art. 1	LA COMPAÑÍA DE JESÚS.—El Colegio Romano. José Luis Dmowski. Serafín y Domingo Sordi. Liberatore. Tapparelli. La Civiltà. Kleutgen.....	365
Art. 2	LA OBRA DE SANSEVERINO.—Cayetano Sanseverino. Sus discípulos.....	367
Art. 3	LOS DOMINICOS.—J. Ferrari. Ediciones de Sto. Tomás...	368
Cap. II	Propulsores.—Documentos Pontificios: Pío IX, León XIII, Pío X y Benedicto XV.—Corporaciones: academias y sociedades científico-escolásticas.—Revistas....	368

Cap. III Desarrollo.

Art. 1	ITALIA.—Tomistas incompletos: Tongiorgi, Palmieri.—Tomistas rígidos: Cornoldi, Zigliara, Lorenzelli, Schiffini.—Escolásticos más progresivos: Talamo, José Ballerini, Salis Sewis	372
Art. 2	ALEMANIA Y AUSTRIA.—Filósofos: <i>Philosophia Lacensis</i> ; los Friburgenses; textos generales de filosofía; tratados especiales.—Historiadores: Denifle y Erhle, Baumker, Barón de Hertling, Gruber	376
Art. 3	BÉLOICA.—Alberto Lépidi, Van Weddingen. Los Jesuitas. El Card. Mercier y sus discípulos	379
Art. 4	FRANCIA.—Carácter general.—Textos.—Apologías de la escolástica: Domet de Vorges, Delmas, Alberto Farges, Piat, Coconnier....—Historiadores	382
Art 5	PAÍSES DE LENGUA CASTELLANA.—España: Escolásticos del s. XX. Cuevas, Card. Zúñiga, Ortí y Lara, Comellas, Mendive, Urráburu.—Méjico: Cagigas, Briceño....—Colombia	384
Art 6	PAÍSES DE LENGUA INGLESA.—Inglaterra: Harper, <i>Stonyhurst metaphysical series</i> .—EE. Unidos: Textos y tratados especiales	389
	FUENTES SECUNDARIAS CONSULTADAS	391
	ÍNDICE ALFABÉTICO DE FILÓSOFOS	395

PRELIMINARES

1. **Historia de la filosofía** es la ciencia que expone críticamente las doctrinas filosóficas que ha habido en el mundo; tal como se hallan consignadas en las obras de los filósofos.

Es, como se ve, una *parte de la Historia Universal*, ya que la filosofía, o sea, el conocimiento discursivo y por sus últimas causas, que han tenido los pueblos acerca de Dios, del Hombre y del Mundo ¹; es entre los hechos memorables realizados por el género humano, uno de los más importantes e influyentes en la civilización del mundo ².

COMO HISTORIA, debe exponer fielmente las doctrinas filosóficas, investigándolas e interpretándolas por los medios y reglas de la sana hermenéutica. COMO CRÍTICA, debe juzgarlas imparcialmente a la luz de la recta razón y principios de la filosofía perenne. Esta crítica imparcial de los sistemas no es incompatible con la fiel exposición de los mismos y, sin ella, la historia de la filosofía traería más daño que provecho a los no muy bien formados en filosofía. COMO CIENCIA, ha de mostrar las causas que han dado origen a las diversas doctrinas y, por consiguiente, las relaciones de filiación y parentesco que ligan unos con otros los sistemas ³.

2. **Objeto.** El objeto PRIMARIO de la historia de la filosofía son las principales *escuelas, sistemas y teorías* filosóficas que han existido; el SECUNDARIO, todo lo que se roza con ellas y puede contribuir a esclarecerlas.

ESCUELA FILOSÓFICA es un grupo de filósofos adictos a las enseñanzas características de un maestro (E. Pitagórica, Tomista, Cartesiana...). SISTEMA FILOSÓFICO en general designa un conjunto orgánico de doctrinas filosóficas. Reciben éstas su *unidad*:—a) ya de su *único autor* (S. Leibniziano), —b) ya del *único problema* que resuelven, y en este caso confúndese el sistema con la teoría (S. Escolástico sobre el origen de las ideas), —c) ya de *uno o varios principios* fundamentales que afectan más o menos a todas las partes de la filosofía. TEORÍA es una hipótesis excogitada para explicar un hecho o fenómeno particular (T. cosmogónica de Laplace).

En el *objeto secundario* entran los datos biográficos referentes a los estudios, maestros y educación de los filósofos; el medio social, en que vivieron; el espíritu general de la época y otros sucesos históricos contemporáneos.

3. **Fuentes.** Unas son *inmediatas* o primarias: las obras originales de los filósofos y sus versiones autorizadas; otras *mediatas* o secundarias, cuales son los comentarios a las obras

¹ Es la definición más corriente de la filosofía, aunque no todos los filósofos la han entendido así, como se verá en esta historia; cf. BALMES, *Hist. de la fil.* nn. 364-373; Z. GONZÁLEZ, *Hist. de la fil.* pp. 3-7.

² Cf. GONZÁLEZ Z., *Hist. de la fil.* p. XIII sig.

³ Cf. ZACARÍAS G. VILLADA, *Metodología y Crítica Históricas*, p. 4^a sig.

originales, las historias de la filosofía, sobre todo las particulares, y las monografías.

4. Auxiliares. Después del conocimiento profundo de la *sana filosofía perenne*, sin el cual ni se podrán comprender, ni juzgar acertadamente las diversas doctrinas filosóficas; vienen la *crítica*, la *filología*, la *historia universal* y hasta la *geografía política*.

5. Método. El *apriorístico*, proclamado por Hegel ¹, es evidentemente absurdo. Los hechos libres del hombre no se adivinan. Mas, dentro del método *a posteriori* único admisible, cabe historiar la vida de la filosofía, ya subordinando su desarrollo cronológico al orden lógico de materias o cuestiones, ya siguiendo principal, aunque no exclusivamente, el orden cronológico. Este último es el adoptado en el texto.

6. Utilidades. La historia de la filosofía así entendida:

1.º Enriquece la *memoria* con un caudal de conocimientos útiles, interesantes y propios de la cultura general; guía al *entendimiento* en las investigaciones filosóficas y despierta sus iniciativas; acrecienta en la *voluntad* la estima de la revelación sobrenatural, sin cuya bienhechora influencia los más potentes ingenios han dado en crasísimas aberraciones, y por lo mismo refrena el orgullo de nuestro espíritu.

2.º Presentando los diversos sistemas filosóficos, no desmembrados y dispersos sino en conjunto y relacionados unos con otros, pone de relieve su valor o insubsistencia, descubre el verdadero sentido y alcance de muchas palabras, tesis y teorías filosóficas. Por esto se ha dicho que la historia de la filosofía es *el complemento de la misma filosofía*. De ahí también la suma importancia que va adquiriendo esta asignatura en todos los centros de segunda enseñanza, y las numerosísimas publicaciones históricas de filosofía.

7. Origen de la filosofía.—I. ORIGEN PSICOLÓGICO. El deseo, entrañado naturalmente en el hombre, de indagar y saber la esencia y causas de las cosas, sobreexcitado por la admiración de los fenómenos naturales; son, como afirmaron Aristóteles ² y Santo Tomás ³, la causa y ocasión determinantes de la filosofía.

¹ Cfr. SCHAAF, *Institutiones Historiæ Philosophiæ græcæ*, p. 3 n. 2.

² «Propter admirationem primo coepisse homines, et nunc quoque incipere philosophari» (*Metaph.* I. 1 c. 2).

³ «Naturaliter inest omnibus hominibus desiderium cognoscendi causas eorum quae videntur; unde propter admirationem eorum quae videbantur, quorum causae latebant, homines primo philosophari coeperunt» (*S. c. gentes* I. 3 c. 25).—Véase PROAÑO S. J. *Curso de fl. Proleg.* p. 7 sig.

8. II. ORIGEN HISTÓRICO. 1.º Como la filosofía primitiva casi se limitó a creer y afirmar, más bien que a demostrar, unas cuantas tesis ético-religiosas (existencia, atributos y culto de alguna divinidad; existencia e inmortalidad del alma humana; sanción de la ley natural...); *muchos racionalistas y evolucionistas*, que sólo quieren ver en el hombre al bruto perfeccionado, explican así con TYLOR ¹ el origen de la filosofía:

a) Los ensueños donde se representan como presentes objetos ausentes, hicieron pensar al hombre primitivo que, junto con el cuerpo visible, llevaba ordinariamente dentro de sí otro más sutil e invisible: origen de la *noción del alma*;

b) De los varios fenómenos psicológicos en los que el cuerpo aparece momentáneamente abandonado de su compañera, como en los delirios; infirió que la muerte no era más que la separación definitiva de alma y cuerpo, y que ésta seguía viviendo y vagando por los aires, buscando su alimento, interviniendo en los negocios humanos, etc.: origen de la *vida futura*;

c) Además, como el hombre tiende instintivamente a concebir el mundo externo a semejanza suya, nada más natural que suponer a los mismos seres inorgánicos animados de otra alma, agente misterioso de todos los fenómenos naturales, normales y extraordinarios, y de los reveses y prosperidades humanas: de aquí la noción de los *Númenes a modo de almas humanas* (animismo) y de los diversos *cultos* con que pretendían aplacarlos;

d) Poco a poco este *animismo politeísta* fuese trasformando primero en *henoteísmo*, que da la primacía a un Dios sobre todos los demás, y después en *monoteísmo*, que profesa la unicidad de Dios ².

Tal explicación débese rechazar: pues, dado que *a priori* no repugne a las leyes psicológicas del espíritu humano;—a) es *gratuita*,—b) *absurda*, por suponer la trasformación del bruto en hombre racional,—c) *injuriosa a la providencia* de Dios, que hubiera creado a nuestros primeros padres en un estado imperfectísimo,—d) *contraria a la revelación* y a la historia, que de día en día muestra con mayor claridad que el politeísmo no fué el progenitor sino hijo bastardo del monoteísmo.

9. 2.º Según eso, si entendemos por filosofía las creencias ético-religiosas de los primeros pueblos; el origen histórico hay que buscarlo en la *revelación paradística*, hecha a nuestros

¹ *Primitive Culture*. London, 1871.

² Cf. *Dictionnaire apologetique de la foi catholique*, v. ANIMISME.

primeros padres y transmitida a sus descendientes. Mas, si el nombre de filosofía lo reservamos para las teorías rigurosamente científicas y racionales; la cuna de la filosofía se halla, no en la Grecia como opina Tiedemann (n. 648), sino en la India, como sostienen la mayor parte de los historiadores. Puesto que varios filósofos orientales plantearon y resolvieron ya problemas tan filosóficos como los que trataron muchos filósofos antecrísticos. De aquí la

10. División general.

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA . . .	ANTECRISTIANA (Parte primera)	ORIENTAL (Sección I)
		GRIEGA (Sección II)
		ROMANA (Sección III)
		GRECO-ORIENTAL (Sección IV)
	POSCRISTIANA (Parte segunda)	PATRISTICA (Epoca I)
		MEDIEVAL (Epoca II)
		MODERNA (Epoca III)

PARTI PRIMERA—FILOSOFÍA ANTECRISTIANA

Incluimos en esta parte todas las filosofías que hubo en el mundo civilizado hasta la difusión del Evangelio, y además la Neoplatónica (n. 201 sigs.).

SECCIÓN PRIMERA—FILOSOFÍA ORIENTAL

11. Carácter general. Llamamos así a las doctrinas filosófico-religiosas de Egipto y varios pueblos asiáticos, siglos antes de la venida de J. C. Exceptuada la hebrea, las demás filosofías orientales vienen a ser en general una mezcla de restos más o menos desfigurados de la tradición primitiva (n. 9), de mitos infantiles y ridículos, y tal cual especulación filosófica. Todas afirman la realidad y supervivencia del alma humana; la existencia de un ser supremo, generalmente único; la sanción de la ley natural.

División. Pasando por alto las de los Egipcios, Fenicios, Hebreos y Caldeos, en las que escasea más el elemento filosófico; nos limitaremos a reseñar el *mazdeísmo* (C. I), la *filosofía india* (C. II) y la *filosofía china* (C. III).

Capítulo I—Mazdeísmo

12. I. Definición. Podríase definir: El conjunto de doctrinas filosófico-religiosas, cultivadas por los Magos de la anti-

gua Persia¹, las cuales, más o menos corregidas o adulteradas, están contenidas en el *Zend-Avesta* de Zoroastro.

Son «*filosóficas*», porque tratan de resolver algunos problemas estrictamente filosóficos; y «*religiosas*», no sólo por tratar en gran parte del culto y ceremonial religioso, sino además porque eran tenidas como sagradas y, como tales, eran objeto de las creencias de aquel pueblo. El «*ZEND-AVESTA*» (texto? ley? palabra de fuego?) es el código canónico-litúrgico de los primitivos persas.—DIVÍDESE en el *Gran Avesta* y *Pequeño Avesta*². Este, que es una colección de himnos a los dioses buenos, aclara y determina más algunas doctrinas teológicas expuestas confusamente en el *Gran Avesta*; el cual consta de tres libros: *VENDIDAD* (Ley contra los demonios), que es *cosmogónico*; *YASNA* (sacrificio), *litúrgico*, que describe las ceremonias de los sacrificios; *VISPARAD* (todos los Señores), que contiene las *fórmulas deprecatorias* y alabanzas a los dioses.—EL AUTOR del *Zend-Avesta*, a lo menos en parte, es según la tradición *Pérsica* y los escritores griegos, *ZOROASTRO* (Zarates o *Zarathustra*), personaje misterioso, que parece nació en la Bactriana, pero no se sabe cuándo (s. VII u VIII a. C. parece lo más probable), ni qué oficio desempeñó entre los suyos (sacerdote? rey? legislador?), ni si fué mero compilador o autor del *Zend-Avesta*.

13. II. Doctrina del Mazdeísmo. A. TEOLÓGICA. Aunque el *Zend-Avesta* admite dos divinidades supremas: *Ahura Mazda* (Ormuzd de los griegos), espíritu santísimo, bueno, misericordioso, autor de todos los bienes y perfecciones del universo; y *Angra-Mainyu* (Arhimán), autor de todos los males: nótanse con todo en este sistema *rastros de monoteísmo* en las prerrogativas que se atribuyen a Ormuzd sobre Arhimán y en que a veces se habla de otro tercer principio, *Zervan-Akarana* (tiempo ilimitado), que dió origen a entrambos. El dualismo teológico parece ser, más que un eco de las tradiciones populares de oriente que admitían espíritus buenos y malos, una especulación filosófica para explicar el origen del mal.

14. B. COSMOGÓNICA. 1.º *Ormuzd es el autor de todos los bienes*, así en el orden espiritual como en el material. Primero produce seis potencias espirituales (*Amesas spentas*), a quienes confía el cuidado del mundo sensible; después otras potencias inferiores (*Yazadas*), a modo de ángeles tutelares, entre los cuales se cuenta el dios *Mithra*; y por último los *Fravashis*, custodios de los hombres.

2.º A este mundo de ángeles buenos *opone Arhimán otros tantos demonios* o espíritus perversos, que están luchando sin tregua con aquellos desde antes de la creación del universo. Cuando Ormuzd creó el mundo sensible y un toro, que ence-

¹ E. d. la Persia propiamente dicha, provincia al E. del golfo pérsico, llamada en la Santa Escritura «*Paras*», no la Persia de Ciro (Cf. MARCONI, I p. 43).

² En la colección de MAX MÜLLER: *Sacred Books of The East* (S. B. E.) el *Gran Avesta* se halla en los vols. IV, XXXI; y el *Pequeño Avesta*, en el vol. XXIII.

rraba en su seno los gérmenes vitales de todas las especies; Arhiman invadió el reino material de su adversario, esparciendo las tinieblas y la impureza, oponiendo a los ríos los desiertos, al terreno labrantío los eriales, a los animales mansos los fieros, a la vida la muerte. Esta batalla gigantesca terminará con la derrota de Arhiman que será aherrojado entre cadenas.

15. C. ÉTICO-ANTROPOLÓGICA. Purísimos salieron de las manos de Ormuzd los padres del humano linaje; más, seducidos por Arhiman, comieron de cierta fruta y *se contaminaron a sí y a todos sus descendientes*. De aquí la *obligación* que corre a todos los mortales *de reconquistar la felicidad y pureza primitivas*, evitando los pecados prohibidos en el Zend-Avesta (casi todos los del Decálogo, menos la fornicación y el incesto, que hasta se recomienda) y cumpliendo con las preces y ceremonias litúrgicas y las obras de misericordia preceptuadas en el mismo código. A las almas de los que así militaren bajo el estandarte de Ormuzd, está reservado en un alto monte *un paraíso sensual*. Las de los que en esta vida siguieron a Arhiman *serán atormentadas de diversas maneras* y por diverso espacio de tiempo, según sus crímenes, pero *ninguna eternamente*. Porque al fin de los tiempos, todas sin excepción, unidas a sus cuerpos, alcanzarán la bienaventuranza.

16. III. Juicio crítico. Esta breve exposición del Mazdeísmo confirma plenamente lo que dijimos en general de todas las filosofías orientales (n. 11).

Capítulo II—Filosofía Índica

División. De todas las orientales la filosofía más desarrollada y, por decirlo así, la más filosófica parece ser la de los Aryas o Arios, que, establecidos en un principio en la cuenca del río Indo (de ahí su nombre de Indios), invadieron y habitaron después la región del Ganges y por último todo el Indostán.

Cuatro filosofías distinguen los modernos historiadores entre los indios: *la Védica* (Art. 1), *la Brahmánica* (Art. 2), *las escuelas filosóficas: ortodoxas y heterodoxas* (Art. 3).

Art. 1—Filosofía Védica

17. I. Fuentes. La filosofía Védica se halla contenida en los VEDAS (Scientia), que son las más antiguas producciones literarias de los Indios, divididas en cuatro libros:

RIG VEDA, colección de 1077 himnos a diversas divinidades, compuestos por poetas de diversas épocas, pero todos según parece, anteriores al s. XII a. C.

SAMA VEDA, que contiene, entresacados del anterior, los himnos que se cantaban en los sacrificios.

YAJUR-VEDA o ceremonial de los sacrificios.

ATHARVA-VEDA, el más reciente, colección desordenada de fórmulas para las imprecaciones, hechicerías y encantamientos de los exorcismos ¹.

18. II. Doctrina Védica. A. TEODICEA. Es un *politeísmo naturalista*, no bien definido, con algunos indicios de monoteísmo. Mencionanse multitud de dioses (AGNI, dios del fuego y de la luz; INDRA, dios del cielo y del firmamento; VAYN, dios de los vientos; RUDRA, dios de la lluvia y de las tempestades; VARUNA, que es la aurora personificada, etc.) y generalmente no se establece entre ellos ningún orden jerárquico. Sin embargo, en dos pasajes del Rig-Veda se habla de *un ser supremo único*, que tiene varios nombres y es el padre de todos dioses ².

B. COSMOGONÍA. En el Rig-Veda se plantea y resuelve por vía de *emanación panteísta* el origen del universo. Ese mismo Ser supremo, entrando en deseos de multiplicarse, produce de su seno la luz; y la luz, penetrada del mismo deseo, produce los demás seres. Aunque a renglón seguido se retracta el autor y niega se pueda saber el origen de las cosas; y en otros pasajes se expresa la opinión, bastante extendida entre los primitivos pueblos orientales, de que en un principio sólo existía un caos, del que salieron los dioses y los demás seres.

19. C. PSICOLOGÍA. El alma humana es la fuente de la vida, es decir, de la respiración y del conocimiento; después de abandonar el cuerpo, vivirá eternamente; o en el tercer cielo «ubi perpetua lux splendet, ubi sol residet, ubi gaudia, voluptates, escae abundant», o, después de haber andado volando en forma de ave sobre los árboles y los tejados, desciende al infierno, «ubi peccatores, in fluminibus sanguinis submersi, suas ipsorum carnes rodere dicuntur» ³.

20. D. MORAL. El pecado es un mal absoluto, e. d. por su entidad física y sin relación alguna a la voluntad; algo físico que se puede transmitir de padres a hijos como los lunares de la cara. De aquí las expiaciones y la magia para borrar estas manchas físicas.

¹ En la colección, S. B. E. ocupan los vols. XXXII, XLII y XLVI.

² He aquí estos dos memorables pasajes: «Nihil tunc exstabat, neque ens neque non ens, neque regiones superiores, neque aer, neque coelum, neque dies, neque nox... sed ille tantum respirabat, ita tamen ut respiratio in ipso maneret. Nihil existeret praeter illum. Initio ipsae tenebrae tenebris involutae erant, aqua sine motu manebat, omnia confusa erant... Desiderium amatorum erat in illo, ex cuius anima primum semen exiit... Sed quis ista novit? Quis ista enarrare valet? Undenam entia veniunt? Quid est ista creatio? Ipsi dii producti sunt ab illo. Sed quis scit quomodo ille existat?». «Spiritus divinus, qui coelos permeat, appellatur: Indra, Mithra, Varuna, Agni. Sapientes huic unico Enti plura nomina tribuerunt». Ap. MARCOX I pp. 55-56.

³ Ap. MARCOX, *ibid.* p. 58.

Art. 2—Brahmanismo

21. I. Origen y fuentes. Hacia el s. IX a. C. los Arios establecidos en las regiones feracísimas del Ganges, extinguidas las guerras, fundadas varias ciudades (entre ellas la capital Benares) y dedicadas al comercio y a la agricultura; llegaron a un grado de civilización relativamente grande. Propensos como eran de suyo a la contemplación y especulaciones filosóficas, vieron lo absurdo del grosero politeísmo Védico y, sustituyendo a las divinidades de éste las fuerzas ocultas de la naturaleza, idearon un *nuevo sistema teológico-filosófico*, que se halla contenido en los libros llamados BRAHMANAS (doctrina arcana) que tratan de los ritos sagrados y oficios sacerdotales, y en los UPANISHADS, más bien metafísicos¹; esto es lo que llamamos aquí BRAHMANISMO.

22. II. Doctrina Brahmanica. A. TEODICEA. *Brahma* designó:—1) los instrumentos del culto,—2) la fuerza misteriosa (especie de fluido oculto) que residía, según los sacerdotes, en estos mismos instrumentos, en las palabras sacerdotales y hasta en los mismos sacerdotes, cuando ejercían sus funciones;—3) este mismo fluido oculto en otros seres naturales.

Ansiosos los Brahmanes de dar alguna solución a los arcanos del universo, acabaron por suponer que una potencia universal, o sea, BRAHMA POR EXCELENCIA, informaba o regía toda la naturaleza. En un principio lo fingieron dependiente de otra Potencia superior, llamada PRAJAPATI; pero después, perdida la memoria de ésta, hicieron a Brahma la fuente primordial de todos los seres. Más tarde Brahma llamóse también ATMAN (respiración); aunque esta palabra primitivamente parece significó otra Potencia superior a Brahma.

23. B. COSMOGONÍA. Los Upanishads tratan casi exclusivamente del problema cosmogónico (origen y naturaleza del mundo sensible). Su doctrina en este punto, ni constante ni bien definida, parece oscilar entre el idealismo absoluto y el panteísmo realístico; aunque no faltan ideas teístas, reminiscencias sin duda de la tradición antigua acerca de la creación.

Lo más ordinario es suponer que, como la araña su tela, o como el gusano de seda su capullo, así Brahma o Atman sacó de su seno todos los seres de este mundo; seres que *unas veces se nos pintan como reales y objetivos brotando de Brahma por emanación real y componiendo con él un todo divino; otras, como destituidos de toda realidad o meros objetos intencionales e ideológicos de los conocimientos de Brahma, cuando despertó de su sueño (panteísmo idealista; cf. n. 677).*

¹ Los más antiguos e importantes UPANISHADS ocupan los vols. I y XV de la colección S. B. E.

24. C. PSICOLOGÍA. En tres palabras puede cifrarse la psicología de los Upanishads: *Pesimismo* absurdo, *metempsicosis* gratuita y *redención* o liberación del dolor ridícula. El PÉSIMISMO, fruto a la vez del panteísmo y del carácter indio propenso a la melancolía, consiste en creer que el hombre y los demás seres criados, como limitados y distintos de Brahma, que es el solo perfecto e infinito; son esencialmente defectuosos y malos y, por lo mismo, sujetos a toda clase de dolores y males. La METEMPSICOSIS, que aparece por vez primera en los Upanishads, era la trasmigración sucesiva de las almas de unos cuerpos en otros, ya de hombres ya de animales, como sanción de la mala vida pasada. El término de estas reencarnaciones o REDENCIÓN de aquellos males era la absorción en Brahma, conservando o perdiendo la unidad personal, como la pierde la gota de agua arrojada en el océano.

25. D. MORAL O ASCETISMO. El camino para llegar a esta absorción en Brahma o divinización es: a) el *conocimiento de Brahma* o de la identidad del hombre con Brahma, y—b) *las buenas obras* para consigo y para con los demás, prescritas sobre todo en el MANAVADHARMAŚASTRA (ley de Manú). *Las buenas obras para consigo* se reducían a la contemplación, sacrificios, abstención de todo placer sensual: prácticas que los Brahmanes, en su deseo de librarse de los males de este mundo y de identificarse con Brahma, llevaban al más espantoso rigorismo. De ahí el misticismo, los fenómenos hipnóticos, que de ellos se cuentan¹. *Los deberes de unos con otros* se fundaban en la división de castas, las cuales eran cuatro: los BRAHMANES o sacerdotes, salidos de la boca de Brahma; los KSHATRYAS o militares, de los brazos y pecho; los VAISYAS o mercaderes, de las piernas; los SUDRAS o agricultores, de los pies. A los brahmanes tocaba el culto divino, el estudio e interpretación de los Vedas y toda clase de privilegios; los sudras tenían que servir a todas las otras castas.

Art. 3—Escuelas filosóficas

26. Origen y división. Avanzando los Indios en cultura y en sus especulaciones filosófico-religiosas, no pudieron menos de ver lo oscuro, incoherente y absurdo del panteísmo Brahmanico y, hacia el s. VI a. C., idearon en su lugar nuevas teorías llamadas ESCUELAS FILOSÓFICAS. Todas ellas, partiendo del pesimismo brahmánico tratan de *determinar el modo práctico de libertarse del dolor* y algunas investigan además su origen y naturaleza. Unas combatieron el orden social vigente, sobre todo la distinción de castas (son las llamadas HETERODOXAS), otras, denominadas DARSANA (specula

¹ Véase C. CANTÚ, *Hist. univ.* I, t. C. XII.

veritatis), fueron tenidas como ORTODOXAS, por haber respetado el orden social vigente. De éstas las principales son cuatro: SANKHYA, YOGA, VAISESHIKA y NYAYA; toda vez que la PURVA-MIMANSA y UTTARA-MIMANSA siguen en todo las doctrinas del brahmanismo.

§ 1. ESCUELAS ORTODOXAS

27. I. Sankhya. Es un *dualismo ateo y semi-materialista*. 1.º Según KAPILA (s. V ó IV a. C.), fundador de esta escuela, integran el universo dos suertes de seres opuestos entre sí, aunque ambos eternos e increados: la *materia* y un número incontable de *almas*.

2.º Aquella en último término compónese de tres elementos primordiales, cuya naturaleza sólo por analogía podemos barruntar: *Sattva* análogo a la luz, *Rajas* semejante a las fuerzas, *Tamas* comparable a las tinieblas. Roto el primitivo equilibrio, reaccionan entre sí y, combinándose en distintas proporciones, originan: a) la materia más sutil, llamada *Prakriti*, de que está formado el órgano de la inteligencia, *Buddhi*;—b) la de que se compone el sentido interno, *Manas*;—c) la de los cinco sentidos externos y sus correspondientes objetos formales: color, sonido, sabor, etc.;—d) los cinco elementos: éter, aire, fuego, agua y tierra, bajo cuyas formas se nos representa la materia.

3.º El desequilibrio en los tres elementos primordiales debióse a la *acción de los espíritus* o *almas*, que habitan ocultas en los cuerpos humanos, y se unen a ellos por cierta misteriosa atracción, que en su presencia experimentan. La existencia de tales espíritus se demuestra por la *reflexión*, de la que es incapaz la materia.

4.º El alma, forma asistente, aunque sin cooperar a ellas, percibe las acciones y pasiones del cuerpo y participa de su doloroso influjo.

5.º De ahí que la *vida del hombre es el dolor*; y el reconocer por la meditación que el alma se distingue del cuerpo, el único modo de libertarse de la trasmigración y de llegar a la *inconsciencia* y absoluto reposo.

28. II. Yoga. Significaba esta palabra entre los brahmanes el ejercicio práctico para llegar al conocimiento y unión perfecta con Brahma. De ahí la denominación de esta escuela, sistematizada por PATANJALI (s. II a. C.)¹, y cuyo objeto es investigar el modo práctico de dividirse el hombre en dos, reconociendo la diferencia del cuerpo y el alma.

¹ La obra de PATANJALI, traducida al inglés se publicó en Calcuta el a. 1883: *The Yoga aphorismus of Patanjali, with the commentary Bhoja Raja and an english translation*, by BAJENDRALALA MITRA.

1.º Este modo consistía en una especie de *ejercitatorio ascético*, que aspiraba a hacer perfectos contemplativos por medio de estos ocho grados o escalones: ejercicio de las virtudes en provecho propio (sobriedad, pureza...), compostura del cuerpo para bien meditar, regulación de los movimientos respiratorios para el mismo fin, recogimiento de los sentidos, mirar de hito en hito en un punto fijo, sostener la atención en una sola idea y por último la contemplación, en la que desaparecen las representaciones y la conciencia de la propia persona.

2.º Su METAFÍSICA era la del Sankhya, sino que, para armonizar a éste con el brahmanismo tradicional, admitía además de las particulares un alma universal, especie de divinidad universal, que ni creó, ni ordenó, ni gobierna el universo.

29. III. Vaiseshika. KANĀDA, sistematizador de esta escuela, propone como medio de redimirse del dolor el estudio de su sistema filosófico, en el cual predomina la tendencia física y aparece el *primer ensayo de atomismo*.

1.º A seis categorías pueden reducirse todos los seres: substancia, cualidad, universalidad, singularidad, acción y relación.

2.º La substancia reviste nueve formas: Tierra, agua, aire, fuego, éter, tiempo, espacio, alma y sentido común.

3.º Las cuatro primeras compónense de pequeñísimas partículas, invisibles e indestructibles (átomos de Leucipo y Demócrito (n. 71), que se unen entre sí por razón de sus cualidades.

4.º El hombre consta de alma y cuerpo. Las cualidades del alma son sus propias afecciones (placer, dolor, amor, odio, deseos...).

5.º El trabajo del sabio consiste en cegar las fuentes de esas cualidades perturbadoras del alma, por la contemplación y mortificación.

30. IV. Nyaya (método de razonar). Este sistema, que recopiló en 525 axiomas o *soutras*¹ el legendario GOTAMA², es sobre todo, como ya lo indica su nombre, un *tratado de dialéctica* incompleto, confuso y desordenado; pues viene a ser una metodología para conseguir la verdadera ciencia y, mediante ella, la redención del dolor. Por eso se llama a su Autor el «Aristóteles de la India». Su psicología es espiritualista y superior a la de las otras escuelas. Su física, la del Vaiseshika.

Los tópicos que constituyen la dialéctica son:—a) la prueba (percepción, inducción, analogía, testimonio);—b) el objeto de la prueba;—c) la duda (para desecharla);—d) el motivo;—e) el ejemplo;—f) la aserción;—g) el raciocinio supletorio (reducción ad absurdum?);—h) la conclusión;—i) la objeción;—j) la disputa;—k) las falacias;—l) la respuesta fútil;—m) la reducción al silencio. Es como se ve muy deficiente e inferior al *Organón* del Estagirita (n. 122).

¹ Se hallan traducidas al inglés en la obra: *The Aphorisms Of The Nyaya By J. R. BALLANTYNE, Allahabad, 1850-1854.*

² Cf. E. BLANC, *Hist. de la Phil.* I p. 93.

§ 2. ESCUELAS HETERODOXAS—BUDISMO

31. Son, como dejamos apuntado (n. 26), las que combatieron el orden social vigente en la India y más que nada la distinción de castas. Fueron las principales: el CARVAKAISMO, sistema materialista (el alma espiritual es puro nombre,—la felicidad del hombre son los placeres sensuales...), que, como opuesto al genio y mentalidad de los Indios, tuvo poca resonancia; y sobre todo el

32. **BUDISMO.** No hablamos aquí del Budismo *vulgar*, religión o, más bien, conjunto de religiones idolátricas profesadas aun hoy día por muchos pueblos asiáticos, y que participan más o menos de las doctrinas de Buda¹; sino del Budismo *filosófico*, conjunto de doctrinas, más bien prácticas que especulativas, iniciado por Buda y desarrollado por sus discípulos, aunque gran parte de sus elementos están tomados del brahmanismo y otras escuelas indias.

33. I. El autor o divulgador del Budismo fué SIDDHARTA o, como le llamaron sus discípulos, «SAKYAMUNI» (monje de los Sakyas), «BHAQAVAT» (el bienaventurado) y sobre todo, «BUDDHA» (el iluminado o el Sabio). Poco es lo históricamente cierto de su vida; pues la fuente de información más antigua data del siglo IV a. C. y, según lo más probable, Buda murió el 553 a. C.

Fué hijo del rajá de un pequeño reino al sur del Nepal y al pie del Himalaya. No pudiendo apagar la sed de felicidad con los placeres de la corte, donde pasó la infancia y adolescencia, se fugó a la soledad a convivir con los Brahmanes y escuchar sus enseñanzas. Quebrantada su salud con los rigores y asperezas del Brahmanismo, emprendió una vida, contemplativa sí y solitaria, pero menos austera, en la que descubrió el medio de hacer felices a los hombres.

Decidido a manifestarlo a los demás, comenzó su predicación por la ciudad de Varanasi (la actual Benares) a orillas del Ganges y la continuó por muchos años recorriendo gran parte del Indostán, arrebatando las masas populares y, no obstante las persecuciones de los Brahmanes, conquistando numerosos adeptos. Cuentan las leyendas que siendo de edad de ochenta años, predijo que dentro de tres meses moriría y que efectivamente a los tres meses cabales, habiéndosele indigestado una carne fresca de cerdo, se echó en el suelo y, diciendo: «Nada es durable», expiró².

34. II. Fuentes. Los documentos literarios más antiguos del Budismo son las dos colecciones denominadas: *Lalla Vis'ara* y *Tiptaka*. La primera redactada en sánscrito, recoge las tradiciones budísticas de la India septentrional; la segunda en lengua pali, las de la India meridional. Ambas constan de numerosísimas obras, pues la bibliografía búdica es una de las más abundantes y extraordinarias que se conocen³.

¹ Con esta distinción cae por tierra la objeción de los que, para negar el consentimiento universal de los pueblos acerca de la existencia de Dios y de la inmortalidad del alma humana, invocan la autoridad del budismo. El pueblo budista, que es casi la totalidad de los budistas, cree en Dios y en la supervivencia del alma.

² Para la vida legendaria de Buda cf. BOXTOR, *Le Miracle* p. 120 sigs.

³ Cf. Z. GONZÁLEZ, I p. 35-37. Algunas de estas obras ocupan en la colección S. B. E. los vols.: X, XI, XIII, XVII, XX, XXI, XXXV, XXXVI XLIX.

35. III. Filosofía búdica. El núcleo del Budismo filosófico son las, así llamadas, *cuatro grandes verdades de Buda* y la oscura teoría de la causalidad, propuesta por el mismo Buda.

A. PRIMERA VERDAD. Todas las cosas y muy especialmente la existencia humana (infancia, juventud, virilidad y vejez) están *esencialmente* saturadas de *mal* y *dolor*; porque esencialmente son inestables y tienden constantemente a envejecerse. Esta tesis se confirma y desarrolla más con la teoría de la causalidad (n. 36).

B. SEGUNDA VERDAD. La causa principal de ese dolor es: a) *cualquier deseo*, que, por ir siempre asociado al temor y la esperanza, desasosiega el corazón, pero—b) muy especialmente el *deseo de vivir* más y más.

C. TERCERA VERDAD. La fuga o redención del dolor, fin supremo del budismo, está, así en la extinción o desnudez («Nirvana») de todo deseo o afección perturbadora, como especialmente del deseo de vivir. Esta ausencia de todo deseo incitante que: a) coincide en el fondo con la ataraxia y apatía de los epicúreos y estoicos y—b) puede llamarse la parte negativa de la bienaventuranza perfecta hacia la que gravita todo el género humano; es la significación *abstracta* de la palabra «Nirvana». Cuál fuera en *concreto* para Buda el Nirvana, o cómo se consiguiera aquel estado de imperturbabilidad (por el aniquilamiento total de nuestro ser, o por la absorción en Brahma, o por la inconsciencia, o por la inacción de todas las potencias...); no se sabe ni se puede saber a punto fijo, porque Buda nunca lo declaró.

D. CUARTA VERDAD. Los medios de llegar al Nirvana son: la fe pura o perfecta, la voluntad pura, la palabra pura, las obras puras y, en general, la moral de Buda, contenida en el Pentágono (no matar a ningún ser, no robar, no cometer adulterio, no mentir, no embriagarse) y en ciertas prescripciones *positivas*: de la limosna, mortificación, uso de la meditación...

36. E. TEORÍA DE LA CAUSALIDAD. «De la ignorancia (*Maya*) nacen las formaciones que se reducen a seis clases: tierra, agua, fuego, aire, éter y conocimiento (nn. 27, 29); de las formaciones, el conocimiento (o alma consciente, según parece); del conocimiento, el nombre y el cuerpo (e. d. de la unión del conocimiento con otros elementos, el cuerpo humano, o sea el hombre; del nombre y el cuerpo, seis dominios (los cinco sentidos externos y el entendimiento); de los seis dominios, el contacto (con los objetos sensibles, del contacto, la sensación; de la

sensación, el deseo; del deseo, el apego a la vida; del apego a la vida, la reincarnación o repetidos nacimientos; y del nacimiento, el llanto, la desesperación, la vejez, la muerte»¹.

37. Estos conceptos filosóficos los interpretan unos en sentido subjetivista (lo único real y objetivo es el alma, constituida por la serie de actos conscientes; todos los demás seres son meros fenómenos subjetivos), otros en sentido objetivista (la «ignorancia» o Maya es una especie de materia caótica—las formaciones distintas del conocimiento son también algo objetivo; ya sean seres constituidos o formados aunque sujetos esencialmente a cambios y mudanzas, ya consista su esencia en este mismo constituirse, formarse o *fieri* de las mismas)².

38. IV. Crítica. Tal es en substancia el sistema filosófico-religioso, que muchos budófilos contemporáneos ponen por las nubes, del que antes del año 1914, se estaba haciendo activa propaganda no sólo en la India Oriental y en Norte América, sino hasta en Europa³ y del cual, en opinión de KERN, SYEBEL, MARIUS, JACOLLIOT tomó Jesucristo su doctrina. Pero, como prueba muy bien OTTIGER S. J.⁴ «de ninguna manera puede parangonearse con la religión cristiana el budismo: a) ni por su fundador, b) ni por su doctrina, c) ni por su éxito o rápida difusión».

a) El origen, vida y muerte de N. S. J. hallanse consignados en los cuatro evangelios, íntegros y auténticos. La vida y muerte de Buda en libros, de los que ni uno solo consta ser totalmente auténtico⁵.

b) Nada más excelente que el fin y los medios de la religión cristiana; en cambio la suprema aspiración del budista es el NIRVANA, que no se sabe lo que es, y que puede consistir en el aniquilamiento del individuo. Y el pentálogo y los demás medios propuestos por Buda son incompletos, algunos de ellos erróneos y ridículos. Baste decir que el sistema como tal es ateo.

c) La rapidez relativa de su propagación se explica naturalmente, porque se verificó entre gente acostumbrada a los rigores brahmánicos, halagaba a la inmensa mayoría de los oyentes y era muy dúctil y acomodaticio, plegándose al culto y divinidades de cada región, amalgamándose con todos los cultos y supersticiones, sin excluir las divinidades femeninas y el culto obsceno de los Civaitas⁶.

¹ Ap. MARCONE, O. C. p. 86.

² Cf. GERT, Hist. Phil. p. 13; MARCONE, O. C. pp. 88-89.

³ Cf. El Siglo de las Misiones, La hora de Dios en la vocación de los pueblos, t. 1, p. 84.

⁴ Theologia Fundamental, p. 909.

⁵ OTTIGER, O. C. p. 910.

⁶ OTTIGER, O. C. p. 912. Según el mismo autor: «Doctor Harper per complures annos omnem operam impendit ut numerum Buddistarum quam accuratissime figeret. Reperit 72500000». Por donde se ve que varios autores exageran muchísimo el número de los Budistas.

Capítulo III—Filosofía China

39. CARÁCTER GENERAL Y DIVISIÓN. Esta filosofía, que por el aislamiento característico del pueblo chino y su genio positivista, ha sido siempre sumamente rudimentaria y primitiva; puede dividirse en dos clases, lo mismo que los libros en que se contiene. Unos, anteriores al s. VI a. C. son tenidos por *canónicos* o sagrados y son cuatro: I-KING (libro de los cambios o mudanzas), SHU-KING (libro de los anales), SHEH-KING (libro de las odas), LI-KI (libro de los ritos). Otros fueron escritos después del s. VI por *filósofos*, entre los cuales descuellan: LAOTSEO, CONFUCIO y TCHOU-HI.

40. I. Filosofía Canónica. Los chinos aborígenes: a) reconocían un Ser supremo, omnipotente, personal, trascendente y único que llamaron «Sang-ti», y posteriormente «Tien»; aunque esta palabra, conforme a su significación literal, pasó a significar el cielo material;—b) veneraban además una multitud de espíritus inferiores guardianes de los hombres; unos celestes (*chen*) y otros terrestres (*k'i*);—c) y, como las almas son muy parecidas a ellos, también a éstas les tributaban algún culto después de la muerte;—d) recomendaban la piedad, la veracidad, el amor al prójimo;—e) no se prohibía la poligamia.

41. II. Taoísmo. El fundador de este sistema, cuyo pernicioso influjo perdura aún en China, fué LAO-TSE (n. c. 694 a. C.) con su obra *Tao-te-King*.

a) Admite un Ser eterno, inmutable, Hacedor del cielo y de la tierra, que él llama *Tao* (camino, razón). *Tao*, fecundando al elemento, pasivo *k'i* (soplo, materia sutil, sujeto de las mudanzas), produce al Uno, el Uno al dos (*Yin-Yang*); dos produce tres, que es la armonía y tres todas las cosas.

b) La moral de Laotseo, en la cual se ocupó muy poco, reconoce como fin supremo, regulador de todos los actos humanos, la abstención o privación de toda actividad, mudanza, pasión o alteración; «el último término de la perfección, escribe, es el no obrar». El medio único para llegar a él, seguir los instintos naturales. La ciencia, leyes y consejos son inútiles. El cuidado principal de los gobernantes es procurar que el pueblo vegete en la ignorancia.

42. III. Confucianismo. CONFUCIO (*K'ong-fu-tse*, maestro K'ong; c. 551-479 a. C.), más que filósofo, fué político. Para volver las costumbres relajadas a su pureza primitiva, escribió una *moral*, mejor dicho una colección de máximas morales, buenas algunas, varias medianas, otras detestables y todas destituidas de base metafísica. Según el P. LEÓN WIEGER S. J., célebre sinólogo y misionero chino¹, el mismo Confucio condensó su moral en dos palabras: *legalidad* y *benignidad*; y con todo, añade el mismo P. Vieger, la divisa del confucianismo es el *oportunismo*: vivir al día, acomodarse a las circunstancias, no pecar ni por exceso ni por defecto... Admite la poligamia y el repudio por leves causas; la mujer es esclava del hombre...

43. Filosofía de Tchu-hi. Derivación del Taoísmo es la escuela materialista de Tchu-hi, filósofo del s. XII p. C., el cual: a) niega la existencia de Dios y *espiritualidad* del alma;—b) afirma que *todos los seres* se componen de *dos principios* coeternos y distintos, aunque inseparables: *li* (norma) y *k'i* (materia), que se vuelve inteligente en el hombre. Esta es sujeto o substrato de todas las mudanzas, y aquella, única, infinita, eterna inmutable necesaria e inconsciente;—c) los seres se diversifican por la mayor o menor

¹ En el *Dictionnaire apologetique de la foi catholique*, art. CHINE, religion et doctrines, col. 523 sigs.

inercia que *li* ofrece a *k'i*;—d) que todos los seres brotan del Uno y vuelven al Uno;—e) no se da el mal moral y el bien consiste en que la disposición del alma se conforme con las exigencias de la naturaleza;—f) las virtudes son efectos de *li*.

Este sistema, que tiene contra sí todas las censuras del materialismo, es el corriente en nuestros días entre los eruditos del Celeste Imperio ¹.

SECCIÓN SEGUNDA—FILOSOFÍA GRIEGA

44. I. Definición. Entendemos por Filosofía Griega: el conjunto de doctrinas, *propriadamente* filosóficas que, derivadas o independientes de las literaturas y tradiciones orientales, nacieron y se desarrollaron en la Grecia y sus colonias, principalmente desde el s. VII hasta el s. I a. C.

45. II. Origen. Ninguno de los antiguos pueblos rayó tan alto en la filosofía, como la raza helénica, de genio original, emprendedor e independiente, ni menos dispuesta para la especulación metafísica que para el comercio y las artes. Por estas admirables dotes, entre otras razones, creen más comúnmente los críticos modernos que la filosofía griega no debe nada a las literaturas filosófico-religiosas de oriente, sino que fué *producto espontáneo del genio griego*. Mas Aristóbulo y algunos neoplatónicos ² primero, después varios PP. de la Iglesia ³, y últimamente algunos historiadores (ROTH, GLADISCH...) han pretendido que los griegos *bebieron su filosofía, parcialmente al menos, en los libros sagrados y filosóficos del oriente*. Confirman estas aseveraciones las semejanzas innegables de doctrina, que existen entre ambas filosofías, y el trato que tuvieron los griegos con los orientales.

Lo cierto es que la filosofía griega *propriadamente dicha* no apareció de repente, sino que fué preformándose poco a poco: primero en las canciones mítico-cosmogónicas de los ORFEOS, HESÍODOS y otros cancioneros populares (*filosofía mitológica* de algunos AA.) y después en las sentencias morales de EPÍMENIDES, FERÉCIDES y los siete SABIOS ⁴ (*filosofía gnómica*).

Por lo demás, las primeras cuestiones filosóficas no se plantearon en la península helénica, sino en sus colonias que, debido a la invasión Doria, comenzaron a establecerse en el s. XII a. C. en el litoral del mediterráneo y siguieron multiplicándose hasta el s. V a. C. De las numerosas colonias griegas las que nos interesa conocer son: las eólicas, jónicas y dóricas, establecidas respectivamente sobre las costas de la Misia, Lidia y Caria; las

de Tracia (*Abdera*), las del S. de Italia (*Tarento*, *Crotona*, *Regio* y *Elea*); las de Sicilia (*Siracusa* y *Agrigento*); las de Chipre y de la Cirenaica.

46. III. División. La filosofía griega, tal como la hemos definido, abarca estos tres períodos:

1.º ANTESOCRÁTICO o físico, desde Tales a Sócrates, c. 600-450 a. C. (cap. I).

2.º SOCRÁTICO o lógico-metafísico, desde Sócrates hasta Aristóteles, c. 450-300 a. C. (cap. II).

3.º POSTARISTOTÉLICO o moral, desde la muerte de Aristóteles hasta la escuela neoplatónica, c. 300-s. I a. C. (cap. III).

47. IV. Fuentes. A) PRIMARIAS. De los filósofos *antesocráticos* conservamos algunos fragmentos, coleccionados por A. MULLACH (*Fragmenta Phil. graecor.* vol. I París 1860; II París 1867; III París 1881) y por HERM. DIELS, (*Die Fragmente der Vorsokratiker*², Berlín 1907). De *Platón* han llegado a nosotros casi todas las obras; de *Aristóteles*, las principales; y muchas de los filósofos posteriores.

B) SECUNDARIAS. 1) Obras de *Platón* y *Aristóteles* para los filósofos del primer período; 2) Los *comentadores de Aristóteles*: TEOPRASTO, de cuyas *Doctrinas filosóficas* se conservan varios fragmentos; ALEJANDRO DE AFRODISIA, TEMISTIO, SIMPLICIO, FILOPÓN hablan de muchas doctrinas postaristotélicas; 3) *Placita philosophorum*, falsamente atribuida a Plutarco; 4) DIÓGENES LAERCIO, *Vitae et dogmata eorum quae in philosophia excelluerunt*; 5) STOBEO, *Florilegium et Eclogae physicae et Ethicae*; 6) CICERÓN, SENECA, PLUTARCO, GALENO, SEKTO EMPÍRICO, varios SS. PP. y EE. ECLESIÁSTICOS. Entre los modernos historiadores lleva la palma por su erudición el hegeliano ED. ZELLER (*Geschichte der griechischen Philosophie*, 7 vols.).

Capítulo I—Período antesocrático (600-450 a. C.)

48. Carácter general. Los primeros ensayos de la filosofía griega, aunque por las cuestiones que tratan, revisten ya carácter filosófico; son con todo muy rudimentarios e incompletos. Los filósofos de este período, prescindiendo, o poco menos, de las demás cuestiones, limitáanse a investigar: *de qué materia se compone el mundo corpóreo, —qué fuerzas y —por qué procesos han venido a formarlo*.

49. División. Topográfica y aun doctrinalmente suelen distinguirse en él estas cinco escuelas: *jónica*, *pitagórica*, *eleática*, las tres casi contemporáneas; la *nueva escuela jónica* y la *sofista*.

Art. I—Escuela jónica

50. CARÁCTER GENERAL. Se nombra así por haber tenido su asiento en la colonia Jónica del Asia Menor, donde florecían las ciudades de Efeso, Mileto, Esmirna y Colofón. No consta si su doctrina se enseñaba públicamente o si era cultivada en particular por los aficionados. De éstos los más famosos fueron: TALES DE MILETO (c. 624-545), ANAXIMANDRO (610-546), ANAXÍMENO (548-480) y HERÁCLITO (c. 535-475).

¹ Véase el art. cit. del *Dictionnaire apologetique de la foi catholique*.

² «Pythagoras, Plato, Democritus, Eudoxus et multi alii ad sacerdotes aegyptios accesserunt» (*De Mysteriis Aegyptiorum*, initio; cf. n. 210).—«Clarum est, dice Aristóbulo (ap. EUSEB.), *Præparatio evang.* XIII, 12, Platonem nostram Legem cognovisse et multa inde sumpsisse. Etiam Pythagoras multum de nostris in systema suum recepit».—NUMERIO llama a Platón: «Moyses atticism».

³ Los principales SS. PP. que sienten lo mismo son Justino, Clemente Alejandrino, Eusebio, Taciano; véanse los nn. 234, 259, 239; SANSEVERINO, *Philosophia Christiana*, introd. págs. 536.

⁴ He aquí los nombres y más notables sentencias de estos hombres célebres: 1) TALES DE MILETO, de quien luego hablaremos, al que se atribuye la sentencia: «Ne nimis».—2) SOLOX DE SALAMINA (558 a. C.): «Respice finem».—3) QUILON LACEDEMONIO (598 a. C.): «Nosce tempus».—4) PITACIO DE MITILENE (569 a. C.): «Nosce tempus opportunum».—5) BIAS: «Ama tamquam osurum».—6) CLERÓBULO DE RODAS: «Modus, optimus» (=in medio virtus).—7) PERIANDRO, tirano de Corinto (535 a. C.): «Modestus in prosperis, fortis in adversis». (Ap. KACHNIK, *Hist. Phil.* p. 9).—Otras muchas sentencias que se les atribuyen, pueden verse en MULLACH, *Fragm. phil. graec.* I pp. 215 sigs.

Conjeturando más que demostrando, asignan como *elemento primordial* y *causa material* de todos los seres: *el agua*, *el infinito*, *el aire* o *el fuego*; pero no inertes, sino *dotados de vida* y *ciertas energías plásticas*, y como *divinizados* (hiloísmo panteístico y monismo materialista).

51. I. **Tales**. Fué de origen fenicio, de profesión mercader y astrónomo, y tan profundo pensador, que pasa por uno de los siete sabios de Grecia. No nos ha dejado ningún escrito. Inspirado tal vez en la teogonía de Hesíodo y Homero, que hicieron a Tetis madre de los dioses y de los hombres, y observando: a) que las aguas depositan en el fondo de los recipientes algunos sedimentos,—b) que evaporadas suben a lo alto, según él para ser absorbidas de los astros y—c) que se hallan abundantes en todos los alimentos; concluyó Tales que la *materia primordial de todos los seres* y el *término* en que han de parar, es el **AQUA**. Tesis ya filosófica, pero pueril.

52. II. **Anaximandro**. Por eso su compatriota y, según algunos¹, discípulo, Anaximandro enseñó en su libro *ἡσπερίων φύσιν* (De natura):

1.º que el *primer principio* (*ἀρχή*) de todas las cosas no era el agua, sino **LO INFINITO** (*ἄπειρον*) e. d., o una sola sustancia media entre el agua y el aire, o una mezcla caótica de todas (*μύγμα*, Arist.); en cantidad, ilimitada, pero cualitativamente indefinida;

2.º que, estimulado por una fuerza vital intrínseca, ese INFINITO vase disgregando (*ἄλλοιζομαι*, Arist.), diferenciando (tal vez como pasa en el frasco de los cuatro elementos) y formando así: primero el aire, agua y demás elementos; después los astros (del aire), los vivientes (del agua) y todos los demás cuerpos;

3.º que todos ellos al cabo de cierto tiempo volverán necesariamente a entrar en el fondo de ese INFINITO (n. 24).

Como se ve, sobre el hiloísmo panteístico contiene ya gérmenes del evolucionismo: los hombres, según este filósofo, fueron primitivamente peces.

53. III. **Anaximeno**, también de Mileto y discípulo del anterior, según Teofrasto, dijo que el *elemento primordial* y *término final* de todos los seres es el **AIRE**, *dotado de vida e infinitamente extenso*; el cual, *enrareciéndose* produce el fuego y *condensándose* el viento, las nubes, el agua, la tierra, los minerales. Se duda si por aire entendía el atmosférico u otra sustancia gaseosa *sui generis*. La razón de hacer al aire primer principio de las cosas es que «uti aer, utpote nostra anima, nos continet; sic etiam totum mundum continet spirans ventus et aer»².

Parecida doctrina enseñó **DIÓGENES DE APOLONIA**, natural de Creta, s. V. a. C.

54. IV. **Heráclito**³, efesino (c. 535-475), llamado de los antiguos, por la oscuridad de sus escritos y carácter melancólico: «el filósofo tenebroso y llorón»; escribió y depositó, según costumbre, en el templo de Diana una obra *De natura*, dividida en tres partes: Del universo—De la república—De teología⁴.

¹ Cf. SCHAAP, *Instit. Hist. phil. graecae*, p. 18.

² *Placita philosoph.* I 3; ap. SCHAAP, l. c. p. 21.

³ Cf. MULLACH, I pp. 310-329, Dióg. LAERCIO, I. 9 initio; EMILIO BODRERO, *Eracleito* (Torino, 1910) pp. 83 sigs (en las pp. XXV-XXXII hay una bibliografía copiosísima de la literatura Heracleítica); SCHAAP, o. c. pp. 22-29.

⁴ MULLACH (l. c.) trae 96 fragmentos de esta obra; DIELS (o. c.) hasta 126, que se hallan en Bodrero (pp. 112 sigs.) traducidos al italiano.

Según Diógenes Laercio, fué hombre en extremo arrogante y menospreciador de los demás y que, por enemistad con sus paisanos, vivió parte de su vida en la soledad. Por la patria y el fondo de sus doctrinas púdesele considerar como de la E. Jónica; pero realzan sus escritos muchos pensamientos nuevos que le encumbran sobre los demás filósofos jónicos. He aquí las líneas generales de su *gratuito* y *absurdo sistema cosmogónico*:

1.º Sea por su movilidad (Arist.), sea por su fuerza vivificadora, el **FUEGO** (propiamente tal o una substancia etérea, invisible y algo semejante a él) es, no solamente símbolo¹, sino además *principio constitutivo* de todas las cosas (no expresa claramente cómo) y *término final* de las mismas.

2.º Este fuego: a) siempre vive (*πῦρ ἀεὶ ζῶον*);—b) a impulso de su fuerza vital intrínseca está incesantemente formando y trasformando el mundo (*evolucionismo dinámico*), que por lo tanto ni un solo instante permanece en el mismo ser (*πάντα ἔει*—todo huye, el *fieri* es la esencia de las cosas),—c) es el mismo Dios, la razón eterna (*λόγος*); y por eso todas aquellas trasformaciones son racionales y ordenadas.—El alma humana es una partícula de ese fuego.

3.º El origen de ese incesante cambio de las cosas es la *lucha entre las diversas partes del fuego* y, en general, la coexistencia de propiedades opuestas en un mismo sujeto: «bellum omnium parens est omniumque rex» (fragm. 44); «contrarium est utile et ex discordia nascuntur omnia» (37). Pero esta doctrina, fundamental en la filosofía de Heráclito, no prueba lo que han pretendido algunos con Hegel, que fuera ya negado por Heráclito el principio de contradicción².

Art. 2—Escuela Pitagórica

55. **CARÁCTER GENERAL**. En cuanto *filosófica* (que tanto o más tuvo de religiosa y de política), estudia preferentemente el mundo externo o «cosmos», pero fijándose, más que en la formación o *fieri*, en los *principios constitutivos* del mismo. Llámase *Itálica* por haber empezado en la Italia meridional o Magna Grecia, y *Pitagórica*, de su fundador.

56. I. **Pitágoras**. He aquí lo menos incierto de su legendaria vida³. Nació en Samos hacia el año 580 y, después de haber oído en su patria a varios maestros (Ferécides sirio, Anaximandro...), recorrió el Egipto y, tal

¹ Así opinan: WULF, *Hist. de la phil. med.* p. 9; SORTAIS, p. 10.

² Cf. SCHAAP, o. c. p. 25-26; ZELLER, o. c. II^a pp. 661-662.

³ Cf. DIÓGENES LAERCIO, I. VIII p. 475; MULLACH, II pág. I sigs., donde trata: «de Pythagora eiusque discipulis ac successoribus».

vez, Fenicia y Caldea, para iniciarse en sus misterios y ampliar su cultura. A la vuelta de estas excursiones científicas, no pudiendo establecerse en su patria tiranizada por Policrates, pasó a Crotona y allí organizó una sociedad, cuyos miembros (de 300 a 500) se sujetaban a ciertas prácticas, algo misteriosas y no bien averiguadas¹ y se comprometían a profesar en religión, moral y política lo mismo que su maestro. El *Ἀυτὸς ἐστὶν* o «Magister dixit» era su argumento supremo. Según Cicerón² y Diógenes Laercio³, Pitágoras fué el primero que se dió a sí mismo el nombre de φιλόσοφος (amante de la sabiduría en vez de *sabio*, como se llamaron sus antecesores).

57. II. Pitagóricos. Entre los discípulos inmediatos de Pitágoras se cuentan: 1) FILOLAO DE CROTONA, contemporáneo de Sócrates; de sus escritos conservamos algunos fragmentos⁴;—2) TIMEO DE LOCRES, inmortalizado en el diálogo homónimo de Platón;—3) OCELO DE LUCANIA; 4) ARQUITAS TARENTINO, que floreció en el s. V a. C. y nos dejó en sus fragmentos⁵ parte de la doctrina de su Maestro;—5) con EURITO, discípulo de Filolao, y sus discípulos, se extinguió en Grecia la E. Pitagórica. Aunque no faltó alguno que otro que, aun antes de los Neopitagóricos (n. 186), sostuviera tal cual punto del pitagoreísmo, como HICETAS DE SIRACUSA, que dió ocasión a Copérnico para idear su sistema heliocéntrico⁶.

58. III. Pitagoreísmo. Como el Maestro no dejó ningún escrito, la doctrina pitagórica ha de sacarse de los fragmentos auténticos de sus discípulos y de la metafísica de Aristóteles⁷. Ahora bien según este filósofo:

1.º El pitagoreísmo científico se reduce a la *cosmología*. Las teorías morales y psicológicas acerca: del fin del hombre (=la perfección del alma, y el medio de alcanzarla, la imitación de Dios), de la vida futura, del alma (=fuerza vital, distinta del cuerpo aunque material), de su unión con el cuerpo en pena de no sé qué pecado, de la metempsícosis, la demonología, etcétera; pertenecen más bien a los *dogmas religiosos* de la secta y no guardan relación alguna con el sistema científico.

2.º En la cosmología pitagórica, que viene a ser una explicación del orden y unidad del mundo (al que por eso denominaron κόσμος=orden), todo lo llena el *número*. PRINCIPIO FUNDAMENTAL: El número es, no sólo el *tipo* de todos los seres y fenómenos cósmicos (movimientos armónicos de las esferas celestes, actividad de los vivientes y hasta los actos morales) y de las relaciones que median entre los seres y sus actividades; no sólo es *principio de orden*: sino que además es *principio de*

¹ Una de ellas era la μυστικὴ σιωπὴ o silencio riguroso durante dos o más años; cf. MULLACH, I. c. pp. V, VII.

² *Tusculan. quest.* I. 5 c. 3.

³ O. c. Proemio, párraf. 12.

⁴ Para éste y todos los siguientes pitagóricos véase la obra de MULLACH vol. II p. XIV Los fragmentos de Filolao se hallan en el tomo II pp. 1-4.

⁵ MULLACH, II pp. 553. sigs.

⁶ Cf. SCHAAP, O. c. p. 40.

⁷ L. I. c. 5.

realidad: «el número, propiamente dicho¹, es el principio (constitutivo) y como la materia de todas las cosas». Luego el origen, esencia y propiedades del número serán el origen, esencia y propiedades de las cosas.

3.º Como el número puede descomponerse en cifras pares (que son *indefinidamente* divisibles por dos e imperfectas) e impares (*definidamente* divisibles por dos y perfectas); todo ser consta de algo *definido* y de algo *indefinido*.

4.º Como el número consta de esta bina de cualidades *opuestas*: *par e impar*; así todos los seres constan de otras binas análogas de cualidades *opuestas* (Heráclito), por ejemplo: reposo y movimiento, lo simple y lo múltiple, lo recto y lo oblicuo, la luz y las tinieblas, lo bueno y lo malo.

5.º Así como los números entrañan la *armonía*, e. d. la unidad en lo múltiple o la concordancia de elementos diferentes y aun opuestos; así los seres entrañan también otro tercer principio: la *armonía*, causa de que esa bina de cualidades antitéticas no rompan, ni la unidad de los individuos ni la armonía del cosmos.

6.º Como todo número consta de lo infinito y finito o límite, así todo cuerpo se compone de lo *infinito* (extensión, divisible en infinitas partes) y de *límite* (superficie, línea, punto), y estos límites, combinándose en distinto número y proporciones, determinan la figura geométrica y por ende la esencia de los distintos cuerpos. Cinco son las esencias fundamentales así determinadas: el fuego (pirámide), la tierra (cubo), el aire (octaedro), el agua (icosaedro) y éter (dodecaedro).

7.º El elemento más excelente es el *fuego*, que ocupa el centro del universo. Giran en torno: el cielo con sus estrellas fijas, el sol, la luna, la tierra, la antitelus y otros cinco planetas; todos los cuales producen con su movimiento un conceso armonioso, que no percibimos por no interrumpirse nunca.

Nota. Varias de estas ideas, y más que ellas las antropológicas y morales hallaron eco en tiempos posteriores (cf. nn. 107-108; 186-187).

¹ «Τὸν ἀριθμὸν εἶναι τὴν οὐσίαν πάντων» (Met. I, 5); «...ἀρχὴν καὶ ὡς ὅλην τοῖς οὐσι» (Ibid. 6). Creemos con ZELLER (ap. SCHAAP, O. c. p. 34) y otros muchos que esta Escuela entendía por número (ἀριθμός) no una *realidad metempírica* al modo de la idea de Platón o forma aristotélica, según opina VILLARSOUSA (*Orig. y desenvolvimiento de la fl.*, p. 57); ni ninguna otra *realidad concreta y numerada* (cf. SORTAIS, p. 15 y MARCOONE, I. p. 139); sino la *cantidad discreta y abstracta*. Hombres tan embebidos en las matemáticas como exagerados admiradores de la armonía y orden-numerable de los seres, confundieron la propiedad con la esencia (cf. SCHAAP, O. c. p. 35-36 y el comentario del P. MAURO, s. j. sobre el pasaje de Aristóteles citado en el texto; *Opp. Arist.*—edic. Ehrle—t. 4, p. 270).

Art. 3—Escuela Eleática

59. CARÁCTER GENERAL. Fué establecida hacia el año 535 en Elea, ciudad de la Magna Grecia; de ahí su nombre. Sus cuatro paladines: JENÓFANES, PARMÉNIDES, ZENÓN DE ELEA y MELISO, no se fijan en el *fieri* del mundo, sino que estudian al mundo ya constituido o *in facto esse*. Y, confundiendo el orden real y físico con el lógico o metafísico, afirman en general que el universo es *un todo indiviso, inmutable e indistinto de Dios* (monismo panteístico). Al mantener con tanta agudeza como energía, tamaños absurdos, antítesis de la doctrina Heraclítea¹; dieron grande impulso a las *disputas filosóficas* y arrojaron en el campo de la filosofía las *primeras semillas del escepticismo*.

60. I. Jenófanes (575-490), el fundador y teólogo de la escuela, natural de Colofón y, según Teofrasto, discípulo de Anaximandro:

1.º Afirmó ya la *unidad* del universo, pero *de un modo vago*; afirmó también su *inmutabilidad*, pero sólo en cuanto que *ni ha sido producido, ni puede ser aniquilado*, sin negar las mudanzas accidentales en muchas de sus partes.

2.º A ese fondo *uno* (ὡς ἐνός ὄντος, ARIST.) y *substancialmente inmutable* (el ἀπειρόν de Anaximandro) lo identificaba con Dios; de cuya *ciencia e inmutabilidad siente altamente* y cuya *unicidad defiende acérrimamente contra los poetas* y el vulgo politeísta: «si Dios no fuera único, no sería el más perfecto de todos los seres»².

3.º Como *psicólogo* ridiculiza la *metempsicosis* pitagórica; en *cosmología* hizo a los mortales hijos del agua y de la tierra (n. 52); y en *lógica* deprime más de lo justo la potencia y veracidad de nuestras facultades cognitivas.

61. II. Parménides (n. c. 540), natural de Elea y discípulo, a lo que parece, del anterior es considerado como *el más docto representante y el metafísico de la Escuela*. Lo primero, porque sistematizó tan magistralmente la doctrina eleática, que sus discípulos no añadieron nada a la parte expositiva del sistema. Lo segundo porque, extremando las *tendencias unificadoras e inmovilizadoras* del universo, que había esbozado su Maestro, hizo del mundo un ser metafísico.—Expuso su sistema

¹ Platón llamó a los Eleatas: «firmantes universum» οἱ τοῦ ὅλου στασιῶται y a los partidarios de Heráclito: «fluentes» ῥέοντες.

² «Si Deus est id quod est praestantissimum omnium, unus debet esse ipse. Totus videt, totus cognoscit, totus audit; sine labore mente movet omnia» (fragm. 1, 2, 3).—«Semper immotum eodem statu manere, neque alias alio migrare perspicuum est» (fragm. 4); MULLACH, I pp. 101 sigs. Cf. SCHAAP, O. c. pp. 45-52.

poética y aun dramáticamente en un poema, que en parte ha llegado hasta nosotros¹. He aquí sus puntos principales:

1.º Confundiendo el orden lógico con el real y no atendiendo a la analogía del ente, concluye Parménides que, pues todas las cosas del mundo son ente y el ente (tal como lo concibe nuestra razón) es uno; *todo el universo tiene que ser uno específica y numéricamente*.

2.º Ese ser único es *extenso*, pero continuo e *indivisible*, *improducido e increado* («ex non-ente ne cogitari potest quod aliquid ortum sit», v. 50), *indestructible* e incompatible con cualquier mudanza, eterno y una misma cosa con Dios².

3.º Tal es el fallo del *único juez de la verdad*, la razón (λόγος); la multiplicidad de los seres y cambios fenoménicos son espejismos de los sentidos «*illusiones mortalium quibus non inest veritas*» (v. 59); a quienes llama en otra parte (v. 47 sig.) «*ignari, capita duplicia... surdi, caeci, stupidi, homines sine iudicio...*»

«Talento metafísico de primer orden»³, Parménides ejerció grande influjo en los filósofos posteriores (atomistas, Platón, Arist...) y tiene pinceladas, que retratan al *Dios verdadero* («*non fuit neque erit, quoniam nunc est simul omne*»); pero su sistema es una especie de monismo dialéctico, análogo como tal, al de Espinoza (n. 632); una construcción *apriorística* del universo, cuyos atributos deriva del concepto abstracto del ente⁴.

62. III. Zenón de Elea (n. c. 520). Discípulo predilecto de Parménides y el *Polemista* o *Dialéctico* de la Escuela, siguió fielmente la doctrina de su Maestro. Su mérito está en haberla defendido, no fundándose en el concepto del ente, sino indirectamente y *ab absurdo*. Para lo cual escribió un libro del que se conservan algunos fragmentos⁵ y nos han transmitido muchas ideas Aristóteles y Simplicio. Trasladado a Atenas las defendió contra los filósofos Jonios.

Pueden verse en Schaaf (p. 65 sig.) los cuatro argumentos *ab absurdo* con que impugnaba la pluralidad de los seres y los otros cuatro contra la posibilidad del movimiento, tomados de la naturaleza de la cantidad. En ellos muestra tanta agudeza dialéctica, como poca sensatez; pues, según dice Aristóteles (que ya soltó las dificultades zenónicas, en cuanto lo permite la oscuridad de la materia, *Phys. V*): «*imbellis est ingenii propter difficultates relinquere veritatem cognitam*»⁶.

¹ MULLACH, I 114 sigs.; cf. SCHAAP, O. c. pp. 52-53.

² Véanse explanados estos atributos en Schaaf, O. c. pp. 55-58.

³ BAKUMKER, ap. Schaaf, p. 52.

⁴ Cf. SCHAAP, O. c. pp. 60-63.

⁵ Cf. MULLACH, I 269.

⁶ Como muestra copiamos a continuación dos de estos argumentos: 1.º el llamado *AQUILES* contra la posibilidad del *movimiento local*. «Achilles, etsi velocissime currens, testudinem lentam assequi non posset. Si enim pervenerit ibi unde testudo processit, ipsa iam est in alio loco; et si postea Achilles ibi advenerit, ipsa iterum est in alio loco; et si postea Achilles ibi advenerit, ipsa iterum est in alio loco; et sic sine fine. Ergo si esset motus, novens velocissimum assequi non posset lentissimum, id quod repugnat. Ergo non est

63. IV. **Meliso** (n. c. 500) fué natural de Samos y condiscípulo de Zenón. De su libro *περὶ φύσεως* nos quedan algunos fragmentos¹. No indirecta, sino directa y positivamente como su Maestro, trata de vindicar para el único sér existente las propiedades de homogeneidad, eternidad y todas las demás que le atribuyó Parménides; del cual sólo se aparta en afirmar que *la extensión del mundo es ilimitada*, entre otras razones porque su límite sería el vacío, y el vacío, que es nada o el *no-ente de Parménides*, no puede limitar nada.

Art. 4—La nueva Escuela Jónica

64. **CARÁCTER GENERAL.** En el siglo V varios filósofos de muy distintas colonias, siguiendo la orientación general de la antigua E. Física, *hicieron consistir la materia componente del mundo sensible*, no en uno, sino en *diversos elementos materiales*; aunque, sobre los filósofos jonios, *investigaron también expresamente la causa eficiente de las cosas*. Al conjunto de sus doctrinas designan algunos AA. (Schaaf, Wulf...) con el nombre de **NUEVA E. FÍSICA**, que comprende, además de EMPÉDOCLES y ANAXÁGORAS (§ I), la E. ATOMISTA DE OTROS AA (§ II).

§ I—EMPÉDOCLES Y ANAXÁGORAS

65. I. **EMPÉDOCLES** (490/5-435), ilustre ciudadano de Agrigento, erudito de primer orden, filósofo, mago y poeta, que recorrió las ciudades de Sicilia e Italia meridional pregonando sus doctrinas en canciones populares; fué tenido por las gentes como un oráculo y venerado como los dioses, de quienes fué también sacerdote. Una leyenda dice que el deseo de pasar como dios a la posteridad le precipitó en el Etna². De sus escritos, y especialmente de su poema *περὶ φύσεως*, conservamos muchos fragmentos³.

66. **A. Filosofía de Empédocles.** Desarrollando algo novelescamente ciertas ideas de la E. Jónica, trata de armonizar

motus». 2.º Contra la pluralidad de los cuerpos argüía así: «Si essent plura corpora, illa essent simul infinite parva et infinite magna, hoc repugnat; ergo est solum unum corpus. a) Essent infinite parva: Nam si corpora sunt semel divisa in plura, unumquodque istorum plurium corporum ulterius dividi potest et tandem constare debet ex unitatibus: propria autem unitas rei extensae debet esse quid inextensum, quippe cum extensum adhuc dividi possit et sic non sit ultima unitas; inextensum autem est sine magnitudine, ergo etiam quaelibet multitudo uniatum inextensarum nequit totum corpus facere revera extensum et consequenter hoc esset infinite parvum vel potius sine omni vera extensione. b) Essent infinite magna: nam plura corpora in suppositione, quod sint revera corpora, i. e. entia extensa, debent habere extensionem. Iam vero unumquodque corpus dividi potest in infinitas partes et quidem extensas, quia secus illae partes corpus, quod est ex suppositione extensum, facere nequirent, infinitae autem partes extensae ad invicem additae faciunt extensionem infinitam. Ergo unumquodque corpus deberet esse infinite magnum.» Cf. SCHAAF, o. c. pp. 64-67.

¹ MULLACH, o. c. I pp. 261-265.

² «Deus immortalis haberi Dum cupit Empedocles, ardentem frigidus Aënam—Insiluit...» (Horac. Arte poet. vv. 464...). Sobre Empédocles pueden consultarse: DIÓD. LAERCIO, I. VIII, MULLACH, I. pp. XIII-XXVII; SCHAAF, o. c. p. 86-110.

³ Hallanse en MULLACH, I pp. 1-14.

en un sistema la inmutabilidad eleática de los seres con la variabilidad de los fenómenos sensibles (Heráclito). En cuatro puntos pueden condensarse sus principales doctrinas:

1.º **ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL MUNDO.** Compónense todos los cuerpos, no de uno (E. Jónica), sino de *cuatro elementos simples* o irreducibles, que él llama «raíces de todo»¹ y son: *el fuego, el aire, el agua y la tierra*. *Cualitativamente* los cuatro se diferencian entre sí y ni han sido creados («ex nihilo nihil fit»), ni son alterables substancialmente, ni mucho menos aniquilables; así se explica la unidad e inmutabilidad eleática del mundo. En cambio los cuatro elementos se pueden dividir en partículas menudísimas, aunque extensas; y éstas, uniéndose, y disgregándose, y mezclándose en distintas proporciones y sólo mecánicamente, originan los infinitos cambios *reales*, que los sentidos nos atestiguan de un modo irrefragable.

2.º **LA CAUSA EFICIENTE de la unión y desunión de dichas partículas** son dos fuerzas misteriosas, el **AMOR** y el **ODIO** (atracción y repulsión?), a lo que parece, *no inherentes a los cuerpos*; a las que el filósofo-poeta personifica y pinta como dos genios antagonistas, luchando entre sí por todo el reino inorgánico.

3.º **CICLO CÓSMICO.** El antagonismo de esas dos fuerzas hace que los cuatro elementos, a semejanza de la luna, vayan pasando por cuatro fases distintas: 1.ª *Caótica* o de *completa desunión*, cuando el Odio triunfa totalmente del Amor;—2.ª *De unión creciente*, cuando el Amor, iniciando en el centro de esa masa caótica un movimiento vertiginoso acelerado, atrae y une con fuerza creciente las partículas;—3.ª *De unión completa*, cuando derrotado el Odio por Afrodites, tanto se estrechan y tan simétricamente se distribuyen todos los elementos que forman una esfera gigantesca, que es la Unidad eleática, Dios;—4.ª *De unión menguante*, que termina con la primera fase y así sucesivamente.

4.º **LOS VIVIENTES.** Plantas, animales y hombres (y aun los «dioses longevos», únicos que cuadran con su sistema), que Empédocles no deslinda muy bien, ni entre sí, ni de los seres inanimados; son fruto espontáneo de la tierra, la cual después de varios ensayos², logró formarlos, enteros, y cabales. Los actos

¹ Τέσσαρα τῶν πάντων ῥιζώματα πρῶτον ἀκούε, Ἥδρ καὶ ὕδωρ καὶ γαῖαν ἡδ' αἰθέρος ἄπλεστον ὕψος (vv. 59-60).

² «Quomodo multa quidem capita cervicibus orba pullularunt, nuda vero brachia humeris vidua vagabantur, oculique soli oberrabant frontibus carentes... At post quam magis consociatae sunt divinae naturae, et ista colerunt, prout quaeque forte obvia fuerant, et alia ad haec multa continenter exorta sunt... Multa quidem creverunt, bifrontia et bipectora, illa quidem bove nata humana facie, haec contra exsistere hominibus genita bovino capite; alia partim e maribus mixta, partim mullebrī sexu, mollibus ornata membris»; vv. 307-309; 312-316.

vitales más nobles son acciones y reacciones de los cuatro elementos, combinados de un modo especial; todo conocimiento, efluvios sutilísimos de los cuerpos o de nuestros sentidos. Parece que no admitió el alma, como distinta del cuerpo. Sin embargo nos habla ya de la preexistencia de las almas y de cierta edad de oro en que vivieron, de la metempsícosis y de sus consecuencias en el orden moral..., plagio todo ello de los pitagóricos, que no encaja bien en su sistema ¹.

67. B. Crítica. Huelga el enumerar las deficiencias, errores y contradicciones de este sistema, a pesar de haber enriquecido la filosofía con nuevos conceptos filosóficos.

68. II. ANAXÁGORAS ² (c. 300-428), natural de Clazomenes, fué gran matemático y astrónomo, y tan aficionado a la filosofía, que para él la perfección suprema del hombre es el estudio de la naturaleza. Parece fué el primero que enseñó públicamente en Atenas la filosofía. Acusado y arrestado por la plebe, a causa de ridiculizar las divinidades oficiales y decir que el dios Helios era una masa ígnea; a duras penas con el favor de su amigo Pericles pudo huir a Lamsaco (Asia menor), donde murió a los 72 años.

69. A. Filosofía de Anaxágoras. En su obra *περί φύσεως* ³ propónese el mismo fin que Empédocles: concordar con la unidad eleática (n. 59) la multiplicidad fenoménica (n. 54), mas por distintos y aun opuestos caminos.

1.º LAS «SEMILLAS DE TODAS LAS COSAS» (*σπέρματα πάντων χρημάτων*) o sea los *elementos de los cuerpos*, no son los cuatro de Empédocles (que éstos son más bien compuestos), sino las *partículas, mínimas aunque divisibles in infinitum, de otros infinitos en número y especie* (carne, hueso, sangre, oro...), los cuales: *a)* son eternos, improducidos e indestructibles;—*b)* en distintas proporciones existen todos unidos y mezclados en todos los cuerpos (¿cómo podría nutrir si no, un mismo alimento las partes tan heterogéneas de nuestro cuerpo?).

2.º EN UN PRINCIPIO estas partículas mezcladas por igual en una masa homogénea, estaban en absoluto *reposo* (n. 66, 3.º).

3.º ¿QUIÉN IMPRIMIÓ a esa mole *el primer movimiento* rotatorio que, propagándose por toda la masa, la transformase en el cosmos actual?—*a)* No se la dió ella a sí misma, como enseñó el hilozoísmo de los Jonios (la materia de suyo es inmóvil);—*b)* no el acaso ni una ciega y fatal necesidad (el acaso no

produce efectos ordenados);—*c)* no las fuerzas mitológicas de Empédocles (n. 66) sino—*d)* la *νοῦς* (mente o inteligencia) celebérrima de Anaxágoras (que le mereció de parte de la plebe el despectivo mote de «*νοῦς*»); toda vez que de las obras humanas sólo aquellas resultan ordenadas, que dirige la inteligencia.

4.º ESTE PRIMER MOTOR y *ordenador del cosmos*, dice en estilo lapidario el más precioso fragmento de Anaxágoras ¹, debe ser por lo mismo: *omnisciente y potentísimo,—separado e independiente de las cosas y subsistente de por sí, ilimitado* (*ἄπειρον*),—*único* como es único el universo, *simple, inmóvil, e impenetrable*.

5.º HABLA TAMBIÉN Anaxágoras de otras inteligencias, «semejantes a la infinita» y que existen no sólo en el hombre, sino además en los animales y plantas; sin embargo, analizado el fragmento y atendidas las interpretaciones de Platón, Arist., Teofr. y otros filósofos griegos, creemos con el P. SCHAAP ² y WULF ³ que la inteligencia infinita concebida por Anaxágoras: *a)* no es un cuerpo sutilísimo o flúido inteligente (Brucker, Grote, Windelband),—*b)* ni en todo o en parte está unido intrínsecamente a la materia (Dentler, Zeller) sino que—*c)* es una *substancia espiritual* (Hegel, Schaubach, Heinze, Freudenthal, Baumker...) y *transcendente*, o sea un *Dios* (que así la llamaba Anaxágoras) *espiritual y personal*.

B. Crítica. En esta interpretación teística el sistema de Anaxágoras, aunque todavía muy deficiente, oscuro y erróneo en varias de sus partes; marca un paso de gigante en el desarrollo de la filosofía griega y el punto más culminante de la presocrática.

¹ Hele aquí traducido al latín tal como se halla en MULLACH l. c. p. 240: «Reliqua omnis materiae partem continent, mens autem infinita siveque iuris est, neque ulli rei admixta, sed sola libera et soluta est. Nam nisi segregata ab omni concretionem mortali, sed alii cuidam adiuncta esset, uni alicui addita omnium rerum consors foret; siquidem in quavis re omnis materiae particula est, quemadmodum in praecedentibus diximus, atque cum aliis commixta eam impedirent, quominus ullam rem ita teneret ut sola nunc libera et soluta tenet. Est enim cunctarum rerum subtilissima et purissima, ac sententiam quamlibet de quavis re dicit plurimumque valet. Porro quaecumque animata tum maiora tum minora, omnia mens gubernat coelestesque moderata est conversiones, ita ut principio universum converteretur. Ac primum quidem ab exiguis initiis conversio coepit, deinde plures materiae partes complexa crescebat, atque in posterum etiam ulterius progredietur. Commixta vero et secreta ac discreta omnia cognovit mens: et quae futura erant quaeque fuerunt et quae nunc sunt quaeque erunt omnia mens ordinavit conversionemque hanc qua nunc sidera et sol lunaque et aer atque aether ab indigesta mole secreti torquentur et vertuntur. Haec autem conversio effecit, ut singula secernerentur. Ac secreta sunt a raris densa, a frigidis calida, a caliginosis illustrata, ab humidis sicca. Verum multae sunt multarum rerum partes, quia aliud ab alio neque secerantur prorsus, neque discernitur praeter mentem...

² O. c. pp. 137-158 y 163 sigs.
³ *Hist. de la phil. med.* ² p. 12.

¹ Cf. SCHAAP, p. 105.

² Cf. Dióg. Laerc. l. II; MULLACH, I pp. 243-251; SCHAAP, l. c. pp. 110-178.

§ II—ATOMISMO

70. I. LOS PADRES DEL ATOMISMO son LEUCIPO y DEMÓCRITO¹; aquel parece que trazó las líneas generales de todo el sistema, y su discípulo las desenvolvió y aplicó a las diversas partes de la filosofía². De Leucipo no se sabe la fecha ni, a punto fijo, el lugar de su nacimiento. Demócrito nació en Abdera hacia el a. 470 a. C. y fué hombre de estilo muy culto, fecundísimo escritor³ y, merced sin duda a sus viajes científicos, de tan vasta erudición que Mullach llega a parangonearle en este punto con Aristóteles. De sus obras sólo nos quedan algunos fragmentos⁴.

71. II. Doctrina cosmológica. Lo mismo que Empédocles y Anaxágoras (nn. 66-69), tratan de hacer ver *cómo pueden ser reales los cambios* y fenómenos sensibles, quedando en pie el principio de los Eleatas: que nada nuevo se produce ni perece en la naturaleza. Para lo cual plantean también el mismo doble problema que aquéllos: *¿De qué elementos y cómo se formó el cosmos?*

A) ELEMENTOS CONSTITUTIVOS. 1.º Son dos según los atomistas: *el ser y el no-ser* (*ὄν καὶ μὴ ὄν*), *lo lleno o macizo y el vacío* (*πλήρες καὶ κενόν*); de cuya existencia dan fe la multiplicidad y compresibilidad de los cuerpos (cf. n. 63).

2.º *Forman el elemento positivo* unos corpúsculos tan diminutos que son invisibles e indivisibles (*αἱ ἄτομοι*), los **ÁTOMOS** (cf. n. 29, 3.º). Todos ellos son *macizos, eternos* y por lo mismo, decían ellos, *improducidos* («ex nihilo nihil fit»), *indestructibles e inalterables, homogéneos*, y en número *infinitos*.

3.º *Muévense en el vacío* y gracias al vacío que los rodea, ni tienen otras cualidades diferenciales que el *orden y posición diversa* con que están colocados, y sobre todo la *figura, peso y volumen*; las cuales, variando hasta lo infinito, explican la variedad infinita de los cuerpos y fenómenos corpóreos.

4.º Son, pues, los cuerpos un *agregado de átomos e intersticios*, y todos *substancialmente* idénticos e inmutables, sin más acción entre sí que la mecánica. Si las cualidades *comunes* de extensión, figura, peso, volumen, densidad, dureza y movimiento local se dan realmente en ellos; no así los sensibles *propios* (color, sonido...), que son meras afecciones subjetivas de los sentidos (*παθητῆς αἰσθησεως*, Teofr.)⁵.

B) GÉNESIS DEL COSMOS. 1.º *El movimiento* primigenio y eterno de cada átomo lo suponían: a) *rectilíneo*, según parece,

1 Cf. DIÓG. LAER. I. IX; MULLACH, I pp. 330-339; SCHAAP, O. C. pp. 178-256.

2 ZELLER citado por Schaaf, *ibid.* p. 214, not. 3.

3 MULLACH (*ibid.* p. 337) cita los títulos de 60 obras o tratados: de moral, física, matemáticas, música, artes y oficios etc.

4 MULLACH, I pp. 340-382.

5 C. SCHAAP, n. 191.

o como la caída de los cuerpos¹, —b) *ciego y necesario, mas no casual*, sino efecto de una fuerza intrínseca a la masa atómica; —c) *proporcionado* a ésta y como ella, *desigual* en las diversas especies de átomos.

2.º *Esta desigual velocidad* fué causa de que los átomos, chocando entre sí, originaran vórtices y remolinos².

3.º *A impulso de ese movimiento* vertiginoso los átomos comenzaron a separarse y juntarse, como los granos zarandeados en el harnero; juntándose entre sí los semejantes en volumen y peso y separándose los desemejantes. Así se formaron los diversos e infinitos mundos, que integran el cosmos.

72. III. Doctrinas psicológicas. 1.º NATURALEZA DE LOS VIVIENTES. Lo mismo que el mineral, plantas, animales y hombres se componen de átomos y vacío; aunque, a diferencia de aquél, poseen además *un alma*, e. d. un cuerpo *sutilísimo compuesto de átomos igneos* (Heráclito), que *extendiéndose a modo de red por todo el cuerpo, lo mueve y vivifica*, como a su propia habitación (*σκήνος*). Tal alma, *ni puede ser libre, ni inmortal, pero sí feliz; no con los placeres y riquezas, sino con la ciencia*³ y la vida honesta. Como el alma específicamente es la misma en todos los vivientes; plantas, animales y hombres sienten y entienden.

2.º NATURALEZA DEL CONOCIMIENTO. La *sensación* es para Demócrito un movimiento local, un desequilibrio o cambio de posición (*ἀλλοίωσις*) en los átomos de los sensorios, determinado, parte por los efluvios o minúsculas imágenes (*εἰδωλά, δεικτελά*) de los objetos, que penetran en los sentidos; parte por los que, procediendo de los sentidos, modifican a los objetos (n. 66 4.º). En cuanto a su *valor objetivo*, la sensación es un conocimiento oscuro, aun cuando nos representa la existencia de los cuerpos y sus cualidades comunes; mas respecto de las cualidades o sensibles propios, es *variable y falaz*. Más perfecta y veraz es la *intelección* (*γνῶσις*), manifestadora de las verdaderas realidades (átomos); pero es muy limitada; de donde: «*veritas est in abyso*».

73. IV. Doctrinas Teológicas. 1.º *Existen*, sí, otros seres superiores al hombre en poder y duración, aunque, como aquel, mortales y compuestos de átomos. Son los *δαίμονες* o genios del vulgo. Pero

2.º *el Dios personal y verdadero* (*Θεὸς ἀφθαρτον φύσιν ἔχων*) *no existe*. Los dioses de la mitología son ficciones poéticas.

1 Cf. SCHAAP, n. 197.

2 Cf. SEXTO EMPÍRICO ap. Schaaf, p. 201, not. 1.

3 Es notable el hecho de que casi todos los filósofos de la antigüedad pusieran la felicidad del hombre en la ciencia (Cf. nn. 29, 30, 68, 72, 130, 140).

74. V. **Crítica.** A pesar de contener nuevos conceptos y teorías filosóficas, a pesar de su lógica y comprensión relativamente grandes; el sistema de Demócrito es, aun en sus líneas generales, completamente reproducible: a) Por su ateísmo formal y explícito; b) por su materialismo también formal y absoluto; c) por sus gérmenes de escepticismo; d) Su atomismo mecánico no da cuenta ni siquiera de los fenómenos físico-químicos. Sin embargo ha influido muchísimo en las filosofías posteriores (cf. nn. 146, 138, 171, 621-26).

Art. 5—Escuela Sofista

Quando las doctrinas teológicas y antropológicas de los Nuevos Físicos hacían presagiar nuevos avances; el desenvolvimiento progresivo de la filosofía griega quedó entorpecido por la E. Sofista ¹.

75. I. **Qué es.** Convenien generalmente ² los historiadores en llamar así a las doctrinas, que ciertos oradores, más bien que filósofos, comenzaron a enseñar en varias ciudades de la Grecia, a mediados del s. v. Estos filosofantes, aunque independientes unos de otros, convenían: a) en afirmar la imposibilidad de la ciencia,—b) en dar de mano a las investigaciones cosmológicas,—c) en reducir toda ciencia a una falsa oratoria, agudezas dialécticas y logomaquia.

Por eso el nombre «sofista», que en su origen fué sinónimo de sabio, y después se aplicó a los maestros asalariados, que recorrían los pueblos vendiendo la elocuencia y otras artes prácticas; vino por fin a designar al hombre que hace profesión de engañar a los demás con argumentos aparentes (*sofismas*), como si la verdad y el error fueran cosas, o inasequibles, o adiaforas y convencionales ³.

76. II. **Causas.**—1.^a Como *ocasión* o causa remota pudiera asignarse la *espantosa relajación de costumbres*, que sobrevino a la independencia y engrandecimiento de la Grecia después de las batallas de Salamina (480) y de Platea (479). El libertinaje práctico lleva a la libertad e indiferentismo científico, y viceversa.

2.^a El fausto y embellecimiento de Atenas y el mecenazgo de Pericles atrajeron a esta Capital representantes de todas las escuelas antesocráticas; dándose así el caso, precursor del es-

cepticismo casi siempre ¹, de que en un mismo sitio y sobre los mismos problemas se oyeran a un tiempo teorías y doctrinas, no sólo diversas, sino hasta contradictorias (Herácl. y Parmén.—Empédocl. y Anaxág...).

3.^a Los gérmenes de escepticismo, así de la E. Eleática (n. 59 sigs.), como de los atomistas (n. 72, 2.^o).

77. III. **Sofistas principales.**—1. PROTÁGORAS (c. 480-411) Abderitano, el primero que recorrió durante 40 años casi toda la Grecia; vendiendo sus enseñanzas. En Atenas disfrutó de la amistad de Pericles mas, acusado de ateísmo, hubo de navegar a Sicilia y naufragó en la travesía. Exponen y discuten sus doctrinas Platón y Aristóteles ².

2. GORGIAS (n. c. 496), natural de Leoncio (Sicilia). Comisionado por los Leontinos para pedir a Atenas auxilio contra los Siracusanos, llamó allí la atención por sus discursos elocuentes y enciclopédicos. Desertó de Empédocles, su primer maestro, para seguir a los eleatas, en cuyas doctrinas bebió el escepticismo. Murió de más de 100 años. Consérvanse algunos fragmentos de su obra *Ilapí τῷ μὲν ὄντι ἢ περὶ φύσεως* ³.

3. De mejor talla fueron: PRÓDICO DE CEOS ⁴; HIPIAS DE ELIS; JENIÁDES DE CORINTO; TRASÍMACO DE CALCEDONIA; EUTIDEMO, CRITIAS y otros que mencionan Platón y Sexto Empírico.

78. IV. **Doctrinas.** A. DOCTRINA DE PROTÁGORAS. Fundándose este Sofista: a) en que todas las cosas están en un flujo y cambio incesante (Herácl.), b) en la diversidad de sensaciones, que produce un mismo objeto en las diversas personas y aun en una misma persona en diversos tiempos y disposiciones: planteó su famosa tesis que «*El hombre* (sus facultades cognoscitivas) *es la medida de todas las cosas*» ⁵, no viceversa, como cree el sentido común y prueba la sana filosofía.

Declaración. No niega Protágoras, con el *sujetivismo rígido* o idealismo absoluto, que exista algo *real y permanente* fuera de nosotros ⁶; mas *ello en sí, nos es incognoscible* (agnosticismo). Lo que nosotros alcanzamos con nuestros sentidos, *únicas fuentes del conocimiento* (sensismo), se remuda incesantemente; y de aquí que no podamos decir que las cosas son *actu* tales o cuales. Más aún; esa misma variación de las cosas, esa especie de película cinematográfica depende de las disposiciones subjetivas de los sentidos; los cuales no *retratan*, sino *transforman* y conforman consigo mismos, amoldan a sí mismos las cualidades de las cosas. No son, pues, las cosas, medida de nuestros conocimientos, sino *cada hombre es medida de las cosas*, en cuanto representadas. Y, como *cada hombre es distinto de los demás y aun de sí mismo, en diversos momentos* (también él se cambia); *siguese que no hay ninguna verdad universal, sino tantas cuantas representaciones*, y lo que para uno existe, para otro no (relativismo).—Conforme a esto Protágoras:

¹ Véanse: MULLACH, vol. 2. pp. LVIII-LXXXVI; 130-146; SCHAAF, o. c. pp. 257-296.

² Uno que otro, como GOMPERZ (ap. Schaaf, l. c. p. 245), juzgan imposible que hombres de tan distintos países e independientes unos de otros coincidieran en las doctrinas, y protestan de la apelación: «Escuela Sofista». Creen otros que los historiadores, inspirándose comúnmente en los escritos poéticos de Platón, han exagerado los defectos morales y doctrinales de los sofistas (cf. MULLACH, l. c. p. LVIII).

³ Cf. SCHAAF, o. c. p. 257-258; GONZÁLEZ Z. I p. 174.

¹ Cf. GONZÁLEZ Z. I. p. 378-79; BALMES, *Cartas a un escéptico*, Cart. I.^a

² De él habla también DÍOGE. LAERCIO, l. IX.

³ MULLACH, l. c. p. LXXXVI; I p. 302-309 y 142-146.

⁴ MULLACH, l. c. p. LXXV-LXXXVIII.

⁵ ...εἴητι γὰρ πῶς πάντων χρημάτων μέτρον ἀνθρώπων εἶναι (PLAT. *Theet.*, 152).

⁶ Cf. SCHAAF, p. 249 not. 1.

a) niega la existencia formal de las cualidades sensibles (n. 72);—b) dudó por lo menos de la existencia de los dioses;—c) parece impugnó hasta la certeza apodíctica de las matemáticas.

79. B. DOCTRINA DE GORGÍAS. Es una especie de *escepticismo nihilista*, que resume Sexto Empírico en estas tres proposiciones ¹.

1.^a «*Nada existe*. En primer lugar la nada (μηδὲν) no existe, por lo mismo que es nada. La realidad (ὅν) tampoco; porque, o sería eterna, o producida, o lo uno y lo otro a la vez. Si es eterna, no tuvo principio y sería infinita; pero lo infinito no existe en ninguna parte. Porque, si existe en alguna parte, ésta es diferente y mayor que el infinito, lo cual repugna a la noción de lo infinito. Si fué producida, o lo fué por una cosa existente, o por una no existente: en el primer caso no fué producida, porque existía ya en la cosa que la engendró; la segunda hipótesis es absurda... Finalmente la realidad y la nada no pueden existir al mismo tiempo con respecto a la misma cosa».

2.^a «*Si algo existiera, no podría conocerlo el hombre*». Porque todos nuestros conocimientos no son necesariamente objetivos, de lo contrario bastaría que yo imaginara un hombre volando por el aire, para que así sucediera; y si no lo son, no podemos saber cuáles tienen objeto real y cuáles no.

3.^a «*Dado que alguien lo conociera, no podría darlo a conocer a los demás*». Porque el medio de comunicación con ellos es el lenguaje y éste es muy diverso de los objetos reales conocidos.

Górgias, pues, aunque admitió: su propia existencia, el mundo subjetivo de las representaciones, el lenguaje, el principio de contradicción...; fué ya un idealista y lógicamente hasta nihilista.

80. C. DOCTRINAS DE LOS SÓFISTAS POSTERIORES. Su principal labor consistió: a) en aplicar a las costumbres el escepticismo teórico de Protágoras y Górgias,—b) en haber reglamentado y desenvuelto hasta un grado de ridiculez inconcebible el arte de la ERÍSTICA.

Declaración.—a) Si la existencia de los dioses es, cuando menos, dudosa (Protág.), luego no se da moralidad intrínseca y el vicio y la virtud son convencionales, y las leyes tiranos de la humanidad.

b) Del relativismo de Protágoras dedujeron que toda verdad puede defenderse e impugnarse, con tal que se cuente con armas suficientes, e. d. con toda clase de falacias retóricas-dialécticas, y se sepan manejar a gusto del público. A este fin cultivaban y enseñaban preferentemente los estudios gramaticales, retóricos e históricos y, adiestrados en ellos, se lanzaban a

las ágoras donde, ante un público envilecido que acudía a escucharlos por mero pasatiempo, charlaban como sacamuelas, peroraban alabando la sal, las piedras, los ratones, y defendían envueltos en una palabrería hueca los mayores absurdos, ineptias y ridiculeces. ¹

81. V. Crítica.—1.º Tuvieron razón los sofistas en juzgar insuficientes y contradictorias las soluciones dadas hasta entonces por los filósofos al problema cosmológico; pero se equivocaron cuando, en vez de suplir las deficiencias y corregir los sistemas de sus antecesores, emplearon sus energías y talentos en demolerlos y en esforzarse a probar que levantar el edificio filosófico era un sueño.

2.º Los argumentos, que adujeron Protágoras y Górgias inspirándose en la escuela atomista y eleática (nn. 71 y 59), para probar su escepticismo y nihilismo desesperante, no prueban nada.

3.º Si en algo merecieron bien de la filosofía, fué *indirectamente*: en cuanto que con su arte de pleitear, promovieron las disputas filosóficas, tan oportunas para robustecer los ingenios y depurar la verdad; y en cuanto obligaron en cierto modo al genio filosófico de otros compatriotas suyos, a estudiar más detenidamente el problema criteriológico. Así los Sofistas son el puente para el siguiente período.

Capítulo II—Período socrático (450-300)

82. Carácter general y división. 1.º Los filósofos de este segundo período, a diferencia de las EE. Presocráticas, toman por *objeto principal* de sus investigaciones filosóficas al *hombre*, como ser *psíquico, moral y sociable*. Por eso, en contraposición al precedente, denominan algunos a este período «psicológico», o mejor, «antropológico».

2.º Durante él la filosofía griega conserva su carácter dogmático, admitiendo, como un *postulado indiscutible*, la *veracidad de nuestras facultades* y la posibilidad de la certeza.

3.º Gracias a tan razonable dogmatismo y sobre todo a los titánicos esfuerzos de los tres grandes pensadores: SÓCRATES, PLATÓN y ARISTÓTELES, la *filosofía griega llega a su apogeo*.

4.º Estas tres grandes Figuras de la filosofía mundial y las escuelas llamadas «*semisocráticas*» llenarán en otros tantos artículos el siglo y medio que abarca este período.

¹ Cf. SCHAAF, O. C. pp. 283-285. Véase también entre otros diálogos platónicos el *Eutídemo*, nn. V-VI; XXIV-XXVIII.

¹ *Advers. Math.* VII 65-68 (cf. n. 160).

Art. 1—Sócrates (469-399)

Nota. Aunque ni de palabra ni por escrito desarrolló un sistema filosófico y, más que filósofo sistemático fué un varón sabio y un preceptor popular; sin embargo con su carácter y ejemplo, con sus doctrinas y el modo de comunicárselas, prestó a la filosofía servicios inmensos indiscutibles, y por eso mismo merece en la historia de la filosofía un puesto preferente ¹.

83. I. El hombre. 1.º **EDUCACIÓN.** Aunque de padres pobres (el escultor Sofronisco y la partera Fenerata) y nacido en Alópeco, pueblecito próximo a Atenas parece que recibió en esta Ciudad la enseñanza primaria, que era a la sazón pública y obligatoria (letras, gimnasia, música, poesía y primeros elementos de geometría). Terminada ésta, poco tiempo ejerció el oficio de su padre; pues su deseo natural de saber le llevó a aquel emporio de la ciencia. Su trato exquisito y poderosa intuición le grangearon la amistad de las principales mentalidades de la Grecia allí reunidas (poetas, músicos, oradores, sofistas...), y pusieron en sus manos las obras de los principales filósofos griegos, y señaladamente las de Anaxágoras. Su talento penetrante descubrió bajo el fausto y esplendor aparente el fondo de molición y corrupción y, tras ellas, la ruina de la Ciudad.

2.º **VOCACIÓN.** Su innegable rectitud natural y su amor patrio, unidos a cierta especie de vocación divina, real o ilusoria; a cierta voz misteriosa e interna, sea de Dios, sea de algún genio o espíritu, sea de su propia conciencia alucinada ²: le indujeron a consagrarse con todas sus fuerzas a la restauración moral del pueblo ateniense, no ejerciendo los cargos públicos (que se los prohibió el veto del genio), sino por medio de la enseñanza o *educación de la razón*; como si sabiduría y virtud, ser racional o sabio y ser virtuoso fueran una misma cosa.

3.º **ENSEÑANZA.** Penetrado y como obsesionado por esta idea o misión «divina» llevóla a cabo con un tesón y energía indomable. Errante los últimos treinta años de su vida por calles, plazas y jardines de la Ciudad, reunía a los jóvenes en las plazas, penetraba en las tiendas, visitaba a los poderosos, disputaba con los sofistas y con su método pedagógico característico les enseñaba, no la física, sino la moral y sus principios.

4.º **MUERTE.** La libertad con que fustigaba los vicios, singularmente los abusos y venalidad de los sofistas, le suscitaron numerosos enemigos ³. Acusado en el tribunal de los Heliastas de no venerar los dioses oficiales, de proclamar otros nuevos y corromper a la juventud; exasperó a los jueces con su actitud desdenosa y provocativa, y fué condenado a beber la cicuta ⁴.

84. II. El método. El método didáctico de Sócrates, inmortalizado en los diálogos de Platón, es el que de su nombre se llama «Socrático». Dicese también «eurístico», porque en él no manifiesta el maestro las verdades a sus discípulos *explícita y formalmente*; sino que por preguntas graduadas, *ya deductiva*

¹ Como no escribió nada, sus hazañas y doctrinas han de sacarse sobre todo de JENOFONTES, *Memorabilia Socratis*, *Apologia Socratis* (Didot, *Scriptores Graeci*) y de PLATÓN. Ambos, admiradores entusiastas como eran de su Maestro, parece exageraron aquellas; y Platón no distingue siempre bien éstas de sus propias doctrinas. Véanse además DIOG. LAERTIO, I. II; PIAT, *Sócrates*.

² Acerca de la naturaleza de ese fenómeno psicológico, que Platón y otros personifican como «algo divino que llaman demonio» o genio, véase PIAT, o. c. pp. 208-222.

³ Entre ellos ARISTÓFANES que le satirizó en las *Nubes*, pintándole como uno de tantos sofistas.

⁴ Sus últimos momentos describen encantadoramente en el *Fedón* nn. LXV al LXVII.

ya inductivamente ¹, los conduce a que ellos por sí las descubran, como consecuencias de sus premisas; con lo cual acrecientase el interés de la enseñanza y la invención del discípulo.

Por este método Sócrates unas veces confundía a los sofistas, obligándoles a negar lo mismo que antes habían afirmado, y remachando el clavo con la ironía; otras, partiendo del supuesto de que aprender es sacar a luz una verdad oculta (innata?) en nuestro espíritu, sólo ayudaba, decía él, al alumbramiento de la nueva idea (mayéutica). Muchas de sus lecciones o diálogos eran dramas en dos actos: el 1.º, la ironía, y el 2.º, la mayéutica ².

85. III. Las doctrinas. Las doctrinas de Sócrates (que exponía, *data occasione*, sencilla y popularmente, apoyado siempre en el sentido moral del género humano), versaban todas sobre el *orden moral y religioso*, sobre el destino y la perfección del *hombre en cuanto racional*, y sobre sus *deberes morales*. Pueden condensarse en estos puntos:

1.º La **EUPRAXIA**, o sea el conocer el bien que debemos obrar como racionales y el ajustar nuestra conducta a este dictamen de la razón, es el *empleo más digno del hombre y de sus facultades*.

2.º **LOS MEDIOS** para llegar a ella son el *conocerse a sí mismo* («nosce teipsum») y ser señores de sí, fruto de la *sabiduría* (σοφία). Esta sabiduría, como si fuera un impulso irresistible a obrar bien, como si la razón y la voluntad fueran una misma cosa; era en la mente de Sócrates un conocimiento esencialmente activo o ejecutivo de los deberes que conoce, y muchas veces sinónimo de la prudencia o moderación (σωφροσύνη) y lleva consigo todas las virtudes: la templanza (ἐγκράτεια) y la fortaleza (ἀνδρεία), que ordenan al hombre en sí mismo; la justicia (δικαιοσύνη), que ordena al hombre para con los demás haciendo que cumpla las leyes humanas y divinas (Sócrates barruntó ya la ley y derecho natural); y la religión o εὐσέβεια, que prestamos a Dios con la práctica del bien.

3.º La virtud o sabiduría y la felicidad verdadera (εὐδαιμονία), la perfección moral y el bienestar del hombre son *por lo menos* inseparables.

4.º Dios es el primer autor y vengador de las leyes morales. Su *existencia* se prueba ante todo y principalmente por el orden y armonía que resplandece: primero en el microcosmos

¹ La inducción Socrática es imperfecta y no posee el carácter demostrativo de la aristotélica. Sobre aquella véase PIAT, o. c. pp. 116-122.

² Cf. PIAT y PLATÓN *Theaetetus* (Didot n. VI. p. 114).

y después en todo el universo ¹. La *invisibilidad* de Dios, lejos de decir nada contra su existencia, es esencial en El, ser racional e invisible, que se nos manifiesta por los efectos de su *Providencia*, con la que todo lo rige y gobierna ². Con esta providencia relacionaba Sócrates las adivinaciones y su genio familiar, y de ella derivaba los atributos de *omnisciencia*, *omnipotencia* y otros (cf. n. 69, 4.^o)

5.^o EL ALMA es un ser *divino*, semejante a Dios o partícipe de la divinidad (*μετέχει τοῦ Θεοῦ*) por su *razón* (fuerza invisible), y por lo tanto es también inmortal como Dios (cf. n. 69, 5.^o).

6.^o LAS DEMÁS CIENCIAS y doctrinas, que no sirven para la vida práctica, las tenía por, inútiles, desagradables a Dios e inasequibles al hombre: «*Hoc unum scio, me nihil scire*», repetía; aunque no era extraño a ellas.

86. IV. **Juicio crítico.** Doble fué el mérito de Sócrates para con la filosofía griega: apartarla de las vanas cavilaciones y escepticismo de los sofistas, y además haberla orientado hacia la moral y la teodicea, tomando como punto de partida la observación interna o introspección. Por lo demás su filosofía, como reducida a la moral, fué muy incompleta; y aun esa misma moral, relativamente elevada y pura, no deja de ser también incompleta, oscura y deficiente en muchos puntos ³.

87. V. **Escuelas Socráticas.** Del movimiento intelectual iniciado por Sócrates nacieron diversas escuelas. Son de dos clases: unas como la Academia (n. 113) sintetizaron y complementaron las enseñanzas del Maestro; ESCUELAS SOCRAÍTICAS MAYORES; otras se limitaron a estudiar alguna de sus partes o aspectos (el dialéctico y moral principalmente) y aun eso amalgamándolas y deformándolas con doctrinas panteísticas y escépticas de las escuelas presocráticas: por eso reciben el nombre de SOCRAÍTICAS MENORES O SEMISOCRÁTICAS.

Art. 2—Escuelas Semisocráticas

Tres fueron las principales: LA CIRENAICA—LA CÍNICA—LA MEGÁRICA.

§ 1—ESCUELA CIRENAICA

88. I. **Representantes.** Los principales fueron: 1) **ARISTIPO**, que a la muerte de su maestro Sócrates llevó a cabo varias expediciones cientí-

¹ Cf. JENOFONTE, *M. morabilia Socrat.* I 4, 2-8; IV 3...

² Nada inculca más que esta providencia; cf. *Mem.* IV 3, donde por la teleología mundana, arranca a Eutídemo esta frase: «Omnino videntur mihi, Socrates, valde dii de hominibus esse solliciti»... «Modo considero alitudo quidpiam diis sit negotium, quam ut hominibus inserviant».

³ Es una necesidad estupenda comparar con la cristiana la moral socrática; ya se atiende a su difusión en el tiempo y en el espacio, ya a la pureza, integridad, seguridad y elevación de los preceptos, ya a la potestad con que éstos fueron promulgados, ya en fin a sus autores. Y parangonar a Sócrates con Jesucristo, como lo han hecho LASAUL (*Socrates und Christus*, 1858) y otros, es una blasfemia.

ficas, terminando por establecer en Cirene, su patria, la escuela del mismo nombre.—2) **TEODORO EL ATEO**, llamado así por negar los dioses ¹. Vivió en Egipto y en Cirene, donde trató con Aristipo.—3) **HEGESÍAS**, removido de la cátedra que tuvo en Alejandría, por sus doctrinas pesimistas y suicidas.—4) **ANNICERES** y otros menos importantes.

89. II. **Doctrinas.** Estos filósofos, dejando a un lado por inasequible la filosofía teórica (nn. 75; 85, 6.^o); cultivaron exclusivamente la práctica y degradaron la moral de Sócrates con un utilitarismo voluptuoso (HEDONISMO).

LA NORMA SUPREMA de los actos humanos, no es la *lêy* divina, como dijera Sócrates, sino el **PLACER**: así el *sensual* («qua sensus dulciter et iucunde movetur, quam etiam pecudes, si loqui possent, appellarent voluptatem» ²) como el *espiritual*.

EL OFICIO DE LA VIRTUD, *regular el uso de entrambos*, ya evitando un estrago prematuro de los sentidos, ya destruyendo las pasiones, que pudieran estorbarlos (envidia, odio, temor, supersticiones y creencias en otra vida...). Hegesías pone la felicidad de esta vida más en carecer habitualmente de penas y males que en disfrutar de placeres positivos.

§ 2—ESCUELA CÍNICA

90. I. **Representantes.**—1) **ANTÍSTENES**, su fundador, nacido en Atenas hacia el 445. De seguidor de Gorgias pasó a ser amigo, discípulo y gran admirador de Sócrates; enseñó en un gimnasio público de Atenas, llamado «*Cynosarges*» y de ahí recibieron sus discípulos el nombre de «**CÍNICOS**», nombre que además les cuadraba muy bien por su lenguaje mordaz y maneras incultas y desvergonzadas.—2) **DIÓGENES**, de Sínope (400-323), el más célebre discípulo del anterior, no tanto por su doctrina como por sus groseras extravagancias ³.—3) **CRATES TEBANO**, discípulo del anterior, que, según cuenta **Diógenes Laercio** ⁴, por instigación de su Maestro arrojó al mar su peculio.—4) Cínicos fueron también: **ONÍSICRITO** DE EGINA, **MENEDMO** y **MENIPO**.

91. II. **Doctrinas.** Antístenes escribió varios tratados de física y dialéctica ⁵; mas la principal y aun la única parte de filosofía, que ha dado celebridad a los cínicos, ha sido *la moral*; la cual no es otra que *la socrática mal interpretada o adulterada*.

1.^o **SÓCRATES** identificó la virtud con la sabiduría o pleno desarrollo de la razón; y **LOS CÍNICOS** la concebían como una

¹ Cic., *De natura deor.* I 1. Tal vez solamente quiso negar la pluralidad.

² Cic., *De fin. mal. et honor.* II 6.

³ Cf. **DIÓG. LAER.** o. c. I. 6; **MULLACH**, o. c. II p. 293-298.

⁴ O. c. I. 6.

⁵ Cf. **MULLACH**, II pp. 269-293.

ciencia vagamente definida, mezcla de conocimiento, rectitud de voluntad y valor.

2.º SÓCRATES había establecido que la virtud era el bien supremo del hombre; y LOS CÍNICOS, dando un paso más, dijeron que era el único bien: sólo la virtud es buena, sólo el vicio es malo, todas las demás cosas son adiáforas.

3.º LUEGO EL HOMBRE VIRTUOSO: a) debe abstenerse cuanto es posible de todos los bienes de fortuna (riquezas, honores y placeres), con lo cual se hace señor e independiente de todos ellos, llega a la más alta perfección, a la más perfecta felicidad y en cierto modo se deifica;—b) debe estimar en poco o en nada el saber como tal y las ciencias especulativas (n. 85, 6.º);—c) debe hasta prescindir de las conveniencias sociales y vivir según la naturaleza (ζῆν κατὰ φύσιν) o volver a la edad primera (como si la virtud no debiera regularse por la prudencia). De aquí las mil extravagancias que de estos filósofos se cuentan: vivir en un tonel, no usar más instrumentos para las comidas que las manos, andar medio desarrapados...

4.º FRUTO NATURAL de estas doctrinas, que los singularizaban y distinguían del vulgo, era el *egoísmo*, la *soberbia* ¹, el *desprecio* de los demás, a quienes ni consideraban como a hombres (la linterna de Diógenes) y, aunque contradiga a sus principios teóricos, hasta la *licencia de costumbres*.

§ 3—ESCUELA MEGÁRICA

92. I. Representantes. Lo son: EUCLIDES de Megara, fundador de la escuela, que en su doctrina se muestra menos discípulo de Sócrates que de Parménides, a quien siguió primero;—2) EUBÚLIDES de Mileto, sucesor de Euclides en la dirección de la escuela;—3) ESTILPÓN de Megara, que enseñó algún tiempo en Atenas y trató de fundir en una las filosofías cínica y megárica.

93. II. Doctrinas. LA IDEA FUNDAMENTAL de Euclides y de su Escuela es la *doctrina cética del Ser*, único, siempre inmutable, perfecto conocedor de sí mismo, al que llamaban Dios, inteligencia Suprema. Fuera de él todo es ilusión. El sólo posee, como identificada consigo, la bondad, la verdadera moralidad y virtud, que enseñó Sócrates.

Para sostener en las disputas públicas doctrinas tan reñidas con la experiencia racional, hubieron de recurrir los Megáricos, como antes de ellos Zenón y Meliso, a las cavilaciones y al sofisma. De ahí el nombre de «ERÍSTICA», con que se conoce también a esta escuela.

¹ De aquí el dicho de Platón a Diógenes: «Calcas (Platonis fastum) sed alio fastu». Y aquel otro: «A través de los rasgones de tu vestido descubro tu vanidad».

Art. 3—Platón (482-347)

94. Nota. Como la influencia de Platón en el desarrollo de la filosofía ha sido muy grande (nn. 113, 154-155, 162, 134, 188, 203, 483...), expondremos con alguna detención: la vida y escritos, su sistema filosófico y la primera Academia ¹.

§ 1—VIDA Y ESCRITOS

95. I. Vida. Nació más probablemente en Atenas, de familia aristocrática. A los veinte años empezó el estudio de la filosofía bajo la dirección de Cratilo, discípulo de Heráclito y, tan pronto como oyó a Sócrates, abandonó las bellas artes y aun se dice arrojó a las llamas algunas tragedias, que compusiera de adolescente. Muerto Sócrates, de quien fué discípulo adictísimo durante ocho años, trasladóse a Megara y de allí viajó por Egipto. En Cirene estudió la geometría con Teodoro el Geómetra. Consta también, aunque las fechas se ignoran, que vino por tres veces a Italia donde trató con los pitagóricos, y a Siracusa donde fué entregado por Dionisio el Mayor a un espartano, que le vendió como esclavo.

Rescatado por sus amigos, regresó a Atenas y allí, en el ameno e histórico campo «Academos o Academeia», inauguró una escuela científico-religiosa, parecida en su organización a la Pitagórica ². Esta escuela del lugar de su cuna se llamó: ACADEMIA, y vióse luego frecuentada por la nobleza de la juventud ateniense. Resuelto, como Sócrates, a restaurar moral y socialmente a Atenas por medio de la filosofía; allí pasó lo restante de sus días, ocupado en el estudio y en la enseñanza, ya oral y más científica, ya por escrito en forma más amena y popular, pero siempre de las mismas doctrinas ³.

96. II. Escritos. Con el nombre de Platón han llegado a nosotros 35 piezas literarias llamadas «Diálogos» por la forma en que están redactadas.

¹ De ellos son ciertamente auténticos: 1) *El Fedro* o triunfo del filósofo sobre el sofista; 2) el *Protagoras* o de la virtud; 3) el *Simposio* o del amor; 4) el *Gorgias* o del verdadero sabio; 5) la *República*; 6) el *Timéo*, cosmogónico; 7) el *Teeteto*, ideológico; 8) *Fedón*, de la inmortalidad del alma; 9) el de las *Leyes*, corrección del de la República.

² Los dudosos (aunque los 14 primeros más bien parecen auténticos) son: 1) La *Apoloía de Sócrates*; 2) el *Cratón*, o de los deberes del ciudadano; 3) *Eutifrón*, o de la piedad; 4) *Hippias el Menor*, o de la mentira; 5) *Laques*, o de la fortaleza; 6) *Listis*, o de la amistad; 7) *Eutidemo*, o de la sofística; 8) *Menón*, o de la virtud; 9) *Parménides*, o de la unidad; 10) el *Sofista*, o del ente; 11) *Cratilo* o de la significación de las palabras; 12) *Filebo*, o del placer; 13) el *Político* o de la autoridad regia; 14) el *Cratias*, de la Atlántide; 15) *Meneceo*, o de la oración fúnebre; 16) *Hippias el Mayor*, o de la belleza; 17) *Alcibiades I*, o de la naturaleza humana; 18) *Íón*, o de la poesía.

³ Los tenidos comúnmente por apócrifos son: 1) *Alcibiades II*, o del voto; 2) *Teages*, de la sabiduría; 3) *Hiparco*, de la avaricia; 4) *Minos*, o de la ley; 5) *Cleitón*, o de la exhortación; 6) *Anterasies*, o disputas filosóficas; 7) *Epinomis*, apéndice de las leyes; 8) *Cármides*, o de la templanza ⁴.

Usa en ellos Platón la forma dialogada, por seguir el ejemplo de su Maestro; y, por dar gusto a sus discípulos, un estilo siempre elegante, algunas veces sublime, muchas poético y

¹ Cf. A. E. CHAIGNET, *La vie et les écrits de Platon* (1871); W. PATER, *Plato and Platonism* (1893); C. PIAT, *Platón* (1907).

² PIAT, *Platón* pp. 61-65.

³ PIAT, *Platón* pp. 66-68.

⁴ Los argumentos de estos diálogos pueden verse en DIDOT, *Plat. opp.* volumen III. El orden cronológico en PIAT, o. c. pp. 1-38.

sembrado de alegorías, imágenes y mitos; todo lo cual dificulta mucho la inteligencia de sus doctrinas y hace casi imposible la exposición sistemática de las mismas.

§ 2—FILOSOFÍA PLATÓNICA

97. 1.º EL CENTRO de la filosofía Platónica es su celebrada teoría de las IDEAS. Mediante ella logró fundir en un sistema nuevo y excelso, genial y personalísimo muchas doctrinas de las principales escuelas antesocráticas (Heráclito, EE. Itálicas, Sócrates...). La misma *filosofía no es más que la ciencia práctica de las ideas*, e. d., su conocimiento asociado a una tendencia irresistible de poseerlas (Sócrates). Estas ideas consideradas en sí mismas son el objeto de la DIALÉCTICA (nombre debido a Platón); en cuanto encarnadas y reflejadas en el mundo físico, en los actos humanos y en las producciones artísticas son respectivamente objeto de la FÍSICA, ÉTICA y ESTÉTICA. Esta división de la filosofía parece ser la que siguió Platón en la elaboración de sus obras, aunque nunca la mencione explícitamente ¹.

2.º EL MÉTODO de enseñar esa ciencia práctica es múltiple: el inductivo (ἀναγωγή), el deductivo o análisis (διαίρεσις), el de las hipótesis que fácilmente degenera en la erística y el de los mitos o narraciones poéticas, de las que se vale Platón para expresar simbólicamente lo que no se puede expresar con términos propios. Dada la turba multa de pasiones y afectos desordenados que perturban el ánimo del hombre y lo indisponen para el estudio de la filosofía; hácese necesaria una disposición previa o terapéutica austera, que serenando el alma, la disponga para meditar sin tregua en las ideas. Nutrida con esta meditación se asemejará y como identificará con ella y conseguirá la *felicidad perfecta, fin último de la filosofía*.

A.—DIALÉCTICA

98. DEFINICIÓN. No es el arte que nos enseña a raciocinar, sino el estudio de la verdadera realidad, de lo inteligible, absoluto, de las ideas: εἶδος, ἰδέα ². Hecho en ella el análisis de nuestros conocimientos, pasa a declarar la existencia; naturaleza de las ideas y, según ellas, resuelve los demás problemas de metafísica. Corresponde, pues, a la *metafísica aristotélica*.

¹ Afírmalo Cicerón (*Acad.* I 5) y la práctica posterior de la Academia.

² Estas voces tienen a veces en un mismo diálogo diversas acepciones: esencia, especie, apariencia sensible, forma subsistente, noción o concepto... cf. PLAT., o. c. p. 7; nota. Nosotros aquí la tomamos en sentido ontológico, y las ideas en sentido psicológico las llamaremos *nociones o conceptos*.

99. I. Origen de la ciencia. La suma de percepciones sensibles *no constituyen* la ciencia (Protágoras); que ésta versa sobre lo estable, eterno y necesario (cosmos eleático) y aquellas sobre lo mudable y contingente (Heráclito); pero sí son necesarias y contribuyen a la constitución de la ciencia. ¿Cómo? Ocasionalmente. «Como el ver la lira de mi amigo despierta la imagen de su rostro que dormía en mi memoria» ¹; así la vista de un objeto bello evoca la noción de la *belleza*, abstracta y universal y, por lo mismo, en algún modo *eterna, necesaria y perfecta en su línea*. Dígase lo mismo de la bondad, justicia, igualdad y otras nociones universales, que forman la ciencia. Y efectivamente tales nociones son *innatas*; porque ni las podemos adquirir por reflexión sobre las mismas, ni por deducción, ni por inducción (la que no puede dar otra cosa que la suma de las sensaciones); luego antes de toda sensación existían latentes dentro de nosotros y con las sensaciones particulares reaparecen o emergen, como la chispa al golpe del eslabón.

100. II. Las ideas. 1.º EXISTENCIA. A nuestros conocimientos corresponde una realidad objetiva fuera de nuestra mente; es así que tenemos nociones del bien universal, de la belleza, de la virtud...; luego éstas y otras formas semejantes son realidades extramentales, que existen, no en este mundo sensible donde todo es contingente e inestable, ni siquiera en la mente divina cual si fueran las ideas ejemplares de las cosas así interpretaron a Platón los Neoplát., Cic., S. Ag.; sino separadas y de por sí subsistentes (αὐτὰ καθ'αὐτὰ); *Realismo exagerado* ².

101. 2.º EL NÚMERO DE ESTAS IDEAS es casi infinito: Todas y cada una de las especies así naturales como artificiales (*casa, mesa, lecho...*); todas y cada una de las substancias; todas y cada una de sus propiedades y accidentes; las relaciones, las formas gramaticales, las negaciones y hasta la misma nada, tienen sus ideas correspondientes en ese otro mundo suprasensible ³.

102. 3.º IDEA DEL BIEN. Estas ideas, aunque todas omnip perfectas en su línea, no tienen los mismos grados de perfección; antes por razón de ella *forman una especie de jerarquía*,

¹ Fedón, nn. XVIII-XXII. (Didot, I, p. 56).

² Cf. ARIST. *Met.* XIII 4; PLAT., *Simposio* n. XXIX (Didot, p. 687): «Καλὸν... οὐδὲ που ὄν ἐν ἑτέρῳ τινί, οἷον ἐν ἑψῷ ἢ ἐν γῇ ἢ ἐν οὐρανῷ ἢ ἐν τῷ ἄλλῳ, ἀλλ' αὐτὸ καθ' αὐτὸ μέθ' αὐτοῦ, μονοστιχὲς δαί ὄν...»

³ Los últimos años parece redujo mucho este número, cediendo a las objeciones de su discípulo Aristóteles; cf. PLAT., p. 86.

cuyo primer puesto ocupa la IDEA DEL BIEN, sol del mundo ideal¹, causa *formal o ejemplar*, y causa *final* o imán irresistible así del universo sensible («omne ens appetit bonum») como del ideal; y si, según siente Zeller y otros muchos, se identifica con el Dios o Demiurgo Platónico², sería también causa *eficiente* u ordenador del universo sensible.

103. III. Dios. Entre los argumentos que aduce Platón para demostrar la *existencia* de Dios (tomados del movimiento del mundo y del apetito de la felicidad), lleva la palma el *dialéctico*, que se reduce a esclarecer la noción innata de Dios. Los atributos de Dios derivalos Platón de la *idea del bien*; la *cual es única, simple, inmutable, eterna, independiente*; luego Dios también lo es. Los otros dioses de que habla Platón son *dioses subordinados* o de segundo orden (ὑπόθετοι).

104. IV. Crítica. El error capital de la dialéctica Platónica está en suponer, como Kant, que los conceptos universales no pueden derivarse por abstracción de los datos singulares y concretos de los sentidos; sólo que Platón, para no destruir el valor objetivo de la ciencia, fingió un mundo ideal; y Kant hizo de los conceptos universales formas apriorísticas y meramente subjetivas (nn. 657...)

B.—FÍSICA

105. DEFINICIÓN. *Conjunto de meras opiniones*, estudia las *manifestaciones* de las ideas en el *mundo sensible*. No señala Platón la causa de esta especie de encarnación de las ideas, ni nos dice cómo una idea, participada por multitud de seres mudables, puede seguir siendo una e inmutable; todo su afán es dar razón de este hecho que él presupone.

106. I. El macrocosmos. La concepción platónica del macrocosmos es tan original y poética como absurda.

1.º EL UNIVERSO es un *animal inmenso* (ζῷον ἐμψυχον ἐννοῦντε), que a semejanza del hombre consta de cuerpo y alma.

2.º EL CUERPO VISIBLE es la *materia*, la que según Platón, no parece ser una masa caótica preformada, como insinúan las poéticas descripciones del Timeo, sino que en el fondo parece coincidir con la materia prima de Aristóteles; pues se nos des-

cribe como algo real, aunque invisible e indeterminado (ἄπειρον) o anterior a toda determinación y receptáculo de todas ellas. A lo que parece, es el *espacio imaginario*, en cuyo seno tienen lugar o evolucionan todos los fenómenos sensibles, reflejándose o proyectándose sobre él. Esta materia tiene que ser eterna y, aunque real en sí, pero comparada con la idea, es como nada (μη ὅν), y esta nada explica las deficiencias del mundo sensible.

3.º EL ALMA DEL MUNDO, mitad idea y mitad materia, divisible e incorpórea al mismo tiempo, formada por el demiurgo según proporciones geométricas, es el *lazo que une la idea con la materia* y la razón suficiente de la hermosura y teleología cósmicas. Ella imprime a esta máquina colosal su movimiento, y no cualquiera sino el rotatorio, el más perfecto y símbolo a la vez de la vida consciente, que posee su principio.

107. 4.º LAS PARTES INTEGRANTES del mundo son los cuerpos naturales, que, como enseñó Empédocles, se reducen a meras *agregaciones de los cuatro cuerpos elementares*: agua, aire, fuego y tierra. Y *estos a su vez* no son más que diversas *figuras geométricas*. Así la forma fundamental del fuego es el tetraedro regular, la del agua el cubo; pero, nótese bien, no una porción de materia limitada por seis cuadrados, al modo como están formados los cristales, sino las seis superficies cuadradas yuxtapuestas en forma de cubo, o sea, la figura cúbica abstracta, que considera el geómetra. De modo que en último término los elementos del mundo no son *cuerpos* irreductibles, sino *superficies* irreductibles (*Pitagoreísmo*).—Las transformaciones substanciales y alteraciones de los cuerpos resultan de la distinta combinación o colocación de los elementos (*atomismo*). Y la determinante de estos cambios es el movimiento que se deriva del alma del mundo.

108. II. Antropología. LA CLAVE de esta parte de la Física Platónica, en la que se hallan íntimamente fundidos el mito y la filosofía, es la teoría de nuestros conceptos universales y necesarios (cf. nn. 99-100).—El alma racional (νοῦς)—que Platón admite tres en el hombre y, según parece, realmente distintas: νοῦς θύμης, ἐπιθυμία,—*espiritual e inmortal*¹, de origen divino, existente mucho antes que el universo sensible. Al contemplar a las ideas cara a cara, las imprimió y lleva grabadas en sí misma (*ideas innatas*). Después, al unirse—tan sólo accidental y extrínsecamente con el cuerpo (el del primer hombre

¹ Cf. *La República*, VI 503.

² Sobre este punto que es uno de los más oscuros de la filosofía platónica, véase PIAT, pp. 155-158.

¹ Los tres argumentos con que demostraba la inmortalidad se hallan resumidos en MAROONE I pp. 221-222.

lo fabricaron los dioses inferiores), en pena de no sé qué pecado—; pierde la memoria de las mismas y la vuelve a recobrar *con ocasión* de las sensaciones externas. Nuestra *ciencia* por tanto es una simple *reminiscencia* de lo que supimos.

C.—ÉTICA

109. Estudia Platón en esta parte, así los principios que regulan los actos humanos en general (ÉTICA GENERAL), como los que deben presidir a la constitución y gobierno de la sociedad civil (POLÍTICA); y una y otra, tomadas en conjunto, se inspiran y fundan en la dialéctica.

110. I. **Ética general.** 1.º EL FIN ÚLTIMO DEL HOMBRE no son los bienes de fortuna, ni el placer sensual, precedido y acompañado del dolor; sino el *placer puro*, que experimenta el alma separada del cuerpo, en la *contemplación de las ideas*.

2.º EL FIN PRÓXIMO, irse desligando de las trabas y materia del cuerpo, como lo hace el sabio con el cultivo de las artes y de las ciencias (nn. 28-29, 35-D, 97-2.º); o también el *irse asemejando a Dios*, condición indispensable, para aquella felicidad. Y el hombre se hace semejante a Dios *por el ejercicio de la virtud* que consta de cuatro partes integrantes: *Prudencia* (conocimiento del último fin y de los medios conducentes al mismo), *Fortaleza* (la encargada de llevar estos medios a la práctica), *Templanza* (que, refrenando la irascible y concupiscente, remueve los obstáculos para practicar tales medios), *Justicia* (cuyo es no sólo dar a cada prójimo lo suyo, sino además el dar a cada parte del cuerpo el oficio que le corresponde ejercitar para llegar a aquel fin).

3.º LA BONDAD O MALICIA de las acciones humanas no está en la voluntad, que abraza siempre el bien que la razón le propone; sino en la razón, que, al apreciar la bondad o malicia de un objeto, puede equivocarse y de hecho se equivoca cuando juzga bajo el influjo de las pasiones (Sócrates). Aunque el hombre sea libre, no lo es para el mal, que sólo puede y debe atribuirse a la ignorancia, si bien culpable.

111. II. **Política.** Pasando por alto la sociedad doméstica, Platón se ocupa exclusivamente de la civil; y redactó en su libro de *República* el *código político* de una sociedad *ideal*.

LA REPÚBLICA PLATÓNICA. 1.º Los hombres se reúnen en sociedad *para facilitarse* y asegurar la *contemplación y comercio con las ideas*. Por ende, el estado ha de ser una escuela de educación, donde se enseñe la virtud o lo que es lo mismo la ciencia de las ideas.

2.º Como nadie más apto para llenar esta misión que el

sabio o filósofo, de aquí que la autoridad civil deba residir en un grupo escogido de los mismos (Oligarquía aristocrática).

3.º Estos gobernantes filósofos son señores despóticos del estado, sin obligación de respetar ni las leyes, ni la tradición, ni la voluntad del pueblo, ni la misma vida del ciudadano; aunque siempre se han de guiar en el gobierno por sus propios intereses de filósofos. El que obra con tales miras, imposible que pueda abusar de su poder absoluto.

4.º Al lado de los *sabios*, que forman la cabeza del organismo social, están los *soldados*, que son como el pecho, porque defienden los intereses nacionales; los *agricultores*, que representan las partes inferiores del cuerpo humano y atienden a las demás necesidades materiales (n. 25).

5.º Para que este nuevo organismo, imagen ampliada del humano, goce de unidad individual, todos los intereses individuales y domésticos han de subordinarse a él: nacimientos, vidas, educación, matrimonios, libertad, esclavitud, estados, profesiones, artes, ciencias, religión, culto: todo debe estar sometido al Dios estado y regulado por los filósofos.

CRÍTICA. Tal es a grandes rasgos la constitución de la famosa república platónica; sociedad ideal, utópica y ficticia, propia, no para los hombres sino para los dioses e hijos de los dioses, como él mismo reconoció en su vejez y dejó consignado en las *Leyes*. En éstas redactó un nuevo código civil, fundado no en la virtud filosófica o ciencia de las Ideas, sino en la virtud vulgar y ordinaria. El error capital de la República está en subordinar al Estado los derechos inamovibles del individuo y de la familia, derechos anteriores e independientes del Estado.

D.—ESTÉTICA

112. Platón fué el *primer filósofo de la belleza*. Su estética, sin detenerse apenas en el aspecto subjetivo y psicológico de lo bello, *estudia preferentemente la parte objetiva*, o sea, los elementos ontológicos generadores de la sensación estética. Estos elementos son para nuestro Filósofo: el *orden, simetría y armonía*; y las relaciones geométricas y numerales, la esencia íntima de la belleza objetiva. Además, lo bueno y lo bello son una misma cosa.

El Arte es una simple imitación de la naturaleza sensible, y por lo mismo sombra de otra sombra; ni *merece ser cultivada por sí misma*, sino sólo por su valor educativo y moralizador; y como tal debe ser regulada por el Estado¹.

¹ Cf. MENÉNDEZ Y PELAYO *Id. Estét.* I pp. 36-37; en las pp. 42-45 resume toda la estética platónica.

§ 3—ACADEMIA PLATÓNICA

113. LA ACADEMIA fundada por Platón era una sociedad científico-religiosa; pues sus miembros no sólo cultivaban la filosofía y ciencias superiores propias de aquellos tiempos, sino que celebraban varios actos periódicos en honor de los dioses, y muy especialmente de las musas, a las que se había erigido un pequeño templo. En su organización se asemeja a la escuela pitagórica.

Tal grado de esplendor alcanzó en vida del Fundador por el número y calidad de los alumnos, que a su imitación se establecieron otras similares. A la muerte del Maestro surge la discordia entre los discípulos; unos como Aristóteles impugnan paladinamente muchas de las doctrinas platónicas, otros continúan defendiéndolas y desarrollándolas en la Academia, aunque no siempre con la misma fidelidad. De aquí las tres academias, conocidas con los nombres de: *antigua*, *media* y *nueva*. De las dos últimas hablaremos en el período post-aristotélico. Ahora diremos solamente dos palabras sobre la primera.

114. ACADEMIA ANTIGUA. I. Representantes. — 1) ESPEUSIPO, pariente de Platón y sucesor inmediato en el cargo de escolarco hasta el a. 339, en que murió. Sus muchos escritos han desaparecido. — 2) JENÓCRATES de Calcedonia, que regentó la Academia después del anterior hasta el a. 314. Fué de costumbres austeras y fidelísimo a la filosofía platónica. — 3) POLEMÓN, que, dejada su licenciosa vida por los ejemplos y consejos de Jenócrates, ingresó en la academia y fué el tercer escolarco después de Platón hasta el a. 270. — 4) Entre los demás discípulos de Platón y de sus tres sucesores merecen citarse: HERÁCLIDES DEL PONTO, astrónomo; FILIPO DE OPUNCIO, editor del *Epinomis* y de las *Leyes*; CRANTOR, primer comentarista de Platón.

115. II. Doctrinas. Estos primeros Académicos, aunque se preciaban de continuar y desarrollar la filosofía platónica, bien pronto la mezclaron con varios principios de los pitagóricos y *desfiguraron lastimosamente toda la dialéctica*.

No admitían como Platón una distinción absoluta entre Dios, el mundo ideal y el mundo sensible; — las ideas platónicas eran para ellos como números o fórmulas matemáticas, innatas en los cuerpos sensibles y como constitutivos de los mismos; — al mismo Dios le confundían más o menos con este mundo; — aun Espeusipo llegó a decir que, procediendo siempre el mundo en su evolución de lo imperfecto a lo perfecto y siendo Dios la primera unidad de la que salieron todas las cosas; Dios era el ser más imperfecto de la naturaleza.

Art. 4—Aristóteles (384-322)

* 116. Tal vez no ha existido hombre tan benemérito de la sana filosofía y que haya influido tanto en la evolución mental de los pueblos, sobre todo desde la edad media, como Aristóteles. Por eso expondremos por separado su vida, escritos y sistema filosófico.

§ 1—VIDA Y OBRAS

117. I. Vida. Nació en Estagira (Cálcide). Al año siguiente de haber perdido a su padre Nicómaco, médico de Amintas II, se trasladó a Atenas, en donde por espacio de veinte años estudió en la academia platónica la filosofía y las ciencias. Muerto Platón, retiróse a la corte de su amigo y condiscípulo Hermias, tirano de Atarne. Tres años después fué nombrado preceptor de Alejandro M.

El 335 volvió a Atenas y en el Liceo (Λυκαίον) al E. de la ciudad, abrió su escuela. Como hacía sus explicaciones *paseando* con sus discípulos por las alamedas de aquel lugar sagrado; Maestro y discípulos fueron llamados: «peripatéticos». Doce años le duró esta labor; al cabo de ellos tuvo que huir a Calcis, más por la rivalidad de sus émulo que por impiedad para con los dioses de que le acusaron. Allí murió al poco tiempo.

Fué Aristóteles, a juzgar por sus escritos y otros testimonios fidedignos, de condición noble, de ingenio portentoso, amante apasionado de la verdad, eruditísimo, afable hasta con sus esclavos.

118. II. Obras. Admira la actividad literaria de este hombre. A cuatrocientos ascendió, según algunos, el total de sus escritos. De ellos unos, desaparecidos casi por completo, estaban redactados en forma dialogada con estilo elegante¹ y elevado; otros, en forma más científica. El estilo de éstos siempre exacto, conciso y lapidario en muchas definiciones y sentencias fecundas, que se han inmortalizado en la escolástica; es por lo mismo duro, inculto, oscuro, poco uniforme. Esto hace sospechar a algunos críticos que las obras aristotélicas, que poseemos, no son más que, o la minuta de sus explicaciones, o tal vez los apuntes coleccionados de sus discípulos.

He aquí la lista de sus obras auténticas y que más nos interesan, agrupadas en cuatro clases por orden de materias:

1) ORGANON o trabajos de lógica: a) *Las categorías* (de los conceptos); — b) *De la interpretación*, que trata de las proposiciones; — c) *Las dos analíticas*, del raciocinio y de la demostración; — d) *Los tópicos*, de los argumentos probables; — e) *Los raciocinios sofísticos*.

2) ESCRITOS SOBRE LA NATURALEZA: a) *La Física* (8 libros); — b) *De El Cielo*; — c) *De la generación y corrupción*; — d) *Metéoros*; — e) *Historia de los animales*; — f) *Anatomía*; — g) *Del alma* (περί ψυχῆς); — h) *Parva naturalia*; — i) *De las partes de los animales*; *Movimientos de los animales*; *Generación de los animales*.

3) TRABAJOS METAFÍSICOS: *La Metafísica* comprende 14 ll., de los que el 2.º parece haber sido compuesto por Pasicles de Rodas. El nombre de Metafísica débese probablemente al coleccionador de las obras aristotélicas, Andrónico de Rodas (n. 68), que puso estos 14 libros después de los físicos.

4) MORAL: a) *La Ética a Nicómaco* (10 ll.); — b) *La política* (8 ll.). *La Ética a Eudemo* y los *Grandes morales* parecen ser obras de algunos discípulos.

§ 2—FILOSOFÍA

119. **Carácter general.** Herederó de Sócrates y Platón, el Estagirita elaboró un sistema menos elevado y artístico que el espiritualismo idealista de su Maestro; pero en cambio *más*

¹ «Aureum flumen eloquentiae», le llama Cic. (*Acad.* II c. 38).

conforme con la realidad, más exacto y científico, mejor fundamentado, más metódico, completo y perfecto. A ello contribuyeron principalmente: a) *Sus prendas excepcionales*: ingenio a la vez profundo, comprensivo y bien equilibrado, memoria vastísima y grande estima del sentido común.—b) *Respeto a sus antecesores*, a quienes aprecia en su justo valor, aprovechándose de sus doctrinas, que expone, corrige, desarrolla y perfecciona¹.—c) *El método*: Usando magistralmente el *analítico* o de observación, iniciado por Sócrates y apenas desflorado por Platón, logró reunir materiales inmensos de todas las ciencias: astronomía, meteorología, biología, botánica, zoología, fisiología, historia literaria y política, filología, retórica y gramática; y después, aplicando el método *sintético*, elaboró una enciclopedia científico-filosófica, eminentemente positiva y realista, en el buen sentido de estas palabras.

120. Noción de la Filosofía. Para Aristóteles la filosofía es la ciencia por excelencia y se define: «el conocimiento de las cosas por sus primeras causas y principios»²; o también: el estudio de lo que hay de necesario e inmutable en los seres, toda vez que el objeto de la ciencia es lo universal (Platón).

121. Entre las varias divisiones, que propone, de la filosofía, una es la tripartita en

FILOSOFÍA, o mejor, CIENCIA	RACIONAL (versa sobre los actos del entendimiento y sus signos).	{ LÓGICA. RETÓRICA. GRAMÁTICA. POÉTICA.
	REAL (sobre los seres como son en sí mismos).	{ FÍSICA (prescinde de la individuación). MATEMÁTICA (prescinde de los sensibles propios). METAFÍSICA (prescinde de toda razón material).
	MORAL (sobre los actos humano-morales).	{ MONÁSTICA (moral individual). ECONÓMICA (sociedad conyugal). POLÍTICA (sociedad civil).

¹ Véase el primer libro de la *Metafísica* cc. 3-11, que pueden considerarse como la primera historia de la filosofía; cf. *Metaphys.* I. 2. c. 1.

² *Metaph.* I 1.

Según esta división resumiremos la filosofía de Aristóteles, descartadas de ella la Retórica, Poética, Gramática y las Matemáticas, que hoy ya no forman parte de la filosofía.

A.—LÓGICA

122. Bien puede llamarse al Estagirita: «Padre de la Lógica menor o Dialéctica»; pues fué el primero que fijó «el conjunto de leyes que debe observar el humano entendimiento en la investigación de las ciencias» y nos dió en su *Organon* un instrumento metodológico o *arte del conocimiento científico*.

Ahora bien: a) Conocer *científicamente* una cosa es conocer su esencia o *conocerla por sus causas*: «cognoscere causas propter quas res est, et quod causa huius est et non posse hoc aliter esse» (*Anal. post.* I c. 2 a. 1);—b) las causas de un ser las conocemos por la *demostración*, cuya base es el *silogismo*;—c) el silogismo consta de *juicios*, y éstos de *conceptos*. De aquí es que los puntos principales del *Organon* Aristotélico pueden reducirse a estos cuatro:

1.º **CONCEPTOS**: son la representación de las cosas por sus notas abstractas y universales; unas propias de una sola especie, otras comunes a varias similares. Estos conceptos objetivos los distribuye Aristóteles en varios grupos en las *Categorías*.

2.º **EL JUICIO** o enunciación (*ἀπόφανσις*) resulta de la unión de dos conceptos, en la que uno (predicado) se afirma del otro (sujeto). El libro *De Interpretatione* estudia la *cualidad*, *cuantidad* y *modalidad* (necesidad, posibilidad, contingencia) de los juicios.

3.º **LA SILOGÍSTICA** es la parte en que más se detiene. Describe primero (*Anal. prior.*) el *raciocinio* o sea el proceso mental por el que nuestro entendimiento descubre la conveniencia o inconveniencia entre dos conceptos, comparándolos con otro tercero. El *silogismo* es un raciocinio, en el que «positis quibusdam, aliud quid a positis necessario consequitur eo quod illa sunt» (*Anal. prior.* I c. 1 5). Con tal precisión declara su artificio, y expone sus leyes, modos y figuras, que los dialécticos posteriores apenas han hecho más que glosarle. Al silogismo, que procede de lo universal a lo particular, se opone la *inducción*: «Progressio a singularibus ad universalia» (*Top.* I 12), cuyas bases y leyes *substanciales* fueron ya establecidas por Aristóteles.

4.º **LA DEMOSTRACIÓN** (*ἀπόδειξις*) es para Aristóteles el silogismo que produce la ciencia o también «syllogismus procedens ex veris, primis et immediatis notionibus, prioribus, causis-

que conclusionis» (*Anal. post.* c. 2). Se opone tanto al silogismo probable (*Tópicos*), como al *sofístico* (*De sophisticis elenchis*). Al hablar de la demostración advierte sabiamente que así ella como la definición y división tienen su límite, o sea, que hay cosas *indefinibles* (primeros elementos) y *verdades indemostrables*, que la razón afirma por su inmediata evidencia racional (primeros principios).

B.—METAFÍSICA

123. Esta parte, tal vez la menos metódica de la filosofía aristotélica, llámola su Autor «Philosophia prima» y «Theologia», y la definió: «la ciencia del ser en cuanto tal y de las cosas inherentes a él». Divídese naturalmente en dos secciones: 1.^a, que hoy diríamos *Ontología* (ll. 1-9) y 2.^a, *Teodicea* (ll. 10-14).

I. Ontología. ¿Existe el ser? ¿Es corpóreo o incorpóreo? ¿Concilianse lo estable con lo inestable, lo uno con lo múltiple? Criticadas las soluciones, que habían dado a estos problemas sus antecesores (*Metaph.* l. 1) y refutado magistralmente el escepticismo sofista (l. 4 c. 6); pasa a establecer la doctrina verdadera por estos puntos:

1.^o En los *individuos*, *únicos seres existentes*, hay algo estable y permanente (Eleatas) que es la SUBSTANCIA (οὐσία) y algo variable (Heráclito): los ACCIDENTES, que comprenden otras nueve CATEGORÍAS: cantidad, calidad, acción, pasión, relación, ubi, cuando, situs et habitus; determinaciones del ser.

2.^o ¿Cómo puede variar el ser? Por medio del *movimiento*, que se define: «actus entis in potentia prout in potentia». De aquí la distinción fundamental del ser en ACTO (ἐντελέχεια), la perfección presente o determinante del ser, y en POTENCIA (δύναμις), la aptitud para recibir tal perfección.

3.^o En esta teoría del acto y de la potencia se fundan tres grandes tesis de la metafísica peripatética: la división de todo ser creado: en MATERIA y FORMA (metafísicas), y en naturaleza universal (indeterminada) y notas individuantes (determinantes); y por último la TEORÍA DE LAS CAUSAS.

4.^o CAUSA es todo lo que influye real y positivamente en la actualización del ser o transición de la potencia al acto. Las causas *material* y *formal* entran en la constitución del ser, como potencia y acto. Pero como «omne quod movetur ab alio movetur», para explicar el cambio o *devenir* de los seres, es necesaria otra tercera causa, la *eficiente* o motora, que a su vez se mueve por la *final*. Sin la finalidad, la eterna y nunca interrumpida

pidan serie de movimientos o producciones cósmicas es inexplicable.

124. II. Teodicea. 1.^o Del análisis de estas dos últimas causas, deduce Aristóteles la existencia de UN SER INMUTABLE. Si «omne quod movetur ab alio movetur», esos continuos movimientos del cosmos sólo pueden explicarse: o admitiendo una serie indefinida de causas motoras, lo que es un absurdo; o admitiendo la existencia de un motor inmutable (n. 69). Lo mismo se prueba por el argumento teleológico deducido del orden, armonía y unidad del universo (85 4.^o).

2.^o DIOS CONSIDERADO EN SÍ MISMO es inmutable, e. d. eterno, indivisible, incorpóreo, inteligente, felicísimo con sólo entenderse a sí mismo, aunque desconocedor de los movimientos cósmicos.

3.^o EN RELACIÓN CON EL MUNDO es su primer motor, no como causa eficiente, que esto comprometería su inmutabilidad, sino como causa final (cf. n. 162).

C.—FÍSICA

125. Estudia los seres corpóreos en cuanto sujetos al movimiento y, en la amplia acepción que le da el Estagirita, se divide en tres grandes secciones: *Física general*, que investiga los principios generales, comunes a todos los cuerpos; *Física especial*, que estudia las propiedades generales de los cuerpos inorgánicos; y *Psicología*, las de los cuerpos vivientes en cuanto tales y en especial al hombre.

126. I. FÍSICA GENERAL. Tres son los puntos generales que en ella se tocan:

1.^o EL MOVIMIENTO DE LOS CUERPOS y sus cuatro especies: generación y corrupción, alteración, aumento y disminución y locomoción (φύρα), donde trata del infinito, del tiempo y del espacio.

2.^o TEORÍA DE LA MATERIA Y FORMA (físicas). Probada en contra del atomismo (n. 71) la diferencia específica de los cuerpos y sus mudanzas substanciales, deduce de ahí la existencia en ellos de un substrato inerte, permanente, inalterable y homogéneo en todas las especies naturales (πρώτη ὕλη) la *materia prima*, y otro elemento activo, propio para cada especie, la *forma substancial* (εἶδος, *Phys.* l. 1 cc. 7-9). La introducción de las formas en los diversos cuerpos no se hace al acaso, sino que supone en ellos disposiciones especiales, que las reclamen.

3.^o LA TENDENCIA TELEOLÓGICA de todos los seres cósmi-

cos, la cual descubrió sin duda el Estagirita, comparando entre sí los múltiples datos científicos que poseía.

127. II. FÍSICA ESPECIAL. 1.º EL CIELO. Cediendo Aristóteles a las apariencias y creencias del vulgo ¹, atribuyó a los *astros* perfecciones superiores a las de los cuerpos terrestres. Compuestos de una quinta substancia (*el éter*), muévense todos con *movimiento uniforme y circular*; son *eternos*, inmutables e *incorruptibles*; las estrellas fijas se mueven en una sola esfera; los planetas siguen el movimiento de varias esferas, debido a las inteligencias siderales. La más perfecta de entre éstas es el primer cielo, donde están engastadas las estrellas fijas.

2.º CUERPOS SUBLUNARES. *El centro del mundo* lo ocupa la *Tierra*, como más pesada, rodeada del *agua*, que a su vez se halla envuelta por el *aire* y el *fuego*. Cada uno de estos elementos tiene un movimiento rectilíneo hacia su lugar natural. El fuego de abajo arriba, y la tierra de arriba abajo. Opuestos entre sí por sus movimientos y no menos por sus propiedades (frio y calor, humedad y sequedad), los *cuatro elementos*, transformándose y mezclándose entre sí de *mil maneras*, originan todos los cambios del cosmos.

3.º INFLUENCIA DE LOS CIELOS. El cielo es el manantial de todas las mudanzas sublunares y por lo mismo de la producción de todos los seres. La *causa inmediata de estas producciones es el calor*, que adquieren los cielos por el frotamiento con las capas del aire que atraviesan. El *mundo es uno y eterno*, como el movimiento.

128. III. PSICOLOGÍA. Esta ciencia aparece por primera vez metodizada e independiente en el tratado, *Περὶ ψυχῆς*, donde su autor, valiéndose a un tiempo del raciocinio y de entrambas experiencias, externa e interna; reunió un caudal inmenso de observaciones psicológicas, que en grandísima parte no han perdido su valor. EL ALMA es un principio *supra-material*, forma substancial de los vivientes; como éstos son de tres órdenes, se dan también tres clases de almas y tres psicologías, si bien las tres se resumen en la humana. La distinción real entre el alma y sus potencias no aparece clara en Aristóteles ².

A) **Actividades del alma.** En cinco clases se agrupan todos los fenómenos vitales irreductibles: *Nutrición, sensación, locomoción, intelección y apetito.*

¹ Cf. *PIAT, Aristotele*, pp. 124-25.

² *PIAT, ib.* p. 157.

1.º **NUTRICIÓN.** Es de todas las acciones vitales *la más fundamental*; pues conserva la vida del viviente; consiste en la *asimilación de lo desemejante por lo desemejante*; no se obra de un golpe y tiene por *requisito indispensable al calor*, que se produce en el corazón ¹. La *generación*, que es asexual, sexual y espontánea ², es una consecuencia de la nutrición.

2.º **SENSACIÓN.** Platón la pasó por alto; para los nuevos Físicos (nn. 66 4.º, 72 2.º) era una acción mecánica. La teoría del Estagirita es genial y basada en la experiencia.—a) *Sus especies.* Distingúense, además de los cinco sentidos externos, el sentido común que recibe y discierne entre las diversas sensaciones, la memoria y la fantasía.—b) *Su origen.* Todo sentido, de suyo in *potentia* para pasar al acto, necesita que un agente exterior (*sensible en potencia*) lo excite y determine; una vez determinado reacciona y produce la sensación vital (*sensible in actu*). Tanto la acción del objeto en los sentidos, que se verifica a través del aire, agua o carne (es lo que se llamó después especie impresa) como la sensación misma, son de orden psíquico ³.—c) *Su objetividad.* Así los sensibles propios como los comunes, que se nos representan siempre como singulares y concretos, existen formalmente en los cuerpos.

3.º **INTELECCIÓN.** Es, como el entendimiento, privativa del hombre.—a) *Su naturaleza.* Representa las cosas abstractas, es decir, despojadas de sus determinaciones individuantes, y por lo mismo, universales e inmutables (Ideas platónicas).—b) *Ideogenia.* Privado de toda idea innata ⁴, el entendimiento pasivo (*νοῦς παθητικός*) no puede pasar al acto, sin una acción o forma que lo determine. A elaborar esta forma concurren: de un lado la imagen previa de la fantasía (concomitante obligado de todo pensamiento — «οὐδέποτε νοεῖ ἄνευ φαντάσματος ἢ ψυχῆ»; *De an.* l. 3.—y sólo en potencia inteligible), y de otro, una facultad activa (*νοῦς ποιητικός*), que actualiza e ilumina la imagen como la luz al cuerpo diáfano ⁵.—c) *Los dos entendimientos.* El pasivo, ligado a la sensibilidad, nace y muere con el organismo. En cambio el activo existe antes y después e independientemente del organismo; viene a éste de fuera (*θώραθεν*). Especie de principio divino, es eterno, impassible, siempre está en acto; incapaz

¹ *PIAT, l. c.* pp. 166-68.

² «συμβέβηκε καὶ ἐπὶ τῶν ζῴων καὶ ἐπὶ τῶν φυτῶν αὐτόματα τινὰ γινέσθαι τὰ αὐτομάτως γινόμενά ἐκ τινῶν (ἐκ γῆς ἀπομόνης) ἐν τισὶ (ἐν βορβοροῖσι, κόπροι... ζύλοις) γίνεσθαι»; cf. *PIAT, o. c.* p. 169.

³ Cf. *De an.* l. 2 c. 8; *PIAT, o. c.* pp. 173-178.

⁴ «δυνάμει πῶς ἐστὶ τὰ νοητὰ ὁ νοῦς, ἀλλ' ἐντελέχεια οὐδὲν πρὶν ἂν νοῇ. Δεῖ δ' οὕτως ὥστε ἐν γραμματεῖ φ' μὴδὲν ὑπάρχει ἐντελέχεια γραμμάμενον». *De an.* l. 3 c. 4.

⁵ Cf. *PIAT, o. c.* pp. 210-11.

de rememorar, no nos puede hablar de su preexistencia —d) *Objetividad*. El pensamiento copia la realidad, fiel aunque incompletamente; la cosa que representa existe a parte rei, mas no la forma abstracta y universal de que la reviste (cf. n. 72 2.º).

4.º *APETICIÓN*. Ambos apetitos, sensitivo y racional, como tendencias que son hacia un objeto conocido por bueno, siguen y complementan a la vida cognoscitiva. La voluntad es libre, porque es dueña de sus actos.

5.º *LOCOMOCIÓN* o cambio de lugar; se rige por el conocimiento y el apetito.

B) *Naturaleza del alma*. Como acto o forma substancial del organismo forma con él una substancia: el hombre. Por razón de los actos inmateriales de la inteligencia, es espiritual y *probablemente* inmortal, como opinan comúnmente los escolásticos contra algunos comentadores antiguos del mismo Aristóteles².

D.—ÉTICA

129. Es «la filosofía de los actos humanos» (ἡ περὶ τὰ ἀνθρώπινα φιλοσοφία), e. d. de los actos con que el hombre, ya como individuo, ya como miembro de la familia o de la sociedad civil, puede alcanzar su último fin. De aquí sus tres partes: *Monástica, Económica y Política*.

I. *Monástica*. Trata de ella en los diez ll. de la *Ética a Nicómaco*. Asentada en los dos primeros capítulos la *necesidad de un fin último*, la felicidad; demuestra en los siguientes (4-8) que el *objeto concreto que la constituye* no puede ser otro que el *ejercicio más perfecto de las facultades más propias* del ser racional, o sea, la práctica de la virtud y, mejor aún, la *contemplación de la verdad* (Platón), la más sublime y divina operación que hay en el hombre (cf. l. 10 c. 7).

Explicada la esencia de la felicidad, en la cual entran secundariamente las riquezas y el placer; expone en el c. 9 cómo el hombre puede conseguir en esta vida la felicidad (*única de que se ocupa el Filósofo*) por medio de la virtud. Las virtudes morales, subordinadas a las racionales o dianoéticas, son ciertas disposiciones, que inclinan al hombre a seguir el *justo medio* entre dos tendencias opuestas y viciosas. En los ll. 2-5 estudia muy despacio la mayor parte de las virtudes morales y muy especialmente en los ll. 8-9, trata de la *amistad*, fundamento de

la familia y de la sociedad. Es, pues, la Moral aristotélica un *eudemonismo racional*.

130. II. *Económica*. El hombre es «*naturalmente sociable*» (φύσει πολιτικὸν ζῷον, *Politic.* l. 1 c. 2 n. 3), como lo prueba su indigencia de los demás hombres para sus necesidades. La *sociedad conyugal* ordenada a la procreación y educación de la prole, es por lo mismo *estable e indisoluble*; y es absurda la comunidad de mujeres. *Los adulterios y fornicaciones deben castigarse*.

Complemento de la conyugal es la *sociedad heril* (de señores y esclavos), que *también es natural*, como lo demuestra la desigualdad de fuerzas físicas e intelectuales. Debe ser, sin embargo, *amistosa y útil a esclavos y señores*.

131. III. *Política*¹. 1.º Refutada en el l. 2 *Polit.* la teoría comunística de Platón con argumentos aplicables al socialismo moderno, comienza en el l. 3 a exponer el mejor modo de organización civil. El ESTADO se define: «*Multitudo hominum quae sufficiens sit ad sibi procuranda ea quae sunt necessaria ad bene vivendum*» (*Polit.* l. 3 c. 1). Luego: a) El fin del estado no es la conquista, como se imaginaron Cretenses y Lacedemonios, contra el derecho de gentes que prohíbe se cace a los hombres como a fieras (*Polit.* l. 7 c. 2); ni simplemente las ventajas que reporta una sociedad comercial o pacto de mutua defensa; sino la realización completa de la felicidad en los individuos. De consiguiente—b) la sociedad civil es tan natural como el apetito de la felicidad.

2.º Todo estado supone un GOBIERNO y, atendiendo al número de personas y fin por que lo ejercen (bien público o bien particular); las formas de gobierno, según Aristóteles, son seis, tres legítimas: monarquía, aristocracia y república, y tres antinaturales: tiranía, oligarquía y democracia.

3.º De las tres legítimas aquella es MEJOR para cada pueblo que más se acomoda al carácter y demás condiciones del mismo. Así la monarquía, que es la más conveniente a pueblos envilecidos por la esclavitud e incapacitados para gobernar; «sería perjudicial, y hasta injusta, tratándose de hombres libres» (*Pol.* l. 3 c. 17). Una vez averiguado cuál sea la mejor de las formas, estudia en sus diferentes aspectos la república, la oligarquía, la democracia y la tiranía; y con gran penetración de ingenio critica las constituciones de Cartago, Lacedemonia, Creta, la reforma de Solón, etc.

¹ Cf. *PIAT.* o. c. pp. 212 sigs. Esta teoría de los dos entendimientos está erizada de dificultades, y ha sido interpretada de muy diversa manera; cf. *PIAT.* o. c. pp. 218-20.

² Véase, p. ej., la erudita y sólida discusión de SORABJ, *De an.* l. 1 c. 11.

¹ El plan primitivo de la *Política* aristotélica nos es desconocido, entre otras razones, por hallarse traspuestos varios de sus capítulos; véase *PIAT.* p. 347.

4.º A mantener en pie el régimen bien establecido contri- buirán:

a) Más que nada *la educación*, que debe ser única, obliga- toria para todos (*Pol.* I. 8 c. 1) y en consonancia con la consti- tución;

b) Por parte de los gobernantes *la buena administración*;

c) *La armonía entre las leyes y las costumbres públicas*, que no se han de reformar bruscamente;

d) *La preponderancia de la clase media* sobre los magna- tes y los proletarios, expuestos a la vida criminal;

e) *El reparto equitativo de los bienes inmuebles* y, una vez establecido, el respeto a la propiedad por medio de la educa- ción (la teoría comunista de Platón es absurda);

f) Por último: téngase a raya a la *mujer* (que, si goza de libertad, es un peligro para la nación), prohibiéndola entre otras cosas, el que pueda ser heredera;—vigílense los *esclavos*, propensos a la rebelión, no se liberten muchos a un tiempo; —reglántese el *número y calidad de los ciudadanos*, tasando el número de nacimientos, ahogando, si es preciso, el embrión humano, prohibiendo alimentar y educar los individuos contra- hechos o deformes, que no sirven sino para sufrir.

132. IV. A pesar de estos errores y de muchas lagunas (esencia de la moralidad, de la felicidad extramundana, derecho de gentes, origen de la autoridad...); la *Ética* de Aristóteles es la más profunda y científica de los filósofos paganos. Basada a un tiempo en la realidad externa y en el raciocinio, se opone en muchos puntos a la de Platón y la supera; aunque se ins- pira en ella con frecuencia.

Capítulo III—Período postaristotélico (322-s. I a. C.)

133. **Carácter general y división.** 1.º Con la muerte del Estagirita se inicia la decadencia de la filosofía griega. Los sucesores de Platón y Aristóteles, pocos en número, no secun- daron el impulso certero y fecundo, que sus maestros habían dado a la filosofía, ni se aunaron para desenvolver, perfeccio- nar o tan siquiera conservar pura la rica herencia que les ha- bían legado; sino que, divididos en banderías doctrinales, se abrazaron con el panteísmo y ateísmo, con el materialismo y escepticismo.

Si en algo convienen las grandes escuelas postaristotélicas, es: a) en ser instituciones pedagógicas y de educación, antes que científicas y de investigación;—b) en la importancia exage- rada que dieron al estudio de la moral, y en el afán desmedido de hallar por medio de la filosofía el secreto de la felicidad; tendencia predominante en este período, que le ha valido el título de «ético». Este carácter educativo, la división de fuerzas y la pérdida de la independencia nacional (338 a. C.), a cuya sombra tanto habían prosperado las artes y las ciencias; expli- can cumplidamente el retroceso de la filosofía griega.

2.º Cinco Escuelas o Sectas filosóficas comprende este período: *Estoica, Epicúrea, Escépticas, Ecléctica y Peripa- tética*.

Art. 1—Escuela Estoica

134. I. **Origen y carácter.** Los Estoicos: a) desechando lo impudente y extravagante, y reteniendo lo austero y varonil de la moral cínica (n. 91),—b) recogiendo en física y dialéctica orientaciones y *doctrinas antesocráticas, Platónicas y Aristoté- licas, nociones populares y teorías médicas*,—c) ordenándolo todo a la formación del hombre SABIO: fueron lentamente ela- borando un *sistema ético-filosófico*, esencialmente *ecléctico*, complicado e incoherente en sus doctrinas secundarias y, más que científico, *pedagógico*. Del sitio donde empezó a exponerse públicamente, un pórtico de Atenas (*Στοὰ περικλήη*), sus adeptos recibieron el nombre de «Estoicos».

135. II. **Estoicos principales** ¹. Contó esta Escuela muchos hombres sabios y civilmente más o menos virtuosos, griegos y romanos. Aquí trata- remos únicamente de los primeros.

1) ZENÓN (c. 350-264), *fundador de la escuela*, nació en Citio (Chipre) de padres mercaderes. Un naufragio, en el que perdió toda su fortuna, vino a secundar las aficiones, que sentía por los estudios filosóficos. Después de haber oído sucesivamente durante veinte años las enseñanzas de las EE. cí- nica, megárica y académica, fundó el escuela propia (a. 308). Hacia el 264, juntando con la teoría el ejemplo, murió suicidado, dejando en pos de sí un nombre muy respetado de los atenienses, y numerosos discípulos, que mo- dificaron y desarrollaron sus doctrinas en muchos puntos.

2) CLEANTES (311-233), sucesor inmediato de Zenón en la dirección de la *Estoia*, nació en Aso (Tróade) y se distinguió menos por su talento que por su estudiosidad. Solía compararlo su maestro a una lápida de mármol, por su dificultad en el aprender y gran retentiva. También se suicidó.

3) CRISIPO (281-206) de Tarso, es considerado como el *segundo funda- dor del Estoicismo*, por haberlo vulgarizado, reducido a unidad y defendido de los académicos (n. 154), introduciendo la dialéctica. Cuentan que escri- bió 705 libros o tratados y que era tan dado a la composición, que no de-

¹ Cf. DIOG. LA. I. 7; J. LIPSTO, *Manuductio ad phil. Stoicam*; E. BREHIER, *Chrysippe*; y sobre todo los fragmentos que nos restan de los estoicos, publicados por ARNIM (JOHN VON, 1903, 1905).

jaba pasar día sin escribir quinientas líneas por lo menos. Después de él regentaron la Escuela:

4) ZENÓN de Tarso y DIÓGENES de Babilonia, enviado a Roma en calidad de embajador el año 156 a. C. junto con el académico Carnéades y el Peripatético Critolao.

5) PANECIO (180-110) de Rodas, que primero enseñó en Roma, donde tuvo amistad con Escipión y Lelio, y después pasó a regentar la Estoa en Atenas. Se distinguió por haber adulterado el estoicismo con algunas doctrinas platónicas y aristotélicas, y por la forma oratoria que daba a sus enseñanzas. Compuso numerosas obras, de las que se conservan algunos fragmentos: *De Providentia*,—*De fortitudine*,—*De officio*... Esta última sirvió de modelo al libro *De officiis* de Cicerón.

6) POSIDONIO (135-50 a. C.) de Apamea de Siria, discípulo de Panecio, famosísimo y muy versado en política, literatura, matemáticas, historia y filosofía. Enseñó en Rodas, donde tuvo de discípulos a Pompeyo y a Cicerón.

136. III. Estoicismo. Como la ciencia contribuye a la formación del sabio, los Estoicos supeditaron a la *Ética* otras dos partes de la filosofía: la *Lógica* y la *Física*.

A.—LÓGICA

Comprende, además de la *dialéctica*, cuestiones del *conocimiento* y el *criterio de la verdad*.

1.º DIALÉCTICA. En ella estudiaron en su aspecto lógico, gramatical, poético y musical los signos de los conceptos o *vocablos*. Dividían los conceptos en cuatro categorías: *substancia*, *cantidad*, *cualidad* y *relación*; trataron detenidamente de las proposiciones y silogismos condicionales (Aristóteles).

2.º CONOCIMIENTO. Todo conocimiento proviene de la *percepción*. Esta es una imagen que reproduce en el alma un objeto externo y, como efecto de la acción de un objeto sobre el alma, es puramente *pasiva* (πάθησις). De la representación nace el *recuerdo*; de los recuerdos la *experiencia* y de ésta, ya inductiva ya deductivamente, las *nociones* y juicios comunes (κοινὰ ἐννοεῖται) que, por ser naturales, son siempre verdaderas. Mas, como los juicios no son automáticos sino voluntarios; de ahí la posibilidad del error y necesidad de un

3.º CRITERIO DE LA VERDAD. Hay representaciones falsas y verdaderas. De éstas unas son comprensivas (φανεραῖα καταληπτική), otras no. Sólo la *comprensiva* es el criterio de la verdad, por entrañar el sello o marca de ésta (la evidencia y precisión, a lo que parece¹). Varios estoicos señalaron otros criterios secundarios: a) la *recta razón*;—b) la *prenoción*;—c) la *tendencia* (λογικὴ ἐρμή).

¹ Cf. BREHIER, *Crisippe* pp. 88-96.

B.—FÍSICA

137. 1.º PRINCIPIOS GENERALES. a) Excepción hecha de los *acontecimientos* o acciones verbales (λεκτόν), que son *seres incorpóreos*; todo lo real o existente es *cuerpo*: substancias, cualidades, conocimiento, sentimientos, virtudes (τὸ μὲν αἰτιὸν ὂν καὶ σῶμα, οὗ δὲ αἰτιὸν μήτε ὂν μήτε σῶμα). Luego los seres naturales (minerales, plantas...) son un conjunto de cuerpos unidos entre sí por la *κρᾶσις δι' ὧν* o *compenetración*. Admitían, sin embargo, en cada cuerpo una cualidad íntima y característica (ἰδίως ποιόν), equivalente a la *heceidad*.

b) *Todo cuerpo es el resultado de dos principios*: uno absolutamente *activo*, que es la razón de su unidad; otro absolutamente *pasivo* o materia inerte (Aristóteles), sobre la cual ejerce aquel su actividad mediante el contacto.

c) *El elemento primordial del mundo es el fuego* (Heráclito), que antes del mundo actual llenaba los espacios. Apagada espontáneamente, una parte de él se convierte en aire, agua, tierra; y estos tres elementos penetrados y vivificados por el fuego restante originan el cosmos actual por una serie de transformaciones sucesivas (διακρίσεις). Por otra serie, inversa de la anterior (ἐκπύρωσις), todo el cosmos se ha de reducir a fuego. De consiguiente

d) *El mundo no es más que un círculo, una correa sin fin de fenómenos fatalmente enlazados unos con otros; y esta necesidad absoluta, esta sucesión necesaria de fenómenos es el hado o destino, que todo lo rige.*

2.º EL HOMBRE. a) Consta de dos partes compenetradas: una pasiva, compuesta de los dos elementos pasivos: agua y tierra; y la otra activa, mezcla de los otros dos: aire y fuego (n. 66).—b) *Este aire cálido o neuma*, procedente del germen paterno (traducianismo), es el principio vital. Pasa por estas fases: *physis* en el estado embrionario, cuando sólo ejerce las funciones vegetativas; *psyche*, que empieza con el nacimiento o respiración del aire externo; *logos* o *razón*, en que se convierte a los siete años. De la *inmortalidad* de este neuma o alma, hablan muy oscuramente.—c) Desde el *corazón, donde reside* la parte principal (*Hegemonicon* o *Razón*), irradia por todo el organismo, a manera de efluvios, las otras siete partes que lo integran: cinco sentidos externos, la facultad de la palabra y la potencia generatriz.—d) *Su oficio y modo de obrar* (τὸνός) es doble, como la fuerza que posee: con la *centripeta* mantiene unidas las diversas partes de la materia, y con la *centrífuga* produ-

ce en la misma materia las disposiciones, temperamento y demás cualidades accidentales: sueño, vigilia, vejez, pasiones, enfermedades...—e) Las principales *funciones* de la razón son dos: la representación (*φαντασία*) y la inclinación o tendencia (*ἐρμή*). El hombre es libre, aunque todos sus actos estén sometidos al *hado*.

138. 3.º EL MUNDO. a) Es un ser *viviente*, calco fiel del humano (n. 106).—b) El alma de ese inmenso organismo es el *neuma universal*¹. Difundido por todo el cosmos, como el *neuma humano* por todos nuestros miembros; mantiene unidas todas las partes de la materia inerte y, según el diverso grado de tensión que tiene en ellas (forma, physis, psyche, logos, arete), la porción de materia informada por él es: cuerpo inanimado, planta, bruto, hombre vulgar, hombre sabio.

139. 4.º DIOS. a) Este mismo neuma, como materia primordial y primer principio dinámico de todos los seres, es *Dios*. De aquí la íntima relación o aproximación entre la ciencia y la religión.—b) Considerado en sí mismo es *uno*, como lo prueba la armonía, teleología y hermosura del cosmos; pero en su evolución o según los diversos aspectos que presenta es *múltiple*, y cada uno de esos aspectos corresponde a un dios de la mitología.—c) Aunque sometido al *hado* o destino, lo mismo que todos los otros seres; es *próvido*, en cuanto que las diversas partes o acontecimientos del cosmos son útiles a los hombres y a los dioses.

C.—ÉTICA

140. El fin supremo de la ética y aun de toda la filosofía es el *varón sabio*, a quien distinguen del hombre vulgar, además de la ciencia: *la virtud, el desprecio de todo lo indiferente, la carencia de pasiones*.

1.º EL SABIO. Su constitutivo es la *sabiduría*, o sea, el conjunto de todas las cualidades interiores y exteriores que pueden dar al hombre una felicidad completa y absoluta, una perfección de distinta especie, que hace al poseedor superior a todos los demás, le exime de todos los males y errores, y le hace rico, hermoso, magistrado, legislador, poeta, rey, siempre contento (Paradojas estoicas).

2.º LA VIRTUD. a) Idéntica o distinta de la sabiduría, innata o adquirida, una o múltiple (cuestiones controvertidas entre los estoicos), la virtud no es la ciencia; consiste en *conformar todos nuestros actos con la naturaleza universal*, como fuente

que es de toda bondad (*ζῆν ἐμολογουμένως τῇ φύσει*) y *sólo por conformarnos con ella*; o en otros términos, en *ajustar nuestra conducta con las leyes cósmicas que el hombre solamente puede conocer*. De donde:

b) *La ciencia* (y dígase lo mismo de toda cultura y civilización) no sólo es *compatible* con la *virtud* (cf. n. 91, 3.º), sino además *fundamento de la misma*. Es también *necesaria para defender el sistema* contra los ataques de las demás escuelas.

c) Esta conformidad con la *naturaleza* es la *norma constitutiva* de la virtud, como la *disconformidad* lo es del vicio. De ahí que virtud y vicio consistan *in indivisibili*, y que todos los vicios y pecados sean iguales.

d) Esa misma conformidad es también *norma directiva* o *cri- terio para discernir la bondad moral de las acciones*, los deberes del hombre (*καθήκοντα*). Mas, como la palabra «naturaleza» es de vaga y varia significación; de ahí *la dificultad de determinar en concreto los actos virtuosos y viciosos* (Casuística estoica), y también que en ciertos casos *pueda ser el suicidio hasta un acto de virtud*.

3.º LO INDIFERENTE. Todo lo que no es conforme ni disconforme *positivamente* con la *naturaleza*, es *amoral* o *indiferente* (*ἀδιαφορον*) para la virtud y, por lo mismo, indigno del hombre sabio. Tal es, v. g., el *placer*, que puede ser fruto o concomitante, *mas nunca móvil de los actos humanos*.

4.º APATÍA. Entre las cosas adiaforas no se cuentan las pasiones (*πάθη*). *Tendencias irracionales, que nacen en el alma del falso conocimiento de las cosas, son positivamente malas y verdaderas enfermedades psíquicas*. La obra del sabio es *resistir las y extirparlas y así llegar a la apatía* (*ἀπάθεια*); o *imperturbabilidad del alma*.

141. IV. Crítica. Tal es el esquema doctrinal de la más célebre E. Griega postaristotélica, a un mismo tiempo *materia- lista, fatalista* y *panteísta*. Mientras por un lado dignifica al hombre hasta divinizarle, por otro le despoja de su libertad y le degrada hasta la materia. Estimó la ciencia; pero, lejos de darle nuevo impulso, creó un sistema retrógrado, superficial e incoherente. Cultivó la virtud, pero una virtud apenas distinta de la soberbia y cimentada en un Dios corpóreo, y en un alma material, y sin libertad ni vida futura. «No es más difícil el levantar una pirámide como las de Egipto, sobre un montón de arena»¹.

¹ Cf. nuestro art. en el Dicc. enciclop. de ESPASA, v. *Neuma*.

Art. 2—Escuela Epicúrea

142. I. La característica de esta E., plagio en física del atomismo (n. 71) e inspiración en moral de la E. Cirenaica (n. 89); es el *sensualismo*, tanto psíquico como moral.

143. II. Epicuro y epicúreos. El Fundador fué EPICURO (341-270) nacido en Gargetes, junto Atenas. No obstante las múltiples ocupaciones y correrías de sus primeros 35 años, parece indudable que oyó y leyó a varios filósofos y señaladamente a Demócrito, aunque se creía superior a todos y se jactaba de autodidacta. A los treinta y cinco años de edad se puso a enseñar la filosofía en un jardín de Atenas y en esta ocupación perseveró hasta su muerte. Fué bastante elocuente y tan fecundo estilista que, según Dióg. Laercio, compuso hasta 300 tratados, de los que se conservan algunos fragmentos. En cambio era mucha su ligereza y ambición, y su temperamento más apropiado para los placeres que para las especulaciones filosóficas, según parece ¹.

Su inmediato sucesor en el cargo de escolarco fué HERMACO DE MITILENE, que escribió contra Platón y Aristóteles. A Hermaco sucedió POLISTRATO. Discípulo de éste fué ZENÓN SIDONIO (n. c. 150). Por fin entre los epicúreos griegos cuéntase también FEDRO, maestro algún tiempo de Cicerón.

144. III. Epicureísmo ². Siendo la filosofía la ciencia que enseña el medio práctico de ser feliz, versa ante todo sobre la *moral* y, si trata algunas cuestiones de *canónica* (lógica) y de *física*; es tan sólo para desvanecer ciertos prejuicios del vulgo (creencia en los dioses y en otra vida...), reñidos con la felicidad.

A.—CANÓNICA

145. Se llama así porque se reduce a unos pocos *cánones* o reglas prácticas que hacen las veces de la dialéctica. Las principales son tres:

1.^a **SENSACIÓN.** Es la impresión que en nosotros producen los objetos externos, suficientes sí para revelarnos la *existencia* de un mundo extrasujetivo, pero *no su naturaleza* (Kant); si bien puédesse suponer que las representaciones de los cuerpos se parecen a ellos.

2.^a **LAS ANTICIPACIONES** (πρόληψις) son los conceptos o imágenes generales, producidas por la representación o recuerdo de muchas sensaciones (n. 136, 2.^o), y tienen, por lo tanto, el mismo valor objetivo que éstas.

3.^a **PASIONES.** Cada sensación va acompañada del dolor o del placer y, como estas dos afecciones son los factores de la felicidad, de ahí su valor criteriológico para la vida práctica.

¹ Cf. Dióg. LA. I. X.

² Fuentes del Epicureísmo: a) Dióg. LA., *De Vitis, Dogmatis...* I. X;—b) Cic., *De nat. Deor.* p. I y *De Fin. Bon et malor.* I. I;—c) Lucrecio, *De natura rerum.*

B.—FÍSICA

146. Es casi una *reproducción del atomismo de Demócrito* (n. 71), del cual si en algo se aparta, es para empeorarlo.

1.^o **EL MUNDO.** No pudiéndose hacer nada de la nada ¹, el mundo es necesariamente eterno e imperecedero, compuesto de átomos inalterables, específicamente homogéneos, infinitos en número, que se están moviendo *ab aeterno*, incesantemente, hacia abajo, en un vacío también infinito. Pero además del movimiento necesario de gravedad, tienen otro contingente y casual, mediante el cual pueden desviarse y de hecho se desviaron de la vertical ² y, chocando, uniéndose y mezclándose unos con otros, originaron los cuerpos. Esta desviación o «clinamen» débese al *acaso*, y de ahí que el mundo y este orden de cosas actual es también fortuito y no obra de una causa inteligente.

2.^o **DIOSES.** La fábrica de mole tan inmensa excede las fuerzas de cualquiera causa inteligente y, si esta existiera, no permitiría tantos males en el mundo. Admitió, sin embargo, Epicuro la existencia de los dioses, mero conjunto de átomos de figura humana, que es la más perfecta; seres eternos y soberanamente felices, dignos por ello de nuestro respeto, aunque no intervengan para nada en este mundo.

3.^o **NUESTRA ALMA**, compuesta de átomos más sutiles y perfectos, es la causa del movimiento y del reposo, del calor y de la sensación. Perece por disolución ³. Imágenes minúsculas de los cuerpos que, desprendidas de ellos, flotan en el aire, penetran por los sentidos externos y se fijan en el alma, originan el conocimiento.

C.—MORAL

147. 1.^o LA FELICIDAD, *bien supremo* del hombre y *norma suprema* de las acciones humanas es la *ATARAXIA* o *imperturbabilidad*, que resulta de la ausencia de todo dolor (ἡδονῇ ἐν κινήσει) y de la satisfacción de todas las necesidades, apetitos y deseos naturales y necesarios (ἐν στάσει). Lo prueba el apetito innato de la felicidad, con que todos los seres huyen el dolor y buscan el placer.

2.^o **LA AIRESIS.** Nuestras sensaciones todas de suyo son iguales en valor y dignidad; pero, como quiera que se diferencian en duración, intensidad y consecuencias; y las del espíritu

¹ LUCRET. *De natura rer.* I vv. 147-270.

² Id. *ib.* II 216 seqq.

³ Id. *ib.* III.

son mayores que las del cuerpo: es necesario *saberlas distinguir y escoger* (ἀρεταί), y dirigir los deseos por medio de la razón.

3.º LA VIRTUD. En esta selección de los placeres, para poseer la ataraxia en su grado más perfecto, y en esa *moderación de los deseos* consiste el *oficio de la virtud*, cuyo valor se ha de medir por el placer que trae consigo.

148. IV. CRÍTICA. El Epicureísmo: a) *En su parte especulativa* es inferior al estoicismo y, prescindiendo de otros absurdos, su explicación del mundo por el *acaso se opone al principio de razón suficiente*;—b) *en su parte práctica*, dado que Epicuro no enseñara la licencia de costumbres que algunos le atribuyen; mas del *hedonismo puro*, que es el centro de su moral, al *egoísmo y sensualismo* no hay más que un paso.

Art. 3—Escuelas Escépticas

149. I. ESCEPTICISMO EN GENERAL. 1.º EN TRES DISPOSICIONES conscientes o estados puede hallarse nuestro entendimiento respecto de un juicio o proposición, que se le presente:

a) *Certeza*, que es la adhesión intelectual a un juicio sin temor de equivocarse. En ella la mente está fijamente orientada hacia un objeto de un modo estable; y esta firmeza consciente entraña o trae en pos de sí un dulce sentimiento de paz y descanso;

b) *Duda*, la abstención del asentimiento intelectual por miedo de equivocarse. En la duda (lat.=du-bium, gr. δῶαζω, alem.=zweifeln, Zweifel) la mente oscila inestable atraída en dos sentidos contrarios; y esta inestabilidad consciente produce un sentimiento de inquietud y esfuerzo, que a veces degenera en verdadero tormento, cuando la duda recae sobre alguna verdad vital para el hombre;

c) *Opinión* o adhesión de la mente a una proposición con miedo *prudente* de equivocarse. Esto supuesto

150. 2.º EL ESCEPTICISMO no es más que la duda exagerada, irracional, llevada más allá de lo justo, sobre todo si se constituye en sistema. Es, pues, el escepticismo: Una doctrina o disposición de ánimo, que induce al sujeto a poner en duda, no la existencia de los fenómenos representativos o conscientes (este escepticismo subjetivo es físicamente imposible) ¹; sino su valor objetivo, es decir, la existencia real:—a) o de todos los objetos representados y en cuanto representados (*escepticismo objetivo universal*);—b) o de algunos de ellos solamente (*E. objetivo parcial*); y todo esto, no en el momento directo o espontáneo, sino en el científico o reflejo.

EL ESCEPTICISMO PRÁCTICO es cierta desconfianza del poder de nuestras facultades intelectuales, que no llega a traducirse en la duda sino en la opinión, irresolución o abulia en los negocios prácticos.

151. II. ESCEPTICISMO GRIEGO. 1.º SUS CAUSAS fueron:

a) *El influjo del escepticismo sofista* (n. 75), no obstante las impugnaciones de Sócrates, Platón y Aristóteles; si bien los aca-

démicos defendían su escepticismo con la autoridad de Platón, que dividió los humanos conocimientos en ciencia (ἐπιστήμη) y opinión (δόξα) ¹;—b) *La multiplicidad y oposición de los sistemas filosóficos*, que traen consigo la lucha y los ataques mutuos; éstos inspiran la desconfianza, y ésta a su vez tradúcese: por los sensatos y optimistas en eclecticismo, y por los pesimistas y perezosos en el escepticismo;—c) *La reacción contra el dogmatismo exagerado de los estoicos* que afirmaban ser objetivas todas las sensaciones evidentes, sin distinguir entre la verdadera y falsa evidencia;—d) Según el estoicismo y epicureísmo la filosofía es sólo medio para llegar a la imperturbabilidad. Es así, repusieron los escépticos, que esa ataraxia se consigue más fácilmente con la duda y manteniéndose a igual distancia de los dogmáticos y sofistas.

2.º TRES ESCUELAS ESCÉPTICAS hubo en este período: *1.º Pirrónica, Academia media, Academia nueva*; a las que agregamos la Escuela *neopirrónica* o escepticismo positivista, aunque sus tres principales representantes florecieron en la era cristiana.

A.—E. PIRRÓNICA

152. **Pirrónicos.** El fundador fué PIRRÓN (360-270), natural de Elis (Peloponeso), pintor primero y amigo de Alejandro M., y su compañero después en varias expediciones militares. Vuelto a su patria, abrió una nueva escuela para enseñar las añejas doctrinas de los sofistas. Entre sus discípulos sobresale TIMÓN, natural de Fliasio (325-235), el más fiel expositor del Pirronismo y que en su poema Σύλλοι satirizó a los dogmáticos o metafísicos de todas las escuelas.

153. **Pirronismo.** Considerando, venían a decir los Pirrónicos: 1.º Que nuestras facultades cognoscitivas no nos manifiestan la realidad de las cosas, sino solamente nuestras impresiones subjetivas (n. 78);—2.º Que, por lo mismo, en pro y en contra de cualquiera proposición militan razones de igual peso (ισοσθένεια τῶν λόγων);—3.º Que la ataraxia no puede hallarse en el asentimiento a las cosas inciertas, sino más bien en la suspensión del juicio: el verdadero sabio debe abstenerse de afirmar y de negar nada acerca de la realidad objetiva del mundo externo y limitarse a escudriñar (σκέπτω) las razones de las cosas, y así obtendrá la imperturbabilidad de ánimo, blanco de la filosofía ².

¹ Cf. PEDRO VALENCIA, *Introd. in Cic. acad.* §§ 1-11.

² Cf. DRÖG. LA., o. c. *Pyrrho*. No parece que Pirrón, ni ningún filósofo negara la certeza espontánea; cf. COMELLAS, *Introd. a la fil.* pp. 302, 304-05.

¹ «Ninguno ha llegado a dudar de los fenómenos internos» (BALMES, *Fil. fund.* I. t. n. 12). Cf. COMELLAS, *Introd. a la fil.* pp. 301-135.

B.—ACADEMIA MEDIA (c. 270-180)

154. Su fundador y principal representante es ARCESILAO de Pitana (c. 315-241), que recorrió casi todas las escuelas filosóficas y, nombrado escolarco de la Academia a la muerte de su maestro Polemón (270), introdujo en ella el escepticismo; si bien los académicos afirman que su escepticismo fué continuación del Platonismo (n. 151).

Doctrina. Apoyado, parte en las ilusiones de los sentidos, parte en los pros y contras de una misma proposición; sostenía contra Zenón el estoico, su antiguo condiscípulo y rival: a) que *no existe criterio alguno fijo de la certeza*;—b) que por lo mismo *el filósofo nada debe afirmar como cierto*, sino a lo más decir que le parece probable;—c) que *ni siquiera era cierto el famoso dicho de «hoc unum scio quod nihil scio»*¹.

C.—ACADEMIA NUEVA

155. CARNEADES de Cirene (c. 214-129), discípulo de Diógenes el Estoico y sucesor mediato de Arcesilao en la dirección de la Academia, hizo entrar a ésta en una nueva era con su *teoría del probabilismo*. Siguiendo y ampliando la doctrina de Arcesilao, *impugnó con nuevos argumentos el criterio estoico de la certeza* (n. 136, 3.º) y *negó la posibilidad de la ciencia*. Concedía sin embargo que el sabio podía afirmar algunas cosas como probables y debía *guiarse por esta probabilidad en la vida práctica*. En moral era bueno o malo para Carneades lo que sancionaban las leyes o costumbres.

Enviado a Roma (156) de embajador con Diógenes el estoico y el peripatético Critolao, luego conquistó para el estudio de la filosofía a la juventud romana con su palabra; mas, como en sus discursos negaba al fin lo que primero había afirmado sin inclinarse a ninguna parte: Catón el Censor se dió prisa a despachar a los tres embajadores «quoniam illo viro argumentante, quid veri esset haud facile discerni posset»².

156. Siguió sus huellas CLITÓMANO Cartaginense, sucesor suyo en el escolarcado (a. 129). FILÓN DE LARISA, escolarco también desde el año 110, dió a la Academia una orientación ecléctica y por eso algunos AA.³ le hacen fundador de la Nueva Academia (n. 162).

D.—NEOPIRRONISMO

157. Es la cuarta fase del escepticismo griego y como un retoño del Pirronismo. Llámase también «Escepticismo positivista», ya por los argumentos con que se defendía, más expe-

rimentales que los de los escépticos anteriores, ya porque sus principales defensores fueron médicos empíricos (n. 189 nota). Éstos fueron tres:

158. 1.º ENESIDEMO de Cnoso (Creta), que parece floreció al comienzo de nuestra era y enseñó en Alejandría. Conservamos muchos fragmentos de sus *Tratados sobre el pirronismo* (Πυρρονέια: Δόγματα) insertos en las obras de Sexto Empírico. *Rechaza, hasta el probabilismo* de la Nueva Academia (n. 155) y *defiende* en términos absolutos la tesis de la *duda real y universal* con diez «Tropos» o razones¹, que pretenden probar: *inmediatamente* el relativismo de nuestros conocimientos (n. 78), y por consiguiente la imposibilidad de un criterio fijo de la certeza y la necesidad de la ἐποχή o abstención de todo juicio. Y, para no contradecirse, *pone su misma tesis entre los objetos de la duda*. Su filosofía, más que un sistema o secta (ἀίρεσις) es un principio de conducta, una tendencia, que en la vida práctica proporciona el reposo del alma o felicidad.

159. 2.º AGRIPA (s. II p. C.), sucesor de Enesidemo; *redujo a cinco los tropos* o motivos de duda, entre los que figura el «processus in infinitum» en la demostración de las cosas.

160. 3.º El médico SEXTO (s. II p. C.), llamado EMPÍRICO por pertenecer a la escuela médica Empírica. En sus *Hypotyposes Pyrrhonicae* y *Adversus Mathematicos*, que conservamos enteras, reunió todos los argumentos aducidos hasta entonces en pro del escepticismo universal y ataca a todas las ciencias: matemáticas, astronomía, lógica... Así que, aunque no se distinga ni por su originalidad, ni por su método y estilo; tiene grandísimo valor histórico.

Art. 4 —Eclécticos

161. Para completar el cuadro de la filosofía helénica, reuniremos aquí varios filósofos de segunda y aun de inferior categoría, que florecieron, ya un siglo antes, ya en los cinco primeros siglos de la era cristiana. Los cuales, sea por la razón indicada más arriba (n. 151), sea por el continuo roce de unas escuelas con otras: a) o no siguen escuela alguna determinada (*eclécticos independientes*),—b) o, siguiendo preferentemente alguna de ellas, adulteran sus doctrinas con filtraciones de otras escuelas (*eclécticos platónicos y neopitagóricos*). De estos últimos trataremos en la filosofía Romana (n. 186).

162. I. Eclécticos Platónicos. A) *Dentro de la Academia*, FILÓN DE LARISA († 80 a. C.), que sucedió a Clitómano en el cargo de escolarco y fué maestro de Cicerón. Inició, según éste², en la Academia un movimiento de

¹ Véanse Cíc., *Acad. post.* I. 1, 12; DÍO. LA. I. 1, *Arcesilas*; P. VALENTIA, *Introd. in Cíc. Acad.* § II.

² PLIN. I. 8 c. 30.

³ Véase v. gr. MARCONE, I p. 298.

¹ Pueden verse en GONZÁLEZ Z., I. pp. 389-90.

² *Acad. prior.* II, 6; P. VALENTIA, *Introd. in. Acad. Cíc.* n. 65. sig.

restauración antiescéptico. Mas, persistiendo en negar la distinción entre la evidencia *verdadera* y la *aparente*; «imprudens eo, quo minime vult, revolvitur», chocó en el mismo escollo que esquivaba. Su discípulo y sucesor ANTIOCO ASCALONITA († 68 a. C.), mal contento con la doctrina del Maestro, parece reunió en un sistema sincrético las doctrinas de la antigua academia con algunas peripatéticas y estoicas¹.

B) *Entre los Platónicos no académicos* merecen citarse: 1) PLUTARCO (c. 50-125 p. C.) de Queronea, embajador y maestro en Roma, favorito de Trajano a quien dedicó sus *Apotegmas*, preceptor de Adriano, arconte después en su patria y sacerdote de los dioses. Más que pensador original, es un *hábil y juicioso compilador*, que en sus *Vidas Paralelas*, en su *Banquete de los siete Sabios* y en otras muchas *obras morales* amalgama con la *elevada doctrina de Platón*, a la que muestra especial predilección, algunos elementos de las *filosofías aristotélica y oriental*. Admite la distinción y aun cierta oposición entre el alma del mundo y Dios (n. 102, 106) y coloca entre ambos una legión de seres demoníacos, ministros de la Providencia divina; definiendo, como Platón, la inmortalidad y transmigración de las almas (n. 108); habla de cierto conocimiento supraintelectual o contacto y unión inmediata del hombre con Dios, como supletoria de la razón, y enaltece las ceremonias religiosas (Pitagoreísmo).

163. Por haber enseñado algunas de estas ideas y haber preparado así el camino a la escuela neoplatónica, pueden colocarse al lado de Plutarco:

2) MÁXIMO DE TIRO, algo posterior a Plutarco, y ALBINO, maestro del emperador Galieno hacia el 151; los cuales desarrollaron y especificaron más la teoría de los seres demoníacos;

3) APULEYO DE MADAURA (c. 120-190 p. C.), más conocido por sus obras literarias (sobre todo el obscenísimo *Asno de oro*) y su magia sofisticada, que por las tres obras filosóficas que nos dejó: *De Mundo*, paráfrasis de la homónima de Aristóteles, — *De dogmate Platonis*, exposición de muchas doctrinas platónicas, — *El Dios de Sócrates*, donde influido tal vez por ciertas ideas cristianas más o menos confusas, recomienda el culto de cada hombre a su demonio o genio familiar.

4) CELSO² contra quien escribió Orígenes su *Kata Kalisto* parece nació en la segunda mitad del siglo II p. C. y murió mucho antes del 248. Puesto al corriente del movimiento intelectual de su época, se domicilió al fin en Roma. Allí escribió, según parece, algunos tratados contra la magia y los magos y entre otras obras contra los cristianos su famosa *Λόγος ἀληθής* de la que reproduce Orígenes muchísimos y largos fragmentos en su respuesta. Según ellos, Celso fue un Platónico epicúreo³ y su *Discurso Verdadero* un copiosísimo arsenal de las calumnias, cargos y sofismas que el judaísmo, paganismo y racionalismo ha formulado en todos tiempos contra la persona de Jesús, contra su Evangelio y contra su Religión, enemiga del paganismo; el cual, a pesar de sus fábulas, es digno de todo respeto por su antigüedad y la sanción oficial del estado.

164. II. *Eclécticos independientes*. Llamamos así a varios filósofos o compiladores de sistemas filosóficos, que tienen alguna importancia en la historia de la filosofía. Son los principales:

1) LUCIANO de Samosata (120-200 p. C.), que, abandonando la retórica y sofisticada, se dio a la filosofía, ridiculizó en sus sátiras a los pseudo-

¹ Cf. CIC., o. c. II 34-35, donde le llama: «politissimum et acutissimum omnium nostrae memoriae philosophorum».

² Véase el art. del *Dict. Theolog.* (VACANT), t. 2 v. *Celse*; eruditísimo y completo.

³ MIONE, P. G. t. XI, col. 669, 676; 1117.

filósofos de su tiempo, que «embozados, dice, en su capa, una alforja a la espalda y un bordón en la mano, recorrían las ciudades ladrando contra todo el mundo y, semejantes a los taberneros, vendiendo el vino, muchas veces falsificado, de sus enseñanzas»¹. Aunque sus famosos *Diálogos de los muertos* no sean indignos de un moralista y sus convicciones filosóficas no aparezcan bien definidas; parecían inclinarse al epicureísmo y así se explican su escepticismo e invectivas contra los dioses y la metafísica.

2) DIÓGENES LAERCIO, o de Laerte (Cilicia). Floreció hacia el 190 p. C. y es benemérito, como el que más, de la filosofía griega. Sus diez libros sobre las *Vidas, Doctrinas y Sentencias de los filósofos más ilustres* son una compilación, poco ordenada y crítica, pero muy estimada por los fragmentos y noticias que encierra de los filósofos antiguos, que de otro modo hubieran desaparecido.

3) FILÓSTRATO historiador también de la filosofía, maestro en Atenas y Roma, y escritor de la legendaria vida de Apolonio de Tiana (n. 186) a ruegos de Julia Domna, mujer del emperador Alejandro Severo.

4) STOBEO (s. V. p. C.), llamado así del lugar de su nacimiento, Stobi (Macedonia), nos dejó también una especie de antología filosófica en su *Florilegium et eclogae physicae et ethicae*.

Art. 5—Escuela Peripatética

165. Los inmediatos sucesores de Aristóteles hasta el s. I a. C., siguiendo el ejemplo de los estoicos, epicúreos y académicos, cultivaron también con preferencia la filosofía práctica (n. 133), descuidaron la metafísica, y los problemas, que de ésta tocaron, muchas veces los resolvieron contra los principios aristotélicos.

166. I. *Peripatéticos antiguos*: A) FUERON LOS PRINCIPALES: 1) El sucesor inmediato de Aristóteles en el Liceo, llamado TEOFRASTO por su dicción dulce y elegante. Era de Lesbos (375-288); escribió muchas obras de lógica, física e historia natural; pero sólo se conserva su libro *Caracteres Morales* y algunos fragmentos de la *Historia natural*².

2) EUDEMO de Rodas, discípulo del anterior que trató de completar la filosofía Aristotélica con el elemento teológico de Platón.

3) ESTRATÓN DE LAMSACO, sucesor de Teofrasto en el cargo de escolarco, llamado el «físico» por haberse dado con preferencia a la investigación de las leyes físicas de la naturaleza.

4) ARISTOXENO, llamado el «músico», por haber cultivado esta arte de un modo especial. Apasionado por las teorías pitagóricas, dijo que el alma no es más que la armonía que resulta de la conveniente disposición entre las partes del cuerpo.

5) DICEARCO de Mesina y otros.

167. B) *DOCTRINA*. Teofrasto puso ya en duda la diferencia esencial entre el entendimiento y los sentidos, y la negó entre el alma humana y la de las bestias. Acentuándose más esta corriente materialista, Estratón llegó a afirmar que el conocimiento es puro movimiento material, y el entendimiento un órgano corpóreo, y negó la existencia de la misma alma; Aristoxeno la existencia del Motor Immobilis (n. 124); y Dicearco afirmó ser imposible la inmortalidad.

168. II. *Peripatéticos posteriores*. Desde el s. I a. C. al s. VI. p. C. los más célebres fueron: 1) ANDRÓNICO DE RODAS, coetáneo de Cicerón, que comentó las obras de Aristóteles y Teofrasto, y editó ordenadas las de aquel.

¹ Ap. LE BLANC, I p. 267.

² DIDOT, *Script. graec.*

2) BOETO DE SIDÓN, discípulo de Andrónico, que juzgó debía emprenderse el estudio de la filosofía, no por la dialéctica, sino por la física. Parece que negó la inmortalidad del alma.

3) ALEJANDRO DE AFRODISIA (s. II. p. C.) llamado el exegeta por ser el más célebre comentador del Estagirita.

4) Hubo además otros seguidores en parte y comentadores de Aristóteles, como Simplicio (n. 216), Porfirio (n. 205), Filopón (n. 217), de los que hablaremos en otras escuelas.

Las doctrinas de estos filósofos son en general las del Estagirita.

SECCIÓN TERCERA—FILOSOFÍA ROMANA

169. Notas generales. Dos caracteres la distinguen: 1.º Vino excesivamente tarde; 2.º Carece de originalidad.

1.º El cultivo de la filosofía no tomó cuerpo entre los romanos hasta los últimos años de la república, con Cicerón y Lucrecio¹. El romano de los seis primeros siglos, a partir de la fundación de Roma, si no refractario a la especulación filosófica; a lo menos, por su educación, por su carácter positivista y por su historia era ante todo hombre de acción político-militar y miraba a los artistas y filósofos como gente baladí («graculi»)². Por eso, cuando en el consulado de Estrabón y Mesala algunos filósofos trataron de abrir escuelas filosóficas, un decreto del Senado reprobó semejantes innovaciones. Véase también el n. 155.

2.º Bien puede decirse que la filosofía romana es: o una mera reproducción, o cuando más, una *mezcla sincrética* de diversas filosofías griegas, principalmente de la *epicúrea*, de las dos últimas *académicas*, del *estoicismo* y del *pitagoreísmo*. Por eso sin duda muchos AA. la incluyen en la filosofía griega.

Capítulo I—Epicúreos

170. La filosofía de Epicuro, cómoda, superficial, indulgente con las inclinaciones naturales y enemiga de la superstición y de los terrores y perturbaciones del alma, tuvo numerosos partidarios en el pueblo romano³: CACIO, AMAFANIO, C. CASIO, L. TORCUATO, POMONIO ATICO, HORACIO. La inmensa mayoría limitóse a deducir en la práctica las consecuencias hedonistas de la moral epicúrea. Entre los poquísimos ingenios filosóficos que abrazaron el epicureísmo *teórico*, se distinguió el poeta

171. Lucrecio Caro (95-52), que apenas hizo más que desarrollar en elegantes versos la doctrina de Epicuro. Su poe-

¹ «Philosophia iacuit usque ad hanc aetatem, nec ullum habet lumen litterarum latinarum» (Cic., *Tuscul. qq.* I 3.)

² Este carácter del pueblo romano lo expresó admirablemente Virgilio en la Eneida I. 6 vv. 848-854:

Excurrent alii expirantia mollius aera,
Credo equidem, vivos ducent de marmore vultus;
Orabunt causas melius coelique meatus
Describent radio et surgentia sidera dicent.
Tu regere imperio populos, Romane, memento.
Hae tibi erunt artes: pacisque imponere morem
Parcere subiectis et debellare superbos.

³ Cic., *De fin. bon. et mal.* I 7; *Tuscul. qq.* IV 3.

ma *De Natura rerum*, dividido en 6 ll., propónese librar a los mortales del temor de los dioses, de la muerte y sanción en la otra vida. El l. 5, tal vez el más elegante, es una exposición evolucionista del origen y formación del mundo. Murió suicidado.

Capítulo II—Académicos

172. BRUTO y VARRO muestran cierta predilección por las doctrinas Platónicas, pero el más ilustre representante de la Academia Nueva es

M. T. CICERÓN (106-43 a. C.)

I. Biografía. Nació en Arpino; fué primero en Roma discípulo de Fedro el epicúreo (n. 143), de Filón de Larisa académico (n. 156) y de otros hombres doctos. Más tarde en Grecia y Asia oyó las lecciones del Académico Antíoco (n. 162), de los estoicos Diodoto y Posidonio (n. 135). A los 29 años de edad comenzó a tomar parte activa en el gobierno de la república, desempeñando sucesivamente los cargos de cuestor, pretor y cónsul. Todavía influyó más en los destinos y vicisitudes de la Patria con su elocuencia. Víctima de las iras de Antonio, murió criminalmente decapitado. Presentada su cabeza a Fulvia, esposa de Antonio, y antes de Clodio; cuentan que ésta atravesó con un alfiler la lengua, que había ridiculizado a Verres, derrotado a Clodio, desterrado a Catilina y confundido a Antonio.

173. II. Obras filosóficas. Sin contar las de su juventud que se reducen a traducciones del griego (*Timeo de Platón...*) y escritos oratorios sobre filosofía; las restantes versan: 1) Sobre LÓGICA: *Contra Académicos* ll. 4 (sólo se conservan dos)¹; *Topica*.—2) Sobre METAFÍSICA: *De Natura Deorum, De divinatione, De fato*.—3) Sobre ÉTICA: *Tusculanae Disputationes, De Officiis, De finibus bonorum et malorum*.—4) Sobre POLÍTICA: *De Legibus et De Re publica*.

174. III. Doctrina.—A) FILOSOFÍA EN GENERAL: a) Es *bastante completa*, dado que su Autor no fué filósofo de profesión y sólo dió a la filosofía el tiempo que le dejaban libre el foro y la política².—b) *No es original*, sino reflejo de su educación ecléctica y eco de la filosofía griega, que Cicerón se propuso vulgarizar entre sus compatriotas, acomodándola al medio ambiente y carácter romano³.—c) Es *ecléctica*, como reflejo de su educación filosófica, o mejor, *sincrética*; pero con un sincretismo vago e indeciso, en el que caben casi todas las escuelas postso-cráticas, y señaladamente las académicas.—d) Sin ser superficial, es *más erudita que profunda*.—Como sigue la división platónica de la filosofía, podemos distinguir en la de Cicerón tres partes: *Lógica, Física y Ética*.

¹ Cf. P. VALENTIAE *Introd. in Acad. Cic.* n. 74.

² *De fin.* I, 1-5.

³ *Tuscul. qq.* I, 1 sigs.

175. B) LÓGICA. En las cuestiones lógicas acerca del criterio de la certeza, parece seguir el probabilismo de Carnéades o, lo que viene a ser lo mismo, la doctrina de su Mtro. Filón (nn. 155, 162). Las encontradas soluciones de las diversas escuelas a los más trascendentales problemas, prueban que de nada podemos tener certeza perfecta. Sin embargo: a) ciertas sensaciones,—b) ciertas nociones innatas, como son los primeros principios morales,—c) ciertos juicios comunes a todo el género humano; así nos impresionan y hieren, que no podemos desecharlos como falsos, asentimos a ellos como a verosímiles en mayor o menor grado, debemos tomarlos por norte en nuestra vida práctica¹.

176. C) FÍSICA. Aunque el estudio de los seres naturales juzga Cicerón que nutre y ennoblece nuestro espíritu, él, sin embargo, apenas si trata expresamente cuestión alguna cosmológica, limitándose a hablar de Dios y del alma.

a) *Dios*: Probada contra el epicureísmo la existencia de una Mente suprema, como ordenadora del mundo y atestiguada por todo el género humano², aunque sea para nosotros incognoscible; defiende su unidad, espiritualidad, providencia y aun su omnisciencia, si se exceptúan los futuros contingentes³.

b) *El Alma*: Aunque también incognoscible para nosotros, como idéntica a Dios en la naturaleza, no es menos real⁴, y como simple, es también incorruptible (culto de los muertos, persuasión de los pueblos, argumentos platónicos), más dichosa y perfecta separada del cuerpo; es por último libre.

177. D) ÉTICA. Admite *dos felicidades*: una imperfecta para esta vida, la otra perfecta; pero habla oscuramente de ambas, si no es al rechazar la felicidad epicúrea. *Honesto* es «quod tale est ut, detracta omni utilitate, per se ipsum possit iure laudari»⁵ (Véase el n. 140, 2.º). *La norma próxima subjetiva* es la ley natural «quam non didicimus, accepimus, verum e natura ipsa abripiimus, hausimus, expressimus»⁶. *La norma suprema* es la ley eterna. En las *pasiones* y virtudes sigue a los estoicos. Entre las formas de gobierno prefiere la mezcla de las tres simples (n. 131, 2.º).

¹ Acad. post. II, 34; P. VALENTIAE, *Introd. in Acad.* nn. 34 sigs.

² De Nat. Deor. II 2-3.

³ «Si enim scit, certe illud eveniet; sin certe eveniet, nulla fortuna est. Est autem fortuna. Rerum igitur fortuitarum nulla est praesensio. Fortuna ne in ipsum Deum cadet» (De divinit. II 7.)

⁴ Cf. Tuscult. qq. I 27-29.

⁵ De fin. bon. et mal. II, 14.

⁶ Pro Milone, c. 4 n. 10.

Capítulo III—Estoicos

Después de la filosofía de Epicuro, el estoicismo, muy en consonancia con el carácter adusto del romano, fué el más favorito en aquel pueblo. Tres son los principales estoicos romanos: Séneca, Epicteto y M. Aurelio.

§ 1. SÉNECA (2-65 p. C.)

178. I. *Vida*. L. ANNEO SÉNECA¹ nació en Córdoba. Llevado de niño a Roma, primero se dedicó a la elocuencia al lado de su padre M. A. Séneca, profesor de retórica en aquella Capital. Estudió después la filosofía con varios maestros, aunque el principal fué Átalo, estoico. Desterrado a Córcega por el Emperador Claudio (41-54), fué después nombrado por el mismo Emperador maestro de su hijo Nerón. «Mientras permaneció a su lado, escribe el Card. Zeferino², la conducta del filósofo cordobés fué más propia de un epicúreo que de un estoico». Esto, sus excesivas riquezas, numerosa servidumbre y su destierro a Córcega hacen muy dudosas las alabanzas, que algunos tributan a sus virtudes³. Acusado de complicidad en la conspiración de C. Pisón (a. 65), fué condenado por Nerón a abrirse las venas en el baño y, al decir de Tácito⁴, murió con estoica impasibilidad, dictando a sus amigos máximas morales.

179. II. *Escritos filosóficos*. Son de dos clases. UNOS FÍSICOS: *Natur. Quaestionum ad Lucilium II. VII* (ed. LEMAIRE t. 5), otros MORALES: 1) *Consolatio ad Helviam*; 2) *Consolatio ad Marciam*; 3) *Consolatio ad Polybium*; 4) *De ira*; 5) *De constantia sapientis*; 6) *De providentia*; 7) *De tranquillitate animi*; 8) *De clementia*; 9) *De vita beata*; 10) *De brevitate vitae*; 11) *De beneficiis II. VII*; 12) *Cartas a Lucilio*, que «llenas de máximas de moral elevada y escritas en estilo conciso y vibrante, semejan un directorio pedagógico, en el que se van aplicando a los diversos casos los principios de la moral estoica, condimentados con una ligera dosis de epicureísmo»⁵.

180. III. *Filosofía*. He aquí los matices que distinguen a su estoicismo, color fundamental de su filosofía:

1.º *Prescinde* por completo de la DIALÉCTICA de los antiguos estoicos, y hasta habla desdeñosamente de ella.

2.º En lo poco que habló de METAFÍSICA, rechazó los géneros de causas establecidas por Aristóteles y no admitió más que la causa y materia estoicas.

3.º En la FÍSICA, contenida casi toda en sus *Cuestiones Naturales*, no estudia metódicamente los seres cósmicos, sino cuestiones sueltas acerca del cielo, de los elementos, de la tierra, de los terremotos, cometas, fenómenos atmosféricos,

¹ Véase BONILLA, *Hist. de la fl. españ.* I, pp. 11-164.

² *Hist. de la fl.* I p. 419.

³ Cf. JUSTO LIPSIUS, *De Vita et Scriptis L. A. Senecae* (opp. Senecae, ed. Lemaire t. II); BONILLA, *Hist. de la fl. española* (1908) pp. 107-100. S. JERÓNIMO escribió: «quem (Senecam) non ponerem in catálogo SS., nisi me illae epistolae provocarent Pauli ad Senecam et Senecae ad Paulum». Tales cartas son apócrifas.

⁴ *Annales* XV 60-64.

⁵ SORTAIS, *Hist. de la phil.* p. 87.

etc., y va exponiendo sin mucho orden los pareceres de otros filósofos y el suyo propio, comúnmente estoico.

4.º En el HOMBRE parece admitir un principio vital, «más sutil que el fuego», que en la muerte se despidió del cuerpo y *probablemente* le sobrevive. Por otra parte el Dios de Séneca parece coincidir en todo con el Dios de Zenón y Crisipo.

5.º La MORAL, que es lo principal de su filosofía, rica en pensamientos profundos y sentencias elevadas de conducta práctica, carece de principios metafísicos que la fundamenten (cf. n. 141); es más práctica y casuística que científica, y adolece de todos los defectos de la estoica.

§ II. EPICTETO Y MARCO AURELIO

181. I. **EPICTETO**. A) **Vida**. Este filósofo, discípulo del estoico Musonio Rufo (n. c. 40 p. C.), fué oriundo, según parece, de Hierápolis, de donde pasó a Roma hecho esclavo de Epafrodito, el confidente de Nerón. De ahí el nombre apropiado de EPICTETO con que se le conoce (ἐπίκτητος=adquirido). Libertado a la muerte de su señor, hubo de figurar en Roma como filósofo; pues, desterrados (90 p. C.) de esta Capital por el emperador Domiciano todos los filósofos, él se refugió en Nicópolis y allí, de viva voz y en forma de conversaciones familiares, expuso la moral y casuística estoicas (n. 140), llevadas al último grado de rigorismo. Sus doctrinas las conocemos por su discípulo Arriano que, sin quitarles el colorido nativo del Maestro, las compendió en dos obras: *Conferencias* (Διατριβαι, Διαλέξεις, — 8 o 12 ll., de los que sólo conservamos 4) y el *Enchiridion* o *Manual*.

182. B) **Doctrina**. Este *Manual*¹ es una colección de setenta y ocho máximas o normas prácticas de conducta que, observadas fielmente, hacen del hombre un verdadero filósofo, imperturbable en cualquier evento de la vida y como una divinidad (máx. 22.) Según esto:

1.º EL FIN ÚLTIMO de la moral de Epicteto es la apatía o ecuanimidad del individuo, y eso en esta vida; pues la otra sólo raras veces y oscuramente la menciona.

2.º LA BASE TEOLÓGICA de la misma es muy deficiente y ambigua: habla de la Naturaleza, del Destino, de dioses, de Dios...; no precisa bien las relaciones de éste para con el hombre; parecen identificarse el deber moral con la necesidad del Destino, etc.

3.º EL ÚNICO MOTIVO para obrar moralmente es el fin último; nada o casi nada de sanciones en la otra vida.

4.º LOS MEDIOS son las energías del individuo, que se basta a sí mismo, y sobre todo la razón y sus máximas.

¹ Se halla traducido en la *Biblioteca clásica*, t. CXVII p. 349 sigs. A esta traducción nos referimos en las siguientes líneas.

5.º LAS MÁXIMAS CENTRALES parecen ser estas dos: a) Lo que perturba al hombre son sus repugnancias y deseos no satisfechos. Si, pues, halla medio de desear y aborrecer aquello tan sólo, que depende de él, e. d., sus propias operaciones, mediata o inmediatamente libres (máx. 1-11), y menospreciar como indiferente todo lo demás, e. d., las riquezas, reputación, el propio cuerpo, enfermedades, injurias y hasta la misma muerte: no experimentará mal ninguno, siempre será feliz o imperturbable. — b) Los medios para llegar a esa disposición de ánimo son: la abstención («abstine») o uso estrictamente necesario de lo deleitable, y la resistencia pasiva («sustine») y sobre todo, la reflexión que, fijándose en la «cara soportable» (máx. 65) de cada cosa, las dulcifica todas. Que «no son las cosas las que atormentan a los hombres, sino las opiniones que se tienen de ellas» (máx. 10).

183. C) **Crítica**. Las máximas en sí mismas, prescindiendo de algunas falsas e insensatas (28, 61...), o menos precisas (18, 64), son por lo general rectas y dictadas por la prudencia natural; pero, no menos férreas y estériles y, por lo mismo, inmensamente distantes de la moral evangélica; la cual con imponer al cristiano preceptos y consejos más arduos que los del Pórtico; los facilita y suaviza con la unción múltiple de la gracia y caridad, con el bálsamo confortante del ejemplo de Jesucristo, con la promesa de una felicidad sin fin, que a un mismo tiempo es gloria del Criador y el mayor bien de la criatura.

184. II. **M. AURELIO** (121-180 p. C.). Este nombre tomó, al ser adoptado por el emperador Antonino, un miembro de la distinguida familia española ANNIA, llamado primeramente ANNIO VERO. Fué educado en filosofía por Q. SEXTO de Queronea (n. 186) y Junio Rústico, discípulo de Epicteto. Los últimos años de su vida y durante su campaña contra los Marcomanos escribió en griego sus *Pensamientos* (Τὰ εἰς ἑαυτὸν), colección de reflexiones de carácter personal y fragmentario. La moral que en ellos se supone y desenvuelve, coincide sustancialmente con la de Séneca y Epicteto; sólo que se halla templada y humanizada con la filantropía, que olvidó sin embargo M. Aurelio en su conducta con los cristianos.

Capítulo IV—Neopitagóricos¹

185. I. **Causas**. La difusión por el occidente de las filosofías orientales, y el deseo de hallar por la religión y el ascetismo la verdad y la felicidad que no habían podido dar al hombre las

(1) Puede consultarse en el *Diccionario enciclop. ESPAÑA*, nuestro art. *Neopitagorismo*.

escuelas postaristotélicas, fueron creando cierto ambiente religioso. Favorecida por él, la Escuela Pitagórica, que había tenido tanto de religiosa como de científica y nunca se había extinguido totalmente; retoñeció, no en su primitiva pureza, sino amalgamada con otros sistemas, que es lo que se entiende por *neopitagoreísmo*.

186. II. **Neopitagóricos.** 1) NIGIDIO FIGULO (m. 45 p. C.). De él escribe su amigo Cicerón¹: «Estimo que, después de aquellos insignes pitagóricos cuyas doctrinas habían en cierto modo desaparecido..., éste fué su restaurador». No sabemos más de su filosofía.

2) Q. SEXTO o SEXTIO, que floreció en tiempo de Augusto y tuvo su escuela filosófica en Roma. Gran lector y admirador de sus escritos, de él nos habla Séneca en varias de sus cartas y, según estas indicaciones, parece que en la filosofía de Sextio, par del pitagórico, predominaba el elemento estoico.

3) APOLONIO DE TIANA, contemporáneo de N. S. Jesucristo. Iniciado en el pitagoreísmo por Euxeno de Heraclea, fué uno de los que más contribuyeron a propagarlo por todo el imperio romano.

4) SOCIÓN de Alejandría, maestro de Séneca. A juzgar por sus fragmentos y por las noticias que de él nos da su discípulo, tuvo tanto de estoico como de pitagórico.

5) MODERATO DE GADES o Cádiz, que floreció en tiempo de Nerón, según parece. Sábese que expuso la doctrina pitagórica en diez o cinco libros, y trató en ellos de concordar la doctrina de Pitágoras con la de Aristóteles y Platón. De ellos conservamos tres fragmentos insertos en el Florilegio de Estobeo².

6) NICÓMACO DE GERESA, que vivió en tiempo de los Antoninos o poco antes, y cuya *Teología aritmética* fué en el s. IX expuesta y analizada por Focio.

7) SEGUNDO ATENIENSE del tiempo de Adriano, y otros menos ilustres, que pueden verse en MULLACH, *Fragmenta Philosoph.* vol. I.

187. III **Neopitagoreísmo.** Estos nuevos Pitagóricos, aunque no tuvieron la solidaridad disciplinar y doctrinal de los antiguos itálicos (n. 56); convienen sin embargo todos en el entusiasmo por el Filósofo de Samos y en haber trabajado por replantar en el mundo sabio sus doctrinas, no ya en su pureza primitiva, sino amalgamadas con elementos de otros sistemas filosóficos. Pudiera, pues, definirse el Neopitagoreísmo: Un sincretismo de doctrinas platónicas, aristotélicas y estoicas, informado por una afición predominante a las matemáticas y ciencias naturales, al simbolismo de los números y a las prácticas ascéticas y teúrgicas de las antiguas escuelas itálicas.

1.º Admitieron y cultivaron las enseñanzas pitagóricas sobre los NÚMEROS, pero los identificaban, ya con las formas aristotélicas, ya con las platónicas, ya simplemente con ciertas ideas abstractas: Así el 1 expresaba la unidad, igualdad, orden, Dios; el 2, la variedad, el cambio, etc.

¹ *Timaeus seu De Universo*, I.

² Cf. BONILLA, *Hist. de la Fil. Españ.* t. I, pp. 172-176.

2.º EL ORIGEN DEL COSMOS lo explicaban de muy diversa manera. Para unos, como para Moderato, además de la materia se dan tres principios de las cosas: la unidad primera, superior al ser; la unidad segunda, que es el verdadero ser, las ideas; la tercera unidad que es el alma, participante de las dos primeras. Otros ponían sólo dos principios: la materia y la mente. Otros, uno solo del que procedan todos los seres por vía de emanación.

3.º Pero la parte más original de sus especulaciones filosóficas son sus TEORÍAS ASCÉTICAS y TEÚRGICAS. Los dioses inferiores y los espíritus demoníacos sirven de intermediarios entre el hombre y la suprema divinidad colocada a inmensa distancia de aquél. La mántica, sin embargo, pone al hombre en contacto con Dios. Las prácticas purificadoras le preparan para ese comercio. De aquí el silencio, la abstención de ciertos manjares, el retiro, el vacar a la contemplación y otras prácticas y magias, muy en boga en aquellos tiempos.

SECCIÓN CUARTA—FILOSOFÍA GRECO-ORIENTAL

188. I. **Origen e índole genérica.** El comercio entre Grecia y el Oriente, nunca interrumpido, y estrechado más y más con las conquistas de Alejandro M. y la dominación romana; hizo naturalmente que las doctrinas filosóficas y religiosas de ambos pueblos fuesen paulatinamente aproximándose, fusionándose y desfigurándose mutuamente. Efecto de esta adulteración y fusión, ya en el s. II a. C., pero sobre todo en los tres primeros siglos del cristianismo brotan varios sistemas filosóficos, que llevan como distintivo común estos cuatro caracteres: a) son sincreticos;—b) son principalmente teológico-religiosos;—c) el elemento filosófico predominante en ellos es el platonismo, como más conforme con la tendencia religiosa;—d) aunque se propagaron y enseñaron también en otras ciudades importantes del imperio romano (Antioquía, Roma, Atenas, Pérgamo...), la cuna y centro más floreciente de los mismos fué Alejadria, fundada por Alejandro M. (331 a. C.) y que bajo el reinado de los tres Tolomeos o Lagidas (321-247) comienza a disputar a Atenas la hegemonía científica y literaria.

189. A ello contribuyeron: a) su posición geográfica que la hacía punto de unión del oriente con el occidente;—b) las magníficas construcciones llevadas a cabo por Tolomeo Soter, que hicieron de Alejandría la primera ciudad comercial;—c) sobre todo su famoso MUSEUM, especie de uni-

versidad y victorioso, en el que convivían y trabajaban a expensas de la munificencia regia astrónomos (Euclides, Aristarco de Samos, Arquímedes, Eratóstenes,... Menelao, Tolomeo, Julio Africano), médicos¹, literatos, filósofos de todas las escuelas.

Formaban el Museum un conjunto de edificios, que rodeaban el templo de las Musas², unos destinados a las discusiones científicas (*exedra*), otros a la enseñanza. Había además varios laboratorios, salas de disección, observatorios astronómicos, un jardín zoológico y botánico y, sobre todo, la más rica biblioteca de la antigüedad. Fundada por Tolomeo Soter (a. 306 a. C.), contaba a vuelta de pocos años sobre 200.000 vols. y, cuando fué incendiado el *Bruchion* (48 a. C.), contaba más de 700.000, que contenían las producciones del genio griego, los libros sagrados de Egipto, de Palestina y de la Persia³.

190. II. División. De estas Filosofías Alejandrinas o greco-orientales unas tratan de fundir con la gnosis griega y oriental la revelación evangélica: *Gnosticismo*, del que hablaremos en la filosofía patristica (n. 248 sigs.); otras escuelas permanecen extrañas al evangelio o lo rechazan positivamente, y son: la *greco-judaica* y la *neoplatónica*. De éstas hablaremos aquí.

Capítulo I—Filosofía Greco-Judaica

191. ORIGEN Y CARÁCTER. La opulenta y numerosa colonia israelítica, establecida en Alejandría después de la toma de Jerusalén por Tolomeo Soter (320 a. C.), no pudo menos de experimentar en sus ideas la influencia del helenismo. Más aún; hubo algunos judíos cultos que, sea por la admiración que despertó en ellos la filosofía griega, sea para atraer los paganos al mosaísmo y desvanecer ciertos prejuicios; se propusieron concordar y aun identificar la Biblia con la filosofía griega, abusando hasta el extremo del sentido alegórico de los libros sagrados. El primer ensayo sistemático conocido de esta conciliación se debe a *Aristóbulo*; la fusión completa es obra de *Filón*.

§ 1. ARISTÓBULO

192. I. Vida. Fué sacerdote judío y maestro de Tolomeo Filometor (181-145 a. C.). De sus comentarios a la S. Escritura se conservan algunos fragmentos en las obras de Clemente Alejandrino y Eusebio Cesariense⁴.

II. Doctrina. Según éstos, defendió si las *tesis más capitales de la filosofía verdadera*: unidad y trascendencia de Dios, creación del mundo, es-

¹ HERÓFILO (335-280), adepto de Hipócrates, y ERÁSÍSTRATO su rival y enemigo de las teorías hipocráticas. A entrambas escuelas reemplazó la Empírica.

² Era una imitación del santuario erigido también a las Musas en la Academia de Platón (n. 95.)

³ Cf. BOHLER, *Histoire de la Grece Ancienne* p. 496.

⁴ MIGNÉ, P. G. XXI.

piritualidad del alma...; mas, para *concordar la filosofía pagana con el A. Testamento*, añadió que la única fuente primordial de la ciencia y aun mitología griegas, era la Biblia. A este fin:

a) Citaba como de Homero, Hesíodo y Orfeo supuestos versos que expresasen las ideas de la Biblia;

b) Afirmaba que Pitágoras y Platón, Sócrates y Orfeo habían recibido de los judíos sus principales teorías;

c) Rebuscaba analogías entre la mitología griega y el Pentateuco;

d) Atribuía diversos sentidos a las palabras de la S. Escritura: «Solet enim Legislator noster Moses multimodis sensus exprimere»¹. Entre los varios que siguieron las huellas de Aristóbulo, sólo ha llegado a nosotros la memoria de

§ 2. FILÓN

193. I. Vida. Fué también judío de Alejandría y nació hacia el a. 25 a. C. de nobilísima alcurnia. Versado más que ninguno de sus contemporáneos en la filosofía platónica y pitagórica², escribió muchas y elegantes obras acerca de los libros sagrados. De las que han llegado a nosotros las principales son las siguientes: *De mundi Opificio—Lexis Allegoriae libri duo—Quod Deus sit immutabilis—Quis rerum divinarum haeres—De somniis libri duo*³.

194. II. Filonismo. Propónese Filón el mismo fin que Aristóbulo y, para conseguirlo, supone que a más del sentido literal, puesto al alcance del vulgo y del que hace el muy poco caso; en todos los hechos históricos, visiones proféticas y cláusulas se esconde otro sentido alegórico y místico, que tan sólo es dado penetrar mediante un profundo conocimiento de la filosofía griega. La razón es: que Platón «magnus et sanctus», Heráclito, Parménides, Empédocles... tomaron sus doctrinas en gran parte del filósofo por excelencia y principal Autor del A. Testamento, Moisés, cuyos inspirados libros encierran la más sublime doctrina sobre las cosas humanas y divinas. Con este doble recurso y, sobre esto, contradiciéndose, hablando oscuramente y violentando no pocas veces el Texto Sagrado; trata de fundir en un sistema el platonismo y pitagoreísmo, el estoicismo y peripatetismo con la doctrina revelada. He aquí los puntos principales del filonismo.

195. 1.º EL DIOS DE FILÓN, a quien raras veces logran ver algunos en éxtasis «ita ut ex ipso ipsum comprehendant» y cuya existencia colegimos por sus obras como al cuerpo por su sombra, es: a) ser abstracto unas veces, otras viviente y personal;—b) tan soberanamente perfecto, que es inefable, inconcebible, incapaz de recibir ningún atributo positivo de las criaturas (*ἕκτοτος*). Ni siquiera es la misma Bondad (Platón):

¹ Ap. EUSEB. CAES.; MIGNÉ, P. G. XXI 636 A.

² Cf. EUSEB. CAESAR. *Hist. eccl.* II 4.

³ En la ed. COHN-WENDLAND (Berlín) forman 5 tomos en 4.º de unas 250. pp.

el nombre menos impropio es $\delta \theta \nu$, $\tau \delta \theta \nu$. El sin embargo le llama luz de las almas, justo, misericordioso, superior a las ideas del Bien y de la Belleza;—c) tan encumbrado sobre el mundo corpóreo y distanciado y aun opuesto a él, que no puede influir por sí mismo ni ponerse en contacto inmediato con las criaturas materiales, siendo como es la materia el foco de toda imperfección e impureza (n. 106). De aquí la necesidad de ciertos seres intermediarios sobre Dios y la materia y ante todo su famoso $\Lambda \acute{\omicron} \gamma \omicron \varsigma$.

196. 2.º EL LOGOS DE FILÓN. Estos seres intermediarios o Potencias de Dios ($\delta \nu \alpha \mu \iota \varsigma$), que ya parecen demiurgos, ya ideas platónicas, unas veces son seis, otras tres o dos o una sola General que se llama $\Lambda \acute{\omicron} \gamma \omicron \varsigma$, y es la Idea de las ideas, el lazo de unión de todas ellas, como quiera que lleva en sí las ideas arquetipas de todas las cosas.

Además: a) con respecto a Dios, es imagen y sombra de Dios, producido por Dios, aunque no como nosotros; inferior a su Engendrador y sujeto a él, aunque por otra parte lo llama Dios;—b) Con respecto a su origen, parece que así el como las demás Potencias, si se diferencian de él, proceden de Dios, «como del sol los rayos caloríficos y luminosos, como el frío de la nieve», e. d. por cierta emanación;—c) Con respecto al mundo visible, unas veces aparece como su causa eficiente y ejemplar, otras como causa formal y alma del mundo. En resumen que el Verbo filónico, aun rodeado de dudas y sombras, no tiene de común más que el nombre con el Verbo de San Juan, consubstancial con el Padre, engendrado, no producido por el mismo, personalísimo y distintísimo del mundo. Y esta palabra $\Lambda \acute{\omicron} \gamma \omicron \varsigma$ tomaronla ambos del A. T.¹

197. 3.º LA MATERIA, imperfectísima, opuesta a Dios y, como la platónica (n. 106), eterna, ciega, exánime, mera capacidad de recibir formas; informada por éstas (ya sean producciones de las ideas ejemplares del Logos, ya broten en el seno de la misma materia), constituye el mundo visible.

Con tal doctrina parece incompatible la creación, aunque nuestro Autor la expone conforme se halla en el primer capítulo del Génesis.

198. 4.º EL ALMA HUMANA, según Filón, bienaventurada con otros espíritus antes de unirse a los cuerpos: a) únese a

¹ Cf. HOPFL H., *Introd. in sacros N. T. libros compendium*, p. 108 sigs.; BELSER, *Einführung* 283 sigs.; MAAS, *The life of J. C.* pp. 3-4; K. WEIS, *Der Proleg. des Joannes evangelium*.

cuerpo en pena de no sé qué mal deseo (cf. n. 108);—b) asóciase con ella la concupiscible y la irascible, que parecen ser otras dos almas;—c) ha de combatir las y subyugarlas so pena de no volver a su patria y expiar sus culpas acá abajo por medio de transmigraciones sucesivas (nn. 24, 58, 108).

199. 5.º ETICA. Conforme a esta psicología: a) el fin del hombre es la posesión de Dios por medio de la contemplación de las cosas divinas (n. 96);—b) para ella nos habilitan, parte el estudio de la filosofía (nn. 29, 97, 2.º), parte el ejercicio de las virtudes, que consiste en el desprecio de lo sensible y en someter a la razón las pasiones y movimientos desordenados;—c) Los grados de la contemplación son múltiples. El más encumbrado consiste en la contemplación perfecta de la divinidad, propia de la otra vida, si bien en la presente pueden gozar de ella algunas veces ciertas almas privilegiadas (nn. 29, 95, 110, 111).

200. III. Crítica. La filosofía de Filón, así como por su extremado alegorismo parece contribuyó grandemente a la interpretación alegórica de la escuela cristiano-alejandrina; así por sus dualismos también exagerados y viciosos entre Dios y la materia, entre el alma y el cuerpo, y por su tendencia al pseudomisticismo, influyó poderosamente en las escuelas heréticas gnósticas (nn. 248...) y en las paganas neoplatónicas. (nn. 203 sigs.)

Capítulo II—Escuela Neoplatónica

201. Definición y división.—1.º Incoado con el eclecticismo platónico y neopitagórico (nn. 162-63, 185-87), preparado por el filonismo y, como ellos, tributario de las principales escuelas griegas (sobre todo de la platónica) y filosofías religiosas del oriente; caracterízase el neoplatonismo por un panteísmo emanatista supeditado a un pseudomisticismo religioso. Pudiera definirse también: «una descripción, rigurosamente sistemática, de dos procesos: uno evolutivo, mediante el cual sale gradualmente de Dios el universo, otro regresivo o retorno del alma a Dios». Es el último esfuerzo impotente de la filosofía griega para dar al hombre la felicidad y la certeza, siquiera en las cuestiones esenciales a la vida humana. Comienza hacia principios del s. II p. C. con ANMONIO SACAS, cristiano renegado, del que habla con mucha estima su discípulo Ploti-

no y de cuyas enseñanzas orales parece tomó éste las líneas generales de su sistema.

2.º Por tres fases pasó el neoplatonismo: *Filosófica* o *Científica* (s. III p. C.);— *Mística* (ss. IV y V p. C.);— *Enciclopédica* (ss. V-VI p. C.)

Art. 1—Neoplatonismo filosófico

§ 1. PLOTINO (c. 204-270)

202. I. Vida y escritos. Nació en Licópolis (alto Egipto) y oyó en Alejandría durante once años las explicaciones de Ammonio Sacas. Después de la expedición llevada a cabo contra Persia por el emperador Gordiano, en la que sentó plaza de voluntario por conocer aquella nación y su filosofía; nuestro filósofo, ya de edad de 40 años, abrió y regentó en Roma una escuela filosófica, frecuentada algún tiempo por el Emperador Galieno (259-268) y su esposa. Dejó Plotino escritos 54 tratados que, coleccionados después por su discípulo Porfirio y distribuidos en 6 series de 9 tratados, componen las 6 *Enneadas*.

Su estilo es oscurísimo por lo abstracto y vaporoso de sus concepciones, por sus frecuentes alegorías y lo incoherente de sus doctrinas.

203. II. Filosofía ¹. Es un *sincretismo* en el que se hallan fundidas junto con la filosofía platónica (que es la predominante), tradiciones filosófico-religiosas del Oriente y algunas doctrinas del liceo, del pórtico y del pitagoreismo. De donde resulta que la característica de su metafísica es un *panteísmo emanatista*, en cosmología un *monismo hilozoístico*, en psicología, un *dualismo separatista* de alma y cuerpo y en ética un *pseudomisticismo*. He aquí sus líneas generales:

1.º Antes que todas y sobre todas las cosas finitas y determinadas, existe UN SER SUPREMO, primer principio de todas ellas, que contiene en sí toda la realidad, pero que no es ninguna realidad determinada: ni bondad, ni libertad, ni pensamiento, sino superior a todo eso; tal que propiamente hablando nada se puede predicar de él: *«est tale ut de eo nihil praedicari queat; non ens, non essentia, non vita, propterea quod super haec omnia sit»* ². El nombre menos propio que le podemos dar es el de UNO; e. de., no la unidad numérica o numerable, sino la unidad universal en su perfecta simplicidad (cf. n. 195).

2.º No obstante su unidad simplicísima, *ese uno uniforme*, o mejor dicho amorfo por exceder a toda forma; esa especie de nebulosa metafísica, a impulso de la bondad que en sí entraña, sin ser determinadamente bueno, *produce unos en pos de otros*

¹ En las sigs. págs. apenas hacemos más que resumir nuestro art. *Neoplatonismo* del *Dicc. enciclop. ESPASA*, v. *Platonismo*.

² *Ennead.* III 1. 8 c. 9.

y en escala descendente todos los seres del mundo inteligible sensible; y los produce, ni libre ni necesariamente aunque libre y necesariamente a la vez; no por creación sino por *emanación* (nn. 16, 23) y sin mermar un ápice la plenitud de su ser, porque las produce de la sobreabundancia de su perfección, «como fuente siempre exuberante los arroyos que de ella brotan, como raíz siempre fresca sus pimpollos, como el sol irradia sus resplandores» ¹.

3.º La primera emanación del Uno es la *INTELIGENCIA* (νοῦς) ^{Inteli} ni tan perfecta, ni tan simple como el Uno, aunque posee tantas de sus perfecciones que es imagen suya (n. 196). Al contemplar al primer Principio, brotan dentro de ella infinitas ideas, ejemplares y paradigmas del universo; distintas, aunque muy afines a las ideas platónicas (nn. 99-102). Es, pues, la Inteligencia la primera realidad determinada y a la vez principio y fundamento de todas las demás. Porque de ella emana a su vez

4.º EL ALMA DEL MUNDO (ψυχή), espíritu universal o demiurgo (nn. 106, 138). Imagen de la Inteligencia y una como ella, lleva sin embargo en su seno un número sin número de ideas, que saca de la contemplación de la inteligencia, y a la vez tiene la virtud de reproducirlas en el mundo sensible y de hecho las reproduce engendrando las almas particulares o energías plásticas que son las formas de todas las cosas y como efluvios de la vida universal, que todo lo anima.

5.º Estos tres primeros principios, aunque inseparables entre sí, distínguense realmente y forman el MUNDO SUPRASENSIBLE O INTELIGIBLE (Platón). Plotino habla muy oscura y aun contradictoriamente de sus relaciones mutuas, resultando de aquí gran diversidad de pareceres entre sus intérpretes. Lo más probable parece que ni el mismo Plotino tuvo concepto claro del asunto. Y basta esto para ver su diferencia con la Trinidad cristiana.

6.º El alma universal, mediante sus energías plásticas, engendra la MATERIA y, uniéndose a ella, da origen al mundo sensible y material. Y eso que para Plotino, lo mismo que para Platón, entrambos mundos, inteligible y material, hallanse divididos entre sí como la luz y la sombra, el ser y la nada. La razón es, dice Plotino, porque, como a todo proceso generativo preside la ley de la degeneración; en la serie de las emanaciones o generaciones divinas, necesariamente hemos de llegar a una, cuyo producto sea lo menos perfecto que pueda concebirse, el límite inferior de la perfección, la mera posibilidad de ser, el

¹ *Enn.* III 1. 3 c. 7

no ser ($\mu\eta\ \delta\upsilon\nu$) y raíz de todas las deficiencias y males del universo ($\pi\rho\acute{\omega}\tau\omicron\nu\ \kappa\alpha\chi\acute{\omicron}\nu$); que todo esto es la materia en la filosofía de Plotino (cf. n. 106).

7.º EL MUNDO SENSIBLE es eterno, como el inteligible. Aunque múltiple, no altera la unidad de éste, como no se altera o multiplica el sol por reflejarse en muchos espejos. Es sostenido y engendrado en cada momento por el Alma universal y, por lo mismo, es una prolongación o continuación de la verdadera realidad; lo que explica la armonía y encantos del universo. Aquí Plotino describe minuciosamente las diversas partes que lo integran y cómo emanan del alma universal por orden descendente de perfección: el *cielo*, cuya alma vive la vida sensible más perfecta; los *astros*, que son los dioses visibles del universo; los *demonios* intermedios entre los seres celestes y terrestres; y por fin los *cuerpos organizados e inorgánicos* de la tierra.

8.º En esa jerarquía ocupa un puesto el GÉNERO HUMANO, cuyas almas, distintas del Alma universal, mucho antes que sus respectivos cuerpos existieron en el seno del Demiurgo. Cuando en el proceso generativo del cosmos les llega la hora; en un momento se unen, tan solo extrínseca y accidentalmente, a sus cuerpos, y en otro se desprenden de ellos: o para tornar al seno del Alma universal de donde salieron, o para informar otros nuevos cuerpos imperfectos y degradantes, según sea el grado de inmersión en la materia. De aquí que el fin de la vida y de la filosofía no es otro que EL RETORNO DEL ALMA A SU DIOS.

9.º Este retorno comprende tres estadios: a) de PURIFICACIÓN, en el que el alma subyuga las pasiones con la oración, mortificación, abstracción de las cosas sensibles y, en general, con el ejercicio de las virtudes que Plotino llama purgativas o purificadoras;—b) de DIALÉCTICA, en el que, purificada el alma, entra dentro de sí misma, reconoce su parentesco e identidad con la Inteligencia y con el Alma universal y empieza a entrar en el mundo inteligible;—c) de UNIÓN EXTÁTICA, término de las almas nobles que han renunciado del todo a sus pasiones.

10.º El EXTASIS consiste en una intuición del entendimiento, simplicativa y unitiva; conocimiento superior al sensible, y al intelectual ordinario, que diviniza el alma¹. No precisa bien Plotino la naturaleza de dicha unión, ni se pierde en ella la conciencia. Gozar de esa intuición de un modo permanente es exclusivo del alma separada del cuerpo; en esta vida sólo por

breves instantes y a ciertas almas privilegiadas se les concede, cuando han llegado al más alto grado de purificación. El se gloría de haber tenido cuatro veces estos éxtasis, naturales se entiende o tal vez diabólicos¹.

204. III. **Crítica.** Tal es la obra de Plotino, tres veces absurda por su sincretismo incoherente, su panteísmo emanatista y pseudomisticismo. De su Autor dice justamente Fouillee que es: «un pensador de vuelo a las veces majestuoso; pero que frecuenta hasta el abuso las abstracciones metafísicas y las hipótesis más aventuradas sobre el infinito. Describe su Dios y su trinidad como si hubiera vivido en el cielo. Sus obras ni siquiera son hipótesis racionales y científicas, sino ensueños místicos, un poema de teología oriental².

§ 2. DISCÍPULOS DE PLOTINO

205. I. **Porfirio** (232/3-304). VIDA. Aunque natural de Tiro o Batanea (Siria), estudió en Roma con Plotino y es el más célebre de todos sus discípulos por haber codificado sus escritos (n. 202), haberle sucedido en la dirección del Neoplatonismo, por haber impugnado el cristianismo con sus doctrinas y finalmente por sus obras. Dos son las principales: *Comentarios al Timeo de Platón* y su celebrísima *Εἰσαγωγή* o *Introducción a las Categorías de Aristóteles*. Los neoplatónicos miraron al *Organon* aristotélico, como la natural introducción a la filosofía platónica. Por eso Porfirio llevado de su ingenio sutil, se dedicó muy principalmente al estudio de la dialéctica de Aristóteles, a quien debe la claridad y precisión de conceptos.

206. DOCTRINA. 1.º Defendió contra Plotino *Las Categorías*, las comentó dos veces y con su *Eisagogue*, que a su vez mereció ser comentada por varios neoplatónicos y dió ocasión a las disputas sobre los universales (n. 312), abrió la serie de los comentaristas de Aristóteles neoplatónicos.

2.º En *física y metafísica* el mérito principal de Porfirio consiste en haber aclarado el pensamiento, hartas veces oscuro, de su Maestro y propagado así el neoplatonismo entre los hombres de letras.

3.º Acentuó más que Plotino el carácter ascético y *pseudomístico* del sistema y propuso la unión mística con el Uno como fruto del culto a los dioses, de las asperezas corporales y otras privaciones. Es, pues, el lazo de unión entre Plotino y Jámblico.

¹ Sobre la posibilidad de los éxtasis naturales c. SUÁREZ, *Tract. de orat.* l. 2 c. 19 nn. 29-30. Plotino, aunque entre los neoplatónicos es el que tiene menos de mago y de teurgo, justificaba con todo de tener un dios en figura de dragón por familiar suyo, mientras que los sacerdotes egipcios tenían sólo un demonio.

² Ap. SORTAIS, *Hist. de la phil. ancienne*, p. 83.

¹ «Tunc fiet ipsa Deus seu potius ipsa est Deus» Ennead. VI 1. 9 cc. 8-9; cf. Enn. VI 7 c. 35 y 34; cf. nn. 162, 199.

207. II. **Amelío**, etrusco, después de Porfirio el más famoso discípulo de Plotino, reformó algún tanto la trinidad de su Maestro. En lo demás parece siguió y explanó fielmente sus doctrinas.

Art. 2—Neoplatonismo Místico

208. I. **Indole genérica**. Los éxtasis, meta de la filosofía de Plotino, tan raros en esta vida, no pudieron acallar el hambre que sentían sus discípulos de comunicarse y unirse con lo divino. Por lo cual varios de ellos, sin prescindir completamente del elemento filosófico de las *Ennéadas*; llevaron hasta el extremo de la superstición el elemento místico y religioso. Al frente de este movimiento teosófico, mágico y teúrgico está

209. II. **Jámblico** (m. 330). Fué primeramente discípulo en Roma de Porfirio; mas luego, enemistado con él, se trasladó al oriente donde tuvo numerosos discípulos que le miraban como a un oráculo y taumaturgo. sus doctrinas constan por varios fragmentos de sus obras desaparecidas, y sobre todo por el opúsculo titulado *De mysteriis Aegyptiorum*. Pues, aunque no le pertenezca, fué compuesto por uno de sus discípulos y refleja fielmente la doctrina fundamental de esta segunda fase del neoplatonismo.

210. III. El Libro *De Mysteriis Aegyptiorum*. Su lectura produce una impresión análoga a la de Allan-Kardee y otros espiritistas modernos. Supuesta y algo modificada la teoría emanatista de Plotino, todo se le va en describir minuciosamente: los diversos órdenes, clases, naturaleza y atributos de las divinidades, con quienes puede unirse y comunicarse el hombre; los medios de llegar a esa unión; la índole, el tiempo y demás circunstancias de las apariciones, visiones, raptos y señaladamente el estado llamado de *inspiración*, muy superior a los demás, incluso el mismo éxtasis; y por fin los efectos prodigiosos de dichos estados.

1.º El PRIMER PRINCIPIO de todos los seres es lo más indeterminado que concebirse puede y superior al Uno de Plotino. De él van emanando sucesivamente: a) el mundo inteligible o dioses intelectuales (ideas platónicas);—b) el mundo intelectual o dioses suprasensibles (números pitagóricos);—c) el mundo de las almas o dioses immanentes (formas aristotélicas) y por fin el mundo sensible.

2.º CADA ORDEN divino contiene un número incontable de divinidades: demiurgos, logos, genios, ángeles, arcángeles, demonios, principados, héroes... (nn. 162, 163, 196), todo un panteón internacional, en el que no falta un nicho a ninguno de cuantos dioses conocía Jámblico, de cualquiera religión que fuese. Y como los dioses todos están en todas partes; resulta que todo el mundo está unido a ellos y divinizado (cf. n. 139).

3.º Entre los MEDIOS TEÚRGICOS para unirse con las divinidades y sobre todo con la suprema, unos son remotos: la abstracción de lo sensible, las expiaciones, la contemplación, las invocaciones, los ritos y palabras misteriosas...; otros próximos: el éxtasis, raptos, la inspiración. Esta inspiración («afflatio») es de varias clases; pero la suprema de todas es un estado medio entre el sueño y la vigilia. Reconoce por causa, no la exaltación de las actividades psíquicas, ni la complexión fisiológica del cuerpo, ni la determinada proporción y unión entre ambas («certam proportionem a qua corpus et anima invicem sunt compacta»), ni la música u otros agentes naturales; sino un agente o numen sobrenatural, que mediante un soplo («afflatus») divino se adueña de toda el alma y de todas sus facultades psíquicas, usando de ellas a su arbitrio sin la menor resistencia y aun conciencia por parte del alma así enseñoreada.

4.º Así trasportada y enagenada, el alma vive una VIDA DIVINA; adquiere luces y fuerzas («lumina spiritusque») desusadas, que descienden de los dioses; profiere enfurecida, a modo de las sibilas, palabras que no comprende.

5.º Según la diversidad de los aflatos divinos así son también DIVERSOS LOS EFECTOS que se dan en esos estados misteriosos de inspiración: movimientos convulsivos de los miembros y de todo el cuerpo, inmovilidad cataléptica, elevación y suspensión en el aire, sonidos, voces, cantilenas y toda clase de encantamientos, supersticiones y fenómenos propios de energúmenos y posesos, y muy afines a los espiritísticos de nuestros días.

211. IV. **Discípulos de Jámblico**. Semejante magia y superchería, cubierta con el pomposo nombre de ciencia, siguieron cultivando y explotando a favor del politeísmo gentilicio y contra la naciente Iglesia de Jesucristo: 1) EDESIO, sucesor de Jámblico en el cargo de director de la escuela;—2) CRISANTO DE SARDES, que trató de fijar las leyes o reglas del arte divinatorio;—3) MÁXIMO DE ÉFESO Y JULIANO EL APÓSTATAS, menos conocido por sus estudios filosóficos, que por haber protegido y fomentado esta secta supersticiosa, para suplantarla la religión cristiana con el politeísmo pagano.

Art. 3—Neoplatonismo enciclopédico

212. **CARÁCTER Y DIVISIÓN**. «En este último período de su historia la filosofía pagana presenta los caracteres de todas las decadencias»¹. Impotente para crear, parte se da a compilar las producciones neoplatónicas, parte a comentar las obras del Estagirita; unas veces con criterio neoplatónico siguiendo las huellas de Porfirio, otras con criterio peripatético.

213. Dos fueron los centros principales de este neoplatonismo decadente: ATENAS y ALEJANDRÍA; toda vez que en Constantinopla, a pesar de los esfuerzos de los emperadores cristianos por hacer de ella una rival de las dos anteriores, sólo nos encontramos a mediados del s. IV con TEMISTIO DE PAFLAGONIA, comentarista peripatético de Aristóteles y hostil a las novedades neoplatónicas.

§ 1. ESCUELA DE ATENAS

214. I. **Plutarco** de Atenas fué el introductor probable del neoplatonismo en su Ciudad natal. Entre sus discípulos contó a SIRIANO, comentarista de la metafísica aristotélica y sucesor de Plutarco en la dirección de la E. Ateniense. A Siriano sucedió en el mismo cargo el principal representante de esta Escuela

215. II. **Proclo** (410-485). Nació en Constantinopla, pero estudió en Alejandría, y después en Atenas con Siriano. Espíritu sistemático, dotado de gran fuerza asimiladora y ninguna inventiva, Proclo amalgamó en sus numerosos escritos elementos de metafísica, mística y ascetismo, de mánica y teología. Comentó varios diálogos de Platón y escribió además: *Los fundamentos teológicos*,—*La teología según Platón*,—*Sobre la Providencia*,—*Sobre la Libertad*,—*Sobre la naturaleza del alma*,—*Sobre el demonio*... Su filosofía puede resumirse en estos puntos:

1.º En el universo no hay más que una sola esencia, siempre idéntica a sí misma, que descubrimos dentro de nosotros por la contemplación del yo. Esta esencia es la UNIDAD ABSOLUTA y encierra en sí el principio de la multiplicidad y de la diversidad. Por eso, si en un momento dado irradia desde su foco eterno la serie infinita de los seres; es para recogerlos y absorberlos en sí por la misma fuerza que los hace salir del foco eterno de la vida.

2.º *De la unidad*, principio indeterminado e inconsciente, *proceden* sucesivamente la INTELIGENCIA y EL ALMA UNIVERSAL. Cada una de estas tres supremas hipóstasis se divide en una *triada de otras hipóstasis inferiores* y cada triada se subdivide a su vez en otra *hebdómada* o septenario de hipóstasis, a cada una de las cuales bautiza Proclo con algún nombre de la mitología pagana. Esta determinación tan puntual y matemática del número y forma de las emanaciones es tal vez la parte más original en el sistema de Proclo.

3.º LA MATERIA (ni buena ni mala, pero sí la fuente de la necesidad y sujeto completamente indeterminado, que actuado por las formas derivadas del alma universal constituye el universo sensible) es un *producto de una de las triadas de la Inteligencia* y no efluvio del Alma del mundo, como afirma Plotino.

4.º EL ALMA HUMANA, derivación inmediata del alma universal, es *eterna* en su esencia y *temporal* en su actividad; padece por culpas pasadas y puede redimirse con la metempsicosis.

5.º En el hombre hay CINCO CLASES DE CONOCIMIENTOS: sensible singular, sensible universal, matemático, ideal e iluminación extática. A ella puede llegar el alma mediante el ascetismo y las prácticas teúrgicas.

216. III. **Discípulos de Proclo** y continuadores en todo o en parte de su escuela fueron: 1) MARINO DE PALESTINA, que escribió la vida de su Maestro;—2) el médico ASCLEPIÓDOTO, natural de Alejandría;—3) HELIODORO, hijo de Hermias y Edesia, matrimonio que cultivó también la filosofía neoplatónica;—4) ISIDORO DE ALEJANDRÍA, que sucedió a Marino;—5) DAMASCIO, que regentaba la escuela por los años 520-529, y por fin —6) el último de los grandes comentadores griegos de Aristóteles, SIMPLICIO, autor de una voluminosa exégesis, de la que conservamos algunos fragmentos. Como discípulo de Anmonio y Damascio, hace grande aprecio de Platón.

§ 2. ESCUELA DE ALEJANDRÍA

217. **Representantes.** La figura más saliente de esta Escuela durante el período que estudiamos, fué ANMONIO, ateniense y hermano de Heliodoro (n. 216). Renovó en Alejandría el neoplatonismo filosófico, comentó a Aristóteles siguiendo las huellas de Porfirio, educó gran parte de los filósofos de este período (Damascio, Asclepio, Simplicio, Olimpiodoro, Juan Filopón...) A sus explicaciones acudían muchos cristianos, cuyas creencias respetaba.

De estos cristianos uno fué JUAN FILOPÓN que en el primer tercio del s. VI escribió un *comentario de Aristóteles* y un *Tratado de la eternidad* contra Proclo. Al finalizar el s. VI la escuela neoplatónica de Alejandría era completamente cristiana.

218. **Fin de la filosofía pagana.** No respondiendo ya sus enseñanzas a las convicciones cristianas de la mayor parte de los discípulos, y patentizadas la insuficiencia, ridiculez y falsedad de las filosofías paganas, representadas y condensadas en el eclecticismo neoplatónico; el año 529 dió un decreto el emperador Justiniano mandando cerrar definitivamente la escuela ateniense. DAMASCIO, SIMPLICIO, ISIDORO con otros neoplatónicos se refugiaron en la corte de Cosroes Nischirwan, monarca persa, donde continuaron la enseñanza y tradiciones

del neoplatonismo sólo por tres años. Al cabo de ellos la nostalgia del mundo helénico los devolvió a su patria, y en ella vivieron ocultos entregados al estudio de la filosofía.

219. **Influencia del neoplatonismo.** Antes y después de su desaparición oficial, el Neoplatonismo especulativo o científico influyó notablemente: a) en varios SS. PP. y escritores eclesiásticos: S. Agustín, El Pseudo Dionisio (n. 273-76), Nemesio (n. 271) y Boecio (n. 294);—b) en los principales filósofos árabes y judíos medievales (cf. nn. 353, 354, 356, 360, 363, 366);—c) y por estos dos conductos en la misma filosofía escolástica, como veremos a su tiempo, limitándonos por ahora a hacer la siguiente

220. **Observación.** Así como Jesucristo fundó su Ley Nueva, no derribando sino perfeccionando y completando la vieja Ley Mosaica: así tampoco hizo, como pudiera haberlo hecho, que la nueva filosofía cristiana se levantara desde sus cimientos o con materiales completamente desconocidos; sino que suavemente proveyó que la *generalidad* de los pensadores católicos de los siete primeros siglos mirasen con benevolencia a la filosofía pagana y entresacasen de ella todo lo verdadero, bello y útil para explicar y defender los dogmas de la religión. En este sentido escribió Clemente de Alejandría lo siguiente: «Llamo filosofía, no a la estoica, ni a la platónica, ni a la aristotélica; sino a todo lo que hay de bien dicho o verdadero en todas ellas, acrisolado por la revelación»¹. Frases parecidas dijeron S. Justino², S. Agustín³ y otros SS. Padres.

Efectivamente, aunque las especulaciones filosóficas de Platón, Plotino y Proclo sean, *como sistema*, completamente absurdas y opuestas a la revelación; sin embargo en medio de su fondo panteístico y pseudomisticista encierran muchos y valiosos materiales, que, *desmembrados y separados del sistema*, cuadran mejor al Dios Consciente, Pródigo y Personal del cristianismo que no a la unidad indeterminada de los neoplatónicos. Por eso los SS. PP. y doctores católicos de los primeros siglos, obligados a dar razón de su fe a los emperadores, filósofos gentiles y demás enemigos del cristianismo; bebieron con mayor o menor abundancia en los escritos neoplatónicos, no los dogmas y verdades de nuestra religión, sino frases felices y modos apropiados de exponerlas, símbolos, imágenes y comparaciones con que ilustrarlas, y hasta teorías sueltas y concepciones parciales que, purificadas en el crisol de la revelación, sirviesen como de engaste a las verdades evangélicas, tan sublimes como sencillamente expuestas en los Sagrados Libros.

¹ *Stromat.* I 7; Migne, P. G. col. 731 D; cf. cc. 9, 13, 19, 20.

² Migne, P. G. VI col. 466.

³ *De Civit. Dei* I. 3 c. 49.

PARTE SEGUNDA — FILOSOFÍA POSCRISTIANA

221. I. Definición y división. Llamamos así al conjunto de doctrinas filosóficas, posteriores a la difusión del Evangelio, que por lo mismo, directa o indirectamente, participan más o menos de la influencia del cristianismo. Exceptuamos únicamente los sistemas neoplatónicos y unos cuantos filósofos mencionados en la primera parte (nn. 157-165; 178-187) por su íntima connexion con la filosofía griega.

Cuando ésta, frustrados todos sus ensayos, había retrocedido hasta el escepticismo y materialismo y no podía dar a los hombres la verdad y la felicidad; apareció en el mundo el que no sólo era filósofo (φίλος τῆς σοφίας), sino «la virtud y sabiduría de Dios» (Θεοῦ δόναμεν καὶ Θεοῦ σοφίαν I Cor. 1,24), JESUCRISTO. Este Filósofo no sólo trajo al mundo una nueva vida práctica, sino también una *nueva vida intelectual*, o sea, un conjunto de principios filosófico-religiosos, desconocidos hasta entonces¹.

Ahora bien, mientras algunos hombres pensadores (SS. Padres, Escolásticos, etc.), abrazando y desentrañando esos grandes principios, purifican, corrigen y completan con ellos la filosofía pagana; otros, ciegos y apasionados, hácentos blanco de su pseudociencia (Gnósticos, racionalistas, etc.).

Así la filosofía POSCRISTIANA queda dividida en dos grandes secciones generales: CRISTIANA y NO CRISTIANA; y Jesucristo viene a ser: a) «La Piedra angular» de las filosofías pagana y cristiana;—b) El «signum cui contradicatur» en el campo filosófico.

222. II. Filosofía cristiana. Lo es toda filosofía que reconoce la revelación cristiana y acata prácticamente sus dogmas, tomándolos como norma *negativa* en su investigaciones y conclusiones².

1.º En cuanto «FILOSOFÍA» tiene sus leyes y principios, método y objeto formal, distintos de los de la teología, y es autónoma e independiente de la revelación en las cuestiones no relacionadas con ella.—Como «CRISTIANA» (y aun como verdadera) en las cuestiones relacionadas con la fe, nada debe negar o afirmar que próxima o remotamente la contradiga.

¹ Pueden verse en GONZÁLEZ Z., *Hist. de la fil.* II pp. 5-6.

² Así opinan: SCHAAF, *Conspectus Philosophiae Patrum* p. 5; GONZÁLEZ Z. o. c. II p. 9-10; DONAT, *Lógica* p. 6-8, aunque en la pág. 9 parece desdecirse; MERCIER, *Logique* pp. 31-37; WULF, *Introduction a la phil. Néo-scholastique*; FRANZELIN, *Tract. de div. tradit. et script.* cap. penúltimo, donde cita las palabras de Pío IX (*Illud* 21 Dec. 1863): «catholicis naturalium disciplinarum cultoribus divinam revelationem velut rectricem stellam prae oculis habendam esse, qua praelucente sibi a syrtibus et erroribus caveant».—URRABERRU (Razón y Fé, t. 1 pp. 57 y 137) parece exigir algo más para que una filosofía sea cristiana, aunque tal vez hable solamente de la cuestión de *hecho*.

En lo cual, lejos de destruirse o rebajarse, se ennoblece. Pues, como la palabra divina es infaliblemente cierta, cualquier aserto en contrario no puede ser verdadero ni, de consiguiente, filosófico.

2.º Por el mayor o menor grado de subordinación a la fe pueden distinguirse tres clases de filosofía cristiana: a) SIMPLEMENTE CRISTIANA, la que subordinada *negativamente* a la fe, no tiene más fin que el conocimiento racional de los seres por sus últimas causas;—b) CRISTIANO-ECLISIÁSTICA, la que se proponga además como fin directo y principal la preparación del alumno para la teología, como fué la escolástica medieval (nn. 305, 374);—c) CRISTIANO-APOLOGÉTICA, la que se propusiera, directa y principalmente también, la defensa de las verdades reveladas contra las impugnaciones heterodoxas, como lo hizo la patrística (n. 227). En este caso dependería de la revelación, como de norma *positiva*.

223. 3.º TESIS CAPITALES de la filosofía cristiana. Entre los dogmas que debe acatar la filosofía cristiana, hay tres tesis, que por su importancia en todo sistema filosófico, explícita o implícitamente tiene que defender: a) La existencia de un *Dios* personal, infinito en su esencia y atributos, superior e independiente del mundo, y pródigo;—b) la existencia del *alma* humana, libre, espiritual e inmortal, destinada a la posesión beatífica de la Verdad Suprema;—c) El dogma de la *creación*, libre por parte de Dios, y temporal.

224. III. Filosofías no cristianas. Lo son todas las que: a) o no conocieron la revelación cristiana, como las *paganas*;—b) o, conocida, la rechazan, aunque admitan la existencia de Dios, como la *racionalista*,—c) o niegan la existencia de un Dios personal, como las *pantelistas* y *materialistas*,—d) o finalmente, aunque admitan la revelación y la existencia de un Dios personal no acatan prácticamente la revelación: sea por *seguir la teoría de las dos verdades* condenada en el Concilio Lateranense V, o la *distinción injustificada*¹ entre el *filósofo* y la *filosofía*, condenada en el Syllabus, sea por creer que así lo exige la naturaleza misma de la filosofía, sea por cualquiera otra causa. Por lo que hace a varios sistemas filosóficos ideados por católicos y aun para defender a la religión católica, pero que de hecho, total o parcialmente, la destruyen o contradicen, como el *Rosminianismo*, el *ontologismo* y *tradicionalismo rígido*² y el *neokantismo* de muchos eclesiásticos franceses³; nuestra opinión es que *objetivamente* considerados, tampoco deben llamarse filosofías cristianas, como parece sostener M. WULF⁴ y A. GÓMEZ IZQUIERDO⁵.

¹ Cf. FRANZELIN, o. c. pp. 696 y 706.

² Cf. FRANZELIN, o. c. pp. 703, 503.

³ Véase la carta de S. S. LEÓN XIII al Clero de las Galias (8 set. 1899), *Acta S. Sedis*, p. 199 sigs.

⁴ *Introducción a la phil. Néo-Scholastique*, pp. 249-256.

⁵ *Hist. de la fil. del s. XIX secc. 1 c. VI*.

225. IV. División cronológica. Atendiendo a la filosofía *cristiana*, que ha sido la dominante en el mundo civilizado hasta los dos últimos siglos, podemos dividir la filosofía *pos-cristiana* en tres grandes épocas:

I. PATRÍSTICA (100-800), de formación o génesis de la filosofía cristiana.

II. MEDIEVAL (800-1400), de engrandecimiento y perfección.

III. MODERNA (1400-1920), de lucha, ulterior desarrollo y restauración.

Durante la *primera* los SS. Padres, puestos casi exclusivamente al servicio de la religión, labran los grandes sillares de la filosofía cristiana.—En la *segunda* los *Escolásticos*, sin más enemigos que los Arabes y tal cual herejía, funden en un sistema, autónomo y completo, los materiales filosóficos dispersos en las obras de los SS. Padres, y muchas teorías de la filosofía griega.—La *tercera* es de *lucha* con las filosofías renaciente y moderna, que da por resultado, tras de una regeneración gloriosísima, sobre todo para nuestra España (ss. XVI y XVII); una derrota casi completa (ss. XVIII-XIX) y la brillante restauración de la Neo-Escolástica.

ÉPOCA PRIMERA—FILOSOFÍA PATRÍSTICA

226. Definición. Entendemos por Filosofía Patrística el conjunto de ideas, teorías y tratados filosóficos diseminados en las obras de los SS. Padres y escritores eclesiásticos de los siete primeros siglos.

227. Rasgos generales. 1.º Nacida para defender a la Iglesia contra el politeísmo, los emperadores romanos, el filosofismo pagano y las sectas heréticas; es generalmente *teológica* y *apologética* (n. 222).

2.º Desarrollada en el medio ambiente de la civilización greco-romana (su patria fué el Oriente, Italia y el Africa Septentrional); no pudo menos de sentir las influencias, aunque de *un modo ecléctico*, de las filosofías predominantes a la sazón en aquellas regiones (cf. n. 220): espiritualismo de Platón, tal cual idea de Aristóteles, Séneca, Cicerón, Filón, los Neoplatónicos...

3.º De aquí el que no sea una síntesis orgánica, sino una filosofía *ocasional*, *fragmentaria* e *incompleta*.

228. División. Puédese dividir en tres períodos: *Antenicense* (100-325), *Agustiniano* (325-450), *De transición* (450-800).

Capítulo I—Período Antenicense (100-325)

Comprende el origen y primer desarrollo de la Fil. Patrística, debidos principalmente a los PP. Apologetas (Art. 1), Antignósticos (Art. 2) y Alejandrinos (Art. 3). A los que añadiremos la *Escuela Africana* (Art. 4).

Art. 1—Padres Apologetas

229. Notas generales. Los iniciadores de la filosofía cristiana son los PP. Apologetas. Seis son los principales¹: ARÍSTIDES, S. JUSTINO, TACIANO, ATENÁGORAS, S. TEÓFILO ANTIQUENO y MINUCIO FÉLIX.—Aunque de distintos países y formación filosófica independiente, agrúpanse en una misma sección por ser:

a) *uno mismo el fin* de sus escritos: defender al cristianismo naciente;

b) *unos mismos los enemigos* de que le defienden: los emperadores romanos² y varios literatos satíricos y filósofos paganos³; y por fin

c) *muy semejante la forma y el contenido doctrinal* de sus obras: memoriales filosófico-teológicos, dirigidos a los emperadores o a todo el paganismo greco-romano.

230. I. ARÍSTIDES. A. Vida y Obras. Casi no tenemos de él más datos biográficos que los que se desprenden del epígrafe de su *Apología*, más probablemente dirigida a Antonino Pío (136-161): «Al todopoderoso César, Tito Hadriano Antonino, Augustos Clementes, Marciano Arístides, Filósofo ateniense». La versión siríaca entera de esta Apología fué descubierta (1889) en el monasterio de Santa Catalina (Sinaí) por el norteamericano Rendel Harris⁴.

231. B. Doctrina filosófica. Es un *primero y digno esbozo de la teodicea cristiana* y puede condensarse en este silogismo: En buena filosofía existe un primer motor y ordenador del universo, «non factus», «natura aeterna, sine initio, immortalis, perfectus»; pero esta noción no cuadra ni a los dioses de los bárbaros (sol, luna, elementos, estatuas...), ni a las viciosas divinidades de los griegos, ni al Dios verdadero pero mutilado de los judíos que no adoran a Xto. ni a la Trinidad: luego el

¹ Fueron también apologetas: ARISTÓN DE PELLA, MILCIADES, APOLINAR Ob. de Hierápolis, MELITO Ob. de Sardes, El Autor de la *Epístola ad Diognetum*.

² Trajano (98-117), Hadriano (117-138), Marco Aurelio (161-180), Cómodo (180-192), Septimio Severo (193-211).

³ LUCIANO SAMOSATENO (s. 167), CRESCENTE, CELSO, PORFIRIO...

⁴ Cf. BAREILLE, ap. Vacant, *Dict. De Theol.* I col. 1865.

único Dios verdadero es el de los *cristianos*; los cuales por otra parte con su vida intachable, confirman la verdad de su religión.

232. II. S. JUSTINO. A. Vida. Es el mayor filósofo cristiano del 2.º siglo. Parece nació en Siquem. Hambriento de la verdad, recorrió una en pos de otra, las sectas de los estoicos, peripatéticos, pitagóricos y platonicos¹, hasta que un misterioso anciano, que se le apareció, después de argüirle contra la transmigración de las almas y dejarle sin palabra, le recomendó la oración y lectura de los profetas. Hecho cristiano y vestida, según la costumbre de entonces, la toga o capa de filósofo, empezó a enseñar por el mundo «la filosofía verdaderamente útil y segura». Dos veces estuvo en Roma, donde abrió escuela, disputó con el cinico Crescente y defendió la religión cristiana, «deseoso de ser preso y clavado en un palo». De hecho selló con la sangre su doctrina².

233. B. Obras. Es el primer polígrafo eclesiástico. De las muchas obras que escribió, conservanse: 1) AUTÉNTICAS: *La Apología Primera o Mayor*, escrita a Antonino Pio (c. 150-155); *La Apología Segunda o Menor*, al mismo;—*Diálogo con Trifón judío*;—un fragmento de otra obra sobre la *Resurrección*.—2) DUDOSAS: *Oración a los Gentiles*;—*Exhortación a los mismos*;—*De monarchia seu Unitate Dei*³.

234. C. Doctrinas filosóficas. 1.º FILOSOFÍA EN GENERAL. «La ciencia del ser y reconocimiento de la verdad» (col. 482 A), es una dote preciosísima (μέγιστον κτήμα) y necesaria para convencer a los gentiles, porque «veritate nihil fortius, nihil fide dignius». Las pocas verdades religiosas de la filosofía griega, parte debidas al Λόγος σπερματικός o sea a la razón, común a todos los hombres, parte plagiadas del A. T. (col. 395) y todas procedentes del Verbo increado; son *propiedad de la filosofía cristiana*⁴ que es la *única verdadera*.

235. 2.º TEODICEA. La idea de Dios es espontánea y está muy arraigada en el hombre⁵; por eso sin duda no demuestra su existencia filosóficamente. Aunque su esencia sea inefable, podemos decir que: «Quod idem est et eodem modo se habet, quodque caeteris omnibus causa est cur sint, hoc est sane Deus»⁶. Sus atributos son: a) la *unicidad*, tan evidentemente propia del Ser increado, que sólo por la malicia del demonio puede explicarse el politeísmo;—b) una *sabiduría infinitamente*

¹ Cf. Migne, P. G. VI col. 475-404 y para el martirio col., 1566 sigs.

² León XIII, restaurador de la fil. cristiana (n. 886) extendió su oficio y misa con rito doble a toda la Iglesia (cf. Brev. d. 14 April).

³ Las obras de S. Justino se hallan en Migne, P. G. VI, cuyas columnas citamos en las siguientes líneas.

⁴ «...ὅτι οὐκ ἔστιν ἄλλος θεὸς ἔξωθεν τοῦ ἡμῶν τῶν ἱερειῶν ἐστὶν» (P. G. VI col. 466 c.)

⁵ Este parece ser el valor de la frase: «ἐμφυτός ἐστιν» cf. SchAAF, *Conspectus historiae phil. Patrum*, p. 43.

⁶ P. G. 6 col. 482. B.

perfecta;—c) la *omnipresencia*, aunque a veces hable del Padre, como si habitara solamente en el supremo cielo¹.

236. 3.º COSMOLOGÍA. El mundo ha sido hecho por Dios, para el hombre, y «de una materia informe», dice en alguna parte². Mas esta frase se puede y debe interpretar benignamente, diciendo que S. Justino habla no de la primera, sino de la segunda creación³. Porque llama muchas veces a Dios, Creador de *todas las cosas*; Taciano, su discípulo, rechaza explícitamente la eternidad de la materia, idea totalmente anticristiana.

237. 4.º PSICOLOGÍA. El hombre para S. Justino no es el alma sola, sino el compuesto de *cuerpo y alma*. El πνεῦμα de que habla alguna vez⁴, o es la *mente* distinta del alma sensitiva virtualmente, o la *gracia*. Prueba la *inmortalidad*, sin distinguir bien la esencial de la gratuita, por la justicia de Dios. *La libertad* («facultas ad utramque partem se vertendi») la defiende valientemente contra el fatalismo estoico (n. 137), por la experiencia interna, por el sentido común (virtudes, vicios, premios y alabanzas, leyes...).

238. D. Crítica. Vese por lo expuesto: a) que aunque *menos claro y exacto* en algunas locuciones, S. Justino es benemérito de la filosofía cristiana;—b) que su filosofía es a menudo científica;—c) que es falsa la imputación racionalista de que *fué un platónico disfrazado de cristiano*: «Christus est rex, et sacerdos, et Deus, et Dominus, et legatus, et homo, et dux et lapis angularis» (col. 547. B).

239. III. TACIANO. A. Vida y escritos. Fué natural de Asiria y uno de los filósofos paganos que, mal contentos con la vaciedad y contradicciones de las varias filosofías (en las que se había ejercitado y sobresalido Taciano, según propia confesión); se abrazaron con la cristiana, atraídos en parte por el ejemplo de los cristianos y la sublimidad de sus doctrinas. Oyó algún tiempo en Roma a S. Justino; pero, muerto éste, su carácter *extremoso y austero le llevó a desertar del cristianismo y a fundar la secta de los encratitas*. Se ignoran las circunstancias de su muerte. De sus obras sólo han llegado a nosotros el famoso *diatessaron* o Concordancia de los Evangelios, y una *Apología*, titulada: «*Oratio adversus Graecos*». Su lenguaje es duro, escabroso y oscuro y muy notables sus invectivas, demasiado duras y a veces injustas, contra los filósofos griegos y sus doctrinas⁵, que tacha de *laberínticas, absurdas y en buena parte plagios falsificados del A. T.* He aquí los puntos principales de su

240. B. Doctrina Filosófica. 1.º DIOS: a) es eterno y sin principio, invisible, suficientísimo, omnipotente;—b) venimos en su conocimiento por las criaturas, obras de su poder invisible.

¹ Cf. SchAAF, p. 84.

² P. G. 6 col. 339 C.

³ Cf. Sap. 11, 18; LAHOUSSE, *De Deo Creante*; SchAAF, o. c. p. 46.

⁴ «Corpus est domus animae, et anima est domus spiritus» (col. 1590).

⁵ En el capítulo 15 de su *Oratio* menciona un tratado propio sobre los animales. Migne, P. G. VI, col. 809-886.

⁶ Cf. SchAAF, o. c. pp. 55-56.

2.º EL MUNDO: a) Todas las cosas visibles e invisibles tienen su fundamento (*ὑπόστασις*) en Dios *ab aeterno*, todas fueron creadas por él en el tiempo;—b) no se exceptúa la *materia*, «quae creata est, nec ab alio facta sed a solo Deo», ni por lo tanto es mala de suyo (cf. n. 209, 6.º);—c) tampoco se exceptúan los ángeles, «qui nullam habent carnem sed spiritualis eis compago est ignis et aer»;—d) admitió una especie de *hiloísmo*¹, debido probablemente a la escuela estoica, y la *tricotomía* del hombre, compuesto de *cuero*, *alma mortal* y *espíritu* sobrenatural, perdido por el pecado de Adán sino es una centellica que queda, aun en los no justificados. Este espíritu o *neuma* es el que comunicará al alma la inmortalidad en la resurrección de la carne².

241. IV. ATENÁGORAS. A. Vida y escritos. De su vida sólo sabemos por el título de sus obras que fué «Philosophus christianus Atheniensis». Dos fueron éstas: *Legatio pro christianis*, dirigida el a. 177 al Emperador M. Aurelio y su hijo Cómodo; en ella deshace las calumnias contra los cristianos; y *De Resurrectione Mortuorum*³.

242. B. Doctrinas Filosóficas. Aunque la filosofía pagana pudo, conjurando, descubrir algunas verdades, como la unidad de Dios; cede sin embargo en seguridad y certeza a la cristiana. He aquí los puntos principales de la suya, en la que se muestra ante todo versado en la filosofía platónica.

1.º DIOS. Demuestra su existencia por el orden del universo, siente altamente de sus principales atributos (*aseidad, eternidad, inmutabilidad, invisibilidad, omnisciencia...*, *conservación, providencia*) y es el primero que trató, aunque sin éxito, de probar científicamente la unidad de Dios.

2.º EL HOMBRE: a) no es sólo el alma (cf. n. 108), sino el compuesto de alma y cuerpo; su alma es libre e inmortal;—b) Como obra de un Artífice sapientísimo, ha de tener algún fin, y ese fin es doble: uno *intrínseco*, que no es: ni el bien de las otras criaturas, ni la carencia del dolor, sino la bienaventuranza eterna por la contemplación de Dios; y otro *extrínseco*, la glorificación del mismo;—c) Todo hombre ha de resucitar, porque no falta a Dios, ni poder, ni ciencia, ni voluntad para hacerlo.

3.º En COSMOLOGÍA nos habla de la materia (*πανδεχής ὕλη*; n. 106) y de la forma (*εἶδη τῆς ὕλης*) como de cosa conocida.

243. V. S. TEÓFILO ANTÍOQUEÑO (?-c. 182). A. Vida y escritos. Aunque natural de Siria, conoció muy bien las ciencias y literatura griegas. La lectura de la Biblia le conquistó para el cristianismo, y fué el sexto sucesor de San Pedro en la cátedra de Antioquía. A más de otros fragmentos conservamos de él: *Ad Autolicum* II. 3⁴. Este Autólico era un compañero suyo, pagano y escarnecedor de los cristianos y, para reducirlo al cristianismo, trata el Santo en estilo florido: Del monoteísmo, del conocimiento de Dios y de la resurrección de los muertos (l. 1); de la falsedad de los dioses paganos y de la verdad del cristianismo (l. 2); de la sinrazón de las calumnias y cargos contra los cristianos (l. 3).

244. B. Doctrinas Filosóficas. 1.º FILOSOFÍA EN GENERAL. Fijándose principalmente en su parte moral y teológica, tilda el Santo a la filosofía griega de contradictoria, ridícula, inhumana muchas veces, inspirada por los demonios. Las pocas verdades que enseñaron los griegos están mezcladas con el error y muchas son plagio de los Libros Santos. En cambio la doctrina de éstos, así la especulativa como la práctica es «antiquior et verior om-

¹ «Mundus materialen spiritum (*πνεῦμα ὕλη*) ita volente Opifice, accipit»; *Orat. c. Gr. c. II.*

² Cf. SCHAAF, pp. 58-60.

³ Ambas están en MIGNÉ, P. G. VI.

⁴ MIGNÉ, P. G. VI cols. 1023-1161.

nibus poetis et scriptoribus, qui incerta scripserunt»¹. Téngase en cuenta el fin de toda la *Apología* y se suavizará mucho esta dureza con que trata a la filosofía griega.

2.º DOCTRINA TEOLÓGICA: a) Para conocer perfectamente a Dios es condición necesaria la pureza de vida²;—b) Aun así es invisible a los ojos del cuerpo y a los del alma y sólo se puede conocer en esta vida por sus efectos;—c) por lo mismo su esencia es inenarrable;—d) es sin embargo eterno «et nihil Deo coevum est»³, inmenso, único como lo exige el orden del mundo, y el único adorable. De aquí lo absurdo del politeísmo.

3.º DOCTRINA COSMOLÓGICA: a) Prueba contra los platónicos la creación de todas las cosas, aun de la materia; porque, si no, Dios no sería causa de todas las cosas, y la materia sería *ens a se* e inmutable, y Dios tan impotente como cualquier artifice;—b) además de la creación, es necesaria la conservación;—c) en cuanto al fin de la creación el hombre ha sido creado para conocer a Dios, las demás cosas para el hombre;—d) el hombre es libre; Adán ni fué mortal ni inmortal; la posibilidad de la resurrección universal se ilustra con hermosísimos ejemplos⁴. En suma S. Teófilo, aunque inferior tal vez a S. Justino en talento filosófico, es un gran filósofo cristiano.

245. VI. MARCO MINUCIO FÉLIX (Fin s. II). A. Vida y obras. Sólo sabemos de él que, antes y después de hacerse cristiano, ejerció en Roma la abogacía, atropellando muchas veces, cuando gentil, los derechos de los cristianos. La apología que de él conservamos parece la escribió por los años 180-190 y por consiguiente depende de ella, y no viceversa, el *Apologeticum* de Tertuliano, escrito el 197. Aquella está en forma dialogada y se titula *Octavius*⁵, del nombre de un amigo de Minucio, también abogado y convertido con él al cristianismo. En el diálogo defiende la religión cristiana contra las impugnaciones de otro amigo de Octavio, el pagano Cecilio. Tercia en la discusión filosófico-religiosa, como árbitro, Marco (Minucio Félix). Su latín es muy culto y elegante, y en artificio y disposición supera a todos los Apologetas del s. II.

246. B. Doctrina. La doctrina de Minucio Félix hállase contenida en las respuestas de Octavio a las objeciones de Cecilio; es constantemente filosófica y más elegante y popular que científica y profunda. Pudiérase condensar en estos puntos:

1.º PODEMOS CONOCER A DIOS: a) Porque el *escepticismo en general*, como contradictorio en sí y opuesto a mil convicciones ciertas que son patrimonio del género humano, es *insostenible*⁶;—b) y, como quiera que el conocimiento propio y hasta la misma posición vertical de nuestro cuerpo nos llevan a pensar en Dios, es también imposible el *escepticismo religioso*⁷.

2.º QUÉ CONOCEMOS DE DIOS?: a) Su *existencia y providencia*, por el orden admirable y constante del universo;—b) Su *unidad*, patente en la armonía del universo, en su perfección suma, en el consentimiento de los filósofos y del vulgo;—c) Su *poder e inmensidad* por esencia, presencia y potencia;—d) su *invisibilidad e incomprensibilidad*⁸.

¹ *Ibid* col. 1143.

² Cols. 1026 B; 1035 A.

³ Col. 1063 B.

⁴ Cols. 1042-1043.

⁵ MIGNÉ, P. L. III cols. 239-376.

⁶ Cols. 281-283.

⁷ Col. 284.

⁸ Col. 200: «Hic nec videri potest: visu clarior est; nec comprehendi: tactu purior est; nec aestimari: sensibus maior est, infinitus, immensus et soli sibi, tantus quantus est, notus; nobis vero ad intellectum (ejus) pectus angustum est; et ideo sic eum digne aestimamus, dum inestimabilem dicimus. Eloquar quemadmodum sentio: magnitudinem Dei qui se putat nosse, minuit, qui non vult minuire, non novit.»

3.º REFUTACIÓN: a) de las razones en pro del *politeísmo*, aducidas por Cecilio;—b) del *fatalismo* («Quid enim aliud est fatum, quam quod de unoquoque nostrum Deus fatus est?»);—c) de los argumentos contra la resurrección y la pena eterna ¹.

247. Conclusión. Recapitulando lo dicho en los números anteriores, vemos:

1.º Que los primeros Apologetas, *todos* con el ejemplo y *muchos* de palabra afirman *compatible* con la revelación y aun necesaria, la filosofía cristiana, contra lo que pretende Harnack ².

2.º Que en la certeza, seguridad y facilidad con que resuelven los problemas capitales de la filosofía, dejan inmensamente atrás a los mayores filósofos del paganismo.

3.º Que establecen y, por lo menos, tratan de probar filosóficamente las tesis fundamentales de la filosofía cristiana (n. 223), y además: a) la falsedad del escepticismo,—b) la posibilidad de la resurrección,—c) al antropomorfismo mitológico de las divinidades gentílicas oponen unánimemente el conocimiento análogo de Dios, único posible al hombre.

4.º Que algunos de ellos incurrieron en uno que otro error o inexactitud y censuraron con demasiado rigor la filosofía griega.

Art. 2.—Padres Antignósticos

248. Son los que defendieron la revelación evangélica contra la principal herejía de los tres primeros siglos, llamada Gnosticismo.

§ 1. GNOSTICISMO Y GNÓSTICOS

1. Noción del Gnosticismo. Dase este nombre a un conjunto o «pandemonium» ³ de especulaciones teosóficas que: a) siguiendo más o menos las huellas de Filón (n. 194),—b) fantaseaban en la S. Escritura, además del sentido obvio y exotérico (πίστις), otro recóndito y esotérico (γῶσις); el cual descubrían ellos,—c) subordinando y acomodando la revelación a su filosofía neoplatónica y—d) abusando monstruosamente del sentido alegórico.

Tres son los principales problemas que trataron: 1) Cómo Dios, espíritu purísimo, puede ser autor de la materia?—2) Cómo puede haber males físicos en el mundo?—3) Cómo puede pecar el hombre siendo hechura de Dios?

Estos sistemas datan de los mismos tiempos apostólicos hasta fines del s. III. Pulularon en Egipto, Siria, Italia y las Galias, pero sus centros principales fueron Alejandría y Siria. Son, a juicio de Fessler, una de las más

¹ Col. 350.

² Ap. Schaaf, O. C. p. 102.

³ Menéndez y Pelayo, *Heterod.* t. I. p. 82.

monstruosas aberraciones del humano entendimiento. Como muestra expóndremos aquí el de Valentín, que es el más conocido.

249. II. Sistema de Valentín ¹. Como la mayor parte de los Gnósticos (excepto Basilides y Marción, que son dualistas), admite Valentín un panteísmo emanatista.

1.º Al cabo de infinidad de siglos el ABISMO (βῆλος), invisible, inenarrable, infinito, principio sin principio de todas las cosas, concibe la idea de manifestarse, y comunicada a su compañera la SIGE (σιγή), nacen simultáneamente la INTELIGENCIA (νοῦς) y la VERDAD; los cuales con los dos anteriores constituyen los cuatro EONES primitivos, la primera Tétrada del mundo invisible. La Inteligencia y la Verdad engendran al VERBO (Λόγος) y a la VIDA; y éstos a su vez, al HOMBRE y a la IGLESIA, que completan la primera Ogdóada. Los dos últimos pares de Eones dan origen: el primero a seis y el segundo a otros cinco pares de Eones, o sea a una dodécada y una década, que con la ogdóada primitiva formaban el mundo celestial e invisible (PLEROMA). Todos proceden por emanación y reciben nombres más o menos extraños.

2.º El Eón femenino de la dodécada llamado SABIDURÍA (Σοφία), encendido en deseo de comprender al Padre o Abismo, produjo en el pleroma un desequilibrio; y ella hubiera desaparecido y perdidose en el vacío, sino hubiera topado con el TÉRMINO, especie de barrera, con el que el Padre limitó al Pleroma. Una nueva pareja de Eones, CRISTO y el E. SANTO, emanados de la Inteligencia y de la Verdad, restablecen el equilibrio en el pleroma, demostrando a todos los eones la incomprendibilidad de Dios.

3.º Entre tanto la Sabiduría, al dejarse llevar del deseo desordenado, engendró un Eón de orden inferior, llamado ACHAMOT, que fué expulsado del pleroma y precipitado en el caos. Movido a compasión de ella Cristo engendra y envía a JESÚS, que ilumina y quita las pasiones a Acamot, pero no del todo. Por lo cual los descendientes o emanaciones de Acamot, que son tres: elemento *espiritual* o pneumático, *animal* o psíquico y *material* o hílico; son más o menos malos y sujetos a las pasiones.

4.º De estos tres elementos el Demiurgo, engendrado por Acamot, antes de ser iluminada por Jesús produce todos los seres de este mundo sensible e imperfectísimo (χάρισμα), como efecto de una pasión desarreglada, y entre esos seres produce también al hombre; el cual recibe su cuerpo de la materia, su alma del Demiurgo y la parte espiritual de la madre Acamot, que a su vez recibió esta virtud de Jesús.

5.º Los HOMBRES, según que cultiven y hagan prevalecer en sí uno de los tres elementos se dividen en *hílicos*, *psíquicos* y *pneumáticos* o espirituales. Los primeros no pueden salvarse; los espirituales, que son los gnósticos, representan al elemento divino, la misión de Cristo, y se salvarán por sí mismos; los psíquicos pueden salvarse, pero no por sí mismos, sino con el auxilio de lo alto. Por ellos se verificó la redención, etc. etc.

6.º Salvarse es entrar a formar parte del pleroma, mediante el gradual desprendimiento del yugo y opresión de la carne por el estudio y la satisfacción de las pasiones (n. 199).

250 III. Gnósticos más notables. Por orden de antigüedad son:

- 1) SIMÓN MAGO (Act. Ap. 8, 9);
- 2) MENANDRO, samaritano, discípulo del anterior;
- 3) CERINTO, judío, contra el cual escribió S. Juan su evangelio ²;
- 4) NICOLAO y sus discípulos.

¹ Expónelo latamente S. IRENEO; P. G. VII cols. 446-536. Un gráfico del mismo en dicho tomo col. 435.

² Cf. HIERON. De Viris Illustribus 9.

De estos gnósticos del primer siglo poco sabemos con certeza, ni de su vida ni de sus doctrinas. Se les cuenta entre los gnósticos porque uno que otro principio o sentencia suya fué adoptada después por los gnósticos del s. II, que fueron:

5) SATURNINO (115-?), natural de Antioquía, donde enseñó el gnosticismo;

6) BASÍLIDES de Alejandría, donde enseñaba sus doctrinas desde el 120 al 140 e hizo numerosos prosélitos, que propagaron sus errores por todo el Egipto¹;

7) CARPÓCRATES, paisano y contemporáneo del anterior;

8) VALENTÍN, tal vez egipcio. Estudió en Alejandría y tuvo su cátedra en Roma (136-160). Despechado por haber perdido el episcopado que ambicionaba, apostató de la fé. Es el más elegante e ingenioso de todos los gnósticos;

9) BARDESANES (154-223), fué discípulo del anterior;

10) MARCIÓN, natural de Sínope en Paflagonia y educado en el cristianismo. Excomulgado por cierto crimen huyó a Roma, donde hizo causa común con CERDÓN, también gnóstico. En agudeza de ingenio es el más parecido a Valentín y fué el más furibundo propagandista de la Secta.

251. IV. Literatura gnóstica. Se sabe que fué «extraordinariamente rica y variada»²; pero a nosotros sólo nos ha llegado: la obra titulada *Pistis Sophia*, los *Libri Ieu* y fragmentos de otras varias, coleccionados en MIGNE P. G. VII cols. 1263-1322. Estos escritos y los Padres antignósticos son las fuentes para conocer el gnosticismo.

§ 2. PADRES ANTIGNÓSTICOS

252. El triunfo de la Iglesia sobre los gnósticos, debióse en parte a las plumas de muchos escritores eclesiásticos; pero las obras antignósticas de algunos (S. JUSTINO, MILCIADES, S. TEÓFILO, FELIPE DE GORTINA, MODESTO, CÁNDIDO, SEXTO...) se han perdido por completo; de otros (AGRIPA, CÁSTOR, HEGESIPO...) conservamos fragmentos; y sólo han llegado enteras hasta nosotros las de S. IRENEO y S. HIPÓLITO.

253. I. S. Ireneo (c. 140-202) nació en la Asia Menor y oyó de niño la predicación de S. Policarpo, discípulo inmediato de S. Juan Evangelista. Bien impuesto en la filosofía griega, se trasladó a Lión de Francia, donde fué Obispo y mártir. Su obra principal se titula: *Detectio et eversio pseudonymae gnosis* y más comúnmente *Adversus Haereses*. De los 5 ll. que la componen, sólo nos interesan el 1.º, donde expone los errores gnósticos y particularmente el sistema de Valentín; el 2.º, en que los refuta filosóficamente y el 5.º, donde defiende la posibilidad de la resurrección. El estilo es llano, rico de erudición, a veces humorístico.

254. Cuanto a su DOCTRINA, después de aconsejar a sus adversarios que enfrenen su desbocada y blasfema imaginación oriental y no quieran escudriñar los arcanos de Dios³, va oponiendo filosóficamente por todo el l. 2.º:

1.º a las emanaciones o generaciones panteísticas de los valentinianos, la aseidad, omniperección y simplicidad de la naturaleza divina⁴;

2.º a la incognoscibilidad del Abismo, el conocimiento analógico y discursivo, propio del hombre⁵;

1 S. EPIPH., *Homil.* 24.

2 Cf. BARDENHEWER, *Patrol.* (trad. SOLÁ), p. 77.

3 Cf. l. 2 c. 28. n. 6; l. 2 c. 25 n. 4 (P. G. VII col. 808; col. 799).

4 P. G. 7, 1108; 1102.

5 L. c. col. 734.

3.º a la monstruosa y gratuita multiplicidad de los eones, la unicidad de Dios¹;

4.º a la producción gnóstica del mundo, la idea cristiana de la creación: *universal* (no hay materia eterna), libre de parte de Dios, regulada por las ideas arquetípicas divinas y encaminada a la felicidad del hombre y glorificación de Dios²;

5.º a la tricotomía gnóstica, la que pudiéramos llamar «tricotomía cristiana», según la cual el justo se compone de *cuerpo*, *alma* (espiritual, inmortal por voluntad divina, producida al unirse al cuerpo «cui commixta est» «adaptata est», y por fin del *pneuma* o gracia santificante;

6.º al origen gnóstico del mal, la libertad humana, que prueba muy bien, y es para él raíz del mal moral.

En la claridad, profundidad y destreza con que desarrolla estas cuestiones, aparece S. Ireneo superior a todos sus predecesores y rivaliza con Orígenes.

255. II. San Hipólito (?-235). Después de muchas investigaciones y discusiones conviéndose ya comúnmente en que S. Hipólito fué discípulo de S. Ireneo; que en el pontificado de S. Zeferino (199-217) se distinguió entre los demás presbíteros de Roma por su celo y doctrina; que excomulgado por el Papa S. Calixto (217-222), por negar la igualdad de las tres Divinas Personas, fué proclamado antipapa por sus partidarios y se desató en calumniosas invectivas contra aquel Santo Pontífice; que perseveró en el cisma durante el pontificado de S. Urbano (222-230); y que desterrado a Cerdeña con el sucesor de éste, S. Ponciano, murió el año 235 reconciliado con la Iglesia Romana y mártir de Jesucristo.

256. En la extensión y variedad de sus producciones literarias, y en la erudición que en ellas muestra, aventajó a todos los PP. occidentales de su tiempo; pero sólo conservamos fragmentos coleccionados en MIGNE, P. G. t. X y la «*Refutación de todas las herejías*», llamada comúnmente «*Philosophumena*»³, por exponerse en los primeros de sus 10 libros los dogmas de los filósofos griegos. El fin de la obra es *refutar todas las herejías*, después de haber demostrado su *procedencia de la filosofía griega*⁴. La doctrina filosófica de S. Hipólito coincide generalmente con la de su Maestro. Explica muy bien el origen del mal moral y aun parece insinuar que es mera privación. Al exponer en el l. 1.º las diversas filosofías, no siempre es del todo exacto.

Art. 3—Escuela Alejandrina

257. Notas generales. A fines del s. II comenzó a sentirse (y en Alejandría más que en ningún otro centro de cultura eclesiástica)⁵ la necesidad de tratar y exponer la doctrina cristiana en un sistema científico y comprensivo. Por eso la institución eclesiástica⁶, llamada «Escuela de los catecúmenos»⁷, de organización rudimentaria⁸; vemos que el a. 180, cuando tomó

1 L. c. cols. 709-712; 798.

2 L. c. col. 1247, 736.

3 Hállase en MIGNE P. G. XVI C por haberse atribuido mucho tiempo a Orígenes.

4 BARDENHEWER-SOLÁ, l. c. p. 261.

5 Eran los principales por entonces: Roma, Edesa, Cesarea, Antioquía; cf. VACANT, *Dict. de Theol.* t. 1 col. 811.

6 El Patriarca intervenía en la designación y deposición de sus maestros o directores.

7 Cf. EUSEBIO, *Ces. Hist. ecclésiast.* VI 3 (P. G. XX. col. 528).

8 Según parece no tenía local ni hora determinada. La escuela era la casa del maestro, que tampoco recibía salario fijo. Los discípulos eran de toda edad y condición. Cf. VACANT, l. c. col. 806.

su dirección S. PANTENO, se había convertido en una escuela de teología científico-apologética, que aspiró a fundir en una síntesis la filosofía natural y la revelación. Llegó a su apogeo con S. Clemente y Orígenes, y comenzó a eclipsarse a fines del siglo IV, no sin haber comunicado sus tendencias científico-teológicas a otras ciudades del oriente. De esta escuela salieron muchos y eximios filósofos y teólogos, pero sus representantes son, después de S. PANTENO († 200), que pasa por su fundador y la dirigió largo tiempo sin dejarnos ningún escrito; S. CLEMENTE y ORÍGENES.

258. I. S. CLEMENTE (150-21 1/2). A. Vida y obras. Nació probablemente en Atenas y de padres gentiles. Convertido al cristianismo, emprendió largos viajes por conocer y tratar a los doctores cristianos. Prendado de S. Panteno, se domicilió en Alejandría y se ordenó de presbítero. Desde el 190 fué auxiliar de Panteno en la enseñanza y más tarde le sucedió en la dirección de la escuela. Familiarizado no menos con los escritores griegos que con los cristianos que le habían precedido y creyendo que no debía limitarse a la enseñanza oral; *procuró* en sus numerosos escritos *dar a la doctrina de la Iglesia una base científica*.

Tres son sus obras principales: El *Protréptico*, el *Pedagogo* y *Stromata* (tapices); las cuales parecen tener un solo fin: *el de cristianizar a todo el hombre*; la primera (apologética), arrancándole del paganismo; la segunda (práctica), educándole cristianamente en las *costumbres exteriores y místicas*; la tercera (teológico-científica), informando su *entendimiento y voluntad* con la verdadera gnosis o sabiduría cristiana ¹.

259. B. Doctrina filosófica. Lo que distingue a S. Clemente Alejandrino, no son tanto sus *doctrinas teológicas y antropológicas*, como sus *ideas sobre la filosofía en general y el concepto del verdadero gnóstico*.

1. **TEOLOGÍA.** A la doctrina teológica de sus antecesores, sólo añade la teoría filónica (n. 195) de que los nombres de Dios, como analógicos que son, más bien nos dicen lo que no es que lo que es en sí ².

2. **ANTROPOLOGÍA.** Aunque niega que el hombre sea sólo el alma, y refuta el preexistencianismo, y defiende la espiritualidad e inmortalidad con distintos argumentos que Platón; tiene varias *reminiscencias platónicas y neoplatónicas*.

3. **FILOSOFÍA EN GENERAL.**—1.º Reprueba con energía así la actitud demasiado hostil de algunos escritores cristianos frente a la filosofía pagana; como la jactancia y delirios de los gnósticos, que pretendían explicar los dogmas por engendros de su imaginación ³.

¹ El título primitivo de esta obra era según su mismo testimonio: Κατὰ τὴν φιλοσοφίαν ἡτοιμασμένων ὑπομνημάτων στοιχεῖα, cuadros de comentarios científicos sobre la filosofía verdadera.

² MIGNE, P. G. IX col. 122.

³ Cf. *Strom.* I. 1 cc. 4, 5, 7, 8, 9, 11, 20...

2.º Tres son las clases o grados de conocimiento: *la filosofía, la fé, la gnosis*.

3.º Hay dos *filosofías*: una *falsa*, como la de los epicúreos que niegan la providencia, la de Tales y la estoica que identifican a Dios con el mundo; otra *verdadera*, que reconoce la existencia de un sólo Dios, pródigo y personal. Esta filosofía, en lo que tiene de verdadero, era el único medio de que disponían y disponen los gentiles para venir en conocimiento de las verdades suprasensibles; y como tal no era fruto de su fuerzas naturales, sino que les viene de Dios, parte por la revelación primitiva, parte por los libros sagrados ¹. Y esta filosofía es útil al cristianismo para defender su religión y para comprenderla mejor.

4.º *La fé*, subjetivamente, es el asentimiento de la razón a las verdades reveladas, asentimiento que a un tiempo es libérrimo y don de Dios, y no necesita de demostración porque descansa en la autoridad infalible de Dios.

5.º *La gnosis* clementina, preludio de las grandes síntesis escolásticas medievales, es el conocimiento más profundo y sistematizado de las verdades reveladas, fruto no de la mística sino del raciocinio, de la aplicación de los principios y nociones filosóficas a los mismos dogmas, de la fusión de todo lo verdadero que tienen todos los sistemas filosóficos, acrisolado con la revelación (n. 220).

4. **EL VERDADERO GNÓSTICO.** El hombre, imperfecto de suyo, más imperfecto aún por el pecado, está obligado a procurar su perfección, que no puede ser otra que la consecución de su *último fin*; y este fin es el *conocimiento de Dios* por medio de la gnosis verdadera y los dones gratuitos de Dios. A la medida del conocimiento es el *amor de Dios*. Aquel llega a poseer esta caridad en sumo grado, que en todos sus actos no se mueve ni por el temor de la pena, ni por la esperanza de premio, ni por ninguna pasión, aun de las que parecen buenas y lícitas, como la audacia, el gozo, la emulación, etc...; sino sólo por amor de lo recto y por el mismo bien.

C. Crítica. Aparte de esta concepción del gnóstico cristiano que recuerda al sabio estoico (n. 140); apenas se nota error alguno en la solución de los varios problemas filosóficos que toca en sus obras.

260. II. ORÍGENES (18 5/8-c. 254). A. Vida y obras. Nació probablemente en Alejandría. De su padre Leónidas, mártir, aprendió las primeras letras y excelente educación religiosa. Muy niño asistió al didascáleo bajo

¹ Cf. *Strom.* I. 1 c. 15.

la dirección de S. Clemente. El 203 le sucedió en el cargo y con algunas interrupciones permaneció en el oficio hasta el 231, en que por su enseñanza poco eclesiástica lo expulsó de Alejandría el Obispo Demetrio. Muerto éste y habiéndole sucedido Heraclas, el discípulo y auxiliar de Orígenes en el didascáleo, volvió éste a Alejandría, para de nuevo ser expulsado por la misma razón. Entonces se retiró a Cesarea, donde fundó la famosa escuela teológica y allí permaneció hasta que en la persecución de Decio padeció varios tormentos, y pocos años después murió.

De su portentosa actividad literaria dan testimonio así los taquígrafos, copistas y calígrafos que le proporcionó un discípulo suyo, como el número de sus escritos, mayor que el de ningún otro Padre anteniceno; pero sólo conservamos una exigua parte de ellos. Los que más interesan al filósofo son: *Contra Celsum* (n. 163), la obra más cabal en el género apologetico de la Iglesia primitiva; *De Principiis*, *Stromata* y *De Resurrexione*, de las que sólo conservamos fragmentos ¹.

261. B. Doctrina filosófica. Deseando contraponer la verdadera gnosis a la falsa y reducir a la Iglesia el mundo ilustrado; Orígenes prosiguió la obra, emprendida por su Antecesor, de hermanar la filosofía helénica, y sobre todo la platónica, con la fé cristiana en un sistema filosófico-teológico. Pero su sistema doctrinal, más extenso, más influyente en los padres griegos posteriores y superior al de Clemente en la teodicea; lleva en varias doctrinas psicológicas y cosmológicas el sello gnóstico y neoplatónico, anatematizadas en parte por el V Concilio Ecuménico ². He aquí los errores principales filosóficos que con más o menos razón se le atribuyen ³:

1.º Rechaza, si, el origen panteístico del mundo y la hipótesis absurda de la materia infecta ⁴; pero, no concibiendo que puedan estar ociosas la bondad y omnipotencia divinas, ni acertando a explicarse de otro modo la inmutabilidad de Dios; asienta que la creación del mundo data *ab aeterno* y durará *in aeternum*, y por consiguiente, que es indefinida la serie sucesiva de mundos ⁵.

2.º Todas las sustancias espirituales, que no carecen de cierta materia sutilísima ⁶, fueron creadas en igual grado de perfección y bienaventuranza; mas, no usando rectamente de su libre albedrío (esencial a todo ser racional); unas más, otras menos, todas perdieron algo de su primitiva perfección; a proporción de su pecado, quedaron convertidas en ángeles, demonios, astros y hombres, aherrojados en cuerpos más o menos groseros, según su culpa ⁷.

3.º Esta ruina de los espíritus de hecho se reparará. Porque, impulsados por la tendencia innata de asemejarse a Dios y ayudados con la gracia del Redentor, vánse poco a poco purificando en los diversos mundos, que atraviesan, hasta que llegue la conflagración universal, que convertirá en morada amenísima de los justos este mundo visible, y traerá un nuevo infierno para los réprobos. Sin embargo en muchos lugares parece admitir la salvación universal.

¹ MIGNE, P. G. XI.

² DENZINGER-BANNWART, nn. 203-211.

³ No es fácil conocer a punto fijo sus ideas propias: a) por haberse perdido muchas de sus obras;—b) por haber sospechas no infundadas de que sus obras fueron interpoladas y adulteradas por los herejes;—c) porque de su *Pertarchon*, que es su principal obra filosófica, sólo poseemos una traducción o mejor reducción, hecha por el presbítero Rufino.

⁴ MIGNE, P. G. XI col. 147-148 alibi.

⁵ L. c. col. 327 B. sigs.

⁶ L. c. col. 187.

⁷ L. c. col. 166.

Art. 4—Escuela Africana

262. I. Representantes. Tres son los principales: *Arnobio*, *Lactancio* y *Tertuliano*.

1. ARNOBIO fué profesor de retórica en Sica (Africa), imperando Diocleciano (284-305). Como prueba de su sincera conversión al cristianismo escribió (c. 304) sus siete libros *Adversus nationes*, obra de erudición abstrusa, que combate al paganismo (ll. 2-7) mejor que defiende al cristianismo (ll. 1-2) ¹.

263. 2. L. CELIO FIRMIANO LACTANCIO (?-c. 330) nació en Africa, fué discípulo de Arnobio, más tarde profesor de retórica en Nicomedia por nombramiento del mismo Diocleciano y, ya anciano, educador de Crispo, hijo de Constantino. No fué pequeña su actividad literaria. La pureza, facilidad y apacibilidad en el estilo le merecieron el renombre de *Cicerón cristiano*. Sus obras principales son tres: *De mortibus persecutorum*—*De opificio Dei* y sobre todo *Divinarum Institutionum* ll. 7, en la que, refutados los enemigos del cristianismo, trata de exponer sistemáticamente la religión cristiana.

264. 3. TERTULIANO (c. 160-245), natural de Cartago, fué educado también en el paganismo. Dotado de ingenio vasto y penetrante, leyó gran parte de las literaturas griega y romana ², cultivó la elocuencia, ejerció la abogacía y movido por el ejemplo de los mártires, abrazó el cristianismo (c. 190), y aun recibió el presbiterado. Desde entonces puso al servicio de la nueva fé su pluma, a menudo audaz, brusca e incorrecta; pero no menos fecunda, varonil, vibrante y original ³. Por el año 202 ladeóse abiertamente hacia el montanismo y la empleó contra la Iglesia católica. Aunque al fin de su vida se disgustó de esta secta y fundó otra dentro del montanismo; no consta que se reconciliara con la Iglesia.

265. II. Carácter genérico de esta escuela. Sus doctrinas, teológicas y cosmológicas, son por lo general las de los Apologetas, y sólo los separa de ellos: su nacionalidad común, la exagerada hostilidad contra la filosofía griega y aun contra toda filosofía, rayando en el tradicionalismo, y por fin cierto materialismo psicológico, confuso e inconsciente, propio de Arnobio y Tertuliano. Como muestra, expondremos brevemente la filosofía de este último, advirtiendo que es de los tres el que exagera más los susodichos defectos.

266. III. Filosofía de Tertuliano. Contiénese principalmente en estas OBRAS ⁴: 1) *Apologeticum*, dirigida en 197 (cf. n. 245) a los gobernadores de las provincias romanas; 2) *De testimonio animae*; 3) *De Praescriptione haereticorum*; 4) *Adversus Hermogenem* (antignóstica); 5) *Adversus Marcionem* ll. V (también antignóstica); 6) *De Anima*, el primer manual, más teológico que filosófico, de psicología cristiana. Las tres últimas son de su época montanista. Los puntos más salientes de su filosofía parecen ser estos:

¹ Cf. BARDENHEWER-SOLÁ, p. 210.

² Cf. MIGNE, P. L. I col. 91.

³ «Acaso no haya autor en quien más a la letra se haya verificado el dicho de Buffón de que: «el estilo es el hombre», «porque ninguno habló tan de corazón como él». EBERT ap. BARDENHEWER-SOLÁ, p. 186.

⁴ Un conspecto de todas las obras de Tertuliano en MIGNE, P. L. I col. 7-8.

1.º FILOSOFÍA EN GENERAL. Espíritu extremoso, una vez que Tertuliano rindió su entendimiento a la fé, parece como si *teóricamente* quisiera excluir del cristianismo toda filosofía. Búrlase de los poetas y filósofos griegos ¹; la filosofía es el origen de todas las herejías; al cristiano le basta la fé y le sobran las investigaciones filosóficas ². Mas *prácticamente* él es el primero en esgrimir la filosofía contra toda suerte de herejes.

2.º TEODICEA. a) Con gran energía de estilo prueba a un tiempo la *existencia de Dios* y su *cognoscibilidad*, o mejor la *imposibilidad de que pase desconocido a la criatura racional*. ¡Tál es la fuerza de los «dictámenes del alma naturalmente cristiana» y «discípula de la naturaleza! ¡Táles las pruebas que aduce ésta a su discípula la razón! ¡Tál el consentimiento de los filósofos!» ³.—b) Con la misma energía deduce contra Marción ⁴, de la suma perfección de Dios su *unicidad*; y generalmente *habla muy bien de los demás atributos de Dios*, sino es de su *espiritualidad*; pues hace a Dios a un tiempo *espíritu y cuerpo*: «*Quis negabit Deum corpus esse, etsi Deus spiritus est*» ⁵. S. Agustín interpreta benignamente la palabra «cuerpo», como sinónima de substancia ⁶;—c) Con la *independencia suma y omnipotencia divinas* rebate la materia eterna, innecesaria por otra parte para explicar los males del mundo, y establece la creación divina del mundo «*in ornamentum Majestatis suae*».

3.º PSICOLOGÍA. a) *El cuerpo*, uno de los dos componentes del hombre, no es «*alia vis animae et alia persona*», y está sujeto al alma como instrumento «*in officina vitae*» ⁷.—b) *El alma humana es indivisible e indisoluble*, y por lo mismo *inmortal*; libre y como tal *capaz de moralidad*, de premios y castigos; *incorpórea y espíritu*, mas al mismo tiempo *corpórea*, dotada de figura y de las tres dimensiones y hasta de sexo propio ⁸;—c) Por eso el alma de los hijos *procede de la de los padres*, como el cuerpo de sus cuerpos, por *generación (traduccionismo material)* ⁹. Parece, pues, que concebía al espíritu a manera de cuerpo sutilísimo y etéreo, pero no dedujo las consecuencias lógicas de esta doctrina y, fuera de estos errores, su *filosofía en general es ortodoxa*.

¹ P. L. I. col. 500-514.

² *Ibid.* col. 19-22.

³ Sobre este argumento véase la disertación de NOETRI, P. L. I col. 804 sigs.

⁴ P. L. II col. 248 sigs.

⁵ *Ibid.* col. 102.

⁶ AUGUST., *De Haeresib.* c. 86.

⁷ P. L. II col. 719.

⁸ P. L. II col. 656-665.

⁹ *Ibid.* col. 694-696.

Capítulo II—Período Agustíniano (325-450)

267. **Carácter general.** El edicto de tolerancia de Milán (313), el triunfo creciente del cristianismo sobre la idolatría, declarada en 392 «crimen maiestatis» ¹ y el concilio de Nicea, que fijó los principales dogmas de la fé cristiana, hicieron que las ciencias y la literatura eclesiásticas tomaran un vuelo extraordinario. Al lado y como subsidiaria casi siempre de la teología (que fué la que más progresó con las controversias teológicas de este período ²); la filosofía patristica siguió consolidando sus doctrinas fundamentales e hizo nuevos progresos, sobre todo en la teodicea y psicología, y más en *oriente* (art. 1) que en *occidente* (art. 2), si descontamos a S. Agustín (art. 3), que marca el apogeo de la fil. patristica.

Art. 1—Padres Orientales

268. I. **SU DOCTRINA EN GENERAL.** Los principales escritores cristianos griegos de este período fueron: S. ATANASIO († 275), EUSEBIO CES. († 340), CIRILO JEROS. († 346), BASILIO († 279), GREGORIO NAZ. († 390), GREG. NIS. († 395), EPIFANIO († 409), S. JUAN CRISÓST. († 406), NEMESIO (c. 400)... En las especulaciones filosóficas, intercaladas en sus obras teológicas (existencia, atributos, esencia y cognoscibilidad analógica de Dios—atributos del alma—realidad y proceso de la creación del mundo) muéstranse discípulos de la escuela alejandrina y muy versados en la filosofía platónica. Merecen especial mención S. GREGORIO NISENO y NEMESIO, a los que añadiremos al PSEUDO-DIONISIO, aunque cronológicamente pertenezca al siguiente período.

269. II. **S. GREGORIO NISENO. A. Vida y escritos.** Fué hermano menor de S. Basilio, que hizo para con él las veces de «padre y maestro». Consagrado obispo de Nisa (371), libró recios debates con los arrianos; descolgó en el segundo concilio ecuménico por su ciencia teológica. Murió después del 394. Escribió muchas obras, ascéticas, exegéticas, dogmático-filosóficas ³. En estas últimas se muestra «no menos filósofo que teólogo», apasionado e influido por Orígenes.

¹ *Cod. Theodos.* XVI 10, 12.

² Fueron éstas: a) *Trinitaristas* (Arrianismo, Macedonianismo, Sabelianismo),—b) *Cristológicas* (Apolinarismo, Nestorianismo, Monofisismo),—c) *Antropológicas* (Pelagianismo).

³ P. G. XLIV-XLVI *De hominis opificio*,—*De anima*,—*Contra fatum*,—*De anima et resurrectione*.

270. B. Doctrinas filosóficas. 1.º LÓGICA. Aunque, al impugnar al arriano Eunomio¹, se le escapasen en el ardor de la polémica frases de sabor escéptico y ontológico, que rebajan más de lo justo la razón humana²; admite sin embargo *teórica* y prácticamente la *posibilidad de la ciencia*, y que nuestro entendimiento, ayudado de la experiencia, sin la cual no hay pensamiento³, puede llegar a conocer la verdad.

2.º TEODICEA. No contento con demostrar contra Eunomio que *nuestro conocimiento de Dios es tan sólo analógico*, especifica las diversas analogías de que nos valemos para representarnos a Dios, *demuestra* su existencia, unidad, perfección infinita y sobre todo su espiritualidad, *rechazando* toda suerte de *antropomorfismos*⁴.

3.º Las cuestiones ANTROPOLÓGICAS son las que trata más despacio:

a) *El hombre*, cuya dignidad enaltece grandemente⁵, no es sólo el alma sino el compuesto de alma y cuerpo y es el lazo y anillo de dos mundos contrapuestos.

b) *Del alma racional*, exclusiva del hombre (el organismo de los brutos es incapaz de ella, P. G. XLIV col. 211), única en cada hombre, afirma y demuestra científicamente «neque corpus esse (nn. 72, 137, 146), neque contentum (n. 166-67), neque mixtionem»; sino que es indivisible, espiritual (rechaza la localización de la inteligencia, P. G. XLIV col. 155-161), inmortal, unida de modo inefable a cada uno de los órganos corpóreos y principio de las tres vidas: vegetativa, sensitiva y racional. Empieza a existir con el cuerpo (n. 261).

c) *El cuerpo* del primer hombre fué moldeado por el mismo Dios. Pondera la teleología de los diversos miembros y sobre todo de las manos, distintivo de la naturaleza racional. Habla del trigono vital: cerebro, corazón e hígado, del oficio de los pulmones y expone muchas otras teorías fisiológicas, que, no por parecernos hoy pueriles, dejan de llamar la atención.

271. III. NEMESIO. Según la opinión más corriente⁶, era obispo de Emesa a principios del s. v. Su tratado *De Natura Hominis* es casi exclusivamente científico-filosófico y el *primer ensayo sistemático de psicología cristiana*, relativamente completo y, aunque no exento de errores, muy superior por su luz y seguridad a cuanto habría producido la filosofía pagana.

En él se trata: a) Del hombre en general y del puesto sublime que ocupa en la creación;—b) de sus dos elementos componentes: el alma, única, inmortal y el cuerpo, y de los elementos de que éste a su vez se compone;—c) de las diversas facultades o energías del alma, apetitivas y cognoscitivas, del sueño y de los ensueños, etc.

•Eclético, como todos los filósofos de su tiempo, sus doctrinas anímicas están inspiradas en los neoplatónicos, (admite la metempsicosis); sus teorías fisiológicas, en Galeno; su tratado de las pasiones, en los estoicos; su concepción de la voluntad, en el Estagirita⁷. De aquí alguna oscuridad e incoherencia.

272. IV. EL PSEUDO-DIONISIO. En la Patrología griega⁸ registran diez cartas y cuatro obras mayores, titula-

das: *De caelesti hierarchia*,—*De divinis nominibus*,—*De ecclesiastica hierarchia*,—*De mystica theologia*. Estos escritos *teológicos*, si por la oscura entonación de su estilo genial y por la consonancia de sus ideas fundamentales, parecen obra de un solo ingenio; por el unánime testimonio de los códices y de toda la edad media se deben a la pluma de S. Dionisio Areopagita, discípulo de S. Pablo (Act. 17, 34). Hoy sin embargo, después de un debate cuatro veces secular, y gracias a las investigaciones de STIGLMAYR S. J. y KOCH, parece *moralmente cierto* que el *autor de estos escritos* fué un *filósofo neoplatónico* convertido al cristianismo, de fines del s. v o principios del vi, que de buena fé quiso ocultar su nombre con el de su homónimo el Areopagita¹.

Aparte de que ningún escritor de los cuatro primeros siglos (ni Eusebio de Cesarea) hace mención alguna de las obras Areopagíticas, y de que se refieren o suponen en ellas acontecimientos históricos del s. v; su estilo está saturado de profundas reminiscencias neoplatónicas, especialmente de Proclo². Como que la obra del Areopagita parece se escribió con el fin de oponer a la filosofía y pseudomisticismo neoplatónicos una doble teología, filosófica y mística, más profundas y científicas que el neoplatonismo, pero reteniendo de éste todos los elementos compatibles con la ortodoxia cristiana³ (cf. n. 220).

273. Filosofía areopagítica. EL OBJETO CENTRAL es Dios, del que tiene su autor un concepto sublimemente magnífico.

1.º DIOS EN SÍ MISMO. Tanto se encumbra sobre todo lo criado que no es sabiduría, ni vida, ni bondad, ni la esencia (ser) que nosotros concebimos (n. 203); sino que es *sobre-sabio, sobre-bueno, sobre-substancial...*; y por consiguiente inefable, *incognoscible* y oculto⁴. Sin embargo, Hacedor y conservador como es de todas las cosas y oculto tras de ellas como tras un velo transparente⁵; Dios *puede ser conocido* del hombre: *Naturalmente* de tres maneras, «in ablatione (negación), et in superlatione omnium, et in omnium causa (afirmación)»⁶; y *sobrenaturalmente* por la fé y por la gracia (Teología Mística). Por lo

1 La doctrina de Eunomio véase en VACANT, *Dict. Theol.* 5 cols. 1507-1513.

2 Cf. *Contra Eunom.* XII passim; *De hom. Optif.* «In ignorantia omnium versamur; primum quidem nosmetipsos ignorantes, dein cetera omnia» (*C. Eunom.* c. 11).

3 *De hom. optificio*, 10, 13, 73.

4 MIGNE, P. G. XLIV col. 262.

5 P. G. XLIV col. 131-138; 250 sig...

6 P. G. XL cols. 479-484; BARDENHEWER-SOLÁ, p. 315.

7 WULF, *Hist. de la phil. mediev.* 3 p. 108.

8 P. G. III.

1 Cf. BARDENHEWER-SOLÁ, pp. 552-57; FESSLER, *Instit. Patrol.* 1. p. 639 sig.

2 Ya el Card. BONA (*De Liturg.* I. cap. 8) escribió: «nulla eius pagina legi potest, in qua non appareant phrases, axiomaticae et idiotismi Platoniorum».—STIGLMAYR y KOCH han demostrado que *De div. nom.* 4, 18-34 es un compendio del tratado de PROCLUS, *De malorum substantia*.

3 Cf. *epist.* 7 c. 1 (P. G. III col. 1078); *De myst. theol.* c. 1.

4 *De div. nom.* cc. 1-2.

5 *Ibid.* c. 7, 3.

6 *Ibid.* 1. c.

mismo le cuadran también en alguna manera los nombres de todas las cosas, y es vida, verdad, sabiduría...

Injustamente, pues, acusa el protestantismo al Pseudo-Dionisio de agnóstico y tradicionalista ¹; y la solución de estas antinomias aparentes, comunes a otros SS. PP. está en el modo limitado e imperfecto con que aprende nuestro entendimiento la divina esencia ².

274. 2.º DIOS PRINCIPIO DEL MUNDO. La sobreabundancia buena ³ del Ser divino: a) según ciertas razones ejemplares, «substantificas rerum et unite praeexistentes... rerum definitrices et effectrices» ⁴,—b) «propter excellentiam summam amatoriae bonitatis» y como en un acto de amor extático ⁵; sale de sí, produce todas las esencias («benignissimas Dei emanationes»), sin dejar de ser uno se multiplica en ellas (n. 203, 2.º) y semejante al sol, «qui non cogitatione aut voluntate, sed eo ipso quod est, illuminat universa...; sic ipsum Bonum, ipsamet substantia sua, rebus omnibus totius bonitatis suae radios affundit» ⁶.

Estas y otras frases de sabor emanatista y que de hecho dieron ocasión al panteísmo de Escoto Eriúgena (n. 340); pueden y deben ser interpretadas ortodoxamente. Porque: a) la palabra «emanación» de suyo es ambigua;—b) según el Autor la emanación interna de la segunda y tercera Persona («cordialia bonitatis lumina», *De myst. theol.* c. 3), distingúense de la participación análoga de las criaturas ⁷;—c) Dios, aunque presente en todas las cosas, no es ninguna de ellas ⁸, es a ellas lo que el sello a la impresión que hace en la cera, las trasciende a todas y por mil maneras aparece en los escritos areopagíticos contrapuesto a ellas. Como por otra parte enseña que la misma materia tiene su causa en Dios, parece que, aunque no hable expresamente de la creación; la admitió implícitamente ⁹.

275. 3.º DIOS FIN DE LAS COSAS. Efluvios de la sobreabundancia divina, todos los seres tienden al bien (apetito innato), cada cual a su modo, «spiritalia quidem ac rationalia scienter; hisce inferiora, sensibiliter; caetera vero vel per motum vitalem

¹ Cf. RITTER, *Hist. de la phil. chretienne* (trad. Drullard), vol. 2, p. 475 sigs.

² Cf. FRANZELIN, *De Deo Uno et Trino*, pp. 158-161.

³ Sobre la significación de las particulas: ὁπέρ, αὐτο, ἀρχή, véanse las notas generales de B. CORDERO S. J. (P. G. III col. 80).

⁴ *De div. nom.* V 8.

⁵ καὶ ἐκστατικῶν ὑπερῶν δυνάμεων (*De div. nom.* IV, 13).

⁶ *Ibid.* IV 1.

⁷ *Ibid.* II 5.

⁸ *Ibid.* V 10.

⁹ Cf. *Dict. de la Theolog. cathol.* III col. 2075; IV col. 1125

vel substantialem vel habitudinalem aptitudinem ¹». En cuanto al hombre, el retorno perfecto a la divinidad tiene lugar en el *multiforme conocimiento y amor extáticos*, en los que la mente «patitur divina ²» y «a rebus omnino recedens, ac demum semetipsam deserens, desuper radiis fulgentibus unitur, quibus in illo inscrutabili sapientiae profundo collustratur» ³.

276. Crítica. Tal es en suma la Teología areopagítica, que por su grandiosa ideología tuvo una *influencia inmensa* en los místicos, teólogos y filósofos medievales; y que, si por su ambigua y enfática fraseología dió margen a erróneas interpretaciones, no por eso deja de ser teísta y *divinamente cristiana*. Sólo el prejuicio o la parcialidad pudo decir que «la doctrina areopagítica es la última fase del neoplatonismo ⁴».

Art. 2—Padres Latinos

277. Entre los escritores latinos de este período, beneméritos de la filosofía cristiana podemos citar a

1) S. HILARIO DE POITIERS (c. 320-336), «Ródano de la elocuencia cristiana» (S. Jerónimo) por su estilo impetuoso, y debelador del arrianismo en sus 12 ll. *De Trinitate*; lo mismo que

2) S. AMBROSIO (340-397), que se distingue además por el carácter práctico de sus escritos. Su *Hexaemeron* fué muy leído por los filósofos y teólogos medievales. Su libro *De officiis ministrorum*, inspirado en el homónimo de Cicerón, le granjeó el título de moralista cristiano.

3) S. JERÓNIMO (c. 331-420), dalmata, autor de la obra *De Viris Illustribus*.

278. Estos Padres, aunque en las ciencias sagradas sean comparables a los Orientales contemporáneos, tratan de filosofía menos de propósito, si bien con más acierto y seguridad. Ni el preexistencianismo de las almas y la metempsicosis, ni la predestinación universal, ni ningún otro de los errores origenistas mancillan sus escritos; aunque sí fluctúan entre el creacionismo y traducianismo espiritual de las almas. Por lo demás las cuestiones filosóficas que tocan, son casi las mismas de los PP. Orientales (existencia y atributos de Dios; atributos del alma; creación del mundo).

Art. 3—S. Agustín (354-430).

Por resumir él solo la filosofía de todos los SS. Padres y haber influido inmensamente en el desarrollo de la filosofía cristiana, expondremos extensamente su sistema.

§ 1. VIDA Y OBRAS

279. 1. **Biografía** ⁵. Nació en Tagaste. Recibió de su madre Mónica una educación cristiana y, niño aún, fué inscrito entre los catecúmenos. En su trato con los cristianos u «homines rogantes ⁶» se le grabaron muy

¹ *De div. nom.* I 5.

² *Ibid.* II 9.

³ *Ibid.* VII 3.

⁴ RITTER, *Hist. de la phil. chretienne*, p. 487.

⁵ De ningún escritor antiguo poseemos tan preciosos materiales biográficos: *Las Confesiones*, *Las Retracciones* y la *Vita Augustini* de Posidio de Calama, que le trató familiarmente 40 años y le ayudó a bien morir, se hallan en Migne, P. L. XXXII.

⁶ *Conf.* I c. 9 n. 14.

hondo: la idea de un Dios pródigo¹, la idea de Cristo Salvador y de la vida futura². Terminada en Tagaste con extraordinario lucimiento la primera enseñanza y estudiadas las bellas artes en Madaura, emprendió a los diez y siete años la carrera forense en Cartago. Los escándalos de aquella ciudad semipagana y el humo embriagador de sus triunfos literarios fueron fatales para la moralidad de Agustín. Estragado su corazón y seducido por las pomposas promesas de ciencia, él que se sentía abrasado por el amor de la verdad, cayó en las redes del maniqueísmo. Al cabo de nueve años hizose a la vela para Italia y, tras corta permanencia en Roma, trasladó su cátedra a Milán, donde pasó el trienio de 383-86, en compañía de su madre y su hijo Adeodato.

Por tres fases pasó la vida mental de Agustín en este período: académica, neoplatónica, vacilaciones. En setiembre del 386, con ocasión de la lectura de S. Pablo³ y la conversión del neoplatónico Mario Victorino, rindióse por fin a la gracia. En el retiro de Cassiciaco escribió los libros *Contra Académicos* y los *Soliloquios* y se preparó para el bautismo, que recibió de manos de su amigo S. Ambrosio en la Pascua del 387⁴.

Algunos meses después, llorada la muerte de su madre en el puerto de Ostia⁵, partióse para Tagaste, donde, acompañado de algunos amigos y discípulos, pasó unos tres años haciendo una vida monacal. Ordenado primero sacerdote y después obispo, sucedió al obispo de Hipona Valerio en 396. Los 34 últimos años de su vida los repartió entre la oración, el gobierno de la diócesis, el estudio, la lucha contra Donatistas, Maniqueos y Pelagianos y la composición de sus obras.

280. II. Obras filosóficas: 1) *Confessionum* II. XIII (c. a. 400), historia íntima de los vaivenes de su alma hasta la muerte de su madre;—2) *Retractionum* II. 2 (c. a. 427), cuadro retrospectivo crítico de todas sus obras;—3) *Contra Académicos*, donde impugna el neoescepticismo académico (nn. 155-160), que él había seguido algún tiempo;—4) *Soliloquiorum* II. 2, sobre el modo de elevarse a la vida suprasensible por la inmortalidad del alma;—5) *Liber de Immortalitate animae*;—6) *De Magistro*;—7) *De quantitate animae*, en que demuestra la inmortalidad del alma;—8) *De libero arbitrio*; 9) *De anima et eius origine*;—10) Varios esbozos *De Dialectica*, *De Geometria*, *De Philosophia*...;—11) En sus obras dogmático-apologéticas *De Civitate Dei* y *De Trinitate* abundan las doctrinas e ideas filosóficas⁶. Ya por esto se ve que S. Agustín no solo es uno de los más célebres PP. de la Iglesia, sino el mayor filósofo de la época Patrística⁷.

§ 2. FILOSOFÍA

281. I. FISONOMÍA GENERAL DEL FILÓSOFO.

1.º *Ni es un simple compilador, ni un ecléctico vulgar*; sino que aplicando su vasto y penetrante ingenio a las principales filoso-

¹ Él le concebía como «Magnum aliquem, qui posset, etiam non apparens sensibus nostris, exaudire nos et subvenire nobis» (*Conf.* I 9 n. 14).

² Cf. *Conf.* III 4 n. 8; VI 20; I 11.

³ Léase el l. 8. c. 12 n. 29 de las *Confesiones*.

⁴ No parece fundada la tradición del Te Deum improvisado y cantado a coro por el Obispo y el Neófito. Su autor parece más bien un obispo del s. v NICETAS DE REMESIANA, que quiso expresar en esta composición la alegría de la Iglesia por la conversión de Hijo tan benemérito (*VACANT*, I col. 2275).

⁵ *Conf.* I. 9 c. 12.

⁶ «Ningún Santo Padre ha dejado tantas y tan extensas obras, como S. Agustín; sólo el Crisóstomo puede comparársele en fecundidad» BARDENHEWER-SOLÁ, p. 508).

⁷ De su filosofía tratan: J. MARTÍN, *S. Augustin*; PORTALIÉ S. J., *S. Augustin*, en el *Dict. de la Theol. cathol.* I cols. 2268-2477; estudio excelente de conjunto.

fías griegas, que leyó y estudió durante su formación científica (pitagórica, estoica, académica, epicúrea, algo de la aristotélica y sobre todo la platónica por las obras de Plotino, Porfirio y otros neoplatónicos, si ya no leyó directamente al mismo Platón), y tomando por norte la revelación; las refunde, trasforma, cristianiza y acrecienta, imprimiéndoles su sello personal.

2.º Sin embargo *su filosofía no es un sistema orgánico, sino un arsenal inmenso de materiales filosóficos*, que aduce y expone aquí y allí, unas veces para ilustrar el dogma, otras para confundir a los herejes, las menos por solo amor a la ciencia. De aquí que en su mejor parte los cuadros de la filosofía agustiniana se correspondan punto por punto con la dogmática, prestándose mutua ayuda. Y, añadiendo la teoría a la práctica, encerró en su fórmula: «*intellige ut credas, crede ut intelligas*», las relaciones entre ambas ciencias¹.

3.º *El centro de su filosofía es Dios*, hacia el cual convergen su moral (asignando como fin último de los actos humanos la posesión de Dios), la teodicea (exponiendo su existencia y atributos) y la psicología (estudiando el modo de conocerle en esta vida²).

4.º Su filosofía (y este es un carácter muy suyo) *no es seca y muerta sino llena de unción*; porque busca la VERDAD, no abstracta y vaga como el absoluto de los modernos, sino concreta y personal; no ya sólo con las frías especulaciones de la mente, sino con todas las ansias de su corazón ternísimo; ni la busca para conocerla simplemente, sino por regalarle con ella. Aquel: «Oh Veritas, Veritas! Quam intime etiam tum medullae animi mei suspirabant Tibi!»³, está palpitando en todos sus escritos y es a juicio del P. Portalié⁴ la nota más saliente de su doctrina. «Ninguna otra alma supo hermanar tanta y tan inflexible lógica, con tanta ternura de corazón» (Mr. Bougaud).

5.º En cinco cuadros podemos resumir la filosofía agustiniana: *Lógica, Cosmología, Psicología, Teodicea, Moral*.

282 A. Lógica. La cuestión que trata más de propósito es la

EXISTENCIA DE LA CERTEZA. a) S. Agustín no pone en duda, como Descartes, antes *afirma categóricamente los primeros principios*, las verdades matemáticas, los fundamentos de la dialéc-

¹ Hállanse admirablemente condensadas en el sermón 43 (P. L. XXXVIII cols. 234-58).

² «Deum et animam scire cupio. Nihilne plus? Nihil omnino.» (*Soliloq.* I 7-8).—«Si sapientia Deus est, verus philosophus est amator Dei.» (*De Civ. Dei* VIII 1).

³ *Conf.* III 4 10.

⁴ *VACANT*, *Dict.* I col. 2453.

tica ¹, pero adelantándose a Descartes, de *la misma duda*, que sutilmente analiza, hace un *arma irresistible contra los escépticos* y en pro de la objetividad de nuestras ideas: «Om̃is qui se dubitantem intelligit, verum intelligit, et de hac re quam intelligit certus est» ²; «Etiam si dubitat, vivit... si dubitat, cogitat; si dubitat, scit se nescire» ³.

b) En cuanto a *las verdades del orden religioso* y aun *muchas del orden natural y moral*, S. Agustín enseña que puede la razón demostrarlas, pero no de un modo tan apodictico, que se impongan necesaria e irrisistiblemente al espíritu sin intervención alguna de la voluntad ⁴.

283. B. Cosmología. 1.º EL MUNDO, como mudable y contingente, ni es un ser improducido o emanado de la substancia divina, según afirma el panteísmo gnóstico (n. 249), ni, como sueñan los maniqueos, ha sido modelado de una materia preexistente y eterna. Porque siendo Dios «el que es» y la suprema esencia, no puede darse principio alguno opuesto a Dios e independiente de El, si no es el no-ser.

2.º Luego el mundo comenzó a existir por un ACTO CREADOR de la soberana esencia ⁵, el cual es: a) «incomprensible como la divinidad misma» ⁶, —b) *libérrimo por parte de Dios* ⁷, —c) *ordenado a comunicar* a la criatura *de la sobreabundante bondad divina* ⁸, —d) *regulado por las ideas ejemplares* que fulguran en la mente divina ⁹; —e) *no introdujo en Dios sucesión ni cambio* ninguno, como creyó Orígenes (n. 261, 1.º), y por eso —f) es eterno *pricipiativamente*, aunque su término, el universo, empezara a existir en el tiempo o, mejor, *con* el TIEMPO; pues, antes del mundo sólo existía el tiempo imaginario, el cual, lo mismo que el ESPACIO que concebimos tendido fuera del mundo, no son más que *entes de razón* ¹⁰.

3.º Cuanto al PROCESO DE LA CREACIÓN, creyó S. Agustín, fundado en el Eccli. (18, 1), que los *días genesíacos* no son porciones de tiempo sucesivas, sino *seis cuadros* en que Moisés, acomodándose a la capacidad del vulgo, distribuyó las diversas partes de la creación, producidas *en un instante* ¹¹; unas *formal*

¹ Véanse respectivamente: *Contr. Academ.* I. 3, c. 10 n. 23; *ibid.* n. 25; *ibid.* c. 1.

² *De ver. Rel.* c. 39 n. 73.

³ *De Trin.* I. 10 c. 10 n. 14; Cf. *De Civ. Dei* I. 11 c. 26 y J. MARTIN, O. C. p. 32 sigs.

⁴ Cf. VACANT, *Dict. de la Theol. cathol.* I col. 2332-2334.

⁵ *De ver. Rel.* XI 22.

⁶ *De Civ. Dei.* I. X c. 12.

⁷ *De Gen. c. Manichæos* c. 11 n. 4.

⁸ *Conf.* XIII n. 2.

⁹ *De diversis qq.* 83, q. 46, 2.

¹⁰ *De Civ. Dei* I. XII c. 15; *Conf.* I. XI c. 11.

¹¹ *De Gen. ad. litt.* I. IV. c. 23 n. 52.

y *completamente*, otras *causalmente en gérmenes invisibles* («rationes seminales») o fuerzas activas, que, a favor de las circunstancias, dan origen a las diversas especies de la creación ¹; lo cual no implica la evolución, ni siquiera la teísta de algunos católicos ².

4.º CONSTITUCIÓN ESENCIAL DE LOS CUERPOS. Es dudoso que S. Agustín fuese partidario del hilomorfismo Aristotélico, aunque describa la materia caótica con palabras que recuerdan al Estagirita: «Nihil aliquid, quod est et non est» (n. 126).

5.º OPTIMISMO. Dios no puede crear nada malo. Luego el universo, aun con sus deficiencias y desórdenes, si no el mejor, es bueno y digno de Dios.

284. C. Psicología. Notables son en S. Agustín el espíritu y la fuerza de introspección que hacen de él un verdadero psicólogo. He aquí sus principales doctrinas psicológicas:

1.º EL HOMBRE no sólo *vegeta* como la planta, y *siente* como siente y recuerda el bruto en virtud de algo intrínseco semejante a nuestra alma; sino que los supera «incomparabili sublimitate» ³ por sus *actos racionales* y ser de muchas maneras imagen de Dios.

2.º EL ALMA HUMANA «*substantia quaedam rationis particeps, regendo corpori accommodata*»: a) es el *único principio* de las tres vidas e, inferior a Dios, «id quod ipsa inferius est, hoc est corpus, facit vivere» ⁴.

b) Es algo *real e incorpóreo*, lo cual, «etsi difficile tardioribus persuaderi potest», se convence por las operaciones intelectuales y porque el alma no concibe ningún cuerpo de la manera íntima, con que se concibe a sí misma ⁵.

c) Es *inmortal* «*secundum quendam modum suum; non omni modo sicut Deus*», como son inmortales las verdades necesarias e inmutables que en la mente humana reverberan. Demuestra esta inmortalidad por varias razones ineficaces tomadas del neoplatonismo ⁶ y por el deseo innato de la felicidad.

d) En cuanto al *origen*, no de la de Adán que afirma resueltamente haber sido *creada* por Dios de la nada, sino de las de sus descendientes; confiesa ingenuamente que para él es cuestión insoluble, aunque a veces, por explicar la propagación del pecado original, propende al *traducianismo espiritual* ⁷.

¹ *De Gen. ad. litt.* I. VI; VII c. 28; *De Trin.* I. III c. 8.

² Cf. *Dict. de la theol. cathol.* I col. 2353-54.

³ *De duabus anim.* c. Manich. c. 5.

⁴ Tr. in Joan. 23 n. 5; *De Trin.* I. 14 c. 4.

⁵ *Epist.* 166 c. 2 nn. 3-4; *De Trin.* I. 10 c. 10.

⁶ *De immortalitate anim.*

⁷ Cf. *Epist.* 166.

e) «Per totum corpus quod animat, non locali diffusione, sed quadam vitali intentione tota porrigitur»¹.

f) De esta presencia definitiva del alma y de la definición del hombre dedúcese que, según S. Agustín, el modo «quo corporibus adhaerent spiritus et animalia fiunt», aunque maravilloso e incomprensible², es *substancial*. Concuerta con esta unión substancial aquella doctrina agustiniana de que los más sutiles pensamientos y afectos del alma repercuten en el organismo y pueden ser conjeturados por los demonios.

3.º LAS FUERZAS (potencias) del alma son sus indicadores, las cuales según S. Agustín parecen identificarse con la esencia o substancia de la misma alma³ y son cuatro las principales: *sensibilidad, memoria, inteligencia y voluntad*.

4.º LA SENSACIÓN, o sea la *reacción* subsiguiente a la impresión corpórea⁴; es un *acto vital* «non corporis, sed animae... per corpus»⁵, y de modo que «quod in corpore etiam non toto sentit, tamen tota sentit»⁶. La red nerviosa («machinamentum nervorum») y la parte anterior del cerebro⁷ son órganos indispensables de la sensación, que ejecutan los *cinco sentidos externos*, a los que hay que añadir el *sentido íntimo*⁸. La percepción sensitiva, aunque inferior esencialmente al acto intelectual, es sin embargo la base de nuestros conocimientos⁹ y, si va acompañada de la evidencia, es fidedigna.

5.º De la MEMORIA («penetrare amplum et infinitum») trata S. Agustín en muchas partes¹⁰, ponderando su *capacidad*, distinguiendo la *racional* de la *sensitiva* común a los brutos, enumerando los diversos *objetos* de entrambas, estudiando diversos casos y *fenómenos memorísticos* y hasta su *mecanismo* íntimo y secreto.

6.º LA INTELIGENCIA es una fuerza individual del alma, con la que percibimos los objetos *suprasensibles* y *las verdades incommutables* («incommutabilia vera») ¹¹. Al investigar el *origen de estos conceptos*, problema que le preocupó toda la vida; primero siguió el *innatismo* y *reminiscencia* platónicos (n. 108), pero la rechazó después. Más tarde lo explicaba por *cierta iluminación interior de Dios en el alma*: «in quadam luce sui ge-

¹ Epist. 166 n. 4.

² De Civ. Dei l. 21 c. 10 n. 1.

³ De Trin. l. 10 c. 11; l. 9 c. 4.

⁴ De music. l. 6 n. 15.

⁵ De Gen. ad litt. l. 3 c. 5; l. 12 c. 24.

⁶ Epist. 166 n. 4.

⁷ De Gen. ad litt. l. 7 c. 18.

⁸ De lib. arbitr. l. 2 cc. 3, 4-5, 7.

⁹ De Trin. l. 11 c. 13-14.

¹⁰ Conf. l. 10 c. 8 sigs.; De music. l. 6 cc. 4, 8, 11; de Trin. l. 11 cc. 7, 8 10.

¹¹ Cf. J. MARTÍN, S. Agustín p. 49 sigs.

neris incorporea» — «Dios es el sol, la luz y el maestro interior del alma».

Estas y otras fórmulas agustinianas las entienden los ontólogos en sentido ontologista, pero sin razón; la mayor parte de los escolásticos las explican en cuanto que Dios es el autor de la antorcha de la razón y el fundamento ontológico de toda verdad. A nosotros nos parece más cumplida la explicación del P. PORTALIÉ. Según él, *consiste el iluminismo agustiniano* en que Dios, a semejanza del entendimiento agente de los escolásticos, produce en nuestra mente una impresión luminosa, un destello o imagen de las ideas ejemplares que fulguran en la mente divina; destello que es la causa determinante y coeficiente de nuestras ideas, «sicut imago ex annulo, et in ceram transit, et annulum non relinquit»¹.

7.º LA VOLUNTAD, «animi motus, cogente nullo, ad aliquid vel non amittendum vel adipiscendum»² en la psicología de S. Agustín: a) *tiene cierta primacía sobre el entendimiento*, no sólo porque es la determinante de todas las potencias, sino porque el conocimiento de la verdad, fruto de la virtud, y la adhesión a ciertas verdades no del todo apodicticas, *suponen la buena voluntad*;—b) *es libre no obstante la presciencia divina*, la cual no impone el acto a la voluntad, sino que lo presupone («sicut memoria tua non cogis facta esse quae praeterierunt, sic Deus praescientia sua non cogit facienda quae futura sunt»³), y aun *bajo la acción de la gracia eficaz*. Porque Dios *antes de sollicitar* a la voluntad con tal o cual iluminación (Voluntatem non allicite ad faciendum quodlibet nisi aliquod visum», De Lib. Arbitr. l. 3 c. 25 n. 74), sabe la respuesta que *libremente* ha de darle la voluntad; y entre las innumerables iluminaciones posibles escoge aquella, a la que *libremente* preste su asenso⁴.

285. D. Teodicea. 1.º LA EXISTENCIA de Dios es una verdad discursiva, providencialmente tan obvia, que «(Deum) nemo permittitur ignorare»⁵, si no es «in corde suo»; y eso en unos cuantos insensatos: «insania ista paucorum est»⁶. Para demostrarla, él emplea todos los argumentos clásicos (rara vez en forma científica o sistemática): a) el *consentimiento universal* (In Ioan. tr. 106 n. 4);—b) el *orden teleológico del mundo* (Serm. 141 n. 2);—c) la *contingencia del mundo finito y mudable* (Conf. l. 10 c. 6 n. 9); pero la demostración agustiniana por ex-

¹ De Trin. l. 14 c. 15.

² De duab. anim. c. 10 n. 14; cf. Retract. c. 15 n. 4.

³ De lib. arbitr. l. 3 c. 4 n. 11; cf. De Civ. Dei l. 5 c. 9 nn. 2-4.

⁴ Cf. Dict. de la Theol. cath. l. c. col. 2389-91.

⁵ In ps. 13 n. 2.

⁶ Serm. 69 n. 3.

celencia es—d) el *argumento ideológico*, de reminiscencia neoplatónica: Mi razón no crea sino que descubre la verdad inmutable y eterna que no es algo mío ni está en mí, puesto que los demás la contemplan fuera de mí; luego esa verdad o es Dios, o es inexplicable sin un Dios, fuente de toda verdad ¹.

2.º LA INCOGNOSCIBILIDAD de la divina esencia, *como es en sí*, diversa de la del agnosticismo neoplatónico y moderno, fué un constante tormento para la inteligencia de Agustín sedienta de Dios, y uno de sus temas favoritos: «Si comprehendis, non est Deus» ²;—«Facilius dicimus quid non sit, quam quid sit»—«Omnia possunt dici de Deo, et nihil digne dicitur de Deo» ³. Los conceptos más vagos son los más verdaderos, con tal que se apropien a la divinidad. Dios es *el ser*, el *ser absoluto*, el *ser en su plenitud* y perfección, el *ser sobre* el cual, *sin* el cual y *fuera* del cual nada es ⁴.

3.º De los ATRIBUTOS divinos el que más resalta en los escritos agustinianos es la *simplicidad omnimoda*. Pura actualidad del ser, carece de toda potencialidad y composición e identifica consigo y entre sí todos los atributos: «Quod habet, hoc est...; sic habet sapientiam, ut Ipse sit sapientia» ⁵. A la luz de esta simplicidad inefable declara magistral y elegantísimamente la *inmutabilidad*, *eternidad* e *inmensidad* divinas ⁶.

4.º LA CIENCIA DIVINA es una *intuición*, eterna e inmutable, de todo lo que tiene ser o realidad, de todo objeto: actual, posible y hasta futuro condicional ⁷; intuición, ante la cual lo pasado y lo porvenir es tan actual como lo presente, pero sólo para la porción de tiempo, en que existe.—Una *en sí* y *uniforme*, es *objetivamente múltiple y multiforme* («simpliciter multiplex et uniformiter multiformis» ⁸), y contiene las *ideas ejemplares de todos y cada uno de los seres* existentes y posibles; las cuales son también el fundamento último de la inteligibilidad de las esencias y de la certeza del humano saber ⁹.

5.º LA PROVIDENCIA DIVINA, o sea la acción de Dios en el gobierno del mundo, es *universalísima* y *particularísima*, justísima y eficazísima para sacar bien de los mismos males ¹⁰.

¹ *De divers. qq.* 83, q. 54; *De lib. arb.* l. 2 nn. 7-33; *Conf.* l. 7 c. 10 n. 16.

² *Serm.* 117, n. 5.

³ *In Joan. tr.* 13 n. 5; *De Trin.* l. 5 c. 2.

⁴ *Solit.* l. 1 c. 1 nn. 3-4.

⁵ *In Joan. tr.* 48 n. 6.

⁶ *Conf.* l. 12 c. 15 n. 18; l. 7, 5; *epist.* 187 c. 4 n. 11.

⁷ Reprende a los semipelagianos por el abuso que hacían de esta ciencia (*De praedestin.* c. 9 n. 17); pero, lejos de negarla, por ella explica la suave providencia de Dios.

⁸ *De Civ. Dei* l. 12 c. 18.

⁹ Sobre este *ejemplarismo divino*, una de tantas enmiendas como hizo S. Agustín a la fil. platónica, véanse: *De divers. qq.* 83, q. 46; *In Joan. tr.* l. 1 n. 17.

¹⁰ *Serm.* 214, n. 3; *Conf.* l. 3 c. 11 n. 19.

286. E. MORAL. 1.º ÉTICA GENERAL. 1.º Del apetito innato al bienestar perfecto colige S. Agustín la *existencia de algún objeto real*, que pueda saciar esa tendencia irresistible, implícita en todos nuestros actos volitivos ¹.

2.º De la tesis platónica que identificaba al bien con el ser y al mal con la negación del mismo ser (n. 106; 203 6.º), arguye que *ese objeto no pueden ser las criaturas* que «nec omnino sunt, nec omnino non sunt» ², y *si Dios solo*, «summum bonum, bonum omnium bonorum» ³ «Fecisti nos ad Te».

3.º Pero el *goce beatífico de ese Bien* («frui-mur Deo, creaturis utimur»), contra lo que dijeron los neoplatónicos, *es de sola la vida venidera*. Aquí sólo podemos y debemos enderezar hacia él toda nuestra actividad psíquica, conformándonos con la ley eterna: («Ratio divina vel voluntas Dei ordinem naturalem conservari iubens, perturbari vetans»), y practicando las virtudes («Bona qualitas mentis, qua recte vivitur, qua nemo male utitur»).

2. MORAL INDIVIDUAL. Justamente reprueba S. Agustín toda *mentira*, aun la *oficiosa*; mas se muestra excesivamente rigorista, prohibiendo dar muerte al injusto agresor, para defender los bienes y aun la propia vida ⁴.—Reconoció aun en los malos el derecho de propiedad, aunque en el calor de la elocuencia apunte alguna vez cierto comunismo teocrático ⁵.

3. MORAL SOCIAL. Proclamó la emancipación cristiana de la mujer y, sin abogar por una abolición prematura de la esclavitud, la declara contraria al derecho natural. Mientras las leyes e instituciones sociales respeten los derechos de la conciencia, la ciudad celeste, «quae in hac mortalitate peregrinatur», las acatará ⁶.

287. II. CONCLUSIÓN. De lo dicho se ve: a) que S. Agustín, ya condensando y rehaciendo la doctrina de sus antecesores, ya aportando nuevos materiales, *tocó casi todos los puntos de la fil. cristiana*;—b) que su pensamiento, rara vez inexacto y algunas indeciso, es *genuinamente católico*;—c) y, como su influencia en todas las generaciones posteriores ha sido inmensa, «su enseñanza marca una época decisiva en la historia del pensamiento cristiano» ⁷.

¹ *De lib. arb.* l. 3 c. 8 n. 23; *De beata vita* c. 1.

² *Conf.* l. 7 c. 11 n. 17.

³ *In Psalm.* 134 n. 6.

⁴ *Epist.* 47 n. 5.

⁵ *Epist.* 43 n. 26.

⁶ *De Civit. Dei* l. 19 c. 15.

⁷ VACANT, *Diet. de la theol. cathol.* I. col. 2317.

Capítulo III—Período de transición (450-800)

288. Carácter general. Este período es de *conservación y transición*; pues los trabajos filosóficos que durante él se realizaron, añadiendo nada o muy poco a la filosofía de S. Agustín, se enderezan a *compilar y difundir* en las diversas naciones las *doctrinas filosóficas heredadas* de las generaciones anteriores. M. CAPELA, M. CLAUDIANO, BOECIO, CASIODORO y S. ISIDORO en el occidente, y en el oriente S. JUAN DAMASCENO fueron los escritores providenciales, encargados de continuar la tradición filosófica amenazada de muerte: en el oriente por las herejías ¹, y en el occidente por la irrupción de los bárbaros ².

Art. 1—Capela, Claudiano, Casiodoro, S. J. Damasceno

289. I. MARCIANO CAPELA, natural de Madaura, parece que floreció en la segunda mitad del s. v. Inspirándose en Varrón y tal vez en S. Agustín (en cuya enciclopedia incoada ³ ven algunos el origen de las siete famosas artes liberales) ⁴; escribió en Roma ⁵ su *Satiricón*. Comprende 9 li: los dos primeros llevan el extraño título: *De nuptiis Mercurii et Philologiae*, y los siete restantes *De septem artibus liberalibus*: La gramática, dialéctica y retórica constituían el *Trivium*; la aritmética, música, geometría y astronomía, el *Cuadrivium*. La obra de Capela fué, según WULF ⁶, «muy estudiada en la edad media, por otrecer un ensayo de clasificación de los humanos conocimientos y un plan ordenado de estudios». La forma fantástica y mitológica ⁷, en que está redactada, contribuyó mucho a la vulgarización del trivio y cuadrivio.

290. II. MAMERTO CLAUDIANO († c. 473), sacerdote de Viena en el Delfinado. Contra el simipelagiano Fausto, para el cual sólo Dios era inmaterial, escribió su libro *De Statu animae* ⁸, en el que defiende la psicología agustiniana: La perfección del mundo pide haya criaturas espirituales;—el alma tiene cualidades, no dimensiones (n. 286, 3.^o);—ve a los cuerpos con los sentidos y a los espíritus en sí e inmediatamente (neoplatonismo).

¹ Nestorianismo, monofisismo y monotelismo fueron las principales.

² Visigodos al mando de Alarico, a. 403; 2.^a de Alarico y saqueo de Roma, 408-410; los Vándalos en África, 429; los Hunos con Atila, 451, 452.

³ *Refract.* I. c. 6.

⁴ Cf. WULF, *Phil. med.* ² p. 146 not. 1).

⁵ Cf. MART. CAPELA (edic. *Eysenhardt*, Lipsiae 1866), praefat. c. 1, donde críticamente se discuten los pocos datos biográficos de este Filósofo.

⁶ *Phil. med.* ² p. 155.

⁷ Las siete artes se representan por siete damas, que cortejan a la filología. La *gramática* «quae se in Memphide artem rege adhuc Osire memorabat» (l. III n. 223) lleva en una bandeja los instrumentos para soltar la lengua de los niños... La *dialéctica* (l. 4. n. 328) es «pallidior paululum femina», que tiene en la mano izquierda «serpens immanibus gyris involutus, in dextra formulæ quædam florentibus discolora venustate ceris sollerter effigiate latent haml nexu interius tenebantur»...

⁸ P. L. LIII cols. 697-780.

291. III. CASIODORO (c. 477-570). Nació en Esquilace (Calabria), después de haber desempeñado varios cargos públicos en la corte de Teodorico y validose de ellos para fomentar los estudios; cansado del mundo se retiró a los setenta años de edad a su patria y edificó el monasterio de Viviers, modelo de tantos otros, que siguieron su ejemplo, y asilo de la ciencia y literatura. En él pasó Casiodoro el resto de sus días, ocupado: parte en dirigir a sus monjes en la copia de manuscritos de la antigüedad pagana y eclesiástica, parte en la enseñanza de la S. Escritura y de las ciencias, parte en la composición de sus obras.

Entre las filosóficas es célebre un tr. *De Artibus et Disciplinis liberalium litterarum*, que comprende las tres artes *sermocinales* o *trivium* (n. 289) y las cuatro *reales* o *cuadrivium*. Su libro *De anima* ¹ reproduce la doctrina psicológica de S. Agustín y Claudiano; pero resuelve ya con seguridad el origen del alma por creación ², y enseña que aquella está en todas las partes del cuerpo *toda*, pero *no totalmente*. Fué, pues, lo mismo que M. Capela, un gran pedagogo, que recogió en estas dos obras lo que había aprendido en las de Boecio.

292. IV. SAN JUAN DAMASCENO (c. 700-750), ministro primero del Califa y más tarde monje en la laura de S. Sabas e insigne defensor de las sagradas imágenes, puede juntarse a los anteriores por sus tendencias y carácter doctrinal. En su obra «*Scientiae Fons*» ³ va recogiendo y acomodando al dogma, así de los SS. Padres como de Aristóteles y los neoplatónicos «quae affinia veritatis sunt... ad instar apis» ⁴. La divide en tres partes: 1 *Capita philosophica* o dialéctica, compendio metódico de la de Aristóteles y Porfirio;—2 *Liber de haeresibus*;—3 *De fide orthodoxa*, a la que pudiéramos llamar la suma teológica del s. VIII. Difundida por el occidente influyó mucho en las del s. XII. (nn. 336-337).

Art. 2—Boecio, S. Isidoro

293. I. BOECIO. Biografía. SEVERINO BOECIO (c. 480-526), de la ilustre y cristiana familia de los Anicios, estudió con grande aprovechamiento las ciencias y aun la teología, primero en Roma y después en Atenas. Por sus dotes de gobierno Teodorico, Rey de los ostrogodos, le hizo primero senador y después cónsul. Más tarde, parte por envidia del mismo Rey y las calumniosas acusaciones de los émulo, parte por dar un escarmiento a los católicos en la persona de Boecio; le desterró de Roma a Pavia, y allí

¹ P. L. LXX.

² Hoc autem veraciter fideque credendum est: et Deum animas creare etc. *De anim.* c. VII (P. L. LXX col. 1292).

³ Cf. P. G. XCIV cols. 519, 523, 534.

⁴ *Ibid.* col. 523.

mismo hacia el 526 le hizo morir al filo de la espada. Los de Pavía veneraron mucho tiempo como mártir a Boecio¹.

294. Filosofía. Boecio es el filósofo más original de este período y su personalidad filosófica pudiera compendiarse en estos cuatro puntos:

1.º Tuvo el grandioso designio², de traducir al latín y comentar todas las obras de Aristóteles y Platón, probando además la concordia de entrambos «in plerisque quae sunt in philosophia». En una mínima parte lo llevó a cabo con sus VERSIONES de los *Analytica Priora* y *Posteriora*, y de los *Topica*; con las versiones y COMENTARIOS del libro *De Interpretatione* y de la *Isagoge* de Porfirio.

2.º En sus tratados ORIGINALES de *dialéctica: Introductio ad Syllog. categoricos;—De Syllog. categorico;—Liber de Divisione;—Liber de Diffinitione;—De Differentiis topicis* ll. 6; *—In topica Ciceronis commentario*³; sigue las huellas de Aristóteles, a quien explana y comenta, mostrando en ello mucha penetración y sutileza de ingenio.

3.º La más famosa de todas sus obras filosóficas: *De Consolatione Philosophiae*⁴, escrita en la cárcel de Pavía; es *sumamente original y artística*, así por la concepción como por la forma. En ella la Filosofía que, en figura de una venerable matrona, viene a consolar a Boecio en su infortunio (l. 1), va desarrollando *filosóficamente*⁵, parte en prosa, parte en verso, cuatro tesis de la filosofía cristiana: a) El objeto necesario y suficiente de la felicidad perfecta («status omnium bonorum congregatione perfectus») no puede ser otro que Dios (ll. 2 y 3);—b) la providencia universal de Dios contra el hado gentilicio;—c) la concordia de la libertad humana con la divina presciencia.

4.º *Influyó muchísimo en la formación de los primeros sistemas escolásticos*: a) Sus obras fueron muy leídas y aun comentadas;—b) De ellas pasaron a la Escuela varias *definiciones* (de la felicidad, eternidad, persona...), *clásicas* por su concisión y claridad;—c) Con sus vacilaciones acerca de la naturaleza de los universales⁶ *dió margen a la famosa controversia sobre losismos* (n. 312).

295. II. S. ISIDORO (570-636). A. Vida y obras⁷. Nació en Cartagena

¹ Cf. P. L. LXIII col. 555-562.

² P. L. LXIV 433.

³ P. L. LXIV.

⁴ P. L. LXIII col. 579 sigs.

⁵ No se nos alcanza con qué lógica hayan deducido algunos de la índole puramente filosófica de esta obra, que Boecio era un pagano, disfrazado de cristiano; cf. Bardenhewer-Solá, p. 649-50.

⁶ *Comment. in Porphy.* l. 1. (ad fin); P. L. LXIV col. 86.

⁷ Fuentes: BONILLA, *Hist. de la Fil. Española* t. 1 (1908) p. 224 sigs.—GONZÁLEZ Z. II p. 101 sigs.—MÉNÉNDEZ Y PELAYO, *Estudios de Crítica literaria* I 131.

y fué educado por su hermano S. Leandro en la escuela fundada por él en Sevilla. Si al principio no dió grandes pruebas de amor al estudio, en cambio después sobresalió tanto entre sus compañeros que es sin disputa el *principal representante de la filosofía cristiana en su tiempo*, y uno de los hombres más eminentes de su época por la parte que tuvo en la conversión de la nobleza goda, por su influencia preponderante en el IV Concilio Toledano, por la organización que dió a la Iglesia española e impulso a los estudios eclesiásticos, y finalmente por su fecundidad literaria¹.

Pasando por alto sus obras *históricas, literarias, gramaticales y teológicas*; las que a nosotros nos importa conocer son las siguientes: 1) *De Ordine creaturarum*;—2) *De natura rerum*;—3) *Libri sententiarum*, «la suma teológica del s. VII»²;—4) *Etymologiarum* ll. XX, que con la anterior constituye la principal fuente de la filosofía isidoriana.

296. B. Filosofía Isidoriana. LA FILOSOFÍA, que se compone de dos partes «scientia et opinione» (nn. 97, 105), es para S. Isidoro: «rerum humanarum divinarumque cognitio, cum studio bene vivendi coniuncta». Comprende tres partes: a) *Física*, que trata de la investigación de la naturaleza;—*Ética*, que versa sobre las costumbres;—c) *Lógica* o *Dialéctica*³, la cual enseña el modo de buscar la verdad en las partes antedichas⁴.

297. FÍSICA. 1.º *Deus...* quasi *deus*; i. e. timor («quod eum colentibus sit timor») ⁵, es el *Creador de todo*, omnipotente, incommutable, impasible, simplicísimo, inmenso, perfecto y uno, incomprensible a toda criatura y de tal modo omnipresente que está dentro de todas las cosas «sed non inclusus», y fuera de todas «sed non exclusus»⁶.

2.º Seis son los grados o diferencias de seres que integran el *mundo*: no vivientes, vivientes, irracionales y racionales, mortales e inmortales.—El *Homo* (aunque diga en cierta parte que es el cuerpo, el cual sólo y no el alma «ex humo factum est») ⁷ es para S. Isidoro el compuesto de alma y cuerpo.—Al enumerar los atributos del alma⁸, rechaza el preexistencialismo y dice que «tunc creari quando ei corpus creatur», aunque en las *Different.* 1, 2, 27, la califique de «ignotam habens originem». S. Isidoro acepta la teoría de los cuatro elementos.

298. ÉTICA. En el libro 5.º de las *Etimologías* define S. Isidoro el *derecho en general* y distingue el *derecho natural*, del *derecho de gentes* y del *civil*, y las costumbres de las leyes. Habla de los efectos y condiciones de éstas y las define: «constitutio populi, qua maiores natu simul cum plebibus aliquid sanxerunt». Muchas de estas doctrinas fueron adoptadas por los escolásticos.

299. LÓGICA. Dedicada a la dialéctica los capítulos 22 y 31 del l. 2 de las *Etimologías* y estudia sucesivamente, inspirándose en Boecio, la *Introducción a las categorías* de Porfirio; *Las Categorías*, la *Hermeneia*, los *Análitos* y los *Tópicos*.

¹ «La serie de sus obras, si metódicamente se leen, vienen a constituir una inmensa enciclopedia en que está derramado y como transfundido cuanto se sabía y podía saberse en el s. VII, cuanto había de saberse por tres o cuatro siglos después y además otras muchas cosas, cuya memoria se perdió más adelante.» MENÉNDEZ Y PELAYO, l. c. pp. 138-139.

² M. PELAYO, l. c. p. 141.

³ Cf. *Etymol.* l. 2 c. 22 (P. L. LXXXII col. 140).

⁴ *Etymol.* l. 2 c. 24 (P. L. 82 col. 141).

⁵ *Etym.* l. 7 cc. 1, 5 (P. L. LXXXII col. 260). Las etimologías son una de las flaquezas de S. Isidoro, aunque excusable hasta cierto punto; cf. M. PELAYO, l. c. p. 145; BONILLA, l. c. p. 242.

⁶ *Sentent.* I 2, 3.

⁷ «Anima hominis non est homo, sed corpus quod ex humo factum est»; *Sentent.* I 12, 2 P. L. LXXXIII col. 562).

⁸ Cf. *Different.* l. 2 27 (P. L. LXXXIII col. 83).

300. **Influencia Isidoriana.** Se ve, pues, que el mérito principal de S. Isidoro no es el de inventor o pensador genial, sino el de un *compilador enciclopédico*, que heredero del saber de todas las generaciones pasadas, lo recoge, ordena, sintetiza y trasmite a las venideras.

De este modo influyó como el que más en la cultura europea, pues: a) S. BRAULIO y S. ILDEFONSO fueron discípulos suyos, y TAJÓN, discípulo a su vez de S. Braulio, continuó la tradición de la E. de Sevilla;—b) Sobre el modelo de esta Escuela organizada por S. Isidoro fundáronse las de Toledo, Zaragoza, Barcelona, Braga, Córdoba, Vich..., que colocaron a la España del s. VII por encima de las demás naciones¹;—c) «En las bibliotecas medievales S. Isidoro comparte con Séneca el predominio filosófico»²;—d) BEDA EL VENERABLE en su tr. *De natura rerum* se inspira en el de S. Isidoro, como la *Suma* de Pedro Lombardo en las *Sentencias* de Tajón. Y uno de los monumentos más antiguos de la prosa alemana es la versión de las *Sentencias* Isidorianas³.

ÉPOCA SEGUNDA—FILOSOFÍA MEDIEVAL (800-1450)

Introducción

301. **I. Definición.** Siendo el hecho más saliente de la filosofía medieval la formación de la ESCOLÁSTICA, parece que esta época debe extenderse desde el s. IX, en que aquélla comenzó a esbozarse, hasta su primera decadencia, que viene a coincidir con el renacimiento de las ciencias y de las artes (1400-1450). Llamamos, pues, filosofía medieval al conjunto de sistemas y doctrinas filosóficas, que reinaron en el mundo civilizado durante estos seis siglos. Como entre todas descolló la Escolástica por su vitalidad, extensión y duración; fijaremos ante todo el concepto de «Filosofía Escolástica» y después daremos la división de toda la época por las diversas fases, que durante ella ofrece esta filosofía predominante.

302. **II. Definición etimológica de la Escolástica.** 1) Hasta el s. VI p. C. dábase el nombre de escolástico (*σχολαστικός* de *σχολή*=ocio) a todo el que, libre de oficios serviles y apartado de la vida pública, *vacaba* o consagraba sus *ocios* a cualquiera clase de estudios⁴. Y esta significación dieron ya a la palabra algunos SS. PP.⁵

2) Desde el s. VI en adelante fuése restringiendo la significación a los que *vacaban* al estudio de las doctrinas *religiosas* para exponerlas al pueblo.

3) Después que Carlo Magno (768-814) hizo del «*officium scholasticum*» una dignidad con sus privilegios e insignias⁶, llamóse por extensión

¹ GONZÁLEZ Z. 2 p. 106.

² BONILLA, O. C. p. 250.

³ BONILLA, O. C. pp. 249-255.

⁴ Cf. FORCILLI—DE VIT, V. «*Scholasticus*»; DE WULF, *Introduction a la philosophie néo-scholastique*, p. 24.

⁵ S. JERÓNIMO, *De Viris illustr.* c. 90 (P. L. XXIII col. 738) dice de Serapión que: «ob elegantiam ingenii cognomen «scholasticus» meruit»; PSEUDO APOC. *Principia Dialectica*, 10: «cum scholastici non solum proprie, sed et primitus dicantur illi qui adhuc in schola sunt; omnes tamen qui in litteris vivunt, nomen hoc usurpant»; cf. FORCILLI, l. c.; BONILLA, O. C. p. 278 not. 1.

⁶ DE WULF, *Introd. a la Néo-scholastique* p. 24 not. 3.

«scholasticus» (ecolatre, maestrescuela) a quienquiera que regentase una cátedra en las escuelas abaciales o episcopales¹. De aquí

4) el que desde el renacimiento para acá se designe con el nombre común de «escolásticos» a los profesores que en las escuelas y universidades de la *edad media* (ss. IX-XV) enseñaron la teología y filosofía cristianas y

5) por extensión a todos los que en la *edad moderna* siguen en lo substancial las doctrinas de aquellos.

303. Según esto ESCOLÁSTICA vale tanto como el conjunto de doctrinas teológicas y filosóficas enseñadas por los escolásticos medievales o posteriores. Hay, pues, que distinguir entre filosofía y teología escolásticas. FILOSOFÍA Escolástica es *cualquiera* explicación *racional* del mundo por sus íntimas causas, debida a los *escolásticos*; y TEOLOGÍA Escolástica, la sistematización de las doctrinas *reveladas* acerca de Dios, el hombre y el mundo, expuestas y defendidas conforme a la filosofía escolástica. De consiguiente, aunque en muchas obras de los escolásticos cuestiones puramente filosóficas (v. gr. las qq. 75-90, 1 p. S. Theol. S. Thom.) estén entreveradas con otras teológicas, y aun a veces canónicas; ambas ciencias se distinguen entre sí: por el objeto formal, fin próximo y muchas veces hasta por el objeto material².

304. **III. Definición descriptiva de la Fil. Escolástica.** En la imposibilidad de definir a la filosofía escolástica por su contenido doctrinal³; tenemos por más expediente dar de ella la siguiente definición descriptiva, diciendo que es: «La filosofía 1) *cristiana* o conjunto de sistemas filosóficos cristianos, 2) que, inspirados principal y desigualmente en el peripatetismo y agustinismo, 3) usando un método suyo peculiar, 4) y subordinados más que *negativamente* a la teología católica; 5) nacieron y se desarrollaron a su sombra en las escuelas medievales; 6) hasta llegar a formar una *síntesis completa y autónoma*»⁴.

305. **DECLARACIÓN.** 1) Como «cristiana» se distingue de todas las filosofías paganas, atecas y racionalistas (n. 224). Los demás miembros deno-

¹ «Dignitas ecclesiastica qua qui donatus est, schollis ecclesiasticis praeest»; DUCANON, *Glossarium ad scriptores mediae et infimae aetatis*, v. Scholasticus.

² Cf. S. THOM. 1 q. 1 a 2.

³ Esto lo confiesa el mismo DE WULF (*Hist. de la phil. mediev.* n. 118). Sin embargo, después de desear por incompletas o inexactas varias definiciones tomadas de la etimología, o cronología, o método, o de las relaciones con la Teología o con el Aristotelismo (o. c. nn. 106, y más latamente en su *Introduction a la Phil. Néo-Scholastique*, pp. 16-122), la define: «Una síntesis filosófica completa, compuesta de solas las doctrinas comunes a todos los Doctores de la edad media» (n. 118) y después (n. 308) expone los caracteres esenciales de estas doctrinas.

Contra esta opinión se nos ofrece: 1.º Aunque no aprobemos lo que objeta el P. MARCONI (*Hist. phil.* 2 p. 118-19), que ese contenido doctrinal se reduce a las pocas tesis filosóficas de la fil. patristica; por lo menos las solas doctrinas *comunes a todos* los DD. escolásticos no formarían una *síntesis completa*; 2.º en esa definición quedarían excluidas muchas doctrinas tan *escolásticas* como las comunes a todos los DD.

La sola *autonomía* o *tendencia a ella* tampoco nos parece nota exclusiva de la escolástica, como pretende el P. MARCONI (l. c.).

Por último no podemos suscribir el parecer del Sr. BONILLA (*Hist. de la fil. esp.* I. p. 279); según el cual «las notas esenciales del escolasticismo son: A) el supremo criterio de la verdad es la S. Escritura;—B) el discutir el pro y el contra de todas las cuestiones». La primera nota (entendiendo por «supremo» el más digno) es propia de toda filosofía cristiana; la segunda lo es de muchos sistemas no escolásticos, lo mismo que el conjunto de ambas notas.

4 Esta es la Escolástica *propia*mente dicha o *medieval*. Por extensión llámase también «escolásticos» todos los sistemas filosóficos de los cinco últimos siglos, que convienen con aquella en las tesis fundamentales.

tan alguna propiedad más o menos característica, cuyo conjunto la diferencia de cualquiera otra filosofía cristiana.

2) «Inspirados... agustinismo». Estas palabras indican la base principal de la escolástica, que son: a) la *filosofía patristica* tradicional, resumida y perfeccionada en S. Agustín y b) el *Aristotelismo*. Muchos Franciscanos (n. 385), algunos Dominicos (n. 397) y en general los escolásticos de los siglos IX-XII propendieron más al Agustinismo. En cambio la escuela Tomista fué *más bien* partidaria de Aristóteles¹. Pero unos y otros no siguen a sus maestros servil ni exclusivamente. No servilmente, porque: a) para ellos el argumento de autoridad es el último;—b) no copian en bloque sus doctrinas;—c) aceptan las que, examinadas, hallan conformes a la razón, y después se las asimilan no exclusivamente, porque tuvieron buena parte en las disputas y controversias de la edad media el *Pitagoreísmo*, el *mecanismo de Demócrito* el *epicureísmo* y la filosofía Patristica. Yerran, pues, los que consideran a la Escolástica como un *calco servil del aristotelismo*².

3) Sobre el *método escolástico* véanse los nns. 329, 386.

4) «Y subordinados...» Es decir que la escolástica medieval fué una filosofía *cristiano eclesiástica* (n. 222); porque, aun teniendo vida propia y personalidad independiente³, se la consideraba como *medio y preparación para la teología*, que era como la corona de todo el saber humano y la soberana de todas las ciencias. Esta subordinación es un carácter esencial de la escolástica, como concede el mismo Wulf⁴, ya que no sea la diferencia específica como quieren Cousin, Ueberweg-Heinze, Freudenthal, Windelband... que la suponen «ancilla Theologiae», y González, Willman, Picavet, Blanc, que la llaman «colaboradora y compañera».

e) «Nació y se desarrolló...» En efecto; además de la razón anterior, *varios de los problemas* planteados por la Escolástica, sobre todo en sus cuatro primeros siglos, *brotaron en el terreno teológico*, o sea con ocasión de controversias teológicas: así el problema de la libertad humana en sus relaciones con la providencia divina nació de la controversia sobre la predestinación; la cuestión de la substancia y accidentes, de la controversia Pascasiana de la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía; el dogma de la Trinidad sugirió las nociones de naturaleza y persona; la transubstanciación provocó el estudio de las diversas mudanzas, etc...

«La Teología y la Filosofía escolástico-medievales, escribe Wulf⁵, siguieron en su desarrollo una marcha paralela; y así en su movimiento ascendente como en su apogeo y decadencia obedecieron al mismo ritmo».

Sobre las «escuelas medievales» cf. n. 300, 373.

f) «Una síntesis completa». No es una filosofía incidental, incompleta y fragmentaria, como la Patristica; sino que plantea ya todos los grandes problemas filosóficos; y las soluciones que les da, forman un todo orgánico o síntesis doctrinal completa.

g) «Vida propia». La escolástica fué AUTÓNOMA: porque los escolásticos trataron de explicar el orden de la naturaleza con *sola la luz de la razón*; porque trata muchas *cuestiones innecesarias para la Teología*; porque son muchos los *tratados puramente filosóficos*.⁶ Esta AUTONOMÍA no la poseyó completamente hasta el s. XII; pero *tendió hacia ella desde el XI*; y esta

¹ Cf. VACANT, *Dict. de la Theol. cath.* I col. 1873-75, vv. *Aristotelisme de la Scolastique* y *L'Augustinisme de la Scolastique*.

² Cf. VACANT, *ibid.*; TALAMO, *L'Aristotelismo della Scolastica*.

³ Cf. WULF, *Hist. de la phil. med.* nn. 113-114.

⁴ *Ibid.* n. 115.

⁵ *Introduction a la Phil. Néo-scolast.* p. 81.

⁶ Cf. WULF, *o. c.* p. 93.

emancipación, completa o incompleta, es otro de los caracteres más distintivos de la escolástica comparada con la patristica.

306. **División de la Fil. Medieval.** Atendiendo a la *escolástica*, dividimos toda la época según el siguiente cuadro:

FIL. MEDIEV.	PERIODO 1.º (ss. IX-XII). (<i>Formación de la Escol.</i>)	Cap. I.—Escolástica. Cap. II.—Antiescolástica. Cap. III.—No escolástica.
	PERIODO 2.º (s. XIII). (<i>Apogeo</i>).	Cap. I.—Escolástica. Cap. II.—Antiescolástica.
	PERIODO 3.º (ss. XIV-XV). (<i>Decadencia</i>).	Cap. I.—Escolástica. Cap. II.—Antiescolástica. Cap. III.—No escolástica.

PERÍODO PRIMERO (ss. IX-XII)

Capítulo primero—Filosofía escolástica

Art. 1.—Generalidades

307. **I. Notas generales.** Dos principalmente ofrece la Escolástica en estos cuatro siglos:

1) DEMARCACIÓN LENTA DEL CAMPO FILOSÓFICO. Repuestas las sociedades europeas de las invasiones de los bárbaros y consiguientes trastornos, reanudan su tradición científico-literaria con las obras enciclopédicas de S. Isidoro, Beda el Venerable y Rabano Mauro. La dialéctica sólo formaba una pequeña parte de ellas, y hubieron de transcurrir siglos para que se separase de las demás y se deslindase el campo filosófico, planteándose gradualmente los varios problemas filosóficos.

2) FALTA DE SISTEMATIZACIÓN; debida a la multiplicidad de fuentes, en que los primeros escolásticos bebieron sus doctrinas, y a la falta de un hombre que supiese fundirlas en un sistema. De aquí: a) la diversa clasificación de las ciencias filosóficas en los diversos AA.;—b) el que en las diversas partes de la filosofía predominase distinto autor (Aristóteles en la dialéctica; en psicología las ideas platónico-agustinianas; en Teodicea el Pseudo-Dionisio, S. Agustín y Boecio; en la ética, la teología, etc...) ¹.

308. **II. Escuelas medievales.** Fueron de tres clases: a) las MONACALES, dirigidas hasta el s. X por los Benedictinos y más

¹ Cf. WULF, *o. c.* n. 126.

tarde también por los monjes cluniacenses y otros, constaban de una «Schola interior», exclusiva de los monjes, y otra «Schola exterior» constituida de seglares.—b) Las EPISCOPALES (catedrales o capitulares) divididas también en interiores y exteriores. Al principio sus cátedras («scholasticum officium») eran solicitadas por las más distinguidas personalidades (Abades, Obispos, Cancilleres); más tarde este cargo quedó reservado a los «Magistri Scholæ».—c) Las PALATINAS, regentadas por eclesiásticos y frecuentadas por clérigos y laicos. La más famosa de estas escuelas fué la de la corte de Francia, iniciada por Alcuino (735-804) ¹.

309. III. Programas de estudios. Comprendían cuatro clases de materias: *Las artes liberales, las ciencias naturales e históricas, la filosofía, la teología.*

a) **ARTES LIBERALES.** Las vulgarizaron los compendios de M. Cápela, Boecio, Casiodoro, Alcuino. EL TRIVIO (artes triviales, sermonales, racionales) constaba: de *gramática* (Donato, Prisco, Virgilio, Séneca, Horacio, Terencio, Juvenal...), *retórica* (Cicerón, Quintiliano y M. Victorino), *dialéctica*, que era la principal, aumentando su importancia, conforme se descubrían nuevos tratados del Organon. EL CUATRIVIO (artes cuadrivales, reales, physica, mathematica) comprendía la *Aritmética*, *Geometría*, *Astronomía*, *Música* y, andando el tiempo, la *Medicina*. Llevó una vida menos próspera que el Trivio.

2.º **CIENCIAS NATURALES E HISTORIA.** Se cultivaron muy poco durante este primer período: Algunos datos tomados de Plinio y de S. Jerónimo...

3.º **FILOSOFÍA.** Creen De Wulf y Wilman que la filosofía formó ya durante este período una asignatura aparte de la dialéctica del Trivio, y que no fué mera ampliación de la dialéctica, como opinan Ferrere, Marietan y la mayor parte de los historiadores, y parece confirmarlo el nombre de «artista», que se daba antiguamente a los filósofos.

4.º **TEOLOGÍA.** Se estudiaba en las grandes Escuelas simultáneamente con la filosofía ².

310. IV. Métodos didácticos. Lenta y uniformemente se fueron constituyendo en las escuelas de Occidente. LA LENGUA oficial era el *latín*. LA FORMA ordinaria y natural de la enseñanza era el *comentar un texto*. LA SISTEMATIZACIÓN de las cuestiones, especializándolas y estudiando en cada una de ellas los pros

¹ Las Escuelas principales pueden verse en WULF, o. c. p. 145; SORTAIS *Hist. de la phil. médiév.* p. 24.

² DE WULF, o. c. n. 131.

y los contras, empezó con P. Abelardo (n. 329). Sirviendo como de preparación para la Teología las Artes y la Filosofía, se mezclaban las materias y argumentos de entrambas asignaturas ¹.

Art. 2.—Controversia de los universales

311. La escolástica de los cuatro primeros siglos no estudió *solamente* la cuestión de los universales (Haureau, Taine... ap. DE WULF, *Introduct. a la Phil. Né-scol.* p. 123); mas sí dió sus primeros pasos e hizo sus primeros avances en esta cuestión capitalísima.

I. ¿QUÉ SON LOS UNIVERSALES?—1.º Al *universal in essendo* (y por consiguiente *in praedicando*) lo aprendemos como *algo uno* (individuum actu)—*multiplicado* (o multiplicable) en muchos individuos—e *idéntico* en todos ellos. Este universal puede ser *objeto* (y a la vez *efecto*) de un concepto preciso *directo* (universal directo o absoluto), o de un concepto *reflejo* y comparativo (universal reflejo, relativo o lógico), que no es más que el directo, *en cuanto* reconocido como multiplicable y consiguientemente *predicable* idénticamente de muchos individuos. El universal lógico, reflejo o *predicable* es de cinco clases: GÉNERO, DIFERENCIA, ESPECÍFICA, ESPECIE, PROPIEDAD ESENCIAL Y ACCIDENTE.

2.º Acerca de los universales pueden plantearse a lo menos tres clases de PROBLEMAS: a) *Psicológicos*; ¿Tenemos conceptos universales? ¿Son innatos o elaborados por nuestro entendimiento? ¿Por qué procesos los elaboramos?...—b) *Metafísicos*; ¿Cuáles son los constitutivos esenciales del universal?...—c) *Criteriológicos*; ¿qué son los universales? ¿Un término oral, un concepto u objeto imaginario, una cosa real? ¿Dónde están?...
3.º Por esto y porque los universales son además el objeto de las ciencias (nn. 99, 120); *la cuestión de los universales es capital y vitalísima* en toda la filosofía. De aquí la insistencia con que desde Sócrates se viene dando vueltas a esta materia ².

312. II. CÓMO SE PLANTEÓ EL PROBLEMA.

1.º DIERON MARGEN A LA CONTROVERSIA: a) las *palabras de Porfirio* en el prólogo de su *Eisagoge*, traducidas y comentadas por Boecio ³: «*Mox de generibus et speciebus, illud quidem sive subsistant, sive in nudis intellectibus posita sint, sive subsistentia corporalia sint an incorporalia, et utrum separata a sensibilibus, an in sensibilibus posita, et circa haec consistentia, dicere recusabo*»;—b) la *indecisión de Boecio* en sus comentarios: «*quorum (Arist. et Platonis) diiudicare sententias aptum non duxi. Altioris enim est philosophiae*» ⁴.

2.º DE LAS TRES CUESTIONES que implica el texto de Porfirio (realidad, corporeidad e inexistencia de los géneros y especies en los seres sensibles); los escolásticos *fijáronse directa-*

¹ DE WULF, ibid n. 132. Para la BIBLIOTECA FILOSÓFICA de los primeros escolásticos véase el n. 133.

² PALMIERI la llama «forte praecipua in tota philosophia» (*Lógica-Crítica* p. 26).

³ In *Porphy.* l. 1. 1; P. L. LXIV col. 82.

⁴ *Ibid.* col. 86. Godofredo de S. Victor al fin del s. XII escribía: «Assidet Boetius stupens de hac lite,—Audiens quid hic et hic afferat perire—Et quid cui faveat non discernit rite—Nec praesumit solvere litem definite» (Ap. DE WULF, o. c. p. 164).

mente en la primera: Los géneros y especies ¿existen en la naturaleza (subsistentia), o sólo en el entendimiento (nuda intellecta)? ¿Son cosas (res)?

3.º Como todos suponen la existencia de *conceptos universales*, parece que las respuestas o sentencias sólo pueden ser dos: REALISMO y ANTIREALISMO. Y así opinan más comúnmente los modernos historiadores con Wulf¹. El antirealismo fué llamado «*nominalismo*» impropriamente y en sentido muy diverso del que le asigna el empirismo (n. 587).

4.º En el PREDOMINIO DEL REALISMO influyeron: a) el prestigio de la filosofía platónica;—b) el suponer con Platón que las cosas existen como nos las representamos;—c) la mayor facilidad que daba el realismo para explicar el dogma de la transmisión del pecado original y otros;—d) los errores teológicos en que incurrieron, y la oscuridad con que explicaban su sentencia los antirealistas².

5.º Los realistas, al afirmar que los géneros y especies *como tales* existen independientemente de nuestro entendimiento, y no aparte o en sí mismos (n. 100), sino *constituyendo los seres*, resolvieron también la tercera cuestión («in sensibilibus posita»).

313 III. DESARROLLO HISTÓRICO DE LA CONTROVERSIA³.

SIGLO IX. **A. Realistas:** 1) JUAN ESCOTO ERIÚGENA llevó el realismo hasta el monismo panteístico (n. 341);—2) FRIDUGISO, que regentó la cátedra palatina de Carlo M. y Ludovico Pío antes que Escoto, en su tr. *De nihilo et tenebris*⁴, hace *reales* a las mismas tinieblas y hasta la nada, apoyándose en el Exod. 10, 22.—3) REMIGIO ANTISIDORIENSE O. S. B. (c. 841-908), maestro de gramática, música y dialéctica en Reims y el primero que enseñó en París la dialéctica; en sus comentarios al *Ars Minor* de Donato y a M. Capela⁵ parece *identificar a los universales con las ideas divinas*. En cambio fueron

B. Antirealistas: 1) RABANO MAURO (776-850), discípulo de Alcuino en Tours, maestrescuela y abad del célebre monasterio de Fulda y Arzobispo de Maguncia. Por sus obras: *De cle-*

ricorum institutione y *De Universo*, que es una especie de enciclopedia de todos los conocimientos que existían por entonces, inspirada en Boecio; mereció el título de «*Praeceptor Germaniae*». En la cuestión de los *universales* parece opinar que éstos *ni son sensaciones, ni cosas, sino nociones* sin otra realidad ni esencia que la de los individuos¹;—2) ENRIQUE DE AUXERRE, discípulo del anterior y fundador de una nueva escuela en su patria. De ser suyas las obras dialécticas que se le atribuyen²; tuvo las mismas ideas que su Maestro.

314. SIGLO X. Sólo es digno de mención GERBERTO DE ORLEANS O. S. B. († 1003). En Vich, bajo la dirección de Hatón, Obispo de esta ciudad, estudió las matemáticas y ciencias naturales. Después fué sucesivamente: Preceptor del emperador Otón III y Roberto, rey de los francos, Abad del monasterio de Bovio, Arzobispo de Reims, de Ravena y por último el 999 Papa con el nombre de Silvestre II. Sus contemporáneos le llamaban el Papa filósofo, por lo mucho que se señaló en la dialéctica, comentando muchos tratados aristotélicos y escribiendo algunos originales, entre ellos el titulado *De rationali et ratione uti*³. Los maravillosos instrumentos, que inventó (relojes de ruedas, órganos hidráulicos...) y sus vastos conocimientos en las ciencias naturales le granjearon entre el vulgo de su siglo fama de mago. Aunque no trata expresamente la cuestión de los universales, usa ciertas expresiones que parecen delatarle de *realista exagerado*.

315. SIGLO XI. 1) ODÓN DE Tournai († 1113), Profesor de la misma ciudad y obispo de Cambrai, empapado en la doctrina del Timeo empenó una polémica con el Maestro Nominalista Raimberto de Lila, mencionada en las crónicas de aquel tiempo. En su obra *De peccato originali*⁴ explica por el realismo la propagación del pecado original (n. 342): *crear Dios una nueva alma* es producir *una nueva propiedad de la única preexistente en Adán*. El fondo único permanente, que es la especie humana, hállase en cada hombre *como revestido de las propiedades individuales*, que se remudan incesantemente.

2) ROSCELÍN († c. 1121), natural de la Bretaña francesa, se educó en Soissons y Reims, y hecho canónigo de Compiègne mereció de sus contemporáneos el renombre de «*Novi Lycei Fundator*» por su mucho saber, notable desarrollo que comunicó a la filosofía aristotélica y gran número de discípulos que tuvo en sus cátedras de Compiègne y París.

¹ Hist. de la phil. med. n. 144.

² Según DE WULF (ibid) el antirealismo consta de dos partes: una *negativa*, franca, común a todos: «lo universal no es ninguna realidad, la esencia de los individuos es numéricamente distinta»; otra *positiva*, indefinida y oscura: «son nociones, vocablos, cogitationes collectae ex individuis»...

³ Cf. DE WULF *Le Probleme des universaux dans son evolution historique du IX au XIII siecle* (en Archiv. für Geschichte der Philosophie 1896); CANELLA, Per lo studio del Problema degli universali (en Scuola cattolica, 1904-1907).

⁴ P. L. CV.

⁵ P. L. CXXXI y CXVII.

¹ DOMET DE VORONÉS, S. Anselme p. 35.

² Cf. DE WULF, o. c. p. 170.

³ P. L. CXXXIX.

⁴ P. L. CLX.

No obstante los testimonios explícitos de S. Anselmo y Abelardo ¹, los modernos historiadores creen más comúnmente que sólo fué *antirealista* (n. 312 3.^o). No comprendiendo cómo pueda subsistir en *tres* personas *una sola* substancia divina, pues cada substancia constituye un individuo; profesó el triteísmo que retractó, aunque no definitivamente, en el concilio de Soissons (a. 1093). Le combatieron S. Anselmo (n. 322) y Guillermo de Champeaux (n. 316).

316. SIGLO XII. La controversia llegó a su máximum de efervescencia.

A. Prevalece todavía el **realismo**.—1) Su portaestandarte fué GUILLERMO DE CHAMPEAUX (1070-1120), que estudió en París la filosofía y teología y después enseñó filosofía allí mismo. Según Abelardo, afirmó primeramente la *identidad substancial* de todos los individuos de la misma especie, sólo *accidentalmente* diversificados entre sí: «eandem essentialiter rem totam simul singulis suis inesse adstrueret individuís, quorum sola multitudine accidentium esset varietas» ². Objetándole Abelardo que de ese modo «quotiescumque homo qui est in Socrate, agit vel patitur, et homo qui est in Platone agit vel patitur, cum sit eadem essentia et sic... flagellato Socrate, flagellatur quaelibet alia substantia, quod est inconueniens et haeresis»; no supo qué contestar y se retiró a la abadía de S. Víctor, donde inició la Escuela mística y explicó el realismo por la *indiferencia de las esencias* ³; y después por la *semejanza de las mismas*, fórmula imperfecta del realismo moderado.

317. 2) *Indiferentistas* fueron también: el inglés ADELARDO DE BATH, profesor en París y Laón, y el flamenco GUALTERO DE MORTAGNE. Según ellos, en todo individuo (y todo lo que existe es individuo) hay realidades privativas (*differens*) y realidades específicas y genéricas, que sin ninguna diferenciación (*indifferentes*) existen en otros individuos de la misma especie. Sólo que ambas suertes de realidades son *una misma cosa*.

Difícil es averiguar su sentido preciso; pero tal vez no fué en la mente de sus autores más que una fórmula imprecisa del realismo moderado ⁴. Adelardo en su tr. *De eodem* (lo inmutable) *et diverso* (lo mudable) sigue en psicología las huellas de

¹ «Nostri temporis dialectici..., qui nonnisi *flatum vocis* putant esse universales substantias» (S. ANSELM. P. L. CLVIII col. 265); «Fuit autem, memini, magistri nostri Roscellini tam insana sententia, ut nullam rem partibus constare vellet, et sicut *solis vocibus* species, ita et partes adscribebat» (Abelardo Ap. Marcone II p. 136).

² *Hist. calamit.*, c. 2 (P. L. CLXXVIII col. 119).

³ Cf. URRAB. *Instil. phil.* vol. 1 p. 664.

⁴ Cf. DE WULF, O. C. p. 192.

Platón y S. Agustín, y en cosmología sostiene un atomismo parecido al de Demócrito.

318. 3) Llegó a su apogeo en la *escuela de Chartres*. Tres fueron sus principales representantes: los hermanos BERNARDO († 1130) y TEODORICO († 1155) DE CHARTRES y GUILLERMO DE CONCHES (c. 1080-1154). Bernardo en su obra *De expositione Porphyrii* enseñó que entre Dios inmutable, y la materia creada por Dios existen las *ideas* (géneros y especies), *inexistentes* en la mente divina y *constitutivas de los seres* (n. 341). Exagerando este realismo panteístico, Teodorico (*Eptateucon* o *De las siete artes liberales, Hexameron*) llegó a decir que «divinitas singulis rebus forma essendi est... Unde Deus totus et essentialiter ubique esse vere perhibetur» ¹. Aunque no falta quien interpreta estas y otras frases en sentido ortodoxo. Guillermo de Conches escribió numerosas obras (*Philosophia, Dragmaticon Philosophiae, Comentarios a Boecio y Platón...*) Llamó al Espíritu S. «anima mundi».

319. **B.** El **antirealismo** empezó a abrirse paso gracias sobre todo a: 1) PEDRO ABELARDO (cf. nn. 327...); 2) GILBERTO DE LA POIRÉE (1076-1154), maestro de Chartres y París, Obispo de Poitiers, que escribió: *De sex Principiis, De Trinitate, De duabus naturis*. Su pensamiento acerca de los universales es muy oscuro y de aquí la diversidad de juicios sobre su doctrina: Los géneros y especies sólo existen y se multiplican en los individuos; pero nuestro entendimiento «ea ex rebus secundum species suas differentibus similitudine comparata colligit» ². Sin embargo exagerando la distinción entre la naturaleza común (subsistencia, id quo est) y la individuación (substancia, id quod est); llegó a admitir distinción real entre Dios y la divinidad, entre la naturaleza y las Personas; error que abjuró en el sínodo de Reims (a. 1149).

320. **C.** **Verbalismo**. La oscuridad de la materia y el apasionamiento de la discusión hizo que a mediados de siglo pulularan las opiniones realistas y antirealistas, diferentes entre sí en ligeros matices de expresión; y que varios *verbalistas* («*nugiloquos ventilatores*» J. de Salisbury), se entregaran a la sofistería dialéctica y vanas logomaquias (n. 76). No obstante, de la discusión recta y legítima brotó la luz y, aunque no consta que haya sido el primero que halló la fórmula cabal del realismo moderado ³;

¹ Ap. DE WULF, O. C. p. 198 not. 1.

² *Ibid.* p. 206.

³ Según DE WULF (*Ibid.* p. 200), «todos los sistemas antirealistas anteriores al s. XIII no fueron más que fórmulas imperfectas del realismo moderado, diversas fases que recorre una misma idea en su evolución orgánica». ¿No pudiera decirse lo mismo de muchos sistemas realistas?

éste aparece ya bastante bien expresado en los escritos de Juan de Salisbury (n. 334).

Art. 3—Controversias Teológico-filosóficas

321. I. La predestinación y la libertad humana. El monje de Orbais, GOTTSCHALC, mal entendida la doctrina de S. Agustín, *negó la libertad humana como incompatible con la predestinación*. Apoyáronle RATRAMNO DE CORBIE y SERVATO DE LOUP. Mas salieron por la libertad: RABANO MAURO (n. 313), HINCMARO DE REIMS (806-882) y FLORO, diácono lionés. Todos a su vez se unieron para combatir a ESCOTO ERIÚGENA, que opuso a Gottschalc una teoría no menos errónea.

322. II. La transubstanciación. BERENGER DE TOURS (999-1088), educado en Chartres, aunque en la cuestión de los universales fué más bien antirealista, suscitó la contienda. Los accidentes de pan y vino no pueden mantenerse aislados de la substancia. Luego el evangelio no habla de una verdadera transubstanciación. LANFRANCO (c. 1010-1089), ADELMAN DE LIEJA y otros salieron a combatir el error y fueron necesarios veinte años de lucha y cuatro sínodos para reducirlo a la impotencia.

323. III. Triteísmo. Véase el n.º 319. Esta controversia contribuyó a aquilatar las nociones de naturaleza y persona, como la anterior, los conceptos de accidente y substancia.

Art. 4—Escolásticos insignes

324. I. S. ANSELMO. A. Vida y obras. Nació en Aosta, de familia patricia. A los 27 años de edad, por evitar ciertos disgustos de familia y satisfacer su natural deseo de saber avivado en el convento benedictino de Aosta; pasó a la abadía de Bec (Normandía), donde estudió el clásico trivio bajo la dirección de su paisano Lanfranco (n. 322), a quien sucedió en el cargo de Prior. Ni la educación y enseñanza de sus numerosos alumnos, ni el arzobispado de Cantorbery le impidieron el dirigir la copia de manuscritos filosóficos y literarios, y escribir multitud de tratados. He aquí los filosóficos: 1) El *Monologium*, tratado incompleto, de la esencia y atributos divinos; 2) *Proslogium*, que en la mente de su Autor, es el *Monologium* condensado; 3) *Contra Gaunilonem*, que había impugnado su argumento ontológico; 4) *De Grammatico*, *De Veritate*, *De libero arbitrio*; 5) *Cur Deus Homo*¹.

325. B. Doctrina. No sin razón se ha dicho de S. Anselmo que es *el último Santo Padre* de la Iglesia y *el primer escolástico*. Porque, empapado en la doctrina patristica y sobre todo en la de S. Agustín (a quien sigue generalmente en la doctrina y hasta imita en el estilo elevado, afectuoso y místico; y por eso le llaman algunos *el 2.º Agustino*); esbozó en sus obras cierto ensayo sistemático de filosofía escolástica, más autónoma e independiente de la revelación, que la de sus predecesores. Amante, hasta con pasión², de la especulación filosófica y dotado de un entendimiento vigoroso; plantea y desarrolla con admirable pro-

fundidad y encadenamiento lógico los más espinosos problemas de filosofía: existencia, esencia y atributos de Dios; la inmortalidad y origen del alma, su unión con el cuerpo, el origen de nuestros conocimientos, la noción de la verdad ontológica, del libre albedrío... Tres puntos merecen especial mención:

326. 1.º LAS RELACIONES ENTRE LA REVELACIÓN Y LA FILOSOFÍA los formuló en aquella sentencia, con que encabezó primeramente el *Proslogium*: «*Fides quaerens intellectum*»; cuyo verdadero sentido es, que la fé vivida y humildemente aceptada, lejos de poner trabas a la razón; la ilumina y asegura en sus discursos, y la dispone para comprender mejor estas mismas verdades y aun las del orden natural (n. 281, 2.º)¹.

2.º En la CUESTIÓN DE LOS UNIVERSALES parece se aproximó bastante al realismo moderado; aunque por falta de terminología se expresa oscuramente. Tal cual frase de sabor realista puede interpretarse benignamente, sobre todo atendiendo a que, por combatir el nominalismo de Roscelín, propendió al extremo contrario.

3.º EL ARGUMENTO ONTOLÓGICO². El fin, ocasión y formulación de este celeberrimo argumento se hallan en el prólogo y caps. 2-3 del *Proslogio* (P. L. CLVIII. col. 223-228). Véase además en la col. 251 sigs. la respuesta a Gaunilón. De todo ello lo más obvio parece que el Santo vió en él fuerza demostrativa aun contra los ateos; y de hecho se la han concedido también: Vázquez, Antonio Pérez, Esparza, Maury, Viva, Ptolomei, Araujo y algunos modernos. Sin embargo, la mayor y mejor parte de los filósofos se la niegan: porque es cierto que, de concebir a Dios como el Ser más perfecto, tengo que concebirlo como existente, o sea, que entre las demás perfecciones que mi mente debe atribuirle, no puede faltar la de la existencia real, pues, si esa faltara a mi concepto, su objeto ya no sería el Ser más perfecto. Pero de que yo conciba a Dios, dotado de existencia no se deduce que exista realmente; porque en esa deducción se pasa ilegítimamente del orden lógico al real.

327. III. PEDRO ABELARDO (1079-1142). A. Vida y obras. Nació en Palet (cerca de Nantes); después de haber oído las lecciones de Teodorico de Chartres, Roscelín y Guillermo de Champeaux, a los 23 años abrió escuela en Melún, la que trasladó primero a Corbeil y después a París, donde triunfó de su Mtro. Guillermo (n. 314) y tuvo tantos discípulos que «no cabían en las hospederías»³. Infatuado con sus triunfos oratorio-dialécticos, enredado en amores no santos con la célebre Eloísa, su discípula, y temerario en sus opiniones; pasó la segunda mitad de su vida errante de conven-

¹ P. L. CLVIII-CLIX.

² Cuenta su discípulo EADMERO (P. L. CLVIII col. 315) que la víspera de su muerte estuvo meditando seriamente en el origen del alma humana.

¹ P. L. CLVIII col. 263-264.

² Cf. BAINVEL, ap. VACANT; *Dict. de la Theol. Cathol.* I. col. 1350.

³ COUSIN, *Introd. aux ouvrages inédits d'Abelard*.

to en convento, anatematizado en el concilio de Sens (1141). Retractados sus errores, murió penitente en la abadía de Cluny. A pesar de su vida aventurera compuso entre otras las siguientes obras filosóficas: 1) *Scito teipsum seu Ethica*; 2) *Dialogus inter philosophum indaeum et christianum*; 3) *Dialectica*; 4) *Glosas de Aristóteles, Porfirio y Boecio*; 5) *Tractatus de generibus et speciebus*¹.

328. B. Carácter general. Abelardo, si fué el rey de la elocuencia y dialéctica de su tiempo, también abusó de la misma dialéctica, degenerando a veces en sofista y novelero. Consecuencia de este espíritu novelero fué la inconstancia y superficialidad, con que trataba las cuestiones, desflorándolas todas sin profundizar apenas en ninguna. Con todo no dejó de merecer bien de la filosofía, entre otras cosas, porque, prevaleciendo de la dialéctica, planteó nuevos problemas filosóficos.

329. C. Doctrinas filosóficas. 1.º Sostiene contra sus adversarios que la dialéctica no sólo no es peligrosa sino utilísima para la exposición de los dogmas. Pero, como nunca precisa claramente el alcance de la razón en la inteligencia de dichos dogmas; de ahí que unos le acusen de RACIONALISMO y otros le excusen. Textos hay en las obras de Abelardo para defender ambas sentencias². Lo que parece cierto es que, si fué racionalista, *no lo fué formal y conscientemente*; pues siempre fué creyente sincero³, aunque, al refutar el triteísmo de Roscelín, se va al extremo contrario y parece defender el sabelianismo y confundir las personas con los atributos divinos.

2.º Esta vehemencia en la disputa y el desmesurado afán de rebatir y aniquilar al adversario, parece que le sugirió la idea de ESPECIALIZAR las cuestiones, *reuniendo* en cada tesis todos los *pros* y *contras* de la misma. Practicó este método en su libro, intitulado *Sic et non*, preludio de las Sumas teológicas, que aparecieron a mediados del s. XII.

3.º Fué de los más batalladores en la CUESTIÓN DE LOS UNIVERSALES, combatiendo a la vez a Guillermo de Champeaux, realista, y al jefe del nominalismo Roscelín. Su sentencia, *ni es realista*, pues afirma que cuanto existe es singular e individual; *ni nominalista*, pues admite explícitamente los conceptos universales; *ni tampoco conceptualista*, porque enseña que la esencia de las especies se identifica con la de los individuos: *sino un esbozo imperfecto del realismo moderno*⁴.

4.º EN METAFÍSICA reproduce las principales tesis de Boecio sobre la esencia y atributos divinos. Erró al admitir la necesidad

de la creación de parte de Dios y enseñar que este mundo es el mejor que Dios pudo crear.

5.º En su tr. *Scito teipsum*, trata teológicamente y sin método varias cuestiones de ETICA GENERAL: a) El fin objetivo último del hombre es Dios, y la felicidad subjetiva del hombre, el conocimiento y amor de Dios;—b) Vicio es la inclinación al pecado, o sea, al desprecio de Dios;—c) La norma suprema de la moralidad juzga acertadamente que se halla en Dios, pero yerra al afirmar que es *su voluntad* positiva, es decir, que las acciones son malas porque Dios así lo ha querido. En otro pasaje hace a todas las obras *de suyo* indiferentes, que derivan su moralidad de la intención del hombre¹.

330. Nota. Se ha culpado a la Iglesia de haber condenado a la filosofía en la persona de Roscelín, Abelardo y Gilberto de La Poirée²; pero esta censura es injusta. La Iglesia no condenó la filosofía, sino la aplicación de una falsa dialéctica a los dogmas católicos, que dió por resultado el triteísmo de Roscelín, el Sabelianismo de Abelardo y la doctrina heterodoxa de Gilberto.

331. III. JUAN DE SALISBURY. (11^{10/20}-1180) es uno de los más notables pensadores de su época, y el que siguió más de cerca el movimiento filosófico de la misma. Educado con Abelardo, Gmo. de Conches, Teodorico de Chartres, Gautier de Mortagne, Gilberto Porretano y otros, fué sucesivamente familiar de Sto. Tomás de Cantorbery, confidente del Rey Enrique II y del Papa Adriano IV y obispo de Chartres. Nos ha dejado un poema filosófico: *Entheticus de Dogmate philosophorum*, un opúsculo *De septem septenis* y los dos tratados: *Polycraticus* y *Metalogicus*³.

332. Doctrina. 1.º Defiende contra los «Cornificios» el estudio moderado de la gramática y retórica y en general la cultura del trivio y del cuatrivio; más aún el de la *dialéctica*, como necesaria para la filosofía y teología, pero *evitando* en ella *abusos verbalistas* (n. 320) y *asociándola a las demás partes de la filosofía*. Porque «sicut dialectica alias expedit disciplinas; sic, si sola fuerit, iacet exsanguis et sterilis, nec ad fructum philosophiae foecundat animam»⁴.

2.º La misma sobriedad exige en la *cuestión de los universales* «in qua laborans mundus iam senuit, in qua plus temporis consumptum est quam in acquiringdo et regendo orbis imperio consumpserit Caesarea domus»⁵. Él, inspirado en el poder abstractivo de nuestro entendimiento, *resuelve la cuestión como Aristóteles*, aunque *de una manera todavía oscura*⁶.

3.º Para su filosofía *busca materiales en todos los sistemas*

¹ P. L. CLXXVIII.

² Cf. MARCONE, II p. 151 y DE WULF, n. 174.

³ Cf. su *Apologia seu Fidei Confessio*, P. L. CLXXVIII col. 103-108.

⁴ Cf. DE WULF, p. 204.

¹ Cf. VACANT, *Dict. de la Theol. Cathol.* I v. ABELARDO.

² Cf. v. gr. HAUREAU ap. DE WULF, p. 216 nota.

³ P. L. CLXXIX.

⁴ *Metalog.* II 10, (P. L. t. cit. col. 860; cf. *ibid.* col. 866).

⁵ *Polycrat.* VII 12 (P. L. t. cit. col. 664).

⁶ Cf. *Metal.* II 20 (P. L. *ibid.* col. 877 sigs.)

precedentes que él conocía. Los expone, examina, juzga y, antes de tomar nada de ellos, pesa sesudamente los pros y los contras. Por eso su *Metalogicus* es una verdadera historia de la filosofía de su tiempo.

4.º *Las ideas más frecuentes* en sus escritos son las *psicológicas*: la sensación es un movimiento del alma, que nos relaciona con los objetos sensibles, al paso que la intelección representa seres inmateriales.—«Ars sive scientia originem trahit a sensu».—La certeza se funda en las «rationes aeternae» (n. 284 6.º).—Acentúa sobre todo el mutuo influjo entre el alma y el cuerpo.

5.º En *Ética* discute y condena el epicureísmo, describe y analiza minuciosamente los vicios y examina largamente las teorías políticas de los antiguos.

333. IV. ISAAC DE STELA († c. 1169) y ALQUERO DE CLARAVAL (que floreció a mediados del s. XII) escribieron dos obras psicológicas: *De anima* y *Liber de Spiritu et anima* respectivamente¹, donde se compendian las ideas psicológicas de aquel tiempo.

334. V. ALANO DE LISLE (c. 1128-1202). Enseñó en París, asistió al tercer Concilio de Letrán y murió en la abadía del Cister. La posteridad le dió el título de «Doctor Universalis», por su vasto saber y numerosos escritos: *Tractatus contra haereticos*,—*Ars catholicae fidei*,—*Theologicae Regulae*,—*Anticlaudianus*,—*De Planctu naturae*. Todas son filosófico-teológicas. No forman una síntesis personal, sino más bien una *masa sincrética* de ideas o elementos aristotélicos, platónicos y neopitagóricos, informados por el cristianismo, que el talento rápido y dialéctico de Alano recogió y expuso en estilo bastante elegante.

335. **Doctrinas.** Aunque protesta contra el despotismo de la lógica, con todo sin dar en el racionalismo de Abelardo antepone la razón a la autoridad «quae habet cereum nasum», y proclama el método deductivo y aun geométrico, que adopta él en su *Ars Catholicae fidei*, procediendo por definiciones, axiomas y demostraciones.

2.º Sorprenden en sus obras las muchas ideas, tomadas de la metafísica de Aristóteles y Boecio: las categorías, la personalidad, los cuatro géneros de causas, la materia prima (especie de chaos antiquum) y la forma (suma de las propiedades de un ser). En los Universales profesa oscuramente el realismo moderado.

3.º Su Teodicea y psicología en general son agustinianas. Entre el alma y el cuerpo admite, no la unión substancial e inmediata, sino una especie de matrimonio, mediante una tercera entidad, que llama «spiritus psychicus» (n. 106 c).

Art. 5—Los Sumistas

336. I. **Qué son las sumas.** La masa informe de materiales teológicos acumulados durante tres siglos, por una parte; y por otra, la necesidad de libros que sirvieran a un tiempo de base para las explicaciones del maestro y de memorial para los

¹ P. L. tt. CXCIV y XL respectivamente.

discipulos; dieron *ocasión* a las famosas SUMAS o Colecciones de sentencias. Vienen a ser unos *resúmenes sistemáticos de toda la doctrina cristiana, redactadas con el mismo o parecido método al que tiene Abelardo en su tr. Sic et non*. Las cuestiones teológicas, que forman su principal contenido demuéstranse con argumentos de autoridad y de razón. De vez en cuando se tocan incidentalmente algunas cuestiones filosóficas, necesarias para declarar o defender el dogma.

337. II. **Principales Sumistas.** 1) PEDRO LOMBARDO († 1160), conocido con el nombre de «Maestro de las Sentencias», natural de Novara, pero que hizo sus estudios en París y después fué allí mismo maestro de teología y obispo. Su suma consta de 4 libros, divididos en varias distinciones: 1.º De Deo Uno et Trino;—2.º De Creatione, Angelis, homine, peccato originali;—3.º De virtutibus;—4.º De Sacramentis. Es la más célebre de todas por haber sido el texto más ordinario hasta fines del s. XVI (n. 804, 811). Como filósofo es ecléctico; su filosofía fragmentaria, incidental, vaga, flotante y sin originalidad; pues gran parte de la suma es tomada de la *Introductio ad Theol.* de Abelardo y de la *Summa Sententiarum* de HUGO DE S. VICTOR.

2) PEDRO DE POITIERS († 1205), que enseñó también en París la teología y escribió: *Sententiarum* II. 5; *Glossae super sententias*.—3) GANDULFO DE BOLOGNA († 1174), que compendió las doctrinas de P. Lombardo.—4) ROBERTO PULLEYN († 1150), Cardenal inglés: *Sententiarum* II. 8; BANDINO († 1150) *Sententiarum* II. 4; y otros.

Capítulo II—Filosofía antiescolástica

338. Comprendemos en ella varios sistemas filosóficos que aparecieron durante esta época en el seno mismo de la Iglesia y aun de las Escuelas medievales; pero cuyas doctrinas, contrarias a la revelación, no pueden formar parte de la filosofía cristiana, como lo es la escolástica. Desde este punto de vista el primer antiescolástico fué

Art. 1—Juan Escoto Erígena o Eriúgena (c. 810-877)

339. I. **Vida y obras.** Parece que fué irlandés. Llegado a Francia hacia el a. 845, luego empezó a sobresalir entre todos los contemporáneos por la penetración de su ingenio filosófico y erudición asombrosa. Carlos el Calvo (840-877), le confió la dirección de la Escuela palatina. Tradujo del griego y comentó las obras del Pseudo-Dionisio. Dejó también algunas glosas a M. Capela. Entre las originales se cuentan: *Liber de Praedestinatione* (n. 319); *Liber de egressu et regressu animae ad Deum* (fragmento brevisi-

mo) y el diálogo en 4 ll.: *De divisione naturae*, que es su obra más importante ¹.

340. II. Doctrinas. En ella se contiene su sistema panteístico y pseudo-misticista, mitad cristiano, mitad neoplatónico; inspirado no en los escritos de Plotino que parece desconoció, sino en las obras del Pseudo-Dionisio y S. Máximo, erróneamente interpretadas ².

341. A. METAFÍSICA: Principio fundamental: El origen de todas las cosas se debe a una serie de emanaciones sustanciales del único ser existente (Dios, $\varphi\acute{\upsilon}\varsigma\iota\varsigma$, $\pi\acute{\alpha}\nu$), que «per quattuor differentias quattuor species recipit»: Naturaleza 1.ª Que no es creada y crea,—2.ª Que es creada y crea,—3.ª Que es creada y no crea,—4.ª Que ni es creada ni crea ³.

1.ª La naturaleza que crea sin ser creada es Dios en su primordial realidad, principio sin principio de todas las cosas, incognoscible y como indeterminado, porque ni es substancia, ni ninguno de los otros nueve predicamentos (n. 274, 203 1.º); el cual identifica en sí el ser y el obrar y, por consiguiente, es creador ab aeterno, y creador por vía de emanación, no sacando los seres de la nada; que, si así fuese, la creación no pudiera ser eterna ⁴.

2.ª La naturaleza que es creada y crea, no es una etapa sucesiva, como la $\nu\omicron\omicron\varsigma$ de Plotino (n. 203-3.º), de la divina esencia, sino coeterna con ella, por lo que acabamos de decir, y viene a ser el conjunto de atributos, que determinan la esencia divina, asequibles tan sólo a nuestro entendimiento, es decir, las esencias genéricas y específicas de todos los seres (aun de la materia prima, cantidad y de todas las cualidades sensibles). Dichas esencias pueden decirse ideas divinas, formas de los seres, causas primordiales de las cosas y por lo mismo «naturaleza creadora». Aunque también creada, por no poder subsistir con independencia de Dios ⁵. De donde se infiere que estas formas son muy distintas de las ideas ejemplares de los SS. Padres.

3.ª La naturaleza que es creada y no crea se halla constituida por todos los individuos corpóreos y espirituales, que se producen en el tiempo. No la 1.ª que es inmutable, sino la 2.ª Naturaleza es la causa de esta tercera, y causa a la vez eficiente y formal. Porque cada individuo es el resultado de la

¹ P. L. CXXII; cf. p. XIX, col. 1 sigs.

² Por la mucha resonancia, que tuvieron en la edad media, exponemos a continuación los principios generales de su metafísica y psicología, tal como las suelen entender los historiadores; aunque la simple lectura de la obra nos ha sugerido la idea que apunta Dr Wulz (O. c. p. 183): que está por hacer un trabajo profundo de la filosofía de Escoto.

³ *De div. nat.* l. 1 n. 1.

⁴ *Ibid.* l. 1 nn. 3-11.

⁵ *De div. nat.* l. 2; l. 3 n. 23.

unión y consiguiente limitación de unas esencias (géneros o especies) con otras. A la piedra, v. gr., da origen la esencia de la materia prima, uno de los atributos divinos, fundiéndose con las esencias de cantidad y de otros accidentes sensibles. Y como todas estas esencias son atributos divinos, resulta que todos los seres contingentes son como una expansión de la divinidad o, con frase de Escoto, «teofanías». En el fondo de todas late una sola y misma esencia; los individuos se diferencian entre sí por los accidentes (nn. 316).

4.ª Naturaleza, que ni es creada ni crea, se identifica con la 1.ª, y es el mismo Dios, considerado, no como principio, sino como término último del universo; y como tal ya no creador ¹.

342. B. PSICOLOGÍA. 1.º Fiel a su panteísmo, Escoto afirma que *los hombres* no se distinguen substancialmente unos de otros, sino que son diversas determinaciones accidentales de la única especie humana, subsistente en Dios ab aeterno; con lo cual halla fácil explicación la propagación del pecado original (n. 315).

2.º Cuatro son las facultades cognoscitivas del hombre: a) Sentido externo, que es uno solo con varios órganos externos; b) s. interno que «circa effectus causarum primordialium, sive visibiles, sive invisibiles sint, circumvolvitur» ²; c) ratio, quae secundam naturam cognoscit; d) intellectus, que conoce a la Esencia divina en su inmutabilidad.

3.º El sentido externo, como propiedad del compuesto humano, desaparece con la *muerte*; el interno, la razón y el entendimiento son *eternos* como el alma y la asemejan a la Santísima Trinidad.

4.º En cuanto al futuro destino de los hombres, cree que la redención de Jesucristo fué eficaz aun para salvar a los pre-citos y que de hecho algunos se han de salvar (n. 261 3.º).

343. III. La influencia de Escoto, a pesar de haber sido condenada su obra, fué muy grande; si no por el racionalismo, que algunos modernamente niegan se dé en Escoto ³, sí por el realismo exagerado en la controversia de los universales, por el panteísmo que acabamos de exponer y por cierto misticismo heterodoxo, que afea también su sistema.

¹ *De div. nat.* l. 3.

² *Ibid.* l. 2 n. 23.

³ JACQUIN, *Rev. des scienc. phil. et theol.* (1908).

Art. 2—Otros antiescolásticos

344. Las ideas panteísticas de J. Escoto reaparecen explícita y francamente, mediado el s. XII, en los escritos de Bernardo de Tours, Amalrico de Benes y David de Dinant.

1. BERNARDO DE TOURS en su tr. *De Mundi Universitate*, compuesto entre 1145 y 1153, y dedicado a Teodorico de Chartres (n. 318); sobre la base del monismo divino y de la emanación levantó un sistema filosófico que recuerda el de los neoplatónicos: «*Ea egitur noys summi et exsuperantissimi Dei est intellectus et ex eius divinitate nata natura*»¹.

345. 2. AMALRICO DE BENES, tributario del realismo monístico de Chartres (n. 318), profesor en París primero de dialéctica y después de teología; enseñó un *panteísmo matizado de cierto racionalismo teosófico*: «*Omnia unum, quia quidquid est, est Deus*». Luego cada hombre es una manifestación de la divinidad, lo mismo que Jesucristo y, como tal, impecable, aunque se entregue a toda clase de excesos².

346. 3. DAVID DE DINANT o Dinan, contemporáneo del anterior en su obra *De tomis, id est, de divisionibus* (al. *Quaternuli*) sostuvo también un panteísmo que tiene muchas reminiscencias del de Escoto Erígena y del *Fons Vitae* de Avicbrón (n. 364). Según Sto. Tomás³: «*David de Dinando stultissime posuit Deum esse materiam primam*». Los *Quaternuli* fueron condenados en París en 1210.

347. 4. Al lado de éstos pueden colocarse los CÁTAROS y ALBIGENSES, que *negaban la espiritualidad e inmortalidad del alma, la sanción de la otra vida*, sustituyéndola con la *metempsychosis*⁴.

Capítulo III—Filosofía no Escolástica

348. Pasando por alto a Bizancio, donde la *filosofía griega*, desterrada de Atenas (529) y de Alejandría (640), se refugió y mantuvo casi *estacionaria*; *mitad platónica* (MIOUËL PELLIUS EL JOVEN s. XI, autor de ciertos versos mnemotécnicos en griego que tienen el mismo oficio que el «Barbara celarent...»⁵), *mitad Aristotélica* (Focio, s. IX, ARETAS s. X): habíamos sucesivamente de la *filosofía árabe oriental* (art. 1), *árabe occidental* (art. 2) y *judía* (art. 3).

Art. 1—Filosofía Árabe oriental

349. 1. ORÍGENES.⁶ 1.º Mucho antes de la Hégira, varias *tribus árabes* establecidas en los imperios persa o bizantino, habían participado de la cultura y civilización cristiana⁷.

2.º No dejaron de iniciar cierto movimiento filosófico autónomo los *intérpretes del Korán* con sus discusiones teológicas sobre la predestinación, el libre albedrío, los atributos positivos

¹ Ap. DE WULF, *Hist. de la phil. med.* p. 233.

² Cf. DE WULF, *ibid.* p. 233-235.

³ 1.º q. 3 a. 8; cf. 2.º dist. 17 q. 1.

⁴ Cf. DE WULF, *ibid.* p. 232.

⁵ Cf. VAN DER AAL, *Hist. phil.* p. 57.

⁶ Cf. ASÍN PALACIOS, *Algazel*, CARRA DE VAUX, *Avicenna* cc. 1-3; DE WULF, O. C. p. 240; *Heterodoxos*, I, p. 375.

⁷ CARRA DE VAUX, I. C. p. 45-49.

de la divinidad; conflictos que originaron las sectas KADARITAS y DJABARITAS, SIFATITAS y MOTAZILES.

3.º Lo que dió mayor impulso a la filosofía musulmana fué su *contacto con la griega*, implantada en los pueblos conquistados. La escuela nestoriana de Edesa y la de Resaina, habían traducido y comentado en gran parte el *Organon* aristotélico. En estas mismas escuelas, en las de Calcis y Nisivis y en muchos conventos de nestorianos y monofisitas se enseñaban la dialéctica, matemáticas, astronomía y sobre todo la medicina.

4.º Algunos monarcas persas habían protegido estos estudios; y los califas EL-Mamoun (813) y EL-Mansour establecieron en Bagdad un *colegio de traductores*, en su mayor parte cristianos de la Siria, que tradujeron al árabe muchas obras de filósofos griegos.

350. II. CARACTERES GENERALES. 1.º Es ante todo aristotélica, pero con un aristotelismo adulterado: a) por no haber conocido a Aristóteles en su lengua original, sino en traducciones árabes de traducciones siríacas, y traducciones hechas palabra por palabra sin cuidar del sentido de la frase; —b) por haberse valido para interpretar a Aristóteles de los comentaristas neoplatónicos y A. de Afrodisia (n. 168); —c) por haber amalgamado con el peripatetismo elementos extraños a él.

2.º De aquí que sea un sistema sincrético, especie de aleación del peripatetismo con doctrinas neoplatónicas, fisiológicas y médicas.

3.º Está relacionada con el Korán, pues gran parte de ella tiene por fin defenderlo o impugnarlo.

351. III. PRIMEROS REPRESENTANTES. A. Al frente de los *Motaziles*, que ejercitaron su ingenio filosófico con la lectura de los filósofos griegos deben colocarse: 1) ABOU'L-HODEIL (752-840), que estudió la filosofía en Bagdad, y en numerosas obras que han desaparecido, trató de la distinción entre la esencia y atributos divinos, de la libertad divina y humana, de la eternidad del mundo¹.—2) NAZZAM o EN-NAZZAM (n. c. 835), enciclopedista y uno de los principales dialécticos de la escuela de Basrah. En medio de sus doctrinas audaces y erróneas (optimismo divino, materialidad del espíritu, corporeidad de las cualidades sensibles...) se ve al pensador influido por la dialéctica, física y metafísica griegas².

B. De los propiamente dichos *Filósofos* («*Failasouf*») o continuadores de la filosofía griega, que antecedieron a Avicenna, merecen especial mención: El-Kindi y El-Farabi.

352. 1) EL KINDI († c. 873) llamado el «*Failasouf El-Arab*», por ser el primero de los filósofos árabes, aunque de talento enciclopedista, cultivó más que nada la lógica, *traduciendo, comentando o adaptando* al genio árabe *varios tratados del Organon aristotélico* y de sus

¹ CARRA DE VAUX, *ibid.* pp. 21-24.

² *Ibid.* pp. 34-37.

comentaristas. Expone a su modo y aun falsifica varias otras teorías cosmológicas y psicológicas del Estagirita, por ejemplo: la teoría de las cuatro especies de entendimientos en el hombre, tres subjetivos y el cuarto extrapersonal¹: *el agente*.

353. 2) EL-FARABI († 950), natural de Farab (hoy Otrar, Persia) recibió su educación de un médico cristiano y fué más que traductor, *expositor de Aristóteles* y varios de sus comentaristas, cuyas doctrinas trató de conciliar con las platónicas y alejandrinas. Por eso en su metafísica se halla ya en germen el proceso emanativo del universo, que más tarde desarrolló y precisó Avicenna (n. 355-4.º). Su tratado *De Intellectu*² define mejor que El-Kindi, los *cuatro entendimientos: en potencia, en acto, adquirido* («*el-mostafad*») y *el agente*, forma pura y extrasubjetiva³. Finalmente, así la psicología como la metafísica y política de Farabi van encaminadas al pseudomisticismo musulmán⁴.

354. IV. AVICENNA, IBN-SINA O AVEN-SINA (985-1036). A. Vida y obras. Nació en Bokhara (Persia). Dotado de gran capacidad y afición al estudio, parte con maestros parte leyendo a Aristóteles y El-Farabi; a los 18 años poseía la teología musulmana, las ciencias lógicas, físicas y matemáticas, y practicaba la medicina con gran éxito. Desde los veintiuno en adelante su vida novelesca se repartió entre los azares políticos y negocios de varias cortes, la profesión de la medicina y la composición de sus obras que, según cuentan algunos, pasaron de un centenar. Las principales fueron: *La filosofía de Aroudi*; *La filosofía de Alá*; *La Guía a la sabiduría* y sobre todo las tituladas: *Chifa* (lógica, matemáticas, física y metafísica); *Nadjat* (salud) compendio del *Chifa*, y el *Icharat*, o libro de los problemas y de los avisos. Compuso además otros tratados sobre puntos particulares filosóficos y científicos y obras astronómicas y de medicina (el famoso *Canon*).

355. B. Filosofía. Avicenna es uno de los más fieles intérpretes de Aristóteles entre los árabes.

1.º En LÓGICA, que es una *paráfrasis libre del Organon* aristotélico y a la que considera nada más que como instrumento para alcanzar la filosofía; estudia preferentemente la *definición* y el *raciocinio*. Su *clasificación* de las ciencias en: Especulativas (física, matemática, teología), y Prácticas (ética, económica, política) fué seguida por algunos escolásticos.

2.º En FÍSICA admite la doctrina aristotélica de la *materia prima* y *forma substancial*, de la *extensión*, del *tiempo* y de su *divisibilidad in infinitum*, del *movimiento*...

3.º También es aristotélica la PSICOLOGÍA en sus líneas generales. Pero, influido por las doctrinas de ciertos pseudomísticos, distinguió en cada hombre cinco entendimientos o cinco estados de uno mismo: a) *inteligencia material* (posibilidad absoluta de conocer); b) *posible* (en cuanto provista de los primeros principios); c) *en acto* (dispuesta a recibir conocimientos

¹ *Ibid.* p. 16-87. De los subjetivos el uno es *in potentia*, el 2.º *in actu primo*, el 3.º *in actu secundo*.

² *Ibid.* p. 99.

³ *Ibid.* pp. 100-103.

⁴ *Ibid.* pp. 91-116.

ulteriores;—d) *adquirida* (en cuanto poseedora de tales conocimientos);—e) el *espíritu santo* o intuición mística, privilegio de algunos¹.

Admite además, como Farabi, el *entendimiento agente separado*, único para todos los hombres, depósito de todas las especies inteligibles, el cual, uniéndose a la inteligencia de cada individuo, la provee de especies y la pone en acto o la hace entender²; y *cuatro sentidos internos*: la *formativa*, tesorera de las percepciones sensibles; la *cogitativa* o *colectiva*, cuyo oficio no bien definido es preparar el material a la opinión, abstraendo, asociando, agrupando y generalizando rudimentariamente los datos de los sentidos; la *opinión*, localizada en la parte posterior de la cavidad media del cerebro, que puede unir en juicio las nociones de la cogitativa; y por fin la *memoria*, que conserva esos mismos juicios. Rechaza la metempsicosis y preexistencia de las almas y prueba su espiritualidad e inmortalidad personal.

4.º La METAFÍSICA (ciencia de Dios y de los seres supraterrénos) gira en torno de dos ideas: la *teoría de las causas*, idéntica a la de Aristóteles y el *origen del universo*, que se compone: del Ser Necesario,—mundo de las ideas,—mundo de las almas,—fuerzas corpóreas,—cuerpos etéreos y cuerpos elementales.

El *origen de los seres* contingentes lo explica así: Del «Uno», Ser Necesario o Primera Causa procede el «Primer Efecto», también uno y espíritu puro. Este primer Efecto, al conocer su necesidad y posibilidad, produce el cuerpo y el alma de la «Esfera Límite»; y conociendo al Primer Ser, engendra la «Primera Inteligencia» que es la de Saturno. Esta, conociéndose a sí misma engendra el cuerpo y el alma del último planeta, Saturno; y conociendo al primer Efecto, la «Segunda Inteligencia» que es la de Júpiter y así sucesivamente hasta la Luna, cuya inteligencia conociendo a la anterior origina el «Entendimiento agente», que gobierna nuestro mundo subllunar. De él, bajo la influencia de los movimientos celestes, se derivan o salen todas las formas substanciales de los cuerpos y todas las especies inteligibles. En cuanto a la materia, es un *elemento coeterno* con Dios y completamente indiferente para existir o no existir³ (nn. 203, 210, 215).

356. V. ALGAZEL o GAZALI (1058-1111), natural de Tous (Khorasan), que enseñó en Bagdad, es el principal representante de los teólogos y pseudo-místicos ortodoxos musulmanes. En sus dos obras fundamentales:

¹ *Ibid.* pp. 221-222.

² *Ibid.* pp. 222 sigs.

³ *Ibid.* pp. 239-276; en la pág. 264 copia un pasaje del *Ichdrat*, que pudo dar origen a la famosa cuestión de la distinción real entre la esencia y existencia.

La *Destrucción de los filósofos* y *La Renovación de las ciencias religiosas*, propúsose dos fines: pulverizar los sistemas racionalistas de los Farabi, Avicenna y demás pensadores heterodoxos, sin repudiar en absoluto el uso de la especulación filosófica; y sustituir aquellos sistemas con una teología y una moral, en todo ajustadas al Korán. Esto le valió el título de «Columna del Islamismo».

357. **Nota.** El Pseudomisticismo Ortodoxo o Sufismo de ciertos musulmanes no es fruto del Korán, sino de la acción de tres grandes influencias: la médica, neoplatónica y cristiana. Gazali, dotado de temperamento místico, estudia todos los grados de la ciencia intuitiva, hasta el mismo éxtasis que, lo mismo que los neoplatónicos, considera como efecto y término natural del ascetismo y de la fé; así como el conocimiento ordinario es obra de los sentidos y de la razón.

Art. 2—Filosofía Árabe Occidental

La decadencia en el oriente de la filosofía árabe, a la que contribuyó la obra de Algazel, casi coincide con el mayor florecimiento de la occidental, que tenía su principal asiento en Andalucía. AVEMPACE, ABENTOFAIL y AVERROES son sus mejores representantes¹.

358. I. **Avempace** († 1138) es el fundador de la escuela peripatética en la España árabe. En sus numerosas obras se inspiraron Abentofail y Averroes. Como de ellas sólo han llegado a nosotros unos pequeños extractos en traducciones hebreas, no se conocen a punto fijo sus doctrinas. Parece sin embargo que fué el primero de los filósofos hispano-musulmanes que enseñó la *teoría del intelecto uno* y que notó lo inverosímil del sistema geocéntrico antes que Averroes y Alpetriago.

359. II. **Abentofail** († 1158) fué natural de Guadix y autor de *El Filósofo Autodidacta*, especie de novela psicológica. De sus opiniones filosóficas hace grande estima Alberto M., que le llama Abubacer.

360. III. **Averroes o Ibn Roschd** (1126-1198).—A. VIDA. Nació en Córdoba de padres nobles. Fué teólogo, jurisconsulto, médico...; ejerció varios cargos públicos y fué valido de varios califas: pero en su edad avanzada, acusado como impío y antidinástico, sufrió varios destierros y murió en Marruecos. Es de todos los musulmanes el comentador más famoso de Aristóteles. Le amó hasta el fanatismo² y parafraseó tres veces casi todas sus obras: *Comentaria Magna*, *Media*, *Parva*. Compuso además otros varios tratados de medicina, astronomía y controversia, mereciendo especial mención el titulado *Destructio destructionum*; cuyo objeto es refutar la *Destructio Philosophorum* de Algazel. La guerra encarnizada emprendida contra la filosofía por el fanatismo musulmán ha sido la causa de que no llegaran a nosotros más obras que las conservadas por las escuelas cristianas y judías.

361. B. **DOCTRINAS.**—1.º *Fiel discípulo del Estagirita*, admite como él: a) *la materia eterna*; la cual, al sacar Dios de su potencialidad (de ella) las formas de las cosas, constituye el universo; b) *la animación e incorruptibilidad* de los astros; c) *la generación espontánea*... y por punto general sigue y defiende

¹ Cf. RENAN, *Averroës et l'Averroïsme*;—ASÍN PALACIOS, cuya doctrina compendia GÓMEZ IZQUIERDO, en *La Ciencia Tomista*, Nov.-Dic. 1914;—M. y PELAYO, *Héter.* p. 380 sigs.

² Cf. GONZÁLEZ Z, pp. 427, 463-464 notas.

a Aristóteles, patrocinando con él aun opiniones que no soñó el Estagirita.

2.º Tal sucede con su teoría del entendimiento *posible*, único, impersonal, extra-humano; el cual, aunque no está en el hombre, al funcionar el sentido interno o cogitativa, *asiste* al hombre, se pone en relación con el hombre, comunicando a los objetos sensibles la inteligibilidad que no tenían, *trasformando las sensaciones en ideas*.

3.º El entendimiento *propio* de cada hombre es *material*; y, como todo lo material es corruptible, el entendimiento y el alma de cada individuo desaparece y muere con el mismo, lo cual equivale a decir que la permanencia del hombre después de la muerte, como ser consciente y personal, es una quimera. Por lo mismo, el *premio y castigo eternos* son pura *fábula*, la *inmortalidad del alma no se puede demostrar*, ni influye para nada en la moralidad y buenas costumbres.

4.º *La doble verdad*. A quien le objetaba que tal doctrina se oponía al Korán, contestaba: «per rationem concludo de necessitate quod intellectus est unus numero, firmiter tamen teneo oppositum per fidem». Tal es el origen de la famosa distinción entre la verdad filosófica y la verdad teológica, que bajo diversas formas fué reproducida en los siglos XIII y XIV, reaparece y se afirma con insistencia a fines del XV por boca de muchos modernistas y racionalistas, que osan decir que una misma cosa puede ser verdadera en teología y falsa en filosofía.

Art. 3—Filosofía Judía

362. **ORIGEN.** Desde la muerte de Filón (n. 199) y su escuela hasta mediado el s. VIII, los judíos «habían permanecido casi extraños a la filosofía»¹, cifrando su actividad intelectual en la cábala (n. 504) y en el talmudismo². Reinando Almansur, segundo califa de la dinastía abasida (754-786); ANAN BEN DAVID, doctor de la academia babilónica, rompió con el talmudismo y fundó la secta racionalista de los KARAÍTAS (textuales), muy semejante a los motáziles musulmanes. Proclamaban el libre examen del texto sagrado, rechazaban toda tradición en disonancia con él o con la razón natural y, sirviéndose de los argumentos de los mismos motáziles, defendieron la creación *ex nihilo*, la providencia, eternidad, simplicidad, omnisciencia y libertad divinas. En cambio SAADJA (892-942), egipcio, doctor babilónico, llamado el primer filósofo judío, puso la razón al servicio de la fé. Su obra *Amanat* o *Libro de la fé y de la ciencia*, piedra funda-

¹ MENÉNDEZ Y PELAYO, *Héterodoxos* I p. 383.

² Entendemos por talmudismo la compilación y comentarios de las leyes, costumbres y creencias judías, tal como se contienen en la *Mischnah* (segunda ley) de RABBI JUDAH (190-220), en la *Guemarah* (suplementos) de R. JOHANNAN (escrita entre el 350-370) y los dos *Talmudes*, el jerosolimitano y babilónico, terminado éste hacia el 500 p. C y compuestos ambos en gran parte de las dos obras anteriores.

mental de la filosofía religiosa entre los judíos, es una exégesis apologética del texto sagrado; y su filosofía está inspirada en los filósofos griegos, árabes ortodoxos y racionalistas.

Trasplantado a España a la muerte de Saadja este movimiento filosófico judío y secundado por el célebre médico y ministro efectivo de Abderramán III, ABENHASDAI, traductor de Dioscórides; creció de súbito como los demás estudios de la raza. Sus glorias se compendian en tres nombres: AVICEBRÓN, JEHUDÁ HA-LEVI y MAIMÓNIDES.

363. I. Avicebrón (1025-1070?) fué el nombre que dieron las escuelas medievales al «eminentísimo poeta» del s. XI, SALOMÓN BEN GABIROL, natural de Málaga y avecindado gran parte de su vida en Zaragoza. La única producción que de él conservamos y la más importante sin disputa, es la *Fuente de la vida (Makor Hayyin)*¹. Amalgamando en ella el neoplatonismo, que constituye su fondo doctrinal, con el método y varios elementos de Aristóteles, construyó un *sistema metafísico-teológico*, que no deja de sorprender por su *novedad y encadenamiento lógico e influyó en varios escolásticos* del s. XIII.

364. 1.º Excepto Dios o Substancia primera, *todos los demás seres compónense de materia y forma*. De aquel, FUENTE INALTERABLE de toda realidad, procede libremente por voluntad divina el *espíritu cósmico*, compuesto de materia (que de por sí es mera potencia de ser) y forma (que le da a aquella, existencia, unidad y substancialidad); principios ambos comunes a todo lo criado y unidos por Dios con lazo indisoluble.

2.º De la inalterable potencia generatriz del espíritu cósmico brotan sucesivamente todos los demás seres (alma universal, alma racional, mundo celeste, mundo de la generación y destrucción...), que se van especificando y descendiendo en perfección por otras formas y materias tanto más corpóreas cuanto más distantes de la Voluntad divina (*Pluralismo de formas*). De modo que el hombre además de la forma y materia cósmicas, posee los principios de corporeidad y espiritualidad y tres almas.

3.º Todos los seres tienden a Dios, fin último de todas las cosas.

365. II. Yehudá Ha-Leví (1085-1143). Nació en Toledo, donde ejerció la medicina, terminados sus estudios talmúdicos, científicos y filosóficos en Córdoba. A los 50 años se embarcó para Tierra Santa y se ignora la fecha y lugar de su muerte. Se distingue más como poeta² y creyente-judío que como filósofo. Su *Cuzary*, obra de muy discreto artificio literario y

¹ Hasta el título parece inspirado en Plotino (*Enn.* VI I. IX c. 9): «Ἐν δὲ ταύτῃ τῇ γοργαῖα καθόρα πηγῇ μὲν ζωῆς, πηγῇ δὲ νοῦ, ἀρχῇ ὄντος, ἀγαθῷ αἰτίαν, ἡΐζαν ψυχῆς» (BONILLA, *Hist. de la fil.* t. 2 p. 170 nota 2).

² «Uno de los grandes poetas de la Península Ibérica, superior a Ben Gabirol y comparado por Enrique Heine con el Padre Homero» (*Hétero.* I p. 390). Algunas de sus Sionidas. cántanse todavía en las sinagogas. El himno a la creación traducido al castellano por Men. y. Pelayo, en BONILLA, p. 238.

amena lectura», más que filosófica es de polémica religiosa. Sólo en los dos últimos libros el «Haber», a instancias del rey Cuzar, expone algunas teorías filosóficas sobre los entendimientos, la materia y forma, los cuatro elementos, las diversas facultades del alma, la localización de los sentidos internos...

366. III. Maimónides (Moisés ben Maimón, 1135-1204) nació en Córdoba e hizo sus primeros estudios parte en colegios judíos, parte en escuelas árabes. Obligado a salir de Córdoba por la invasión de los almohades (1148), anduvo errante por estados musulmanes y cristianos, pasó a Fez, a Palestina, y por fin se estableció en el viejo Cairo, donde llevó una vida azarosa (fué médico, mercader en piedras preciosas, conferencista...) y nada correspondiente a la fama de que gozaba, a las distinciones de Saladino y cargos honrosos, con que le honraron¹.

367. Entre sus numerosas obras teológicas, científicas y teológico-filosóficas, sobresale la *Guía de los extraviados (Dalâlât Al-Hayirín)*, redactada por él en árabe. Viene a ser un ensayo racionalístico de conciliación entre el judaísmo y el aristotelismo. Dos partes deben distinguirse en ella: una de exégesis racional «sobremanera audaz»², y otra filosófica, que es substancialmente la de Aristóteles, mirada a través del prisma de Averroes y del neoplatonismo.

1.º En *Teodicea* prueba la existencia, unidad e incorporeidad de Dios; pero habla muy oscuramente de su cognoscibilidad, negando los atributos *positivos*, no los que él llama *de acción*, que parecen sin embargo equivalentes.

2.º *Oscuro* anda también en la *inmortalidad personal del alma* y, admitiendo como admite, que el entendimiento personal o «hylico» es inseparable del cuerpo y que el «adquirido» es único y separado de nuestro cuerpo; parece suscribir el monosiquismo de Averroes.

3.º No falta en su sistema la *jerarquía neoplatónica de las inteligencias separadas*; aunque las identifica con los ángeles de la S. Escritura; ni tampoco *frases* de sabor *emanatista*, aunque defiende la creación e impugna la eternidad de la materia. Éste es uno de los pocos puntos en que abandona a Aristóteles, y el otro, el decir que la existencia es un accidente añadido a la esencia de lo que existe³.

¹ Cf. BONILLA, *ibid.* p. 281.

² *Hétero. ibid.*: «Da tormento a la biblia para encontrar donde quiera ideas aristotélicas».

³ Cf. BONILLA, *ibid.* p. 344.

PERÍODO SEGUNDO (s. XIII)

Expondremos ante todo los diversos sistemas de la Escolástica, que es la filosofía dominante (c. I) y después algunas manifestaciones anti o extra-escolásticas (c. II).

Capítulo I—Filosofía Escolástica

Art. 1—Generalidades

368. I. ENGRANDECIMIENTO DE LA ESCOLÁSTICA. Con Averroes y Maimónides fenecieron, puede decirse, las filosofías árabe y judía, y no vuelven a tener ningún representante notable. En cambio la escolástica medieval, puesta en contacto con ellas y con la bizantina, cobra nueva pujanza, complétase extendiendo sus investigaciones a todas las partes de la filosofía, adquiere vida autónoma, o sea, la independencia *legítima* de la teología y, por haber sido el siglo XIII la época de los grandes Escolásticos y de las grandes obras, bien puede decirse que fué el «siglo de oro» de la escolástica *medieval*¹.

369. II. CAUSAS. Cuatro principalmente contribuyeron a dar a la escolástica tal grado de esplendor: la vitalidad intrínseca adquirida; la copiosa difusión de obras filosóficas griegas, árabes y judías, traducidas al latín; la creación de las Universidades; la fundación de nuevas Órdenes religiosas.

370. 1.ª La vitalidad de la escolástica, al finalizar el siglo XII, está representada: a) en los muchos materiales filosóficos acumulados por las Escuelas de las cuatro centurias anteriores;—b) en el crecido número así de estas escuelas como de los discípulos que a ellas concurrían;—c) en el entusiasmo que sentían por estos estudios maestros y discípulos, y vigor que habían prestado a sus ingenios las disputas dialécticas;—d) en las nuevas orientaciones metafísico-sicológicas, que habían comunicado a los estudios filosóficos los eclécticos del s. XII: Juan de Salisbury, Alano de Lisle... (nn. 331, 334).

371. 2.ª Las versiones. Unas fueron greco-latinas de filósofos griegos, otras árabe-latinas de filósofos griegos, musulmanes y judíos.

A. GRECO-LATINAS. Hasta el s. XIII eran contados los ejemplares que se conocían en las escuelas, de las traducciones y

¹ Según MARCONE (*Hist. Phil.* II p. 100): «summam perfectionem intinsecam assequitur»—«ad summum splendorem perducerent» (p. 102). Yo entiendo que los escolásticos posteriores al s. XIII no trabajaron en vano y que la han seguido desarrollando y perfeccionando; cf. nn. 789-791...

comentarios del *Organon*; nulos, los de la física y metafísica aristotélicas, de Platón, etc... Pues, durante el s. XIII, se tradujeron *directamente* del griego al latín muchas obras de Aristóteles y otros filósofos griegos. Esto se debió al mayor comercio entre el oriente y occidente.

Sus principales *autores* fueron: 1) ROBERTO DE GROSSETETE (1175-1253), profesor de París y Oxford, organizador de la escuela franciscana en esta última Ciudad, después Obispo de Lincoln. Fué el primero en señalar las ventajas de las traducciones hechas *directamente* del griego; comentó varias obras y escribió algunos tratados originales sobre la filosofía natural¹; 2) ENRIQUE DE BRAVANT y GUILLERMO DE MOERBEKE, quienes a ruegos de Santo Tomás se dividieron la ardua tarea de traducir todo Aristóteles. El segundo fué hombre muy erudito, orientalista, filósofo y Arzobispo de Corinto; 3) BARTOLOMÉ DE MESINA, que vivió en la corte de Manfredo, tradujo los *Magna Moralia*².

B. ARÁBIGO-LATINAS. Su *centro* más importante y que prestó a la ciencia incalculables servicios, fué el Colegio de traductores toledanos, instituido y protegido por el Arzobispo de Toledo y Canciller de Castilla, Raimundo.

Sus más famosos *intérpretes* fueron: 1) el célebre arcediano de Segovia, DOMINGO GUNDISALVI, llamado el Filósofo del Colegio (n. 380); 2) su colaborador inseparable y judío converso, JUAN DE SEVILLA; 3) los extranjeros GERARDO DE CREMONA, ROBERTO DE RÉTINES y HERNANDO EL ALEMÁN.

En esta escuela de Toledo y en la corte de Sicilia, que en tiempos de Federico II y su hijo Manfredo fué un centro de cultura árabe, se tradujeron al latín: a) numerosas *obras científicas* de Tolomeo, Galeno...; b) muchos tratados *Aristotélicos*, la física, metafísica, De Anima...; c) las obras principales de *Al-Kendi*, *Alfarabi*, *Algazel*, *Avicbrón*, *Avicenna* y *Averroes* y d) los *comentarios al Estagirita* de los grandes filósofos árabes. Sólo Gerardo de Cremona parece haber traducido más de setenta obras, cuya lista puede verse en Bonilla³.

372. Estos escritos científico-filosóficos ensancharon el campo del escolasticismo, sugiriéndole nuevos problemas y soluciones, y proporcionándole teorías sueltas y materiales que, purificados en el crisol de la revelación, se incorporaron en el vasto organismo de la escolástica. Nótese bien, sin embargo,

¹ Cf. *R. y F.*, t. 40 p. 96 sigs.

² (Véase el n. 1184).

³ *Historia de la fil. esp.* t. 2 p. 560-366.

que los sistemas musulmanes, *como tales*, y sus teorías *características* fueron más bien impugnadas por los escolásticos; y que la influencia árabe en la formación de la escolástica ni es tan profunda, ni tan universal, como han supuesto muchos enemigos de la Iglesia ¹.

En cuanto a la *física y metafísica de Aristóteles*, viciadas como estaban por las traducciones y comentarios de los árabes, fueron *prohibidas en la enseñanza por un Concilio* de París (1210); condenación que fué repetida otras dos veces, hasta ser contado el Estagirita entre los herejes, y no enseñarse libremente antes del 1255 ².

373. 3.ª Universidades. Con la difusión de estas versiones coincidió la erección de las Universidades. La primera fué la de *París*, que resultó (a fines del s. XII o principios del XIII) de la *fusión de todos los maestros y discípulos* («Universitas magistrorum et Scholarium») pertenecientes a las escuelas catedrales de N. Dame, en una sola corporación, dirigida por un *canciller*. Andando el tiempo, la distinta nacionalidad de los universitarios dió margen, primero entre los artistas y después en todas las facultades, a los grupos escolares, llamados «Naciones» (Picardos, Franceses, Ingleses y Normandos ³), que tenían su Rector. Éste, al cabo de siglo y medio de contiendas con el canciller, logró alzarse con todo el gobierno de la Universidad.

374. LA UNIVERSIDAD DE PARÍS, merced a los privilegios que le prodigaron Reyes y Papas, cobró tal esplendor y fama, que sirvió de patrón a las demás, y serán contados los teólogos y filósofos célebres de la Edad media que no pasaran por sus aulas. En su compleja organización disciplinar, obra de muchísimos años, se reflejaba el estado social de las naciones medievales. Todos los estudios se subordinaban a la Ciencia Sagrada. La filosofía era una preparación para la teología.

1. Dos eran los *caracteres de su enseñanza*: El internacionalismo de los estudiantes y maestros, y la libertad de magisterio. De todos los países occidentales había universitarios. Todos ascendían a varios millares. Cada cual era dueño de escoger el maestro que le parecía y, no existiendo el sistema de matrículas, no era conocido de la universidad sino por el intermedio

del maestro: «Nullus sit scholaris parisius, qui certum magistrum non habeat» ¹.

2. Los *maestros* eran también *muy numerosos*, como que para serlo bastaba la aptitud para ello y ciertas formalidades muy fáciles de cumplirse.

3. En la facultad de Artes había *tres grados*: a) *Bachillerato* o «Determinantia»; porque el candidato, previo un examen preparatorio, tenía que sostener una serie de disputas públicas, que coronaba con un acto más solemne en el que daba *determinada* solución a las cuestiones; suscitadas en aquellas («determinare quaestionem»);—b) *Licenciatura* o Licencia de empezar a enseñar («incipere in artibus»), que se adquiría de ordinario dos o tres años después del bachillerato;—c) Después los incipientes eran presentados por sus respectivos procuradores nacionales al grado de Maestros o *Doctores en Artes*, regentes o no regentes.

Similares en la significación y modo de conseguirse eran los tres grados *teológicos* ².

375. 4.ª Ordenes religiosas. 1. Establecidos en París *dominicos* (1217) y *franciscanos* (1219), pretendieron desde luego algunas cátedras de la universidad; mas ambas Órdenes tardaron doce años en conseguirlas. ROLANDO DE CREMONA (n. 397) dominico, y ALEJANDRO DE HALÉS (n. 385) franciscano fueron los primeros religiosos que ocuparon cátedras en la universidad de París. El derecho de los religiosos a regentar cátedras era legítimo; pero ciertos seglares, que les eran aversos, lo pusieron en duda. Uno de éstos impugnadores de las Órdenes religiosas fué GUILLERMO DE SAINT-AMOUR († 1272). Las contiendas se perpetuaron por todo el siglo y se tradujeron en disputas sobre la esencia y excelencia de la vida religiosa, provocada por la obra de SAINT-AMOUR: *De periculis novissimorum temporum*. El resultado final fué que al terminar el s. XIII, además de dominicos y franciscanos, enseñaban en la universidad de París los *Cistercienses* (1256), *Carmelitas* (1295) y *Ermitaños de S. Agustín* (1287).

376. 2. La *influencia* de las Órdenes religiosas, sobre todo de los dominicos y franciscanos, en el desarrollo y constitución de la escolástica fué muy grande: a) por la organización completa y perfecta de sus Estudios Generales destinados a la enseñanza superior de la filosofía y teología;—b) por los muchos e insignes filósofos que de ellas salieron;—c) por la rivalidad de

¹ Sobre este punto consúltese M. ASÍN: *Algazel; su influencia en la España cristiana; Averroísmo Teológico de Sto. Tomás*;—GUTIÉRREZ O. P., *El Averroísmo teológico de Sto. Tomás* (Impugnación del anterior).

² Cf. BONILLA, *ibid.* p. 378.

³ «La Honorable nación de las Galias; la Venerable de Normandía; la muy fiel de Picardía; la muy Constante de Alemania» (BONILLA, *L. Vives*, p. 45).

¹ Ap. DR WULF, o. c. p. 270.

² Cf. DR WULF, *ibid.* pp. 268-274.

sus doctrinas;—d) por las numerosas obras filosóficas que publicaron; tanto que, si bien con alguna exageración, pudo decir ROGERIO BACÓN (n. 426) en 1271 que en los últimos cuarenta años todas las obras filosóficas y teológicas eran de religiosos;—e) dominicos y franciscanos contribuyeron (menos éstos que aquéllos) a realizar la grandiosa empresa acometida por Gregorio IX: la corrección de las obras aristotélicas.

377. III. CARÁCTER GENERAL Y DIVISIÓN. Los escolásticos del s. XIII tratan ya *todas* las partes de la filosofía. *Acordes en las tesis fundamentales*¹, *difieren* bastante en muchos otros puntos menos importantes. Predomina en unos el *elemento aristotélico* y en otros el *platónico*, transmitido éste por conducto ya de S. Agustín, ya de los filósofos musulmanes y judíos. De aquí la división de este capítulo en seis artículos: La Antigua escolástica (art. 2); El Aristotelismo Albertino-Tomista (art. 3); Primeros adversarios y partidarios del Tomismo (art. 4); Duns Scoto (art. 5); Otros Filósofos independientes (art. 6).

Art. 2—La antigua escolástica (Agustinismo)

378. DESCRIPCIÓN Y DIVISIÓN. 1. La filosofía, que reinaba en las escuelas la primera mitad del s. XIII, fué *sí tributaria de los filósofos musulmanes y judíos*, según veremos (nn. 381, 383); mas la preponderante autoridad doctrinal de S. Agustín durante el primer período de la escolástica (nn. 325 sigs., 335, 307...) hizo que *predominasen* en ella *ciertas tendencias y doctrinas agustinianas*, que le han valido recientemente el nombre de «agustinismo»². Ni completo, ni tan bien trabado y taxativamente deslindado de la teología como la síntesis tomista; el agustinismo daba la preferencia a *Platón sobre Aristóteles, al bien sobre la verdad, a la voluntad sobre el entendimiento* y, en ciertas materias, al movimiento *afectivo y místico sobre el discurso*.

379. 2. Con estas tesis generales de *método*, se juntaban otras doctrinales: a) El *iluminismo*, o necesidad de cierta intervención divina especial en nuestras ideas abstractas (n. 284 6.º), intervención, que no todos explicaron de igual modo;—b) la *individuación del alma humana* independientemente de su unión con el cuerpo;—c) la *identidad real* de las *potencias animicas*

¹ Tales son: 1) Relaciones entre la filosofía y el dogma;—2) veracidad de las facultades cognoscitivas;—3) Percepcionismo;—4) Dualismos: de Dios y el mundo (metafísico), del alma y del cuerpo (antropológico), del conocedor y del objeto conocido (psicológico), de la sustancia y accidente (ontológico), de la forma y materia (físico);—5) líneas *generales* de la ideogenia;—6) orden moral...

² Cf. PORTALIÉ S. J., ap. *Dict. de la theol. cathol.* I cols. 2501-2515.

con la substancia del alma (n. 284 3.º);—d) *la imposibilidad* de la *creación del mundo ab aeterno*;—e) atribuir a la *materia* antes y aparte de la forma substancial, cierta *actuación positiva*, como son las «*rationes seminales*» o formas substanciales en estado como embrional (n. 283 3.º);—f) el *pluralismo de formas substanciales* en los seres corpóreos, especialmente en el hombre (n. 364);—g) la *composición hilomórfica* aun en los seres espirituales (n. 364).

3. En todo o en parte siguieron estas doctrinas: Los llamados Precursores (§ 1); Las primeras Escuelas Franciscanas con A. de Halés y S. Buenaventura (§ 2); La Escuela Bonaventuriana (§ 3); Los Primeros Dominicos (§ 4).

§ 1. LOS PRECURSORES

380. Son como el lazo de unión entre los filósofos árabes y los escolásticos propiamente dichos del s. XIII. Dos son los principales, aunque de distintas épocas: El español Domingo Gundisalvi y Guillermo de París.

381. I. Domingo de Gundisalvi. (al. Gundisalvo), Arcediano de Segovia, floreció en tiempo del arzobispo Raimundo (1126-1151), y no sólo es el más renombrado de los traductores Toledanos (n. 271); sino que además nos dejó cinco tratados originales¹, titulados: *De Divisione philosophiae*,—*De immortalitate animae*,—*De processione mundi*,—*De unitate*,—*De anima*.

382. A. CARÁCTER GENERAL. Gundisalvo es «perspicuo y hasta elegante y, bajo todos conceptos, es el escritor más notable del s. XII»². Empapado en las doctrinas de los filósofos árabes y judíos, sobre todo en las de Avicbrón; su filosofía, bastante completa, *cristiana y aristotélica en el fondo*, se resiente a veces del *emanatismo neoplatónico*, ni deja de tener algunos puntos bastante geniales.

383. B. FILOSOFÍA. Tres son sus puntos más importantes: 1.º *Clasificación de la filosofía*. Esta³ para Gundisalvi se contradistingue de la teología («divina scientia, Deo auctore, hominibus tradita») y abarca todas las ciencias puramente humanas («humanis rationibus adinventas»); las cuales son, o propedéuticas (ciencias literarias y civiles), o lógicas, o propiamente filosóficas, ya especulativas ya prácticas.

2.º *La Metafísica*. En ella trata del ser,—de sus divisiones (substancia y accidentes, causa y efecto, acto y potencia),—de

¹ MENÉNDEZ Y PELAYO (*Hét.* I p. 400) sólo cita dos. Cf. BONILLA, *Hts. de la fil. Esp.* t. I pp. 323-359, donde prueba la autenticidad de los tres primeros tratados. El *De Processione mundi* está reproducido fielmente en los *Hét.* I. p. 691.

² *Hét.* I p. 401.

³ Cf. BONILLA, *ibid.* p. 356.

la existencia y naturaleza de la Primera Causa,—del origen de los seres que él explica por la creación, composición y generación,—de su composición de materia y forma.

3.º *La Psicología*, o sea el *Liber de immortalitate*, en el que con estilo valiente prueba la inmortalidad del alma humana por los caracteres del pensamiento; demuestra la creación de la misma.

C. INFLUENCIA. La filosofía de Gundisalvi tuvo no poca influencia en escolásticos como S. Buenaventura, Alberto M. y Guillermo de París, quien, sin citar al autor, plagió casi a la letra el *Liber de Immortalitate animae*.

384. II. Guillermo de París († 1249), llamado así por haber sido nombrado obispo de esta Ciudad en 1228, fué natural de Aurillac (Auvernia). Su filosofía contenida principalmente en las obras: *De Universo*,—*De immortalitate animae*,—*De anima*; es una mezcla algo incoherente de doctrinas aristotélicas y agustinianas, árabes y judías, sobre todo de Avicbrón, que es para él un filósofo cristiano «unicus omnium philosophantium nobilissimus».

385. DOCTRINA.—1.º Parece fué el primer escolástico que planteó expresamente el *problema ideogénico*. Niega acertadamente la doctrina que corría por entonces del «fantasma espiritualizado», o sea, «de la especie sensible trasformada en inteligible bajo la acción depurativa del entendimiento agente» (n. 161-2.º). Pero rechazar, como él rechaza, el entendimiento agente y las especies sensibles, y afirmar que el entendimiento posible *con ocasión* de las sensaciones, produce *por sí solo* la representación espiritual del objeto sentido; es, o caer en el inatismo o dejar el problema sin resolver. Con todo para la inteligencia de los primeros principios admite una iluminación divina especial; reminiscencia como otras doctrinas suyas, del pseudo-misticismo arábigo-judío, y en consonancia, según él, con el ejemplarismo de S. Agustín (n. 285-4.º).

2.º Raros son los escolásticos que han acentuado tanto, como Guillermo, el *valor del testimonio de la conciencia*; por el cual, dice, el alma conoce directamente su existencia, su inmaterialidad, simplicidad, individualidad. El mismo testimonio nos descubre los primeros principios de la demostración.

3.º En *Metafísica* rechaza la composición hilomórfica de los seres *espirituales*. Combate la doctrina emanatista de los árabes, como incompatible con la creación; pero al mismo tiempo llama a Dios «esse formale rerum». En fin, según SCHIN-

DELE, citado por DE WULF¹, fué el primer escolástico que, siguiendo a Avicenna (n. 355-4.º), enseñó la *distinción real entre la existencia y esencia*, no precisamente físicas².

§ 2. PRIMERAS ESCUELAS FRANCISCANAS

386. I. ALEJANDRO DE HALÉS (?-1245) «*Doctor Irrefragabilis*».. 1. *Vida*. Se ignoran el lugar y la fecha de su nacimiento. Hacia 1210 era maestro en artes en la universidad de París. Incorporada a ésta la cátedra de Teología de los franciscanos, Alejandro fué su primer Regente (1231-1245).

2. *Obras*. La principal, si no ya la única³, de las muchas que se le han atribuido, es la *Universae Theologiae Summa*, completada por sus discípulos⁴. Esta Suma, *menos filosófica que teológica, inspirada en la de P. Lombardo*, no sólo cuanto a la división general en cuatro partes y subdivisión de distinciones y cuestiones, sino *hasta en el desarrollo de la doctrina*; aventaja a las Sumas anteriores: a) en utilizar ya, no sólo el *Organon*, sino casi toda la filosofía de Aristóteles, que no siempre armoniza con otras teorías del agustinismo;—b) en haber añadido a los pros y contras de cada cuestión (n. 329), otro tercer miembro: las «*Resoluciones*», e *iniciado así el método tricotómico escolástico*. En las *Resoluciones* discute el valor de los argumentos y explana la solución sistemática de la cuestión; aunque a veces se limita a referir las diversas soluciones, sin adherirse a ninguna, otras se muestra vacilante, y no pocas oscuro y prolijo.

387 3. *Doctrina*.—1.º En *METAFÍSICA*, que es la de Aristóteles taraceada con teorías de Avicbrón, enseña el *pluralismo de las formas* y la *composición hilomórfica hasta en las substancias espirituales*⁵ (n. 364).

2.º En *PSICOLOGÍA*, admitiendo que *el alma se compone de materia y forma* y que tiene su «forma corporalis», lo mismo que el cuerpo, y que se une a éste «ad modum formae cum materia»; *compromete la unidad del compuesto humano*. *Impugna tímidamente* la identidad del alma y sus potencias al paso.

¹ *Hist. de la phil. med.* p. 290.

² Véanse los textos en MARCONE, II p. 225.

³ Cf. VACANT, *Dict. de la theol. cathol.* I cols. 773-775; Opp. S. Bonav. (ed. Quarachi) I p. LVII-LXII.

⁴ Esto pudo dar pie a Rogerio Bacón (n. 426) para negar su autenticidad: «Ex suo (Alexandri) ingressu Fratres exultaverunt in coelum et ei dederunt auctoritatem totius studii, et adscripserunt ei magnam Summam illam, quae est plus quam pondus unius equi; quam ipse non fecit sed alii, et tamen propter reverentiam ei adscripta fuit et vocatur «Summa Fr. Alexandri». Et, si ipse fecisset vel magnam partem, tamen non legit naturalia, nec metaphysica, nec audivit ea... Eius tamen Summa plures habet falsitates et vanitates philosophiae, cuius signum est quod nullus facit eam de iterio scribi, immo exemplar apud Fratres putrescit, et manet intactum et invisum his temporibus». (Ap. cit. Opp. S. Bonav., I pp. LVIII-LIX), donde se defiende la autenticidad de la Suma.

⁵ S. Theol. p. 2 q. 12; i. 61 m. 1.

que retiene con S. Agustín la división de la «ratio», «intellectus», «intelligentia»; facultades a las que añade un «intellectus materialis», que identifica con la cogitativa o fantasía.

388. 4. **Discípulos.** 1) GUILLERMO DE MELITÓN, que parece haber completado la Suma. Escribió además *Quaestiones* y *Quodlibeta*. 2) JUAN DE LA ROCHELLE (1200-1245), autor de un tr. *De Anima*, más didáctico que su Maestro, de quien se aparta en algunas doctrinas. 3) El principal discípulo fué

389. II. S. BUENAVENTURA (1221-1274) «Doctor Seraphicus». 1. **Vida.** Nació en Bagnorea (Toscana). Tomado el hábito franciscano (1238), estudió la teología en París (1242-1245) y, hecho licenciado (1248), la enseñó en la misma Ciudad hasta 1255. Dos años después, tomó el título de Maestro junto con Sto. Tomás y elegido General de su Orden, la gobernó hasta 1273, en que fué nombrado Cardenal y Obispo de Albano. Asistió y trabajó como el que más en el Concilio II de Lión, aunque murió sin verlo terminado.

2. **Obras filosóficas.** Su filosofía se halla en las obras siguientes: a) *Commentarii in 4 ll. Sent. Petri Lombardi*,—b) *Quaestiones disputatae*,—c) *Breviloquium* (compendio de la Suma),—d) *Itinerarium mentis in Deum*,—e) *De reductione artium ad Theologiam* (clasificación de la ciencia humana, inspirada en la de Gundisalvo, n. 382).

390. 3. **Carácter doctrinal.** a) *Discretamente tradicionalista*, sigue comúnmente las huellas de sus Maestros y predecesores³; pero sin jurar en sus palabras: «Ne amore hominis veritati fiat praeiudicium»⁴.—b) *Conciliador* por virtud y naturaleza, trata de armonizar en su sistema a S. Agustín, su autor predilecto, y a Platón con Aristóteles; y aunque diferente de Sto. Tomás en muchos puntos, no consta que combatiera sus innovaciones.—c) *Dotado de un temperamento afectuoso* toda la ciencia la endereza a la unión del alma con Dios y, *caeteris paribus*, se inclina a las doctrinas más piadosas. Esto le ha valido el título de «Doctor Devotus».

391. 4. **Doctrinas filosóficas.** S. Buenaventura es *tal vez el más genuino representante del agustinismo*. Así es que suscribe casi todas las tesis características del sistema (n. 378). Observaremos además:

1.º Ni explícita ni implícitamente enseña nunca la distinción *real* entre la esencia y existencia *físicas*, como indica MARCONÉ⁵.

¹ Cf. *Opp. Seraphici Doct.* (Quarachi), vol. X p. 39.

² *Ibid.* p. 1 sigs.

³ «At quemadmodum in 1.º libro sententiarum adhaesi et communibus opinionibus magistrorum et potissime magistri et patris nostri bonae memoriae, Fr. Alexandri; sic in consequentibus... Non intendo novas opiniones adversare, sed communes et approbatas retexere, nec quisquam aestimet quod novi scripti velim esse fabricator; hoc enim sentio et fateor quod sum pauper et tenuis compilator» (*Praeloc.* ad II l. Sentent.)

⁴ *II Sent. dist.* 44 dub. III.

⁵ *Hist. phil.* II p. 226.

2.º Para el Santo «individuum est *hoc aliquid*. Quod sit *hoc*, principaliter habet a materia; quod sit *aliquid*, habet a forma. *Individuatio* igitur in creaturis consurgit ex *duplici* principio»¹.

3.º Distingue tres clases de materia: *Secundum essentiam* o metafísica «quae nullum habet actum, nullam formam, ergo nullam distinctionem»²; *spiritualis* seu applicata formis spiritualibus, et *corporalis*. De aquí el que

4.º «Licet anima rationalis compositionem habeat ex materia et forma, appetitum tamen habet ad perficiendam corporalem naturam; sicut corpus organicum ex materia et forma compositum est et tamen habet appetitum ad suscipiendam animam»³.

5.º La composición substancial no impide la simplicidad integral.

6.º Las potencias y substancia del alma «non sunt omnino idem per essentiam, nec tamen adeo differunt, ut sint alterius generis, sed sunt in eodem genere per reductionem»⁴.

7.º La IDEOGENIA de S. Buenaventura no se diferencia de la comúnmente seguida por los escolásticos. El hombre sube al conocimiento de Dios por el de las criaturas e «indubitanter verum est... cognitionem generari in nobis via sensus, memoriae et experientiae, ex quibus colligitur universalem in nobis»⁵. Luego las frases: «attingi rationes aeternas»—«anima connexa est legibus aeternis»—«intellectum apprehendere esse divinum...» (iluminismo que copia en parte de S. Agustín, n. 284-6.º); no tienen el alcance que quieren darles los ontólogos, y a lo más indican la necesidad de una intervención especial de Dios en los actos de nuestro entendimiento⁶.

§. 3—ESCUELA BONAVENTURIANA

392. Prescindiendo de los muchos exegetas bonaventurianos⁷, citaremos entre sus discípulos inmediatos a

1. **Juan Peckan** († 1292), Profesor de Oxford, Lector del Sacro Palacio y Arzobispo de Cantorbery. En sus *QQ. Disputatae, Quodlibeta, Tractatus Sphaerae*... y en varias cartas se muestra defensor acérrimo de la antigua escolástica contra las innovaciones del Tomismo (n. 415).

393. II. **Mateo de Aquasparta** (1235-1392), Profesor en París y Bologna, segundo Lector del Sacro Palacio, General de la Orden franciscana,

¹ *II Sent. dist.* III p. 1 art. 2 q. 3.

² *II Sent. dist.* III p. 1 art. 3 q. 3.

³ *II Sent. dist.* XVII, art. 1 q. 2 ad 6.

⁴ *I Sent. dist.* III p. 2 art. 1 q. 3.

⁵ *Serm. IV* (en la edic. Quarachi, t. V p. 572).

⁶ Cf. *Itinerar.* (t. V p. 295) con el *Escolio* final (p. 313; t. I pp. 73, 75 Schol.); *De Scientia Christi*, q. IV (t. V p. 17). Otras divergencias doctrinales con el Doctor Angelico en la cit. ed. t. III, *Prolegómenos*.

⁷ Los editores de Quarachi (t. X, p. 34) citan treinta y siete inéditos y tres que han visto la luz pública.

Cardenal y Obispo de Porto. En sus *Comentarios de P. Lombardo, Quodlibeta*, y *QQ. Disputatae*, sigue generalmente las huellas de S. Buenaventura y S. Agustín, pero: a) aventaja al Maestro en lo sobrio, preciso y claro del estilo, y no cede a ningún contemporáneo en la profundidad del pensamiento¹;—b) en la ideología tiene varios puntos originales, insistiendo, por ejemplo, en que el conocimiento es un fenómeno *activo*; que conocen *directamente*: el entendimiento lo singular² y el alma a sí misma. Dios *illumina* nuestra mente, en cuanto que la creó, conserva y concurre con ella a todas las operaciones mentales. La verdad de las cosas estriba en las «*Rationes aeternae*» (n. 285-4.^o).

394. III. Pedro Juan Olivi (1247-1298), natural de Sirignan (Herauld), célebre tanto por sus novedades filosóficas como por su intentada reforma de la pobreza evangélica, que reducía al *minimum* necesario para conservar la vida. Prescindiendo de ésta y otras doctrinas teológicas censuradas por el capítulo general de la Orden en Estrasburgo (1283); la principal innovación filosófica de Olivi condenada por el Conc. Vienense (1311), es la relativa a la esencia y unión del alma con el cuerpo. Aunque bastante oscura, parece abarcaba estos puntos³:

1.^o El cuerpo humano debe a la forma de corporeidad el ser substancial, corpóreo y organizado. El alma humana que Olivi llama «racional», es una esencia compuesta de tres *partes* esenciales y substanciales: *materia espiritual*, parte *formal* sensitiva y parte *formal* intelectual. Estas dos últimas, aunque substancialmente distintas, son la forma substancial del *alma* (cf. nn. 364, 391-4.^o).

2.^o «*Anima rationalis vere est forma corporis... sic tamen est forma corporis, quod tamen non est per omnes partes suae essentiae, utpote quod non per materiam... nec per partem intellectivam, sed solum per partem sensitivam*».

3.^o Sin embargo la parte intelectual se une al cuerpo, no formal sino substancialmente, no inmediata sino mediatamente, o sea mediante la parte sensitiva⁴.

395. CONCLUSIÓN. Luego, si el Conc. Vienense⁵ se limitó a condenar el error antropológico de Olivi, su mente fué: no el condenar la pluralidad de almas, como sostuvo Palmieri⁶, pues Olivi nunca defendió tal doctrina; ni el afirmar que «*animam humanam ratione sui seu per se et immediate esse formam corporis*», como afirmó Zigliara⁷: sino lo que reprobó fué el *mutillar la realidad informante*, o sea, esta proposición del mismo Olivi: «*Anima rationalis sic est forma corporis quod tamen non est per omnes partes suae essentiae*»⁸. Tal información, parcial por parte del alma, *a lo menos* comprometía en la naturaleza humana de Jesucristo, como verdadero hombre, la unión formal y esencial⁹.

¹ Cf. DE WULF, o. c. p. 308.

² «*Dicendum sine praeiudicio quod revera intellectus cognoscit et intelligit singularia per se et proprie, non per accedens, ita quod singularia per species singulares, et universalia per universales*» (Ap. DE WULF, ibid. p. 310 not. 2).

³ Véanse: a) los Originales de Olivi publicados por el P. FRANCISCO ERHLE S. J. en *Archiv. für Literatur und Kirchengeschichte des Mittelalters* (1889), aunque ya los había aprovechado Zigliara en su obra *De mente Concilii Vienenensis* (1878);—b) DUNS SCOTO, *De rerum Principio* q. 11 a. 2 nn. 6-7;—c) *Recherches de Sc. religieuse* 3 (1912) pp. 331-344;—d) JANSEN S. J. en *Gregorianum* 1 pp. 78-90.

⁴ «*Partes intellectiva unitur corpori unione substantiali, non tamen formali; unione intima et fortissima sed non immediata... in uno supposito et in una natura totali et completa...*»

⁵ Cf. DERZINGER-BANNWART, *Enchiridion Symbol.* nn. 480-481.

⁶ *De Deo Creante*, Appendix.

⁷ *De mente Conc. Vien.* p. 120.

⁸ Cf. *Recherches de sc. rel.* 1. c.

⁹ Cf. BERAZA, *De Deo Creante* p. 647 sigs.

396. IV. Ricardo Middletown (a Media Villa), «*Doctor Solidus et Fundatissimus*» († a fin. del s. XIII) en sus numerosos escritos (*Quodlibeta*, *QQ. Disputatae*, *Comentarios* a los *Quodlibeta* de Pedro de Auvernia, Enrique de Gante y Godofredo de Fontaines) sigue fielmente a S. Buenaventura, aunque en *ciertos puntos se acerca más al tomismo* (rechaza las «*rationes seminales*»,—duda de la composición hilomórfica en las substancias espirituales...). Pasa por el Doctor franciscano de más fama entre S. Buenaventura y Escoto.

§ 4. PRIMEROS DOMINICOS

397. Los primeros Maestros dominicos de París pertenecen a la Escolástica antigua; unos por haber enseñado y escrito antes de la orientación Albertino-Tomista, otros porque, a pesar de ella, llevaron adelante sus convicciones filosóficas. Fueron los principales:

1) ROLANDO DE CREMONA: primer licenciado de la Orden;

2) JUAN DE S. GILLES, primer titular de la segunda cátedra que obtuvieron los dominicos (1231);

3) HUGO DE SANTO CARO, el segundo Maestro «*actu regens*» hacia 1230 y sobre todo

398. 4) PEDRO DE TARANTASIA, «*actu regens*» de París en 1259, Arzobispo de Lión (1272), Obispo de Ostia (1275), Papa con el nombre de Inocencio V, autor de varias obras exegéticas y de 4 tr. filosóficos: *De unitate formae*,—*De materia coeli*,—*De aeternitate mundi*,—*De intellectu et voluntate*. Impugna la eternidad de la creación, oscila entre la composición y simplicidad esencial de las substancias espirituales, y en general sigue la tradición de la antigua escolástica, aunque sin mostrarse hostil contra el tomismo naciente.

399. 5) ROBERTO KILWARDBY, que fué sucesivamente Maestro de Oxford, Arzobispo de Cantorbery y Cardenal. En sus *comentarios* a las *Sentencias de P. de Tarantasia*, a los *Analytica priora* y *De sophisticis Elenchis*, no sólo defendió el valor científico de casi todas las doctrinas tradicionales del Agustínismo; sino que tomó contra el Tomismo una actitud agresiva (n. 418, 4.^o). Es también célebre su tr. *De Ortu et Divisione philosophiae* no tanto por la novedad de doctrinas, calçadas en las de Gundisalvi (n. 382), cuanto por el cuidado que pone el autor en hacer resaltar el espíritu peripatético.

Art. 3—Aristotelismo Albertino-Tomista

400. La síntesis filosófica, iniciada por ALBERTO MAGNO y terminada por su discípulo TOMÁS DE AQUINO, fué una verdadera innovación en la escolástica. Dos notas principales la separan de todas las demás escuelas tradicionales: descansar sobre bases francamente peripatéticas, tener mayor cohesión doctrinal. El mérito principal de estos dos Genios fué el haber sabido depurar, completar y unir en una vigorosa síntesis los materiales acumulados por las generaciones pasadas. Trataremos por separado de ambos.

§ 1. ALBERTO MAGNO (1193?-1280)—«*Doctor Universalis*»

401. Vida¹. Dejando a un lado las fábulas², con que algunos historiadores han desfigurado su vida, he aquí los datos biográficos ciertos y más importantes. Nació primogénito de los Condes de Bollstadt en Lawgingen de la Turena. Estudiando en Padua filosofía y ciencias, tomó el hábito de Sto. Domingo. Desde el 1228 al 1245 fué Maestro sucesivamente en Colonia,

¹ Cf. VACANT, v. *Albertus* (Mandonnet O. P.); Opp. (ed. L. Vives), v. I *Introduct.*

² V. gr.: Albertus M. ex asino factus philosophus,—El andróides,—El olvido total y repentino de todo lo que sabía.

Hildesheim, Friburgo, Ratisbona, Estrasburgo, y por segunda vez en Colonia, donde organizó el *Studium generale* de los Dominicos y tuvo de discípulo a Sto. Tomás de Aquino. Con él pasó a París en 1245 y, graduado de Maestro en teología, la explicó en el colegio de Santiago. En este trienio llegó a su mayor apogeo y dió principio a su vasta enciclopedia, casi terminada el año 1256. Siguió completándola durante el resto de su vida a pesar de los cargos de Provincial, Obispo de Ratisbona, y de varios viajes y embajadas en pro de la Iglesia. Renunciado el episcopado, pasó los diez y ocho últimos años de su vida retirado en el convento de Colonia; del cual salió ya octogenario a París para defender las doctrinas de su discípulo Tomás de Aquino, condenadas por el Obispo de aquella Capital (n. 418, 3.º).

402. 2. Obras filosóficas. Su actividad literaria parece haber sido la más gigantesca de la Edad media y constituye una enciclopedia. De los 38 tomos, que comprende la edición, no crítica ¹, de Vives (1890-1900); los 12 primeros son obras exclusivamente filosóficas; unas, paráfrasis de casi todo Aristóteles, tratados otras más originales: *De Unitate intellectus c. Averroistas*,—*De causis et processu universitatis*,—*Summa philosophiae naturalis* o *Philosophia pauperum*, dudosamente auténtica.—Pero además trata muchas cuestiones filosóficas en la 1.ª y 2.ª parte así de los *Comentarios a las Sentencias de P. Lombardo* (tt. 15-30), como de la *Summa Theologiae* (tt. 31-33), incompleta; y además en la *Summa de Creaturis* (tt. 34-35).

403. 3. Influencia filosófica ². La gloria e influencia filosófica de Alberto M. consistió; 1) más que en haber construido un sistema original y metódico, 2) en haber introducido a Aristóteles en el mundo latino civilizado y 3) dado mucha cabida en sus obras a la experimentación e inducción.

1) No faltan en éstas, concepciones geniales y análisis profundos; pero la base de su filosofía es el *aristotelismo perfeccionado* con muchas doctrinas de Platón y S. Agustín ³, depurado de los errores y bastardas interpretaciones árabe-judías (n. 350). Su método de exposición es la paráfrasis del Filósofo. Pero esta glosa colosal peca por exceso, por las frecuentes y larguísimas digresiones, a que se abandona sobre todo en la *Metafísica* y *De Anima*. En general las líneas generales del sistema no son ni tan precisas, ni tan armónicas como en Sto. Tomás.

2) Dotado de una actividad y un poder de asimilación asombrosos, incorporando en su enciclopedia los escritos aristotélicos, facilitó su lectura en un tiempo en que todavía escaseaban las copias ⁴; parafraseándolos consiguió en gran parte «hacerlos inteligibles a los latinos» ⁵ y, rectificando las doctrinas aristotélicas contrarias a la fé, contribuyó a levantar la proscricción del Estagirita (n. 272) en las universidades cristianas. Esta que pudiéramos llamar *vulgarización* de Aristóteles, y de varios otros filósofos: griegos, musulmanes (Avicenna) y judíos; es tal vez el mayor servicio prestado por Alberto M. a la filosofía y a las ciencias.

¹ Así los tratados *De apprehensione et apprehendendi modis*,—*Speculum astronomicum* (t. V) y *Libellus de Alchimia* (t. 37) son apócrifos.

² Cf. МАНДОНЪТ ap. *Dict. de Theol. cathol.* I v. Albert M.

³ «Scias quod non perficitur homo in philosophia, nisi ex scientia duarum philosophiarum, Aristotelis et Platonis» *Metaph.* I. 1 tr. 5 c. 5 (ed. Vives t. 6 p. 113).

⁴ «In hoc libro (de metallis) sicut in praecedentibus, Aristotelis tractatum non vidi nisi per excerpta quaedam, quae diligenter quaeivi per diversas mundi regiones» *Miner.* I. 3 tr. 1 c. 1; (t. V p. 59).

⁵ «Nostra intentio est omnes dictas partes (physicam, metaph. et mat.) facere latinis intelligibiles» *Physic.* I. 1 tr. 1 c. 1; (t. 3 p. 2).

3) A ella se agrega la dirección científica y experimental que dió a la filosofía, teórica ¹ y prácticamente ², la cual le da derecho a ocupar un lugar preferente en la historia de las ciencias ³.

404. 4. Filosofía. Resultado de sus esfuerzos y empresa enciclopédica fué una *síntesis filosófica*, que tiene más de *vasta* y *colosal*, que de *coherente* y *armónica*. Coincidiendo la filosofía de Alberto M. con la de su discípulo el Dr. Angélico en el fondo de las doctrinas (pues, como dice DE WULF ⁴: aquel reunió los materiales y trazó los primeros planos, éste los corrigió, perfeccionó y levantó según ellos el edificio); nos limitaremos aquí a las siguientes indicaciones:

1.º **METAFÍSICA.** Entiende la *materia* y la *forma* en el *sentido peripatético*, pero no saca las últimas consecuencias de esta teoría; y así enseña que los ángeles constan de *materia* y otra parte substancial que él llama «fundamentum» ⁵, y no rechazó del todo el pluralismo de las formas.—Dió ya solución adecuada al problema de los universales.—Estudia *sistemáticamente* los atributos trascendentales del ser: *Verdad, unidad y bondad* ⁶.

2.º **TEODICEA.** El *alma de su teodicea* es la *noción del infinito*, como complemento del acto puro aristotélico. Niega la eternidad de la *materia* y la posibilidad de la creación eterna.

3.º **FÍSICA.** Defiende la tesis aristotélica de la teleología de los seres en sus acciones y movimientos; pero todavía admite en la *materia* las «rationes seminales» (n. 378), y la *permanencia de las formas elementares* en los cuerpos mixtos ⁷.

4.º **PSICOLOGÍA.** Aunque el *alma racional* es la *única forma substancial* del hombre, ni habla de la forma de corporeidad; ésta sin embargo no proviene del alma. Se expresa *vagamente* sobre la *unión del alma y el cuerpo*.—Su *pensamiento* sobre las *facultades apetitivas*, máxime sobre la voluntad, es *oscilante*. Unas veces parece atribuir a ella la libertad, otra al «intellectus adeptus».—En general, con el elemento aristotélico, predominante en la psicología, se avienen mal otros de la filosofía musulmana y tradicional ⁸.

405. 5. Discípulos. Alberto M. hizo escuela. Sus principales discípulos

¹ «Oportet experimentum non in uno modo, sed secundum omnes circumstantias probare» *Ethic.* I. 7 tr. 2 c. 25 (t. 7 p. 443). De la inducción habla largamente en los *Anal. Priora*.

² «Dicam... ea quae expertus sum. Exui enim aliquando factus fui, longe vadens ad loca metallica, ut experiri possem naturas metallorum. Hac etiam de causa quaeivi in alchimis transmutationes metallorum» *Miner.* I 3 tr. 1 c. 1 (t. 5 p. 59).

³ Véase en GONZÁLEZ Z. (*Hist. de la fil.* 2 p. 223) el testimonio de Humboldt.

⁴ *Hist. de la phil. med.* p. 321.

⁵ «Ergo necesse est ponere substantiam communem quae sit in eis; et haec meo iudicio non dicitur materia sed fundamentum» (*II Sent.* d. 3 a. 4).

⁶ *Summ. Theol.* I p. tr. 6.

⁷ *De Gen. et corrupt.* I. 1. tr. 6 c. 8.

⁸ SCHNEIDER ap. DE WULF, o. c. p. 321.

los fueron: JUAN DE FRIBURGO,—HUGO DE ESTRASBURGO,—GIL DE LES-SINES y el más célebre después de Sto. Tomás, ULRICO DE ESTRASBURGO, autor de una *Suma*.

§ 2. SANTO TOMÁS DE AQUINO (1226-1274)—«Doctor Angelicus»

406. 1. **Biografía.** Vástago de los ilustres Condes de Aquino, recibió su primera educación en el monasterio de Monte Casino y cursó en Nápoles las humanidades y filosofía. Vencida la viva oposición de su familia, tomó definitivamente el hábito de Sto Domingo (c. 1244). Oyó las lecciones de Alberto M. primero por breve tiempo en Colonia, después el trienio 1245-1248 en París y de nuevo en Colonia hasta el 1252. Este año vuelve a París y comienza su magisterio público en calidad de bachiller, unese para defender los religiosos a S. Buenaventura (n. 375) y toma el doctorado, no sin vencer injustas dificultades, en 1257. Al fin del 59, después de haber colaborado en la organización de los Estudios Generales Dominicanos (Capítulo General de Valenciennes), pasó a Italia, donde perseveró al lado de los Papas hasta 1269, enseñando sucesivamente en Orvieto, Roma y Viterbo. Llamado por la universidad de París, para defender la doctrina católica contra los averroístas, fué Maestro en ella otros dos años. El 1272, contra las reclamaciones de la universidad que no quería desprenderse de tan ilustre Doctor, la Obediencia le trasladó a Nápoles para organizar los estudios de aquella ciudad, y en 1274 de camino para el 2.º Concilio Lugdunense, muere en Fosa Nova. Juan XXII le canonizó (1323), Pío V le dió el título de Dr. Angélico (1567) y en 1880 León XIII le nombró «Patrón de las Escuelas Católicas», después de haber publicado el año anterior la encíclica *Aeterni Patris*: De philosophia christiana ad mentem S. Thomae Aquinatis D. Angelici restauranda (n. 874).

408. 2. **Obras.** A. AUTÉNTICAS: *Summa Theologiae*, que dejó el Sto. en la q. 90 de la 3 p. y completó autor incierto, inspirándose en los Comentarios del Aquinate al I. IV de las Sent.;—*Summa Philosophica c. Gentiles*;—*QQ. Disputatae*;—*Quodlibetales*;—Comentarios a los tratados aristotélicos: *De interpretatione* (incompleto), *Analyt. post.*, *Physic.*, *De coelo et mundo* (no todo él auténtico), *De Generat. et corrupt.*, *De Anima*, *Parva natur.* (incompleto), *Metaphysic.*, *Ethic.*, *Politic.* (no todos ciertamente auténticos);—Comentarios al *Libro de las Causas*, a los 4 ll. de las Sent., a Boecio *De Hebdomadibus* y *De Trinitate*;—los opúsculos *De Ente et Essentia*, *De Aeternitate mundi*, *De substantiis separatis* (incompleto), *De Spiritual. Creaturis*, *De Unitate Intellectus c. Averroístas*, *De Operationibus Occultis*, *De principio naturae*, *De Reg. principum*, *De iudicio astrorum*, *De motu cordis*, *De mixtione elementorum*, *De natura materiae*, *De Principio individuationis*, *De Proposition. modalibus*, *De fallaciis*, *De Regimine Principum* (los 2 primeros ll. a lo más son auténticos), *Compendium Theol.* (incompleto), *De Sortibus*.

409. B. LAS ESPÚREAS O DUDOSAS SON: *De Pulchro et Bono*, comentarios al Pseudo-Dionisio;—*Totius Logicae Summa*;—*De Potentiis animae*;—*De natura syllogismorum*;—*De inventione medii*;—*De demonstratione*;—*De natura accidentis*;—*De natura generis*;—*De pluralitate formarum*;—*De intellectu et intelligibili*;—*De universalibus*;—*Eruditio Principum*;—*De Professione monachorum*;—*De usuris* ¹.

¹ Cf. SERTILLANGES, *Saint Thomas*; DE WULF, (*Hist. de la phil. mediev.* pp. 327-328); MANDONNET, ap. la *Rev Thomiste* (mars-avril, 1909 sigs).

410. 3. **Fisonomía general del Filósofo.** 1.º Aunque desparramada en esa multitud de obras, no todas puramente filosóficas, la filosofía del Aquinate forma un *sistema completo*, perfectamente deslindado de la Teología, y *de valor científico independiente de ésta*.

2.º Su fondo es el *aristotelismo*; pero *depurado* con la revelación y *completado* con muchos elementos del *platonismo*, ya tomados directamente de Platón, ya por intermedio de S. Agustín, Boecio, Proclo y varios filósofos árabes (Averroes, Avicenna...) y judíos (Maimónides). En moral es también tributario del *estoicismo*, y en toda la filosofía, de Alberto M. ¹.

3.º Sin dejar de ser *genial* en algunos puntos, es sobre todo *didáctico* y *eminentemente sintético*.

El genio filosófico de Sto. Tomás aparece: a) en las *innovaciones doctrinales* que introdujo en la antigua escolástica, —b) en la *profunda penetración* y exposición de las doctrinas comunes,—c) en la *interpretación, fiel* en general, *profunda* y *completa* del Estagirita ², hasta en haberle preferido a Platón y demás filósofos.

Conocida la terminología de la Escuela, el *lenguaje* del Aquinate es *perspicuo*, *sobrio* y de grande *precisión científica*. El *plan* de sus obras *sistemático*, sin *glosas* ni digresiones inútiles. Las explicaciones *concisas*.

Llama la atención la *cohesión doctrinal* y encadenamiento lógico de las ideas, y trabazón de sus partes subordinadas convenientemente unas a otras ³.

411. 4. **Filosofía en general.**—1.º FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA. Sto. Tomás fué el primero que precisó con exactitud, teórica y prácticamente sus mutuas relaciones. a) No sólo en la qq. peculiares a cada una sino aun en las comunes, *distínguense* ambas ciencias *por su objeto formal*⁴;—b) aunque en las *doctrinas propias* cada una es *independiente de la otra*, en las *mixtas* la teología debe *servirse* de las ciencias filosóficas, «tamquam inferioribus et ancillis; sicut architectonicae utuntur subministrantibus, ut civilis militari» ⁵;—c) Si la filosofía *demuestra* «ea quae sunt proeambula fidei» y *declara* y *defiende* las verdades reveladas; en retorno la revelación *corrobora* muchas verdades naturales.

¹ «Son maître Albert est une source immediate ou il puisse avec abondance» (SERTILLANGES, o. c. I p. 21).

² Cf. SERTILLANGES, o. c. I p. 20.

³ Alguien compara las 3 pp. 613 qq. y 3122 arts. de la S. Teológica a las catedrales medievales (SORTAIS, *Hist. de la phil. ancienne*, p. 223).

⁴ S. c. *Genl.* I. 1 c. 3; 1 q. 1 art. V, VIII.

⁵ 1 q. 1 a. 3 ad 2; cf. n. 222.

2.º LA FILOSOFÍA Y LAS CIENCIAS. Uno es el estudio detallado de la naturaleza, objeto de las ciencias experimentales: astronomía, mineralogía, botánica, zoología y fisiología (que ya en tiempo del Sto. figuraban como asignaturas especiales en la universidad de París), y otro el estudio sintético y abstracto de la misma, objeto de la física, de las matemáticas y de la metafísica, que componen la filosofía especulativa. Esta es la ciencia por excelencia y, aunque basada en las ciencias experimentales, las aventaja a todas en perfección, cuanto el conocimiento abstracto y espiritual a los sensibles y materiales. Injustamente, pues, se tildaría a Sto. Tomás de perderse en cavilaciones apriorísticas; aunque es cierto que pudiera haber cultivado más el método inductivo y experimental.

3.º DIVISIÓN DE LA FILOSOFÍA. Según Sto. Tomás la filosofía es:

RACIONAL Lógica.
 REAL { TEÓRICA: . . . Física—(Matemática)—Divina.
 { PRÁCTICA: . . . Ética,—Económica,—Política.

412. 5. Lógica. Como la de todos los escolásticos, es una paráfrasis del *Organon* aristotélico, que, si por un lado no adolece de las vanas y cavilosas sutilezas de los escolásticos decadentes (n. 438); tampoco añade nada esencial a la dialéctica del Estagirita.

413. 6. Metafísica.—1.º Como en toda multitud bien ordenada, así entre las ciencias existe una, reina de las demás y la sabiduría por excelencia. SU OBJETO *real y objetivo*, son los seres precisiva o positivamente inmateriales o, lo que es igual, las causas primeras de las cosas. De aquí su triple nombre: Metafísica, Teología o Ciencia divina, y Prima Philosophia¹. Comprende, pues, dos partes principales, que hoy llamamos: Ontología y Teodicea. Apenas habrá en ellas cuestión alguna tan accesoria que no se halle a lo menos insinuada en los escritos del Angélico, aunque las ontológicas no sistematizadas aún, ni en un solo tratado. Apuntaremos las principales.

2.º EL SER, «quod primo intellectus concipit quasi notissimum»², y por lo mismo indefinible, trasciende esencialmente «quamlibet naturam»³; mas, aunque común a Dios y a las criaturas, lo es sólo en sentido *analógico*⁴

3.º PROPIEDADES TRASCENDENTES DEL SER. Esa noción abstractísima, sin perder nada de su extensión, se ilustra y declara por sus atributos: *unidad, verdad y bondad*; los cuales con sus opuestos: *división, falsedad y mal*, forman un capítulo de la filosofía escolástica, añadido a la aristotélica (n. 404-1.º). Llámense trascendentes, porque, conviniendo esencialmente a todo ser («circuente omnia entia»), no se distinguen realmente del mismo; sino que son modos diferentes de concebir y expresar la misma entidad real según se la considere en sí misma o con relación al entendimiento o a la voluntad¹.

4.º ACTO Y POTENCIA. Esta teoría aristotélica (n. 123) es también fundamental en la filosofía tomista. Negada esta distinción, lo primero desaparece del mundo la actividad causal, y el «devenir» cósmico habrá de explicarse, o por puro movimiento local (mecanicismo, atomismo), o por espejismo de los sentidos (inmovilismo eleático, idealismo trascendental); además sería imposible la creación, etc...². El acto y la potencia son los primeros principios o constitutivos de todo ser contingente y completo, primero en el orden físico y después en el metafísico y lógico, y al mismo tiempo dos formas o estados en que pueden hallarse los seres de cualquiera de las diez categorías³.

5.º CATEGORÍAS DEL SER. Son «ea in quae divitur ens primo»⁴, o sea, los *modos generales que reviste el ser*, al contraerse y determinarse en sus inferiores. Sto. Tomás prueba cómo todos los seres contingentes necesariamente han de pertenecer a una de estas diez categorías: *Substancia, cantidad, cualidad, acción, pasión, relación, ubi, quando, situs, habitus*; y las estudia y desarrolla ampliamente a cada una en particular.

6.º SUBSTANCIA Y ACCIDENTE. Reteniendo las definiciones y el fondo doctrinal del Estagirita, el Angélico y los demás escolásticos amplían este punto con cuestiones ulteriores: precisando la significación de las voces; *Substancia* (completa e incompleta), *subsistencia, supuesto, persona*⁵, la *distinción real y separabilidad de los accidentes*...⁶.

7.º SUBSTANCIAS PRIMERAS Y SEGUNDAS. En todo *individuo* (substancia primera) se dan notas o elementos de dos clases: unos comunes a muchos otros individuos de la misma especie (substancia segunda o naturaleza universal), otros propios y exclusivos (individuación, naturaleza singular). Ahora bien según

¹ *Metaphys.* Proemium; l. 1. lect. 2.

² Q. 1. *De verit.* a. 1. c. 1; q. 85 a. 3.

³ Q. 1. *De verit.* Ibid.

⁴ 1. a. 5; c. *Gent.* l. 1. c. 32; passim.

¹ Q. 1. *De verit.* a. 1.

² SERRILLANOS, S. Thomas I. p. 72; DELMAS. *Ontol.* pp. 130-133.

³ *Metaph.* l. 9.

⁴ *Metaph.* l. 5; l. 9; q. 21 *De Verit.* a. 1.

⁵ Cf. 1. q. 19 aa. 2-3.

⁶ 3. q. 77 a. 1. c. *Gent.* l. 4 c. 65, 66.

el Aquinate: a) La naturaleza universal «habet *fundamentum* in re extra animam... sed quantum ad id quod est *formale*, est per operationem animae»¹ (realismo moderado);—b) la naturaleza común y singular se distinguen, no realmente, sino «secundum signatum et non signatum»²;—c) la individuación en los seres materiales proviene de la «materia signata»³; y como los seres incorpóreos carecen de materia, carecen por lo mismo de individuación y cada forma separada (ángeles) constituye una especie.

8.º FORMA DEL SER. Todo ser contingente consta también de *esencia* y *existencia*, toda vez que la esencia de la criatura no incluye la idea de existencia, como la esencia de Dios.—¿Distínguense realmente esencia *física* y existencia en un ser *creado* según el Dr. Angélico? La afirmativa *ni* es tan *cierta*⁴, *ni* mucho menos el *fundamento* de la filosofía cristiana, como afirman algunos tomistas exagerados⁵.

9.º CAUSAS DEL SER. Admite y completa la *teoría aristotélica de las causas*. Así divide la eficiente en *principal* e *instrumental*, «quae non agit nisi ut mota a principali», y subdivide la principal en *segunda* (el ocasionalismo es «positio stulta»⁶) y *primera*, que es Dios.

414. 10.º EXISTENCIA DE DIOS. *Rechazado*, por ineficaz, el *argumento a simultáneo* de S. Anselmo (n. 326-3.º); prueba la existencia de Dios con *cinco argumentos a posteriori*, tomados: del movimiento,—del encadenamiento de las causas y de sus efectos,—de la contingencia,—de los grados de perfección,—del orden en el universo⁷.

11.º ATRIBUTOS DE DIOS. Este Ser existe por sí mismo («ens a se»), y de la *aseidad* deduce la simplicidad, infinidad y todos los demás atributos, que *conocemos analógicamente* y que se distinguen entre sí «ratione ratiocinata».

12.º DIOS Y EL MUNDO. Siendo Dios acto puro, necesario y simplicísimo, y el mundo potencial, contingente y compuesto, síguese: a) que Dios se distingue realmente del mundo; y así queda por tierra todo panteísmo y en especial el de David de Dinant (n. 346);—b) que el mundo depende esencialmente de Dios y así no se da la materia eterna de Platón y Aristóteles;—c) que depende de Dios: *ejemplarmente*, en cuanto Dios es

1 *I Sent.* d. 19 q. 5 a. 1.

2 *De ente et essentia* c. 3.

3 1 q. 3 a. 3; c. *Gent.* l. 1 c. 21 et passim.

4 Cf. *Picciorelli*, De Distinctione inter creati entis essentiam et esse.

5 Cf. *Razón y Fe*, t. 30 p. 470; t. 34 p. 56.

6 *2 Sent.* d. 1 q. 1 a. 4: «ordinem collit universi et destruit indicium sensus».

7 1 q. 2 a. 3; C. *Genies*.

la causa ejemplar de todos los seres,—*eficientemente* en su *primer ser*, que lo recibió de Dios por la creación (de hecho temporal, aunque la creación «ab eterno» no implica contradicción), y en su *conservación* y operaciones, a las cuales concurre acomodándose a la naturaleza de las causas, moviendo, no premoviendo (n. 798), necesariamente a las necesarias, libremente las libres.—La causa final del mundo es Dios, hacia quien gravita la creación entera¹.

415. 7. Física. He aquí las tesis principales en que modifica o completa la del Estagirita (n. 125):

1.º CANTIDAD. Afirma, como él, que la cantidad se *distingue de la substancia*; pero investiga además su efecto primario, que hace consistir: según unos² en la extensión *ordinativa* de las partes, según otros en la *aptitudinal*³. De esta doctrina infiere la posibilidad *sobrenatural* de la compenetración y replicación de los cuerpos⁴.

2.º HILOMORFISMO. De las trasformaciones substanciales de los cuerpos deduce la teoría del hilomorfismo (n. 126). La materia prima no tiene *de suyo* existencia ni actuación alguna; y afirmar lo contrario es para el Santo Doctor destruir el sistema paripatético.

La forma substancial, incompleta lo mismo que la materia prima: a) es la *primera actuación de ésta*; b) no se crea sino que se produce ex potentia materiae; c) es única en cada cuerpo, porque es el principio de unidad. Luego deben rechazarse, así el *pluralismo de las formas* (n. 378) como la *teoría de las «rationes seminales»* (ibid). Siendo ambas incompletas *in ratione substantiae*, al unirse substancialmente entre sí producen una substancia completa, o sea, el compuesto substancial. Esta composición hilomórfica es propia de todos los cuerpos, aun de los astrales (incorruptibles por estar unidas indisolublemente en ellos materia y forma); pero *no de las substancias espirituales* (n. 378)⁵.

3.º VIVIENTES. No tienen más que un alma, que informa inmediatamente la materia prima y excluye *simultáneamente* cualquiera otra forma substancial⁶. *Sucesivamente* informan al embrión humano el alma *vegetativa*, otra segunda *sensitiva* y,

1 *Ibid.*

2 Cf. MARCONE, 2 p. 221.

3 URRAB., *Cosmol.* pp. 773-774.

4 3 q. 54 a. 1; 4 dist. 44 q. 2 a. 2 solut. 3.

5 *Metaph.* l. 8 lect. 1;—*De ente et essent.* c. 1;—1 dist. 12 q. 1 a. 2;—

6 1 q. 76 a. 4; l. 2 de *anim. lec.* 1.

por fin, la *racional* que es la definitiva ¹. El alma distínguese realmente de sus potencias ².

4.º LA SENSACIÓN. Entre los sentidos internos cuenta el Aquinate la *estimativa* (instinto), que en el hombre se llama *cogitativa* y, por radicar en el alma racional, puede juzgar y raciocinar sobre los objetos particulares ³.

5.º IDEOGENIA. Aunque por respeto a la tradición use a veces fórmulas del antiguo iluminismo (n. 378); Sto. Tomás *rechazó* valientemente así el *intelecto uno de los árabes* (n. 361) como el *iluminismo agustiniano* y precisó la naturaleza y oficio del entendimiento agente y de las especies sensibles e inteligibles.—La especie expresa o Verbo mental, distinto del acto formal de entender, es «medium in quo» conocemos el objeto, aunque algunos textos del Santo indican lo contrario.—El objeto *adecuado* del entendimiento es el ser; el *proporcionado*, «quidditas rei materialis vel sensibilis»; el directo sólo el universal.

6.º INTELECTUALISMO. El entendimiento aventaja a la voluntad: a) por la manera de aprender el objeto,—b) por la dependencia que tiene de él la voluntad. La esencia formalísima de la felicidad consiste en la visión de Dios.

416. 8. ÉTICA. Es la de Aristóteles, corregida y perfeccionada a la luz de la revelación.

A. ÉTICA GENERAL.—1.º El *fin último* de los actos humanos o libres es la felicidad o bien universal, que se halla realizada en la visión de la esencia divina ⁴. En este mundo sólo puede alcanzarse cierta felicidad imperfecta, consistente en la contemplación de la verdad y en la práctica de la virtud ⁵.

2.º La *moralidad* de los actos humanos depende primordialmente de la bondad moral de su objeto y después de sus circunstancias. No hay actos moralmente indiferentes in individuo ⁶.

3.º La *virtud*, en su ser virtual y *rudimentario*, es natural al hombre, ya como especie (en cuanto que todo hombre entraña cierta inclinación al bien racional), ya como individuo (en cuanto que por razón de su temperamento ciertos individuos tienen especiales aptitudes para ciertas virtudes). Pero la virtud moral, como *hábito permanente y firme*, es fruto de la práctica repetida de los actos virtuosos. El análisis psicológico de los vicios y virtudes ⁷ es de lo más acabado que tiene el Sto. Doctor.

1 1 q. 118 a. 1; q. 3 *De pot.* a. 9.

2 1 q. 77 a. 1.

3 *De aním.* l. 2 lect. 13.

4 1. 2. q. 3 a. 4; *C. gent.* l. 3 c. 26.

5 1. 2. q. 5 a. 3 y 7; *C. gent.* l. 3 c. 48.

6 1. 2. q. 18 a. 8-9; *De malo* q. 2 a. 5.

7 Cf. 2 p. S. *Theol.*

4.º La *ley* es «la disposición de la razón encaminada al bien común, promulgada por el superior de la comunidad perfecta» ¹. Sto. Tomás distingue cuatro clases: eterna, natural, positiva y derecho de gentes. La natural incluye dos clases de preceptos, unos primarios conocidos de todos los hombres; secundarios otros, acerca de los cuales cabe ignorancia.

417. B. POLÍTICA.—1.º El *estado social* radica en la naturaleza humana. El carácter propio del gobierno justo es emplear el poder en beneficio general de la sociedad. El gobierno injusto, que es todo lo contrario, constituye la tiranía.

2.º La *sociedad tiranizada* tiene derecho a resistir al tirano, pero con ciertas condiciones, sobre todo cuando se trata del tirano de administración: que la tiranía sea muy excesiva,—que no se teman mayores males de la resistencia,—que no se proceda por miras o intereses particulares ².

3.º *Formas de gobierno*. Es preferible restringir la potestad real, de modo que no pueda degenerar en tiranía. En abstracto la forma mejor de gobierno parece la templada o mixta. La paz es el elemento más importante del bien común como medio para conseguir la cultura intelectual y moral de los ciudadanos.

Art. 4—Consecuencias del Tomismo

418. I. Impugnadores.—1.º Las innovaciones introducidas por Sto. Tomás en la Escolástica le suscitaron en vida no pocos y apasionados adversarios, aun entre sus *hermanos en religión*. De los dominicos del convento de Santiago hubo algunos que censuraron sus tesis de la unidad de formas substanciales: «etiam a fratribus propriis arguebatur argute» ³.

2.º Más vivamente combatieron la reforma *los extraños*. No sólo se impugnaron accidentalmente varias tesis tomistas en algunas obras doctrinales, que salieron por entonces, como las de Mateo de Aquasparta; sino que además se escribieron de propósito varios opúsculos contra el Tomismo y su Autor: *Correptorium Fr. Thomae*, libelo denigrativo compuesto por G.M.O. DE LA MARE, franciscano y uno de los primeros discípulos de S. Buenaventura, que fué como el grito de guerra de la antigua Escolástica contra el Tomismo;—*De gradu formarum*, en que Ricardo de Middletown (n. 396) impugnó la unidad de las formas. Conócese además una carta de R. Kilwardby (n. 399) a Pedro de Conflans, Arzobispo de Corinto, que es una exposición de los inconvenientes, que él halla en la nueva filosofía.

3.º Las hostilidades llegaron al extremo de que el 7 de Marzo de 1277, entre las 219 props. averroísticas, condenadas por Esteban Tempier, Obispo de París, se englobaron varias teorías del Tomismo, como la del principio de individuación (n. 413-7.º): «quod Deus non potest multiplicare sub una specie sine materia» (Prop. 96). Esta injuria palmaria de equiparar las doc-

1 1. 2. q. 90 a. 4.

2 2. 2 q. 42 a. 2 ad 3; *De regim. princ.* l. 1 c. 6.

3 Ap. D. Z. WULF, o. c. p. 371.

trinas tomistas con los errores heréticos del Averroísmo, parece se debió a manejos ocultos de Gmo. de Saint-Amour (n. 375).

4.º El 18 del mismo mes, el Arzobispo de Cantorbery, R. de Kilwardby, a cuya jurisdicción pertenecía la universidad de Oxford, hizo que los maestros de ésta censuraran una serie de proposiciones de gramática, lógica y física, contándose entre estas últimas las doctrinas tomistas de la generación, de la potencialidad de la materia, de la unidad del alma en el hombre y de la forma cadavérica¹, valiéndose, para asegurar el éxito, de la promesa y de la amenaza.

Muerto Kilwardby, volvió a arreciar la tormenta en tiempo de su sucesor J. Peckham, aunque no fué secundada ya por los dominicos de Oxford, quienes, en virtud del capítulo celebrado en Milán en 1278, habían aceptado el Tomismo como la doctrina oficial. Peckham sin embargo en 1284 confirmó la censura de su Antecesor y dos años después volvió a condenar en 8 props. las doctrinas tomistas más controvertidas: «istos igitur articulos haerese esse damnatas in se vel in suis similibus... denuntiamus». Alza su voz, no sin apasionamiento, contra las «profanas vocum vanitates» de filósofos a quienes denomina «elatiores quam capaciores, audaciores quam potentiores, garruliores quam litteratiores»; oponiendo a ellas la sólida y sana doctrina de los hijos de S. Francisco: A. de Halés y S. Buenaventura.

419. II. Partidarios.—1.º Los admiradores del Sto. Doctor superaron en número y entusiasmo a sus adversarios. Desde luego las hostilidades de los dominicos fueron, puede decirse, momentáneas. El viaje de Alberto M. ya octogenario a París, conquistó para el Tomismo al convento de Santiago. El capítulo General celebrado en Milán el 1278 prohibió la impugnación del Tomismo en la orden dominicana, y otro, tenido el año siguiente en París, obligó bajo severas penas a todos los miembros de la Orden a abrazar la filosofía de Sto. Tomás².

2.º Entre los defensores del Tomismo *no dominicanos* merecen citarse:

1) TOLOMEO DE LUCA, discípulo del Sto. y autor de un tr. *De Regimine Principum*, que sirvió para completar el homónimo del Aquinate.

2) BERNARDO DE AUVERNIA, Ob. de Clermont, que defendió la síntesis tomista contra las impugnaciones parciales de Godofredo de Fontaines y Enrique de Gante (nn. 420, 422).

3) GIL DE LESSINES, discípulo e íntimo amigo de Alberto M., que compuso un tratado polémico *De Unitate Formae*, contra R. Kilwardby, donde con estilo conciso y mucha fuerza de raciocinio expone y defiende la teoría tomista de la materia y *única* forma.

4) HUMBERTO DE PRULLI introdujo el Tomismo en la orden de los Cistercienses.

5) PEDRO DE AUVERNIA, Rector de la universidad de París, fué también discípulo adicto del Sto., cuyo tr. *De coelo et mundo* completó. También fué tomista.

6) JULIANI o PETRUS HISPANUS (1226-1277), Papa con el nombre de Juan XXI. Escribió algunas obras de medicina y las *Summulae Logicales*, que sirvieron de texto mucho tiempo en las escuelas y merecieron los honores del comentario.

7) El *Speculum Magnum* de VICENTE DE BEAUVAIS, dividido en tres partes: *Sp. Doctrinale*—*Sp. Historiale*—*Sp. Naturale*, tiene inspiradas sus dos primeras partes en Sto. Tomás.

3.º Un año después de la canonización del Sto., Esteban Boetio alzó la

condenación de las doctrinas tomistas, fulminada por su antecesor, Tempier (n. 418), y el Tomismo fué ganando terreno durante todo el s. XIV.

420. III. Los eclécticos. Entre los enemigos y partidarios dichos hubo un grupo intermedio de filósofos eclécticos, que compartieron sus aficiones entre el Tomismo y el agustinismo. Los principales fueron:

1) GODOFREDO DE FONTAINES, «Doctor Venerandus et Eloquentes». Fué natural de Hozemont, Maestro de teología en París (c. 1285-1300), Obispo electo de Tournai. Escribió *15 Quodlibetos*, en los que se muestra gran teólogo, moralista, jurista y filósofo. Genio disputador y desenfadado, con el mismo ardor impugna contra Sto. Tomás los privilegios de las Ordenes mendicantes, que defiende la filosofía tomista contra las censuras de Esteban Tempier y J. Peckham.

Su escolástica, pues, coincide substancialmente con el tomismo; pero se aparta de él en la *individuación* de los cuerpos que atribuye a la *forma substancial*, en la *simplicidad* de los cuerpos celestes y en el *pluralismo de las formas*, donde se muestra vacilante. Niega la distinción real entre la esencia y existencia físicas.

421. 2) GIL DE ROMA (1247-1306), «Doctor Fundatissimus». Es la primera mentalidad sobresaliente de los ermitaños de S. Agustín. Después de haber oído al Doctor Angélico, tomó la licenciatura (c. 1285). Sus primeras lecciones fueron tan borrascosas, que hubo de retractarse públicamente de ciertas doctrinas (probablemente inspiradas en el Tomismo), nada menos que por un decreto pontificio. En cambio, el capítulo general de su orden reunido en Florencia en 1287 proclamó su reputación mundial y obligó a cuantos vestían el hábito de S. Agustín a abrazar todas las doctrinas o sentencias de Egidio, «scriptas et scribendas»¹.

Entre sus numerosas obras merecen citarse: Los *Comentarios* sobre *Aristóteles*,—*Quodlibeta*, reimpresos muchas veces,—*De Gradibus formarum*,—*QQ. Metaphysicales*,—*De regimine principum*.

Sigue a Sto. Tomás, pero con ciertas reservas. Defiende claramente la distinción real entre la esencia y la existencia, entre la substancia y sus propiedades; la simplicidad substancial de los seres inmateriales,—la unidad de las formas,—el principio de individuación por la materia signata,—la posibilidad de la creación *ab aeterno*... Pero admite también las «rationes seminales» y el voluntarismo divino, e identifica los dos entendimientos, agente y paciente.

422. 3) ENRIQUE DE GANTE (1217-1293), «Doctor Sollemnis». Nació cerca de Gante y fué canónigo de Tournai, arcediano de Brujas. Tuvo grande influencia en la universidad de París, donde se doctoró. De sus obras editadas las más no-

¹ DE WULF, *Ibid.* p. 375 not. 1-2.

² DE WULF, *Ibid.* p. 378.

¹ DE WULF, *Ibid.*

tables son: *Summa Theologiae* y *Quodlibeta* seu *QQ. Disputatae in 4 ll. Sententiarum*.

Se aparta del Tomismo más que los dos anteriores y se aproxima en varios puntos a Escoto. Según él: a) La posibilidad de la creación eterna es insostenible;—b) El principio de individuación no es la materia sino una propiedad del supuesto (personalidad);—c) La materia prima puede existir separada de la forma y tiene propia y peculiar existencia y, en general, «esse sunt diversa quorumcumque essentiae sunt diversae»;—d) En el hombre, además del alma, hay que admitir la forma de corporeidad, aunque es la única excepción del principio de la unidad de forma;—e) Las especies inteligibles son innecesarias;—f) Es necesaria una iluminación especial de Dios para conocer las relaciones entre las esencias de las cosas y las ideas divinas;—g) La voluntad es la señora y el entendimiento el siervo;—h) Niega la distinción real de las potencias del alma.

Art. 5.—Duns Scoto (1266/74-1308).—«Doctor Subtilis»

423. 1. Vida y obras. Pocos datos ciertos tenemos de su vida, desfigurada por la leyenda. Parece lo más probable que nació en Dunstane (Escocia), y que muy joven ingresó en la Orden franciscana. Discípulo en Oxford de GMO WARE (Varrón), le sucedió después en la cátedra, llegando a tener tal número de discípulos, que algunos autores hiperbólicamente los elevan a 30.000. Trasladado a París se doctoró allí y, según es fama, defendió la Inmaculada. Murió en Colonia al poco tiempo de haber sido llamado allí por el General de la Orden ¹.

Es admirable la actividad literaria que desarrolló en los 34 o 42 años de su vida. En la ed. Vives llenan 26 tomos en 4.º. Su filosofía está contenida: a) en los *Comentarios* al *Organon*, *De anima* y *Metaphysic.* de *Aristóteles*;—b) en los *Comentarios* al *Mtro. de las Sentencias* (Opus Oxoniense);—c) *De rerum principio* y *Theoremata*;—d) en las obras escritas en París, que titularon sus discípulos «*Reportata Parisiensia*» y—e) por último en sus *Quodlibeta*, que le valieron en París el grado de Doctor.

424. 2. Escotismo en general. Diversos y aun encontrados son los pareceres de los historiadores acerca del mérito y valor filosófico de Escoto. Para unos su filosofía es clara, profunda, exenta de todo error y como la corona del tomismo; para otros es oscura, superficial, erizada de peligros, y lleva en germen todos los errores de la filosofía moderna: panteísmo, idealismo, racionalismo, etc. Duns Scoto es el «Kant de la filosofía escolástica» ². Ambos extremos parecen exagerados.

1.º EL FONDO del escotismo es la *filosofía de Aristóteles*, a quien sigue con más independencia y muchas veces interpreta

¹ Cf. HURTER, S. J. *Nomenclator Litterarius* 2 cols. 453-454; BERTONI, Jean *Duns Scot* pp. 1-72.

² GONZÁLEZ Z, 2 p. 303.

de diverso modo que Sto. Tomás y otros escolásticos. Conserva algunas doctrinas de la antigua escolástica.

2.º FORMA. Talento *sagacísimo* y *crítico exagerado*, no se explaya y luce tanto su ingenio al construir su propio sistema, como al derribar los ajenos (Sto. Tomás, S. Buenaventura, Gil de Roma, R. Bacón, Enrique de Gante...). Esta crítica demolidora, mordaz y cortés al mismo tiempo, junto con ciertos asomos de escepticismo, debió contribuir no poco a granjearle tan numerosos discípulos; pero al mismo tiempo hace muy inferior el sistema de Escoto al de Sto. Tomás.

Efecto sin duda de su breve vida, *no limó sus escritos*. Su *estilo difuso* y *poco transparente*, los defectos de método y el *abuso de las divisiones y subdivisiones*, que a veces de sutiles desaparecen de la vista; hacen difícil el estudio de sus obras y contrastan notablemente con la sobriedad, transparencia y método didáctico de la Suma Teológica del Doctor Angélico.

3.º Por lo demás tomismo y escotismo son *dos matices del mismo color fundamental*: el aristotelismo; y sus divergencias con las consiguientes rivalidades de escuela contribuyeron no poco al progreso de la escolástica.

425. 3. Características. He aquí sus rasgos más característicos: 1.º CIERTA HIPERCÍTICA. *Rebaja más de lo justo las fuerzas de la razón*, negando que ésta pueda demostrar el último fin del hombre ¹ y la inmortalidad del alma ², y desvirtuando muchos argumentos clásicos tradicionales.

2.º DISTINCIÓN FORMAL. Media entre la real y la racional, esta distinción «*formalis ex natura rei*» se da en el orden objetivo independientemente de todo acto intelectual y por eso se llama «*ex natura rei*»; pero no recae sobre cosas, sino sobre «*formalidades*» y por eso se dice «*formal*». Escoto pone esta distinción entre Dios y sus atributos, entre la esencia y la existencia de las criaturas, el alma y sus facultades, la materia «*primo-prima*» y las diversas formas substanciales, entre la naturaleza común e individual y en general entre todos los grados metafísicos.

Tal formalismo le obliga a multiplicar inútilmente las entidades, contra su principio: «*Non sunt multiplicanda entia sine necessitate*», y además es ininteligible ³. Marcone cree que esta «*distinción* lleva lógicamente al realismo de los universales y al

¹ *Prof. Sent.* q. 1 n. 6 (ed. VIVES, t. 8 p. 14).

² IV SENT. DIST. 43 q. 2 n. 16 (*Ibid.* t. 20 p. 46).

³ Cf. URRABURU, *Comp.* 2 p. 107.

monismo»¹; mas Escoto afirma expresamente la multiplicación de la naturaleza específica, aunque separada, *actu y a parte rei*, de la hecceidad; que no son, dice, dos cosas sino dos formalidades.

3.º PLURALISMO DE MATERIA Y FORMA. a) Distingue Escoto tres clases de materia prima (n. 391-3.º): *Primo-prima, secundo-prima, tertio-prima*. La primera es el elemento indeterminado, común a toda substancia contingente, en cuanto despojada mentalmente de toda forma. Posee cierta realidad y pudiera sobrenaturalmente existir de por sí; al unirse con la primera forma substancial se hace extensa («fit quanta») y constituye la materia *secundo-prima*. La *tertio prima* sirve de substrato a las modificaciones accidentales en los cuerpos ya constituidos.

b) Con esto se junta el *pluralismo de las formas substanciales subordinadas unas a otras*. La primera confiere a la materia cierta determinación y perfección intrínseca y substancial; pero, no llenando toda su perfectibilidad, el compuesto resultante es a su vez materia potencial respecto de otra nueva forma y así sucesivamente hasta la última y suprema de todas, que da al ser su perfección última y completa².

4.º PRINCIPIO DE INDIVIDUACIÓN. Resulta de la determinación y como sello definitivo («contrahere speciem») que imprime al ser la última y más perfecta de sus formas; la cual reduce a la naturaleza específica a ser *tal individuo y no otro* («ad esse hanc»). De aquí la «haecceitas» de sus discípulos.

5.º UNIVOCIDAD DEL SER. Aunque define la analogía de distinto modo que Sto. Tomás, parece sin embargo afirmar que el ente es unívoco «creato et increato», de lo contrario «Deus non est a nobis cognoscibilis naturaliter»³.

6.º En la TEODICEA de Escoto, lo mismo que en la psicología, predomina el *voluntarismo* (n. 378)⁴.

7.º PSICOLOGÍA. El *entendimiento humano conoce directamente lo singular material* (n. 393); doctrina discutible pero no sensística, como afirma Marcone⁵.

8.º FORMA DE CORPOREIDAD. En el hombre, además del alma intelectual, se da la forma de corporeidad, que confiere al cuerpo su perfección orgánica, sin comprometer la unidad del compuesto humano (cf. 3.º).

Con estas y otras teorías menos importantes Escoto imprimi-

¹ *Hist. Phil.* 2 p. 247.

² *De rer. princ.* q. 8 a. 4.28.

³ *1 Sent.* d. 3 q. 3 n. 9 (ed. VIVES, t. 9 p. 109); d. 8 q. 3 n. 2.15, 16. Cf. BERTONI, O. C. p. 190.

⁴ *Cf. Dict. de Theol. cath.* t. 4 col. 1880.

⁵ *Ibid.* p. 254.

mió nueva orientación a la escuela franciscana, que andando el tiempo¹ le proclamó por el «Doctor de la Orden».

Art. 6—Otros independientes

426. I. ROGERIO BACÓN (1210-1294) «Doctor Mirabilis».—1. *Vida y Obras*. Nació en Ilchester (Inglaterra). Muy joven se dió al estudio de las lenguas y de las ciencias. Las artes y la teología las estudió en Oxford y París y, tomado el grado de Doctor, él mismo fué Maestro en aquella universidad (c. 1245). Diez años más tarde entró franciscano y bien pronto comenzó a propalar sus planes de reforma sobre la enseñanza; pero tan poco discretamente, que se indispuso con sus mismos superiores y, sin el apoyo de su antiguo discípulo Guy de Foulques, Papa con el nombre de Clemente IV, tal vez su nombre hubiera quedado en el olvido.

A la sombra de este Pontífice pudo publicar sus principales obras: *Opus maius—Opus minus—Opus tertium*, incompleta, con una que él llama *Persuasio praeambula*. Las cuatro parece que en la mente de su Autor, eran sólo el prólogo de una enciclopedia magna. De joven «propter juvenum rudimenta» escribió algunos *comentarios a Aristóteles*.—El *Opus maius* se divide en 7 partes: Causas de nuestros errores,—Relación de la filosofía y ciencias con la teología,—Lingüística,—Matemáticas,—Perspectiva,—Ciencia experimental,—Fil. moral.

Muerto su Mecenaz, su crítica intemperante motivó en la Orden nuevos disturbios, que dieron por resultado la reclusión temporal de Bacón, si damos fé a la *Crónica* de los 24 Generales Franciscanos, no del todo auténtica.

Más que FILÓSOFO, fué un SABIO, dotado de espíritu observador, vasta capacidad y mucha intuición; prendas que afeó con una CRÍTICA intemperante y presuntuosa.

427. 2. El sabio. En ÓPTICA: hizo anatomía del ojo, describe los efectos de la reflexión y refracción de la luz;—conoció las propiedades de los vidrios cóncavos...—ASTRONOMÍA: Se declaró contra el sistema de Tolomeo; apunta observaciones muy sagaces sobre las fases de la luna y varios fenómenos atmosféricos; parece barruntó el nuevo mundo.—MECÁNICA: Habla de muchos inventos modernos: vapores, vías férreas, globos, grúas, fuerza expansiva de la pólvora, puentes aéreos, aeroplanos.—FILOLOGÍA: Ensayó la filología comparada entre el árabe, caldeo, griego y latín².

428. 3. El crítico. Criticó demasiado severamente el movimiento intelectual de su época. Para él ninguno de sus contemporáneos había entendido a Aristóteles, cuyas versiones él haría quemar, por lo pésimas³. La teología de su tiempo hallábase afeada con siete pecados: las incursiones de los teólogos en la filosofía pura,—desconocimiento de las ciencias,—el prestigio de que inmerecidamente disfrutaban A. de Halés y Alber-

¹ WADINGO († 1657) escribe en sus anales: «Ab uno et altero saeculo in disciplina scholastica ab universis minoribus habetur pro antesignano et communi Magistro, et in aliquot conciliis generalibus capitulos, v. gr. el de Valladolid, 1593) statutum est ut lectores omnes et magistri tam in cursu philosophico quam in theologico eius sententiam sequerentur. Quo vero tempore ita primum statutum fuerit non omnino constat (Ap. Hurter, *Nomencl.* 2. col. 461).

² Cf. GONZÁLEZ Z., *Hist. de la fil.* 2 p. 292-294.

³ «Si enim haberem potestatem super libros Aristotelis, facerem omnes cremari» (Ap. DE WULF, O. C. O. 421).

to M. («de aliis nulla vis est»),—el anteponer las *Sentencias* de Pedro Lombardo a la misma Biblia,—la adulteración de la Vulgata,—los errores en la exégesis,—la ignorancia de los predicadores¹. Censuró más de lo justo a las mayores mentalidades de su época, mientras ponía por las nubes a Avicenna, Avicebrón, Alfarabi... Revela a cada paso en sus obras una actitud desdeñosa para con todo lo antiguo y tradicional.

429. 4. El Filósofo. La filosofía de Bacón concuerda en muchos puntos con la antigua escolástica, pero se aparta de todos los sistemas escolásticos en lo siguiente:

1.º CIENCIAS SAGRADAS Y PROFANAS. Contra lo que se pudiera esperar de su amor por las ciencias, Bacón declara: a) que sólo existe una «sapientia perfecta quae in sacra scriptura totaliter continetur»; la filosofía «secundum se considerata nullius utilitatis est»²;—b) que sin la revelación no se hubieran resuelto las cuestiones «puerilia et minima» de los universales, y a fortiori las demás de la filosofía (*tradicionalismo*);—c) que la plenitud de la ciencia filosófica, que tuvo lugar al principio del mundo, ha ido decreciendo paulatinamente y, por lo mismo, para descubrir el tesoro de la filosofía, hay que interrogar a la historia, conocer los idiomas, dominar las matemáticas³.

2.º EL ENTENDIMIENTO AGENTE: «secundum maiores philosophos, non est pars animae, sed est substantia alia et separata per essentiam ab intellectu possibili», e. d. Dios, que es la fuerza abstractiva e iluminativa de nuestras inteligencias.

3.º MÉTODO INDUCTIVO. Si se hermana bien con su tradicionalismo esta teoría iluminista (n. 284-6.º); no así sus exageradas ponderaciones del método experimental. De las tres fuentes de nuestra ciencia: «per auctoritatem et rationem et experientia», la autoridad no basta sin el raciocinio, ni éste sin el apoyo de la experiencia: «Oportet ergo omnia certificare per viam experientiae...» «Quod dicit Aristoteles quod demonstratio est syllogismus faciens scire, intelligendum est, si experientia comitetur, et non de nuda demonstratione»⁴.

Por lo demás no dejó de tener alguna razón para abogar con tanto calor por el método experimental y, si hubiera usado mejor de sus indiscutibles prendas naturales, era el llamado a imprimir a la escolástica medieval una orientación más científica y experimental.

¹ Cf. DE WULF, *Ibid.* not. 3.

² Ap. DE WULF, *Ibid.* p. 422.

³ «Eisdem personis data est philosophiae plenitudo, quibus et lex Dei, sc. sanctis patriarchis et prophetis, a mundi principio» (*Ibid.*)

⁴ *Ibid.* p. 425.

4.º LA UNIDAD DE LA MATERIA PRIMA la rechaza como «error pessimus» y raíz del panteísmo¹.

430. II. BTO. RAIMUNDO LULIO (1235-1315), «Doctor illuminatus».—A. Vida y Obras. 1. «La biografía de Lulio es una novela»². Una vez convertido de su vida relajada en la corte de Jaime I de Aragón, y abandonada su casa y familia; tres pensamientos dominaron al nuevo Terciario Franciscano: la cruzada a Tierra Santa, la predicación del evangelio a judíos y musulmanes, un método y una ciencia nueva, que pudiese demostrar racionalmente las verdades de la religión a los infieles.

De aquí sus innumerables obras, sus gestiones con los Papas (Nicolás IV, Bonifacio VIII, Clemente V) y con los reyes de Mallorca, Aragón y Francia; de aquí la creación de escuelas para estudiar las lenguas orientales; de aquí sus largas y repetidas peregrinaciones por Europa, Siria, Palestina, Egipto, Etiopía, Mauritania, etc...; de aquí los tres postulados que presentó personalmente al Conc. Vienense (1311): fundación de colegios de lenguas semíticas,—reducción de todas las órdenes militares a una sola para guerrear contra los moros y rescatar los Santos Lugares,—prohibición del averroísmo y enseñanza de su *Arte* en todas las universidades.

Solitario, penitente, polígrafo, misionero, maestro y controversista, alcanzó en Bugía la palma de mártir y, como tal, empezó a ser venerado por los mallorquines. Este culto y la ortodoxia de sus doctrinas, impugnadas repetidas veces, merecieron la aprobación de varios Papas y últimamente, el 9 de marzo de 1905 a petición del Obispo, Clero y fieles de Mallorca, la S. Congr. de Ritos confirmó el culto sagrado y público que desde tiempo inmemorial se tributa en aquella isla al Bto.³

2. «Este hombre extraordinario halló tiempo, a pesar de los devaneos de su mocedad y de su agitada vida, para componer más de 500 libros, algunos de no pequeño volumen, cuales poéticos, cuales prosaicos, unos en latín, otros en su materna lengua»⁴. Los principales filosóficos son: *Liber contra errores Boetii et Sigeri* (núm. 435);—*I. de XIV articulis*;—*Disputatio fidelis et infidelis*;—*liber magnus contemplationis*;—*Ars Generalis*;—*Ars Cabbalistica*;—*Ars Brevis*;—*Ars Inventiva veritatis*;—*Ars Magna*, que contiene en germen las anteriores.

431. B. Lulismo. Entre las alabanzas casi incondicionales de sus entusiastas admiradores, que juzgaron inspiradas sus doctrinas (Doctor Illuminatus, Tuba Spiritus Sancti), y los censores demasiado severos, que tienen la doctrina lulista por heterodoxa en muchos de sus puntos y llaman a sus Artes: «ludibria potius artium quam veras artes» (Mariana): tenemos por atinadas las observaciones del Card. González⁵, que resumiremos y completaremos aquí:

1.º LA ORTODOXIA DOCTRINAL no puede ponerse en duda después de la confirmación del culto, otorgada por la S. Congr.

¹ *Ibid.* p. 422.

² *Heterodoxos* I p. 514.

³ Cf. SALVADOR BOIX, *El sistema científico Luliano*, p. 548. Este autor promete editar el *Ars Magna* de Lulio en 20 vols.; los 15 últimos llevarán los títulos ordinarios en los cursos de filosofía y teología. Los cinco primeros serán: *Prolegomena*, que constarán del citado más arriba, *Lexicon Lulianum*, *De ascensu intellectus*, *De descensu intellectus*, *Methodologia luliana*.

⁴ *Heterodoxos* I p. 517.

⁵ *Hist. de la fil.* 2 pp. 336-352.

de Ritos. Sin embargo: a) no dejan de hallarse en sus obras ciertas frases de sabor cabalístico o de sentido poco teológico, que hicieron decir a G. Vázquez S. J.: «Non ex Dei spiritu sed ex proprio cerebro aliqua depromere, quae licet catholica essent et vera, durius tamen quam par erat ab eo dicerentur et explicarentur»¹;—b) nótese cierta tendencia a exagerar las fuerzas de la razón respecto al conocimiento y demostración de los misterios de la fe, especialmente de la Trinidad².

2.º EL FONDO es la escolástica, y más la de Sto. Tomás que la de Escoto, adoptando las teorías del primero sobre los dos entendimientos, unidad del alma en el hombre, sobre la voluntad... y hasta sobre el principio de individuación.

3.º SE APARTA DE LA ESCOLÁSTICA en los puntos siguientes:

a) Defendió la existencia de un *sexto sentido*, que llamó «*affato*», cuyo fin es «ut unum animal alteri possit manifestare suos conceptus, quos concipit per delectationem vel per iram»³;—b) El *hombre* se compone de *cuerpo*, *alma* y *espíritu*;—c) los *ángeles* son verdaderos *animales* aunque *inmortales*;—d) El *método* y *tecnicismo* son también muy diversos: «El verso, el diálogo, el apólogo, la plegaria a Dios N. S., las figuras circulares, triangulares, las tablas generales, cuadros sinópticos, árboles, las letras como signos algebraicos, los números, los colores, el arte combinatoria, en fin, interminable y laberíntica, todo lo puso a contribución para exponer el *Ars Magna*»⁴, que resume lo más fundamental de la filosofía Lulista.

4.º ARS MAGNA. a) Esta parte central de la filosofía luliana es una especie de *ciencia universal*, superior en la mente del Bto. y más trascendente que la metafísica general;

b) Su objeto es *unificar en un corto número de principios trascendentes los particulares de todas las demás ciencias*⁵.

c) Consta esencialmente de dos procesos: *Ascenso* del entendimiento de lo concreto y sensible a las nociones abstractas y universales (Grandeza, Bondad, Vida, Voluntad... que son a un mismo tiempo atributos divinos), y *descenso*, por el cual, combinando de infinitas maneras esas ideas abstractas, se van diferenciando y concretando en nociones y principios que son

¹ In I. S. Thom. d. 133 c. 4 fin.

² El Ilmo. Sr. Juan Maura, Ob. de Orihuela, defiende que Lulio jamás pretendió demostrar o probar con razones *necesarias* los misterios de nuestra fe; cf. Bové, o. c. p. 582.

³ El mismo Sr. Obispo sostiene que el *affato* luliano es con otro nombre el *sentido muscular* de la moderna psicología; ap. Bové, o. c. p. 578.

⁴ Bové, o. c. p. 17.

⁵ «Docet viam inveniendi communia et propria principia in quacunque scientia, cognitis terminis illius scientiae, cuius principia quis vult invenire; et, habita aliquali notitia illius scientiae, solum ponit aliquos terminos principiorum, quibus mediis possunt formari infinitae propositiones, sicut infinita verba formantur ex paucissimis litteris alphabeti»; ap. Bové, o. c. p. 145.

los constitutivos de las ciencias (n. 341-3 a.)¹. Representando después cada uno de esos elementos científicos por ciertos signos convencionales v. gr. por las letras del alfabeto, y trazando cuadros figurativos capaces de expresar todas las evoluciones, que pueden recibir estos términos asociándose entre sí; se obtendrá por medio de un artificio enteramente mecánico, un número indefinido. Tal es en substancia el *Arte Magna Luliana*, todo lo ingeniosa y admirable que se quiera; pero mecánica, obscura y poco práctica.

6.º INFLUENCIA. Los procedimientos mecánicos del *Ars Magna* hallaron en todos tiempos admiradores e imitadores: J. Bruno, Agripa, Lavinjeta, Pascual Cisterciense. En lo que llevamos de siglo la Revista luliana (Barcelona, 1901), los trabajos lulistas del Ilmo. Ob. de Orihuela, Juan Maura y del tantas veces citado Pbro. Salvador Bové, junto con la aprobación del culto al Bto.; han despertado una reacción en favor del lulismo.

432. III. DURANDO (fin. s. XIII-1333), «Doctor Resolutissimus».

1. Nació en Saint Pourçain (Auvernia). Tomado el hábito de Sto. Domingo en 1290, enseñaba teología en París en 1312; el 1313 era Mtro. del S. Palacio, después Obispo de Meaux, donde falleció. Su obra principal son los *Comentarios al Mtro. de las Sentencias*.

2. LA FISONOMÍA FILOSÓFICA de Durando se nos revela en el sobrenombre con que se le conoce; título justamente merecido; a) así por la *independencia* de pensamiento,—b) como por las *opiniones atrevidas y extraviadas*, a que le condujo aquella.

a) Según él, tratándose de materias puestas al alcance de la razón natural, «se ha de hacer más caso de ella que de Aristóteles o de cualquier Doctor, por célebre y autorizado que sea; y el que no obre así viene a caer en una necedad bestial: «comparatur iumentis insipientibus»². Exagerando más de lo justo esta independencia de pensamiento

b) Incurrió en no pocos errores filosóficos y teológicos. De los primeros he aquí los principales: Dios no coopera *inmediatamente* a las acciones de las causas finitas;—No se dan especies sensibles ni inteligibles, entre otras razones porque, si se dieran, debiéramos tener conciencia de ellas;—Por consiguiente tampoco existe el entendimiento agente;—El pecado no es

¹ He aquí los *principios del ser* de las cosas *materiales*: «Essentia substantiae elementariae est forma et materia; essentia formae et materiae sunt quatuor elementa; essentia quatuor elementorum est prima forma et prima materia; essentia primae formae et primae materiae sunt igneitas, aerelitas, aquarelitas et terrarelitas; essentia vero igneitas, aerelitas, aquarelitas et terrarelitas sunt Bonitas, Magnitudo, Duratio, Potestas, Sapientia, Voluntas, Virtus, Veritas, Gloria caeteraeque divinae dignitates, quae sunt similitudines Dei et superiora substantialia principia»; ap. Bové, o. c. p. 92.—*Idénticos* son los principios *del ser* de las cosas *espirituales*; *Ibid.*

² Léanse las notas ap. González, o. c. 2 p. 353.

«contra voluntatem Dei, sed praeter voluntatem»;—De tal modo habla del objeto de nuestro entendimiento, negando que el propio sea lo universal que, a juicio del Card. Zeferino¹, preparó el camino a las temeridades de Occam (n. 440).

433. IV. PEDRO ORIOL (1280-1322) «Doctor Facundus». Fué franciscano y Arzobispo de Aix, Mtro. de Teología en Tolosa y París. Dejó escritos, además de sus *Quodlibetos*, extensos comentarios al Mtro. de las Sentencias, que gozaron de bastante fama durante los siglos XIV y XV. En lo independiente y atrevido de las doctrinas puede ponerse al lado de Durando.

Capítulo II—Filosofía antiescolástica

434. I. Averroísmo. Averroes, aunque falsificó en muchos puntos capitales el Aristotelismo, pasó en la edad media como su principal comentarista; y sus perniciosas doctrinas hallaron eco en muchos filósofos y universidades católicas. Recordemos sus principales errores: a) La teoría de la *doble verdad*, opuesta al principio de contradicción (n. 361-4.º);— b) El entendimiento agente y posible es uno para todos los hombres, o sea, el *Monosiquismo*, que niega la unión substancial del alma racional con el cuerpo;—c) La *negación* de la *inmortalidad* personal (ibid);— d) La *eternidad* de la *materia*;—e) El *determinismo* psicológico y negación de la responsabilidad, consecuencia lógica de sus principios;—f) La *infallibilidad* filosófica de *Aristóteles* y *Averroes*.

El conjunto de estas proposiciones, contrarias al espíritu y a la letra de la escolástica, es lo que constituye el AVERROISMO ANTIESCOLÁSTICO.

435. II. Averroístas.—I. R. BACÓN (n. 426), y MARSTON, franciscano, discípulo de Peckham, sostuvieron ya alguna que otra doctrina averroística; sin embargo su filosofía en el fondo era la escolástica. Los verdaderos Averroístas fueron antiescolásticos y a la cabeza de ellos figuran: BOECIO DE DACIA,—BERNIER DE NIVELLES,—y sobre todo

2. SIGER DE BRAVANT, Mtro. en Artes de París, jefe de todos los alborotos averroísticos, que hubo en esta universidad desde 1250 hasta el 1270. No pudiendo vivir en París después de la doble condena (n. 436), se cree huyó a Roma, donde parece haber sido asesinado por su paje o clérigo². Su obra principal es *De anima intellectiva*, en la que sobre todo defiende el monosiquismo y se declara abiertamente «contra praeceptos viros in philosophia, Albertum et Thomam», a quienes acusa de adulterar los escritos de Aristóteles.

436. III. Antiaverroístas. Esta obra fué refutada³ por Sto. Tomás en su opúsculo, *De unitate intellectus contra averroístas*. Y, en general, bien puede decirse que apenas hubo escolástico alguno importante del s. XIII que no combatiera la tesis averroística de la unicidad del humano entendimiento⁴.—Además el averroísmo fué condenado por primera vez el 1270

¹ Ibid. p. 356.

² Cf. DE WULF, O. C. p. 413.

³ Según CHOSSAT S. J. (*St. Thomas et Siger de Bravant*, en *Revue de Phil.* 24 pp. 553-75; 25, 26-51) parece que fué contestación a la de Sto. Tomás, y éste la refutó después en otra segunda obra perdida.

⁴ DE WULF, *ibid.* p. 417; cf. *Rev. des sc. Theol. et Phil.* (1910) pp. 500. sigs.

por Esteban Tampier, Ob. de París; y en 1277, después de nuevo examen hecho con la aprobación de Juan XXI, fueron otra vez censuradas por la Facultad Parisiense de teología 219 pp., casi todas averroísticas.

437. IV. Averroísmo popular. El averroísmo parece que no salió de las academias y círculos de los sabios y letrados; y el averroísmo *popular* que mencionan algunos AA., no se ha demostrado todavía; aunque G.M.O. DE TOCCO habla mucho de la que él llama «herejía de Averroes» y cita el hecho de un caballero que, exhortándole alguien a que se confesara, contestó que si el alma de S. Pablo se había salvado, también se salvaría la suya, pues eran una misma¹.

PERÍODO TERCERO (1300-1450)

Capítulo I—Filosofía Escolástica

Art. 1—Generalidades

438. I. Decadencia de la escolástica. Llámase este período de DECADENCIA, porque durante él la escolástica fué perdiendo lentamente el gran prestigio y dominio exclusivo que había ejercido en Europa los cuatro últimos siglos.

II. Sus causas.² a) No la falta de filósofos escolásticos, que en todo este tiempo fueron numerosísimos³; sino la *falta de escolásticos geniales*, que siguieran las huellas de los del s. XIII. Por lo común su labor se redujo a compendiar a sus antecesores, abandonados por completo los estudios históricos y científicos. Es la época de los compendios y de las obras apócrifas.

b) El *terminismo Occamista*, mal avenido en varias de sus tesis con los principios fundamentales de la escolástica, y las *disputas eternas* y *apasionadas* entre Tomistas, Escotistas, Agustinos y Terministas.

c) El *abuso* desmesurado de la *Dialéctica* o Lógica formal, que consideraban, no como medio, sino como término. De aquí el tiempo excesivo que malgastaban en ella, una multitud de cuestiones y discusiones que se reducían al sonsonete de palabras, y los extensos comentarios de las *Summulae* de

¹ DE WULF, p. 410, nota 5.

² Cf. SCHAAFF, *Conspectus phil. rec.* pp. 5-8.

³ En 1406 había en la Universidad de París más de 1.000 maestros y 10.000 alumnos; ap. DE WULF, p. 438, nota 1.

Petrus Hispanus (núm. 419-2.º), más propios de sofistas que de filósofos ¹.

d) El *desconocimiento*, culpable por parte de muchos, de los *grandes filósofos* del s. XIII y el descuido de la forma externa; de aquí los barbarismos a granel, que se observan en las obras de este periodo ² y la alteración del método didáctico, multiplicando hasta lo infinito las distinciones y subdistinciones con grande mengua de la claridad.

f) A estas causas se añadieron otras extrínsecas, como fueron la relajación de los estudios en las universidades ³ y conventos, la lucha entre el sacerdocio y el imperio, reanudada por Luis de Baviera (1314-1347) contra los Papas Juan XXII y Clemente VI, la residencia de los Papas en Aviñón (1309-1377), el cisma de occidente (1378-1417).

439. III. División. Trataremos sucesivamente: *De la Escuela Occamista* o Terminismo (art. 2),—*De la E. Tomista* (art. 3),—*De la Escotista* (art. 4),—*De la Egidiana* (art. 5).

Art. 2—Terminismo

440. I. GUILLERMO OCCAM (c. 1280-1347), «Venerabilis inceptor». Nacido en el pueblo de Occam (Inglaterra), parece que entró muy joven en la orden de S. Francisco; fué discípulo de Escoto en Oxford y París, y poco después (1318-1323) Maestro en esta universidad. En este tiempo compuso las obras filosófico-teológicas, que de él conservamos: *Super Magistri Sententiarum libros IV Subtilissimae quaestiones earumque decisiones*;—*Quodlibeta*,—*Summa totius Logicae*,—*Expositio aurea et admodum utilis super totam artem veterem* (comentarios de algunos tratados aristotélicos y de Porfirio),—*Maior Summa Logicae*.

El resto de su vida fué demasiado borrascoso para dedicarse al estudio serio de las ciencias filosóficas. Primero fué uno de los más fogosos partidarios de la reforma emprendida por Olivi (n. 394) y Miguel Cesenas. Después tomó parte por escrito en la contienda entre el Papa Juan XXII y el emperador Luis de Baviera y, citado por aquél a comparecer en Avignon con los diversos tratados, que había escrito contra el Papado (*Opus 90 dierum—Compendium errorum Joannis Papae XXII—QQ. Octo de Auctoritate S. Pontificis*); fué convicto reo de muchos errores y aun herejías y encarcelado en Avignon. Evadida la prisión, huyó al Palacio del Emperador, a quien cuentan saludó con esta frase: «Imperator, defende me gladio, et ego defendam te calamo». Y, fiel a su promesa, multiplicó los escritos injuriosos a la S. Sede.

Excomulgado y expulso de su Orden, estuvo en relaciones amistosas

¹ Cf. CANO, *De Locis* 8.º, loco 1.º c. 1.

² Según DENIFLE O. P. *Chartularium Universitatis Parisiensis*, III p. XI, no era raro el empleo de las palabras: *barataria*, *doctorizare*, *totalitative*, *guerra*, *trumpare*, *viagium maxima* (sentencia), *quod* por *ut*, *quod* con infinitivo..., términos enteramente franceses o teutónicos.

³ Abreviándose los cursos, facilitándose los actos escolares y confiándose los grados a mocetes imberbes por toda clase de intrigas y recomendaciones: «Categorías, perihérmenes, in cuius scriptura summus Aristoteles calamus in corde tinxisse configitur, infantili balbutie resonant impuberes et imberbes (RICHARDO DE BORY).

con los franciscanos de Munich al fin de su vida. Allí murió, según parece reconciliado con la Iglesia.

441. II. OCCAMISMO. Exagerando más y más el ya excesivo criticismo de su maestro Escoto (n. 425) y reaccionando contra su *formalismo* (ibid.); Occam fué el primero (*Venerabilis inceptor*) que sistematizó ciertas doctrinas erróneas o peligrosas conocidas con el nombre de Nominalismo o Terminismo. Cuatro son los caracteres principales de este sistema: A) Terminismo *propriamente* dicho,—B) Abuso de la lógica,—C) Frustra fit per plura quod fieri potest per pauciora,—D) Escepticismo tradicionalístico.

442. A. Terminismo propriamente dicho: 1.º El CONOCIMIENTO. Para Occam todo *conocimiento* o representación es un *término* («signum vel terminus»), que hace las veces («supponit») del objeto significado; término, no arbitrario como la palabra, sino *natural*. Las clases de estos términos naturales son tres: Conocimiento *sensible*, siempre intuitivo,—conocimiento *intelectual abstractivo* («alicuius abstracti a multis singularibus» o también, «secundum quod abstrahit ab existentia et non existentia»),—conocimiento *intelectual intuitivo* («rei praesentis» ¹), que antecede y funda al abstractivo: «Notitia abstractiva praesupponit intuitivam».

2.º GÉNESIS DEL CONOCIMIENTO. El abstractivo exige cierta previa disposición en el entendimiento (especie impresa) causada por el intuitivo; pero a éste, sea sensitivo, sea intelectual, no antecede la intuscepción de la especie impresa, la cual, por tanto, es una palabra vana, lo mismo que el entendimiento agente. Sensación y conceptos intuitivos son productos exclusivos de sus respectivas potencias, que los forman a la *mera presencia* del objeto conocido ².

3.º VALOR OBJETIVO DEL CONOCIMIENTO. Entrambos conocimientos *intuitivos* representan objetos reales y tal como existen fuera de nosotros (Occam, pues, no es idealista total); pero los conceptos abstractos o segundas intenciones carecen de todo valor objetivo, porque el objeto abstracto y universal que representan, no existe de ningún modo fuera de la mente, sino que es una forma totalmente subjetiva, producto de la abstracción de nuestro entendimiento. Tal forma, sin embargo, hace las veces («supponit»), es un substituto, un símbolo, un espécimen de la multitud de individuos a que se aplica, y facilita

¹ Así en los *Quodlibeta* V q. 5 (ap. Marcone 2 pp. 274-275); mas en los mismos *Quodlibeta* (VI q. 6) escribe: «Notitia intuitiva est talis notitia, virtute cuius potest sciri utrum res sit vel non sit» (DE WULF, *ibid.* p. 448 not. 2).

² Cf. MARCONE, 2 p. 275.

notablemente nuestra ideación. Occam, pues, parece haber sido conceptualista más bien que nominalista ¹.

443. B. Lógica. Práctica y teóricamente exageró más de lo justo la importancia de la lógica formal. Ella es «*omnium artium aptissimum instrumentum*» ²; sigue paso a paso las prolijas *Summulae* de Pedro el Español (n. 419). Relega a la lógica la cuestión de los universales, como destituídos de todo valor objetivo ontológico.

444. C. Frustra fit per plura. Esta tendencia a reducir las entidades, en vez de simplificar, desnaturaliza nociones fundamentales de metafísica, como sucede con los universales. Pues, una vez negada toda distinción entre la individuación y la naturaleza universal en un individuo concreto; forzoso es admitir que sólo existe lo individual y de ningún modo (ni *fundamentalmente*) lo universal.—En virtud de ese mismo principio reductor: a) niega toda distinción, *aun la racional*, entre la esencia y existencia («*idem omnino significant*»), entre los grados llamados metafísicos de un mismo individuo, entre las potencias del alma y entre los atributos de Dios, que tampoco se distinguen de su esencia, ni son otra cosa para Occam que diversos nombres atribuidos a una misma realidad. A este mismo principio obedece la negación de las especies impresas, entendimiento agente...

445. D. Escepticismo tradicionalista. Sin declarar ilusoria toda certeza como el escepticismo moderno, rebaja más de lo justo las fuerzas de la razón humana y siembra en todas las partes de la filosofía la duda y la desconfianza. Según Occam la razón humana nunca probará suficientemente: a) que la voluntad es libre,—b) que el alma humana es inmortal, si bien es lo más verosímil y consta por la fé,—c) la existencia, unidad y demás atributos de Dios; y a este tenor otras cuestiones menos importantes.

446. E. Crítica. «La filosofía del Franciscano inglés representa y entraña, no solamente la degeneración y el falseamiento de la filosofía escolástica, sino el origen primero de la moderna filosofía anticristiana, considerada en sus tendencias crítico-escepticas, en sus conclusiones positivistas, en su moral utilitaria y variable» ³.

¹ Rechaza la opinión que dijera: «*nihil est universale ex natura sua, sed tantum ex institutione, illo modo quo vox est universalis*».—«*Quodlibet universale est intentio animae...*» («*intentio qua intelligo homines*») est tale signum quod potest stare pro hominibus» Cf. DE WULF, *ibid.* p. 449. Otros textos, sin embargo, parecen más bien indicar el nominalismo.

² Cf. DE WULF, p. 451.

³ Cf. GONZÁLEZ, *Hist. de la fil.* 2 p. 379.

447. III. OCCAMISTAS. Las innovaciones de Occam, a pesar de haber sido condenadas varias veces por la facultad de Artes de París (1339 y 1340); a pesar de la carta, que el Papa Clemente VI dirigió en 1346 a los Maestros y estudiantes de París, precaviéndolos contra «*variae et extraneae doctrinae sophisticae*»: ya pública ya clandestinamente hallaron muchos e ilustres mantenedores entre los miembros de aquella universidad. Y todavía triunfaron más fácilmente y adquirieron como carta de naturaleza en las universidades de Viena, Colonia y Heidelberg.

448. Entre los primeros Occamistas se encuentran: 1) el minorita ADAM DE GODDAM y 2) los dominicos ARMANDO DE BEAUVOIR († 1334 ó 1340) y ROBERTO HOLCOT († 1349). Este último, Profesor de Oxford, fué uno de los hombres más ilustrados de su siglo. Su obra principal son los *Comentarios in quatuor libros Sententiarum*. Muestra grande perspicacia en el estudio y análisis de la libertad humana, que él definió ya: «*Potestas quaedam qua voluntas concurrentibus omnibus causis requisitis ad suum effectum, habet quod possit cum eis coagere et ponere actum suum in effectum, vel non ponere*». Pero entre otros dislates afirma que es imposible demostrar que una cosa sea causa de otra ¹.

449. 3) JUAN BURIDANO, nacido en Bethune del Artois a fines del s. XIII, fué discípulo de Occam en París, después Mtro. en la misma universidad más de veinte años, y por fin Rector (1328). Dejó escritos: *Summa Dialecticae*, *Compendium Logicae*, y varios *Comentarios de Aristóteles*.

Insiste muchísimo en el valor de los términos, lo cual fué tal vez la ocasión de haberse llamado «terministas» los partidarios de Occam. Estudió de un modo especial el problema de la libertad humana, en cuya solución se anticipó a Leibniz (n. 641-8.º). Según Buridano, la voluntad ante dos bienes desiguales sólo puede escoger el mayor o suspender la elección, para examinar con más detención el valor de ambos; y en este poder alternativo está la esencia de la libertad; pero, una vez que el juicio formulado por la razón se ratifique, no puede menos de abrazarse con lo mejor. La misma voluntad entre dos motivos iguales permanecería en perpetuo equilibrio, sin poder obrar; como un asno hambriento ante dos sacos de cebada, que solicitasen en igual grado su apetito. Esta teoría podrá o no defenderse, tratándose de los brutos ², pero de ninguna manera en el hombre ³.

450. 4) MARSILLO DE INGHEN, belga, Maestro de París en 1362, Rector más tarde, reelegido nueve veces, de la universidad de Heidelberg. En sus explicaciones, muy concurridas, propagó las ideas de Occam. Comentó las *Sumulas* de Petrus Hispanus. Su obra principal son las *QQ. supra IV libros Sententiarum*.

451. 5) RICARDO SUISET, físico, matemático y filósofo, trató de someter al cálculo la esencia, propiedades y grados de perfección de las formas substanciales; introdujo el arte cabalístico en la escolástica, y con sus cuestiones sutiles y perfectamente inútiles: *De Maximo et Minimo*, contribuyó a desacreditar la escolástica.

452. 6) GABRIEL BIEL (1425-1495), natural de Spira, Profesor de filosofía y teología en la universidad de Tübinga. Es el más ilustre discípulo de Occam en el s. XV. Su *Collectorium sive Epitome ex Gullielmo Occam in IV II. Sententiarum*, pasa con razón por uno de los compendios más metódicos. Su autor declara paladinamente que: «*Nostri propositi est dog-*

¹ *Ibid.* p. 382.

² SUÁREZ la defiende, en el caso, *moralmente imposible*, que dos objetos solicitaran igualmente el apetito del bruto (*Metaph.* d. 19 s. 1 n. 9); niegala ETMIER S. J., *Le Gouvernement de soi même* p. 74 nota.

³ Cf. V. GR., PALMIERI, *Anthropologia* pp. 575-579.

«mata et scripta Willelmi Occam anglici, veritatis indagatoris acerrimi abbreviare». Sigue, pues, paso a paso y fielmente las enseñanzas del Maestro, del que se aparta sin embargo en algunas cuestiones de Psicología, admitiendo v. gr., con el tomismo, la *unidad* del alma humana.

453. 7) ALBERTO DE SAJONIA, y GREGORIO DE RIMINI († 1358) «Doctor Authenticus», General de los agustinos; en sus *comentarios al Maestro de las Sentencias* siguieron también la dirección terminista de Occam.

Art. 3—Escuela Tomista

454. La revocación (1326) de las censuras lanzadas por E. Tempier contra las doctrinas Tomistas, y la canonización del Sto. (1324) contribuyeron poderosamente a la propagación y engrandecimiento del tomismo. Sus principales campeones durante los ss. XIV y XV fueron:

1) GERARDO DE BOLONIA, general de los carmelitas (1317). Fué enemigo acérrimo de las formalidades escotistas (n. 456).

2) JUAN DUMLETON, natural de Oxford, Profesor en aquella universidad y en la Orden dominicana.

3) DURANDO DE AURILLAC, que refutó a su Homónimo (n. 432).

4) NATALIS HERBAEUS o Herbé de Nedellec († 1323), que después de haber enseñado filosofía y teología en varios conventos de la Orden dominicana, a que pertenecía, fué el décimo cuarto general de la misma. En sus *Comentarios al Maestro de las Sentencias* y en sus *QQ. Quodlibetales*, defiende la doctrina de Sto. Tomás, principalmente en los puntos atacados por Escoto y, sin embargo, niega la *distinción real entre la esencia y existencia* en las criaturas.

455. 5) JUAN CAPREOLO (1380-1444) «Princeps Thomistarum», natural de Rodas, donde murió y compuso su obra monumental, titulada: *Defensiones Theologiae D. Thomae Aquinatis*. El fin de esta obra es restaurar la doctrina tomista y defenderla contra los tiros de Auréolo, Escoto, Durando, Enrique de Gante, Warron, Adam y otros adversarios del Tomismo, como el Autor confiesa en el prólogo ¹. Es, pues, un repertorio documentado de la doctrina tomista, opuesto al escotismo y occamismo, y como una enciclopedia de las controversias escolásticas durante este período. Resiéntese de varios defectos propios de la escolástica decadente: método expositivo embarazoso, barbarismos latinos...

Art. 4—Escuela Escotista

456. Los franciscanos, desarrollando los principios y tendencias de su Maestro (n. 425), elaboraron un sistema que con razón se ha llamado «Formalismo»; porque gira principalmente en torno: a) de la distinción *formal* (n. 425-2.º), que expone y defiende tan tenaz como sutilmente,—b) de la esencia de las *formalidades*,—c) de la pluralidad de *formas*, sobre todo en el compuesto humano. Sus mantenedores, al defenderlo, exageraron más y más las tendencias del Doctor Sutil a utilizar, abstraer, dividir... He aquí los principales:

1) FRANCISCO MAYRONIS († 1325), natural de la Provenza; fué el más

¹ «Antequam ad conclusiones veniam, praemitto unum quod per totam lectionem haberi volo pro supposito, et est quod nihil de proprio intendo influere, sed solum opiniones quae mihi videntur de mente S. Thomae fuisse recitare nec aliquas probationes ad conclusiones adducere praeter verba sua nisi raro. Obiectiones vero Aureoli, Scoti, Durandi, Joannis de Ripa, Henrico, Guidonis de Carmelo...» (Ed. Tolos. p. 1 t. 1).

notable de estos espíritus sutilizadores y abstractivos; tanto que sus contemporáneos le designaron con el nombre de «Doctor Acutus» y también «Magister Abstractionum». Llegó a decir que Aristóteles había sido muy buen físico, pero metafísico pésimo, por no haber sabido abstraer ¹. Por lo demás en sus numerosos escritos: *Comentaria in IV II. Sent., Quodlibeta XVI, Conflatus et Conflatile*... Expone y defiende la doctrina de Escoto.

2) ANTONIO ANDRÉS († 1320), aragonés, llamado por la facilidad y dulzura de su palabra: «Doctor Dulcifluus». Es acaso el discípulo más fiel y entusiasta de Escoto, a quien sigue hasta en sus dudas, no atreviéndose a resolver los puntos que dejó indecisos el Maestro.

3) De menos nombre fueron: JUAN BASSOLIS, «Doctor Ordinatissimus», discípulo predilecto de Escoto;—GALTERUS BURLAEUS (1275-1342), «Doctor Planus», que enseñó en Oxford;—ALEJANDRO DE ALEJANDRÍA. (1314),—LYQUETO DE BRESCIA,—NICOLÁS DE ORBELLIS,—NICOLÁS DE LIRA († 1349).

Art. 5—Escuela Egidiana

457. Esta Escuela por todo este tercer período continuó desarrollando las enseñanzas eclécticas de su iniciador, Gil de Roma (n. 421) y contó entre sus representantes a:

1) SANTIAGO CAPOCCI, de Viterbo, «Doctor Speculativus», que enseñaba por segunda vez en París el año 1293.

2) GERARDO SENENSE, Profesor también en París (1336) y GREGORIO DE RIMINI, de quien hablamos más arriba (n. 453).

Capítulo II—Antiescolástica

458. I. **Averroístas.** Durante este período tampoco faltaron quienes continuasen patrocinando el averroísmo (n. 434), así en PARÍS como en PADUA, principalmente de entre los Occamistas.

A. PARÍS. El caudillo del averroísmo parisiense durante el s. XIV fué JUAN DE JANDUNO o, si no, JUAN DE GAND o GANDUNO. Este explicaba teología en París (1303) muchos años antes que Janduno, y fué después canónigo en la misma ciudad... Janduno fué por mucho tiempo *Magister Arististarum* en el colegio de Navarra, Profesor de teología y más tarde valido y defensor del emperador Luis de Baviera.—Consta además que Janduno recibió de la universidad de Padua, por medio de su amigo Marsilio y explicó un tratado del averroísta italiano, Pedro de Abano. Pero se duda si todas las obras averroístas que se le atribuyen, salieron efectivamente de su pluma y no de la de su homónimo Juan de Ganduno ².

Como quiera que sea, en los comentarios a los tratados aristotélicos: *De anima*, *De coelo et mundo*, *Metaphys.* y *Phys.*, obras al parecer de una misma mano; hállanse expuestas las principales teorías del averroísmo: El ciego sectarismo por Aristóteles y Averroes, de quienes el Autor se gloria ser una mona; la eternidad del mundo, la imposibilidad de la creación, el monosiquismo, la teoría de la doble verdad... (n. 434). Denigra además los

¹ «Aristoteles fuit optimus physicus, sed pessimus metaphysicus, eo quod nescivit abstrahere, et ideo pessimam metaphysicam fecit».

² Cf. RENAN E., *Averroes et l'averroïsme* p. 339 sigs.

comentarios aristotélicos de Sto. Tomás, «qui putatur fuisse melior inter latinos»... pero «ego non credo ei in hoc, sicut nec in aliis conclusionibus philosophicis in quibus contradicit Commentatori»¹.

459. B. PADUA. Desde mediados del s. XIV hasta el XVII fué el Norte de Italia y sobre todo Padua un foco pestilencial de Averroísmo. La escuela averroísta de esta ciudad fué fundada por PEDRO DE ABANO († 1316) y continuada por el Servita URBANO DE BOLONIA († 1405), por PAULO DE VENECIA y otros averroístas que estudiaremos en la filosofía renaciente (p. 494).

460. II. Otros antiescolásticos. Además de los averroístas y varias sectas pseudomísticas y heterodoxas, contrarias a la escolástica y al catolicismo; hubo en los ss. XIV y XV pensadores, que exagerando y desfigurando el terminismo de Occam y su método lógico-gramatical y mezclando con éstos otros errores, se pasaron al bando contrario de la escolástica. Entre ellos debemos mencionar a:

461. 1) TOMÁS BRADWARDINE (1290-1349), Maestro de Oxford, capellán de Eduardo III, y Arzobispo de Cantorbery en 1349. En su obra principal: *De Causa Dei*, y *Contra Pelagium et de virtute causarum*, al combatir cierta especie de pelagianismo contemporáneo, incurrió en un determinismo teológico: Como la libre voluntad de Dios es la fuente primera y fundamento de toda necesidad física y moral; síguese que es la causa necesitante («necessitas antecedens»), de toda actividad contingente, aun de nuestras voliciones, que en tanto son libres, en cuanto son espontáneas².

462. 2) JUAN DE MIRECOURT, cisterciense, en su libro sobre las Sentencias, deduce las consecuencias lógicas de esta teoría, negando en redondo el libre albedrío y afirmando que Dios es la causa del pecado.

3) NICOLÁS D'AUTRECOURT, cuyas obras fueron también condenadas, fué un agudo sofista que, con sus sutilezas dialécticas, preludió y aun afirmó ya el subjetivismo fenomenista, el atomismo y otros errores filosóficos³.

Capítulo III—Independientes

463. I. Pedro de Ailly (1350-1420), «Aquila Doctorum Franciae». Fué sucesivamente Canciller de la universidad de París, Obispo del Puy, Arzobispo de Cambrai y Cardenal. Escribió: *QQ. super IV II. Sententiarum*;—*De Anima*;—*Tract. Exponibilium*;—*Super librum Boethii: De Consolatione Phil.*—*Super I. Meteorol.* Aunque en sus primeros escritos se muestra partidario del Occamismo, al fin el pensamiento filosófico de Ailly aparece independiente. Fué uno de los más notables adversarios del escepticismo de aquella época y poseyó vastos conocimientos en las ciencias físicas y naturales.

¹ *Ibid.*

² Cf. DE WULF, o. c. p. 475.

³ «Dixi, quod ex eo, quod una res est, non potest evidenter evidētia deducta ex primo principio inferri, quod alia res sit... Dixi quod de substantia materiali alia ab anima nostra non habemus certitudinem evidētia... Dixi quod nescimus evidenter, quod alia a Deo possint esse causa alicuius effectus... Dixi quod pane demonstrato non potest evidenter ostendi, quod ibi sit aliqua res quae non sit accidens... Dixi quod haec consequentia non est evidētia: A est productum, igitur aliquis produens A vel est vel fuit... Item quod propositio «Deus est, Deus non est» idem significant, licet alio modo... Item, quod Deus et creatura non sunt aliquid»; Cf. DENIFLE, *Chartul. Univ. Paris*. II 576 sigs.

464. II. Nicolás de Cusa (1401-1464), Obispo de Brixen y Cardenal. Fué hombre de vasto saber y uno de los que más se distinguieron en el Concilio de Basilea. Como filósofo escribió: *De docta ignorantia*;—*Apoloogia doctae ignorantiae*;—*De coniecturis*;—*Idiota*;—*De Deo abscondito*;—*De venatione sapientiae*...

SU FILOSOFÍA es una mezcla sincrética de elementos tomísticos y areopagíticos, reminiscencias lulianas y neoplatónicas e ideas originales, saturado todo ello de teorías y tendencias crítico-escepticas que, a juicio de varios AA.¹, hacen de él un precursor inmediato del renacimiento. He aquí sumariamente sus ideas directrices:

1.º SABER HUMANO: Dos son sus fuentes naturales: los sentidos, que sólo perciben las imágenes subjetivas de las cosas y la razón que forma de aquéllas, otras nuevas imágenes. Luego: a) la verdad en sí no puede ser conocida por el hombre;—b) la ciencia humana no excede los límites de la conjetura, y la ciencia suprema es la docta ignorancia;—c) la revelación es necesaria para conocer la verdad. Ahora bien, la razón, o mejor el entendimiento, iluminado con la fé (intuición intelectual), descubre que

2.º DIOS, no sólo está por encima de todas las antítesis del ente, sino que es la involución (involutio, complicatio) perfecta de todas esas antítesis; las cuales, si lo son en la esfera de la «alteridad», dejan de serlo en la absoluta que es Dios (nn. 203, 431). Porque el supremo principio del entendimiento, no es el principio de contradicción, sino el principio de coincidencia («coincidentia oppositorum»,—«contradictionum»).

3.º EL UNIVERSO es un todo animado y orgánico, en el cual todos los seres existen en unidad y multiplicidad, de modo que cada cosa está en cada cosa y todo está en todo. Asimismo lo que es en Dios unidad absoluta es en el mundo unidad en y con multiplicidad. Dios y el mundo son una cosa Máxima; aquél absolutamente, éste es lo máximo contraído y multiplicado. De aquí que, como de Dios no tenemos conocimiento alguno positivo, tampoco lo podamos tener de ninguna esencia.

4.º Dada la ortodoxia personal de Cusa y sus protestas contra el panteísmo; podemos y debemos interpretar ese lenguaje escéptico-panteístico en sentido ortodoxo. Sin embargo tales expresiones divulgadas en Francia por el Estapulense (n. 489) y su discípulo Bouillée ejercieron muy pernicioso influjo.

465. III. Raimundo Sabunde († 1436), fué natural de Barcelona, como lo prueba Menéndez y Pelayo². La fecha de su nacimiento no se puede fijar, pues sólo consta que era médico de profesión y que el año 1436 enseñaba filosofía y teología en Tolosa. La obra que nos dejó es la *Theologia Naturalis*. De ella y de su Autor dice así Menéndez y Pelayo: «En el último y decadente período de la escolástica, cuyo imperio se dividían místicos y nominalistas, apareció en Tolosa un Profesor barcelonés, que sin pertenecer a ninguna de las banderías militantes, ni ajustarse al método y forma generales en las escuelas; concibió la traza de un libro único... fundado en la observación y en la experiencia y sobre todo en la experiencia de cada cual dentro de sí mismo. Trazó, pues, una teología natural donde la razón fuese demostrando y leyendo, cual si estuviesen escritos en el gran libro de las criaturas, todos los dogmas de la religión cristiana. Al desarrollar plan tan audaz, mostró Sabunde hábil en la argumentación, abundante en los recursos, y hasta inspirado y fecundo a veces en el estilo, libre a la continua de arideces escolásticas»³.

¹ GONZÁLEZ, o. c. 2 p. 412; DE WULF, *ibid.* p. 485.

² *Heterodoxos*, I pp. 531-553; *La Ciencia Española*.

³ *Heterodoxos*, *ibid.*

ÉPOCA TERCERA—FILOSOFÍA MODERNA (1450-1920)

466. La palabra «Filosofía Moderna» puede significar, ya el conjunto de *todas* las filosofías, que han existido los cinco últimos siglos, ya *solos* los sistemas *opuestos a la escolástica*, por ser en general *más* originales y *modernos* que la escolástica moderna. En este último sentido la emplearemos nosotros y trataremos en la primera sección de la FILOSOFÍA MODERNA, y en la segunda de la ESCOLÁSTICA MODERNA, o sea, de las vicisitudes de la escolástica en esta última época.

SECCIÓN PRIMERA

467. I. Caracteres de la Filosofía Moderna. A) EL CARÁCTER FUNDAMENTAL es su *oposición a la Escolástica*: a) en el método y forma externos, más libres, elegantes y académicos que los del escolasticismo;—b) en las relaciones con la revelación; a la cual la generalidad de los sistemas modernos no acatan ni reconocen como norma directiva;—c) en el aprecio del sistema peripatético y aun del mismo Aristóteles a quien los filósofos modernos, salvo raras excepciones, miran con desdén soberano.

Hemos dicho que la generalidad de los sistemas modernos son independientes de la revelación. Esta independencia no ha sido siempre la misma. Algunos de los primeros sistemas ensayados en el renacimiento respetaron la religión y la escolástica; Descartes, Bacon y Leibniz, teóricamente por lo menos, acataron la revelación. El repudiarla totalmente estaba reservado a Kant y sus continuadores. Que tal sea el carácter fundamental de la filosofía moderna, además de confesarlo paladinamente sus partidarios¹, lo iremos viendo al estudiar en particular los diversos sistemas.

468. B. CARACTERES SECUNDARIOS: a) Al contrario de la Escolástica medieval, que, según hemos visto, tenía unidad en los principios fundamentales (nn. 304, 377), y era verdaderamente progresiva en su desarrollo; la moderna se compone de una *variedad prodigiosa de sistemas*, encontrados entre sí

¹ «La filosofía moderna, lo mismo en el fondo que en la forma se ha ido independizando más y más, en cuanto que, alejándose de la teología cristiana y filosofía antigua, difiere esencialmente de la especulación medieval» (УЗЕРВУЗ, ap. Schaaf, *Conspectus phil. rec.* p. 12.) —«La filosofía no gusta ya del oficio de esclava de la teología, quiere poner su casa aparte. Verse libre de toda traba, de las ataduras externas de la Iglesia, y de la servidumbre interna de los prejuicios y opiniones antiguas; en una palabra ser libre y filosofar libremente, tal es su tendencia» (FALKENBERG, *ibid.*). —«La filosofía moderna se ha constituido independientemente de la revelación cristiana y esta independencia forma su índole y carácter. En cuanto a sus relaciones con la escolástica, consisten en una franca oposición, aversión suma y desprecioso soberano de la misma» (STRÖCKL, *ibid.*).

muchos de ellos, y está dominada por el *prurito de la novedad*, o sea, de decir cosas nuevas sin respetar nada de lo antiguo¹.

b) La escolástica extendía sus investigaciones a todos los problemas que se ofrecen a la razón en el terreno filosófico; la moderna generalmente es *parcial o incompleta*. Olvida, elimina o trata muy someramente la metafísica y aun la dialéctica, se ha ocupado casi exclusivamente de las cuestiones cosmológica y psicológica, y, entre estas últimas, el origen y valor de nuestros conocimientos son casi los únicos problemas que se discuten en la actualidad.

c) Aquella se explicaba solamente en las grandes universidades por personas eclesiásticas casi siempre, en latín que era su lengua oficial, y como preparación para la teología (n. 305); la moderna la puede explicar *cualquiera, y en cualquiera lengua*, y sin contar para nada con la teología.

d) Aquella era, por decirlo así, la filosofía de la Iglesia católica; la moderna, ya que no sea *hija del protestantismo*, tiene con él íntimamente ligada su existencia. Baste observar que los países donde más se ha desarrollado y se cultiva hoy la filosofía moderna son protestantes (Inglaterra, Alemania, Holanda...), y que los adictos a la misma filosofía son en su mayor parte protestantes o incrédulos desertores del protestantismo².

469. II. Causas. Se inició con y por *el renacimiento*, es decir, con el amor y entusiasmo delirante por la antigüedad greco-romana, unido al estudio extenso y profundo e imitación a veces casi maniática, de la misma³; pero debió también su desarrollo y varios de sus caracteres a otros grandes sucesos de aquella época, cuales fueron:

a) *la invención de la imprenta*, por Guttemberg (1450), que contribuyó poderosamente a la difusión de las nuevas doctrinas y de las obras greco-romanas;

b) *el descubrimiento del nuevo Mundo* (1492), que ensanchó el campo de la experiencia científico-filosófica;

c) *las luchas doctrinales* provocadas por el protestantismo, y aun la misma reforma protestante que no se podía avenir con la escolástica, firme baluarte de la Iglesia católica;

¹ «La filosofía protestante no es un sistema único que se haya adueñado de las inteligencias. Tal puesto ocupó algún tiempo el hegelianismo. De entonces acá reina la anarquía. Los ensayos hechos por agrupar todas las fuerzas en torno al nombre de Kant, hasta ahora no han acabado con ella ni con las divisiones e ignominiosas banderías» (PAULSEN)... «El estado actual es un caos» (EUCKEN; cf. Schaaf, *ibid.* p. 13.)

² «La filosofía y ciencias alemanas... se han desarrollado en el seno del protestantismo y pueden mirarse como un fruto tardío de la reforma» (PAULSEN, cuya es la disertación: *Kant el filósofo del protestantismo*)... «Habiendo brotado el protestantismo de la misma raíz de la que posteriormente ha germinado la filosofía moderna, uno y otra guardan entre sí íntima relación» (SCHWEGLER, protestante, *ibid.* p. 41 nota 4).

³ PASTOR-RUIZ AMADO, *Hist. de los Papas* v. pp. 169 sigs.

d) *las invasiones* crecientes de los *legistas* y del poder civil en los dominios y atribuciones de la Iglesia;

e) *las tendencias secularizadoras* y absolutistas de los gobiernos y hasta las guerras político-religiosas de la época, que rompieron con la unidad de doctrina, que hasta entonces dominó en occidente por medio de la Reina de las universidades ¹.

470. III. División. Puede dividirse en cuatro periodos:

- 1.º (1450-1600)... De transición o Filosofía Renaciente
- 2.º (1600-1750)... Empirismo y Racionalismo
- 3.º (1750-1800)... Criticismo Kantiano
- 4.º (1800-1920)... Filosofía Novísima.

PERÍODO PRIMERO (1450-1600)—RENACIMIENTO

471. I. El carácter más general de esta filosofía es el haber servido como de transición o preparación a la filosofía moderna, que empieza *más propiamente* con Bacon y Descartes. Pudiera definirse: Un conjunto abigarrado de sistemas filosóficos, más o menos incompletos y hostiles al escolasticismo y aun a la fé, renovación en gran parte de filosofías greco-romanas.

472. II. División. He aquí los más principales:

1. HUMANISMO FILOSÓFICO (L. Valla, R. Agrícola, L. Vives, M. Nizolio, P. Ramos...).
2. PLATONISMO (J. Gemisto, Besarión, Ficino, Pico).
3. ARISTOTELISMO:

{	<i>Helenístico</i> (J. de Trebisonda, Teodoro de Gaza, Santiago Lefevre, Ginés de Sepúlveda...).
{	<i>Averroístico</i> (P. Abano, P. Véneto, Antonio Zimara, A. Nifo...).
{	<i>Alejandrino</i> (Pomponazzo).
4. ESTOICISMO (J. Lipsio).
5. E. CABALÍSTICA (Reuchlin, Agripa, Teofrasto).
6. FILOS. POLÍTICA (Machiavello, Moro, Bodin, Grocio)...
7. NATURALISMO:

{	<i>Empírico</i> (Vinci, Galileo, Telesio, Patrizzi, Campanella, Laguna, Huarte).
{	<i>Teosófico</i> (Paracelso, Cardano, Van Helmont).
{	<i>Panteísta</i> (M. Servet, J. Bruno).
8. ECLECTICISMO (Vives, Fox Morcillo, Vallés, Pereira).
9. TEÍSMO (Erasmus, Coornheert).
10. ESCEPTICISMO (Montaigne, Charron, Fr. Sánchez...).

¹ Cf. MARK-RUIZ AMADO, *Historia Eclesiástica* p. 446.

Capítulo I—Humanismo filosófico

473. I. Causas. La pureza del lenguaje, la claridad de los conceptos, el colorido retórico del estilo, que avaloran los tratados filosóficos y literarios de Cicerón y Séneca, contrapuestos al lenguaje inculto y hasta pedestre de algunos escolásticos decadentes, a la obscuridad de la terminología, sequedad de la exposición y lo abstruso de las cuestiones escolásticas; hizo que varios de los filólogos renacentes, maldiciendo de la filosofía aristotélica-escolástica, trataran de sustituirla por Cicerón y Séneca.

474. II. Representantes. Estos humanistas filosofantes fueron: 1) LORENZO VALLA (1408-65), natural de Roma. Aquí y en Nápoles enseñó literatura clásica. Como filósofo escribió: *Dialecticae Disputationes contra Aristotelicos*,—*De voluptate ac vero bono* ¹.

2) RODOLFO AGRÍCOLA (1443-82), alemán, de vida intachable y discípulo de Tomás de Kempis en Zwoll; continuó sus estudios en Lovaina y Ferrara: *De inventionem rethoricae*, escrita con el mismo criterio antiescolástico de Valla.

3) LUIS VIVES, de quien volveremos a hablar (n. 539), escribió también en este sentido: *De disciplinis* II. XII,—II. VII de *corruptis artibus*,—*In pseudodialecticos*, etc...

4) MARIO NIZOLIO (1498-1566), modenés, Prof. de Parma, tan apasionado admirador de Cicerón, como enemigo virulento de los aristotélicos, a quienes impugnó en su *Antibarbarus* seu *De veris principiis et vera ratione philosophandi*, donde llama a Sto. Tomás tuerto entre los ciegos, y cuyo contenido se resume en estas dos proposiciones: «Ubi quicquid dialectici metaphysicique sunt, ibidem et totidem esse sophistas» ².

475. 5) PEDRO DE LA RAMÉE o RAMOS (1515-1572). Hizo sus estudios en calidad de paje de un estudiante del Colegio de Navarra. Ya en su tesis doctoral sostuvo que «todo lo que había dicho Aristóteles era falso». Volvió a impugnar el *Organon* en dos obras: *Dialecticae Partitiones ad Acad. Parisiensem* y *Aristotelicae Animadversiones*, las cuales fueron condenadas y condenaron a su Autor al silencio de la enseñanza y de la pluma. Creada después para él una nueva cátedra de elocuencia y filosofía en el colegio de Francia, la perdió haciéndose calvinista y huyó a Suiza y Alemania, donde continuó su enseñanza. Vuelto a su patria, pereció la noche de S. Bartolomé: *Institutiones dialecticae*.

476. 6) ERASMO (GERARDO) de Rotterdam (1467-1536). Niño todavía fué obligado por sus tutores a entrar en un convento de Agustinos (Stein), donde lo pasó harto mal; de ahí su inquina contra el monacato. Estudiante en París cobró grande ojeriza a los teólogos escolásticos. Sus célebres: *Coloquios*, *Elogio de la locura* y otros escritos, cuyo valor estilístico es inferior a los elogios que se le han tributado ³, rebosan saña contra los escolásticos, «confundiendo en un haz Reales, Nominales, Tomistas, Occamistas y Escotistas» ⁴; y por este sólo título le mencionamos aquí. Por lo demás en filosofía no pasó de ser un diletante ⁵.

¹ Cf. PASTOR-RUIZ AMADO, *Hist. de los Papas* 2 pp. 122-131.

² Cf. RENAN, *Averroes et l'Averroïsme* p. 393.

³ M. PELAYO, *Heterodoxos* 2 p. 36.

⁴ *Ibid.*

⁵ Sobre su religión véanse los *Heterodoxos* 2 p. 42-45.

477. III. **Doctrinas.** Estos hombres, tan elegantes estilistas como pésimos filósofos (si tal nombre merecen), pagándose más de la forma externa que del fondo y substancia de los escritos y no conociendo más que la corteza exterior del aristotelismo y escolasticismo:

1.º EN GENERAL, son durante este período los más furibundos enemigos de los aristotélicos (a quienes llaman «pseudofilósofos»,—«corruptores de las ciencias»...) y de sus obras en las que reprenden irónica y virulentamente los barbarismos, el método, la terminología...

2.º EN ESPECIAL: a) combaten su *dialéctica*, a la que llaman inútil, superflua y deficiente, y pintan como una vejezuela escuálida y mugrienta¹.

b) Afirman que la filosofía escolástica debe reemplazarse por el estudio de las humanidades y la *filosofía popular y del sentido común*, tal como la entienden en sus obras Séneca y Cicerón, añadiendo a lo más algunas ideas de Galeno.

c) La dialéctica con que trataron de suplantar la escolástica, es una mezcla de la dialéctica y retórica de los antiguos. El ensayo que compuso Pedro Ramos, tomado en gran parte de los escolásticos, dividido en dos partes: I *De Definitione exprimente conceptum*,—II *De Iudicio, syllogismo et methodo*; por su brevedad, claridad y elegancia hizo fortuna. De ahí el partido de los *Ramistas*.

3.º JUICIO CRÍTICO. No les faltaba alguna razón para reprender a los escolásticos; pero exageraron notablemente sus defectos,—erraron al condenar en bloque a todos los escolásticos y todas las dialécticas,—condenaron lo que ignoraban,—no prestaron servicio alguno a la filosofía (si se exceptúa Vives), que hicieron consistir en la gramática correcta o poco menos².

Capítulo II—Platonismo

478. I. **Representantes:**—1) El Fundador o iniciador del movimiento platónico fué JORGE GEMISTO (1385-1450), natural de Constantinopla. Tan alto rayó la fama de su sabiduría, que lego y todo asistió al Conc. de Florencia. Entusiasta de Platón hasta el fanatismo, trocó su sobrenombre «GEMISTO» (=lleno) por el sinónimo «PLETON» (πλήθων=lleno), que del de su Maestro sólo se diferencia en una letra; y, como dice Pastor, lo que ante todo procuró en Florencia durante el Concilio, fué difundir en pláticas y conferencias la doctrina platónica. Habiendo ganado para su causa a Cosme de Médici, Duque de Toscana, recabó de él que fundara en Florencia una academia Platónica; la cual fué el principal foco del platonismo hasta la expulsión de los Médicis de Florencia con ocasión de las revueltas de Savonarola, estrangulado y quemado por sus émulos el año 1498³.

479. 2) Discipulo de Pletón, como él mismo se gloria de ello⁴, fué BESARIÓN (1395-1472) «no menos grande como hombre que como erudito y el último griego notable antes de la completa ruina de su pueblo»⁵. Nombrado Cardenal de la Iglesia Romana, se rodeó de los más distingui-

¹ Cf. SCHAAP, *Conspect. phil. rec.* p. 71.

² Cf. SCHAAP, O. C. *ibid.*; SORTAIS, *Hist. de la phil. ancienne* p. 286.

³ *Hist. de los Papas* (trad. Ruiz Amado) I pp. 460-61; cf. I, p. 180.

⁴ Cf. MARX-RUIZ AMADO, *Hist. de la Iglesia* p. 451. Su obra principal: *De Platonicæ et Aristotelicæ philosophiæ differentia*, se halla en Migne P. G. t. 160 col. 890.

⁵ Migne P. G. t. 161, col. 695.

⁶ Cf. PASTOR-RUIZ, I p. 457.

dos humanistas de Italia y en apacibles reuniones trataba con ellos cuestiones científicas y, sobre todo, filosóficas. Su obra: *Adversus Calumniatorem Platonis* II. 4, es respuesta a la *Comparatio Platonis et Aristotelis* de Jorge de Trevisonda (n. 485).

480. 3) MARSILLO FICINO (1433-1499), ordenado de sacerdote a los cuarenta años, fué el primer director de la Academia platónica florentina. Tradujo las obras de Platón, Plotino, Proclo, Jámblico. Su obra principal es la *Theologia Platónica*¹.

481. 4) JUAN PICO DE LA MIRÁNDOLA (1463-1494), discípulo del anterior, prodigio de ciencia y erudición precoz. Sabía el latín, griego, hebreo, árabe... En 1486 quiso defender en Roma 900 tesis de dialéctica, metafísica, física, moral, cábala, teología... «De omni re scibili», costeando el viaje a todos los sabios que las quisieran impugnar. No se celebró el acto por algunas proposiciones erróneas. Su ortodoxia fué reconocida por el Papa Alejandro VI.

Su nieto, FRANCISCO DE LA MIRÁNDOLA, heredó el espíritu del abuelo, al menos en parte².

482. II. **Doctrinas.** 1.º CONVIENEN TODOS en dar la palma a Platón sobre Aristóteles, aunque a éste no dejan tampoco de estimarle, sobre todo Besarión; el cual en sus doctrinas no se aparta un ápice de la revelación.

2.º PLETÓN escribió sus obras sin atender a ella. Así es que: a) admite el mundo de las ideas, que son, dice, εἶδη, νοῦς; entre las que descuella un espíritu supremo, muy cercano a Dios;—b) Estos espíritus, que son dioses inferiores producen las almas antes de unirse con los cuerpos (*pre-existencialismo*);—c) Dios produjo la materia caótica, y el espíritu supremo la dispuso y ordenó, según el mundo ideal;—d) Los hombres, aunque libres, porque se dan cuenta de lo que hacen, están sujetos al hado, o sea, a los decretos divinos inmutables. Su obra fué quemada públicamente por Gennadio (n. 484).

3.º FICINO defendió las especies impresas, pero infundidas por Dios las inteligibles, con las cuales y con una *iluminación especial* divina vemos las esencias de las cosas, no en sí mismas, sino en las ideas ejemplares del mismo Dios. Desarrolló en estilo elegante los argumentos de Platón en pro de la inmortalidad del alma humana.

4.º PICO, aunque ecléctico, acentúa sobre todo el *platonismo* y la *cábala*.

5.º TODOS, por último, en alas del fanatismo por Platón, llegaron a tributarle un culto formal como a Santo, encendiendo lámparas ante su imagen, celebrando fiestas en su honor, leyendo en sus reuniones fragmentos de sus diálogos junto con las cartas de S. Pablo, saludándose con el «carissimi in Platone» y hasta solicitando su canonización³.

Capítulo III—Aristotelismo

483. Nació por vía de oposición al Platonismo y fué implantado (el helenístico) en Italia por algunos filósofos griegos partidarios de Aristóteles. Los centros principales de este mo-

¹ Sobre su carácter cf. PASTOR-RUIZ, V, p. 180.

² Cf. SORTAIS, *Hist. de la Phil. ancienne* p. 292.

³ Cf. PASTOR-RUIZ, V p. 180.

vimiento filosófico fueron Padua y Bolonia. Sus adeptos muy numerosos.—Todos convenían en anteponer el Liceo a la Academia y en interpretar a Aristóteles, prescindiendo de la escolástica; pero así y todo siguieron tres tendencias diferentes y de ahí la subdivisión del aristotelismo renaciente en: *Helenístico* (art. 1),—*Averroístico* (art. 2),—*Alejandrino* (art. 3).

Art. 1—Aristotelismo Helenístico

484. I. Representantes.—1) JORGE ESCOLAR O GENNADIO († c. 1468), natural de Constantinopla. Asistiendo al Concilio de Florencia, joven y laico como Pletón (n. 478), defendió a Aristóteles contra los ataques de su Paisano en su obra: *Argumenta pro Aristotele*. Comentó además otros tratados aristotélicos. Vuelto a Constantinopla, se opuso acérrimamente a la unión con los latinos y, tomada la Ciudad por los turcos (1453), fué nombrado Patriarca por el Sultán.

485. 2) JORGE DE TREVISONDA (1395-1484), después del Concilio de Florencia, a que asistió aunque laico, permaneció en Italia y enseñó la filosofía aristotélica y el griego en Venecia, Roma y Nápoles. En su obra original: *Comparatio philosophiae Aristotelis et Platonis*, combatió apasionadamente a Platón.

486. 3) TEODORO DE GAZA (1398-1478), sacerdote ejemplar, amigo de Besarión y protegido de Nicolás V, enseñó también el aristotelismo en Ferrara, Roma y Nápoles, tradujo muy bien varios libros aristotélicos y escribió otras obras filosóficas, aún inéditas. La principal es el *ἀντιρρητικόν* en defensa de Aristóteles. «Después de Pletón y Ficino es el mayor filósofo renaciente del s. XV»¹.

487. 4) JUAN ARGYROPULO († 1486), oriundo de Constantinopla, enseñó también en Roma la filosofía aristotélica y tradujo los libros: *De coelo*, *De anima*, *Organon* y la *Ethica ad Nicomachacum*.

La obra de estos cuatro filósofos griegos fué continuada por otros helenistas occidentales, que fueron:

488. 5) LEÓNICO TOMEIO (1456-1533), italiano; enseñó en Padua el aristotelismo «ex purissimis fontibus, non ex lutulentis rivulis»². Escribió además: *Bembus sive de Immortalitate animae*.

489. 6) SANTIAGO LE FEVRE ESTAPULENSE (1455-1537) francés, gran humanista de la Sorbona; parafraseó varias obras de Aristóteles, cuyas ideas amalgama a veces con otras extrañas y originales.

490. 7) RODOLFO AGRÍCOLA, gran promotor del humanismo y peripatetismo en Alemania (n. 474).

491. 8) GINÉS DE SEPÚLVEDA (1490-1573), teólogo e historiador de Carlos V. Tradujo la metafísica de Aristóteles. El amor excesivo al Estagirita le indujo a defender como natural la esclavitud, así de los indios como de los defectuosos física o moralmente (n. 131).

492. II. Doctrinas. 1.º EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL y lazo que une a estos aristotélicos en una escuela; es el proclamar la exposición e interpretación del Filósofo, dejados a un lado *todos* sus comentaristas.

2.º TODOS anteponen el aristotelismo a la academia, sobre todo por hallarlo más conforme con la revelación. Y, aunque su entusiasmo por el Maestro sea mucho más moderado en general que el fanatismo de los platonistas florentinos por el suyo (n. 482); mas el turbulento y contencioso

¹ PAULO JOVIO, ap. RENAN, *Averroes*, p. 386.

² Cf. SCHAAF, *Consp. phil. recent.* p. 88-89

carácter de Jorge de Trevisonda excedió la raya así en las diatribas contra Platón, como en las alabanzas de la filosofía y costumbres de Aristóteles¹.

3.º SUS DOCTRINAS PECULIARES, poco conocidas hasta ahora, son de escaso valor científico. Su mérito principal consiste en haber proporcionado al mundo sabio de occidente versiones más puras de los escritos de Aristóteles y haberle antepuesto, con toda justicia en la mayor parte de la filosofía, a Platón.

Art. 2—Aristotelismo averroístico

493. I. Origen y representantes. Aunque la fundación de esta escuela antecedió al renacimiento, sin embargo, como continuó hasta bien entrado el s. XVII, hizo causa común con las demás EE. Renacientes en lo de impugnar la escolástica y siguió a Aristóteles según la mente de Averroes; se la cuenta con razón entre las escuelas aristotélicas renacientes. Se propagó y aun popularizó² por todo el norte de Italia, siendo sus focos principales: Padua, Bolonia y Ferrara. Su difusión y duración debieron a la relajación de las costumbres y triste estado de la Iglesia. Aunque enumerar todos los partidarios del averroísmo, equivaldría, según Renan³, a tejer el catálogo de todos los profesores de Padua y Bolonia; con todo sus paladines fueron:

494. 1) PEDRO DE ABANO († 1315), médico y fundador de la Escuela. Escribió: *Conciliator differentiarum medicorum et philosophorum*.

2) URBANO DE BOLONIA († 1334), servita, llamado «Padre de la filosofía» (averroística). Comentó a Averroes.

3) PAULO DE VENECIA († 1425), agustino, llamado «*Excellentissimum philosophorum monarcha*»; *Summa philosophiae naturalis*.

4) CAYETANO DE TIANA († 1462);—NICOLETTO VERNIAS († 1499), profesor en Padua (1471-1499);—ALEJANDRO ACHILLINI († 1512), que enseñó filosofía en Bolonia y Padua; *De intelligentiis*, *De universalibus*, *De orbibus*;—AGUSTÍN NIFO (1473-1546), célebre comentador de Averroes; *De intellectu et daemonibus*, *Opuscula*;—MARCO ANTONIO ZIMARA († 1522): *Comentarios a Aristóteles y Fábula dilucidationum*;—SANTIAGO ZARABELLA († 1597), que comentó muchas veces a Aristóteles lo mismo que FRANCISCO PICCOLOMINI († 1604);—ANDRÉS CESALPINI († 1603): *Quaestiones peripateticæ*;—CÉSAR CREMONINI († 1632), considerado por muchos como el último representante de la escuela, aunque otros añaden a la lista anterior a LUCILIO o JULIO CÉSAR VANINI (1585-1619), que reunió en sí con los extravíos de Averroes que es para él el primer filósofo, los errores de los alejandrinos. Pereció en Tolosa, condenado por el Parlamento a ser quemado como ateo.

495. II. Doctrinas. 1.º EL ALMA PROPIA de cada hombre sólo se aventaja a la de los brutos en que la potencia más perfecta, que tiene, llamada «cogitativa» puede hasta juzgar *formalmente* de ciertos objetos sensibles y singulares a diferencia de la «estimativa o instinto» de los brutos. Por lo demás es tan sensitiva y tan mortal como el alma de éstos (n. 361).

2.º ENTENDIMIENTO. Explicaban las ideas abstractas por su célebre *entendimiento separado*; substancia intelectual, única para toda la espe-

¹ Cf. SCHAAF, o. c. p. 90-91 notas.

² «El averroísmo llegó a ponerse de moda entre la aristocracia veneciana y el que no hacía profesión de él, pasaba por hombre insociable» (ERNEST RENAN, o. c. p. 335). Véase también PASTOR-RUIZ, V p. 182-183; HERGENROTHER, VIII, 586.

³ *Averroes et l'Averroïsme* p. 351.

⁴ Títulos parecidos se prodigaban aun a los talentos vulgares en Padua: «*Aristotelis animae*» «*Alter Hypocrates*».—«*Summus Italiae philosophus*».—«*Aristotelis genius*»...

cie humana, subsistente por sí y separada de todo cuerpo; la cual, siempre que la cogitativa de cada hombre le suministra los materiales necesarios para la intelección (fantasmas), asiste a cada individuo o se comunica con él, elaborando la idea correspondiente. Esta es propia de cada individuo, en cuanto fué ocasionada y excitada por su propia cogitativa ¹ (n. 361).

3.º CONVIENEN TODOS en el *entusiasmo fanático por Averroes*, a quien prodigaban los títulos de «Altivivus aristotelicorum investigator penetratium»,—«Philosophus consummatissimus»... y cuyas obras reimprimieron y comentaron innumerables veces ².

Art. 3—Aristotelismo alejandrino

496. I. **Origen.** Desde 1500 a 1550 disputó la palma de la filosofía al aristotelismo averroístico en la universidad de Padua la E. aristotélico-alejandrino. Convenía con aquél: a) en la animosidad contra la escolástica,—b) en reconocer y admitir la jefatura de Aristóteles, aunque intepretado, no a lo Averroes, cuya «fatua, ininteligible y monstruosa doctrina nunca soñó el Estagirita»; sino a lo Alejandro de Afrodisia (n. 168). Y, como éste defendió que nuestro único entendimiento personal (νους ὁλικός καὶ ψυχικός) nacía y desaparecía con el cuerpo,—c) convenía también esta E. con la anterior en negar la inmortalidad del alma humana como incierta o probabilísimamente falsa en filosofía, aunque verdadera según la teología (n. 361).

497. II. **Representantes.**—1) Fundador y caudillo de esta E. fué el famoso PEDRO o PERETTO-3 POMPONAZZO (1462-1524), mantuano, entusiasta por los estudios filosóficos y disputador como el que más ⁴; personificación de la incredulidad frívola y escepticismo de la época. A sus explicaciones en Padua, Ferrara y Bolonia acudía en tropel una juventud, no menos incrédula y licenciosa, que se deleitaba en oírle poner en duda filosóficamente las mismas verdades religiosas, que, por otra parte, decía admitir como reveladas ⁵. Escribió: *Tractatus de immortalitate animae*; *Apoloogia* (1517) y *Defensorium* del mismo tratado contra Contareno y Nifo; *De fato et libero arbitrio*; *De praedestinatione et providentia libri V*; *De incantationibus liber*.

498. 2) Entre sus muchísimos adeptos sólo defendieron su doctrina por escrito: SIMÓN PORTA († 1555), napolitano, en sus obras: *De rerum naturalium principiis—De anima et mente humana*; y JULIO CÉSAR SCALIGERO (1484-1558) en sus *Exercitationes de subtilitate*. Aunque éste cultivó mucho más la filología.

499. III. **Doctrinas.** Tres tesis fundamentales de la filo-

sofía cristiana combatió o puso en tela de juicio Pomponazzo: *La inmortalidad del alma*, *La libertad humana*, *Los milagros*.

A. INMORTALIDAD HUMANA. Concede, como Alejandro de Afrodisia, que el entendimiento *agente* del hombre es inmortal; como que no es otro que el mismo Dios. Pero el *posible*, es decir, el alma intelectiva propia de cada individuo, que no se distingue de la sensitiva, es «secundum quid immortalis» (en cuanto que es espiritual y se avecina por ello a las sustancias inmortales), pero «simpliciter mortalis», entre otras muchas razones, porque: a) separada de la fantasía, no podría entender;—b) privada de las potencias sensitivas y vegetativas, estaría violenta e imperfecta;—c) así lo dijo Aristóteles. Esto, *filosóficamente*; que por lo demás, la inmortalidad del alma bien claro consta en las sagradas Escrituras. Y termina diciendo: «semper tamen in hoc et in aliis (me) subiciendo sedi Apostolicae» ¹.

B. LIBERTAD HUMANA. La conciliación del libre albedrío con la presciencia y providencia divinas de tal modo atormentaba el cerebro de Pomponazzo que le ponía a punto de perder el juicio ². Tres son, dice, las soluciones: o se niega la presciencia divina para salvar la libertad humana, como lo hizo Cicerón, Averroes y Aristóteles, o se admite aquella y juntamente el hado de los estoicos, o se intentan conciliar entrambas, como lo hacen los filósofos cristianos. La primera solución es tan inadmisibile como impía. La tercera está erizada de dificultades; resta, pues, que admitamos el fatalismo estoico.—Sin embargo «cum Ecclesia damnet fatum.., ideo simpliciter habemus ipsum negare et firmiter Ecclesiae credendum est» ³.

C. LOS MILAGROS. 1.º *Los ángeles no pueden hacerlos*, porque: a) para ello, habrían de conocer los cuerpos, y no los pueden conocer, ni por su esencia (de los ángeles), ni por especies recibidas de los mismos cuerpos, ni por especies innatas que serían infinitas; b) dado que los conocieran, para curarlos, tendrían que llevar consigo una farmacia; c) según Aristóteles, ni consta siquiera que existan ángeles.

2.º *Dios tampoco*, porque la decencia pide que no se entrometa en las cosas y negocios de este mundo sublunar; luego

3.º *Todos los hechos maravillosos se han de explicar, o por las virtudes naturales* de las plantas y piedras medicinales, y aun de ciertos hombres, que nacieron bajo tal o cual conste-

¹ Cf. RENAN, O. C. p. 470.

² Sobre esta escuela cf. SCHAAF, O. C. pp. 94-103. La teoría del monosiquismo se la apropió y defendió con gran entusiasmo hasta en un capítulo de la orden, compuesto de 800 miembros, PAULO VÉNETO; y consta por los testimonios de Ficino, Petrarca y Pomponazzo (ap. SCHAAF, O. C. p. 99) que hubo muchos otros que la suscribieron como propia. Pero de los arriba citados, ninguno claramente la defendió como propia o, si la defendió en un principio, como Nifo y Vernias, se retractó de ella más tarde. Después del Conc. Lateranense V, que condenó tales errores, parece que ninguno enseñó directamente la doctrina averroística.

³ Por lo contrahecho y bajo de su estatura.

⁴ «Philosophus qui vult inquirere mysteria Dei similis est Proteo. Semper meditans non sentit famem»... (Ap. SCHAAF O. C. p. 104 n. 2).

⁵ Sobre su muerte trágica véase PASTOR-RUIZ, V p. 184.

¹ Ap. SCHAAF, p. III.

² ...«me premunt, me angustiant, me insomnem et insanum reddunt». (*De fato et libero arbitrio* I. 3 c. 7).

³ *De fat.* I. 2.

lación; o por la fuerza de la imaginativa, si con ella se junta una voluntad firme y una firme confianza de hacer el milagro.

4.º Esto según la filosofía aristotélica; que por lo demás ya sabemos por la revelación cómo Dios puede obrar verdaderos milagros.

500. NOTA. El libro: *De immortalitate animae*, publicado en 1516, tres años después del Conc. Lateranense, fué combatido por Nifo, Contareno y otros muchos. Pomponazzo se defendió en sus: *Apologia y Defensorium* y, a pesar de haberle obligado a retractarse León X; parece que permaneció en su error hasta la muerte. Entre los infinitos males que acarreó esta escuela, obligó a los escolásticos posteriores (Toledo, Suárez...) a estudiar, probar y afianzar más la tesis de la inmortalidad.

Capítulo IV—Estoicismo

501. I. JUSTO LIPSIO, Belga (1547-1606), más notable como literato que como filósofo y que, siendo profesor en Jena, se hizo luterano y después volvió al catolicismo; enamorado de Séneca y Epicteto (nn. 178-181); trató de renovar y cristianizar su filosofía en las obras: *Manuductio ad philosophiam stoicam*,—*Physiologiae stoicorum ll. III*,—*De constantia*.

II. DOCTRINA. Según él: a) Débese admitir con los estoicos que *los principios de las cosas son la materia y el fuego*, pero con tal que éste no sea más que un *símbolo o imagen de Dios*, no su esencia misma, como decían los estoicos.

b) *El hado*, a que están sujetas sólo las criaturas, no es «el encadenamiento necesario de las acciones y cosas, que ninguna fuerza puede quebrantar»; sino «*inhaerens rebus mobilibus immobile providentiae decretum, quod singula suo ordine, loco, tempore firmiter reddit*»¹.

c) En el hombre hay dos almas: una inferior, realmente ignea, otra superior, espiritual y sólo ignea por analogía.

d) En ética podemos afirmar con los estoicos que *el bien supremo del hombre es la virtud* y que la posesión de todas las virtudes hace al hombre imperturbable.

502. III. CRÍTICA. Querer hallar en el estoicismo el fundamento de la filosofía cristiana es un despropósito. Podrá el filósofo cristiano tomar de él alguna que otra teoría y ciertas frases o fórmulas; pero nunca la realidad y esencia del sistema.

503. IV. NOTA. También intentaron restaurar y cristianizar la filosofía jónica y el epicureísmo respectivamente: BERIGARD CLAUDIO (1592-1663), de junto a Lión, y PEDRO GASSENDI, sacerdote (1593-1655), muy versado en las ciencias físicas y matemáticas, profesor de filosofía en Aix. El primero es muy poco conocido; del segundo hablaremos más adelante (n. 621).

¹ De const. t. I c. 19.

Capítulo V—Escuela cabalística

504. Tampoco faltaron renacientes, que volvieran sus ojos a la Cábala, para resolver los problemas filosóficos más trascendentales acerca de Dios, del hombre y del origen de las cosas.

I. **La Cábala** (=tradición) es cierta misteriosa doctrina de los judíos que, según sus defensores, fué revelada por Dios a Abram o al mismo Adán, y se conservó sólo por tradición oral (aun después de escrito el Pentateuco, en el que Moisés la dejó consignada y como en cifra), hasta que se escribieron el *Liber creationis* (Vecirá)¹ y el *Liber splendoris* (Sohar), donde se contiene dicha doctrina más claramente.

505. II. **Doctrina cabalística**. Tres partes hay que distinguir en la Cábala: Cábala teórica, Arte cabalístico, Cábala práctica.

A. CÁBALA TEÓRICA. 1.º *El Dios de la Cábala* es único y un Ser infinito, inmutable, incognoscible, que, con abarcar en sí toda la realidad, ni obra, ni entiende, ni tiene en sí propiedad alguna determinada (n. 195), porque le limitaría. Aunque sí está rodeado por diez potencias («Sephírot»: corona, sabiduría, razón...), distintas o indistintas del mismo Dios (n. 196).

2.º *El Mundo* procede de Dios, no por creación, sino por emanación. Del hombre celestial (Adam Kadmos), primera emanación de la esencia divina, brotan el mundo invisible de los espíritus, el mundo sidéreo, y los cuerpos terrestres (n. 203).

3.º *El hombre* tiene diez potencias y tres almas, las tres espirituales y anteriores a su unión con el cuerpo. La una es principio y asiento de las funciones interiores y voliciones y la tercera de la intelección superior. Admite además una triple etapa en la metempsicosis, y al fin el gran sábado.

506. B. **ARTE CABALÍSTICO** consiste en que, dando ciertos valores y significación a los números y a cada una de las letras que integran las palabras, trastocando aquéllas y ordenándolas de cierto modo; se descubren en el Pentateuco sentidos ocultos y místicos además del literal, único que cogen los ignorantes (n. 192). Así, el hecho de que el nombre del primer

¹ El *Vecirá*, compuesto entre el a. 100 a. C. y 50 p. C., editado en Mantua por primera vez en 1562, expone sentenciosa y obscuramente la doctrina teológica y el arte cabalístico. El *Sohar*, que es un comentario del Pentateuco, lleno de digresiones sobre cuestiones sutiles y supersticiosas, fué arreglado definitivamente en el s. XIII.

hombre (*Adam*) tenga las dos iniciales de *David* y *Mesías*; significa que el alma de David pasó de él al Mesías.

C. CÁBALA PRÁCTICA (Magia cabalística) se reducía a pronunciar de cierto modo el nombre de Dios y de los espíritus, o alguna de sus letras, para así entrar en comunicación o ponerse en contacto con ellos y, mediante ese contacto, producir obras maravillosas, descubrir ciertos arcanos.

507. III. Origen de la Cábalá. Parece proceder, o de la filosofía neoplatónica, filónica y gnóstica, con las que guarda mucha semejanza¹, o de las filosofías orientales, que pudieron conocer los judíos durante el cautiverio babilónico.

508. IV. Cabalistas renacientes. Pasando por alto a R. LULIO que, según parece², sólo toma de la cábalá el artificio lógico, las combinaciones de nombres y figuras, etc.; a PABLO DE HEREDIA, aragonés, judío convertido al cristianismo (1448), que en su *Epistola secretorum* sostiene hallarse en la cábalá los principales dogmas del cristianismo; y finalmente a J. PICO DE LA MIRÁNDOLA (n. 481), que consideró a la cábalá como la fuente más primitiva de la sabiduría³: he aquí los principales renacientes que cultivaron la cábalá.

509. 1) REUCHLIN JUAN (1445-1533), natural de Pforzheim (Baden). Fué ante todo un humanista, que introdujo en Alemania la literatura clásica y hebraica. Iniciado en la cábalá por J. Pico de la Mirándola, la defendió ardientemente contra los profesores de Colonia y escribió: *De arte cabalistica*,—*De mirifico auditu*, obras de sabor neoplatónico y cabalístico. Permaneció sumiso a la Iglesia católica⁴.

510. 2) AGRIPA DE NETTESHEIM (1487-1535), natural de Colonia y discípulo del anterior en la ciencia cabalística: *De occulta philosophia*,—*De triplici ratione cognoscendi Deum*,—*De vanitate et incertitudine scientiarum*.

511. 3) TEOFRASTO PARACELSO (1493-1541) de Hohenheim, de quien hablaremos después (n. 532): *Philosophia Magna*,—*De fundamento sapientiae scientiaeque*,—*Astronomia magna sive Philosophia sagax*.

212. 4) FRANCISCO ZORZI, de Venecia (c. 1460-1540), de cuya vida se sabe muy poco: *De harmonia mundi cantica tria*.

515. V. Doctrina. CONVIENEN: a) en considerar a la cábalá como la fuente más antigua de la sabiduría revelada por Dios;—b) en hacer grandísima estima de Pitágoras y Platón y y no así de Aristóteles, de quien Reuchlin, Agripa y Paracelso se muestran no menos implacables y virulentos censores, que Lutero; y—c) en admitir las principales doctrinas, así de la cábalá teórica como de la práctica.—SE DIFERENCIAN en que

¹ Emanación del mundo, preexistencia y transmigración de las almas, los Sephirot, prácticas supersticiosas...

² Cf. *Heterodoxos* I p. 525; *Dict. theol.* v. CABALE t. 2 col. 1271. Escribió: *De auditu cabalistico sive ad Omnes scientias Introductorium*, donde define la cábalá: «*Superabundans Scientia*» y «*Habitus animae rationalis ex recta rationis divinarum rerum cognitione*».

³ Entre las 900 tesis que intentó defender en Roma (n. 481) la quinta decía: «*Quilibet Hebraeus Cabalista, secundum principia et dicta scientiae cabbalae, cogitur inevitabiliter concedere de trinitate et qualibet, persona divina patre, filio et spiritu sancto illud praecise sine additione, diminutione aut variatione, quod ponit fides catholica christianorum*».

⁴ Cf. SCHAAF, o. c. pp. 155 not.; SORTAIS, p. 293.

Reuchlin trata de echar en sus obras las bases científicas del sistema cabalístico; Agripa aparece enfrascado en la magia; Paracelso, médico, la aplicó a la medicina; y Jorge de Venecia busca con preferencia las proporciones matemáticas en el universo¹.

514. VI. Juicio crítico. Lo poco o mucho que estos renacientes promovieron el estudio de la lengua hebraica y de la naturaleza y propiedades de los cuerpos, claro que no justifica el plan descabellado de levantar el edificio de la filosofía cristiana sobre el *erróneo, arbitrario y fantástico sistema de la cábalá*.

Capítulo VI—Escuela política

515. El estudio de las formas políticas de Roma y Grecia, el espíritu de independencia y nacionalismo que se fueron acentuando más y más con el renacimiento; dieron origen a la filosofía del derecho público. Prescindiendo de MAQUIAVELO², florentino (1469-1527), cuya tesis fundamental en su famosa obra *El Príncipe*, es que «por el bien material del estado puede el Soberano apelar a cualquier género de recursos, por inmorales que sean en sí mismos»³; considérase como iniciador de este movimiento a

516. 1) TOMÁS MORO (1480-1535), londinense (que fué más literato e historiador que filósofo), por su elegante obra *De Optimo reipublicae statu deque nova insula Utopia*. En ella traza el plan de un *estado ideal*, *calcado en la República de Platón* (1.ª parte), tratando de justificar en la 2.ª la independencia de la Iglesia y del Estado.

Dada, sin embargo, la constancia, que mostró el Canciller contra Enrique VIII, *salvan muchos su ortodoxia*, diciendo que la isla Utopia es un *ideal imaginario*; como si las doctrinas indiferentistas las pusiera en boca de tercero, con el fin de criticar los vicios y defectos de los gobernantes.

517. 2) JUAN BODIN (1530-1596), de Angers, combatió las ideas comunistas de Platón y Tomás Moro en su libro *De Republica* y, mientras legitima fácilmente el tiranicidio, si se trata de soberanos no absolutos (los Dux de Venecia, los antiguos Emperadores romanos...); lo condena como ilícito, si recae en la persona de un monarca absoluto (Reyes de Francia y España...), así sea éste lo más cruel y malvado.

518. 3) GROOT o GROCIO HUGO (1583-1645), protestante holandés (al fin parece se convenció de la verdad del catolicismo), es *considerado* por su libro *De iure belli et pacis*⁴, como el *fundador del derecho internacional o de gentes*, por haber sabido organizar y sistematizar en él, las doctrinas jurídicas desparramadas en las obras de varios escolásticos, de los que hace grande aprecio. Se aparta de ellos, admitiendo como lícita: la mentira oficiosa en varios casos, la muerte de los niños y mujeres en la

¹ Otras diferencias pueden verse en SCHAAF, p. 158.

² «El más genial representante del falso renacimiento» (Pastor-Ruiz, V pp. 185 sig. donde se describe auténticamente el carácter artero, hipócrita y pagano de este político).

³ «El Príncipe debe ser zorra y león, y más zorra que león.»

⁴ Lo escribió en París, donde se refugió después que logró evadir la prisión perpetua, a que le había condenado Mauricio Nassau, metiéndose en el cofre en que le habían traído sus libros y papeles.

guerra, la indiferencia religiosa del estado como tal... y en otras pocas doctrinas originales.

4) La escuela filosófico-política se halla brillantemente representada en España (prescindiendo de los escolásticos: Vitoria, D. Soto, Molina y Suárez) por MARIANA, que en su tr. *De Rege et regis institutione*, discute muchos problemas ético-jurídicos;—por OSORIO JERÓNIMO (1506-1580), Obispo de los Algarbes, en sus 8 ll. *De Regis institutione et disciplina*, bastante original en las ideas y muy elegante en el estilo;—por QUEVEDO (1580-1645), en su *Historia de M. Bruto, Rómulo, Política de Dios y Gobierno de Cristo*;—por SAAVEDRA FAJARDO (1584-1648), que en sus *Empresas políticas* trazó un retrato perfecto de la política cristiana, rechazando, lo mismo que sus anteriores compatriotas, el maquiavelismo y el comunismo de T. Moro.

Capítulo VII—Naturalismo

519. División. Mientras tantos renacientes admiraban y reproducían las bellezas *artísticas* y científicas de la antigüedad; otros, extasiados con las bellezas y magnificencias de la *naturaleza*, ya la observaban y experimentaban con los medios ordinarios (*N. Emprico*, art. 1), ya acudían a fuerzas ocultas y misteriosas (*N. Teosófico*, art. 2), ya la divinizaban a ella o naturalizaban a Dios (*N. Panteístico*, art. 3).

Art. 1—Naturalismo empírico

520. División. Iniciadores de esta tendencia pueden considerarse algunos hombres que, si bien tuvieron más de *sabios* que de filósofos; todavía por haber promovido práctica y aun teóricamente el método experimental, y haber contribuido con sus descubrimientos a la decadencia de la escolástica; merecen alguna mención en la historia de la filosofía. A estos siguieron los propiamente *filósofos empíricos*.

§ 1. LOS SABIOS.

521. 1. Leonardo Vinci (1452-1519). No sólo fué un gran artista, sino un sabio y un filósofo.—COMO SABIO acumuló en sus voluminosos manuscritos, en parte todavía inéditos, investigaciones personales de paleontología, mecánica, botánica, fisiología, etc.; datos y resultados que Vinci trata de *reducir a fórmulas matemáticas*, convencido como estaba de que los fenómenos naturales se rigen por un «freno e regla eterna».

EN CUANTO FILÓSOFO, recomendó *encarecidamente el método experimental* («la sabiduría y la verdad son hijas de la experiencia y del tiempo»); pero sin despreciar el raciocinio ni la filosofía de los antiguos. En cosmología insinúa el pansiquismo universal y une el mecanicismo con el dinamismo ¹.

522. 2. Nicolás Copérnico (1473-1543), natural de Thorn (Polonia) y canónigo de Fraumbourg. Guiado por el principio de sencillez, que pre-

sente a los fenómenos naturales ¹, e inspirado en las obras de algunos pitagóricos; excogitó y *propuso como mera hipótesis la teoría heliocéntrica*, que le parecía la más sencilla y conforme con las apariencias, toda vez que, nuestra vista no percibe más que el movimiento relativo ².

523. 3. Galileo Galilei (1564-1642). A. BIOGRAFÍA. Nació en Pisa. Contribuyó como quien más a desacreditar la física aristotélica, primero con sus intemperantes zumbas contra el escolasticismo, y después con sus múltiples inventos de física y astronomía: leyes de la caída de los cuerpos, báscula hidrostática, anteojo celeste. Con él descubrió las montañas de la luna, los cuatro satélites de Júpiter, las fases de Venus y Marte, el anillo de Saturno, las manchas del sol ³. Con estos últimos descubrimientos creyó ver confirmado el sistema de Copérnico y, faltando a la palabra juramentada y metiéndose a intérprete de la sagrada Escritura, lo defendió aunque disimuladamente, en sus *Dialogi de G. Galilei... sopra i duo massimi sistemi del mundo*. Convicto y confeso fué obligado por el Sto. Oficio a retractar su opinión (22 junio, 1632) ⁴.

524. B. GALILEO FILÓSOFO. Sin precisar la noción, antes entendiendo por filosofía el conjunto de las ciencias físicas, filosóficas y matemáticas, cabe a Galileo la gloria de haber sido el primero o *de los primeros que iniciaron la filosofía empírico-científica*:

a) *Encareciendo*, antes que Bacon (n. 558) y *poniendo en práctica lo que llamaba él: «método resolutivo»* (analítico), que no separaba del «compositivo» o sintético. El primer paso del espíritu es la hipótesis; el segundo la comprobación experimental de la misma por medio de las que St. Mill (n. 740) llamó después: «variaciones concomitantes».

b) *Expresando*, como Vinci (n. 521) y Kepler, *los resultados de sus investigaciones en fórmulas matemáticas* y aun guiándose por ellas en sus raciocinios; método que, si bien simplifica, empobrece y por lo mismo falsifica muchas veces la realidad; tiene la ventaja de la precisión.

c) *Guiándose*, como Copérnico, *por el principio de la sencillez*, aunque no siempre acertó en su aplicación, como al negar en virtud de él las cualidades escolásticas. *Negó también la existencia formal de los colores* y demás cualidades secundarias en los cuerpos (n. 576). Por lo demás, la Naturaleza, que obra siempre por medios sencillos, es Dios, de inteligencia infinita ⁵.

¹ «Naturae sagacitas magis sequenda est, quae sicut maxime cavit superfluum quid vel inutile produxisse, ita potius unam rem saepe multis dilavit effectibus» (Apud SCHAAF, o. c. p. 362).

² KEPLER J. y GALILEO completaron esta teoría y acabaron de dar en tierra con las esferas concéntricas, epiciclos y órbitas circulares del sistema tradicional, que seguían los escolásticos. Por lo demás, aunque la teoría estaba terminada ya hacia el 1513, la obra *De revolutionibus orbium coelestium libri VI*, dedicada al Papa, no vio la luz pública hasta el 1543, y eso a instancias de sus amigos (Cf. SORTAIS, p. 360-363).

³ «Presumo, escribía al Príncipe Cesi (12 de mayo, 1612), que estos descubrimientos serán los funerales o, más bien, el fin y juicio final de la pseudofilosofía, habiendo dado ya señales el sol y la luna. ¡Las cosas que van a decir los peripatéticos para defender la incorruptibilidad de los cielos!» (Ap. SORTAIS, p. 369).

⁴ Esta sentencia no fué *ex cátedra*. Se equivocaron los Cardenales y el Papa como Doctor particular, lo mismo que estaban equivocados todos los sabios de aquel tiempo con rarísimas excepciones. Dado este consentimiento, el sentido obvio de la Escritura, la tradición y la falta de pruebas eficaces para el nuevo sistema; pudieron juzgarle y condenarle a silencio, obrando prudentísimamente. En lo exterior trataron al Reo con la mayor delicadeza y deferencia. Este, en cambio, faltó: metiéndose a escriturario, dando a su opinión mayor valor del que tenía por entonces, violando el juramento, excediéndose en las zumbas y críticas de sus adversarios (Cf. SORTAIS, pp. 377-386).

⁵ Cf. SORTAIS, pp. 386-390.

¹ Cf. SORTAIS, p. 356-360.

§ 2. LOS FILÓSOFOS

525. I. **Bernardino Telesio** (1508-1588), natural de Cosenza, llamado «cuchillo o verdugo de la filosofía peripatética». Estudió, más que filosofía, ciencias físicas en Milán, Padua y Roma; fundó en su patria la Academia Telesiana o Cosentina.

Espíritu original, en su obra *De rerum natura iuxta propria principia* (puesta en el índice apenas se publicó) propone una, algo infantil aunque lógica, concepción del cosmos, que fué de las más originales e influyentes del renacimiento:

1.º Toda la variedad de cuerpos y fenómenos inorgánicos se explica por la *materia inerte* y dos fuerzas inmateriales irreconciliables entrañadas en ella, que se disputan su posesión: el *calor*, principio del movimiento, cuyo foco es el sol; y el *frío*, dotado de absoluta inmovilidad y procedente del centro de la tierra (n. 66).

2.º Como medio para conservarse en su ser, cada fuerza posee la *facultad de sentir la acción destructora de su adversaria*.

3.º Sobre estas bases físicas levantó un *vitalismo original*. El principio de la vida animal, así en los brutos como en el hombre, es un espíritu: substancia más o menos cálida y sutil, emanación del calor cósmico. Este espíritu, circulando por el organismo, preside a sus funciones orgánicas y reemplaza a la forma substancial de los escolásticos, cuyo hilomorfismo critica apasionadamente.

4.º Sensación y apetición son dos modalidades de la acción del espíritu; los fenómenos cognoscitivos superiores, transformaciones de la sensación; los morales, derivaciones del instinto de conservación.

5.º El espíritu humano es más sutil y delicado, pero substancialmente igual al de los brutos. Sin embargo, para salvar las apariencias de ortodoxia, admitió en el hombre una «forma superaddita», inmaterial e inmortal, con que conocemos a Dios; ilógica superfetación en el sistema telesiano.

6.º A pesar de sus errores, influyó poderosamente en Bacon (n. 558), J. Bruno (n. 537) y Descartes (n. 564).

526. II. **Francisco Patrizzi** (1529-1597), dalmata, tan pagado de su ciencia, como ciego adversario de Aristóteles, a quien sin pruebas negó la paternidad de muchas de sus obras; y eso que él debía su ciencia a los peripatéticos que le habían apoyado. Al peripatetismo, que deseó y suplicó a Gregorio XIV fuera desterrado de las escuelas católicas, opuso Patrizzi un *naturalismo neoplatónico*, inspirado a veces en el de Telesio y con *dejos cabalísticos*. Contiénese en su obra: *Nova de Universis Philosophia*, dividida pomposamente en 4 partes: *Panaugia*, *Panarchia*, *Pampsychia* y *Pancosmia*. A la creación sustituyen en su sistema varias clases de emanaciones panteísticas. Habla erróneamente del espacio ¹.

527. III. **Tomás Campanella** (1568-1639). A. VIDA Y OBRAS. Nació en Calabria. Entró dominico a los 14 años. Estudió la filosofía en Cosenza y bien pronto se distinguió entre sus condiscípulos por su talento vigoroso y penetrante, por su afición a las novedades filosóficas y por su enemiga al Estagirita, que deseaba proscribir. Por ello fué citado al Santo Oficio y hubo de fracasar en la pretensión a la cátedra de filosofía, que por tres veces solicitó en Roma, Florencia y Padua. Después tomó alguna parte en la insurrección de Nápoles y Calabria contra la dominación española (1599) y fué condenado a 27 años de arresto. Los cinco últimos de su vida los pasó en París, donde intimó con Gasendi; y en un viaje, que hizo a Holanda, trató a Descartes.

¹ Cf. SORTAIS, p. 306.

Sus principales obras filosóficas son: *Philosophia sensibus demonstrata*,—*Prodromus philosophiae instaurandae*,—*De sensu rerum et magia mirabili occulta* ll. IV,—*Universalis philosophiae seu metaphysicarum rerum iuxta propria dogmata partes 3, libri 18*,—*Disputationum in 4 partes suae philosophiae realis libri IV*,—*Philosophiae rationalis Partes V*,—*De monarchia hispanica*,—*Civitas solis*.

B. **Doctrinas**. 1.º *En general*, la obra filosófica de este «audaz titán de la edad moderna», que «omnia legerat et omnia meminerat» (Pallavicini), es un sincretismo informe de grandes verdades y grandes errores, de principios de Sto. Tomás y Alberto M. con ideas de varios filósofos griegos, árabes y judíos, y de Telesio (n. 525) fundidos y modificados al calor de su imaginación exuberante y destemplada.

2.º *Su física* es substancialmente la de Telesio. Para explicar la acción recíproca del calor y del frío (n. 525), causas de todos los fenómenos físicos, supone al cosmos («estatua viviente de Dios») animado por un alma universal (Platón), sensitiva e inteligente. Los astros se comunican unos con otros, probablemente por medio de sus rayos.

3.º *Metafísica*. Estudia al ser y al no-ser. Consta aquel de tres «primalidades»: *Potentia*, que le da el existir y el obrar; *Sapientia*, por la que se reconoce a Sí mismo; y *Amor*, que le inclina a querer su bien (Lulio). El no-ser, por el contrario, entraña en sí la *Impotentia*, *Insipientia* y el *Odium*. Dios sólo es puro Ser y posee en grado infinito las «primalidades» reales. Los demás seres creados son mezcla del ser y del no ser. De ahí el pansiquismo cósmico.

4.º *Su introducción* a la metafísica que es una defensa de la objetividad de nuestros conocimientos contra el escepticismo (n. 550), preludia ya la duda metódica de Descartes. Según Campanella, que cita en su apoyo a S. Agustín, el sentido interno me notifica inmediata e infaliblemente mi propia existencia o ser, como compuesto de las tres primalidades positivas; pero mezcladas con las negativas o limitado. Luego puedo y debo concluir: a) que fuera de mí existe un mundo exterior, que me limita, y se asemeja más o menos a mí;—b) que existe además un Ser Superior que posee en grado infinito las primalidades positivas, Creador de todos los demás seres—al cual puede también conocer el alma mediante cierto tacto interno o contacto íntimo—. De las dos fuentes de nuestros conocimientos, experiencia y raciocinio, la primera debe predominar en la «micrología natural» (ciencias físicas y naturales), el segundo en la «micrología racional» (metafísica y lógica).

5.º *Política*. En su *Civitas solis*, calcada en la *República*

de Platón (n. 111) y en la *Utopía* de T. Moro (n. 516); a la vez que combate acerbamente el egoísmo utilitario de Maquiavelo (n. 515), fantasea un estado comunista, en el que todos, hasta los más insignificantes actos del individuo, se pliegan y conspiran al bien común de la sociedad.

6.º *Conclusión.* Para completar la fisonomía de Campanella, diremos que pagó también su tributo a la magia y astrología, y que, por haber proclamado teórica y prácticamente la importancia y valor de la experiencia, es acreedor junto con Galileo y Telesio, al título de «Padre de la filosofía moderna» con más derecho que Bacon Fr.

528 IV. **Andrés Laguna** (1499-1550) segoviano, ferviente católico¹ y médico de Carlos V, fué uno de los hombres más instruidos de su siglo. Excelente filólogo, anotó y tradujo fidelísimamente al castellano las obras de Dioscórides y publicó varios tratados originales de medicina, matemáticas y ciencias físicas. Promovió mucho la medicina con su: *Anatomica Methodus*.

529 V. **Juan Huarte** (c. 1530-1591), natural de S. Juan de Pie de Puerto (Baja Navarra, hoy Francia). Se educó en Huesca y fué médico titular de esta Ciudad gran parte de su vida. En su famoso *Examen de ingenios*, obra pedagógico-frenológica, traducida a varias lenguas europeas, recopiló el fruto de sus correrías científicas por la Península y de su ingenio, sumamente curioso y sagaz.

1.º EL INTENTO DEL LIBRO es enseñar a «distinguir y conocer estas diferencias naturales del ingenio humano y aplicar con arte a cada uno la ciencia, en que más ha de aprovechar... para la buena administración de la república... para gloria de Dios»². Porque

2.º CADA CIENCIA sólo puede haber «con eminencia» en una clase de ingenios y cada hombre sólo puede poseer «con eminencia» una de esas clases;

3.º EL INGENIO depende del temperamento o predominio de una de las tres cualidades: humedad, sequedad y calor cerebrales, a las cuales corresponden respectivamente los *ingenios memoriosos* (lenguas e historias), *intelectuales* (ciencias teóricas) e *imaginativos* (bellas artes)³.

Tales son las ideas madres que desarrolla eruditamente, parte inspirándose en Galeno e Hipócrates, parte en sus propias observaciones; demasiado vagas en general e insostenibles hoy día, pero todas razonadas e ingeniosas.

530 VI. **Oliva Sabuco de Nantes** (1562-1622?), natural de Alcaraz, es célebre por su *Nueva Filosofía de la naturaleza del hombre, no conocida de los grandes Filósofos antiguos*⁴. El pensamiento original y céntrico de ésta es la *excepcional importancia que atribuye al cerebro humano*⁵.

1.º EL HOMBRE es como un árbol invertido, cuya raíz es el cerebro, la médula espinal el tallo, y los nervios «rameados» por el organismo las ramas y las hojas. Pues bien:

¹ Julio III le nombró Conde Palatino y Caballero de S. Pedro.

² *Primer Prolog.* (ed. Barcelona, 1883 p. 16); cf. caps. 3, 4.

³ Cf. cap. 10.

⁴ Citamos la edición 4.ª, Madrid 1728. Según A. Bonilla (*Luis Vives*, p. 684, n. 408) «el Sr. D. José Marco Hidalgo ha demostrado en la *Revista de Archivos* (Julio-1903) que el autor de esta obra es el Bachiller, Miguel Sabuco y Alvarez, padre de D.ª Oliva».

⁵ Cf. *Dichos y avisos breves* (en latín) p. 345.

2.º En esa raíz, y en sus tres celdas¹: anterior (sentido común), media (estimativa) y posterior (memoria), «tomó su principal asiento el ánima, divina», árbitra de todos los actos del hombre y compuesta de entendimiento, razón y voluntad (Descartes).

3.º EL «CELEBRO» es el centro de toda la vida afectiva y cognoscitiva², la oficina de la mala o buena salud, mediante el suco nutricio malo o bueno, y su derrame o conveniente distribución a través de la médula y los nervios.

4.º En la calidad y pérdida de este jugo tienen principalísima parte los afectos y pasiones. De aquí la preponderancia que da Sabuco a la terapéutica de orden psíquico sobre las fisiológicas³.

5.º En el desarrollo de la teoría, rudimentaria, como se ve, y errónea en varios de sus puntos, esta célebre Médica se muestra tan crédula, como elegante prosista castellana.

Art. 2—Naturalismo teosófico

531. I. **Indole general.** Es una amalgama incoherente de magia, alquimia, astrología y la cábala con ideas más o menos filosóficas y observaciones físicas. La ambición de estos naturalistas era: descubrir los arcanos de la naturaleza, adueñarse y disponer, por ciertas fórmulas misteriosas, de las fuerzas ocultas del universo, para curar las enfermedades y prolongar indefinidamente la vida.

532. II. **Representantes.** Además de Agripa de Nettesheim (n. 510) lo fueron: 1) TEOFRASTO BOMBAST o PARACELSO (1493-1541), natural de Einsiedeln. Gloriábase de haber recibido de Dios toda su ciencia y descubierto el secreto de vivir muchos siglos (aunque él murió a los 48 años en un hospital). Parece que berrumbó la homeopatía. Contra la usanza de la época enseñó y escribió en alemán; pero sus obras: *Opus paramirum*,—*De Natura Rerum*, fueron traducidas al latín.

Trató de fundamentar la medicina en la teología, filosofía, astrología y alquimia. Entre las muchísimas ideas inútiles, falsas y supersticiosas, definiendo como incontestables: la existencia de Dios, la inmortalidad del alma y los principios de la moral.

533. 2) JERÓNIMO CARDANO (1501-1576), natural de Pavia, médico, matemático y filósofo, de carácter lo más inverosímil y extravagante⁴. Sus obras forman 10 vols. en folio con 222 tratados.

En los *De Natura*,—*De subtilitate*,—*De Rerum varietate libri XVII*, hállase contenida su concepción filosófica de la naturaleza, donde al lado de fábulas, ideas cabalísticas, de magia, alquimia y astrología se ven algunas originales y observaciones útiles. Al fin de su vida parece admitió el monosiquismo averroístico (n. 434) y negó la inmortalidad individual. Ni faltó quien le tachara de ateo, fundándose en que, según Cardano, no son más que tres los principios eternos y necesarios del universo: el espacio, la materia y la inteligencia o alma universal (n. 525).

¹ Cf. títulos 62 y 67 pp. 120 sig., 141 sigs.

² Cf. p. 345.

³ «Quid agis medice totus in ventre? Mundifica cerebrum, laetifica cerebrum, spem bonam in eo crea verbis, curas tolle graves» (p. 345).

⁴ Víctima de todos los vicios y pasiones, sentía un hambre insaciable de sufrir, y el no sufrir era para él un tormento; según su *Autobiografía*, trataba familiarmente con Dios, con los ángeles y con los demonios; tenía un genio familiar como Sócrates (n. 83), sabía muchas lenguas; aprendía las ciencias sin trabajo. Su jactancia raya en lo increíble.

534. 3) JUAN BAUTISTA VAN HELMONT (1577-1644), de Bruselas. Alardeaba, como los dos anteriores, de hermanar en sí el misticismo y la experiencia. Ésta nos da a conocer los fenómenos externos; la iluminación interna, que se obtiene meditando la biblia, orando y ayunando, descúbrenos la esencia y principios de las cosas, que son cinco: *elementos* (agua y aire, creados antes del firmamento), *arqueos* (formas activas substanciales y asistentes); *fermentos* (que obran sobre la materia como tales), *espíritus* (fuerzas impulsivas), *almas* (unas sensitivas comunes al hombre y al bruto, otras racionales exclusivas del hombre). Murió arrepentido de sus extravagantes doctrinales.

535. 4) Parecidas fueron las doctrinas de su hijo FRANCISCO VAN HELMONT (1618-1699) quien además admitió el panteísmo y la metempsicosis, y de los protestantes alemanes: ROBERTO FLUDD (1574-1637) y SANTIAGO BOEHM (1575-1624), que, después de haber sido pastor y zapatero, dióse a la lectura de los libros santos y, por medio de visiones, éxtasis y revelaciones que recibió de Dios, según dice; alcanzó el conocimiento íntimo de la divinidad y de la naturaleza. Algunos ven en el fondo de su doctrina (que, despojada de sus fórmulas y símbolos místicos, es la unidad absoluta de substancia), la base del gran movimiento panteísta que apareció después en Alemania; y le llaman por eso «el Filósofo alemán».

Art. 3—Naturalismo Panteísta

Sus representantes (Servet y Bruno J.) en su afán de realzar más y más a la naturaleza, llegaron a divinizarla.

536. I. Miguel Servet (1511-1553) aragonés, estudió primero el derecho en Toulouse y después la medicina en París. Genio ardiente e inquieto, recorrió gran parte de Europa disputando sobre la Santísima Trinidad y fué quemado vivo por Calvino.

El fondo de su filosofía, derramada en sus obras científicas y teológicas, es un panteísmo emanatista mal definido. Admite tres mundos: Dios, las ideas y los seres. Dios es la Unidad absoluta, que constituye la esencia del hombre y de todos los seres. Las ideas contienen los seres y Dios contiene las ideas. Dios es todo y todo es Dios. Dios es la esencia, la forma y como el alma de todas las cosas. Parece que descubrió la circulación pulmonar. Fué de erudición muy extensa.

537. II. Jordano Bruno (1548-1600). A. VIDA. Nació en Nola. Apenas tomado en Nápoles el hábito dominicano, hizose sospechoso a los superiores por ciertos actos, más que extravagantes, irreligiosos; como retirar de su celda todas las imágenes de los Santos. Recién ordenado de sacerdote, comenzó a negar la consubstancialidad del Verbo con el Padre y, para librarse de la inquisición, huyó primero a Roma y después a Ginebra, donde abrazó el calvinismo, al menos exteriormente. Disgustado en breve de la secta, anduvo errante por varias naciones y fué profesor en Toulouse, París, Oxford y Witemberg y por fin se vino a encargar de la educación de un joven acaudalado de Venecia, Giovanni Mocenigo, el cual le delató a la Inquisición; y ésta, negándose Bruno a retractarse de ocho herejías entresacadas de sus obras, le condenó a las llamas en 1600.

B. OBRAS. Entre sus numerosas obras, las filosóficas son de tres categorías: Filosóficas en general y antiaristotélicas (*Articuli 160 adversus mathematicos et philosophos*, — *Figuratio aristotelici physici auditus*); Lulianas (*De Lampade combinatoria*, etc.); Panteísticas (*Della causa, principio ed Uno*, — *Del infinito Universo e i mondi*, — *De Monade, numero et Figura*).

C. DOCTRINAS. Lo que da unidad a sus doctrinas, desordenadas y ex-

travagantes como su vida, es el *panteísmo amalgamado con ciertas ideas neoplatónicas, teorías lulianas y observaciones personales*. Varias de sus doctrinas fueron reproducidas posteriormente por Spinoza, Leibniz (n. 640), Schelling (n. 680), Hegel (n. 682), Krause (n. 692).

He aquí en esquema su concepción panteísta: a) El universo es un conjunto de sistemas solares, que se dilata indefinidamente (Descartes), único, eterno, infinito, como manifestación que es de Dios, eterno, único e infinito. Mas, como no puede haber dos infinitos;—b) Dios y el universo no son más que dos aspectos de un mismo y único Ser infinito que, considerado en cuanto *causa* universal es la *natura naturans*, y como *principio* ¹ la *natura naturata* (Spinoza), compuesta de dos elementos primitivos que en último término sólo son dos aspectos de una misma realidad: la *materia* primordial, única, substrato pasivo de todos los posibles,—y la *forma* o alma del mundo, inteligencia universal y fundamento activo de los posibles.—c) Luego: la substancia de los cuerpos es inmortal, una y viviente «animal sanctum et venerabile»; cualquier cuerpo puede trasformarse en cualquier planta o animal; todas las cosas son mónadas vivientes compuestas de materia y forma, y reflejo de la Mónada de las mónadas, Dios (Leibniz) ².

Capítulo VIII—Eclecticismo

538. División. Incluimos aquí cinco filósofos españoles que, independientes entre sí y sin pertenecer a ninguna escuela filosófica antigua, trataron de organizar una nueva filosofía, regenerando y censurando más de lo justo la escolástica. Son *Luis Vives*, *Gómez Pereira*, *Fox Morcillo*, *Isaac Cardoso*, y *F. Vallés*.

539. I. LUIS VIVES (1492-1540).—A. Vida y obras. Nació en Valencia. Terminados los estudios que hizo en París y Brujas, fué sucesivamente: preceptor del Card. Guillermo de Croy, profesor de humanidades e historia natural en Lovaina, profesor de Oxford, preceptor de la infanta M.^a Tudor y cortesano en la corte de Enrique VIII, a quien había dedicado sus *Comentarios a la ciudad de Dios*. Habiendo incurrido las iras del Monarca por defender la causa de doña Catalina de Aragón, tuvo que salir de Inglaterra y se estableció en Brujas, continuando hasta su muerte el oficio de polígrafo. Sostuvo relaciones literario-filosóficas con Erasmo, Bodin, T. Moro...

De sus numerosas obras las que más nos interesan son: a) *De initiis, sectis et laudibus philosophiae*, cosa breve y de poca monta;—b) *In Pseudodialecticis liber*, ataque virulento y terrible contra la escolástica;—c) *De causis corruptarum artium*, libro lleno de ataques a la escolástica;—d) *De tradendis disciplinis*, exposición de sus métodos, que nada tienen de escolásticos, con nuevas invectivas;—e) *De prima philosophia*, tr. de metafísica;—f) *De explanatione cuiusque essentiae*, *De censura veri*, *De instrumento probabilitatis*, *De disputatione*: unidos forman un como curso de

¹ Distingue sutilmente entre *causa* (eficiente) y *principio* (*causa formal*): *causa* en cuanto opuesto a lo que de él dimana; *principio* en cuanto constitutivo de la multiplicidad de los seres e inherente en ellos.

² Cf. GONZÁLEZ, 3 p. 197; SORTAIS, p. 319. ..

lógica;—g) *De anima et vita*, tr. de psicología;—h) *De veritate fidei christianae*, que por el fondo se parece a la *Summa contra Gentes* de Sto. Tomás¹.

540. B. Vivismo². 1.º Aunque entre los humanistas escarnecedores a carga cerrada de los escolásticos (n. 477), Vives no ocupa el último puesto; empero las tesis capitales de su filosofía son las del aristotelismo cristiano o escolástico, con estas salvedades: a) que no es raro tropezar en Vives con frases y aun teorías de sabor platónico pronunciado (ideas innatas³, definición del alma y su unión con el cuerpo⁴, etc...) y algunas renacientes;—b) que varias doctrinas características de la escolástica, o las elimina como la teoría del entendimiento agente, o las desfigura como la doctrina de la materia y forma, a las que compara con la «masa y la levadura», negando intervenga para nada en la formación de las cosas la *privación* (n. 126);—c) que todas las doctrinas escolásticas las presenta disfrazadas con lenguaje bronco y declamatorio y con un método distinto, hasta con afectación, del escolástico.

2.º En su afán de cercenar cuestiones inútiles o inasequibles, que él llama primer precepto⁵; en toda la filosofía y mayormente en la metafísica, no sólo *descarta* las cuestiones verdaderamente inútiles, sino además otras *muchas necesarias para entender de raíz las cuestiones*. De aquí es que su filosofía resulta *muy deficiente* y su tratado *De Prima Philosophia*, lejos de rectificar y mejorar la metafísica escolástica; no llega ni a *miniatura de la misma*.

3.º Tal vez el *mérito principal de Vives* consistió en *haber*, más que desarrollado, *enaltecido y recomendado el método experimental e inductivo*⁶. De ahí que su filosofía tenga un tinte más experimental y positivo que el escolasticismo medieval.

4.º En *metodología* acertó a señalar los defectos de los

¹ Cf. *La Ciencia Española*, 2 pp. 146-147.

² A falta de las obras de Vives, hemos recorrido las 814 págs. de la monografía: *Luis Vives y La Filosofía del renacimiento* por A. BONILLA, cotejando su extracto de las doctrinas vivistas con el juicio que hace de las mismas MENÉNDEZ PELAYO (*La Ciencia Española* 2 pp. 146-161; 1 pp. 222, 224), GONZÁLEZ Z. (*Historia de la fil.* 3 p. 65-71), CUEVAS (*Phil. rudimenta* 1, 3 p. 252-258). La citada monografía, aunque sobremana erudita y premiada por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, no la recomendamos a nadie, ni por lo honorífica para el Biografiado que, al decir de Bonilla, fué el precursor de cuantos han disparatado en filosofía los cuatro últimos siglos; ni por lo ortodoxa y cristiana. Baste decir que el párrafo más elocuente de todo el libro va asestado contra el Santo Oficio de la Inquisición (p. 234) y que Erasmo que dijo de sí mismo: «Videor mihi fere omnia docuisse quae docet Lutherus, nisi quod non tam atrociter»; es para Bonilla el hombre intachable e intangible. El que quiera formarse idea bastante cabal de lo que es la monografía del Sr. Bonilla lea la obra del P. ALCARDO, *De Literatura contemporánea* pp. 167-197.

³ Cf. *La Ciencia Española*, 2 pp. 151-152.

⁴ Cf. BONILLA, o. c. pp. 455-56.

⁵ «Ne nimis indulgeamus nobis ills scrutandis et exquirendis ad quae non possumus pervenire» Ap. BONILLA, p. 425.

⁶ Cf. BONILLA, p. 422; *La Ciencia Esp.* 2 p. 149.

escolásticos, pero se excedió en el modo de criticarlos, demasiado virulento y en bloque. El *mayor criticismo* es el otro de los caracteres que distinguen la filosofía de Vives de la escolástica.

5.º Como consecuencia de los puntos anteriores, creemos con Bonilla¹, que las doctrinas filosóficas Vivistas no forman un cuerpo sistemático y bien definido, que haya tenido continuadores². Por tanto *el Vivismo*, como sistema, es un *nombre vacío de sentido*. Pero no menos firme es nuestra creencia de que llamar a Vives «precursor de Descartes», porque hace profesión de independencia de pensamiento³; precursor de Kant, porque habla de conocimientos a priori (Bonilla, p. 283), de substancias incognoscibles y accidentes cognoscibles (númeno y fenómeno Kantianos, según Bonilla, p. 282); precursor de la Escuela escocesa, porque habla de ciertos «judicia naturalia» o de sentido común (Bonilla, p. 277); y, en fin, precursor de Darwin y de Spencer por frases como ésta: «perpetuae sunt aliarum naturarum in alias actiones *et quasi pugnae*» (el subrayado es de Bonilla): es una frivolidad inspirada en un patriotismo exaltado y mal entendido⁴.

541. GÓMEZ PEREIRA (1500—post 1558).—A. Vida⁵. Nació probablemente en Medina del Campo, donde consta que vivió y publicó su obra el año 1554, aunque el P. Ulloa (n. 835) le llama «gallegus». Cursó en Salamanca filosofía y medicina, inclinándose a los terministas que penetraron en aquella universidad a fines del s. xv. De su obra titulada: *Antoniana Margarita*, se desprende que, si fué buen hijo y buen cristiano, fué también un mediano latinista y filósofo independiente y arrojado. La obra no es un tratado metódico de psicología y física, sino un libro de polémica filosófica, al que «no llama paradojas, por no parecer arrogante»⁶.

542. B. Doctrina.—Podemos resumirla en estos puntos:

1.º **COSMOLOGÍA**. En la cuestión *De Principiis rerum*, tan debatida en España los ss. xvi-xvii *combate* resueltamente, como ininteligibles, los tres principios de la Escuela: *materia, forma y privación*, sobre todo la materia prima. Él se inclina al *atomismo*. «El resto de su cosmología más se distingue por la extravagancia que por los aciertos»⁷.

2.º **PSICOLOGÍA**. Desechada, como contraria a la experiencia, la concepción escolástica del compuesto humano⁸; Pereira suscribe el *exagerado y falso dualismo platónico*. En efecto:

¹ O. c. pp. 566-570.

² Uno de ellos es el valenciano Forner (n. 830).

³ O. c. p. 476.

⁴ M. PELAYO le llama también «sembrador de sis:mas» (*C. Española*, 2 p. 156).

⁵ Seguimos principalmente a M. PELAYO: *La Ciencia Esp.* 2 pp. 165-182.

⁶ Ap. M. PELAYO. O. c. p. 180.

La Cienc. Esp. 2 p. 253.

Ibid. p. 244.

—a) «Fingenda est... anima rationalis informans corpus esse hominem inclusum in carcere quodam»...¹;—b) «El alma ejerce sin el cuerpo, no sólo la operación de entender, sino la de sentir»²; las cuales, como modos inmanentes de la misma alma, no se diferencian más que en grados y en que el objeto sensible afecta al organismo y los inteligibles, no;—c) El cuerpo, dotado de vida vegetativa, «no concurriendo a producir la sensación ni la intelección, sirve sólo para despertarla y excitarla»³;—d) De aquí el *automatismo de los brutos*; pues, de sentir habrían de juzgar y raciocinar; sus movimientos por otra parte se explican «mediante ciertas cualidades transmitidas por los objetos extrínsecos a los órganos de los sentidos o por accidentes que producen en la economía animal los fantasmas encerrados in loco memorativo»⁴.

Con estas ideas platónicas mezcla Pereira, como buen terminista: la negación de todas las especies sensibles e inteligibles⁵, la negación de los universales y del sentido común interno. Además identifica las potencias del alma con su esencia.

3.º CONCLUSIÓN. Compárese con estas ideas psicológicas la psicología cartesiana (n. 564) y habremos de confesar que, si Descartes no leyó la *Antoniana Margarita*, sin duda que se enteró de su contenido en alguno de los impugnadores de Pereira.

543. III. SEBASTIÁN FOX MORCILLO (1522-1558). A. Vida. Este polígrafo sevillano, volviendo de los Países Bajos, donde terminó sus estudios, a la Península para encargarse de la educación del Príncipe Carlos, pereció en un naufragio. No obstante su prematura muerte dejó 13 obras, 10 de ellas filosóficas. Entre éstas se distingue: *De naturae philosophia seu De Platonis et Aristotelis consensione*, reeditada tres veces en 40 años⁶.

544. B. Su *fisonomía filosófica* queda determinada por estos rasgos generales: a) Es RENACIENTE y, como tal, expone sus doctrinas en *estilo culto y elegante*; revela *grande erudición*, bebida en las mismas fuentes de la filosofía griega; se propasa en *criticar a los escolásticos*.

b) Es ECLÉCTICO MODERADO. «El método que siempre me propuse en mis estudios, fué no seguir por sistema a ningún maestro, sino abrazar y defender lo que parecía más probable... Mi fé la reservo para los testimonios divinos y para la Iglesia católica»⁷.

c) Esbozó en la filosofía el MÉTODO GEOMÉTRICO; pues en el desarrollo de la obra hace frecuente aplicación de ciertos postulados que él llama «axiomas, definiciones e hipótesis»⁸.

¹ *Ibid.* p. 265.

² *Ibid.* p. 264.

³ *Ibid.* p. 265.

⁴ *Ibid.* pp. 195-97.

⁵ Lo cual, dicho sea de paso, ni quita ni pone para que el conocimiento sea *mediato* o *inmediato*, como parece indicar M. Pelayo (p. 233, 4.º). Suárez, por ejemplo, admite las especies y es *perceptionista*; muchos filósofos modernos las aborrecen y son *conceptionistas*.

⁶ Citamos la de Witemberg 1594.

⁷ *De naturae philosophia* pp. 4-5.

⁸ *Ibid.* pp. 10-11.

d) Aunque tiene varias obras originales de dialéctica, y un *Compendium Ethices*; la parte principal de su filosofía es: *De naturae philosophia*, verdadero manual de lo que llamaban los escolásticos: Física general y especial, y Tratado de Anima. Su intento es la *conciliación de Platón y Aristóteles*, depurados en el crisol del espiritualismo cristiano. Sólo que en su afán de aproximar y fundir ambos filósofos, *no siempre interpreta fielmente sus doctrinas y propende más bien al Platonismo*. Al tratar, por ejemplo, del origen de las ideas¹, rechaza el entendimiento agente de Aristóteles como anticristiano y las ideas innatas de Platón, como vestigios de una vida anterior; pero enseña que «una cum animis sunt a Deo simul genitae»².

545. IV. FRANCISCO VALLÉS (1524-1592, de Cobarruvias. Hizo sus estudios y explicó a Galeno en Alcalá con tanta loa, que llegó a ser médico de Felipe II. Además de haber traducido e ilustrado la física de Aristóteles y comentado varias obras de Hipócrates y Galeno, escribió: *De his quae scripta sunt physice in libris sacris*, sive *De Sacra Philosophia*. Es un *estudio científico de la Biblia con algunas cuestiones psicológicas y metafísicas*.

Intenta, como Fox Morcillo, concordar a Platón con Aristóteles, pero dando la preferencia a éste. Sostiene: a) contra la opinión común de su tiempo, que a la creación e infusión del alma racional en el embrión, no precede la animación del mismo por otra alma sensitiva;—b) que la «fisonomía» (frenología) no es cosa enteramente vana;—c) que es absurda y compromete la veracidad de nuestras facultades la opinión que niega la sensibilidad a los brutos (n. 542). Pero, partiendo como Pereira del supuesto que sentir y entender son una misma cosa, concluye falsamente que las bestias tienen razón, aunque inferior a la del hombre³.

546. V. ISAAC CARDOSO (1615-1680), portugués. Doctor en medicina por Salamanca, la ejerció en Valladolid y Madrid hasta que, vuelto secretamente al judaísmo, emigró a Venecia, a cuyo senado dedicó su *Philosophia Libera*. En ella muestra una *erudición filosófica inmensa* e igual *independencia de criterio* que los tres anteriores, de los cuales se profesa discípulo, lo mismo que del atomista valenciano Pedro Dolese, de Telesio y de Campanella.

Aunque *conoce a los escolásticos* (Sto. Tomás, Suárez, Toledo, Vázquez, Oviedo...); él no lo es, antes en la cuestión *De principiis rerum* ridiculiza, sin entenderlo, al hilomorfismo⁴, y el *tono dominante de su filosofía parece ser un atomismo cristiano*. Los principios de las cosas naturales son los átomos; las cualidades de los cuerpos (luz, calor...) son «tenuissimae substantiae» que, compenetrándose con aquellos, los modifican (n. 137); el alma de los brutos es una partícula ígnea, no así la racional, cuya inmortalidad es para Cardoso una especie de primer principio, ingénito en el hombre.

¹ *Ibid.* pp. 600-625.

² *Ibid.* p. 616.

³ Cf. LAYRDE GUMERSINDO, *Ensayos Críticos*; GONZÁLEZ Z. pp. 76-81.

⁴ Como si los escolásticos dijese que las formas substanciales existen formalmente en la materia prima, llama a ésta por donaire «vaginam et amphoram formarum»; de cuyo vientre como del caballo troyano salen todas las formas (ap. *Hélerodoros* 2 pp. 595-598; Cf. LAVERDE o. c. y GONZÁLEZ 3 pp. 81-84).

Capítulo IX—Deísmo

547. I. **Esencia.** Dando por supuesto que todas las religiones poseen un fondo doctrinal idéntico, compuesto de las *verdades* que la razón natural puede demostrar *acerca de Dios*; varios publicistas trataron por escrito de reducir a una las diversas confesionalidades. Esta tendencia *naturalista y conciliadora, con sus consecuencias prácticas* en el orden moral, artístico y social (separación de la Iglesia y del Estado, tolerancia religiosa...); es lo que se entiende por deísmo.

548. II. **Origen.** Nació de las luchas religiosas provocadas por la Reforma y está muy en consonancia con el espíritu independiente del falso renacimiento. De aquí el crecido número de protestantes y renacientes que lo suscribieron:

549. III. **Representantes.**—1) ERASMO (n. 476) fué el autor y propagador de la tesis: que los dogmas cristianos eran idénticos a las doctrinas religiosas de Platón, Cicerón y Séneca.

2) J. PLETÓN, VARIOS DISCÍPULOS de Reuchlin y los HUMANISTAS DE ERFURT, en su entusiasmo delirante por Platón, por el hebraísmo y la filología respectivamente; abogaron por un cristianismo primitivo, mezcla de las diversas religiones.

3) El holandés COORNHEERT (1522-1590) fué uno de los primeros en hablar de la paz religiosa mediante un acuerdo de las diversas confesiones. —Estas ideas, que hallaron eco en HUGO GROCIO (n. 518) y tal vez en el mismo Tomás Moro (n. 516), se desarrollaron mucho más los siglos posteriores (n. 605).

Capítulo X—Escepticismo

550. I. **Origen.** Fruto sin duda de tantos sistemas y teorías contradictorias en el terreno científico y religioso, fué un escepticismo tradicionalista menos absoluto, menos preciso y sistemático que el de los griegos (n. 151); pues consistió principalmente en una desconfianza de la razón y displicencia de todos los sistemas filosóficos; aunque para justificarlas agregaron otros nuevos a los argumentos clásicos del escepticismo antiguo.

551 II. **Representantes.** 1. MIGUEL MONTAIGNE (1533-1592) figura a la cabeza de este movimiento. Nacido en el castillo de Montaigne (Perigord), estudió filosofía y fué varios años magistrado de Burdeos. De carácter positivista, conocedor del mundo y de todas las filosofías contemporáneas, cuya insuficiencia sintió como pocos; vino a dar consigo en un estado de

ánimo, difícil de precisar: mitad escepticismo o pesimismo intelectual¹, mitad dogmatismo práctico y utilitarista.

Este viene a ser el tono dominante de sus famosos *Ensayos*; obra que, con no ser más que una especie de autobiografía psicológica sin orden ni concierto, ha ejercido grande influjo en el mundo, se ha reeditado muchas veces y conserva todavía su actualidad, aunque no estén acordes los críticos en apreciar su mérito².

552. 2. PEDRO CHARRÓN (1541-1603), que estudió primero jurisprudencia y después, terminada la carrera eclesiástica, fué predicador de la Reina Margarita de Navarra; desenvolvió la tendencia escéptica de su amigo y maestro Montaigne en su tratado *De la Sagesse*. Esta obra es una mezcla de fideísmo tradicionalista (n. 852) y de escepticismo parcial (n. 150). Pues, a pesar de esparcir la duda hasta en el orden moral y religioso, reproduciendo algo cándidamente los tópicos del escepticismo antiguo y contemporáneo³; lo cierto es que, para cimentar la religión sobre bases racionales y demostrar la necesidad de la gracia, que es el objetivo de su obra; apela, contradiciéndose, al valor de la razón y del sentido común⁴.

553. 3. FRANCISCO LA MOTHE-LE-VAYER (1588-1672), parisiense, en sus obras: *Treinta y un problemas escépticos*,—*De lo poco cierto que hay en la historia*,—*Cinco diálogos a imitación de los antiguos*; socava los cimientos de toda certeza que no descansen en la autoridad divina, y resume su pensamiento en estos dos versos: «De las cosas más seguras, La más segura es dudar»⁵.

554. 4. FRANCISCO SÁNCHEZ (c. 1550-1632), natural de Braga, aunque cursó la medicina en Montpellier y la ejerció en Toulouse. Desarrolló el escepticismo más original y metódicamente que los anteriores en su: *Tractatus de multum nobili et prima universali scientia: Quod nihil scitur* (Lyon, 1581). Acosado por la sed de la verdad, que no bastaba a apagar la ciencia de todos sus antecesores; el Filósofo lusitano decidese, antes que Descartes, a dudar de todo, reconcentrarse en sí mismo y examinar las cosas en sí mismas⁶; pero, no acertando a salir de su duda, porque «quo magis cogito, magis dubito»; concluye

¹ «Malum omnium maximum, escribe en la Apología de Raimundo de Sabunde, hoc est: quod putant homines non solum se habere cognitionem veritatis, verum etiam se posse unquam ad eam pervenire». Razones: la falibilidad de los sentidos, cuyo testimonio es el fundamento de nuestros conocimientos, la mutabilidad de las cosas, etc... Cf. PESCH, *Inst. logic.* n. 571.

² Cf. TENNEMAN, 2 p. 49; SORTAIS, p. 346.

³ «Nemo sibi blandiatur se per facultates suas naturales posse ad plenam certitudinem pervenire. Innatum est nobis desiderium veritatis; sed media quae possidemus ad eam comparandam non sunt satis. Quodsi forte homo pervenit ad veritatem, casu eo pervenit... Veritas et falsitas utraque per eandem portam intrant in mentem, eandem auctoritatem sibi vindicant...» Ap. PESCH, *Inst. Log.* 571.

⁴ Cf. SORTAIS p. 349.

⁵ Cf. SORTAIS p. 350.

⁶ «Ad me proinde memetipsum retuli omniaque in dubium revocans, ac si a quopiam nihil unquam dictum, res ipsas examinare coepi» Ap. GONZÁLEZ, 3 p. 152.

con los pirrónicos: «Nec eam (veritatem) arripere speres umquam; sufficiat tibi, quod et mihi: eamdem agitare»¹.

555. 5. JOSÉ GLANVILL (1636-1680), pastor protestante y capellán de Carlos II, en su *Escepticismo científico*; el monje premonstratense JERÓNIMO HIRNHAYM (c. 1600-1679) y PEDRO BAYLE (1647-1706) con su célebre *Diccionario histórico y crítico* (n. 605) continuaron hasta fines del s. XVII este movimiento escéptico, aunque por distintos fines y con muy diversos matices. El obispo de Avranches, DANIEL HUET (1630-1721), debelador del cartesianismo, en su *Tratado de la debilidad del espíritu humano* y en otras obras apoloéticas, emprendió también el errado camino de combatir la razón para asegurar la fé (n. 852).

PERÍODO SEGUNDO (1600-1750)—EMPIRISMO Y RACIONALISMO

556. **Carácter y división.** Las múltiples manifestaciones de la filosofía moderna durante este período son en general *más completas y orgánicas, más originales y positivas* que las del renacimiento. Pueden agruparse en torno de *dos tendencias predominantes*: EMPIRISMO y RACIONALISMO, iniciadas respectivamente por BACÓN y DESCARTES, que pasan comúnmente por fundadores de la filosofía moderna.

Esta doble orientación es debida a que, tratando de resolver *el problema ídeo-criteriológico*, el favorito de la filosofía moderna; despreciaron u olvidaron la solución intermedia del escolasticismo y, mientras unos afirman que el único o el principal conocimiento y medida de los demás, es el de los sentidos, o sea la experiencia (ἐμπειρία, empirismo); otros sostienen que tal nombre y oficio compete a la razón (racionalismo filosófico). Trataremos pues de:

Bacon (C. I), —Descartes (Cap. II), —*Empirismo inglés* (Cap. III), —*Consecuencias del empirismo inglés* (cap. IV), —*Evolución del Cartesianismo* (Cap. V), —*Racionalismo Leibniziano* (Cap. VI).

Capítulo I—Bacón (1561-1626)

557. I. **VIDA Y OBRAS.** FRANCISCO BACÓN nació en Londres de padres ilustres e hizo sus estudios en Cambridge. No bien comenzada la carrera de derecho, hubo de interrumpirla para agregarse a la Comisión inglesa de París, donde residió cosa de dos años. Desde 1582, en que terminó sus estudios, hasta 1621 desempeñó los cargos públicos de Abogado

¹ Cf. GONZÁLEZ, I. c.

extraordinario de la Corona, Parlamentarista, Procurador general, Guardasellos real, y Lord Canciller. Fué hombre dominado por la ambición y amigo de intrigas. En 1621, acusado ante el Parlamento de haber empleado el sello regio en negocios de cohecho, él mismo se reconoció culpable y fué condenado a la privación de todos los honores, reclusión en la famosa Tower, multa de 40.000 libras esterlinas e inhabilitación para todo oficio público. Puesto en libertad al poco tiempo, vivió retirado el resto de sus días.

En medio de vida tan agitada se propuso reconstruir radicalmente la ciencia, y para ello: a) reseñar el estado de la misma en su tiempo,—b) trazarle un nuevo método,—c) aportar los materiales para el nuevo edificio y—d) ordenarlos sistemáticamente. Realizó su primer propósito en su obra: *De Dignitate et augmentis scientiae*; el segundo en el famoso *Novum Organum*, contrapuesto al de Aristóteles (n. 118); en la *Sylva sylvarum sive Historia naturalis* y en el *Essays moral, economical and poetical* recogió algunos materiales científicos.

558. II. **FILOSOFÍA.** Dos partes comprende la filosofía de Bacón: *El nuevo método y Doctrinas filosóficas*.

A. **El método** es el *inductivo*, o sea, la experimentación *pura y verdadera* de la naturaleza.

1.º Es PURA, si en ella sólo influye la observación y no ciertas ideas preconcebidas, principios o tendencias engañosas; hondamente arraigadas en nuestro espíritu (*ídola*) y que se deben ya a la naturaleza humana (*ídola tribus*)=inclinación a mejorar o poetizar las cosas, a no admitir nada que contradiga a nuestras convicciones, a dejarnos llevar de las emociones, a preferir lo empírico a lo racional...), ya al modo de ser de cada individuo (*ídola specus*), ya al trato con los demás (*ídola fori*), ya en fin a las aulas filosóficas (*ídola theatri*). La ciencia no es más que el reflejo de la naturaleza en el humano entendimiento; y mal podrá éste reflejarla fielmente, si está empañado con tales impurezas.

2.º Es VERDADERA si, mediante ella, podemos conocer la verdadera causa de los fenómenos; y la conoceremos, si la experimentación o *inducción* no es incompleta, (como la estilada, dice él, por los escolásticos) sino *completa*. Para lo cual los experimentos deben ser positivos, negativos y graduales, o como él dice, deben comprobarse en *tablas de ausencia, presencia y de comparación*. Tal es la célebre inducción Baconiana, único método que debe emplearse, según Bacón, para restaurar desde sus cimientos «opus mentis universum»¹, ya que el *silogismo* es un *instrumento inútil y aun perjudicial* para la filosofía.

¹ *Nov. Organ.*, Praef.

559. B. Doctrinas filosóficas. Conforme a esta metodología: 1.º **METAfísica.** No la niega, pero sí *habla muy confusamente* de ella, llamándola «filosofía general» — «scientia aliqua, quae sit receptaculum axiomatum, quae particularium scientiarum non sunt propria»¹.

2.º En **COSMOLOGÍA**, donde su método tiene especial aplicación, *no se han de investigar las causas finales* que «scientiam corruptunt»².

3.º **PSICOLOGÍA.** Todos los seres, hasta los inorgánicos tienen un espíritu vital (n. 525); el alma de los brutos es un cuerpo adelgazado y hecho invisible por el calor; *el alma racional* es «substantiarum simplicissima»³. Su origen e inmortalidad no las puede demostrar el filósofo; y que sea acto último y forma del cuerpo es una bagatela «nugae logicae»⁴.

4.º De Dios demuestre el filósofo la existencia, omnipotencia y providencia por las cosas naturales; las demás cuestiones déjelas a la revelación.

560. III. JUICIO CRÍTICO. Estas doctrinas, mayormente las psicológicas, son como se ve, muy *deficientes, erróneas y peligrosas*. Su método, ya que no sea «una nulidad» como afirma Remusat⁵, no se diferencia substancialmente de la inducción estudiada y empleada por los buenos escolásticos y aun por Aristóteles⁶ y, más que método nuevo, viene a ser una colección de indicaciones para observar la naturaleza, vagas muchas de ellas y otras irrealizables o poco prácticas. Así se explica que las ciencias no deban a Bacon ningún descubrimiento.

Su único mérito fué el haber llamado la atención sobre la importancia de la experiencia para el progreso de la filosofía y aun en esto le habían precedido con la teoría o con la práctica: Telesio, Galileo y Vives, de quien toma varias ideas, sin citarlo. Este mérito lo afeó empleando en sus escritos un *lenguaje excesivamente alegórico, rebajando* más de lo justo el *método analítico* y las *matemáticas*, y desatándose en invectivas contra Aristóteles y en general contra todos los filósofos antiguos a quienes califica de «philosophastros istos poetis ipsis fabulosiores, stupratores animorum, rerum falsarios»⁷.

¹ *De dignit. scient.* 1. 3 c. 1.

² *Nov. Organ.* II 2.

³ *De dignit. scient.* 1. 4 c. 2.

⁴ *Ibid.* c. 3.

⁵ Ap. SANSEVERINO, *Phil. christ. Log.* 2 p. 1. (pág. DCCCLX).

⁶ Cf. SANSEVERINO, *Ibid.* p. DCCCXXVI sigs.

⁷ Ap. GONZÁLEZ Z., 3 p. 171: «Citetur Aristoteles pessimus sophista»; «Citetur iam et Plato... theologus mente captus».

Capítulo II—Descartes (1596-1649)

561. I. VIDA Y OBRAS¹. Renato Descartes nació en la Haye, población de la Turenna. Alumno a los ocho años en el colegio de la Fleche², en él estudió por otros ocho las humanidades, filosofía escolástica y matemáticas. Los diez y seis siguientes los pasó, parte perfeccionando su educación físico-matemática aunque de modo poco metódico; parte recorriendo varias naciones europeas: Holanda, Alemania, Bohemia, Austria, Italia, para instruirse más y más³; parte militando como voluntario a las órdenes de Mauricio Nassau y del duque de Baviera. Ya en este período escribió algunas obras y vislumbró alguno de sus grandes inventos matemáticos.

El ansia de saber, la lectura de varios filósofos renacentes (Campanella, Telesio, J. Bruno, Charrón, P. Mersenne...), la atmósfera de escepticismo que hubo de respirar en París y la autoridad del Card. Berulle que le representó como un deber de conciencia el consagrarse de lleno a reformar la filosofía; decidieron su vocación filosófica⁴. Retiróse, pues, a Holanda y allí, por espacio de veinte años, además de sus numerosas cartas (tomos I-V de la citada edic.) y varias obras científicas, publicó en este tiempo: *Discours de la Methode* (1637), traducido al latín por el mismo Descartes en 1644, — *Meditationes de Prima Philosophia*, — *Principia Philosophiae* (1644), que contiene sistemáticamente toda la filosofía Cartesiana, — *Passions de l'ame* (1649).

Este mismo año, a instancias de Cristina, Reina de Suecia, pasó a Estocolmo para enseñar su nueva filosofía; pero víctima de una pulmonía contrada a los pocos meses de su estancia en la Corte, murió religiosamente, asistido por el P. Viogué, agustino. Su fé de católico, aunque en algunas frases de sus cartas aparece algo amortiguada, nunca se extinguió. En sus escritos acató la autoridad de la Iglesia. En su moralidad dejó algo que desear. Fué eminente matemático y de talento privilegiado para la observación de la naturaleza.

562. II. LA EMPRESA FILOSÓFICA. Apasionado Descartes por la evidencia matemática⁵ (y ésta es la clave para entender su sistema), y echándola de menos en la poca filosofía escolástica que había estudiado; se propuso, como Bacon por un *nuevo método*, construir desde los cimientos un *nuevo sistema filosófico-científico* capaz de resistir al escepticismo.

563. III. EL MÉTODO. Es el llamado *matemático o geométrico*, que cimentado como en roca inmovible, sobre un solo principio evidentísimo, deduzca por un proceso rigurosamente analítico, como se hace en geometría, todas las con-

¹ Cf. Oeuvres de Descartes, publiées par ADAM CHARLES et PAUL TANERY, t. XII: *Sa Vie et ses Oeuvres*.

² Fué fundado por Enrique IV para la Compañía de Jesús en 1607; pero en 1603 les había cedido para colegio su casa solariega.

³ *De Methodo* p. 1 n. 9.

⁴ *Oeuvres de Descartes*, t. XII p. 95.

⁵ Je me plaisois surtout aux mathématiques, a cause de la certitude et de la evidence de leurs raisons (*D. de la methode premiere partie*; ed. cit. t. VI p. 7).

clusiones filosóficas. Esa roca viva o punto de Arquímedes es el famoso «Cogito, ergo sum.»

1.º Para descubrir ese principio, comienza por dudar (real o metódicamente, no aparece claro) de todas las verdades así del orden físico (existencia de los cuerpos y fenómenos, existencia del propio cuerpo), como del orden metafísico (principios metafísicos, teoremas matemáticos). De aquéllas, porque los sentidos son falaces, ni sus percepciones se distinguen de muchos sueños; de éstas, porque son discutidas por los sabios, porque en los raciocinios más claros cabe error; de todas, porque algún genio maligno puede engañarnos. Es, pues, posible y muy puesto en razón fingir o creer que: «nulla eorum, quae umquam vigilans cogitavi, veriora esse quam ut sint ludibria somniorum»¹.

2.º Una sola verdad hay de la que ni el mayor escéptico puede dudar: «Cogito, ergo sum»; que puede ser, o un entimema, o un doble dato de la conciencia, o la consignación de un hecho entrañado en otro; de la existencia propia en el propio pensamiento.

3.º Si esta verdad se nos representa tan imperiosa e indefectible, se debe a su clarividencia. Luego regla general y segundo fundamento del nuevo método: «Quare id quod valde dilucide et distincte concipiebam, verum esse»² y por lo mismo «el criterio de la verdad es la percepción clara y distinta»³.

4.º Para justificar este segundo principio, apela Descartes a la infinita veracidad de Dios, deducida de la misma duda en esta forma: Mi duda, dice, por ser *mía* y por ser *duda*, me representa (implícitamente) mi propio ser como imperfecto y finito y, por contraste u oposición, me sugiere la idea de lo perfecto e infinito. Es así que el Autor de esta idea *innata* de lo infinito, por ser *infinita*, sólo puede ser un Ser infinito, Dios; luego existe Dios, cuyo primer atributo es la veracidad, en virtud de la cual ni puede engañarnos ni permitir que nos engañemos en las cosas evidentes⁴. Luego toda representación distinta y evidente es verdadera.

5.º Según eso, bastará reunir y coordinar las percepciones claras y distintas de la conciencia, y tendremos

564. IV. EL SISTEMA. Las percepciones claras y distintas de la conciencia versan: A) sobre la EXISTENCIA: del *Yo*, de *Dios* y del *mundo*;—B) sobre la ESENCIA: de *Dios*, del *mundo* y del *alma*.

¹ *De Method.* IV (t. VI. p. 558).

² *Ibid.* p. 559.

³ *Princip. phil.* p. 1 XLV (t. VIII p. 22).

⁴ *De Method.* IV; *Medit.* IV; *Princip. phil.* p. 1 XXX.

A. Existencia:

1.º DEL YO: «Yo pienso, luego existo».

2.º DE DIOS: Dios también existe: a) porque llevo ingénita en mi espíritu, y anteriormente a la de lo imperfecto, la *idea de lo infinitamente perfecto*, y el autor, así de esta idea como del mismo espíritu, no puede ser otro que Dios¹;—b) porque «ut ex eo quod... (mens) percipiat in idea trianguli necessario contineri, tres eius angulos aequales esse duobus rectis; ita ex eo solo quod percipiat existentiam necessariam in entis summe perfecti idea contineri, plane concludere debet, ens summe perfectum existere»².

3.º DEL MUNDO.—Existe también el mundo externo, porque tengo *idea clara del mismo*, y el que ha depositado en mi mente esta idea es Dios, y Dios no me puede inducir a error, al menos con ideas claras.

B. Esencia:

1. DE DIOS: Propiamente Dios es la única substancia posible o sea una cosa «quae ita existit ut nulla alia re indigeat ad existendum»³. La voluntad libre de Dios es el fundamento de las esencias y posibilidad de los seres.

2. DEL MUNDO: 1.º) «*Natura materiae sive corporis in universum spectati non consistere in eo quod sit res dura, vel ponderosa, vel colorata, vel alio aliquo modo sensus afficiens; sed tantum in eo quod res sit *extensa in longum, latum et profundum**»⁴. Porque sin extensión no hay cuerpo, y la extensión despojada de todas las cualidades sensibles, permanece íntegra.

2.º) De consiguiente: a) la materia de los *astros* y de la *tierra* es idéntica;—b) espacio y cuerpo no difieren realmente, sólo en el modo de concebirlas;—c) el vacío (extensión sin cuerpo) es un contrasentido, y el universo es infinitamente extenso⁵ (n. 537).

3.º) Como la noción de *movimiento* no va incluida en la de cuerpo (que bien puedo representármelo en estado de reposo), el movimiento es extrínseco a los cuerpos y fué creado e impuesto por Dios a la materia caótica. Este movimiento actual, cuantitativamente invariable como es invariable su Autor, varía cualitativamente; y regulado por la ley de la inercia, por la tendencia a la dirección rectilínea y por la ley de proporcionalidad entre la acción y reacción; sin necesidad de fuerzas o cualidades

¹ *Princip. phil.* p. 1 XVI-XVIII.

² *Princip. phil.* p. 1 XV.

³ *Ibid.* LI.

⁴ *Ibid.* IV.

⁵ *Ibid.* IV-XXII.

permanentes transformó el caos primitivo en el mundo actual, y *explica todos los fenómenos físicos y fisiológicos* (mecanicismo) y, en especial, las cualidades secundarias, que sólo son modificaciones sujetivas¹ (nn. 72, 524, 576).

4.º) Como el objeto de mis percepciones e ideas intuitivas son estas modificaciones, síguese que lo que *directa e inmediatamente* percibo, no es el mundo extramental sino mis propios actos.

3. DEL YO. La esencia del alma es el pensamiento o acto consciente. Suprimid el acto consciente y desaparece el yo². De ahí la necesidad de las ideas innatas, que contraponen Descartes a las adventicias y facticias, y de cuya esencia habla muy oscuramente. Luego:

a) el Yo es una «res cogitans», como el cuerpo es una «res extensa». Y, como extensión y pensamiento son dos cosas, que no se incluyen e irreductibles; de aquí que

b) el hombre sea una cosa que piensa unida violentamente a una cosa extensa, a una máquina artificiosa, y no a toda ella. Aunque otras veces llama a esta unión estrechísima y no como la que une al remero con la nave.

c) De aquí el interaccionismo, la imperceptible o nula distinción entre la vida sensitiva e intelectual, la necesidad de colocar todos los fenómenos inconscientes entre los extensos y mecánicos (teoría de los animales y de las plantas, automatismo de las bestias, teoría de las pasiones... en una palabra el llamado *mecanicismo Cartesiano*).

565. V. JUICIO CRÍTICO. Reconocemos en Descartes un talento privilegiado, aunque no tan genial como se cree ordinariamente, y menos dispuesto para la filosofía que para las ciencias. Por eso, por la excesiva confianza en sus solas fuerzas (preciábase, sin razón, de no consultar más libro que el de la naturaleza), y por el conocimiento superficial de la filosofía escolástica; a) elaboró un *método desatinadísimo*,—b) levantó con él un *sistema ruinoso y falso* en sus líneas generales, y —c) sembró en el campo filosófico *gérmenes y tendencias peligrosísimas*.

a) Véase FRICK (*Log.* 2 p. 167), o cualquier texto de lógica: lleva al escepticismo universal.

b) Es falso el innatismo de las ideas; falso que la extensión sea la esencia de los cuerpos y el pensamiento, la del alma; que ésta sea substancia completa y único principio de la sensación,

¹ *Ibid.* XXXVI.

² «Intellexi me esse rem quamdam sive substantiam, cuius tota natura sive essentia in eo tantum consistit ut cogitem» (*De Method.* VI).

y que se una accidentalmente al cuerpo; que toda la actividad de los cuerpos sea mecánica; que los brutos sean autómatas etc...; en suma que se dé razón adecuada del universo con la extensión, el movimiento y la conciencia.

c) Gérmenes del ocasionalismo (n. 629) y actualismo psicológicos, del sujetivismo, racionalismo, positivismo, etc.

Capítulo III — Empirismo inglés

566. División. Su iniciador fué FRANCISCO BACÓN (n. 558)—HOBBS, al desarrollar los principios de Bacón, le imprimió un carácter materialista. LOCKE, explicando empíricamente el problema ideogénico, construye el sensismo, BERKELEY deduce de él el idealismo y HUME, el escepticismo universal.

§ 1. TOMÁS HOBBS (1588-1679)

567. I. Vida y obras. Nació en Malmesbury, de ministro protestante e hizo sus estudios en Oxford. Fué preceptor de Carlos II de Inglaterra y antes, de los hijos de Lord Cavendish, en cuya compañía viajó por Italia y Francia, donde trató con Galileo, Gassendi y Descartes. Fué también amigo y discípulo predilecto de Bacón. Las revueltas políticas en el reinado de Carlos I parece influyeron mucho en sus ideas jurídico-sociales.

Sus obras filosóficas son: 1) *Elementorum Philosophiae, sectio 1.ª De corpore, sectio 2.ª De homine, sectio 3.ª De cive*;—2) *Leviathan sive de materia, forma et potestate civitatis ecclesiasticae et civilis*;—3) *De corpore politico*.

568. II. Filosofía en general. La filosofía de Hobbes es un *empirismo*, que pudiéramos llamar *sensístico-somático*. Tomando la experiencia o inducción baconiana como sinónimo de sensación, afirmó que el único objeto de la filosofía son los cuerpos, perceptibles a los sentidos. De aquí que la suya puede dividirse en dos partes: una *teórica* (cuerpos físicos) y otra *práctica* (cuerpo moral).

569. III. Filosofía teórica. 1. PRINCIPIO FUNDAMENTAL: *la única fuente de todos nuestros conocimientos son los sentidos*. El entendimiento, como facultad esencialmente distinta y superior, no existe. Luego

2. DEDUCCIONES: a) se ha de suponer que *los seres todos* de la naturaleza se reducen a *cuerpos*, dotados de energías mecánicas y movimientos y no de cualidades sensibles, que son afecciones sujetivas (n. 564-B);—b) los *universales* no son más que *vocablos generales*,—el *juicio* mental, *suma o resta* de sensaciones,—*las imágenes*, huella de la sensación en la fantasía,—la misma *sensación*, una impresión mecánica, que los cuerpos hacen en los órganos sensitivos, la cual, según acelere

o retarde la circulación de la sangre, se traduce en una afección agradable o desagradable;—c) la *libertad* es una ficción;—d) *el alma* humana, o un gas imperceptible, o la suma de los movimientos corpóreos;—e) ¿Y Dios? Cuerpo también, como se desprende de S. Pablo: «In Ipso movemur et sumus».

570. IV. Filosofía práctica. A los físicos hay que agregar el *cuerpo político* o sociedad, hechura *arbitraria* del hombre. Porque:

1. EL HOMBRE PRIMITIVO, desconocedor del orden moral, sin más ley que el egoísmo y la fuerza bruta, vivía con sus semejantes en perpetua lucha por la existencia; pero como contrario a la naturaleza, tal estado no fué muy duradero. Así que

2. PACTO SOCIAL. Un día los hombres, *libre* pero irrevocablemente, se deciden a investir de todos los derechos individuales a una persona que tenga poder sobre todos y se comprometa a su vez a mirar por el bien de todos.

3. DESPOTISMO. Tal potestad es el «Leviatán» bíblico, que engulle o reasume en sí todos los poderes individuales y cuyo fallo es inapelable. Rey y Pontífice a la vez, puede implantar en su reino la religión, que le plazca e interpretar la Sda. Biblia. Todo levantamiento contra él es ilegítimo (escribía en tiempo de Cromwell).

571. V. Juicio crítico. Fundándose en el empirismo absoluto, la filosofía de Hobbes no puede menos de ser tan *absurda* como dicho sistema. Es además *gratuita* en muchos de sus puntos. Más aún, a pesar de su tan ponderada lógica, incurre en *contradicciones*: hay derechos civiles aunque todo son cuerpos materiales; la formación del estado fué libre, aunque el hombre carece de libertad... Tuvo muchos impugnadores su convencionalismo egoístico y arbitrario (SHAFTESBURY, CUMBERLAND...).

§ 2. JUAN LOCKE (1632-1704)

572. I. VIDA Y OBRAS. Nació en Wrington. Cursó en Oxford las ciencias naturales, la medicina y la filosofía peripatético-escolástica; aunque en privado empapóse más bien en las de Bacon, Hobbes y Descartes. Vivió mucho tiempo en Francia, Alemania y Holanda con el conde Shaftesbury, de cuya familia fué ayo. Vuelto a su patria, ejerció varios cargos públicos. Sus últimos años los pasó entregado al estudio y composición de sus escritos: *The reasonableness of Christianity*,—*Essay concerning human understanding*,—*The Conduct of understanding*,—*Thoughts on education*.

573. II. FILOSOFÍA. Empapado en el cartesianismo, supone y enseña, como todos los psicólogos modernos, que el objeto inmediato de nuestros conocimientos no son los seres

exteriores, sino las representaciones mentales o ideas¹ (n. 564, B-2); *investiga el origen y valor objetivo de las mismas y*, al resolver este doble problema según el criterio *empírico* de Bacon y Hobbes, *refuta «el innatismo»* de Platón, Descartes y los Escolásticos² (!!) y establece el *sensismo*.

574. A. Ideogenia general. 1.º INNATISMO: a) Ni los *principios* teóricos más evidentes, como el de contradicción,—b) ni los prácticos (*bonum est faciendum*),—c) ni las *ideas* de unidad, identidad, Dios, parte, todo, etc... son innatas al hombre: Los niños, o no las entienden, o sólo muy confusamente; el que los admitan comúnmente todos los adultos púedese explicar, sin recurrir al innatismo. El alma, pues, del recién nacido es un papel en blanco³.

2.º LA FUENTE ÚNICA DE TODAS NUESTRAS IDEAS es la experiencia o sea la percepción, *meramente pasiva*, de los sentidos, así internos como externos. Lo prueba, de una parte la ideología de los niños que versa tan sólo sobre lo sensible, y de otra la significación primitiva de las palabras, que en todos los idiomas ha sido siempre alguna sensación⁴. Además

3.º LAS IDEAS SON SIMPLES O COMPUESTAS. Aquéllas son causadas, o por las cualidades de los cuerpos que obran sobre los sentidos como sobre *meros receptores (sensación)*, o por las afecciones subjetivas (pensamientos, afectos...) que obran sobre el sentido interno (reflexión). Las *compuestas* provienen de cierta actividad de la mente («understanding»), que ya distingue y compara las simples, ya las une o asocia, ya las abstrae o segrega de ciertos adjuntos naturales (ideas universales); pero todo esto sin realizarlas a un nuevo orden, ni transformarlas substancialmente⁴.

De modo que ni la idea compuesta difiere *esencialmente* de las simples, ni el entendimiento de la imaginación asociativa, ni las ideas de aquel de las ideas de los sentidos, ni la abstracción Lockiana es la abstracción universalizadora de los escolásticos, ni los universales de Locke son verdaderos universales, sino cualidades singulares separadas de otras a que están unidas naturalmente (*sensismo*); aunque, desdiciéndose e inconsecuente, insinúa la noción verdadera del universal.

575. B. Ideogenia especial. 1.º Las ideas compuestas son de tres clases: *modos*, si representan objetos, que no sub-

¹ La palabra «idea» en Locke es ambigua: unas veces significa el *acto formal de conocer* o cualquier representación *formal*; otras el *objeto* de esa representación que, según él, unas veces es sólo *subjetiva*, otras *subjetivo-objetiva*.

² *Essay*, book I.

³ *Essay*, book II chapter I.

⁴ Cf. *Essay*, b. II chapter I § 24; ch. 2 § 3; ch. 23 § 29.

sistan en sí mismos,—SUBSTANCIAS, si los objetos representados existen en sí y—RELACIONES, si expresan las que median entre varios objetos.

2.º Uno de los modos es la idea de DISTANCIA, que se deriva de la idea de cuerpo y espacio, y de ella la de INMENSIDAD. Otro es la idea de TIEMPO, derivada de la idea simple de duración, etc.

3.º IDEA DE SUBSTANCIA. No pudiendo imaginar nuestra mente como subsistentes en sí mismas las cualidades simples que observa siempre juntas, las hace descansar en una especie de substrato que denominamos «substancia». De modo que ésta *en general* viene a ser como un *soporte* (no dice claramente si real o imaginario) *misterioso*, de donde brotan y en el que subsisten aquéllas ¹.

4.º LAS RELACIONES provienen de que ciertas ideas evocan las de otros objetos, con las que están relacionadas. La principal es la de *causa y efecto*, que nace de observar que ciertos seres no comienzan a existir sino por la acción de otros.

5.º IDENTIDAD PERSONAL vale tanto como conciencia de la misma identidad, y se adquiere por comparación...

576. C. Objetividad de las ideas. 1.º Sólo aquellas ideas tienen valor objetivo, que son semejantes y como fotografías de los objetos que las causaron. Son, pues, objetivas las ideas: a) de *nuestra propia existencia*,—b) de la existencia de *Dios*, lo más cierto después de nuestra existencia propia,—c) de los *espíritus* creados,—d) de *nuestra alma*, como de un ser superior al cuerpo, aunque de espiritualidad dudosa,—y del *mundo corpóreo* (n. 564).

2.º Son también objetivas las ideas de las *cualidades primarias* y *secundarias*, aunque con esta diferencia: que las primarias (extensión, figura, movimiento) existen en los cuerpos como nosotros las percibimos; mientras que las secundarias (color, sonido, olor, dureza...) son ciertas fuerzas inherentes a los cuerpos destinadas a producir en los sentidos las sensaciones llamadas: color, sonido...

3.º Tienen también valor objetivo las *matemáticas y ciencias morales*, pero carecen de él las ideas de las esencias de las cosas y otras muchas ideas complejas ² (nn. 655-659).

577. D. Otras doctrinas. 1.º **EL LENGUAJE.** Como llamar a cada cosa por su nombre propio nos es imposible; la facultad de pensar, comunicable a la materia, abstrae de los singulares

¹ Véase nuestra traducción: *Psicología sin alma* p. 46.

² *Essay* b. IV.

las circunstancias de tiempo, lugar y otros determinantes, y obtiene así la *idea universal*, que denotamos con una palabra también universal. Abstrayendo de varias ideas universales los elementos diferenciales, elabora ideas cada vez más universales, o sea; las *esencias de las cosas*, que son de dos clases: *nominales* y *reales*. Sólo estas últimas son inmutables, pero también incognoscibles al humano entendimiento ¹.

2.º **ÉTICA.** *Bien o mal* en general es todo lo que alegra o aflige. Bien o mal *moral* es la conformidad o disconformidad con la ley, en cuanto llevan consigo respectivamente la alegría del premio o el dolor del castigo. Las *leyes* son tres: divina, civil y la opinión del vulgo. En política combate el absolutismo de Hobbes. La sociedad civil es una institución humana arbitraria.

3.º **RELIGIÓN.** Acepta de la religión cristiana los dogmas conformes a la razón; pero no los misterios, como la resurrección.

578. III. JUICIO CRÍTICO. Fuera de la refutación del innatismo, las demás partes de la obra: suponen gratuitamente el concepcionismo universal (n. 573) y están atestadas de obscuridad, ambigüedades, vacilaciones y errores.

No distingue las diversas facultades del alma; no aparece claro: si el entendimiento se distingue de los sentidos, si la substancia es algo real distinto de las cualidades, si la causa es algo distinto del antecedente y consiguiente, qué son las ideas universales... Es falso que la identidad personal se confunda con la identidad de conciencia; falso que las sensaciones sean propiamente pasivas... Y si la fuente única de nuestros conocimientos es la experiencia, ¿cómo puede admitir la idea de Dios y de los espíritus, y de tantas ideas metafísicas? Por eso Leibniz llamó al sistema de Locke: «paupertina philosophia». Y Taine ² escribe: «Locke tantea, vacila, apenas tiene más que conjeturas, dudas, esbozos de opiniones...»

Con todo, su sistema ha ejercido poderoso influjo en la marcha ulterior de la filosofía moderna, sobre todo en Inglaterra, Francia y Alemania.

§ 3. JORGE BERKELEY (1685-1753).

579. I. VIDA Y OBRAS. Nacido en Irlanda de padres ingleses, cursó la teología en Dublín y fué teólogo de la secta anglicana. La lectura de Bacon, Locke, Descartes y Malebranche le aficionó tanto a la filosofía que, a pesar de sus viajes y cargos públicos, dejó bastantes tratados: *A new Theory of vision*, en que trata de probar que la distancia y extensión de

¹ *Essay*, b. III.

² *Histoire de la littérature anglaise*, t. 3 c. 3; cf. BALMES, *Hist. de la fil.* n. 289.

los objetos se aprecia por la visión de los mismos asociada a la sensación muscular y otras sensaciones; *A treatise concerning the principles of human knowledge*,—*Three dialogues between Hylas and Philonous*. En estas dos últimas se halla expuesto su idealismo derivado del sistema lockiano.

580. II. FILOSOFÍA EN GENERAL. Da también por supuesto el *concepcionismo universal* (n. 573). Como *empirista* niega los universales (*nominalismo*); mas influido por Malebranche, desarrolló los gérmenes de *idealismo* latente en el sistema de Locke y negó la realidad de la materia (*inmaterialismo*).

581. A. Nominalismo. Confundiendo la imaginación con el entendimiento, afirma resueltamente que él no puede, aunque se empeñe, formar una sola idea abstracta o universal (no son sinónimos). Tal equivaldría a concebir un movimiento sin cuerpo móvil, y que ni fuese rápido, ni lento, ni curvo, ni rectilíneo; o también a representarse un triángulo, cuyos ángulos ni sean agudos ni obtusos. Las ideas *universales* son, por lo tanto, *puras ficciones*, motivadas por los vocablos universales.

582. B. Inmaterialismo.—1. **ESENCIA.** Dánse en mi mente («mind, soul myself») ideas de cuerpos externos, y esas ideas son algo real; pero los objetos representados en ellas no existen fuera de mí. Su realidad consiste en ser o poder ser percibidos. La expresión: «existe el reloj» equivale a «veo, palpo o puedo ver y palpar el reloj».

2. **PRUEBAS:** 1.ª Sólo tienen valor objetivo las ideas semejantes a sus objetos (n. 576), y la idea de un cuerpo es desemejante al cuerpo o cualidad corpórea, que representa.

2.ª Las cualidades *secundarias* de los cuerpos no son objetivas (n. 576) y las *primarias* están íntimamente unidas y dependen de aquéllas (extensión visual es lo mismo que color extenso); la *substancia* tampoco puede ser real; porque constaría de infinitas partes y por consiguiente sería infinita. Y ¿qué significa la frase de que «la substancia soporta los accidentes?» (n. 575). No puede comprenderse; luego ninguno de los componentes de los cuerpos naturales es real ¹.

583. C. Dios. ¿Cuál es, pues, la causa de nuestras ideas de los cuerpos? Repugna lo sean las ideas mismas; tampoco lo es nuestro ser, porque dichas ideas no dependen de nuestra voluntad, como las intelectuales e imaginativas (son más vívidas, intensas y determinadas); luego el que las produce y pinta en nuestra mente es un espíritu superior a nosotros. Y como quiera que la muchedumbre, variedad, hermosura, regularidad y ar-

¹ Cf. SCHAAP, *Conspectus phil. recentis* p. 48.

monía que resplandece en ese mundo corpóreo subjetivo, es infinita; el Pintor ha de ser un entendimiento o Espíritu infinito: Dios.

Trata después de probar cómo esta teoría explica la diferencia que media entre las sensaciones externas y los sueños, ni se opone a las ciencias, ni a los milagros, ni a la revelación ¹.

584. III. JUICIO CRÍTICO. La sola exposición de este sistema es su más cumplida refutación; pues está en pugna con el sentido común y con la veracidad de Dios. Los argumentos que aduce en su favor, o parten del empirismo lockiano, o son argumentos «ad hominem», o petición de principio. Sin embargo, este empirismo subjetivo ha influido mucho en el desarrollo del idealismo ulterior y abrió el paso al idealismo trascendental de Alemania.

§ 4. DAVID HUME (1711-1776)

585. I. VIDA Y OBRAS. Nació en Edimburgo y, abandonada la jurisprudencia que cursó en su ciudad natal junto con la historia, la política y la filosofía; dedicó a esta última la mayor parte de su vida. Pasó mucho tiempo en Francia, donde trató a Rousseau y Diderot (nn. 602, 618). Derrotado en las oposiciones, que hizo a la cátedra de filosofía en Edimburgo, llegó a ser bibliotecario de la misma universidad. En este tiempo se dedicó a los trabajos históricos y compuso su famosa *History of England*.

Sus principales obras filosóficas son éstas: *A treatise of human nature* (1739), en el que desenvuelve larga y paladinamente su escepticismo; *Inquiry concerning human understanding* (1748), compendio popular y menos avanzado del anterior,—*Essay moral, political and literary* (1741),—*An inquiry concerning the principles of moral* (1751),—*The natural history of religion* (1755),—*Dialogues concerning natural religion* (1779).

586. II. FILOSOFÍA. Su característica es una *lógica férrea*, que, deduciendo del empirismo lockiano hasta las últimas conclusiones, trata de erigir en sistema el *escepticismo universal, sobre todo el religioso*. Para demostrarlo veamos lo que siente: Sobre el *Origen y asociación de las ideas*,—Sobre su *objetividad*,—Sobre la *Moral y la Religión*.

587. A. Origen de las ideas. 1.º LOS ACTOS MENTALES o representaciones conscientes son de dos clases: «*Impressions*» (representaciones primitivas=sensaciones externas y afecciones internas de un objeto presente) y «*Thoughts or ideas*» (representaciones memorísticas, imaginarias o intelectuales, n. 574).

2.º LAS IDEAS, que no son más que copias desvanecidas de las impresiones, se unen, combinan y *asocian* (análogamente a como lo hacen los cuerpos simples, según la *triple ley*: de

¹ Cf. SCHAAP, *Ibid.* p. 50.

semejanza y contraste, de *contigüidad* en el tiempo y en el espacio, de *causalidad*.

3.º ESTA ASOCIACIÓN, no sólo *explica la memoria*, o sea, el que, excitada una idea, vayan desfilando por nuestra mente unas en pos de otras, las demás asociadas a ellas; sino además: *el origen de todas nuestras ideas complejas, juicios, raciocinios*, y de un modo especial:

a) las ideas *universales* (términos generales, meras palabras o etiquetas impuestas a muchos individuos semejantes, que oídas nos traen a la memoria todos aquellos individuos ¹);

b) la idea de *substancia* (conjunto de sensaciones unidas por un vínculo imaginario en fuerza de la costumbre);

c) la idea de la *conciencia* (un manojo de impresiones o diferentes percepciones sucesivas, unidas por la asociación...);

d) la idea de *causalidad*, que Hume explica así: El que ve repetidas veces que tras del fenómeno A viene el B, conforme a la segunda ley de asociación, une como con un lazo psíquico-sujetivo en su mente estas dos ideas y, objetivando después así las dos ideas como el lazo que las une, las traduce por los conceptos de causa, efecto e influjo causal (acción); todo, como se ve, imaginario y subjetivo (n. 575).

588. B. **Valor objetivo.** 1.º Impresiones e ideas son fenómenos *puramente psicológicos* y nos cercioran de su propia existencia. Las ideas cerciorannos además de las relaciones analíticas, que median entre sus objetos, abstracta y como hipotéticamente considerados (de aquí la certeza de las matemáticas) ²; pero tanto las impresiones como las ideas, nada nos pueden enseñar sobre su valor *extramental*, sobre la existencia o realidad del mundo exterior.

2.º Efectivamente, admitido el concepcionismo universal (n. 573), el mero análisis de nuestros estados mentales, nada nos dice sobre la existencia actual de su objeto o cuestión de *hecho*; luego para resolverla hemos de valernos del principio de causalidad. Pero este principio ni es un juicio estrictamente analítico, ni se puede demostrar a priori sin incurrir en petición de principio, ni nos puede constar por la experiencia, externa o interna, que sólo nos acusan la sucesiva existencia del antecedente y consiguiente, y no el influjo del primero en el

segundo; luego el principio de causalidad no es cierto ni objetivo, sino subjetivo y producto de nuestra imaginación.

3.º Síguese de aquí: a) que la existencia del mundo corpóreo es un enigma (n. 582), ni son ciertas tampoco las ciencias naturales (n. 583);—b) que ni existen las substancias corpóreas, ni nuestra alma es una substancia permanente y espiritual;—c) que tampoco se puede demostrar la existencia de Dios, ni por el principio de causalidad, ni por el orden del mundo; que al fin es finito, imperfecto, lleno de defectos.

589. C. **Ética y Religión.** 1.º El hombre *carece de libertad*, necesitado como está a obrar de un solo modo. Se alaba la acción virtuosa como el talento y buena índole.—El *bien moral* es la comodidad de cada individuo, aunque, para poder convivir en paz con los demás, el hombre no ha de regirse tan sólo por el egoísmo, sino también por la *simpatía*. Tales son los fundamentos de su ética naturalista y atea, en la que muchas veces puede ser *licito el suicidio*.

2.º El *fundamento* de la religión no hay que buscarlo en la razón, sino en la voluntad recelosa de desgracias para lo porvenir y adúladora de las supuestas divinidades.—La *revelación* sobrenatural no se demuestra; ya que no se registra un solo milagro auténtico, y en frente de los milagros aparentes están las leyes físicas que los anulan.—La *«superstición»*, sin embargo, se halla tan arraigada en los apocados mortales, que habrán de trascurrir muchos siglos hasta que desaparezca.

590. III. **JUICIO CRÍTICO.** El sistema del «ingenio más filosófico de la grande Albión», partiendo del empirismo, es un zurzido: 1) de *falsedades* y 2) de *contradicciones*.

1) Es falso que sólo conozcamos lo sensible y fenoménico, —que los conceptos universales sean nombres colectivos,—que el principio de causalidad no sea analítico, necesario y ciertísimo, etc...

2) Aunque afirme que no se da más fuente de conocimientos que la experiencia, prácticamente supone y emplea mil conceptos, nociones y principios, que están muy lejos de ser simples agregados de fenómenos experimentales.—La quinta esencia de la filosofía del amigo de Rousseau y Diderot es el ateísmo y la irreligión. Así se explica el grande influjo que tuvo en el desarrollo ulterior del materialismo y ateísmo, mayormente en Francia. Preparó además el camino a Kant.

¹ «Las ideas llamadas *generales* no son otra cosa que ideas particulares expresadas con un término general, que trae a la memoria al mismo tiempo otros individuos semejantes... Y porque considero esta afirmación como uno de los mayores y más valiosos inventos de estos últimos tiempos en la república de las ciencias, trataré de probarla» (Ap. SCHAAF, o. c. p. 55).

² «Aunque jamás hubieran existido en la naturaleza un círculo o triángulo, los teoremas de Euclides conservarían siempre su certeza» (Ap. SCHAAF o. c. p. 56).

Capítulo IV—Consecuencias del empirismo inglés

591. **Resumen.** Mientras por un lado nace la *Escuela Escocesa* como reacción contra el sensismo subjetivista de Berkeley y Hume (Art. 1); por otro, del sensismo objetivista inglés (Hobbes, Locke), brotó lógicamente el *sensismo y materialismo francés* (Art. 2); y de entrambos sensismos aplicados a la religión, a la moral y a la política, la *filosofía irreligiosa* (Art. 3), y la *Ética empírica o autónoma* (Art. 4), que desecristianizaron al pueblo y cooperaron a la Revolución Francesa.

Art. 1—Escuela Escocesa

592. I. **Antecedentes.** El consentimiento universal de todos los pueblos en admitir ciertos principios reguladores de la vida humana es un hecho innegable y observado de muy antiguo. Al investigar su causa, varios filósofos han empleado palabras y fórmulas ambiguas (naturaleza, innato...), que pueden haber preparado el camino al innatismo de la Escuela Escocesa, tampoco bien definido, como veremos (n. 594-5.º).

1.º Pasemos por alto las «naciones comunes» del estoicismo (n. 136), que llamaban «innatas» (ἐμφυτοὶ προλήψεις), en cuanto son efecto espontáneo de la sensación (φύσει ὡς τῆς γνῆ) 1. El innatismo de Cicerón (n. 175) y Vives (n. 540, 1.º, 5.º) admiten parecida explicación.

2.º Mayor analogía guardan con la facultad inspiratriz de Reid ciertas frases de CLAUDIO BUFIER, s. J. (1662-1737), polaco de padres franceses: «La naturaleza y el sentimiento de la naturaleza es la que debemos reconocer como manantial de todas las verdades de principio» 2; «Un filósofo que cree haber alcanzado toda la verdad... si no admite por otra parte como primeras verdades aquellas que la naturaleza y el sentido común inspiran al género humano sobre la existencia de las cosas, podrá ser definido: una especie de loco, excelente lógico» 3.

3.º Mucho antes de Bufier HERBERTO DE CHERBURY (1581-1648) en su obra titulada: *De veritate prout distinguitur a revelatione, a verisimili, a possibili et a falso*; había hablado sobre la existencia de nociones debidas a la acción instintiva de la razón y sobre la realidad e importancia de ciertas verdades primeras y naturales.

4.º Semejantes a éstas parecen haber sido también las doctrinas: a) del moralista irlandés FR. HUTCHESON (1694-1747), quien distinguiendo en el hombre dos estímulos: el amor de concupiscencia y benevolencia, admitió un *sentido moral*, destinado a regular sus relaciones mutuas; y b) las de TURNBULL, maestro del que es considerado como organizador de la Escuela.

593. II. **Tomás Reid**, (1710-1796) natural de Aberdeen, en cuya universidad fué alumno, bibliotecario y profesor de ciencias y filosofía; aunque su fama le promovió después a la de Glasgow. La lectura del *A Treatise of human nature* (n. 585) decidió su carrera filosófica, y lo refutó con sus dos principales obras: *Inquiry into the human mind on the principles of common sense*,—*Essays on the power of the human mind*.

594. III. **Reidianismo.** 1.º Frente al sensismo de Locke y al subjetivismo escéptico de Hume, Reid *propónese demostrar*

1 Cf. BREHIER, *Chrysippe* pp. 65-67.

2 *Trat. de las primeras verdades* c. 8.

3 *Ibid.* c. 11.

la objetividad y certeza de nuestros conocimientos, mediante el análisis metódico del alma humana, tan mal practicado, dice, por sus antecesores, sin excluir a Descartes, Locke y Malebranche (n. 628).

2.º Así como las ciencias físicas sólo estudian los fenómenos, no la esencia de los cuerpos; así este análisis psicológico ha de prescindir del origen, naturaleza y destino del alma y *versar solamente sobre los fenómenos psíquicos* (n. 559).

3.º Uno de ellos es la PERCEPCIÓN, que no es una idea simple (n. 574) y meramente subjetiva, sino un *fenómeno complejo*, que el análisis descompone en estos tres elementos: —a) *sensación* o impresión sensible, fenómeno puramente subjetivo 1; —b) *idea y juicio de un sujeto* que la recibe, —c) *idea y juicio de un objeto* que la produce. Ahora bien, contra lo que afirma el sensismo, estas dos últimas ideas o juicios no provienen de la experiencia; sino que son *aplicación de ciertos principios generales anteriores a toda experiencia*: «Toda modificación supone un sujeto», «Lo que empieza a existir tiene causa».

4.º Semejantes a éstos danse en el espíritu humano *otros muchos primeros principios*, naturales o de sentido común (llamados por Cicerón, dice Reid, «naturae iudicia, iudicia communibus hominum sensibus infixa»), relativos unos a verdades contingentes (los que consignan la realidad de las cosas percibidas por la conciencia y por los sentidos), y otros a verdades necesarias; y de éstos los hay *gramaticales, lógicos, matemáticos, estéticos, morales y metafísicos*.

5.º Todos estos principios: a) son *comunes a todos los hombres*, como lo atestigua la conciencia del género humano, «que en la tradición va estampando su huella con riquísima variedad de formas históricas» 2 (lenguas, literatura, monumentos...);

b) Son *indemostrables*, toda vez que por la *constitución de nuestra naturaleza somos llevados a admitirlos*; y que necesariamente hemos de presuponerlos en los usos comunes de la vida, sin que podamos aducir razón alguna en favor de los mismos 3;

1 «El olor agradable (de la rosa) que yo siento, considerado en sí mismo, o sin referirlo a ningún objeto externo, es solamente *sensación*. La percepción tiene además un objeto externo, que en nuestro caso es la cualidad de la rosa que yo distingo por el olfato (Ap. MAHER, *Psychology* p. 49 not).

2 M. PELAYO, *El Dr. D. M. Milá y Fontanals* p. 8.

3 Cf. COMELLAS, *Introducción a la fil.* p. 268.—Otras veces REID compara las percepciones a los axiomas matemáticos y escribe: «Como no puedo demostrar que dos cantidades iguales a una tercera son iguales entre sí; tampoco puedo demostrar que el árbol que yo percibo existe. Igualmente por la constitución de mi naturaleza, así como la aprehensión de un axioma me arranca de un modo irresistible la fe (belief) en el mismo; así la percepción del árbol determina en mí una fe irresistible en la objetividad del mismo» (*Ibid.* p. 209).

c) Fundados en la naturaleza humana, no pueden menos de ser *válidos y veraces*; de lo contrario el Autor del hombre sería responsable del engaño; -

d) Su validez traspasa el orden subjetivo de las ideas o representaciones y *alcanza al mundo exterior u objetivo*, siendo así dichos principios el *punto del orden mental al extramental*; y, por lo tanto, ellos nos certifican de la existencia del mundo corpóreo (nn. 582, 588), de nuestra propia personalidad, de la substancia, causa y acción (n. 588)...

e) Cuanto a su *origen cronológico*: «cuándo y cómo tomamos posesión de estos primeros principios lo ignoro; sólo sé que son anteriores a todos mis recuerdos»¹.

f) No menos parece ignorar la *causa psicológica* de los mismos, que llama Reid «FACULTAD DE SUGESTIÓN O INSPIRACIÓN», y que unas veces se nos describe en las obras de Reid como algún hábito natural sobreañadido a la razón, otras parece ser la misma razón; y su impulso unas veces ciego, otras consiente.

6.º Por último, si asentimos a los *primeros principios* por una inclinación natural irresistible, y las *conclusiones* (todas las demás verdades) están basadas en estos primeros principios; resulta que *toda nuestra certeza será debida a la inclinación natural o instinto*. Mas por otro lado Reid afirma en algunos pasajes que «la evidencia es la base del juicio y cuando vemos que hay evidencia es imposible que no juzguemos»;—que «la evidencia, semejante a la luz que, manifestando a los objetos visibles, se manifiesta a sí misma; siendo garante de toda verdad, lo es también de sí misma»².

595. IV. **Juicio crítico.** Digno de aplauso Reid por el fin que se propuso, por el impulso que dió al análisis histórico-psicológico y algunos otros resultados; no lo es igualmente: al *descuidar y juzgar innecesaria la metafísica o psicología racional*, al suponer que toda percepción está acompañada o, mejor, constituida por dos juicios formales, al suponer innatos los primeros principios y al trazar su método tan indeterminado en varios de sus puntos. Más aún; si, como parece lo más probable, *asignó como principio de la certeza (594, 5.º y 6.º) un impulso ciego y no la evidencia*; Reid abre la puerta al *escepticismo que trata de rechazar*³.

596. V. **Primeros Reidianos.** 1. El sistema de Reid halló eco en la enseñanza y en los escritos de varios filóso-

¹ Ap. RITTER, *Hist. de la phil. mod.* (trad. Challetmet-Lacour) t. 3, p. 278 not. 3.

² Ap. COMELLAS, *ibid.* p. 269.

³ *Ibid.* pp. 272-278.

fos escoceses que, sin alterarlo substancialmente, desarrollaron varias de sus tendencias y doctrinas. El Maestro prescindió solamente de las cuestiones sobre la naturaleza del alma; los discípulos las declararon insolubles. No acaban de precisar la naturaleza del «sentido común» (BEATTIE) o «facultad de intuición» (DUGALD STEWART), que es para todos el supremo criterio de toda certeza. Parece, sin embargo, ser un instinto ciego y no la razón fundada en la evidencia objetiva; pues repiten a cada paso que ignoramos la razón de nuestro asentimiento a los primeros principios; que más bien que conocerlos, los creemos y que son leyes fundamentales de nuestro entendimiento. Estas frases indican dos cosas: 1.ª que el asentimiento a dichos principios arranca de un impulso *subjetivo* irresistible y no de la evidencia *objetiva*; 2.ª que de estas leyes subjetivas del entendimiento a las formas apriorísticas de Kant no hay más que un paso¹.

597. 2. Entre los primeros discípulos de Reid se distinguen: 1) OSWALD, muerto en 1793.

2) JACOBO BEATTIE (1735-1803), amigo y colega de aquél, mejor literato que filósofo. Acentuó la división entre la razón y el sentido común «que percibe la verdad e impera la fé por un impulso instantáneo, instintivo, irresistible y debido, no a la costumbre ni a la educación, sino a la naturaleza. Combatió vivamente el escepticismo».

3) FERGUSSON (1724-1816), profesor de filosofía natural y moral en Edimburgo; *Análisis de psicología y de filosofía moral*. Tiene algún parentesco con Locke en la teoría ideogénica.

4) DUGALD-STEWART (1753-1828), natural y profesor de Edimburgo. En sus *Elementos de la filosofía del espíritu humano*, reduce toda la psicología a la observación de los fenómenos psíquicos y apunta más de una vez el fenomenismo. Según él la conciencia nos revela únicamente los actos conscientes, no el Yo, «que conocemos por una sugestión natural que sigue a la sensación»². Las cualidades se nos manifiestan «como causas desconocidas de sensaciones conocidas»³.

Art. 2—Sensismo y materialismo franceses

598. I. **SENSISMO.** A. Su autor fué ESTEBAN BONNET DE CONDILLAC (1715-1757). Este amigo de Diderot, Rousseau y Duclós, natural de Grenoble, sintió tanta pasión por la literatura y la filosofía, que, a pesar de haberse ordenado de sacerdote, nunca ejerció los ministerios sacerdotales y toda su vida la repartió entre el estudio, la educación del duque de Parma y la composición de sus numerosas obras: *Essai sur l'origine des connaissances humaines* (1749),—*Traité des sensations* (1754)...

599. 2. B. **Doctrina.** 1.º Repudiado el innatismo cartesiano (n. 564-B-3), asienta que la *sola* sensación externa o impresión de los cuerpos sobre nuestro organismo (n. 574, 3.º) es

¹ Cf. RICKABY S. J., *The first principles of knowledge* l c. 12; ELIE BLANC, *Hist. de la phil.* 2 p. 213.

² Ap. BLANC, o. c. p. 221.

³ *Ibid.*

el *único* hecho primordial que, sin transformarse *específica y substancialmente*, por sola su repetición, mayor o menor intensidad y complicadísimas asociaciones, va originando todos nuestros estados conscientes: atención, comparación, la reflexión misma que no es manantial sino canal de las ideas (n. 574, 3.º), y los juicios, raciocinios, deseos, hábitos y hasta las mismas potencias. Según que esa sensación sea agradable o desagradable, conviértese en placer y dolor; y con estos dos resortes tan sólo la obra del espíritu se hace por sí sola. Ejemplo de la estatua humana, encerrada en una mascarilla de mármol ¹.

2.º Entre las sensaciones la *primera en certeza* y autoridad es la sensación *táctil*, y la más primordial de todas, la sensación *táctil de la solidez*.

3.º Atendido el valor objetivo de las sensaciones su doctrina es *concepcionista* (toda vez que éstas son meras modificaciones subjetivas, que nada nos revelan del exterior) y una extraña mezcla de *sensismo subjetivista* (las cualidades sensibles no son objetivas), *sensismo objetivista* (la solidez y relaciones especiales sí lo son) y aun *espiritualismo* (el alma no es material ni Dios puede comunicar a la materia la facultad de pensar, n. 577).

4.º Conforme con esta ideología es su *filosofía del lenguaje* (las palabras sólo son sensaciones o rastros de sensaciones más o menos complicadas, la ciencia «n'est qu'une langue bien faite») y su *moral*: los móviles supremos de las humanas acciones y por lo mismo los fundamentos de la moral son el dolor y el placer (n. 577).

C. **Juicio crítico.** Por su sencillez y claridad aparentes, el condillacismo sedujo en un principio a muchos espíritus superficiales (DESLANDES (1690-1757), DOM DESCHAMPS (1716-1774)²,—CHARLES BONNET (1720-1793)³,—DESTUTT DE TRACY⁴ escocés (1754-1836); pero cayó pronto en un profundo descrédito por sus *contradicciones*, no sin haber colaborado a la propagación del

600. II. **MATERIALISMO.** De la tesis sensista: que sólo *conocemos* las cosas sensibles, dedujeron ilógicamente los materialistas la conclusión: *todo lo existente es materia*. Este principio con su cortejo de aplicaciones a la Psicología, Teodicea, Moral y Religión, se desarrolla:

1.º En las escandalosas obras de J. DE LA METTRIE (1709-

¹ Cf. BALMES, *Hist. de la fil.* § LIV.

² Cf. E. BLANC, 2.º p. 140.

³ Cf. WULF, *Precis* p. 91.

⁴ Cf. BLANC, *ibid.* p. 334. No así PEDRO LAROMIGUERE de las EE. Cristianas, cuya sistematización mucho del condillacismo.

1751), natural de Saint-Malo. Escribió *Histoire naturelle de l'ame* (1745),—*L'Homme-machine* (1748),—*L'Homme Plante*, etc...

Según La Mettrie el acto psíquico es mera expansión o prolongación del fenómeno nervioso,—la actividad humana regúlase fatalmente por las leyes de la mecánica,—el alma es una ficción o se confunde con las propiedades físicas del cuerpo,—Dios y la libertad una quimera,—la religión un mal,—el fin de la vida el placer egoísta en el mayor grado posible; que después de ella: «la force est jouée»;—el estado ateo de Baile (n. 605), el ideal de la sociedad.

602. 2.º En muchos artículos de la *Enciclopedia o Diccionario razonado de las ciencias, de las artes y de los oficios*, que se publicó desde el 1752 al 1772 bajo la dirección de D'ALEMBERT (1717-1783)¹ y DIDEROT (1713-1784)², natural de Langres, más filósofo que el anterior y que el mismo Voltaire. Escribió además: *Pensées Philosophiques*,—*Pensées sur l'interprétation de la nature*,—*Entretien de D'Alembert et de Diderot*.—Los enciclopedistas se dieron a sí mismos el nombre de «Filósofos»; pero su filosofía, frívola e incoherente, se redujo: a explicarlo o querer explicarlo todo por la naturaleza a la que hacían omnipotente,—a poner dudas en la existencia de Dios y demás fundamentos de la misma religión natural,—a combatir todas las religiones positivas, como fraudes de los sacerdotes.

603. 3.º En el *Système de la nature*, que apareció en 1770 con el pseudónimo del literato MIRABAUD (1675-1760)³, pero que según parece, salió de la pluma del BARON D'HOLBACH (1723-1789), lo mismo que *Le Bon sens du curé Meslier*, y otro gran número de obras anónimas y pseudónimas. D'Holbach sostiene que la materia es eterna y necesaria,—que la inventora de la divinidad fué la ignorancia,—que la libertad es una ilusión y otras doctrinas tan revolucionarias, que asustaron al mismo Voltaire y Federico de Prusia. Al *Sistema de la naturaleza* han llamado algunos «la biblia del materialismo».

604. 4.º Parecidas doctrinas habían sostenido en Inglaterra: DAVID HARTLEY (1704-1757), que pasa por el fundador o sistematizador del asociacionismo (nn. 574, 587), médico, para quien las más elevadas ideas son sensaciones asociadas, y la sensación, cierta vibración nerviosa;—J. PRIESTLEY (1733-1804), que en su obra: *Hartley's Theory of human mind on The principles of association of ideas*, materializó el asociacionismo, negando la diferencia entre el fenómeno fisiológico y psíquico, admitida por el anterior. Para concordar esta teoría con sus creencias religiosas, que le indujeron a refutar *Le Systeme de la nature* (n. 603), apeló a la teoría averroística de la doble verdad (n. 361-4.º).

Art. 3—Filosofía Irreligiosa

605. Sensismo y materialismo anglo-franceses contribuyeron no poco a desarrollar en ambas naciones la filosofía irreligiosa (n. 547) bajo diversas formas:

I. **Deísmo o racionalismo religioso**⁴, que admite la existencia de Dios y una religión natural, pero rechaza la revelación.—1) Fué iniciado por

¹ Cf. E. BLANC, 2.º p. 151.

² *Ibid.* p. 149.

³ *Mirabaud*, más literato que filósofo, sostenía análogas doctrinas en una obra inédita del mismo nombre; cf. BLANC, *ibid.* p. 142.

⁴ Aunque otros dan a estas palabras otro sentido, aplícase con preferencia al racionalismo religioso de los filósofos anglo-franceses del s. XVIII (WULF, *Precis* p. 190; SCHAAF, *Phil. rec.* p. 67).

HERBERTO DE CHERBURY (1581-1648), diplomático, que, si bien combatió el materialismo de Hobbes, secundó con sus doctrinas el movimiento racionalístico esbozado por éste: La filosofía está llamada a restablecer la religión natural, adulterada por los sacerdotes en nombre de una revelación imaginaria;—Los dogmas de aquélla son cinco: existencia de Dios, culto del mismo, ejercicio de las virtudes, detestación del pecado, creencia en la sanción de ultratumba.

2) JUAN TOLAND (1670-1722), tanto en su *Pantheisticon* como en sus famosas *Letters to Serena* (1704), pinta al cristianismo como al mayor de los monstruos, que ha tomado sus dogmas de las religiones paganas.

3) MATEO TINDAL (1656-1733), fué expatriado de Inglaterra por sus doctrinas deístas: Todo lo que no sea religión natural, es superstición.

4) LORD BOLINGBROKE (1672-1751), introdujo su deísmo materialista en la nobleza de Inglaterra. Sus obras las condenó después de su muerte el jurado de Westminster.

5) Estas críticas contra toda revelación subieron de punto con los enciclopedistas franceses: DIDEROT, D'ALEMBERT y sobre todo VOLTAIRE (FRANCISCO M.º AROUET, 1694-1778), parisiense. Su filosofía, contenida en el *Dictionnaire philosophique* (1764),—*Philosophie ignorant*,—*Traité de l'ame*,—*Dialogues de Evhemere*, es un plagio frívolo, incoherente y, más que dogmático, escéptico, del sistema lockiano y de los corifeos del deísmo en Inglaterra. Viene a ser, pues, un sensismo deísta condimentado con una crítica incrédula y burlona. El Dios de Voltaire es el Proteo de la fábula: Unas veces la naturaleza, otras el arquitecto del mundo, otras un espantajo tan necesario a las sociedades como los tribunales y la policía: «Si Dios no existiera, habría que inventarlo».¹

606. II. **Escepticismo religioso.** Está representado por PEDRO BAYLE (1647-1706), «l'assembleur des nuages», como se llamó él a sí mismo. En su famoso *Diccionario histórico crítico*, que no es una obra original, sino un montón de notas, o fé de erratas al Diccionario de MORERI, asienta la tesis de que toda religión, aun la natural, es irracional y absurda, y la moral por el contrario, racional. Suscribe, por consiguiente, la teoría de la doble verdad y admite la posibilidad del estado ateo.

607. III. **El ateísmo**, que a muchos espíritus fuertes del s. XVIII pareció una tesis indiscutible; fué un corolario de las doctrinas irreligiosas de LA METTRIE, D'HOLBACH... (nn. 601-604).

Art. 4—Moral Empírico-autónoma

608. **Resumen.** Varios Deístas y otros filósofos de este periodo, en su mayor parte ingleses, cultivaron especialmente las ciencias morales e, imbuídos como estaban en el sensismo y materialismo, idearon una ética: a) *sujetivista*,—b) *sensística*,—c) *autónoma*.

a) Porque la *norma*, fuente y criterio supremo de la moralidad es algo *sujetivo* y aun congénito al hombre (n. 594 4.º);

b) porque ese algo es un bien o mal del orden *sensible*, ya del individuo (UTILITARISMO EGOÍSTA) ya de la sociedad (UTILITARISMO ALTRUISTA), que se nos manifiesta por un *sentido* especial (SENSISMO MORAL),

¹ Ap. BLANC, O. C. 2 p. 145; cf. *Hétérodoxos* I. 3 pp. 11-14.

c) porque, prescindiendo de la «voluntas divina ordinem naturalem conservari jubens, perturbari vetans» (n. 286); hace al hombre *legislador de sí mismo*.

609. I. **Sensismo moral.**—1) SHAFTESBURY (Antonio Ashley Cooper, Conde de—, 1661-1713), amigo y discípulo de Locke fué el iniciador de este sistema moral, que opuso al positivismo egoísta y despotismo arbitrario de Hobbes (n. 570). En su *Characteristics of men manners, opinions and times*, distingue cuatro clases de afectos o tendencias: las *innaturales* siempre inmorales; las *egoísticas*, malas cuando pugnan con las de simpatía o *sociales*; el cuarto afecto, *racional*, consiste en la apreciación de lo bello y honesto, y aborrecimiento de lo amoral. Combinar armónicamente estos afectos y ordenarlos de modo que, próxima o remotamente, redunden en bien de la especie humana; es el objeto de la virtud. Y el *indicador de esta virtud o armonía de los afectos es el sentido moral (moral sense)*, que Shaftesbury identifica con el gusto estético, *mediante los afectos de complacencia y displicencia*.

610. 2) FRANCISCO HUTCHESON (n. 592), moralista irlandés, desenvolvió y precisó más este «moral sense», que llama él «gusto estético»; lo hace innato y le atribuye el discernir, regular y coordinar los afectos egoísticos y altruísticos, base de toda la moral.

611. 3) BUTTLER (1692-1752), teólogo y moralista episcopaliano y Obispo de Bristol, lo llama «conciencia».

612. II. **Altruismo** (utilitarismo social).—1) El primero que formuló este sistema moral parece haber sido RICARDO CUMBERLAND (1632-1718), londinense y Obispo anglicano. En su obra *De Legibus naturae disquisitione philosophica* afirma que en el hombre, anteriormente a toda convención (n. 570), ha grabado la naturaleza ciertas ideas morales. Una de ellas es el deber de benevolencia, o sea, de amar afectiva y efectivamente a nuestros semejantes; de modo que tanto es mejor una acción cuanto más promueve el bien común.

613. 2) SAMUEL PUFENDORF (1632-1694), aunque en sus obras *De Iure naturae et gentium*,—*De officiis hominis et civis*, sostiene inexactamente que la bondad y malicia moral depende de la voluntad divina; enseña, sin embargo, que sus decretos irrevocables de ésta se nos manifiestan por la *tendencia de sociabilidad*, que el Criador ha impreso en la naturaleza humana; de modo que las acciones sean buenas o malas, según que sean o no conformes con esta tendencia. En las doctrinas jurídicas sigue muy de cerca las huellas de Grocio (n. 518).

614. 3) ADAM SMITH (1723-1790), natural de Kirkcaldy (Escocia) y profesor de filosofía moral en Glasgow, heredó de su maestro Hutcheson el gusto por el método experimental. Como filósofo moralista (*Theory of moral sentiment*) funda toda la ética sobre el *sentimiento de simpatía natural*. El misántropo que jamás hubiera convivido con sus semejantes, no acertaría a distinguir la conveniencia de las acciones y cosas. Todavía es más célebre Smith por sus *Investigaciones sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*; obra de extraordinario éxito que le ha valido

el título de «Padre de la Economía Política». Profesa en ella el liberalismo económico.

615. III. **Utilitarismo egoísta.** Es con diverso nombre y variantes accidentales el hedonismo de los cirenaicos (n. 89) y epicúreos (n. 147). Pues admite como bueno todo lo que proporciona el placer, fin último del hombre, norma suprema de la moralidad y único resorte eficaz de los actos humanos. Esta doctrina enseñaron:

1) BERNARDO MANDEVILLE (1670-1733), que nació en Holanda, pero vivió y escribió en Inglaterra. Es célebre por su obra *The fable of the bees or private vices made public benefits*, donde, negada la diferencia esencial entre el bien y el mal moral, defiende que los vicios promueven y las virtudes arruinan la prosperidad social. Esta obra, condenada por el tribunal de Middlessex, es un corolario de la moral de Hobbes (n. 570) e influyó mucho en

616 2) CLAUDIO ADRIANO HELVECIO (1715-1771), parisiense, cuyas obras: *De l'esprit* (1758),—*De l'homme, de ses facultés et de son éducation* (1772),—*Le vrai sens de le Systeme de la Nature* (1774)... saturadas de materialismo psicológico, *formulan las últimas consecuencias del egoísmo*; hasta el punto de que la primera fué condenada por la Sorbona y el Parlamento y quemada públicamente, y los mismos enciclopedistas no se atrevieron a defenderle. Aunque D'HOLBACH (n. 603), DIDEROT (n. 602) y otros profesaron doctrinas parecidas;

617. 3) JEREMÍAS BENTHAM (1748-1832), londinense, cuyo utilitarismo, desarrollado en sus obras: *Introduction to the principles of moral and legislation*,—*Analysis of Religion*... viene a ser una *aritmética moral*: a) Colocado siempre el hombre entre el bien y el mal, que son inseparables; necesariamente elige lo más útil, aquello en que el placer *excede más* al dolor, de modo que este exceso o *utilidad* es la base y medida de la moralidad. Luego,—b) para que la elección sea acertada impónese un *cálculo comparativo de los diversos elementos* o propiedades del placer y del dolor (intensidad, duración, certeza, proximidad, pureza...) y *de sus combinaciones*, con relación a la índole, temperamento, educación de cada uno.—c) No menos desbarró en otros puntos de derecho natural.

618. 4) JUAN JACOBO ROUSSEAU, ginebrino (1712-1778), puede también figurar aquí, pues su moral, romántica y llena de contradicciones, descansa toda en la inestable base del sentimiento natural. *La quinta esencia* de sus obras morales y pedagógicas: *La nouvelle Héloïse*,—*Du contrat social* (1762),—*Émile ou sur l'éducation* (1762) es *el liberalismo*. Como el hombre es esencialmente bueno, su *educación* se reduce al *desenvolvimiento de todas sus inclinaciones naturales*.—El *estado primero*, natural y beatífico del hombre es la *vida solitaria* (n. 570), no el estado social, que con la división del trabajo, derecho de propiedad y desigualdad de posiciones sociales, restringe la libertad individual. Mas por otra parte la unión de las fuerzas de los indivi-

duos (*sociedad*) es necesaria para su propia conservación. Esta antilogía la resuelve el famoso *contrato social*. Por él cada individuo, «uniéndose *libremente* a los demás, no obedece más que a sí mismo y queda *tan libre* como antes». A conservar esa libertad concurren también: la disolubilidad *arbitraria* de la sociedad,—la igualdad de derechos para todos los ciudadanos,—la soberanía del pueblo, etc...; doctrinas todas opuestas al despotismo de Hobbes (n. 570), que en vida de su Autor invadieron las masas y aceleraron la Revolución.

Capítulo V—Evolución del Cartesianismo

619. **División.** La filosofía cartesiana, si por su novedad y oposición a la tradicional halló no pocos *adversarios* (Art. 1); por su método analítico-matemático, por sus explicaciones mecánicas que tanto halagan a la fantasía, por hallarse escrita en lengua vulgar y en estilo sencillo y terso; se conquistó muchos *partidarios*: unos que apenas modificaron nada sus doctrinas (Cartesianos rígidos, Art. 2), otros más libres o independientes (Art. 3).

Art. 1—Impugnadores de Descartes

620. I. **Protestantes.** 1) GIBERTO VÖET (1589-1676), ministro de la secta y profesor de teología en Utrecht. En tesis públicas, folletos, libros y procesos judiciales atacó la doctrina y persona de Descartes con la misma intemperancia que el Papado; y contribuyó no poco a que el Cartesianismo saliera de las universidades calvinistas.—2) RAFAEL CUDWORT (1617-1688), profesor en Cambridge, el cual en su *The true intellectual system of the universe* refutó el mecanicismo cartesiano.—3) HOBBS (n. 567), autor de las *Objectiones Tertiae*.—4) ENRIQUE MORE (1614-1687), filósofo de tendencias neoplatónicas, impugnó la teoría cosmológica.—5) SAMUEL PARKER, Obispo de Oxford (1700-1788), en un tratado *Sobre Dios y la Providencia* intentó probar que el sistema cartesiano conduce al ateísmo.

621. II. **Católicos.** Escribieron contra Descartes: 1) BOURDIN S. J. (1595-1653) *Septiemes Objections*, en las que le acusa de escéptico;

2) El literato y poeta RAPIN S. J. (1621-1687), que opuso al cartesianismo la filosofía de Platón y Aristóteles;

3) DANIEL S. J. (1649-1718) que, aunque no pecó de escolástico¹, satirizó la cosmología de Descartes en su *Voyage au monde de Descartes* y en la *Historia de la conjuración formada en Estokolmo contra Mr. Descartes*: Ciertos accidentes y cualidades, en pena de haberles negado valor objetivo, se conjuran contra él; lo condenan a pena capital, y el calor por medio de la fiebre se encarga de ejecutar la sentencia;

4) DANIEL HUET (1630-1721), Obispo de Avranché que, cartesiano primero, descargó rudos golpes sobre la metafísica cartesiana, apelando también hasta al arma del ridículo;

¹ Cf. BLANC, 2 p. 160.

5) CARLETON COMPTON S. J. (c. 1591-1666), inglés, Prof. de filosofía en Lieja. En su *Philosophia Universa*, varias veces reeditada, demostró la incompatibilidad del cartesianismo con el dogma católico de la transubstanciación y accidentes eucarísticos;

6) PEDRO GASSENDI (1592-1655), sacerdote, natural de Champtercier, que mostró tanta animosidad contra la escolástica (*Exercitationes paradoxicae adversus Aristoteleos*) y Descartes (*Objectiones Quintae,—Dubitationes et instantiae ad Cartesium*), como celo por la filosofía de Epicuro y Demócrito. Suscribe su doctrina, excepción hecha de aquellos puntos en que la doctrina de estos filósofos se opone al dogma católico. Gassendi fué hombre de sólida erudición, matemático distinguido, físico y astrónomo notable. Estuvo en relación con los principales sabios de su tiempo.

Art. 2—Cartesianos rígidos

622. Llamamos así a los que apenas hicieron más que enseñar o pagar la doctrina de Descartes:

1. En Francia: 1) MARINO MERSENNE (1588-1648), teólogo, filósofo y matemático, de la orden de los Mínimos, que, desde que intimó con Descartes, hizo con él las veces de perpetuo consejero, defensor y hasta editor de algunas de sus obras.

2) DELAFORGE (Luis), médico, nacido en París a principios del s. XVII, que puso todos sus conocimientos al servicio del cartesianismo. Es tal vez el más legítimo representante del cartesianismo puro: *Tractatus de mente humana, eius facultatibus et functionibus*.—Según Ritter¹ precedió a Geulincx en el ocasionalismo Psicológico (n. 627)¹.

3) CLAUDIO CLERSIELIER (1614-1684), amigo íntimo de Descartes, procuró con el anterior y con SANTIAGO ROHAULT († 1673) la edición de varias obras de Descartes y fué, después del P. Mersenne, el mejor correspondiente de aquél durante su retiro en Holanda.

4) SILVANO REGIS (1632-1707), discípulo de Rohault, propagó el cartesianismo en Toulouse y Montpellier y lo defendió en varias obras filosóficas (*Systeme de philosophie,—Discursus philosophicus*²).

5) ANTONIO ARNAULD (1612-1694), uno de los corifeos del jansenismo, que compuso la célebre *Lógica de Port-Royal*, en compañía de NICOLE (1625-1695), jansenista también y cartesiano, y autor de los *Ensayos de Moral*. El cartesianismo de Arnauld es algo independiente³.

623. II. En Alemania. 1) F. CLAUBERG (1625-1665), natural de Solingen, que comentó las *Meditaciones* de Descartes y propendió bastante al ocasionalismo;—2) CRISTÓBAL WITTICH (1625-1686), el cual intentó concordar con la S. Escritura la física de Descartes.

624. IV. En Inglaterra. ANTONIO LE GRAND, franciscano, natural de Douai, que vulgarizó el cartesianismo con numerosos escritos: *Philosophia veterum e mente Renati Descartes* (1671),—*Institutiones philosophiae* (1672),—*Apologia pro Cartesio contra Samuelem Parkerum* (1672)...

625. V. En Italia formóse una academia cartesiana, cuyos principales miembros fueron: 1) BORELLI (1608-1679), que explicó mecánicamente la vida animal,—2) GREGORIO CALOPRESE (1650-1751), y sobre todo —3) MIGUEL FARDELLA (1650-1718), siciliano, compañero de Malebranche en París.

¹ *Fil. Mod.* 1 p. 96.

² Cf. BLANC, 2 p. 48.

³ *Ibid.* p. 50.

626. VI. En los Países Bajos. 1) CRISTÓBAL WITTICH (n. 623), —2) RENERI (1593-1639), que introdujo y acaudilló el cartesianismo en Utrecht,—3) REGIUS, RAEY, HEIDANUS... quienes no obstante las repetidas condenaciones del nuevo sistema por parte de protestantes y católicos, lograron que en las universidades de Lovaina, Utrecht y Leyde prevaleciera contra la filosofía tradicional.

Art. 3—Cartesianos independientes

627. I. ARNOLDO GEULINCX (1624-1669). Nació en Anvers, hizo sus estudios y enseñó doce años el cartesianismo en Lovaina. Por su hostilidad contra la escolástica hubo de abandonarla y pasarse a Leyde. Allí, hecho de católico calvinista, siguió propagando el cartesianismo desde la cátedra y con sus escritos: *Quaestiones quodlibeticae,—Logica fundamentalis,—Metaphysica vera,—Ethica,—Compendium physicum*, etc...

La característica de Geulincx es el *ocasionalismo psicológico*, derivado de la oposición cartesiana entre el alma y el cuerpo: dos mundos amurallados y cerrados sobre sí (n. 564-B). Dios es la causa eficiente de los fenómenos anímicos y corpóreos, pero con tal ley, que se correspondan entre sí, como si influyeran los unos en los otros. De aquí que los actos psíquicos sean mera ocasión respecto de los orgánicos; teoría psicológica falsa como el principio en que se funda¹.

628. II. NICOLE MALEBRANCHE (1638-1715). 1. *Biobibliografía*. Nació en París. Estudiada la teología en la Sorbona y recibidas las órdenes sagradas, entró en el Oratorio del Card. Berulle. A los 26 años la lectura del *Tratado del Hombre* de Descartes despertó su genio metafísico y se dedicó por completo a la filosofía. Aunque flaco y contrahecho de cuerpo, sostuvo *grandes polémicas* con jansenistas y católicos, y adquirió grande celebridad como escritor.

SUS OBRAS PRINCIPALES son *metafísico-religiosas*: *De la recherche de la vérité*, 1675,—*Conversations métaphysiques et chrétiennes*, 1677,—*Traité de la nature et de la grace*, 1680,—*Méditations métaphysiques et chrétiennes*, 1684,—*Entretiens sur la métaphysique et la religion*, 1668.

629. 2. *Doctrina filosófica*. Sus características son el *Ocasionalismo universal* y el *Ontologismo*².

A. OCASIONALISMO. Dios, cuya existencia se prueba con sólo pensar en él (n. 564-A), es *la única verdadera causa eficiente*; ya que producir es crear y crear es exclusivo de la divinidad.

Además: a) los *cuerpos*, ni pueden moverse unos a otros por ser mera extensión (n. 564-B), ni por ser *cuerpos* pueden ser movidos por los espíritus;—b) los *espíritus* no pueden querer ni entender sin la moción e iluminación divinas, es decir, sin que Dios produzca en ellos los pensamientos y los actos de la voluntad;—c) y si el *alma* moviera nuestros miembros en nuestro cuerpo, sabríamos v. gr. cómo mueve los nervios y músculos. Luego *la acción aparente de unas criaturas en otras es sólo ocasión para que Dios obre en ellas los diversos efectos*.

¹ Cf. RITTER, *Hist. de la phil. moderne* I p. 95-165; BLANC, 2 p. 52.

² JOLY H. (*Malebranche* p. 94 sigs.), sostiene que el *optimismo* de Malebranche, que muchos A.A. consideran como otra tercera característica, o no lo es, o es muy moderado.

B. ONTOLOGISMO. La esencia de nuestra alma es el pensamiento (n. 564-B), cuyos objetos principales son tres: la misma alma, Dios y los cuerpos.

El *alma* la conocemos *inmediatamente* en sus operaciones, aunque con menos claridad que los cuerpos.

A *Dios*, estando íntimamente unido a nosotros y siendo la luz de nuestros entendimientos y el lugar de los espíritus como el espacio el de los cuerpos, y debiéndose conocer el Infinito antes que lo finito (564); lo conocemos *inmediatamente y antes* que las demás cosas.

Los *cuerpos* imposible conocerlos por especies impresas, que, desprendiéndose de los mismos, impresionen nuestros sentidos: tales especies serían impenetrables, mermarían la masa de los cuerpos, chocarían unas contra otras (nn. 128-2.º, 3.º; 385). Tampoco son admisibles las ideas innatas de los cuerpos. Luego los conocemos *en la esencia divina*, en cuanto ejemplar de todas las cosas finitas. Con todo, para tener certeza de la existencia de los cuerpos, es necesaria la revelación (nn. 580, 582).

630. 3. Juicio crítico. La filosofía de Malebranche, como doctrina, es errónea y peligrosa y, como sistema, carece de organismo lógico. No obstante los elogios prodigados por sus compatriotas al genio eminentemente metafísico de Malebranche, hacemos nuestro el juicio del Card. Zeferino¹: Malebranche «es un genio que tiene más de brillante que de sólido, así como tiene más de fecundo que de lógico y racional. La movilidad natural de su genio, unida al virus racionalista que bebió en la filosofía cartesiana, dió origen a sus grandes errores e ilusiones y le condujo más de una vez al borde del precipicio, del cual sólo le salvó la profesión de fé católica».

631. III. BARUC DE ESPINOSA² (1632-1677).—1. Vida y obras. Nació en Amsterdam, según la opinión corriente³. Recibida la educación propia de los rabinos, vacó primero entre ellos a los estudios bíblicos y talmúdicos. Después, el escepticismo aprendido de su maestro de latín, Fr. Van den Ende, su carácter independiente, el libre examen y crítica racionalista en la exégesis bíblica, que profesa en su *Tractatus Theologico-politicus*; concitaron contra sí las iras de los rabinos y fué expulsado de la sinagoga. Disgustado por otra parte de la teología, pasó los últimos 16 años de su vida en Rynsburg, Voorburg y La Haya, pulimentando lentes y espejos para ganar el necesario sustento, y entregado a la lectura de filósofos modernos (Bacón, Hobbes, Maquiavelo y sobre todo Descartes) y al estudio filosófico de la naturaleza.

¹ *Hist. de la fil.* 3 p. 258.

² *Benedicti de Spinoza Opera quæ supersunt omnia* (Lipsiæ 1843-1846); RITTER, *Hist. de la fil. mod.* t. 1 p. 167; PAUL-LOUIS COUCHOUD, *Benoît de Spinoza*.

³ GRATZ (ap. Couchoud, p. 2) afirma que nació en Valladolid. Cf. *Hétérodoxos* 2 pp. 586 sigs.

Fruto de estas meditaciones solitarias fueron sus obras filosóficas: *Renati Descartes Principia philosophica, more geometrico demonstrata, Cogitata Metaphysica* (apéndice de la anterior),—*De intellectus emendatione* y, la principal de todas,—*Ethica ordine geometrico demonstrata et in quinque partes distributa, in quibus agitur: I. De Deo—II. De natura et origine mentis—III. De origine et natura affectuum—IV. De servitute humana seu de affectuum viribus—V. De potentia intellectus seu de libertate humana*.

632. 2. Espinosismo. A. INDOLE GENERAL. Por el *método* expositivo, que es el *geométrico* llevado al extremo (sentadas a modo de principios las *definiciones* y *axiomas*, demuestra los *teoremas* y añade los *escolios* y *corolarios*), por la *terminología técnica* y el *círculo de ideas* en que se mueve; el espinosismo es una amalgama monstruosa de *cartesianismo* con un *panteísmo inmanentista*, derivado de Maimónides o Avicibrón, según algunos; o, según otros, de Jordano Bruno (n. 537). Tres son sus partes principales: Metafísica, Antropología y Ética.

633. B. METAFÍSICA. 1.º «Per *substantiam* intelligo id quod in se est et per se concipitur, hoc est, id cuius conceptus non indiget conceptu alterius rei a quo formari debeat»¹.—*Atributo* es: «Id quod intellectus de substantia percipit tamquam eiusdem essentiam constituens»².—*Modo* «id quod in alio est per quod concipitur», lo que existe en otra cosa mediante la cual es concebido³.—*Sustancia divina*, «ens absolute infinitum, hoc est, substantia constans infinitis attributis, quorum unumquodque aeternam et infinitam essentiam exprimit»⁴.

2.º Todo lo existente son sustancias o afecciones de alguna sustancia⁵.—El conocimiento de un efecto depende y envuelve el conocimiento de su causa⁶.—Si dos cosas no tienen nada común, no puede conocerse la una por la otra⁷.

3.º Supuestos gratuitamente estos principios, establécense las siguientes proposiciones y corolarios: a) La sustancia es *improducida*; de lo contrario no podría concebirse sin la causa que la produjo⁸;—b) es *ilimitada*, de lo contrario dependería de la limitante;—c) tiene que ser única, pues si existieran dos, se limitarían mutuamente;—d) esa sustancia única es *Dios*, cuya existencia absoluta se demuestra por su concepto ontológico (n. 564-A); de modo que *cuanto existe o es Dios o existe en Dios*.

¹ *Ethic.* def. 3.

² *Ibid.* def. 4.

³ *Ibid.* def. 5.

⁴ *Ibid.* def. 6.

⁵ *Ibid.* axiom. 1.

⁶ *Ibid.* axiom. 4.

⁷ *Ibid.* axiom. 5.

⁸ *Ibid.* pr. 6.

4.º Luego Dios: a) «eadem qua existit, *necessitate agit*» y sin embargo, como independiente que es en sumo grado, es sumamente libre (en cuanto carece de toda coacción extrínseca)¹; —b) obra y produce los seres, no transeunte sino *inmanente-mente*, o como afecciones accidentales suyas; es decir que —c) *Dios y el mundo son una misma cosa* con diferentes nombres: Dios o «*naturā naturans*», en cuanto principio y substrato de todas las existencias particulares; mundo o «*natura naturata*» en cuanto conjunto de accidentes o fenómenos variables (nn. 537, 364, 341).

634. C. ANTROPOLOGÍA. En la imposibilidad de filosofar sobre los infinitos seres derivados por inmanencia de la substancia divina, Espinosa se limita a tratar del hombre:

1.º «Per *corpus* intelligo modum, qui Dei essentiam quatenus ut res extensa consideratur, certo et determinato modo exprimit»². — «Per *ideam* intelligo mentis conceptum, quem mens format, propterea quod res est cogitans»³.

2.º Las ideas propias y los cuerpos que nos rodean prueban que entre los atributos divinos, se cuentan: el pensamiento y la extensión⁴, cuyos modos son respectivamente *movimiento y reposo, entendimiento y voluntad*.

3.º *El hombre* como contingente, ni puede ser la substancia divina, ni ninguno de sus atributos; luego es *un modo de aquella substancia*. Y, como el hombre consta de dos partes: mente y cuerpo, es una *doble modificación* del atributo Pensamiento (Mente) y del atributo Extensión (cuerpo)⁵.

4.º *El origen* de estos dos componentes humanos es así: En cuanto se determina y figura en el atributo Extensión el cuerpo humano (no dice cómo y por qué), surge luego en el atributo Pensamiento la percepción de dicho cuerpo y queda con ello constituida la Mente⁶, que, al perecer el cuerpo, por fuerza ha de fenecer también⁷.

5.º Extendido este origen a todos los demás seres, surgen los dos mundos corpóreo y espiritual, y entre ambos un exacto y riguroso paralelismo: «*Ordo idearum est idem ac ordo rerum*»⁸.

635. D. ÉTICA. Repudiada la libertad y por consiguiente la verdadera

¹ *Ibid.* def. 7.

² *Ethic.* II def. 1.

³ *Ibid.* def. 3.

⁴ *Ibid.* pr. 10.

⁵ *Ibid.* pr. 11.

⁶ *Ibid.* pr. 13; cf. n. 355-40.

⁷ *Ethic.* V pr. 23.

⁸ *Ethic.* II pr. 4, 5, 6.

moralidad, la ética de Espinosa es una *explicación mecánica de los actos humanos*.

1.º Tres son las *pasiones primordiales* del hombre: *el deseo* (cupiditas) o apetito de la propia existencia, *la alegría* que dilata y perfecciona el entendimiento y *la tristeza* que le estrecha y perturba. Las restantes no son más que diversas combinaciones de aquéllas, tan necesarias o fatales en sus actos como las leyes mecánicas.

2.º Una cosa es *bueno* o *mala moralmente* en cuanto ocasione tristeza o alegría. *Virtud* es obrar conforme a razón, fruto de la verdadera libertad. El que se guía por la razón, nada teme, nada espera (ni la inmortalidad personal), de nada se queja, todo lo refiere a Dios, ve en todo la voluntad divina, o sea, la necesidad absoluta (n. 140), que acata con ánimo imper-
turbable¹.

636. 3. Juicio crítico. Tan absurdas como audaces doctrinas horro-
rizaron a los contemporáneos de Espinosa y no lograron conquistar ni un prosélito. Solamente los no menos audaces y absurdos transcendentalistas alemanes admiraron y enaltecieron un sistema: a) que parte de un supuesto falso (def. de la substancia), —b) tiene muchas otras nociones erróneas (liber-
tad, mente humana, mal moral...), —c) cuya quinta esencia es el panteísmo real inmanentista y —d) cuyo método aplicado a la filosofía es un absurdo.

Capítulo VI—Racionalismo Leibniziano

637. Aunque convenga con el sistema Cartesiano: en el innatismo, en hacer a la razón la única fuente de nuestros conocimientos y en el método deductivo; tiene tantas y tan grandes diferencias con él, que bien puede decirse que *Leibniz* (Art. 1) y sus *discípulos* (Art. 2) forman escuela aparte de la Cartesiana.²

Art. 1—Leibniz (1646-1716)

638. 1. *Biografía*. Nació en Leipzig. Talento sumamente precoz, genial y comprensivo, a los ocho años había leído ya gran parte de la rica biblioteca de su padre, Profesor en la universidad de Leipzig. A los quince comenzó a estudiar allí mismo la jurisprudencia y filosofía aristotélico-escolástica, de la que hizo después grandes elogios, aunque la trocó bien pronto por las de Bacon, Gassendo, Kepler, Galileo, Descartes... Doctorado en derecho a los veinte años, visitó durante el siguiente decenio las principales ciudades de Europa y adquirió relaciones con los sabios y literatos de entonces: Arnauld, Nicole, Malebranche, el físico Huyghens, Boyle, Collins, Espinosa...

Poeta, historiador, matemático, jurisconsulto, teólogo y filósofo, escribió varios poemas en latín y francés, fué historiador de la casa de Brunswick y bibliotecario vitalicio de Hannover; inventó el cálculo diferencial²

¹ *Ethic.* pp. III, IV, V.

² El litigio suscitado sobre este asunto entre Leibniz y Newton, véase en FONTENELLE, (*Elogio de Leibniz* p. 14) y también en ESPASA, v. *Leibniz*.

y lo aplicó a la mecánica; fundó en 1700 la academia de ciencias de Berlín, tomó parte muy activa en muchísimos acontecimientos político-religiosos de su tiempo, colaboró en varias revistas y sostuvo una correspondencia prodigiosa con personas de todas clases.

639. 2. **Escritos.** Multitud de cartas, artículos de revistas y trataditos en francés, latín y alemán que versan sobre asuntos y cuestiones científicas de todas clases. Los principales filosóficos son: *Meditationes de cognitione, veritate et ideis* (1684),—*Lettre sur la question si l'essence des corps consiste dans l'étendue* (Journal des Savants, 1691),—*Nouveaux essais sur l'entendement humain* (contra Locke),—*Essai de Théodicée sur la bonté de Dieu, la liberté de l'homme et l'origine du mal* (contra Bayle), en el que por primera vez aparece la palabra «Teodicea»,—*La monadologie*, donde Leibniz compendió brevisimamente sus principales doctrinas filosóficas¹,—*Principes de la nature et de la grace, fondés en raison* (1713),—*Système nouveau de la nature*,—*De scientia universali seu calculo philosophico*².

640 3. **Índole general de su filosofía.** *Conciliador* por temperamento Leibniz, así como trabajó por reducir a la unidad protestantes y católicos, y exhortó a la concordia a los príncipes beligerantes; así parece que soñó con sepultar en el olvido las disensiones científico-filosóficas, ideando un nuevo *sistema ecléctico*, una «Filosofía Perenne», en la que se dieran la mano: Platón y Demócrito, Aristóteles y Descartes, la Escolástica con la filosofía moderna, la teología con la razón. Mas ni logró realizar esta suprema aspiración de toda su carrera científica, ni es fácil al historiador reducir a unidad sus doctrinas filosóficas: expuestas en muy diversos estilos y terminología según las personas para quienes escribía, no bien definidas en varios de sus puntos, retocadas muchas veces y aun opuestas entre sí. Puede sin embargo afirmarse que su característica es *la concepción dinámica del universo*.

641. **Sistema Leibniziano.** 1.º LA ESENCIA DE LAS COSAS no es ni el pensamiento ni la extensión (n. 564): a) en el alma se dan actos inconscientes;—b) la luz, el calor, la atracción y repulsión, etc., delatan en los cuerpos la presencia de algo diferente de la extensión pasiva;—c) esta misma extensión supone la fuerza de la resistencia. Luego *la esencia de los seres es la fuerza*; y la substancia es «ens praeditum vi agendi»³. Y, como la fuerza es *en sí misma insensible y sólo sensible en los efectos*; de aquí que la materia que mediante la extensión percibimos, es también en su esencia insensible, inextensa y compuesta de principios simples (mónadas, átomos metafísicos, puntos o átomos formales).

¹ «Juego» llamó Leibniz esta su Monadología (cf. ed. DUTENS, I. p. VIII); mas no parece que hablase seriamente al darle este calificativo.

² En las citas seguimos la edición Dutens (Ginebra 1768).

³ *Principes de la nature et de la grace*; ed. Dutens II part. I. p. 32.

2.º CADA MÓNADA en sí considerada: a) es simple, inmaterial, encerrada en sí e incomunicada con las demás («sin ventanillas por donde entre o salga nada»);—b) está dotada de un poder de resistencia (vis resistendi) mediante el cual se nos *representa como extensa*, y de otra fuerza íntima, que la impele a desarrollar su actividad propia e individual, sin solución de continuidad y según cierta «armonía preestablecida» de modo que cumpla con su destino y realice su historia;—c) desarrolla incesantemente una doble actividad *immanente*: la percepción o representación del mundo externo y la apetición o tendencia de una percepción a otra, de manera que cada mónada *ab intrinseco* reproduce en sí todos los cambios del universo (innatismo).

3.º LA PERCEPCIÓN puede ser: a) *oscura* o del todo inconsciente (la del sonido que produce cada gota de una ola del mar, —b) *consciente* aunque *confusa* («sourde»),—c) *clara* pero *no distinta*,—d) *distinta* o *del todo consciente* («apercepción»). Según eso

4.º LAS ESPECIES DE MÓNADAS son cuatro: unas en que la actividad representativa está como dormida (*mundo inorgánico*), —otras en las que está como soñando (*vegetales*),—mónadas con percepción clara (*reino animal*),—mónadas con plena conciencia o apercepción (*reino espiritual*)¹.

5.º LOS CUERPOS INORGÁNICOS son un agregado de mónadas del ínfimo grado, yuxtapuestas. En los orgánicos, además de estas mónadas que forman el cuerpo, existe una mónada central de un orden superior (*entelequia*), que es el alma. Sobre el alma humana se dan otras mónadas superiores, y la Suprema de todas ellas es Dios, cuya existencia demuestra Leibniz *a priori*, corrigiendo a S. Anselmo (n. 326-3.º) y a Descartes (n. 564-A): Si el infinito es posible, existe; pero es posible, porque la perfección no se opone a la perfección; luego existe².

6.º ARMONÍA PRESTABLECIDA.—La maravillosa consonancia y correspondencia que median, así entre los diversos cuerpos como entre los actos de un cuerpo y su alma, se explican: no por el interaccionismo (n. 564-B), ni por la teoría ocasionalista (n. 629), sino por la «armonía preestablecida»: Dios, conocedor de la serie de actos anímicos y corpóreos, unió tales cuerpos con tales almas, cuyos actos se correspondiesen perfectamente en cada momento, *como si* influyeran el uno en el otro³.

7.º INNATISMO.—Luego, contra lo que enseñara Locke (n. 574), no ejerciendo en el alma influjo alguno los objetos

¹ *Monadologie* (título) y *Principes de la nature et de la grace* (título).

² *Nouveaux essais*... I. IV c. 10; cf. *Medit. de cognit., de verit.*... vol. II. part. I pág. 16.

³ *Principes de la nature*... vol. II. part. I pág. 32.

externos, ésta debe todas sus percepciones a ciertos principios preformados en ella (innatismo), o sea, a ciertas percepciones inconscientes, que por la armonía preestablecida pasan a ser conscientes, sin que éstas difieran de aquéllas más que en el grado de claridad ¹.

8.º DESLIGADAS del sistema, enseñó además Leibniz estas doctrinas: a) Las mónadas son eternas y las almas humanas existieron antes de unirse con el cuerpo, aunque sólo como sensitivas;—b) Después de la muerte el alma se une a otro cuerpo de un orden superior (sólo el Acto puro es incorpóreo);—c) El alma es libre en cuanto exenta de toda coacción o influjo externo (n. 633-4.º); por lo demás no puede menos de elegir siempre lo mejor;—d) Dios mismo, aunque libérrimo, no puede menos de obrar siempre lo más perfecto, por donde hay que decir que este mundo es el mejor de todos;—e) El origen del mal hay que buscarlo en la esencia misma de la criatura, que independientemente de la voluntad divina es limitada o *mala metafísicamente*. El mal metafísico explica el mal físico y el moral ².

642. 5. **Juicio crítico.** Este sistema es tan ingenioso y elegante como irreal e insostenible en sus puntos más originales y fundamentales: el concepto de substancia es erróneo,—la extensión no puede ser resultado de lo inextenso,—la inmanencia con exclusión de toda actividad ad extra se opone a la experiencia,—el atribuir a los seres inorgánicos percepción y apetito es irracional, no menos que el determinismo psicológico y el optimismo...

Art. 2—Discípulos de Leibniz

643. Antes y después de Leibniz existió en Alemania una *filosofía popular*, deística en religión (n. 605), utilitarista en moral (n. 608) y que en la filosofía natural prefería el intelectualismo al sensismo. Fautores de ella fueron PUFENDORF (n. 613), su discípulo y comentador de su Moral, CRISTIANO TOMASIO (1655-1728) y otros. Fuera de estos filósofos populares y algunos adversarios ³ la mayor parte de los filósofos alemanes del s. XVIII, mediata o inmediatamente, fueron tributarios de Leibniz.

644. I. **Escuela Wolffiana.** I. CRISTIANO WOLFF (1679-1754), natural de Breslau y Profesor en Halle escribió un curso filosófico, que comprende estas partes: *Philosophia rationalis sive Logica* (1728),—*Philosophia prima sive Ontologia* (1730),—*Cosmologia generalis* (1731),—*Psychologia empirica* (1732),—*Psychologia rationalis* (1734),—*Theologia naturalis* (1737),—*Philosophia practica universalis* (1739),—*Ius naturae* (1748-49),—*Ius gentium* (1750),—*Philosophia moralis* (1753) ⁴.

¹ *Monadologie* nn. 10 sigs.

² *Theodic.* §§. 241-242.

³ Fuera de Alemania combatieron a Leibniz: CLARKE, NEWTON y los Cartesianos.

⁴ Teodicea, Cosmología y Psicol. racional integran, según Wolff, la Metafísica especial.

Aparte de esta división de la filosofía, posteriormente adoptada hasta por los escolásticos; su mérito principal está en haber sistematizado y expuesto en forma didáctica, aunque con un método casi matemático, las doctrinas desparramadas de Leibniz. Como éste, enseña que el elemento esencial de los seres son las mónadas; pero *desemejantes* en su naturaleza y dotadas, no de percepción y operaciones immanentes, sino de atracción y repulsión; fuerzas que explican las acciones y reacciones de unos cuerpos en otros y hacen poco probable la armonía preestablecida, si no es en el compuesto humano. La interposición de vacíos entre las diversas mónadas y la acción mutua de unas en otras explican el fenómeno de la extensión. Wolff, por medio de sus obras adoptadas de texto en muchas universidades, puede llamarse el Maestro de filosofía de Alemania durante el s. XVIII.

2. Uno de sus discípulos más adictos fué FELIPE TÜMMING (1679-1728) quien así como TEÓFILO HANSH (1683-1725), sigue fielmente a Leibniz. En BERNARDO BILFINGER (1693-1750) se nota igualmente la influencia de Leibniz y Wolff.

645. II. **Escuela estética.** Leibniz había definido la impresión estética: «la percepción confusa del orden y armonía del universo». Partiendo de esta definición, ALEJANDRO BAUMGARTEN (1714-1762), berlinés, consideró la estética como el estudio de la *sensación* (*αἰσθησις*) del orden, tituló malamente «Aesthetica» su tratado acerca de lo bello (el primero en la materia) y, fundándose en el optimismo leibniziano, afirmó que el ideal estético es la imitación de la naturaleza.

Continuaron su obra: ESCHENBURG (1743-1829),—FEDERICO MEIER (1718-1777),—SULZER (1720-1771),—MOISÉS MENDELSON (1729-1786) y otros muchos.

646. III. **Filosofía del sentimiento.** JUAN NICOLÁS TETENS (1736-1805), uno de los predecesores inmediatos de Kant, afirmó que las percepciones confusas (sordes) de Leibniz (n. 642-3.º), más que representaciones, eran estados anímicos de placer o desagrado y que «la percepción confusa» de lo bello era uno de tantos sentimientos del alma. De ahí la división tripartita de las facultades anímicas en conocimiento, querer y *sentimiento*.

Retrocediendo en cierto modo a la teoría percepcionista de Leibniz (n. 642-2.º y 3.º), J. G. HAMANN (1730-1788) y JACOBI (n. 673) reemplazaron con el *sentimiento* las facultades cognoscitivas e hicieron de él la *fuerza de nuestro saber* y el *supremo criterio de la certeza*.

647. IV. **Filosofía histórica.** La concepción leibniziana sobre el desarrollo de las mónadas (n. 642-2.º) parece haber inspirado a LESSING (1729-1782) y a HERDER (1744-1803) la idea de la evolución en la historia. El primero aplicó esta evolución histórica a las religiones, que consideró como fases progresivas de una misma vida religiosa. Herder la extendió a todas las manifestaciones de la historia de la humanidad y trató de probar que la historia ha sido lo que *a priori* debió ser.

648. **Nota.** Hacia mitad del s. XVIII aparecieron también en Alemania los primeros *historiadores de la filosofía*: J. J. BRUCKER (1697-1770), *Historia Critica philosophica a mundi incunabulis ad nostram usque aetatem deducta*, y D. TIEDEMANN (1748-1803), *Geschichte der spekulativen Philosophie*.

PERÍODO TERCERO (1750-1800)—CRITICISMO KANTIANO

649. **División.** Dadas la celebridad, difusión e influencia de este sistema en la filosofía del s. XIX, expondremos con alguna amplitud *La obra de Kant* (Cap. I) y a continuación los *primeros pasos del kantismo* (Cap. II).

Kant es el rey de la filosofía en Alemania, celebrado por sus partidarios como el inventor de la «Filosofía Perenne»,—«cuchillo de la escolástica» (PAULSEN, *Kant* p. 7) y «el mayor filósofo de Alemania y tal vez del mundo entero» (KUNO FISCHER, *Kant* II p. 98).—El Kantismo se estudia con avidez en Italia, Francia (cf. Encicl. León XIII, 1 Sept. 1899 ad Episcop. Galliae); se enseña en universidades españolas, inglesas y americanas.—Además «Todos los sistemas filosóficos nuevos, elaborados después de Kant, participan más o menos del espíritu o de algunas doctrinas del Filósofo alemán» LANGE, ap. SCHAAF, *Kantii Systema* p. 1). «La Crítica de la Razón pura es el fundamento de toda la ciencia y cultura moderna» (VAHINGER, *Ibid*). Lo mismo afirma T. PIESCH s. j. *Le Kantisme et ses erreurs* p. 1².

Capítulo I—La obra de Kant

Art. 1—Vida y Obras

650. I. **Vida.** 1. EL DISCÍPULO.—MANUEL KANT (1724-1804) fué hijo de padres pobres y protestantes pietistas. Nació y pasó casi toda su vida en Königsberg (Prusia). Primero cursó las humanidades en el Colegio Fridericiano; después en la universidad, las ciencias matemáticas, físicas, filosóficas y aun parte de las teológicas bajo la dirección del filósofo Wolffiano, MARTÍN KNUTZEN, del físico Newtoniano TESKE y del pietista A. SCHULZ.

2. EL PROFESOR.—Terminados sus estudios (1746), fué nueve años profesor particular de varias familias ilustres, «Privat Docent» de la universidad (1755-1770) y después, nombrado Profesor oficial (1770-1796), explicó sucesivamente matemáticas, geografía y filosofía, llegando a enseñar la Metafísica cuarenta y nueve veces y la Lógica cincuenta y cuatro. Sus discípulos nunca pasaron de ciento. El mismo rey de Prusia, F. Guillermo II le llamó alguna vez al orden por abusar de la filosofía contra los dogmas religiosos.

3.º EL HOMBRE.—Fué Kant hombre sobrio, afable en el trato, de talento crítico indisputable, entusiasta de la metafísica, tan exacto y metódico en sus distribuciones y cosas que rayaba en lo pedante³, de constancia férrea en el estudio y de tan grande actividad que llegó a tener en ocasiones veinte y ocho horas de clase semanales. Su mundo eran: la universidad, su gabinete y la biblioteca. En cambio su genio extravagante, su propensión a innovaciones audaces, la orgullosa presunción de sí mismo, y el desprecio

¹ Entre las muchísimas fuentes secundarias (cf. *Dict. Apologétique de la foi catholique* t. 1 cols. 759-760) recomendamos por su claridad y ortodoxia: SCHAAF s. j., *Kantii Systema*,—SCHAAF s. j., *Introd. in Crit. Rat. purae*,—T. PIESCH s. j., *Kant et la Science moderne*,—T. PIESCH s. j., *Le Kantisme et ses erreurs*,—PRILLAUD, *Theorie des concepts*,—A. VALENSIN s. j., ap. *Dict. Apologétique de la foi catholique* v. *Criticisme Kantien* cols. 734-760.

² Cf. *Razón y Fé*, t. 41, pp. 462-466.

³ Cuentan de él que por treinta años arreo durmió siete horas justas, que cada día pasaba una hora *eracía* y que a sus tertulias nunca convidó ni menos de tres amigos, tantos como las Gracias, ni más de nueve en honor de las musas.

de todo lo antiguo y del sentido común le inutilizaron, o poco menos, para su arriesgada empresa.

651. II. **Obras.** Por tres fases pasó la vida literaria de Kant: *intelectualista, empírica y crítica*.

1. DURANTE LA PRIMERA (1740-1760) defiende el racionalismo filosófico de Leibniz y Wolff, y en física las teorías de Newton; cultiva preferentemente las matemáticas, la geografía y la física; escribe: *Reflexiones de vera aestimatione virium*,—*Allgemeine Naturgeschichte und Theorie des Himmels* (Historia natural universal y Teoría del cielo),—*Principiorum primorum cognitionis nova dilucidatio*,—*Monadologia Physica*.

2. EN LA SEGUNDA, abandonado el racionalismo de Leibniz, sigue el empirismo e idealismo inglés (Bacón, Locke, Berkeley, Hume... Shaftesbury, Rousseau...), escribió: *Falsa sutileza de las cuatro figuras del silogismo* (1762),—*Versuch den Begriff der negativen Grössen in die Weltweisheit einzuführen*, donde ensaya el introducir en filosofía el concepto de las cantidades negativas y pone ya en duda la causalidad física (n. 588);—*Única fuente posible de demostrar la existencia de Dios*, argumento mitad teológico mitad ontológico;—*Ensueños de un espiritista*, a los que equipara la metafísica.

3. EN EL PERÍODO CRÍTICO compuso: *De mundi sensibilis atque intelligibilis forma et principiis* (1770), en la que aparece ya el idealismo trascendental aplicado al espacio y al tiempo;—*Kritik der reinen spekulativen Vernunft* (1781), obra redactada en seis meses pero fruto de las elucubraciones de doce años;—*Prolegomenos a toda metafísica futura*, que viene a ser un epitome de la anterior;—*Principios de la metafísica de las costumbres* (1785);—*Principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza* (1786);—*Kritik der praktischen Vernunft* (1788);—*Kritik der Urtheilskraft* (1790);—*Die Religion innerhalb der Grenzen der blossen Vernunft* (1793), *Metafísica de las costumbres* (1797).

Art. 2—Doctrinas

652. **LA EMPRESA DE KANT:** Por un nuevo método, crítico-trascendental¹ (sometiendo ante todo a un examen o crisis las facultades cognoscitivas y atendiendo en él más que al objeto y resultado de sus actos, a las condiciones que necesiten para obrar debidamente), *construir un sistema meta-*

¹ Por extensión llama Kant «trascendental» a todo lo que, antecediendo al conocimiento, lo hace posible; «Trascendente» todo lo que cae fuera de la experiencia inmediata.

físico, moral y religioso, que: a) ponga término a las discusiones entre el empirismo y racionalismo,—realismo y fenomenismo,—pietismo, ortodoxismo y Deísmo, que se disputaban el campo filosófico-religioso;—b) resuelva estos tres problemas: ¿Qué puedo saber? METAFÍSICA (*Crítica de la razón pura*); ¿Qué debo obrar? MORAL (*Crítica de la razón práctica*); ¿Qué puedo esperar? RELIGIÓN (*La religión dentro de los límites de la razón*).

Génesis histórico del criticismo kantiano. Kant, durante los primeros trece años de su actividad intelectual (1746-1760), siguió el *Racionalismo de la escuela wolffiana*, hasta que, «despertado de su letargo dogmático» por las objeciones de Hume contra los primeros principios de la razón, especialmente contra el principio de causalidad (n. 587) *suscribió el Empirismo* (1760-1768). Luego, echando de ver que en este sistema se hacen imposibles los juicios universales y necesarios, únicos que constituyen la ciencia, y que lleva lógicamente al escepticismo; Kant, *antes de abrazar este partido y negar la ciencia*, trata de investigar *si pueden darse y cómo en nosotros juicios o conocimientos experimentales y a la vez universales y necesarios*.

Al cabo de doce años de dudas y vacilaciones entre tan opuestos sistemas, su pensamiento se determina y cristaliza en otro, no del todo original, medio entre los dos anteriores, que llamó «Criticismo Trascendental». Según él, existen juicios *a priori*, de valor científico y universal (contra Hume); pero tales que no son aplicables a las realidades suprasensibles o que trascienden la experiencia sensible (contra el racionalismo). Por consiguiente *la metafísica no es ciencia*. Sin embargo, con este agnosticismo metafísico se compadece el *dogmatismo moral*; ni la *religión* es otra cosa que un conjunto de imperativos categóricos de la razón.

A. METAFÍSICA

653. I. Fin último. Supuesto el concepcionismo (n. 573), la primera *Crítica*¹ trata de averiguar *si podemos conocer las cosas en sí mismas* («númenos») o *solo el modo como se nos representan* («fenómenos»), en otros términos: *cuál es el valor de la metafísica* (ciencia que versa sobre los númenos: ontología, cosmología, psicología y teodicea; cf. n. 644).

654. II. Punto de partida. Admirador entusiasta de J. J. Rousseau y Newton, Kant da por inconcusas la realidad de la obligación moral y la objetividad de la ciencia: dos hechos o postulados que nadie puede combatir sin condenarse a sí mismo. Empieza, pues, suponiendo algún valor en la razón.

¹ La designamos con la abreviatura: *Crit.*¹ Citamos la Nouvelle trad. française avec notes, par A. TREMESAIGUES et B. PACAUD,—Paris, F. Alcan, 1921. *La Crítica de la razón práctica* la representamos por *Crit.*² y por *Prol.* los *Prolegómenos a toda metafísica futura* (trad. nouvelle, Paris, Hachette).

655. III. El procedimiento general es el siguiente:

1.º Divide Kant los juicios en:

a) **ANALÍTICOS**, cuyo sujeto contiene *formalmente* al predicado (los cuerpos son extensos). *Puramente explicativos y tautológicos*, no nos enseñan nada, ni son por lo mismo científicos.

b) **SINTÉTICOS A POSTERIORI** (el aposento está caldeado). Ya son *extensivos*, porque su predicado añade alguna determinación al sujeto, pero también *singulares y contingentes*; y la ciencia versa sobre lo universal y necesario.

c) **SINTÉTICOS A PRIORI** que, además de ser *extensivos*, son *universales y necesarios* y, de consiguiente, los *únicos constitutivos* de las ciencias: «la línea es la distancia más corta entre dos puntos»,—«en todo cambio corpóreo la cantidad de materia es inalterable»,—«todo lo que empieza tiene causa» (*Crit.*¹, pp. 46-52). Según eso,

2.º LA MATEMÁTICA y LA FÍSICA, de valor objetivo indiscutible (n. 654), reducen en último análisis a *una serie de juicios sintéticos a priori*. ¿Cuál es el *fundamento* o razón suficiente de su posibilidad, es decir, de la síntesis entre el sujeto y el predicado? No la experiencia, como en los sintéticos *a posteriori*, pues ésta versa sobre lo singular y contingente; no el análisis del sujeto, como en los analíticos, porque son extensivos; luego la razón o fundamento psicológico de tal síntesis, *hase de buscar en la estructura de nuestras facultades cognitivas, en ciertas condiciones de las mismas que anteceden a toda experiencia y les son nativas o esenciales*. Averiguar esas condiciones y ver si se dan para los juicios sintéticos de la METAFÍSICA; he ahí todo el proceso de la *Crit.*¹

3.º Ahora como las facultades cognitivas son de tres clases: *sensibilidad* (externa e interna), *inteligencia* (verstand) y *razón* (vernunft), a las que corresponden justamente las tres clases de ciencias: *matemáticas, física y metafísica*; estudiemos sucesivamente qué condiciones apriorísticas se dan en la sensibilidad (*αἰσθησις*) para que *tos* juicios matemáticos sean legítimos (ESTÉTICA TRASCENDENTAL),—cuáles en la inteligencia para que *lò* sean los de la física (ANALÍTICA). Una vez halladas dichas condiciones, veamos si se verifican o no en la metafísica (DIALÉCTICA) (*Ibid.* pp. 52-55).

656. IV. Estética trascendental. 1.º Aunque las cualidades secundarias (color, sonido...) son también para Kant productos subjetivos de la sensibilidad (nn. 564-B, 576) y por consiguiente elementos *a priori* de la sensación; él sin embargo no trata de ellos, atento sólo a demostrar la posibilidad de los

juicios sintéticos *a priori* en las *matemáticas*, o sea, en la geometría y aritmética, que versan respectivamente sobre la extensión (=ESPACIO según Kant) y el número (=sucesión=TIEMPO).

2.º Tales juicios son posibles y se conforman con la experiencia, porque recaen sobre el ESPACIO y el TIEMPO, y espacio y tiempo no son «cualidades reales inherentes a las cosas en sí» (*Pról.* p. 63; cf. n. 541-1.º, 2.º), sino *elementos subjetivos y a priori*, inherentes a la sensibilidad; los cuales, a modo de «forma», determinan y transforman la impresión sensible («materia») que nos viene del nùmeno, previamente informada por las cualidades secundarias. De modo que el objeto de los juicios matemáticos no son las cosas en sí, sino la «intuición sensitiva», que resulta: de la SENSACIÓN o impresión sensible, —de la INTUICIÓN EMPÍRICA (la misma en cuanto se refiere a un objeto),—y de la INTUICIÓN PURA (intuición de las formas del espacio y del tiempo).

3.º Esta teoría la demuestra Kant respecto del espacio, forma de las sensaciones externas:

A) METAFÍSICAMENTE y como por partes: a) en toda sensación externa nos representamos al objeto ocupando fuera de nosotros una porción determinada de espacio; luego la sensación presupone en nosotros la forma del espacio; luego éste es *algo subjetivo*;—b) podemos prescindir de los objetos espaciados o situados en el espacio, mas nunca del espacio mismo; luego éste es una *representación a priori* que «sirve de fundamento necesario a los fenómenos externos»;—c) el espacio esencialmente es único, y los espacios particulares partes o limitaciones de aquél; luego «no es un concepto discursivo, sino una *intuición pura* de los sentidos»;—d) Al espacio nos lo representamos como una *cantidad infinita* (*Crit.*¹ pp. 66-67).

B) TRASCENDENTALMENTE: En esta teoría y sólo en esta teoría hallan cumplida explicación los juicios sintéticos *a priori matemáticos*, cuyo valor es indiscutible (*Ib.* p. 72 sigs...).—Argumentos del todo semejantes emplea respecto del *tiempo*.

4.º Según esta teoría, la impresión causada en mi sensibilidad por el nùmeno es algo inextenso e intemporal (n. 741-2.º); una actividad subjetiva y preconsciente (n. 641-3.º), trascendental, según ciertas leyes idénticas en todos los mortales, la viste de esa forma necesaria y universal; pónese entonces en juego la conciencia empírica e individual y se da cuenta del fenómeno como de algo, ya espaciado fuera de mí, ya temporal o sucesivo dentro de mí; y, demasiado cándida, cree contemplar un objeto real, el nùmeno. Mas de hecho sólo percibe el fenóme-

no, obra de nuestro espíritu en su mayor parte. De consiguiénte *naturaleza sensible* vale tanto como *conjunto de todos los fenómenos elaborados por nuestro espíritu*.

5.º De aquí deduce Kant: a) que los juicios sintéticos *a priori* de las matemáticas sólo son válidos mientras se apliquen a la intuición sensitiva, actual o posible;—b) que por la sensibilidad sólo conocemos que existen nùmenos o cosas en sí, en cuanto que «Pour apparaitre, il faut etre» (*Crit.*¹ p. 27).

657. V. Analítica trascendental. 1.º SU OBJETO. Se llama así por estudiar los conceptos y juicios, en que se resuelve (*ἀναλύω*) el raciocinio; *trata* de averiguar *cómo es posible la física* o juicios sintéticos *a priori* que la integran.

2.º Tales juicios son *posibles* porque son la expresión de las *relaciones* que median entre dos intuiciones sensitivas, y estas relaciones no son algo extramental, sino conceptos de la inteligencia («*categorías*»), subjetivos, *a priori*, que respecto de las sensaciones espaciadas y temporales («*materia*») se comportan como «*formas*» determinantes.

3.º En efecto: Existe una física pura «que *a priori* y con toda la necesidad de las proposiciones apodícticas enuncia las leyes físicas de la naturaleza» (*Pról.* p. 85); leyes que no son más que juicios sintéticos *a priori* a los que se amolda aquélla, tales como el principio de la permanencia o de la substancia (*Crit.*¹ p. 206...),—el de la producción o causalidad: «Todo lo que sucede presupone algo a lo que él sucede según regla invariable». Luego hay derecho a suponer cuanto sea necesario para explicar esos juicios o síntesis de sensaciones. Es así que *serían inexplicables* (en la filosofía moderna, Kant desconoce la escolástica), *si no se admiten las categorías*.

4.º QUÉ SON LAS CATEGORÍAS. «No maneras de ser, sino formas puras de concebir, leyes necesarias y subjetivas de la actividad mental, formas puras (o moldes) en que el espíritu recibe la materia suministrada por los sentidos»¹; acciones preconscientes de la inteligencia que modifican a las intuiciones sensibles; especie de broches mentales que unen o agrupan en juicios los fenómenos sensibles de suyo aislados. Todos estos oficios les atribuye (*Crit.*¹ pp. 190-125; cf. 594-5.º).

5.º CUÁNTAS SON. Tantas cuantas sean las diversas clases de juicios, que podamos formular, atendiendo a la forma y prescindiendo de la materia o fenómenos sensibles particulares.

(1) PFSCH, *Le kantisme et ses Erreurs* p. 174.

Ahora bien los juicios así considerados necesariamente han de expresar:

I	II	III	IV
CANTIDAD	CALIDAD	RELACIÓN	MODALIDAD
UNIDAD (universales)	REALIDAD (afirmativos)	SUBST. ^a Y ACCID. (categóricos)	POSIBILIDAD E IMPOSIBILIDAD (posibles, problemáticos)
PLURALIDAD (particulares)	NEGACIÓN (negativos)	CAUSALIDAD (hipotéticos)	EXISTENCIA E INEXISTENCIA (reales)
TOTALIDAD (singulares)	LIMITACIÓN (ilimitados)	COMUNIDAD (disyuntivos)	NECESIDAD Y CONTINGENCIA (necesarios)

Una de las más importantes es la de *causalidad*, con que la inteligencia une lógicamente un antecedente (el objeto de la intuición sensitiva del sol) con un consiguiente (el objeto de la intuición sensitiva de la piedra caliente), en esta forma: *el sol* (fenómeno) *pone* (relación subjetiva o categoría) *la piedra caliente* (otro fenómeno); cf. n. 587.

6.º SE APLICAN a las intuiciones sensitivas mediante ciertos «esquemas» o imágenes generales, obra de la imaginación, en los que aquéllas se disponen y clasifican antes de ser informadas por las categorías (*Crit.*¹ p. 175). Esta parte de la analítica es de las más intrincadas, de ninguna importancia y de nadie seguida.

7.º SU VALOR. De todo esto se sigue: a) que las categorías son *objetivas*, en cuanto que son comunes y necesarias a todos los hombres; pero no en la acepción ordinaria de la palabra. Pues la inteligencia no *copia* de la naturaleza esas leyes físicas (natura norma cognitionis), si no que sacándolas del fondo de su esencia se *las impone* (spiritus norma naturae, cf. n. 78); —b) que la ciencia o conocimiento versa tan sólo sobre la experiencia actual o posible.

658. VI. Dialéctica trascendental. 1.º SU OBJETO. Intenta Kant en esta tercera parte de su *Crit.*¹ responder a la pregunta si es posible la metafísica. La llama «Dialéctica», ya porque trata de la razón o facultad de raciocinar, ya porque la dialéctica es sinónimo de sofística en algunos pasajes de Aris-

tóteles; y según Kant, los raciocinios metafísicos son puros sofismas (*Crit.*¹ pp. 291-294).

2.º LA RAZÓN Y SUS IDEAS. Esta «facultad suprema de conocer» lleva en sí una tendencia innata a simplificar y reducir más y más los conceptos y juicios del entendimiento y relacionar los objetos condicionales y relativos de esos conocimientos con realidades incondicionadas y absolutas. Esto lo consigue mediante sus raciocinios del modo siguiente entre otros análogos, que propone el mismo Kant:

a) Aplicando a los actos internos o fenómenos de la conciencia la categoría de substancia y accidente, reducimos todos aquellos *actos* al alma como a su propio *sujeto* y *principio*, y así formamos la «IDEA DEL ALMA»;

b) Aplicando la categoría de causa y efecto a los *fenómenos externos*, vemos que todos ellos están trabados y enlazados unos con otros y que forman un conjunto o *totalidad fenoménica*: «IDEA DEL MUNDO»;

c) Aplicando la categoría de comunidad a *todos los seres*, los referimos a un primer ser, como *fuerza primordial de su existencia* y así obtenemos la «IDEA DE DIOS».

3.º CÓMO SON ESTAS IDEAS. Estas tres ideas o conceptos de la razón, distintos de las categorías o conceptos del entendimiento: a) son *apriorísticas*, ya que sus objetos: Dios, el alma y el mundo, trascienden toda experiencia. Por lo mismo—b) *ni tienen* siquiera *el valor objetivo* que las categorías (n. 657-7.º), por versar sobre realidades que ni aparecen ni pueden aparecer en la experiencia.

4.º OFICIO DE ESTAS IDEAS. Sirven: a) para reducir y unificar los juicios del entendimiento;—b) para excitar y dirigir a la misma razón en sus actos, y completar estos mismos actos;—c) sería un abuso deducir sobre ellas la existencia real de los objetos suprasensibles que representan; abuso en que incurren la psicología, cosmología y teodicea racionales, que están por lo mismo llenas de antinomias y paralogismos (Cf. *Crit.*¹ pp. 321 sigs.; 385 sigs.; 485 sigs.).

659. VII. Conclusión. Aunque fuera de lo fenoménico *exista algo real en sí* y por sí, materia y sujeto de las formas y categorías; ello es *incognoscible*. *El objeto de la ciencia es solamente lo empírico o fenoménico*. Por consiguiente, así como la *física y matemáticas*, que versan sobre las apariencias de las cosas o fenómenos son *objetivas* (se refieren a objetos reales, aunque subjetivos); así *la metafísica*, que esencialmente versa sobre las cosas en sí, aunque *como artificio lógico* preste a la

razón un provecho parecido al que presta la mnemotecnia a la memoria; *como ciencia debe ser reprobada*. La sola actitud legítima del filósofo frente a las realidades ultrafenoménicas o metafísicas es el AGNOSTICISMO.

B. MORAL

660. I. Objeto. La *Crítica de la Razón práctica pura*¹, a la vez que responde a la segunda pregunta general (n. 651): Qué debo hacer; descubre algo el velo que oculta ese mundo misterioso de los númenos, confirmándonos en su existencia y señalándonos algunas de sus realidades. De este modo la *Crit.*² viene a ser el complemento de la *Crit.*¹

661. II. Obligación moral. Para Kant, «Razón Práctica» es generalmente sinónimo de voluntad; raras veces significa la razón en cuanto dictamina o prescribe a aquélla las normas de obrar. Esto supuesto, la obligación moral, cuya existencia es para Kant indiscutible (n. 654), ni es una máxima o principio particular, valedero para una persona o caso determinado («pasearé una hora cada día»), ni un imperativo hipotético y libre («si quieres ser artista, ensáyate en el oficio»); sino el «imperativo categórico», obligatorio para todos, puramente *formal* o despojado de toda materia y móvil utilitario que induzca a cumplirlo. Kant lo enuncia así: «Obra de tal modo que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre como máxima universal» (*Crit.*² p. 165); o también: «Obra lo que se te manda y sólo porque se te manda». Obrar así es obrar honestamente (nn. 140-2.º; 695); cumplir la ley por otros motivos es obrar tan sólo legalmente; toda vez que la honestidad de los actos depende sólo de la intención y el derecho es independiente de la moral.

662. III. Origen de la obligación moral. Ni son los objetos sobre que recae, variables y contingentes, ni otro ser superior al individuo (que esto sería rebajar la dignidad personal y el hombre es fin de sí mismo); sino la *voluntad* misma, que viene a ser de ese modo «AUTÓNOMA». El hombre, en cuanto númeno, bien puede imponerse leyes a sí mismo en cuanto fenómeno (*Crit.*² p. 104-105).

663. IV. Los tres postulados. La existencia de la ley moral envuelve la realidad de tres postulados, es decir, de tres

¹ Citamos la traducción española de A. García Moreno.

proposiciones teóricas, imprescindibles para explicar el imperio categórico. Estos postulados son:

1.º LA LIBERTAD HUMANA; la ley moral dada a un ser *necesario* carece de sentido.

2.º LA INMORTALIDAD DEL ALMA HUMANA; la virtud, intimada por la ley moral, merece la felicidad y ésta no se puede obtener en esta vida.

3.º LA EXISTENCIA DE DIOS: como único ser, que nos puede otorgar esa felicidad (*Crit.*² pp. 320-336).

Nótese dos cosas: primera, que de esos tres postulados no podemos tener *conocimiento alguno demostrativo ni científico*, sino sólo FÉ; es decir, un asentimiento cierto y firme, fundado no en la autoridad de otro ni en razones objetivas, sino en motivos subjetivos (n. 594-5.º), en el sentimiento de la obligación y necesidad de tales postulados para explicarla; en una palabra, no los conocemos, sino que *los vivimos* u obramos conforme a ellos sin conocerlos (*Crit.*² p. 336-339). De donde se sigue lo segundo, que la razón práctica está por encima de la razón pura, a la que en cierto modo complementa (*Ibid.* pp. 317-329).

C. RELIGIÓN

664. La Religión dentro de los límites de la razón¹, donde se responde a la tercera pregunta general (n. 653): Qué puedo esperar; depende y es el coronamiento de la *Crit.*², como ésta lo es de la *Crit.*¹. La Religión para Kant no es otra cosa que la *moral deificada*, para decirlo así, *por una pia consideración*. En efecto:

1.º LA REVELACIÓN no existe. Toda teología especulativa es superstición. No hay más religión que la natural, cuyos *dogmas y preceptos* son *los imperativos categóricos, considerados como órdenes de Dios*; ya que la razón práctica que los intima, proviene de Dios (*La Rel.* p. 183 sigs.).

2.º EL CULTO. El cumplimiento de esas leyes divinas es el *único* aceptable de la divinidad (*Ibid.* p. 203 sigs.). Y los hombres que cumplen esas leyes constituyen la «Iglesia invisible» o «Reino de Dios», cuyas propiedades son cuatro: universalidad, sinceridad, libertad, inmutabilidad.

3.º LAS RELIGIONES POSITIVAS fueron necesarias en la infancia del humano linaje; pero, llegado éste a mayor edad, están ya de más. Todas ellas son iguales y merecen la misma calificación: «Ensayos de los desgraciados mortales para hacer visible el reino de Dios en la tierra».

4.º LOS MILAGROS no se demuestran, aunque tampoco su imposibilidad. Lo mismo se diga de la gracia. La oración es inútil; el frecuentar las iglesias, tolerable. Los misterios, o no son tales, o no tienen ningún sentido. Los dogmas cristianos son símbolos de verdades racionales: así el pecado original es nuestra concupiscencia, cuya raíz no es otra que una acción misteriosa de la voluntad *numenal*;—el «Hijo de Dios» se encarnó, en cuanto que el ideal de la perfección moral se puede llamar «Hijo de Dios», y ese ideal lo lleva en su conciencia de un modo misterioso e inmanente la flor de la humanidad, etc. (*La Rel.* pp. 188-195).

¹ Citamos la traducción francesa de A. TREMAYGUES (París-Félix Alcan-1913).

Ar. 3—Crítica del Kantismo

665. El juicio que nos merece la obra de Kant, lo compendiamos en esta proposición, que iremos desarrollando por partes:

Menos original de lo que muchos creen, el Kantismo es un sistema detestable: por su oscuridad laberíntica, por sus contradicciones, por sus errores, por sus funestísimos frutos y por su heterodoxia.

666. 1.º **Originalidad del Kantismo.** Está más en la forma que en el fondo, cuyas ideas principales se encuentran en filósofos anteriores a Kant y conocidos de éste:

a) Léanse los nn. 576 y 588 y se verá cuántos puntos de contacto tiene el Kantismo con las filosofías de Locke y de Hume. La teoría de éste sobre la causalidad fué, al decir de Kant, «el trueno que le despertó de su sueño dogmático», y le pudo inspirar las categorías.

b) Reid habla de *juicios a priori, universales y necesarios*, que fundiéndose según leyes naturales con la sensación componen la percepción (n. 594); Leibniz afirmó la *sujevidad* de la *extensión* (n. 641-1.º) y probó la existencia de juicios o conocimientos *a priori* por el mismo procedimiento que Kant ¹.

c) Maupertuis (1698-1759) menciona ciertas «*entitates quae excitant in anima nostra omnes nostras cogitationes, quae tamen nobis remanent plane ignotae*» ², y afirmó que el *espacio* y el *tiempo* eran *dos percepciones del alma transportadas al objeto*; Tetens (n. 646) habló también de «*formas subjetivas y leyes necesarias del pensamiento*» ³.

667. 2.º **Oscuridad.** Patentizanla la simple exposición del sistema y los testimonios nada sospechosos de sus mismos partidarios: Reinhold, Paulsen, Rickert ⁴. Bien dijo Balmes ⁵: «...en aquellas obras difusas, oscuras, llenas de repeticiones, donde, si chispea a las veces un gran talento, se nota el prurito de envolverlo todo en un lenguaje misterioso, que nos recuerda lo iniciados de Pitágoras y Platón».

668. 3.º **Contradicciones.** Prescindiendo de la que muchos creen hallar, explícita o implícitamente, entre las dos primeras *Críticas* ⁶; apuntaremos algunas otras:

¹ Cf. SCHAAP, *Kantii Introd.* pp. 40-42.

² SCHAAP, *Kantii Systema* p. 4.

³ SCHAAP, *ibid.*

⁴ Véanse en DONAT, *Crítica* p. 124: «In prima operis (*Crit.* 1.) attenta lectione nihil vidi nisi tenues scintillas ex caligine promicantes, quae vix in quinta lectione evanuerat» (Reinhold, cf. n. 674); «opinor non paucos esse qui Criticam R. purae legere tentantes, de facultate eam intelligendi desperent» (Paulsen, n. 696).

⁵ *Hist. de la fl.* n. 310.

⁶ Cf. MERCIER, *Criteriologia* (trad. LOMBARDÍA) p. 196; UGARTE ERCILLA, en *R. y Fé*, t. 41 p. 461.

a) Kant empieza dudando *de sí...* y termina afirmando *que no* podemos conocer ninguna cosa en sí; y sin embargo no sólo supone la existencia propia y el principio de contradicción, sino que además supone y prueba prácticamente que conoce la *razón teórica en sí misma* y no sólo en sus apariencias;

b) «El gran Crítico afirma sin rodeos que no podemos conocer nada real o en sentido trascendental... y sin embargo pretende hacernos conocer nuestro conocimiento, no sólo en cuanto es en apariencia objeto de nuestro conocimiento, sino la *esencia real* del acto cognoscitivo ¹;

c) La causalidad y la realidad son dos categorías, que el espíritu aplica a los fenómenos y que sólo tienen *valor subjetivo* (n. 657); y con todo se vale del principio de causalidad para probar que existe *algo real en sí...*

669. 4.º **Errores.** Tocaremos los más fundamentales: •

a) *Los juicios sintéticos a priori* «son una ficción completamente arbitraria» ² debida al desconocimiento de la abstracción intelectual según los escolásticos;

b) Es falso que todos los juicios analíticos sean tautológicos y no extensivos,—que las formas del espacio y del tiempo sean apriorísticas y constitutivas de la sensibilidad,—que las antinomias de la razón sean insolubles (explícanse satisfactoriamente en cosmología, psicología y teodicea);

c) En la *Crit.* ³ es falso el origen de la obligación moral y la teoría de la voluntad autónoma, que lleva consigo la negación de Dios;—la teoría del deber por el deber mismo es un rigorismo reprochable;

d) El resultado de la *Crit.* ¹: «sólo podemos conocer lo inmanente y fenoménico» es contrario al apetito innato de conocer las cosas en sí mismas y a la persuasión universal e invencible de que muchas de ellas las conocemos así;

e) De sus errores o herejías en religión, plagiadas en gran parte de Lessing (n. 647), no hay que decir nada.

670. 5.º **Frutos:** a) Entraña este sistema una fuerza destructora que, quitando a sus adeptos la rectitud natural y el amor a la claridad, les estraga y pervierte la razón. Por eso alguien ha llamado al Kantismo: «*el agua regia del entendimiento*» ⁸;

b) Del Kantismo se derivan dos corrientes de la filosofía moderna, a cual más deletéreas: de la *Crit.* ¹ la *positivo-agnós-*

¹ PESCH, *Le Kantisme et ses erreurs* p. 20.

² PESCH, *Ibid* p. 46.

³ JEANNIÈRE, *Criteriolog.* p. 193.

tica, que o niega o declara incognoscible a Dios y todo lo ultrafenoménico; y de la *Crit.*² la *sujetivo-idealista* o inmanentista, según la cual Dios, que no es objeto de la razón, lo es de la voluntad o del sentimiento que aspira a él, sin conocerlo, como a una cosa necesaria (modernismo religioso).

671. 6.º **Héterodoxia.** La *Crit.*¹ fué puesta en el Índice el 11 de junio de 1827; y condenado el Kantismo por León XIII en la encíclica «*Æterni Patris*» y en su circular al clero francés (8 septiembre de 1899) y por Pío X encíclica «*Pascendi*». Y con razón; pues *se opone a la doctrina católica: por su agnosticismo metafísico*,—por su ética o *moralismo dogmático*, destituido de toda base o justificación racional,—por su *explicación simbólica* de los dogmas religiosos.

Capítulo II—Primeros Pasos del Kantismo

672. El Kantismo, aunque por su oscuridad pasó unos años desconocido e identificado por muchos con los sistemas de Berkeley y Hume; bien pronto, lo avanzado de sus doctrinas, la originalidad de la forma, lo flexible y dúctil de sus principios, su espíritu de independencia junto con la postración de la escolástica (n. 823) hicieron se propagara por toda Alemania y países extranjeros, *impugnado* por unos y *seguido* por muchos.

673. I. **ADVERSARIOS.** Impugnaron el Kantismo: 1. **Los católicos**, fijándose principalmente en su heterodoxia: J. ANTONIO ZALLINGER (1735-1813) con sus *Disquisitiones Philosophiæ Kantianæ* (1799), más conocido por sus *Institutiones de derecho natural y eclesiástico*; BENITO STÄTTLER S. J. (1728-1797) en su *Anti-Kant* (1788) y *La verdadera relación entre la filosofía Kantiana y la Religión y moral cristianas* (1793).

2. Varios filósofos **Wolfianos**, como EBERHARD (1738-1809), Profesor en la universidad de Halle.

3. El Historiador de la filosofía TIEDEMANN (1745-1803), quien, a pesar de sus escritos antikantianos, recabó del Landgrave de Hesse volviera éste a permitir la enseñanza del Kantismo en sus dominios. Él amalgamó ingeniosamente los sistemas lockiano y wolfiano y, negando que la civilización oriental forme parte de la filosofía, pone el origen de ésta en Tales (nn. 9, 51).

4. El teólogo HERDER (n. 647), que, por querer excusar a Espinosa de la nota de panteísta, incurrir en ella.

5. Varios profesores de Gotinga y otras universidades alemanas como BARDILI (1761-1806), uno de los más violentos contradictores de Kant, que a su vez redujo la filosofía a cierta lógica matemática;—HAMANN (1730-1788), «El Mago del norte» como se llamaba a sí mismo, que defendió una especie de gnosticismo, mezcla de racionalismo, escepticismo y panteísmo;

antes que Hegel, proclamó la identidad o coincidencia de lo contradictorio;—BOUTERWEK (1776-1828), Profesor de Gotinga, que para evitar el escepticismo Kantiano, apela a cierta fé y confianza en el testimonio;—SCHULZE (1761-1833) que, huyendo del criticismo, cayó en el extremo contrario lo mismo que

6. JACOBI (1776-1828), natural de Dusseldorf y educado en Ginebra. Objetó ya a Kant la dificultad expuesta en el n. 668. Enemigo exagerado de toda crítica y especulación científica, en cartas, poesías, diálogos y artículos de revistas (*David Hume o Idealismo y Realismo*,—*Carta a Fichte*,—*Sobre la empresa del criticismo de hacer razonable a la razón*,—*Las cosas divinas*...) expuso y opuso a los sistemas de Kant, Spinoza, Fichte y Schelling la *filosofía del sentimiento*.

Equivalente a la fé espontánea y subjetiva de Kant (n. 663), al sentido común de Reid (nn. 594, 596) y a las percepciones confusas de Leibniz (nn. 641, 646); este sentimiento: a) parece ser, ya un estado afectivo, ya una fuerza cognoscitiva, aunque distinta del entendimiento *puro* y de la razón *discursiva*;—b) más que entender, siente o *entraña* la percepción inmediata (*intuición*) de Dios, de la libertad, inmortalidad del alma y demás objetos suprasensibles, y por lo mismo,—c) es el principio y criterio último de la certeza destruida por la razón. De este modo el hombre puede ser a la vez pagano por la razón y cristiano por el sentimiento o el corazón, centro de la esfera cognoscitiva.

674. II. **DISCÍPULOS.** Koenisberg, Halle y Jena fueron los tres principales focos del Kantismo.

1. **Koenisberg.** A Kant sucedió en la cátedra de filosofía KRUGG (1770-1841), filósofo popular y fecundo escritor, que modificó el escepticismo del Maestro. También enseñó el kantismo en Koenisberg SCHULTZ (1739-1805).

2. En **Halle:** TIEFTRUNK trató de conciliar el kantismo con la religión cristiana; MELLIN (1755-1820) contribuyó mucho a la difusión del Kantismo con sus obras: *Diccionario enciclopédico de la filosofía crítica*,—*Lenguaje técnico de la filosofía crítica*...;—JACOB (1759-1827) y BECK secundaron con sus numerosos escritos este movimiento Kantiano en Alemania, Rusia, Holanda...

3. **Jena.** El principal representante fué REINHOLD (1758-1823). Prófujo de los barnabitas, se hizo fracmasón y con su enseñanza en Jena ganó tantos partidarios de Kant, que ha sido llamada esta ciudad la segunda patria del Kantismo. Su interpretación del sistema kantiano mereció la aprobación del mismo Kant; mas poco después el Discípulo corrigió al Maestro, asignando a todos los elementos, a priori y a posteriori, del conocimiento *una sola fuente* o principio: la facultad cognoscitiva, y precluyendo así el idealismo absoluto de Fichte¹.

¹ Cf. E. BLANC, *Hist. de la Phil.* 2 pp. 286-307.

PERÍODO CUARTO—FILOSOFÍA POSKANTIANA (1800-1920)

675 **División.** La filosofía de este último período semeja una exuberante y enmarañada selva: exuberante por la multiplicidad de sistemas, tendencias y producciones filosóficas; enmarañada y de difícil clasificación por la mezcla y combinación de muchos de ellos. Para formarnos de ella una idea sumaria, distinguiremos seis secciones o corrientes filosóficas principales, que expondremos en otros tantos capítulos: EVOLUCIÓN DEL KANTISMO, —EVOLUCIÓN DE LA ESCUELA ESCOCESA, —FILOSOFÍAS MATERIALISTAS, —ESPIRITUALISMO RACIONALISTA, —POSITIVISMO, —MODERNISMO FILOSÓFICO.

Capítulo I—Evolución del Kantismo

676. **División.** Dos son las principales transformaciones del criticismo kantiano: *Idealismo* (Art. 1) y *Realismo* (Art. 2) *críticos*; a las que agregaremos algunos *sistemas similares* (Art. 3) y el *neocriticismo* (Art. 4). Redúcense a otras tantas interpretaciones de dos tesis kantianas: la doctrina del nùmeno, obrero ignoto que por misteriosa manera suministra a las facultades cognoscitivas la materia experimental, y la tesis de la apercepción trascendental ¹, capa profunda de la conciencia (nn. 656-4.º, 657-4.º).

Art. 1—Idealismo Crítico.

677. **RESUMEN.** Es un sistema filosófico, según el cual *el mundo de los nùmenos*, no menos que el mundo fenomenal, es *producto exclusivo de nuestras facultades representativas* o, mejor dicho, de un principio único, equivalente a la apercepción de Kant; principio que no es algo permanente que se modifique accidentalmente con las diversas representaciones, sino que es cierta actividad *cognoscitiva* (Yo, —ABSOLUTO, —IDEA), que se identifica con el mismo Dios y que, en virtud de una fuerza intrínseca y necesaria, va sucesivamente evolucionando y pasando por diversas fases (n. 641-2.º). De aquí los nombres de: *Idealismo absoluto*, —*Monismo* o *Panteísmo Idealista*... Tres son sus más conspicuos representantes: *Fichte*, *Schelling* y *Hegel* ².

¹ DONAT S. J. (*Psychologia* p. 127) define la apercepción *en general*: «una actividad preconsciente que hace aprehendamos y juzguemos de las cosas que percibimos, según los conocimientos y afectos preconcebidos, que con la percepción se asocian».

² Para entender algo de estos sistemas, véase BALMES, *Fil. Fundam.* I nn. 88-90; 99...; *Cartas a un escéptico*, carta 9 al fin.

678. 1. **JUAN TEÓFILO FICHTE** (1762-1814) natural de Rammenau y discípulo de Kant a quien trató personalmente, fué varios años profesor particular en Suiza, Polonia y Prusia, hasta que en 1794, sucedió al kantiano Reinhold en la cátedra filosófica de Jena. En los cinco años siguientes ideó un sistema original, expuesto principalmente en su obra *Wissenschaftslehre* (doctrina de la ciencia del conocimiento). He aquí sus líneas generales:

1.º PROPÓNESE Fichte investigar el principio más absoluto e incondicional del conocimiento humano ¹ y lo halla en el *Yo absoluto*, que no es ya sólo legislador (n. 657-7.º) sino *creador del universo*. Tal es la idea dominante.

2.º EL *YO ABSOLUTO* (no el manifestado a cada cual por la conciencia sino anterior a éste, y tal que salen de él los individuos con su conciencia y personalidad, y que viene a ser como la identidad del sujeto cognoscente con el objeto conocido) ², única realidad, es esencialmente tendencia a obrar purísima e infinita, actividad que obra sin descanso y por obrar. Al obrar, transforma sus estados en objetos cognoscibles y mediante la reflexión adquiere conciencia de sí mismo.

3.º Llega a ella por tres etapas: TESIS; El Yo se *pone*, es decir, se concibe existente e idéntico a sí mismo: $A=A$, $Yo=Yo$; —ANTÍTESIS; el Yo *pone* al No-Yo en el Yo, es decir, crea el mundo, no como una cosa en sí, sino como un *objeto representado*; —SÍNTESIS; el Yo absoluto al poner en sí mismo frente a un Yo indivisible un No-Yo divisible; advierte o adquiere conciencia que el Yo está limitado y determinado por el No-Yo (Yo teórico o representativo) ³, y a su vez desde otro punto de vista el No-Yo se halla limitado y determinado por el Yo (Yo práctico).

4.º De aquí la división del *Wissenschaftslehre* en dos partes: TEÓRICA, que estudia el desarrollo del conocimiento y concluye que la producción del material experimental se debe a una autodeterminación inconsciente del Yo, y estas impresiones sensibles se elaboran después por las formas *a priori Kantianas*; — PRÁCTICA, que trata de probar que el Yo es teórico porque es práctico, que conoce porque obra, y que el fundamento primordial que impulsa a la inteligencia a conocer, es la absoluta necesidad del Yo.

5.º En su segundo sistema introdujo Fichte a Dios, como principio absoluto e inmutable, necesario para explicar la posibilidad de la reflexión.

6.º JUICIO CRÍTICO. Tal es el sistema de Fichte, reñido con

¹ Cf. BALMES, *Hist. fil.* (n. 330); GRIMBLAT, *La Doctrine de la Science*, prol. p. V-VI.

² Cf. G. IZQUIERDO, *Filos. del s. XIX* p. 31 nota.

³ Es decir, Yo absoluto menos No-Yo = Yo teórico o representativo.

el sentido común y la sana filosofía, y del que lo único que resulta claro es el «panteísmo idealista puro presentado, como él merece..., bajo la forma del caos»¹.

679. II. FEDERICO GUILLERMO J. SCHELLING (1775-1854). 1. **Vida y Obras.** Nació en Leonberg. Estudió filosofía y teología en el seminario de Tübinga y las ciencias físicas y matemáticas en Leipzig. Enseñó filosofía en Jena, Wurtzburgo, Munich y Berlín. Influenciado por el diverso medio ambiente de estos centros y por la lectura y trato de varios filósofos (Espinosa, Platónicos, Bruno, J. Boehme (n. 535), Kant, Fichte...) su filosofía que tiene más de poema fantástico que de sistema racional, fué pasando por tres fases principales: Ideas de Fichte,—Filosofía de la identidad (la más original),—Filosofía religioso-social².

De sus obras las más principales son: *Der Transzendente Idealismus* (1800),—*Primer ensayo de un sistema de la filosofía de la naturaleza*,—*Exposición de mi sistema de filosofía*,—*Bruno, diálogo sobre el principio divino y natural de las cosas*,—*Filosofía y Religión*,—*Relación entre lo real y lo ideal en la naturaleza*, etc.

680. 2. Doctrina. El sistema de la Identidad recuerda al emanatismo de Platón, al espinosismo, evolucionismo e idealismo de Fichte.

1.º **TEORÍA FUNDAMENTAL.** El principio de la ciencia absoluta y trascendental, no es el Yo, sujeto, que dice relación al No-Yo u objeto; ni tampoco éste por idéntica razón; sino otra realidad anterior y superior a entrambos. Esta realidad primitiva es el ABSOLUTO, cuya esencia es la indeterminación y la identidad universal.

2.º Yo y No-Yo, espíritu y naturaleza o, como dijo Espinosa (n. 634-2.º), pensamiento y extensión son dos emanaciones del Absoluto, cuyo estudio integra la filosofía. Ni la Mente produce la naturaleza (conocer no es producir sino reproducir dentro de sí), ni la naturaleza a la Mente (conocer no es sólo sentir). Sin embargo, como *identificadas* en su fundamento, ambas a dos siguen en su desarrollo *idéntico* proceso, el tricotómico de Fichte (n. 678): tesis, antítesis, síntesis.

3.º **FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA.** La naturaleza: a) Se *pone* en la *materia* o gravedad (*tesis*),—b) se *niega* en la *forma* o luz, principio de la inteligibilidad, organización e individuación (*antítesis*),—c) se *limita* en la *materia organizada* (*síntesis*). La organización y la vida penetran toda la naturaleza. El reino «inorgánico» es un preludio del vegetal: la electricidad y magnetismo son manifestaciones de la vida no menos que la irritabilidad, sensibilidad e intelección.

4.º **FILOSOFÍA DEL ESPÍRITU.** *Sensación, percepción* externa e interna (a las que concurren las intuiciones a priori y categorías), y *abstracción racional* son las tres fases de la mente en su desarrollo, mediante las cuales se constituye el YO TEÓRICO. La abstracción *absoluta*, por la cual la mente se distingue de sus actos, convierte al entendimiento en voluntad, al YO TEÓRICO en YO PRÁCTICO, que es la actividad consciente y libre. Las manifestaciones de la vida mental se corresponden con las de la vida de la naturaleza: el entendimiento con la gravedad, magnetismo e irritabilidad; la voluntad, con la luz, electricidad y sensibilidad. Los conflictos entre el entendimiento y la voluntad originan la historia en la que van predominando sucesivamente: el *fatalismo de la materia y del entendimiento* (primera

edad), la *espontaneidad de la forma y de la voluntad* (segunda edad que dura todavía), y la *síntesis de la idea y de la realidad*, tercera edad en la que aparecerá el Absoluto más y más claramente, aunque nunca en todo su esplendor. Sólo en virtud de cierta intuición intelectual y cuasi mística podemos afirmar el Absoluto y buscar en el arte y en la religión modos de expresarlo: al Dios que concibe la filosofía, le dan realidad el arte y la religión.

681. 3. Juicio crítico. Los escritos de Schelling, a pesar de la aceptación, que tuvieron entre sus admiradores y discípulos (KLEIN, 1776-1820, —J. J. WAGNER, 1775-1821, —OKEN, 1779-1851...); son un *sueño romántico*, tan irracional, impío y erróneo como el anterior en sus líneas generales, y además pueril por su paralelismo entre la mente y la naturaleza.

682. III. GUILLERMO FEDERICO HEGEL (1770-1831), natural de Stutgard, empezó en Jena su carrera de profesor al lado de Schelling, pasó a Heidelberg y dos años después a Berlín, donde disfrutó de una fama sin rival y educó en su filosofía toda una generación de Alemania.

Su sistema filosófico, llamado *Panlogismo* o *Pantelismo lógico*, se halla expuesto en las siguientes obras: *Fenomenología del espíritu*,—*Ciencia de la lógica*,—*Enciclopedia de las ciencias filosóficas*,—*Líneas fundamentales de la filosofía del derecho*.

Completo y dotado de rigurosa unidad, es tan oscuro y laberíntico y de tan difícil inteligencia, que según el P. Pesch¹, no hay dos que lo expongan del mismo modo; y según el mismo Hegel, uno solo de sus discípulos (Marheineke) le comprendió, y ese malamente.

El espíritu o la IDEA, es decir, «la armoniosa unidad del conjunto universal que se desarrolla eternamente», la totalidad del ser, la unidad comprensiva del ser y del no-ser que en su estado inicial es como el *ente ut sic* realizado, el ser purísimo, abstractísimo y potencialísimo, en el que se identifican el ser y el no-ser; esa IDEA, repetimos, en virtud y a causa de la contradicción que encierra, desarrollándose fatalmente (n. 55-3.º), según un proceso lógico y por los tres momentos de tesis, antítesis y síntesis, se va trasformando (werden) en todos los seres del universo: y 1.º en las categorías o formas del devenir de los seres, remontándose por un movimiento de dialéctica inmanente e incesante a la conciencia de sí misma (Lógica o período lógico);—2.º en las diversas concreciones de la naturaleza: cuerpos químicos, físicos, orgánicos (Física o período material);—3.º partiendo del espíritu y pasando por una serie de infinitas gradaciones ascendentes, se manifiesta como espíritu *sujetivo* o individual, como espíritu *objetivo* y como espíritu *absoluto*. Y en este último momento es cuando la idea se reconoce como ser absoluto, o sea, como Dios. De donde se deduce que Dios está *in fieri* hasta llegar este último y supremo momento. Y no olvidemos que todo esto no es más que idea, representación, fenómeno.

¹ BALMES, *Hist. de la fil.* n. 335, donde copia unos párrafos de Fichte, que son la mejor prueba de nuestro aserto.

² Cf. E. BREHIER, *Schelling* p. 293 sigs.

683. IV. ESCUELA HEGELIANA. La concepción Hegeliana y mucho más el espíritu latente en ella, diversamente interpretado por sus diversos admiradores, originó dos sectas llamadas Derecha e Izquierda Hegeliana.

1. Derecha Hegeliana. De los filósofos protestantes más moderados que la componen, unos admiten: al Dios personal, la inmortalidad del alma y la verdad de algunos dogmas del cristianismo (HERMANN FICHTE (1797-1879), hijo de Teófilo, —CHRIST WEISSE, 1801-1866, —H. ULRICH, etc.); otros miran a la religión como un símbolo de la filosofía y adulteran mucho más los dogmas cristianos, distando apenas del panteísmo. Así: DAUB, para quien la religión es la conciencia que Dios tiene de sí mismo, —MARHEINEKE, —ROSENKRANZ (1805-1897) y algunos teólogos de la Escuela de Tübinga como BAUER (1809-1882), que dedicó sus numerosos escritos a desprestigiar el idealismo metafísico y los dogmas cristianos.

684. 2. Izquierda Hegeliana. Los más radicales, al impugnar la religión y preferentemente el cristianismo cuyos dogmas tienen por mitos, propenden más o menos al ateísmo, materialismo, hedonismo, y preparan el camino a Renán y a los modernistas. Tales son: ARNOLDO RUGE (1802-1880), —DAVID STRAUSS (1808-1875), tristemente célebre por su blasfema *Vida de Jesús*, que pretende minar los fundamentos del cristianismo; —LUIS FEUERBACH (1804-1872), que sustituye el culto de la *idea-Dios* por el culto del hombre, y el idealismo de los demás Hegelianos, por el materialismo.

A la izquierda Hegeliana pertenece también el catalán PI MARGALL, cuya «supuesta *Historia de la pintura española*, excomulgada por varios Obispos, es un plagio informe de Proudhon, Feuerbach y Strauss, que hace la crítica del cristianismo como pudiera hacerse la de una mala comedia»¹.

685. 3. Los historiadores de la filosofía: EDUARDO ZELLER (*Filosofía de los griegos*, 1844-1852), — PRANTL (*Historia de la lógica*, 1855-1870), —I. ED. ERMANN (*Fundamentos de la historia de la filosofía*, 1834-1853) muestran su Hegelianismo en ver siempre en los antecedentes la razón determinante de los hechos o sistemas posteriores.

Fuera de Alemania pasa actualmente como hegeliano BENEDETTO CROCE, nacido en 1866, que con su enseñanza y escritos (*Filosofía dello spirito*: 1. *Estética*, —2. *Lógica*, —3. *Filosofía della pratica*, 1909-1911) mantiene vivo en Nápoles el hegelianismo iniciado allí por A. VERA (1813-1885), mero traductor y expositor de Hegel, y B. SPAVENTA (1817-1883).

Nota. De todos los hegelianos ha dicho muy bien Menéndez Pelayo que son: «verdadera raza de titanes dialécticos, rebeldes contra el sentido de la humanidad y empeñados en fabricar un mundo ideal y nuevo». Y Hamilton los llamó con un verso antiguo: Gens ratione ferox et mentem pasta chimaeris².

Art. 2—Realismo crítico

686. Llamamos así con Schaaf³, Wulf⁴ y Geny⁵ a la nueva orientación del criticismo Kantiano, representada por *Herbart y su Escuela*, *Schopenhauer* y *Hartmann*, quienes, reaccionando contra el monismo e idealismo hegelianos, *afirmaron la existencia del nùmeno y trataron de descifrar su naturaleza*.

¹ M. PELAYO, *Hétero-doxos* III pp. 704-707.

² *Ibid.* p. 731.

³ *Systema Kantii* p. 285.

⁴ *P. ecis* p. III.

⁵ *Hist. phil.* p. 285.

687. I. Juan Federico Herbart (1776-1841) fué el más violento impugnador del hegelianismo. Nació en Oldenburg. Wolffiano primero, estudió más tarde el Kantismo junto con las matemáticas y sucedió a Krugg (n. 674) en la cátedra de filosofía. Los títulos de sus obras: *Pedagogía General* (1806), —*Filosofía práctica general* (1808), —*Psicología fundada en la experiencia, en la metafísica y en las matemáticas* (1824), —*Metafísica general* (1828), —*Investigaciones psicológicas...*, revelan ya las ideas dominantes de su filosofía.

1.º KANT Y HERBART. Aunque reniega del apriorismo y trascendentalismo de Kant, conviene con él en considerar la *experiencia* como la fuente primitiva del saber humano, en no admitir más ciencia que los datos experimentales, depurados por el raciocinio, y en renunciar a la cosmología y teodicea racionales.

2.º MENTE Y EXPERIENCIA. Hay algo que no depende de nuestra mente y que conocemos por la experiencia, aunque no como es en sí. Los conceptos experimentales entrañan multitud de antinomias, como por ejemplo: la materia extensa es y no es divisible indefinidamente, —la substancia de muchas propiedades es una y múltiple... (658-5.º). Estas antinomias, lejos de ser admisibles como pretende Hegel, se deben resolver por el trabajo de la mente. Tal es el *fin de la filosofía*. Ahora bien,

3.º EL SER, a la luz de la filosofía, excluye toda negación y límite, el espacio y el tiempo. Es «la posición absoluta», el Uno eleático (nn. 59 sigs.), la substancia de Espinosa (n. 633); pero uno no por simplicidad, sino por coordinación, pues cada *cosa* (supuesto) es un agregado armónico de *realidades* inmutables (a modo de las mónadas leibnizianas), dotadas de sendas propiedades y compenetradas en un punto.

4.º PSICOLOGÍA. La perturbación de esas realidades, su tendencia conativa a la propia conservación y los choques con las realidades que las rodean, explican todos los actos psicológicos, cuyo conjunto integra el Yo consciente (actualismo). Todos ellos se resumen en dos palabras: *ideas y fuerzas*, dotadas de propiedades *cuantitativas* y por consiguiente *sujetas al cálculo matemático*. De él echa mano Herbart para precisar y describir los fenómenos de la vida psíquica.

5.º JUICIO CRÍTICO. Este sistema, aunque laudable en su crítica del Kantismo e idealismo panteísta; con todo tiene todos los inconvenientes del dinamismo y actualismo, yerra groseramente aplicando las matemáticas a los actos espirituales del alma y lleva en germen el materialismo.

688. II. Escuela Herbartiana. En torno de Herbart se agruparon varios filósofos refractarios al idealismo hegeliano, que desarrollaron la orientación psicológica del Maestro. Tales fueron: DROBISCH, y HARTENS-

TEIN, que divulgaron sus doctrinas.—ZILLER y ALLIHN, fundadores de la *Revista de filosofía exacta en el sentido del nuevo realismo filosófico* (1860), —WAITZ (1821-1864), —LAZARUS y. STEINTHAL (1823-1899), quienes, siguiendo una indicación de Herbart, cultivaron la psicología etnográfica y fundaron la *Revista de la psicología de los pueblos y de la ciencia del lenguaje*.—Entre todos descuella

689. RODOLFO HERMANN LOTZE (1817-1881), médico y filósofo, cuya filosofía especulativa (*Metafísica,—Lógica,—Microcosmos,—Sistema de filosofía*) tiene mucho parecido con la de Herbart: en la impugnación del hegelianismo, en el oficio que asigna a la filosofía, en la afirmación de las mónadas, modos, según él, de cierta substancia universal (Espinosa), que aparecen unos con ocasión de otros (Malebranche). Admite un Dios personal, creador del mundo y pródigo. Dependen también hasta cierto punto de Herbart: FECHNER, BENEKE, WUNDT.

690. III. Arturo Schopenhauer (1788-1860) nació en Dantzig y estudió medicina y ciencias naturales en Gotinga. Hijo de un misántropo, empapado en la lectura de Platón, Kant, Fichte, Hegel y Buda, ya con su magisterio ya con sus escritos (*El Mundo como Voluntad y como Representación,—Sobre la Voluntad en la naturaleza,—Los dos problemas fundamentales de la Ética,—Parerga y Paralipomena...*), ambicionó eclipsar el nombre del «charlatán» Hegel; pero no logró conseguirlo hasta después de su muerte con un *sistema filosófico* que tiene *más de fenoménico que de realista*, y termina en un *pesimismo desesperante*.

1.º Además del fenoménico que depende de la constitución de la mente, *dase un mundo numenal absoluto* (Kant), como lo atestigua la conciencia. Y puesto que la Mente es, no sólo sujeto que conoce, sino también objeto conocido e imagen en cierto modo de los demás númenos; síguese que el mundo numenal no es para nosotros un enigma (n. 659).

2.º En efecto: *el mundo esencialmente es Voluntad*. Prueba: Lo primero y más esencial en mí es querer existir y después conocer; luego la esencia de la Mente (= Yo) no es el pensamiento (Descartes), ni la idea (Hegel), sino la voluntad. Y, como mi voluntad se exterioriza en el cuerpo, que es como un fenómeno de aquella; así *la Voluntad universal se manifiesta en el cosmos* (n. 106).

3.º Esta Voluntad: a) ya es *inconsciente* (irritabilidad) común a todos los seres, aunque se manifieste más en los vegetales, ya *consciente* (libertad);—b) existe *de suyo fuera de todo espacio y tiempo*, indeterminada e impersonal (cf. n. 100), pero—c) *se manifiesta* y determina *mediante la evolución*: primero *cósmica*, después *vital* (organización, adaptación del organismo al medio, instinto...) y por fin *psíquica* (Hegel), pasando en cada una de estas tres fases por varios tipos o formas cada vez más perfectas, que son las ideas platónicas (n. 101...);—d) manifiesta claramente su tendencia en las formas medias (plantas y brutos) y sólo muy oscuramente en las extremas

(minerales, sujetos a leyes demasiado universales, y el hombre de estructura muy complicada).

4.º La Voluntad apetece la existencia, y esta tendencia irresistible y común a todos los seres, así como determina la evolución y los nacimientos, así es causa de la muerte, dolores, pasiones y males que la preparan. Por eso donde quiera reina el dolor y la infelicidad, tanto mayores cuanto son más conscientes, como sucede en el hombre (n. 35).

5.º Este mal *irremediable* no tiene más *lenitivo* que la ascética de Cristo y de Buda: la abnegación de sí mismo,—compasión de los demás,—renunciación de los placeres y del deseo de vivir. El suicidio no acaba con la Voluntad, que es inmortal.

6.º JUICIO CRÍTICO. Este sistema que no dejó de tener admiradores (FRAUENSTADT, 1813-1879,—MEINLANDER,—BAHNSEN...) sobre ser poco original en el fondo, es *absurdo en su principio fundamental*. ¿Qué puede ser una Voluntad, forma pura y anterior al conocimiento del bien o del mal? Más que «hipótesis probable», debió llamarlo su Autor: «Sueño quimérico».

691. IV. Eduardo Von Hartmann (1842-1906), natural de Berlín, pasó toda su vida entregado al estudio y composición de sus obras: *Filosofía de lo Inconsciente,—Lo Inconsciente desde el punto de vista de la teoría de la descendencia,—Fenomenología de los Inconscientes morales,—Ciencia de las categorías,—Historia de la metafísica,—Fundamentos de la ciencia del conocimiento...*—Su filosofía es el *panteísmo evolutivo de Schopenhauer retocado en algunos puntos*.

1.º *El primer Principio* de las cosas no es la Voluntad, que no se puede dirigir a sí propia; ni la Idea, que no es realidad; sino *algo anterior* a entrambas y del que ellas son atributos o manifestaciones: LO INCONSCIENTE.

2.º De él brotan la IDEA, principio del bien, y la VOLUNTAD, principio del mal; y la lucha entre ambos constituye la historia de lo Inconsciente (n. 682), y explica la infelicidad y males de este mundo, que no es el peor de todos.

3.º El lenitivo de esos males es la destrucción, no de la voluntad individual (Schopenhauer), sino de la universal; tras de la cual está el Inconsciente, que es el solo eterno.

4.º El *sistema* es más realista o menos fenomenista que el de Schopenhauer, pero no menos *arbitrario* y *absurdo*. Lo Inconsciente es incapaz de nada sin la dirección de otro Ser superior a él.

Art. 3—Sistemas afines

Más o menos dependientes del Kantismo y sus transformaciones, y afines a éstas, por lo menos en lo nebuloso, vacío y panteístico de sus concepciones; consideramos a los filósofos siguientes:

692. I. **Carlos C. F. Krause** (1781-1832), nacido en Eisenberg de pastor protestante, discípulo de Reinhold, Fichte y Schelling, Profesor en Jena y Dresde. Eclipsado en vida por sus rivales Schelling y Hegel, brilló después de muerto gracias a sus discípulos (AHRENS y TIBERGIEEN en Bélgica y SANZ DEL RÍO con SALMERÓN en España ¹), que propagaron su doctrina enciclopédica y numerosos escritos ².

He aquí en esquema la *Analítica* y *Sintética*, que componen su «Sistema armónico de la ciencia una y absoluta», llamado «Armonismo o Sintetismo» e inspirado en Kant, Fichte, Schelling y Espinosa.

1.º ANALÍTICA. El análisis del Yo, concebido, no a lo Descartes o Fichte, sino como «un ser entero» (a la luz de la conciencia y experiencia) en relación consigo mismo, en su interior y en la variedad y oposición de sus manifestaciones; este análisis, repetimos, y ciertas anticipaciones precientíficas (conocimientos apriorísticos) nos llevan a conocer o suponer como existentes las tres realidades principales: *Espíritu*, *Naturaleza* y *Humanidad*, infinitas en su línea; y apoyados en ellas llegamos a presentir otra realidad absolutamente infinita, donde aquellas radican; *Dios*.

2.º SINTÉTICA. Sin decir cómo ni por qué, ese presentimiento se transforma en intuición de dicha Realidad, a cuya luz las anticipaciones precientíficas de la analítica tornan conclusiones científicas. Cuatro cosas examina la Sintética: lo que es Dios por relación a sí mismo (la Esencia una, misma, total, absoluta e infinita, fuera de la cual nada hay), p. 1.ª;—lo que es Dios en su interior (naturaleza, espíritu y la armonía de entrambas, humanidad), p. 2.ª;—cómo se armoniza lo que Dios es en sí mismo con lo que es en su interior? Porque es «la identidad de esencia de todas las cosas del universo, como la luz es la identidad de todos los colores; pero esta unidad es distinta de ellos...», así no confundimos a Dios con el mundo ni le separamos de él» ³, p. 3.ª;—cómo es el fundamento uno, idéntico y esencial del organismo divino de toda esencia y del organismo sistemático de la ciencia humana, p. 4.ª

¹ Véase M. PELAYO, *Heterodoxos* III pp. 722-738.

² *Plan de sistemas de filosofía,—Pintura de la humanidad,—Sistema de la moral...*

³ TIBERGIEEN ap. Balmes, *Hist. de la fil.* n. 363.

3.º CONSECUENCIAS: a) Dios no ha existido sin el mundo, ni el mundo ha sido criado en el tiempo, porque la esencia del mundo está contenida en la esencia divina;—b) preexistencia y metamorfosis de las almas en diversos puntos del tiempo y del espacio, y existencia de muchas humanidades parciales existentes en todos los astros habitables y reconociéndose como partes de la humanidad universal. De aquí—c) el humanitarismo y espiritismo.

4.º JUICIO CRÍTICO. Prescindiendo de su lóbrega terminología, el Krausismo es un fracasado ensayo de conciliación entre lo irreconciliable: el panteísmo y teísmo cristiano, y por eso más monstruoso en cierto modo que el primero. 

693. II. **Federico Schleiermacher** (1768-1834), alma naturalmente religiosa y educada en los principios de los Hermanos Moravos ¹, fué más teólogo que filósofo. Su filosofía (*Discurso sobre la Religión,—Sobre la fe cristiana,—Dialéctica,—Ética*), mal que pese a su autor, que se precia de independiente; está inspirada en las obras de Kant, Fichte, Schelling, Jacobi, Leibniz y Platón, con cuyas obras se familiarizó desde joven.

1.º Niega la aprioridad del espacio, tiempo y causalidad (nn. 656-657); pero da a la ciencia moral cierta supremacía sobre la especulativa (n. 663) y toma de Kant el concepto de religión.

2.º Ésta, única y esencialmente consiste en reconocer nuestra dependencia de Dios (quien a su vez no es otra cosa que la unidad del universo) o también en cierto gusto y sentimiento del Infinito. Los dogmas y cultos religiosos no son más que diversas exteriorizaciones simbólicas de ese gusto y aquella dependencia, que tienen valor meramente subjetivo. De ahí la *indiferencia de las religiones y de las filosofías*.

3.º Éstas son *autónomas e independientes de aquellas*, por moverse en una esfera distinta. Tales errores paliados con la falsa piedad de su autor halagaron y siguen halagando a sus compatriotas; mas por lo mismo, están condenados por la Iglesia ².

694. III. **Federico Nietzsche** (1844-1900), natural de Röcken, cursó la literatura clásica en Bona y Leipzig, donde intimó con R. Wagner y la filosofía de Schopenhauer. Los poemas en prosa (*Consideraciones extemporáneas,—Lo humano, humano y nada más,—Habla pues Zoroastro,—Más allá del bien y del mal,—El crepúsculo de los ídolos, etc.*) de este Castelar de raza polaca (que sobre el Nuestro vivió algún tiempo enajenado y los últimos años de su vida embrutecido); no exponen, sino cantan y pintan con el rojo colorido de una imaginación desenfadada el pesimismo de la humanidad pasada y presente y, como remedio adecuado, no la resignación y abnegación de Schopenhauer (n. 689), sino la SUPERHOMBRIA de la nueva humanidad, basada en la «Voluntad del poder».

Esta Voluntad es la que da alguna unidad a la fragmentaria y superficial filosofía Nietzscheana. Ella en su evolución, no siempre progresiva (el «*Retorno eterno*» es una de sus teorías centrales), va creando: a) el *arte*, cuyo tipo más perfecto fué el helénico, renovado en parte por el Fausto de Goethe y la música sinfónica de Wagner;—b) la *ciencia* y conocimientos

¹ Secta herética descendiente de los wicleffitas y renovada por Zizendorf en 1722. Sostiene que «las SS. Escrituras son nuestra única regla de fe y práctica».

² *Syllabus*, props. 10-11, 15-18.

humanos que se valoran, no por la verdad (Dios, verdad, realidad de la substancia, pluralismo de la existencia, conceptos abstractos, teoremas matemáticos... no son más que errores o ilusiones); sino por su adaptación a las necesidades vitales del hombre (pragmatismo);—c) la *vida*, cuya creciente intensificación es la única norma de su amoralismo. Mediante estos tres valores humanos que Nietzsche personificó en Apolo, Sócrates y Dionisos, llegará un día la era de los SUPERHOMBRES, de goces y dolores más intensos, y que serán a los hombres actuales lo que éstos respecto de los brutos.

695. IV. Guillermo Wundt (1837-...) natural de Baden. Como no hay ciencia sin alguna metafísica o principios generales y abstractos, este insigne representante de la nueva Psicofísica (n. 763) influido a un tiempo por el Kantismo y el positivismo ha ideado también la suya, que se resume en tres nombres: *Panteísmo, actualismo y paralelismo psico-físico*.

1.º *El mundo se compone de voluntades*, que se manifiestan y fenomenizan en los cuerpos y no son más que modos de la VOLUNTAD UNIVERSAL: Dios (nn. 633, 641, 689).

2.º *No se da una substancia permanente* principio y sujeto de los actos psíquicos; el alma es la colección de éstos.

3.º Ni los fenómenos psíquicos influyen en los físicos, ni éstos en aquéllos, sino que se desarrollan *paralelamente* (n. 641 6.º).

696. V. Federico Paulsen (1846-1908): *Introducción a la filosofía*, (ed. 24 el 1912),—*Sistema de Ética*,—*Manuel Kant*,—*Kant el Filósofo del protestantismo*... Su sistema, que por la brillantez de estilo se popularizó rápidamente en Alemania, es un *monismo idealístico*, muy semejante al anterior:

1.º La actividad y correlación de los seres exige un *substrato único* de todos ellos, especie de *Voluntad* o tendencia a existir. Los seres individuales no son más que diversos momentos de ella, que al desarrollarse, primero ciega y después conscientemente, se transforma en ellos.

2.º En el hombre, término de esta evolución inmanente hay que admitir un paralelismo psico-físico incompatible con la libertad y la inmortalidad personal. La substancia es esencialmente activa (pansiquismo).

3.º *La moralidad* es la suma de todo lo que beatifica al hombre. Sus leyes varían con los pueblos. *La religión*, suma de los deseos de un pueblo, que serán satisfechos de un modo trascendente.

Art. 4—Neokantismo

697. I. NEOCRITICISMO ALEMÁN. Es la florecencia, no del sistema, sino del espíritu, y señaladamente del fenomenismo kantiano, ya puro ya combinado con el materialismo, idealismo, positivismo y otras tendencias. Empezó mediado ya el s. XIX.

698. 1. Su iniciador fué ALBERTO LANGE (1828-1875), natural de Wal y Prof. en Zurich y Marburg. Disgustado, no

menos de la anarquía filosófica que del olvido de Kant en su Patria, repitió el grito, lanzado en 1858 por Kuno Fischer y Zeller: «Zurück zu Kant» (vuelta a Kant, e. d. a la *Crit.*¹). Es célebre además por su concienzuda *Historia del materialismo* (1866), cuyo aspecto neokantiano es el siguiente:

a) A la luz de la *Crit.*¹, que se ha de admitir a todo trance, el materialismo es: *falso*, como explicación *metafísica* de la naturaleza y afirmación de la materia extramental,—*justo y útil* como explicación metódica de los fenómenos naturales;—b) De la *Crit.*² se debe prescindir, como fase meramente transitoria del Kantismo y sin valor alguno absoluto; como quiera que Dios y el alma espiritual son igualmente indemostrables (n. 663); con todo—c) lo mismo esas «ficciones» que el Arte y la Religión deben retenerse como útiles y aun necesarias para la vida y felicidad de los pueblos («Teoría de las hipótesis») ¹.

699. 2. En torno de Lange se agruparon: KUNO FISCHER (1824-) primeramente Hegeliano, célebre principalmente por su *Historia de la filosofía moderna*;—OTTO LIEBMANN (1840-1912), Prof. de Strasburg y Jena, y fecundo escritor;—BENNO ERDMANN (1851...), Prof. de Berlín, fiel discípulo de Kant, cuya crítica ha comentado muchas veces. Defiende el paralelismo psico-físico hasta en el reino vegetal;—GERMÁN COHEN (1848...), más idealista que kantiano, lo mismo que NATORP (1854...), Prof. de Marburg y GUILLERMO DILTHEY (1833-1911), Prof. de Berlín;—BONAMEYER, STADLER y CONRADO DIETERICH (1847-1888), que amalgamó el kantismo con el espinosismo.

700. II. NEOCRITICISMO FRANCÉS. 1. Carlos Renouvier (1815-1903), hijo de protestantes, escritor muy fecundo, pero oscuro (*Historia y solución de los problemas metafísicos*,—*Manual de filosofía moderna*,—*Manual de filosofía antigua*,—*Ensayo de crítica general*,—*La nueva monadología*...) y fundador de *Critique philosophique*, creó este nuevo sistema, cuya quinta esencia es el *fenomenismo puro y el relativismo*.

1.º **CRÍTICA DEL CRITICISMO KANTIANO.** Kant ni es escéptico ni en general se contradice; pero erró: a) al distinguir la sensibilidad del entendimiento y de la razón;—b) al *deducir* trascendentalmente las categorías y tales categorías; éstas solamente se pueden *proponer*;—c) al admitir el nùmeno, contradictorio ante la razón especulativa: «es lo que aparece y sin embargo no aparece». Además; si existiera ese «ídolo de tantos adorado», ocuparía espacio y tiempo, habría materia y movimiento, y estas cuatro cosas se compondrían de partes infinitas, lo que, repugna.

2.º **CRÍTICA DEL CONOCIMIENTO.** Analizado el acto mismo

de pensar, resulta que: a) lo único que el hombre puede conocer es la *representación*;—b) ésta tiene dos aspectos: *representativo* (objeto), *representante* (sujeto), y sólo es una *mera relación*; luego todo lo existente es relación (principio de la relatividad);—c) las representaciones, sucediéndose unas a otras con cierto orden y constancia, arguyen ciertas leyes a que están sometidas, y ciertas funciones que de aquellas resultan y que no son más que relaciones de las mismas representaciones. Luego el fin de la crítica es determinar estas leyes y funciones o «categorías», que se reducen a la relación. Hay relaciones *estáticas* (cualidad, cantidad, posición) y *dinámicas* (sucesión, devenir, causalidad).

3.º CRÍTICA DE LA CERTEZA. El fenómeno presente es un hecho indubitable aun para los pirrónicos. De todo lo demás (recuerdos, ratiocinios, principio de contradicción...) podemos tener duda o certeza *libre*, que nace del entendimiento, corazón y voluntad. Esta «croyance rationnelle» es legítima, porque es natural; y el pirronismo haría imposible la vida. Unas creencias son comunes a todos los hombres, otras no. *Verdad* es todo lo que merece ser creído por todos.

4.º LA NATURALEZA. Si el universo se reduce a representaciones de lo representado y relaciones de representaciones, luego: a) *el Yo* es la conciencia, e. d. una representación capaz de representarse a sí misma,—b) *el mundo externo* un conjunto de mónadas cuya esencia es una relación o representación,—*Dios*, para evitar las antinomias de la razón, ha de ser finito.

5.º JUICIO CRÍTICO. Salta a la vista lo absurdo y gratuito de este relativismo e idealismo absolutos, que superan al mismo hegelianismo (n. 677).

701. 2. **Partidarios:** 1) Sus fieles amigos: LUIS PRAT, FR. PILLON y LEONELO DAURIAC, colaborador aquél en la obra: *La nouvelle monadologie*, y los dos últimos en la revista: *Critique philosophique*, fundada por Renouvier en 1872. Al desaparecer ésta, fundó Pillon *L'Année philosophique*, de tendencias neocriticistas;—2) CARLOS SECRETAN (1815-1895), suizo y Prof. en Lausana, que tiene tanto de cousiniano como de neocriticista, y concede a Dios, y aun al hombre, una libertad ilimitada: Dios existe porque quiere y es lo que quiere.—3) Parecidas son las doctrinas de VÍCTOR BROCHARD (*De l'erreur, — Les Sceptiques grecs...*) y VÍCTOR DELBOS († 1915): *La philosophie pratique de Kant*.

702. III. **DOGMATISMO MORAL.** Es la tendencia filosófica de nuestros días, que pretende cimentar la ciencia y la certeza en la *acción*. Da por válidas las principales conclusiones de la *Crit.*¹ (fenomenismo, immanentismo...) y, para evitar el naufragio del escepticismo, acude, no a la razón o dogmatismo intelectual (y menos al escolástico), sino al análisis de

nuestra vida psíquica, tomada en concreto (fé, voluntad, sentimiento de la obligación moral, impulsos instintivos del alma...); la cual, supuesta la pureza de vida y la «buena voluntad», nos fuerza a abrazar, no ya sólo lo opinable, sino hasta los primeros principios (nn. 663, 700)¹.

Esta doctrina sostiene:—1) MAURICIO BLONDEL (*L'Action*, 1893),—JULIO LABERTHONNIÈRE, oratoriano (*Le dogmatisme moral*, 1898),—EDUARDO LE ROY (*Dogme et critique*, 1907), que, influido por Bergson, propende más al idealismo y pragmatismo;—LEÓN OLLE-LAPRUNE (1839-1898), que en sus obras: *De la certitude morale*,—*Le prix de la vie...* se muestra menos averso al intelectualismo que los anteriores, lo mismo que JORGE FONSEGRIVE († 1917), director muchos años de la *Quinzaine* y autor de *Essais sur la connaissance*,—*Le catholicisme et la vie de l'esprit...*

703. IV. **NEOKANTISMO INGLÉS.** Puro o amalgamado con el empirismo, materialismo o idealismo; difundieron en Inglaterra el Kantismo:

1) SHADWORT HODGSON (1836...), cuya *Metafísica de la experiencia* pretende traducir en hechos y realidades empíricas los apriorismos trascendentales de Kant. «Hoy por hoy es el más hábil y consecuente expositor del materialismo psicológico» y como tal defiende la teoría del *automatismo consciente* y del *epifenómeno*²;

2) TOMÁS HILL GREEN (1836-1882), que en su *Metafísica del conocimiento* considera el nuestro como una *copia* exacta de otra ciencia universal e infinita organizada por otro entendimiento también universal e infinito (Dios), fuera del espacio y del tiempo;

3) EDUARDO CAIRD (1835-1908), escocés y discípulo del anterior, que en sus obras: *Filosofía de Kant*,—*Exposición crítica de la filosofía de Kant...* amalgama con el Kantismo el hegelianismo; idealista hegeliano es también FR. HERIBERTO BRADLEY (1852...) lo mismo que ROBERTO ADAMSON (1852...).

704. V. **NEOKANTISMO EN OTRAS NACIONES.**—1. Italia. Mucho antes del neocriticismo trabajó por difundir la *Crit.*¹ en Italia ALFONSO TESTA (1784-1860). Posteriormente y con más éxito CARLOS CANTONI (1840-1906), natural de Pavia y director de la *Revista filosófica*; cuyo *Emanuele Kant* (3 vols.) es una exposición tan copiosa y tan fiel de las dos *Criticas* y *Religión* kantianas, que puede competir con las mejores producciones análogas.—En cambio amalgamaron el Kantismo con el positivismo para defender su racionalismo y ateísmo: JOSÉ FERRARI (1811-1876) y AU-SONIO FRANCHI (1820-1895). Este último, convertido a la fé, reconoció el valor de la escolástica en su *Ultima Critica*.

705. 2. En España, el *Bosquejo de la ciencia viviente* del Dr. SERRANO «puede con todo rigor ser calificado de neokantiano»³; J. DEL PEROJO, con su traducción de la *Crit.*¹ y numerosos artículos de revistas, hizo viva

¹ Cf. Véase expuesta y refutada esta doctrina en: DONAT, *Crit.* p. 142 sigs.;—C. PIAT, *Insuffisance des philosophies de l'intuition*;—H. PINARD, *L'expérience religieuse*, ap. *Diet. Apologetique*.

² MAHER S. J., *Psychology* p. 504; cf. GRUENDER, *Psicología sin alma* p. 146.

³ *Heterodoxos* III p. 703.

propaganda del Kantismo y sus derivaciones; y por fin J. BESTEIRO, actual Profesor de la Central, ha admitido, aunque con algunas atenuaciones, los juicios sintéticos a priori en su opúsculo: *Los juicios sintéticos a priori desde el punto de vista lógico* ¹.

3. EE. Unidos. «El idealismo kantiano, sea en la forma Hegeliana, sea modificado por diversas tendencias, tiene todavía en Norte América muchos partidarios y en las universidades más que cualquier otro sistema ². Su principal propagador fué RALPH WALDO EMERSON (1803-1882), patrocinador de una religión totalmente espiritual sin culto externo,

Capítulo II — Evolución de la E. Escocesa

706. La filosofía del sentido común (nn. 592-597), que en la persona de TOMÁS BROWN prepara el camino al asociacionismo (n. 604), se hace con HAMILTON neocriticista; mientras fuera de Inglaterra ganaba prestigios adeptos.

707. 1. EN INGLATERRA. 1. TOMÁS BROWN (1778-1820), médico, discípulo de Stewart y expositor del kantismo, fué en los comienzos del s. XIX el portaestandarte inglés del psicologismo. En su *Fisiología del espíritu* divide toda la vida psíquica en *estados* (combate las *facultades*), ya *externos* (sensaciones), ya *internos* (intelectuales y morales o emociones). Los intelectuales se explican por la *sugestión simple*, indistinta de la asociación (concepción, memoria, imaginación), o *relativa* (raciocinio, juicio).

708. 2. WILLIAM HAMILTON (1788-1856), natural de Glasgow. Aunque empezó la carrera de abogado, su afición a la filosofía le indujo después a cultivar estos estudios. Leyó mucho a Aristóteles, Reid y Kant, y enseñó en la universidad de Edimburgo historia, derecho civil, lógica y metafísica.

Dos épocas hay que distinguir en su vida filosófica. Primeramente se dió a conocer, refutando en la *Edimbourg Review* a Schelling, Cousin y Brown. En su segunda época (*Lecciones de metafísica y Lógica,—Bosquejo de filosofía moral...*) elaboró un sistema propio, amalgamando la escuela escocesa con elementos de Kant y de Aristóteles.

1.º La conciencia y sólo la conciencia es la fuente de nuestros conocimientos, pues nos da a conocer de modo claro e irrecusable la existencia del Yo y del No-Yo, del espíritu y de los cuerpos, es decir, de las cualidades «primarias» (extensión, divisibilidad, figura, magnitud, densidad, incompresibilidad absoluta, movilidad, situación), distintas de la secundo-primarias y de las secundarias o subjetivas (Reid).

2.º Por lo mismo, todos los demás objetos extraconscien-

¹ Puede verse refutado por UOARTE DE ERCILLA en *R. y Fé t.* pp.

² *Revue Neo-scholastique* a. 1909 p. 611, donde se extracta la obra de L. VAN BECELAERE: *La Philosophie en Amérique, depuis les origines jusqu'à nos jours*.

tes (nociones y verdades de la razón), aunque los podemos creer (la creencia o «belief» se extiende más allá del conocimiento), no las podemos conocer como son en sí o absolutamente (agnosticismo). Sólo, sí, relativamente o condicionados, no por las categorías Kantianas, sino por nuestros estados subjetivos, o sea, *en y a través de* nuestros estados subjetivos. Conocerlas es condicionarlas, y condicionar es modificar, deformar, limitar el objeto (Kant).

3.º En cuanto a sus famosas *reformas de la lógica formal aristotélica*, justamente la proclamó como ciencia y le devolvió la importancia que le había negado la E. escocesa; pero su teoría de *la cuantificación del predicado*, mediante la cual: a) divide todas las proposiciones en toti-totales, toti-parciales, parti-totales, parti-parciales,—b) reduce todos *los juicios* a simples *ecuaciones matemáticas*, las tres especies de conversión a una sola y a una sola también las leyes del silogismo,—c) somete las leyes del pensamiento a la exactitud del método matemático ¹; esta teoría, decimos, es contraria al uso común de los hombres, engendrará confusión y no se conformaría con la naturaleza de la razón ni del juicio. Sin embargo ha sido desarrollada en nuestros días por los ingleses BOOLE y JEVONS STANLEY, cuyos tratados de lógica semejan a simple vista tratados de cálculo infinitesimal ².

709. 3. ENRIQUE LONGUEVILLE MANSEL (1820-1871), sacerdote presbiteriano, es el más fiel discípulo de Hamilton. Desarrolló su formalismo lógico (*Prolegómenos lógicos e investigación del carácter psicológico del proceso mental*), defendió su relativismo psicológico (*La filosofía de lo condicionado*, 1866), opuso el kantismo a la filosofía empírica y en religión fluctúa entre el cristianismo y el agnosticismo (*Letters, Lectures and Reviews*).

710. II. FUERA DE INGLATERRA. 1. Francia. «PEDRO PABLO ROYER COLLARD (1763-1845), precursor inmediato de Cousin (n. 726), completó las ideas de MAINE DE BIRAN (n. 724) y de AMPERE con la doctrina psicológica de la E. escocesa e inauguró en Francia una filosofía del sentido común que destronó el sensismo» ³.

711. 2. En España fueron partidarios de la filosofía escocesa:

1) RAMÓN MARTÍ DE EIXALÀ (1808-1857), catalán, autor de un *Curso de Filosofía elemental*, dividido en ideología, gramática general y lógica. Todo lo llena *la idea* o acto consciente y su condición esencial, *la conciencia*. Es un estudio empírico, donde al lado de una rica erudición y fino análisis asoma el agnosticismo de Hamilton.

2) FRANCISCO J. LLORENS (1820-1872), su discípulo, con mayor pene-

¹ LIARD, *Les Logiciens anglais contemporains* p. 38 sigs.

² Cf. *Etudes* t. 93 p. 818; t. 94 p. 383.

³ WULF, *Précis* p. 115.

tración de ingenio acrisoló en sus lecciones *orales* estas doctrinas, que han sido las predilectas de M. Pelayo como filósofo ¹.

712. 3. En los EE. Unidos la filosofía escocesa casi monopolizó la enseñanza de los centros superiores hasta la segunda mitad del s. XIX, en que empezaron a prevalecer el kantismo y evolucionismo. El iniciador de aquel movimiento fué JUAN WITHERSPOON, escocés de nacimiento y Presidente de la Universidad de Princeton en 1768 ².

Capítulo III—Materialismo filosófico

713. División. Varias formas de materialismo *parcial* (Art. 1) prepararon el materialismo franco, *universal* y sistemático (Art. 2), al que ha sucedido el *monismo materialista* contemporáneo (Art. 3).

Art. 1—Materialismo Parcial

714. 1. **Fisiologistas.** Continuadores del sensismo y materialismo del s. XVIII (nn. 599, 600), estos filósofos consideraron todos los actos psíquicos, como funciones o resultado de funciones de los órganos. Al frente de los franceses figura

1. P. J. JORGE CABANIS (1757-1808), natural de Cosnac, amigo de Helvetius y Condorcet y médico de Mirabeau. Amamantado por otra parte con la lectura de Locke, Rousseau...; expuso en su famoso *Rapport du physique et du moral de l'homme* (1802) una *ideología fisiológica*, cuyas ideas centrales son estas dos:

a) Como el aparato digestivo transforma en quilo los alimentos ingeridos en él; así el *cerebro*, obrando sobre las *impresiones* aisladas e incoherentes que llegan a él por los nervios centrípetas, las *digiere y transforma en ideas* («segrega orgánicamente el pensamiento»).

b) El temperamento, la raza, las enfermedades, el clima, el régimen alimenticio, son los agentes principales del valor intelectual y moral del hombre. En sus últimos años admitió un principio vital y una Inteligencia soberana, ordenadora del universo ³.

715. 2. Más o menos modificada, esta doctrina es también la de LAMARK (n. 717),—de FRANCISCO MAGENDIE (1783-1855), médico bordelés, creador de la nueva fisiología; descubrió que los nervios raquídeos anteriores y posteriores son respectivamente los encargados del movimiento y de la sensación;—de FRANCISCO BICHAT (1771-1802), que no distinguía en el hombre más que dos vidas: vegetativa y animal;—de BROUSSAIS (1772-1812), discípulo de Cabanis y de Bichat; enseña que el pensamiento se debe a la excitación de la pulpa cerebral;—del médico ERASMO DARWIN (1731-1802), abuelo y precursor en varias teorías del célebre Carlos R. Darwin (n. 717); su fisiologismo es más bien mecanicista: las ideas no son más que movimientos orgánicos, configuraciones o contracciones de los órganos sensitivos; el alma es una materia más sutil; no hay más espíritu que Dios.

En España defendió y enseñó un sensismo materialístico PEDRO MATA (1811-1877), natural de Reus y catedrático de medicina legal en Madrid.

¹ Véase su *Discurso sobre Milá* (1908).

² Cf. *Revue Neo-scholastique* 1909 p. 610-611.

³ Cf. E. BLANC, 2 p. 265.

716. II. **Frenólogos.** Partiendo sin duda de esta *ideología fisiológica*, suponen: a) que todas las facultades cognitivas y apetitivas, intelectuales y morales; todas las habilidades, instintos, pasiones (alimentividad, combatividad, biofilia, concienciosidad, religiosidad...) están localizadas en diversos centros del cerebro;—b) que el mayor desarrollo de estos centros indica la mayor intensidad de aquellas cualidades;—c) que dicho desarrollo se exterioriza por las protuberancias y depresiones del cráneo;—d) conocida, pues, la geografía (e. d. volumen, configuración de conjunto, relieves particulares...) de éste; se pueden adivinar el valor moral e intelectual de los hombres.

El sistematizador de esta clase de frenología fué FRANCISCO JOSÉ GALL (1758-1828), alemán de nación, aunque desde el 1807 se domicilió en París, donde expuso con toda libertad y éxito su sistema (*Anatomie et psychologie du système nerveux en general et du cerveau en particulier*).—SPURZHEIM (1776-1833) fué su colaborador en la composición de la obra y en la propaganda de sus doctrinas por Alemania, Austria, Holanda, Dinamarca y Francia.—BROUSSAIS (n. 715) cultivó también la frenología.—MARIANO CUBÍ (1801-1875) «en su ruidoso paseo por España logró numerosos adeptos y estableció sociedades frenológicas y psicológicas» ¹.

717. III. **Trasformistas.** Más duradera fué la teoría trasformista de LAMARK (1744-1829), oficial militar primero y después botánico francés. Según él, la variedad jerárquica de los vivientes derivase de un protoorganismo, que a su vez pudo proceder de la materia inerte por generación espontánea, y que va sufriendo varias trasformaciones ascendentes, debidas: a un cierto poder vital («pouvoir de la vie»), al influjo del medio ambiente y a la transmisión hereditaria.

Esta tesis contraria a la tradicional sobre la inmutabilidad de las especies fué impugnada por el célebre geólogo finalista, JORGE CUVIER (1769-1832), defendida por GEOFFROY SAINT-HILAIRE (1772-1844) y modificada más tarde por CARLOS DARWIN (1809-1882), para quien la escala de las especies vivientes, diversas entre sí sólo por grados, débese principalmente a la lucha por la existencia y a la selección natural.

T. H. HUXLEY (1825-1895), fisiólogo inglés e inventor de la palabra «agnosticismo», que él profesaba; propagó más que nadie el darwinismo con sus discursos, artículos y numerosas obras (*Puesto del hombre en la naturaleza*,—*Lecciones de anatomía comparada*...).

JORGE ROMANES (1848-1894) enderezó todos sus trabajos (*La evolución mental del hombre*,—*La inteligencia del animal*,—*La evolución mental de los animales*) a demostrar que el bruto perfeccionándose puede llegar a ser hombre, y que, si no habla, es por la imperfección de su laringe. Próximo a la muerte él mismo retractó sus errores, que pueden verse refutados en cualquiera psicología cristiana.

¹ *Heterodoxos*, 3 p. 699. Para la crítica de estos sistemas sin importancia, cf. BALMES *Psicol. elem.* caps. 8-9.

718. IV. **Biólogos y psicólogos.** Tanto y más que las anteriores doctrinas, dieron pie o fomentaron el materialismo científico:—1) El estudio exclusivo de lo fenoménico y experimental,—2) las maravillosas conquistas de la química orgánica y biología,—3) la psicología empírica. Por eso, sin duda, el foco principal del materialismo fué Alemania.

1) Es ley psicológica que entendimiento avezado a trabajar exclusiva o casi exclusivamente sobre datos empíricos, fácilmente prescinde, pone en duda y aun niega las realidades metempíricas. El ojo del artífice hecho a labores microscópicas se inutiliza para divisar los objetos a distancia.

2) La composición artificial de varias substancias orgánicas (ácido fórmico, alcoholes, úrea...), el descubrimiento de la teoría celular (SCHLEIDEN, SWAN, BRÜCKE y KOELLIKER, discípulos de JUAN MÜLLER, 1801-1858, Profesor y Director del laboratorio biológico de Berlín) y de la epigénesis (BAUER); hicieron crecer a muchos biólogos que para la formación de la célula y, por consiguiente, del organismo entero, eran suficientes las fuerzas físicas y químicas de la materia.

719. 3) La psicología experimental fué materialista en sus comienzos: a) G. T. FECHNER (1801-1887), padre de la Psico-física (*Elementos de Psicofísica*), enseñó ya que los fenómenos físicos y psicológicos son dos caras o aspectos de una misma realidad; que la psicología o psicofísica se reduce al estudio de las relaciones mutuas entre esas dos clases de fenómenos, sujetos a la medida y al cálculo; una vez que «la sensación no es otra cosa que el logaritmo de la excitación». Ley, no sólo inexacta, sino errónea; pues la intensidad de las sensaciones no se puede medir ¹.

720. b) La base metafísica de la Psicofisiología de WUNDT (*Principios de Psicología fisiológica,—Sistema de filosofía,—Fundamentos de Psicología...*) es más materialista todavía (cf. n. 695). Los actos psíquicos más elevados se reducen a sensaciones; éstas son conclusiones de premisas *inconscientes*, o sea, de las reacciones moleculares de los sentidos, divididos en mecánicos y químicos; «Los primeros indicios de la vida mental coinciden con los mismos comienzos de la vida en general... y las manifestaciones de la vida hunden sus raíces en las propiedades generales de la materia» ².

El objeto principal de su laboratorio de psicología experimental en Leipzig, el primero del mundo, era estudiar la aplicación de las leyes de Weber y Fechner a las diferentes clases de sensaciones. Si tiene algunas frases de sabor espiritualista, es porque admite el paralelismo psicofísico (nn. 595, 724).

Art. 2—Materialismo Universal

721. I. **El sistema.** Fruto a la vez del sensismo y del cultivo exclusivista y vicioso de las ciencias empíricas (química, física y biología); soñó con sustituir la religión por una filosofía naturalista, basada exclusivamente en la experiencia. Tres grandes *axiomas cosmológicos* forman, por decirlo así, la urdimbre o alma, y sus *deducciones* en la Psicología, Teodicea y Moral, el cuerpo del sistema.

¹ Cf. DE LA VASSIERE, *Elem. de Psych. experim.* p. 87.

² *Principles of physiol. psychology* translated by Titchener, vol. 1 p. 31.

A. AXIOMAS FUNDAMENTALES.—1.º *Ni se da materia sin fuerza, ni fuerza sin materia.* La materia inerte (nn. 69, 525, 564-B) sería el caos, la materia prima sin acto alguno, la nada. La fuerza abstracta o desligada de la materia (n. 641), como vapor desprendido del líquido, se esfumaría en la región de las abstracciones. Es, pues, la fuerza propiedad *esencial* de la materia y, como demuestra la física, redúcese en último análisis a mero movimiento (nn. 69, 564-B).

2.º *La materia (y de consiguiente la fuerza) es eterna;* porque es indestructible. Lo prueba la ley, experimental y rigurosamente científica, de que «en la naturaleza nada se crea ni aniquila: ni el átomo material que es intangible, ni la más pequeña parte de la energía mundial, variable sí en sus *manifestaciones* (calor, luz, electricidad, vida, sensación, pensamiento...), mas siempre idéntica en *cantidad*. El mundo, pues, no es más que materia y movimiento, ambos eternos, necesarios, infinitos y subsistentes por sí mismos; y la historia del cosmos, una vasta e incesante metamorfosis, así de la energía mundial como de la masa material, sobre la que actúa conforme a ciertas

3.º *Leyes necesarias naturales.* No son estas leyes otra cosa que las relaciones mecánicas entre las fuerzas físicas. De donde se sigue que han de ser tan necesarias y fatales como éstas. Tres son las más importantes: la conservación de la energía,—la evolución universal,—la reversibilidad de las fuerzas.

B. DEDUCCIONES.—1.º *Psicología.* Negada la diferencia esencial entre los seres todos y fenómenos naturales, la labor del psicólogo materialista es doble: una *destruktiva*, en la que convienen todos los materialistas, y consiste en eliminar de la psicología todo factor inmaterial o supramaterial (alma, hasta la vegetativa; potencias y actos que no sean respectivamente meras fuerzas físico-químicas o modalidades del movimiento; inteligencia, libertad, inmortalidad...). La segunda *constructiva* varía con las diversas opiniones sobre la naturaleza íntima de la materia y de la fuerza. En general, viene a ser una explicación más o menos brutal del vitalismo y psiquismo por las fuerzas físico-químicas, tanto más excelsas y perfectas en sus acciones y efectos cuanto mayor y más perfecta es la organización de la materia que las transforma. Así se explica que el movimiento, que en el mundo sideral e inorgánico se manifiesta como atracción, afinidad...; en la materia organizada llegue a

ser: vida, sensación, pensamiento, memoria, abstracción, voluntad ¹.

2.º *Teodicea*. Si la materia existe por sí misma, claro está que el mundo se basta a sí mismo y que en él hay que buscar la razón suficiente de su existencia, organización y conservación, sin recurrir a ningún principio extraño a la materia, inmanente (panteísmo) o trascendente (teísmo). La ciencia, pues, debe prescindir de lo Absoluto ², no por ser incognoscible (nn. 737, 741), sino porque ni existe ni puede existir. La idea de Dios no tiene más fundamento que el vano temor y la ignorancia de la naturaleza.

3.º *Ética*. Negada la libertad y la existencia de un Supremo Legislador; el concepto mismo de moralidad viene a tierra, quedando sustituida por los instintos animales del hombre, coartados a lo más por un pacto social, única fuente de la moralidad y legalidad, derechos y deberes, vicios y virtudes, y de la sociedad.

722. II. *Partidarios*.—1. LUIS BÜCHNER (1824-1899), médico alemán, natural de Darmstadt, fué su principal sistematizador. Sus obras: *Craft und Stoff* (Fuerza y materia, 1855),—*Wissen und Natur* (Ciencia y naturaleza), junto con la *Circulación de la vida* (Kreislauf des Lebens, 1852) de Moleschott y las *Leçons sur l'homme* de Carlos Vogt; forman el código del materialismo radical.—Tanto ruido y escándalo causó la primera de las cuatro, que su Autor hubo de abandonar la cátedra que regentaba en Tubinga. Sin embargo desde su retiro de Darmstadt continuó desarrollando su burdo materialismo en otros escritos: *Naturaleza y Espíritu*,—*El hombre según la ciencia*,—*Observaciones sobre la vida intelectual de los animales*, etc.

Escribe siempre en tono dogmático y presuntuoso, y en ocasiones llega al cinismo. No es menos audaz, presuntuoso y pedante.

2. ERNESTO HÄCKEL (1834), natural de Posdam, discípulo de J. Müller y Virchow, y Profesor en Jena de anatomía comparada y de zoología. Después de varios viajes de exploración de mar y tierra, en los que trató a Darwin y a Huxley; divulgó su materialismo evolucionista, en numerosos escritos: *Morfología general* (1866),—*Historia de la creación de los seres organizados* (1868),—*Origen y genealogía de la especie humana* (1870),—*La vida en las profundidades del mar* (1870),—*Antropogénia* (1874)...

En ciertas mucosidades de los espongiarios se imaginó ver con su amigo Huxley el paso del reino mineral al orgánico (*bathybios Hackelii*); y en la *monera*, primer descendiente del batibio, al primero de los veinte y uno escalones que ha de subir aquel hasta convertirse en *antropíteco*, inmediato

¹ Una sola molécula, aislada, de materia no posee entendimiento ni conciencia, pero sí una partecita de *mente-elemento* (mind-stuff). Cuando de tal modo se combinan estas moléculas que llegan a formar la película exterior del vientre del pez Jalea; los elementos de la mind-stuff, inherentes a ellas, combinanse también de modo que forman los primeros vislumbres de la sensación. Cuando se combinan para formar el cerebro de un vertebrado; los elementos correspondientes de la mente-elemento, forman cierta especie de conciencia. CLYFFORD (n. 744) ap. James, *Principles of Psychol.* p. 284.

² «Libro que nombre a Dios, si no es citando o criticando otros autores, se le debe echar a un lado, como inútil a la ciencia».

to progenitor del *Homo sapiens*. Su maestro Virchow, aunque ateo y materialista en un principio, le refutó demostrando el primero que toda célula proviene de otra célula ¹.

3. CARLOS VOGT (1817-1895), también médico y alemán, aunque, desterrado de su Patria, vivió gran parte de su vida en Ginebra. Su obra arriba citada, más científica que filosófica, se reduce a aplicar al hombre los principios materialistas, fundándose en el estudio comparativo de los cráneos humanos. Suyo es el célebre aforismo: *El cerebro segrega el pensamiento como el hígado la bilis*.

4. CARLOS MOLESCHOTT (1822-1895), holandés, fué uno de los científicos sectarios llamados a Italia por el Gobierno usurpador, y enseñó fisiología en Turín y Roma. En su *monismo materialista*, defendido con calor en un sin número de escritos, el hombre es un producto de la materia; sus facultades intelectuales, formas refinadas del movimiento fisiológico; materia, fuerza, vida y espíritu, una misma cosa.

5. Al lado de los corifeos pueden colocarse: DUBOIS REYMOND (1818),—CZOLBE,—HERZEN,—MANTEOAZZA, quienes profesan el materialismo, pero con algunas restricciones.

6. FÉLIX LE DANTEC (1869...) natural de Plougastel-Daoulas, ha cultivado preferentemente la biología. Su monismo evolucionista no ofrece especial innovación dentro del positivismo avanzado. Defiende la conciencia-epifenómeno; como que es la propiedad que tiene nuestro cuerpo de estar al corriente de nuestra estructura actual (*Los límites de lo cognoscible*, 1803, —*Las leyes naturales*, 1894,—*Las influencias ancestrales*, 1904...)

III. *Crítica*. La aparente claridad y el sugestivo nombre de ciencia, con que se colorearon; pudieron dar una gloria efímera (1860-1880) a tan burdos errores. Hoy día el materialismo franco y radical de nadie es patrocinado y más bien es tenido por un *baldón de la ciencia*.

Efectivamente, sólo espíritus superficiales o apasionados pueden identificar y juntar en uno cosas tan distantes e irreducibles, como son la vida y la inercia, el conocimiento y la secreción de una glándula, el pensar y una forma o-modalidad, por refinada que sea, del movimiento mecánico. Prescindamos de la sinrazón con que se niega la libertad y el orden moral, ahogando la voz de la conciencia y de todo el género humano. *La materia infecta es un absurdo*. Pase que nada se cree ni se aniquile ². De ahí a que un ser, contingente en todas sus manifestaciones, exista por sí mismo y sea absolutamente necesario, eterno e infinito; mediará siempre un abismo, mientras permanezca en pie este principio *analítico* más evidente aún que la *ley empírica* de la conservación de la energía: «Quod de se est indifferens ad utrumvis, sine quorum altero existere non potest; est de se indifferens ad existendum».

¹ La *Psicología celular* de Fajarnés (Zaragoza, 1883) es también una excelente refutación de Häckel.

² Sobre este axioma experimental, véase GRÜNNER, *Psicol. sin alma* pp. 175-181.

Art. 3—Teoría de la Identidad

724. I. Exposición. Es una concepción metafísica, tan anfibia y oportunista que, salvando las apariencias del espiritualismo y dualismo, deja a sus mantenedores en libertad de ser materialistas y monistas, actualistas o substancialistas. De aquí sus múltiples variedades y nombres: «Monismo» y «Dualismo», «Teoría de la identidad» y «Teoría del doble aspecto», «Paralelismo psico-fisiológico», «Neospinosismo»... Cinco son sus tesis capitales: 1) Los actos mentales y sus concomitantes procesos nerviosos son tan irreductibles (n. 564-B) que,—2) no influyen los unos en los otros, sino que se desarrollan, como dos corrientes *paralelas* (n. 741-6.º). De donde—3) la mente (acto o substancia) es un epifenómeno de la materia (acto también o substancia), una excrescencia inútil del mecanismo reflejo; y —4) el hombre un autómatas consciente, que no obra humanamente, *porque* sabe y quiere, sino que al obrar así *por* el mecanismo reflejo, *acontece que* se da cuenta de sus actos.—5) La razón de ese paralelismo (para los que no lo consideran como un postulado misterioso) es que los actos mental y reflejo (neurosis y psicosis) no son más que dos «aspectos», «fases», «lados» de una misma cosa (materia de ordinario), así como la concavidad y convexidad de la línea curva.

II. **Defensores.** Entre los muchos pseudo-espiritualistas contemporáneos, que tras esta especiosa teoría ocultan más o menos su materialismo, merecen citarse: FECHNER (n. 719), WUNDT (III. 695, 720), CLIFFORD (n. 744), SPENCER (n. 741), HUXLEY (n. 717), W. JAMES (n. 769), TITCHENER (n. 767), S. DUNCAM, ALFREDO BARRAT, J. SOURY, A. MAIN, MORTON PRINCE, T. MEYNERT..., casi todos de nuestros días.

III. **Crítica.** Este sistema: a) se funda en argumentos, a lo sumo valederos contra la filosofía moderna, no contra la filosofía que defienda la unión substancial entre el alma y el cuerpo;—b) enseña explícita o lleva lógicamente al pansiquismo, sistema tan gratuito como absurdo ¹.

Capítulo IV—Espiritualismo racionalista

725. División. *Maine de Biran* y *Royer Collard* (n. 710) primero, y después el eclecticismo racionalista de *Cousin* y su *escuela* iniciaron y mantuvieron por todo el s. XIX un movimiento espiritualista frente al sensualismo de Condillac (n. 599),

(1) Cf. GRUENDER, *Psicol. sin alma* c. VI; MAHER, *Psychology*º pp. 303-312.

y al materialismo de la enciclopedia (n. 600) y de los ideólogos fisiologistas (n. 714).

I. FRANCISCO MAINE DE BIRAN (1766-1824), natural de Grateloup, en la primera fase de su vida filosófica pagó algún tributo al sensismo dominante en Francia; después, apoyado en la introspección, demostró su falsedad: *Sobre la influencia del hábito*,—*Sobre la descomposición del pensamiento*,—*Ensayo sobre los fundamentos de la psicología*...

Su originalidad está en haber buscado la base y principio generador de la psicología racional y aun de la metafísica, en el *esfuerzo voluntario*.

Este, bien observado, nos demuestra la existencia de una *resistencia* que se le opone y de una *energía* que vence esa resistencia, y es la *voluntad libre*, que presupone a su vez otra facultad cognoscitiva superior a los sentidos y consciente de sí misma. Además, la intuición interna de ese querer consciente, que constituye el fondo de nuestro ser y personalidad, nos revela las ideas de causa, substancia, identidad, unidad..., la existencia de una vida psíquica inferior a la humana consciente, y de otra superior, la vida del espíritu, en la cual el Yo se pone en comunicación con Dios.

Conforme a estas ideas, distingue en nuestros conocimientos dos partes: la *materia*, suministrada por la resistencia del No-Yo, y la *forma* que no son categorías a priori, sino diferentes puntos de vista de la reflexión. Guiado por estas ideas, aunque tan incompletas, superficiales e inexactas, reconoció la verdad y necesidad de la religión católica, que casi llegó a abrazar en la tercera época de su vida literaria. Influyó mucho en los filósofos franceses posteriores ¹.

726. II. ESPIRITUALISMO RACIONALISTA.

1. No es un sistema filosófico, sino un agregado doctrinal, firme en algunos puntos esenciales, pero inestable y equivoco en otros no menos importantes; tal que se pueden interpretar en sentido panteísta, ateísta, idealista y cristiano... Su espiritualismo se reduce a estos puntos: a) espiritualidad del alma humana e irreductibilidad del concepto a la sensación,—b) existencia de un Dios real y de otro mundo superior e inteligible,—c) el deber no se confunde con el interés.

2. Sus representantes, racionalistas en su mayor parte, consideran a la religión como una alegoría y a sus misterios como símbolos que debe interpretar la filosofía (n. 664-4.º); despreciando la unión substancial del alma y el cuerpo, reproducen las teorías del ocasionalismo psicológico (n. 627) y la armonía prestablecida (n. 641-6.º); abrazándose con la teoría cartesiana del conocimiento, no tienen reparo en afirmar que sólo conocemos nuestros estados subjetivos, y de aquí el peligro del idealismo, por fin, faltándoles la base de nuestros conocimientos, o sea, la sensibilidad, fácilmente dieron también algunos en el ontologismo y monismo idealístico.—*De Dios*, aunque afirmaban su realidad, desconocieron su naturaleza y

1 Cf. NAVILLE ET DEBRIT, *Oeuvres inédites*; *Revue Neoscholastique*, 1909 p. 320-322.

atributos. Y, aunque proclamaron la *moral* del deber, como si la relacionaban con Dios, sino que la fundaban sobre la libertad, y de consiguiente sobre el culto de sí mismo: resulta que sus sistemas morales son un egoísmo refinado, análogo al de la moral autónoma de Kant.

727. III. VÍCTOR COUSIN (1792-1867), parisiense.

1. **Vida y Obras.** Terminados sus primeros estudios, oyó en la Normal las explicaciones de Royer-Collard y después (1815) le sucedió en la cátedra de la historia de filosofía. En Alemania (1820-1828) oyó y trató con Schelling y Hegel («sus maestros»), editó las obras de Proclo y Descartes y tradujo a Platón. Repuesto en su cátedra de filosofía, puso en ella sus recursos oratorios al servicio de la política tanto como al de la filosofía, contribuyó a la revolución del año 30 y fué condecorado por ella con los cargos de Consejero de Estado, Miembro del Consejo de Instrucción pública, Profesor Titular de la Facultad de letras, Director de la E. Normal, Par de Francia y hasta Ministro de Instrucción pública. Murió sin acabar de reconciliarse con la Iglesia.

Su vida filosófica abraza tres épocas: 1810-1818, sigue las enseñanzas de su Maestro y las doctrinas de la E. escocesa; 1818-1832, un panteísmo no bien definido, motivado por el trato en Alemania con Schelling y Hegel; después, abandonando poco a poco el panteísmo, reduce la enseñanza de la filosofía a la lógica, moral y psicología, y se acerca cada vez más a la doctrina de la Iglesia.—Escribió: *Du Vrai, du Beau et du Bien*,—*Cours d'histoire de la philosophie*,—*Cours d'histoire de la phil. moderne*,—*Fragments philosophiques*,—*Nouveaux fragments*,—*Leçons de philosophie sur Kant*,—*Petri Abaelardi opera*.

2. **Filosofía.** Distingamos dos partes: La *empresa* proyectada y la *obra* realizada.

A. LA EMPRESA. El conocimiento y entusiasmo por el eclecticismo neoplatónico, semejante en varios puntos al panteísmo de Schelling, inspiró sin duda a Cousin el proyecto de fundir en un nuevo eclecticismo de bases y carácter no bien definidos *todo* el oro de verdad, repartido en *todos* los sistemas filosóficos de *todos* los tiempos.

1.º Según Cousin, todos ellos se reducen a cuatro, que periódica e inevitablemente se van sucediendo en la historia de la filosofía: *sensismo*, que precede a la reflexión filosófica, —*Idealismo*, fruto de esta reflexión y de las decepciones de los sentidos, —*Escepticismo*, consecuencia natural de la contradicción entre los dos sistemas anteriores, —*Misticismo* (=religiones), último refugio del hombre que, no hallando la certeza en la razón, la busca en cierta revelación misteriosa, que la razón no comprende.

2.º Ninguno de ellos es completamente falso, ni completamente verdadero; sino que entre todos y de una manera ya explícita, ya implícita y virtual, encierran toda la verdad filosófica.

3.º El oficio, por tanto, del filósofo es que: a) partiendo de un sistema que le oriente en la historia,—b) guiado por un criterio, *extrínseco* e histórico (dice unas veces) o *intrínseco* y objetivo, o por el sentido común,—c) descomponga y analice todos los sistemas con el hierro y fuego de una crítica severa y, mediante este proceso,—d) consiga: o la demostración viviente de la filosofía que le sirvió de punto de partida, o el ensanchar los horizontes de sus conocimientos personales, o «la representación completa de la conciencia en la historia»; que de todos estos modos se expresa Cousin ¹.

B. LA OBRA REALIZADA.—1.º Para realizar tales proyectos, imponíase ante todo el conocimiento auténtico de los sistemas filosóficos; y Cousin, parte con su trabajo personal, parte con sus consejos autoritarios, hizo que se editaran comentados y tradujeran al francés multitud de sistemas filosóficos.

2.º Aunque falsa en sus fundamentos y en el espíritu que la animaba (creer que la filosofía era sinónimo de la historia de la fil.,—que ésta había llegado a su apogeo,—que todos los sistemas filosóficos se reducían a cuatro...); ésta fué su labor más meritoria como filósofo, y juntamente el haber contenido el torrente del sensualismo. Porque

3.º Su sistema particular, aunque difícil de precisar por su vaguedad, fluctuaciones, incoherencia y contradicciones ²; pudiérase sin embargo definir con F. Ravaisson ³: «una expansión deslumbradora del semiespiritualismo escocés implantado en Francia por Royer-Collard», o más detalladamente: un espiritualismo aéreo y racionalista, modificado por el empirismo psicológico de Reid y Stewart, con algunas ideas de Maine de Biran y Ampère; espiritualismo que unas veces es idealista, otras empirista, otras panteísta.

4.º Esto no obstante, Cousin fué un gran historiador de la filosofía, que con sus trabajos personales, con el impulso que dió a los de sus discípulos, con los certámenes que promovió e influencia de su posición social; prestó a la *erudición filosófica* servicios más eminentes, que ningún otro filósofo del siglo XIX.

3. **Juicio crítico.** El eclecticismo Cousiniano: a) en nombre del sentido común paró los pasos del sensismo y materialismo;—b) enriqueció la historia de la filosofía con nume-

¹ Cf. COMELLAS, p. 87 sig.

² Véase BALMES, *Hist. de la fil.* n. 346-347, donde le pinta como al tipo de la ligereza filosófica.

³ *La Philosophie en France au XIX siècle*, p. 21.

rosos trabajos históricos, de verdadero valor muchos de ellos; —c) fomentó la afición a la filosofía por la forma culta y atractiva en que se halla expuesto. Sin embargo, la debilidad e inconsistencia propia de todo sincretismo, la ignorancia o desprecio no menos de la filosofía tradicional cristiana que de las ciencias físicas y biológicas, fueron parte para que sucumbiera a las impugnaciones de sus enemigos, hasta desaparecer entre los neocriticistas y dogmatistas franceses (n. 700).

728. IV. ESCUELA DE COUSIN. Estas tendencias y doctrinas de Cousin en una de sus tres fases fueron secundadas, ya oficialmente desde la cátedra ya con la pluma, por los siguientes filósofos franceses, *más eruditos que profundos*:

1. TEODORO JOUFFROY (1796-1842: *Nouveaux Melanges*). Es el tipo del hombre reconcentrado y que, abandonada la fe, se empeña inútilmente en demostrar por sola la razón las verdades indispensables, y se entrega en brazos del escepticismo. Distinguió los actos psíquicos de los fisiológicos¹.

2. JUAN DAMIRÓN (1794-1862: *Curso de filosofía,—Ensayo sobre la historia de la filosofía en Francia en los ss. XVII-XIX*. Es *fiel discípulo de Cousin* y el *moralista* de la Escuela; pero su moral, como basada únicamente en la psicología y esa sensista, es más un arte que un tratado filosófico. Trata de identificar la obligación con el atractivo («*attrait*»);—el fin último del hombre es el desarrollo legítimo de nuestra actividad libre².

3. ADOLFO GARNIER (1801-1864: *Ensayo sobre la psicología y frenología comparadas,—Tratado de las facultades del alma*). Sucedió a Jouffroy en la cátedra de filosofía. Su *psicología*, aunque no exenta de errores, es quizá la mejor que ha producido en su género la escuela ecléctica, por haber juntado en ella el análisis penetrante de la escuela escocesa con los datos de las ciencias fisiológicas.

4. EMILIO SAISSET (1814-1863: *Ensayo sobre la filosofía y religión del s. XIX,—Melanges d'Histoire de moral et de critique,—Critique de l'histoire de la philosophie,—Manuel de philosophie...*). Sucedió a Damirón en la cátedra de la historia de la filosofía, combatió bastante bien el escepticismo y panteísmo, defendió contra los volterrianos el sentimiento religioso y contra el tradicionalismo exageró los derechos de la razón. La *teodicea*, su obra predilecta, es muy deficiente.

5. CARLOS REMUSAT (1797-1875: *Ensayos de filosofía,—P. Abelardo,—Sobre la filosofía alemana,—Bacon... su influencia,—Lord Herbert Cherbury...*). Este hombre político, crítico e historiador con pujos de metafísico, presenta sus ideas filosóficas con tal vaguedad e indecisión, que le han acusado de escepticismo.

6. JULIO SIMÓN (1814-1896), nombrado por Cousin profesor de historia de la filosofía. Escribió: *De Deo Aristotelis,—Comentario de Proclo al Timeo,—Estudio sobre la teodicea de Aristóteles y Platón,—Historia de la E. Alejandrina,—Manual de filosofía* (en colaboración con Saisset),—*El deber,—La libertad,—La Religión natural...* Es el mejor representante del espiritualismo racionalista (n. 726).

7. ESTEBAN VACHEROT (1809-1897: *Historia crítica de la E. de Alejandra,—La metafísica y la ciencia,—El nuevo espiritualismo*). Admitió un Dios, causa y fin supremo del mundo, pero impersonal, inconsciente y finito en el saber.

8. FRANCISCO BOUILLIER (1813-1899: *Historia y Crítica del Cartesiano,—Teoría de la razón impersonal,—Historia de la filosofía cartesiana,—Del principio vital y del alma pensante*).

9. PABLO JANET (1823-1899), escritor fecundísimo¹ y admirador entusiasta de Cousin, juntó con la erudición filosófica el amor a las ciencias. *Les causes finales* es su obra más original y profunda. En *Le Testament d'un philosophe*, este último o de los últimos herederos del espíritu de Cousin insinúa ya un monismo de sabor kantiano.

10. A estos hay que añadir: ELMO CARO, literato y pensador,—AD. FRANK, que dirigió la composición del *Diccionario de las ciencias filosóficas*,—ELÍAS RABIER,—FRANCISCO MAGY y los historiadores: BARTHELEMY SAINT-HILAIRE (1805-1895), que editó las obras de Aristóteles anotadas y comentadas, y además dió a luz varios trabajos sobre el Budismo y los Vedas, sobre Mahoma y el Korán, sobre Marco Aurelio, sobre Cousin y su Obra, sobre la Escuela de Alejandria, etc.;—HAUREAU (1812-1896), autor de una *Historia de la filosofía escolástica*;—CARLOS BENARD y CHAIGNET, que se distinguen por sus trabajos históricos sobre la filosofía griega, etc., etc.

729. V. NUEVO ESPIRITUALISMO. Llamamos así la dirección *idealístico-monística*, insinuada ya por P. Janet y Vacherot (n. 728) y desarrollada por los siguientes Autores, varios de ellos neokantianos:

1. FÉLIX RAVAISSON (1819-1900: *Sobre el hábito,—Ensayo sobre la metafísica de Aristóteles,—La filosofía en Francia durante el s. XIX*). Es un pensador profundo y, más que original, extravagante. Haciendo uso exclusivo del método psicológico, descubre en la conciencia: a nuestro *espíritu*, a la *naturaleza* que viene a ser «una refracción o dispersión de aquél», y a *Dios* que es como la concentración absoluta del espíritu, y que *crea*, degradándose a sí mismo (Idealismo panteísta).

2. JULIO LACHELIER (1832-1918: *Fundamento de la inducción,—Psicología y metafísica,—De natura syllogismi*), editor de la *Monadologie* y articulista en la *Revue de Philosophie*. Insistiendo en el idealismo de Ravaisson, concluye que: «La naturaleza no es más que el pensamiento irradiado, y el espíritu, el pensamiento reconcentrado. Pensamiento en su unidad y pensamiento en su diversidad, he ahí todo lo que existe»².

3. LUIS LIARD (1846...; *La ciencia positiva y la metafísica,—Sobre las definiciones empíricas,—Los lógicos ingleses contemporáneos,—Descartes*). Inspirado en el idealismo del anterior, asigna como único objeto de la ciencia las relaciones; de donde la metafísica, que versa sobre lo absoluto, no es ciencia sino cosa del corazón, lo mismo que la moral (nn. 700, 702).

4. EMILIO BOUTROUX (1845...; *De veritatibus aeternis apud Cartesianum,—Estudios de historia de la filosofía,—Pascal,—W. James,—Ciencia y religión*). Discípulo de Lachelier, mezcla el kantismo con el dinamismo Leibniziano y es el *iniciador* del *contingentismo*, que niega la necesidad de las leyes cósmicas.

730. 5. ALFREDO FOUILLE (1832-1912; *La filosofía de*

¹ Cf. BLANC, II p. 548-559.

² Cf. BLANC, II pp. 558-562.

¹ Sus obras pueden verse en BLANC, II p. 654-655.

² Ap. BLANC, II p. 647.

Platón,—Id. de Sócrates,—Historia de la filosofía,—Descartes,—La libertad y el determinismo,—El evolucionismo de las ideas-fuerzas,—Moral de las ideas-fuerzas, 1908). La filosofía de Fouillé es un idealismo dinámico, que aspira, no a refutar errores y establecer verdades, sino a poner de manifiesto su contraste y armonía (Cousin).

1.º El alma del sistema son las IDEAS-FUERZAS, antítesis de la Idea o conciencia epifenómeno (n. 724) y remedos multiplicados de la Idea Hegeliana (n. 682).

2.º Idea es todo estado consciente (n. 564-B): apetitivo, emotivo y representativo; de modo que las ideas-fuerzas pueden descomponerse en voliciones fuerzas, sentimientos-fuerzas e ideas-fuerzas.

3.º Luego la idea-fuerza entraña un germen de apetición, sentimiento y representación ¹.

4.º Ahora como la fuerza es el coeficiente común de esos tres estados, y la expresión o el equivalente de la fuerza es el apetito; resulta de ahí que el apetito es el fondo y manantial de todo: a) del *mundo psicológico* con sus tres momentos de apetición, emoción y percepción;—b) del *físico*, en el que no se dan *fuerzas* mecánicas, sino sólo movimientos y fórmulas matemáticas que expresan la sucesión de éstos;—c) del *mundo moral*, o sea, de una moral puramente psicológica, inmanente, basada en una libertad sombra, y *omnilateral*, que contenga algo del kantismo, platonismo, evolucionismo; todo ello debido a la idea-fuerza de la moralidad.

5.º Aquí se juntan en uno los errores del monismo, voluntarismo de Schopenhauer, del sincretismo Cousiniano, del psicologismo escocés, del idealismo, determinismo...

731. 6.º ENRIQUE BERGSON (1859...): *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia* 1889,—*La risa* 1900,—*Materia y Memoria* 1896,—*La evolución creatriz* 1907). Es hoy en Francia el filósofo de más nombre y celebridad.—No es fácil reflejar en un resumen la fisonomía de este filosofante poeta, cuyo valor principalísimo consiste en la forma deslumbradora con que atavía sus impalpables conceptos.

1.º Comienza por *prescindir* de la *inteligencia*, que sólo conoce inmovilidades y cosas *hechas* con «vistas tomadas desde fuera». Sólo se sirve de la *intuición* del espíritu, o sea, «la facultad de ver que es inmanente a la de obrar y que en cierto modo brota de la torsión del querer sobre sí mismo» ².

¹ Cf. *L'Evolutionisme des Idees-forces*, Introd.

² *L'Evolution creatr.* chap. III p. 272.

2.º A su luz, depurada de la refracción espacial (ciertas formas no apriorísticas como las de Kant, sino tomadas del mundo externo, a través de las cuales vemos el Yo como no es: extenso, múltiple, inmóvil...), penetramos hasta el núcleo de nuestra realidad y vemos las siguientes verdades:—a) No hay cosas hechas, ni substancias, si no se quiere llamar así la duración; *todo es movimiento, y el fieri o «devenir» es la única realidad* (55-3.º) ¹;—b) Esta realidad, consciente desde su origen, en virtud del impulso vital (l'elan de la vie), se va desarrollando de un modo espontáneo, autónomo y *creador*: pues parte de ella, perdiendo la conciencia, se transforma en materia inorgánica, y la otra parte, condensándose más o menos, en plantas, animales, espíritu (n. 729) ²;—c) «Sin cesar se crean almas que, sin embargo, en cierto sentido preexistían y no son otra cosa que arroyuelos en los cuales se divide el gran río de la vida» ³;—d) «Dios no es una cosa hecha, sino vida incesante, acción, libertad» ⁴.

3.º En suma: Con este *fenomenismo anti-intelectualista* vendrían a tierra las tesis de la filosofía cristiana sobre los primeros principios de la razón, sobre Dios, el alma humana, la inmortalidad y los fundamentos de la moral y religión ⁵.

732. 7. RODOLFO EUCKEN. Este Prof. de Jena, agraciado con el premio Nobel en 1908, es hoy el Bergson de allende el Rin. La médula de su monismo idealista es su teoría filosófica de la vida, como ya lo indican los títulos de sus obras: *El sentido y valor de la vida*,—*Líneas fundamentales de una nueva concepción de la vida*,—*Introducción a una nueva filosofía de la vida espiritual*,—*El contenido de la verdad de la Religión*,—*La lucha en torno del objeto de la vida del espíritu*.

1.º Viene a ser esta teoría una descripción romántica de una nueva vida que se impone a la humanidad actual, «de una civilización espiritual que eleve y transforme nuestro ser» (n. 694).

2.º El objeto *principal* de esta reforma o «trasmutación de los valores ya gastados», es la vida espiritual, la única que tiene el verdadero carácter de vida.

3.º En esta vida nueva espiritual se dan las siguientes etapas: a) de *liberación*, mediante la lucha, del mundo exterior y del subjetivo inferior;—b) de *afirmación* o superioridad del

¹ *Ibid* chap. II 177.

² *Ibid* chap. III.

³ *Ibid* p. 292.

⁴ *Ibid* 270.

⁵ Cf. A. FARDES, *Philosophie de M. Bergson*, p. 292 sigs.; *R. y Fé*, t. 48. p. 473 sigs.; t. 39 pp. 298-311, 452-467; t. 38 p. 486-91.

influjo espiritual en nosotros y sobre nosotros;—c) de *interiorización* o ensimismamiento (bei sichselbssein),—d) de *ascensión* (der Aufschwung) moral y religiosa.

4.º La *moral*, según Eucken, debe ser metafísica y, más bien que imperante y reguladora como la antigua, creatriz y productiva; como que es «la asimilación espontánea de la vida del espíritu... la conquista de un Yo nuevo e infinito».

5.º Tocante a la *religión*, relación directa entre el hombre y Dios (prescindiendo de si éste es una divinidad o una razón universal); hay que hallar una nueva forma que concuerde con la situación histórica de la vida del espíritu, como no concuerda la cristiana.

6.º Total: Buenas orientaciones y unas cuantas máximas excelsas de moral espiritualista contra el materialismo, determinismo e instintos bajos del hombre (de ahí en parte su éxito); peroazonadas con numerosos errores, que se afirman o se suponen (idealismo absoluto; evolucionismo, pragmatismo especial y aun materialismo); todo ello expuesto en una terminología menos brillante e inteligible que el bergsonismo ¹.

Capítulo V—Positivismo

733. Noción genérica y división. «El Positivismo es la gran herejía del s. XIX» ². Tomado en general afirma dos cosas: a) Sólo el *método positivo* o experimental tiene valor científico en filosofía y de consiguiente,—b) lo suprasensible o inmaterial positiva o precisivamente, debe desterrarse de la filosofía. Este positivismo, sistematizado por Comte y vulgarizado por Littré y la Escuela ortodoxa (Art. 1), se emancipa en Inglaterra con el nombre de agnosticismo (Art. 2), cunde por otros países combinándose con varios sistemas filosóficos (Art. 3), se aplica a las ciencias jurídicas y sociales (Art. 4) y últimamente reaparece en varias teorías filosóficas contemporáneas (Art. 5).

NOTA. El que introdujo la palabra «Positivismo» en la nomenclatura filosófica y el primero que sistematizó de un modo completo los materiales positivistas desparramados en la filosofía moderna (empirismo de Galileo, Baconismo, mecanicismo de Descartes...); fué A. Comte. Pese, pues, a los celos ingleses ³, opinamos con el P. Gruber y casi todos los historiadores que *el Padre del positivismo es A. Comte*.

¹ Cf. *Razón y Fe* t. 41 pp. 40-53, 189-103; GENY, *Hist. Phil.* p. 310.

² DONAT, *Crit.* p. 134.

³ Spencer, Huxley y Stephen parecen querer compartir con A. Comte la gloria de Fundadores, al afirmar que su Agnosticismo, idéntico substancialmente con el positivismo, es independiente de Comte; cf. GRUBER, *A. Comte* p. 8.

Art. 1—Comte y Littré

734. 1. AUGUSTO COMTE (1798-1857). 1. *Vida y Obras*. Nació en Montpellier, de padres monárquicos y fervientes católicos; pero la educación poco cristiana que recibió en el liceo, su precocidad, carácter independiente y la amistad íntima con su profesor de matemáticas Encontre, protestante, habían hecho de él para los catorce años un republicano y un incrédulo. Más tarde la asidua lectura de los filósofos del s. XVIII (Cabanis, Broussais, Gall, Diderot...) durante su estancia en la escuela politécnica de París y sobre todo la enseñanza y el ejemplo del filósofo socialista, ENRIQUE SAINT SIMON (1760-1825), a cuyo lado vivió siete años en calidad de discípulo y colaborador; despertaron en él la idea de dar a la humanidad una nueva organización científica, social y religiosa.

Ya en este tiempo publicó Comte varios trabajos filosófico-sociales: *Plan de los trabajos científicos, necesarios para reorganizar la sociedad* (1822),—*Separación general entre las opiniones y los deseos*,—*Sistema de política positiva*, 1.ª parte... En 1825 abrió en París un *Curso de filosofía positiva* en forma de conferencias, que se acabaron de imprimir el 1842. Desde este año todos los esfuerzos de Comte se encaminaron a establecer teórica y prácticamente la nueva sociedad positivista, político-religiosa, cuya doctrina hallase expuesta principalmente en las tres obras siguientes: *Sistema de política positiva*,—*Catecismo positivista*,—*Síntesis subjetiva*.

Desde 1846, fundada la sociedad positivista y nombrado Gran Sacerdote de la humanidad, Comte vivió en su retiro de París, consagrado a una especie de misticismo extravagante. Clotilde de Vaux era la gran personificación del Dios-Humanidad; ante su tumba oraba, leía... ¹.

735. 2. Filosofía. Asociado a su Maestro Saint-Simon en la empresa de fundar un nuevo orden social, que tuviera por base la industria y por único fin la felicidad de acá abajo; *ideó, como base de la nueva sociología, un sistema científico universal*, fruto en parte de su talento empírico y matemático, en parte del fisiologismo materialista (n. 714) y de la máxima favorita de Saint-Simon: «Conocimientos *positivos* hacen falta, no especulaciones metafísicas» ². Conforme a esto, asienta como

1.º DOGMA FUNDAMENTAL de su sistema que *el único objeto de la ciencia es lo positivo*; y positivo es para Comte todo lo que es a la vez: real y útil, cierto y preciso, relativo y orgánico ³, e. d., los datos experimentales.—Este principio lo aclara y confirma por

2.º LA LEY SOCIOLOGICA DE LAS TRES EDADES, que es para muchos el mayor descubrimiento de Comte. Según esta ley, en la *primera edad*, *Teológica* o religiosa, los hombres explicaban los fenómenos cósmicos por seres misteriosos, libres y superiores al hombre; en la *segunda*, *metafísica*, por ciertas

¹ Cf. GRUBER, *A. Comte* p. 293-303.

² RAVAISSON prueba que esta idea tampoco fué original de Saint-Simon.

³ Cf. GRUBER, *ibid.* p. 55-56.

entidades abstractas e indeterminadas (causas, almas, potencias, cualidades, afinidades químicas, efluvios...) «máscaras de la ignorancia»; la *tercera*, que es la *positiva* y única científica, se limita a consignar con una fijeza y precisión *matemática*, cuáles son las *relaciones* que unos hechos sensibles guardan con otros hechos sensibles en el espacio y en el tiempo (sucesión, coexistencia, prioridad).

3.º LEYES NATURALES. Estas relaciones fijas, uniformes e invariables son lo que *metafóricamente* llama el vulgo *leyes naturales*, como si representasen alguna relación necesaria y esencial entre el efecto y su causa, siendo así que sólo representan la *sucesión constante entre un hecho* (antecedente) y *otro hecho* (consecuente).

4.º LAS CIENCIAS. La *colección de muchas de estas leyes*, pertenecientes a un grupo determinado de objetos (astros, minerales, vivientes, hombres...) constituye una *ciencia particular* (astronomía, química, biología, sociología...).

5.º FILOSOFÍA. Entre estas ciencias particulares o a lo menos entre las relaciones más generales que las constituyen, se dan otras *relaciones más generales* todavía. Pues bien éstas, y no Dios, ni el alma, ni alguna otra entidad suprasensible; sor a la vez el *objeto de la filosofía* y el más elevado del positivismo

6.º JERARQUÍA DE LAS CIENCIAS. Como la diferencia entre estas relaciones reduce en último término a la mayor o menor complejidad de sus elementos, dice Comte llevado de su espíritu matemático; puede establecer esta clasificación o «jerarquía» de las ciencias abstractas, por orden creciente en complejidad y decreciente en universalidad: matemáticas, astronomía, física, química, biología y sociología. La psicología, como ciencia especial, repugna, no menos que la introspección sobre la que se funda: «El sujeto que piensa no se puede dividir en dos»¹.

7.º LAS MATEMÁTICAS (= determinación de las cantidades desconocidas por las conocidas) por su generalidad, precisión y método rigurosamente analítico, son la ciencia por excelencia y la propedéutica de la filosofía².—LA ASTRONOMÍA es la matemática en concreto y la primera de las ciencias naturales, que dependen de ella³.—LA FÍSICA, menos precisa, es más compleja y más susceptible de experimentación, la cual se fortifica con ella⁴.—LA QUÍMICA, ciencia todavía imperfecta, es un instru-

¹ Ap. GRUBER p. 97.

² Cf. *The Positive Philosophy of A. Comte* by H. MARTINEAU, vol. 2 pp. 415 sigs., 439...

³ Cf. MARTINEAU, *Ibid* p. 440.

⁴ *Ibid*. p. 441.

mento de lógica por la nomenclatura.—LA BIOLOGÍA estudia las leyes de los fenómenos vitales (= «simples modificaciones de las leyes generales»). *El alma* es la armonía de estos fenómenos; la *libertad*, un mito.—Por último la SOCIOLOGÍA es un estudio experimental de los fenómenos que resultan de los diversos factores sociales.

8.º RELIGIÓN. Para implantar en el mundo la sociología positivista ideó (1842 en adelante) una nueva religión, «la Religión de la Humanidad», «La Iglesia universal positivista» con sus ritos, sacramentos, calendario positivista¹...

736. 3. **Juicio crítico.** El sistema de Comte y aun todo positivismo es una filosofía: a) *suicida*, porque la filosofía ni es una ciencia particular ni el conjunto de todas ellas, sino la ciencia de todos los seres por sus *causas* últimas, y el positivismo *niega* esas causas;—b) *gratuita*, pues la ley de las tres edades es contraria a los hechos; y entonces será lo positivo *todo* el objeto de la ciencia humana, cuando se pruebe que lo inmateral, la atmósfera que respira de continuo el entendimiento de todos los hombres, se confunde o con los sueños, o con un fenómeno biológico;—c) *contradictoria*, porque al tratar de constituirse a sí propia, supone y emplea como válidos y objetivos conceptos de realidades *no positivas*;—d) por último *perniciósima*, como lo prueban sus aplicaciones (nn. 760-762).

737. II. **EMILIO LITTRÉ** (1801-1881). Se distinguió más en filología (*Dictionnaire de la langue française*, 5 vol.) y literatura médica², que en filosofía. Discípulo adictísimo de Comte los doce primeros años, rompió después con él, y en sus obras: *Paroles de philosophie positiviste*,—*Aug. Comte et la Philosophie positive*, modificó el positivismo del Maestro: a) *rechazando* como anticientífico *todo raciocinio deductivo*, que había admitido Comte con tal que estribara en los hechos;—b) no negando, como éste, sino *absteniéndose de negar o afirmar* todo lo que no sea relativo, es decir, todo lo concerniente al origen, fin y esencia de los seres; aunque por otro lado afirma la existencia de un INCOGNOSCIBLE, que no por caer fuera de la ciencia positiva, deja de ser real. Esta actitud vacilante y agnóstica retrata el espíritu filosófico de Littré: voluble, falto de originalidad y superficial³.

738. III. **E. POSITIVISTA ORTODOXA.** Un grupo no escaso de hombres de varias naciones y clases sociales (ROBINET, AUDIFFRENT, LON-

¹ Cf. GRUBER, *o. c.* pp. 226-311.

² Cf. GRUBER, *Le Positivisme depuis A. Comte* p. 18.

³ Cf. DE WULF, *Précis* p. 118; GRUBER *l. c.* p. 50-53.

CHAMPT... en Francia; CONGREVE, HARRISON, J. ELIOT... en Inglaterra; NYSTROM en Suecia, S. KUN en Hungría, BENJAMÍN CONSTANT y LEMOS en el Brasil...) a las órdenes del Pontífice Supremo y sucesor de Comte, PEDRO LAFITTE (1823-1893); se hicieron eco del positivismo filosófico y religioso de Comte. Escribieron copiosísimos artículos, folletos y obras positivistas; organizaron asambleas, círculos de estudios, conferencias y cátedras para divulgar el positivismo; fomentaron el culto de la Humanidad, con fiestas, peregrinaciones, calendarios positivistas, templos; echaron mano de la política para implantar en el mundo el positivismo. Mas todo en vano; la soñada sociedad universal y religión positivista no tiene ya más importancia que la de una curiosidad histórica ¹.

Art. 2 — Positivismo inglés

739. Carácter general y división. El positivismo, como más conforme con el genio positivista de sus habitantes ², halló en Inglaterra mejor acogida que en su primera Patria. Importado allí por Miss HARRIET MARTINEAU (*The positive Philosophy of A. Comte*, compendio del *Cours de philosophie positive*) y por JORGE H. LEWES (1817-1878), que en su *Comte's philosophy of the positive sciences* y en su *History of Philosophy* consideró a Comte como el mayor filósofo del mundo; lo defendieron y combinaron con el empirismo y asociacionismo: J. St. Mill, Spencer, Bain, Bailey, Clifford, J. Sully, Maudsley, Romanes (n. 717), Huxley y Tyndall.

740. I. JOHN STUART MILL (1806-1873). 1. **Biobibliografía y carácter general.** Nació en Londres y recibió de su padre JAMES MILL (1773-1833), filósofo asociacionista y amigo de Bentham, una educación tan irreligiosa y atea como severa y sobrecargada de asignaturas, que debilitó su salud para toda su vida. Los cargos públicos, que desempeñó, no le estorbaron la publicación de muchos artículos y varias obras filosóficas: *Examen de la filosofía de Hamilton*,—*Sistema de lógica*,—*A. Comte y el positivismo*.

Talento crítico y analítico, pero nada intuitivo, St. Mill no creó en ellas ningún sistema; sino que, al aplicar los principios generales de Comte a la psicología y a la lógica, les imprimió un carácter tan idealista y escéptico que recuerdan a Hume y a Berkeley.

2. Doctrina.—1.º Su PSICOLOGÍA que, contra el parecer de Comte (n. 735-6.º), admite Mill como ciencia particular, puede resumirse en estas cinco palabras: es *sujetivista*, *positivista*, *idealista*, *asociacionista* y *agnosticista*. Empieza suponiendo como evidente ³ que *sólo nos es dado conocer nuestros estados subjetivos* y de consiguiente: a) la psicología ha de ceñirse al estudio de los sentimientos e ideas, sin tener en cuenta para nada las facultades y potencias (positivismo) y—b) el mundo extra-mental no es más que el conjunto de las sensaciones actuales y posibles (idealismo).

Por lo mismo toda la labor psicológica y metafísica de Mill reduce a explicar el origen y desarrollo de ese mundo ilusorio, y nuestra creencia en su objetividad. Y explica ambas cosas por los postulados de la expectación ¹, por la ocurrencia de las impresiones y las tres leyes de asociación. Quedan, pues, deserrados de la psicología de St. Mill los universales, la verdadera abstracción y todo lo suprasensible, que será tal vez posible, pero no lo conocemos.

2.º LÓGICA. Si no hay ideas universales ni principios necesarios, cae por tierra la lógica tradicional; las verdades no se deducen las unas de las otras en virtud de su dependencia, sino que se yuxtaponen las unas par de las otras, o por sola la experiencia y asociación (n. 587), o a lo sumo por cierta ampliación de la misma experiencia. Ésta se define: *la conclusión de lo semejante a lo semejante*.

De aquí la distinta significación que da a todas las partes de la lógica: la DEFINICIÓN no es la declaración de un objeto por las propiedades esenciales que de él dimanar, sino el trasunto verbal de propiedades yuxtapuestas;—el RACIOCINIO deductivo no consiste en inferir una verdad de otra, sino en evocar una idea en pos de otra a la que estaba asociada;—la misma INDUCCIÓN, cuya esencia desconoció St. Mill, es una operación instintiva por la que pasamos de un hecho *particular a otro*.

Tal es en suma la lógica de Mill, llena de sofismas y contradicciones y más acreedora a las diatribas de JEVONS STANLEY, V. BROCHARD y J. VEICHT, que a las inconsideradas alabanzas de ciertos católicos, por algunas reglas y observaciones atinadas que tiene sobre la inducción ².

3.º LA MORAL de St. Mill es el *utilitarismo* o *eudemonismo social*, aunque empírico. En RELIGIÓN, aunque ateo e irreligioso en un principio; al fin ya admitió la verosimilitud de Dios y de un orden sobrenatural.

741. II. HERBERTO SPENCER (1820-1904).—1. **Biobibliografía y Carácter general.** Nació en Dervy y fué educado por su padre y un tío suyo, pastor protestante. A los veinticinco años trocó la ingeniería por el periodismo. Desde los cuarenta en que publicó su programa hasta su muerte, ocupóse exclusivamente, siguiendo el ejemplo y los principios generales de Comte, en elaborar una filosofía «científica» ³, o mejor, una vasta síntesis de las ciencias humanas: *A System of synthetic philosophy*, que consta de diez vols.: *Primeros Principios*, vol. I,—*Principios de Biología*, vols. II-III,—*Principios de Psicología*, vols. IV-V,—*Principios de Sociología*, vols. VI-VIII,—*Los datos de la ética*, vols. IX-X.

¹ Cf. GRUBER, *Ibid.* pp. 82-224.

² Cf. F. RAVASSON, *La Philosophie en France au XIX s.* p. 65.

³ Cf. MAHER, *Psychology* p. 111.

¹ *Ibid.* p. 112.

² Cf. G. IZQUIERDO, *Hist. de la fil. del s. XIX* p. 204; GRUBER, *ibid.* 240-242.

³ Sobre las relaciones entre Spencer y Comte cf. GRUBER, *ibid.* p. 245.

La *asombrosa erudición científica* y el haber hecho de la *evolución el alma de su sistema* explican la efímera gloria mundial de Spencer que fué considerado como el mayor filósofo de los últimos tiempos ¹, y el éxito, tal vez sin ejemplo, de su obra traducida a los principales idiomas ². Sin embargo, su *agnosticismo* no es más que una sistematización, original y sugestiva por la forma, de todas las ideas extendidas en la atmósfera del s. XIX (Comte, Hume, Kant, mecanicismo de Descartes, evolucionismo...).

2. Sistema de Spencer. — 1.º PRINCIPIOS GENERALES.

a) Como todo lo que conocemos es relativo ³, se impone la existencia de lo *absoluto* (energía infinita), *incognoscible* de todo punto a la ciencia, pero objeto de la religión (Kantismo).

b) La ciencia se limita a conocer y unificar lo relativo, lo fenoménico representado y en cuanto representado por los sentidos externos e internos, o sea, los modos con que se nos revela el Incognoscible, y las relaciones vigentes entre esas manifestaciones (n. 659). Así quedan resueltos los conflictos: entre la religión y la ciencia por la absoluta separación de entrambas, y entre el espíritu y la materia por ser ambos meros signos simbólicos de la única y verdadera realidad ⁴.

c) Los modos supremos con que se nos manifiesta el Incognoscible son el *Yo* y el *No-Yo*. Las condiciones inmutables y necesarias para las manifestaciones objetivas son la materia, el movimiento y la fuerza; para las subjetivas, el espacio y el tiempo ⁵.

d) El principio unificador de todas esas manifestaciones, subjetivas y objetivas, es la *evolución* (esta palabra mágica es de Spencer) *universal* de la fuerza, o sea, el paso incesante de la materia del estado homogéneo e inestable al heterogéneo y estable, desde la condensación de las nebulosas hasta las instituciones sociales más complicadas ⁶ (n. 717).

e) De la aplicación a los diversos ramos del saber humano (mundo inorgánico, reino orgánico eflorescencia natural del anterior, y el hombre, que es el producto más perfecto de la fuerza vivaz de la naturaleza) resulta la filosofía, que se define: «el saber completamente unificado» ⁷ (n. 735).

¹ *Ibid.* p. 242.

² Tenemos a la vista y citaremos: de los *Prim. Princ.* la 3.ª ed. de la versión castellana (J. A. IRUESTE);—de los *Princ. de biol.* la versión francesa 6.ª ed. CAZELLES), etc.

³ *Prim. Princ.* I c. 4.

⁴ *Ibid.* I c. 5.

⁵ *Ibid.* II c. 3.

⁶ *Ibid.* II c. 13 sigs.

⁷ *Ibid.* II c. 1 p. 121.

2.º BIOLOGÍA. Colaboraron con él en su composición T. Huxley (n. 717) y Hooker. Desdeñoso con la hipótesis creacionista, «hija de la ignorancia y del apriorismo» ¹; *explica todas las especies vivientes por una evolución mecanicista* y fatal, regulada en su marcha progresiva por la supervivencia de los mejor adaptados ².

3.º PSICOLOGÍA. Estudia la génesis del espíritu o vida psíquica, que, si bien distinta del movimiento, se desenvuelve paralelamente al sistema nervioso y según la ley general de la evolución ³:

a) *Los elementos componentes del espíritu* son las sensaciones (feelings), que a su vez no son más que «la integración de una serie de sacudidas nerviosas» ⁴. Las sensaciones simples asociándose entre sí integran otras compuestas cada vez más elevadas y perfectas.

b) El *entendimiento* (adaptación del organismo animal al medio ambiente) es la forma de las sensaciones. La forma más primitiva de esta adaptación física son los reflejos, que evolucionando originan la memoria, la razón... ⁵.

c) La ausencia de automatismo en la vida psíquica se suple con el *sentimiento* y la *voluntad* ⁶.

d) El *silogismo* es «una imposibilidad psicológica» y una petición de principio.

e) En cuanto al *valor objetivo de nuestros conocimientos*, Spencer defiende «el realismo transformado», especie de teoría híbrida en que concurren sin poder formar un cuerpo de doctrina: el idealismo, el monismo y el positivismo mecanicista.

4.º MORAL. El instinto de la propia conservación (*egoísmo*) y de la especie (*altruismo*), inherentes a las bestias, perfeccionados por la evolución y coordinados armónicamente; son los factores de la moral Spenceriana, no fija, ni absoluta, sino variable y que se debe acomodar a los diversos pueblos, tiempos y circunstancias ⁷.

5.º SOCIOLOGÍA. Estudia la naturaleza social del hombre y considera muy por menudo la evolución de los fenómenos sociales paralela a la evolución orgánica, hallando los gérmenes de casi todas las instituciones sociales en los instintos análogos

¹ *Princ. biol.* III c. 2.

² *Ibid.* III cc. 3-14.

³ *Princ. psicol.* II c. 2.

⁴ *Ibid.* II § 75, versión G. Alonso, p. 212.

⁵ *Ibid.* II cc. 5-7.

⁶ *Ibid.* II cc. 8-9.

⁷ *The data of ethics* § 76.

de los brutos. Así: los enjambres de los insectos son un esbozo de la asociación humana ¹,—el apoderarse de la presa los animales carnívoros, la primera noción de propiedad ², etc...

Obligación no es más que el miedo del dolor asociado a ciertas acciones u omisiones. El origen de las *ideas religiosas* (alma, inmortalidad, espectros, espíritus, dioses...) débese a los sueños que la gente inculta confunde fácilmente con la realidad ³. La *autoridad* debe su origen a las fuerzas, talentos y habilidades de ciertos individuos. Las *leyes* en sus principios fueron simples máximas que poco a poco, por respeto a los antepasados se transformaron en expresión de la voluntad divina, etc...

742. 3. Juicio crítico. «La síntesis de Spencer es un monumento de erudición, pero es más bien una obra de arte que una obra de verdad» ⁴, mejor diríamos, plagada de absurdos. Basta reflexionar sobre tres de sus puntos fundamentales: El INCOGNOSCIBLE, que se nos «revela» en todo lo que conocemos y sin embargo nos es *del todo* desconocido, es *una contradicción*,—la EVOLUCIÓN, una ficción poética y antifilosófica ⁵;—la ASOCIACIÓN DE SENSACIONES no puede formar más que otras sensaciones más complejas...

743. III. ALEJANDRO BAIN (1818-1903) natural de Aberdeen y Prof. de filosofía en Aberdeen, Glasgow y Londres. Fuera de los artículos y varias obras de vulgarización, escribió: *Los sentidos y el entendimiento*,—*Las emociones y la voluntad*,—*Ciencia mental y moral*,—*Lógica deductiva e inductiva*,—*Espíritu y materia...*, y en 1876 fundó la revista *Mind*.

Bain es por excelencia el *químico y anatómico de la mente* o espíritu, que divide y subdivide sutilísimamente hasta los últimos elementos, cual si ella fuera mero agregado de estados de conciencia. *El hecho fundamental* del que se deriva la vida del espíritu en sus dos manifestaciones, cognoscitiva y afectiva, es la *sensibilidad muscular*. Por ella empiezan las tres funciones elementales de la inteligencia: *distinción, asimilación, retentividad*, y, mediante ellas y la asociación, van apareciendo la memoria, imaginación, juicio, etc... Las funciones de la vida afectiva son secundarias.

En esta psicología, puramente experimental o positiva, detallista hasta la nimiedad, idealista y materialista, está basada la moral de Bain ⁶.

¹ *The Principles of sociology* I §§ 2-3.

² *Ibid.* III § 536.

³ *Ibid.* I § 69-205.

⁴ WULF, *Préc. d'hist.* p. 121.

⁵ Cf. GRUBER, *o. c.* p. 267.

⁶ Cf. MAHER, *Psychology* pp. 110-115, 172-176.

744. IV. WILLIAM KINGDON CLIFFORD (1845-1879), aunque matemático de profesión, es más conocido como *partidario del evolucionismo psicológico* y por sus teorías de la *mente-elemento* y del «*eyect*». La MIND-STUFF es una especie de propiedad psíquica inherente a las moléculas de la materia, que a medida que éstas van combinándose y adquiriendo una organización más perfecta, va ella dando origen a la sensación elemental, sensación compuesta, conciencia. En la conciencia humana admite el EJECT o eyecto, más allá del objeto, el cual es interior al hombre, mientras el eyecto es el mundo exterior. Todo viviente es la historia de todos sus ascendientes tanto como de sí mismo ¹.

745. V. ENRIQUE MAUDSLEY (1835-1918), célebre psiquiatra y evolucionista, nació en Gigleswich. Niega con Comte la posibilidad de la introspección y hace de las visiones y éxtasis, sobrenaturales meros fenómenos patológicos.

Art. 3—Positivismos independientes en otros países

746. A. FRANCIA.

Reviste tres formas: El positivismo escéptico-crítico de Taine, la fisiología experimental de la E. Psico-fisiológica de T. Ribot y el monismo positivista de Roberty.

747. I. HIPÓLITO ADOLFO TAINÉ (1828-1893), nació en Voucières. Con su fecunda y brillante pluma (*Les philosophes français*,—*Le positivisme anglais*,—*De l'intelligence*,—*Histoire de la littérature anglaise*,—*Philosophie de l'art*) desprestigió más que nadie a Cousin y su escuela, e infiltró el virus positivista en la historia y en la psicología. Su positivismo sensístico-idealista, afín en muchos puntos al de St. Mill, arranca de su ideología.

1.º En último término todos nuestros conocimientos se reducen a la sensación (la idea universal es un nombre unido a una tendencia), que no es más que la cara interna de la vibración nerviosa. Luego

2.º Las ideas de espíritu, cuerpo, materia, fuerza... son ilusiones, aunque coordinadas y constantes;—el Yo es la serie de fenómenos enlazados por la memoria;—las sustancias, causas, y todas las entidades metafísicas no existen, y toda la vida psíquica es un flujo de sensaciones, ligadas entre sí y regidas por un fatal mecanismo; luego

3.º El objeto de la ciencia es agrupar los hechos o fenómenos dispersos en ciertas clases y simbolizar estos grupos en fórmulas más y más generales.

¹ Cf. GRUBER, *J. c.* p. 270-72; GRUENDER, *Psic. sin alma* pp. 8 slgs.

4.º Después del individuo, Taine estudia las manifestaciones de la vida social: literatura, arte, política, y explica la sucesión y encadenamiento de los hechos sociales por la influencia de tres factores: la raza, el medio y el momento.

De aquí se deduce que, si Taine como crítico, artista y erudito es admirable; su filosofía, superficial en grado sumo, es un zurzido de absurdos y contradicciones ¹.

748. II. ESCUELA PSICO-FISIOLÓGICA. Mediante el estudio clínico-anatómico de los estados psíquicos anormales (enagenación mental, histeria, sonambulismo, hipnotismo...) trata de explicar *fisiológicamente* toda nuestra vida *consciente* y todos los actos *sobrenaturales* de la mística. Los fundamentos de esta E. los echó T. Ribot; La Salpetriere y Nancy levantaron las columnas, y una turbamulta de médicos, fisiólogos y jurisconsultos colaboraron en la construcción del edificio.

749. 1. Teodoro Ribot (1839-1916), ha escrito numerosas obras: *La psychologie anglaise contemporaine*, 1870, —*L'Hérédité*, 1873, —*La Psychologie allemande contemporaine*, 1879, —*Les maladies de la mémoire*, 1881, —*Les maladies de la volonté*, 1883, —*Les maladies de la personnalité*, 1885, —*La Psychologie de l'attention*, 1889, —*L'évolution des idées générales*, 1897, —*La logique des sentiments*, 1905, y numerosos artículos en la *Revue Philosophique*, que fundó en 1876.—En ellas trata de sustituir la vieja psicología metafísica por una psicología *exclusivamente empírica*:

a) EL PRINCIPIO DE LA VIDA PSÍQUICA no son «entidades misteriosas» distintas del organismo (alma, potencias...); sino *los elementos constitutivos de la materia*, que por la evolución se van complicando y centralizando gradualmente, hasta formar la célula, cuya propiedad fundamental es la *irritabilidad*. Un paso más y por una diferenciación ulterior la materia viva llega a formar el sistema nervioso, cuya propiedad principal es transformar la excitación material en *reflejos simples*, tipo de la acción nerviosa y a la vez base de toda la actividad psíquica.

b) LA CONCIENCIA es un apéndice sobreañadido al proceso nervioso, un epifenómeno (n. 724). Las conciencias *superiores* son colonias de conciencias elementales.

c) LA MEMORIA no es más que la modificación, que introduce en la *neurona* el proceso nervioso, como el estilete en la placa fonográfica.

¹ Véase la crítica de Dupont-White en GRÜNER, o. c. p. 315; RAVAISSON, o. c. p. 96 sigs., M. PELAYO, *Ideas Estéticas* t. 4 v. 2 p. 326 sigs.

d) LA ELECCIÓN VOLUNTARIA, el resultado de las tendencias, sentimientos, imágenes, ideas; y la volición consciente que la acompaña es otro epifenómeno. No paseo porque quiero, sino quiero porque paseo. Las materias primeras de la voluntad y de la vida afectiva son modificaciones viscerales.

e) LA INTELIGENCIA es el conjunto coordinado de percepciones e imágenes de complejidad creciente.

f) LA PERSONALIDAD real es el organismo, y el cerebro su representación suprema.

Semejantes doctrinas enseña CARLOS RICHEL, director de la *Revue Scientifique (Fisiología de los músculos y nervios,—Ensayo de Psicología general...)*

750. 2. Las Escuelas de La Salpetriere y Nancy estudian preferentemente los fenómenos hipnóticos, con el mismo fin de combatir el espiritismo y lo sobrenatural. La primera, fundada por CHARCOT, cuenta entre sus adeptos a MM. RICHER,—J. LUYS (*El cerebro y sus funciones*, 1877), —A. BINET y C. FERÉ (*El Magnetismo animal*, 1887), —PEDRO JANET (*El automatismo psicológico*, 1890), —AUG. FOREL (*El hipnotismo*², 1891)... A la segunda escuela pertenecen LIEBAULT (*El sueño provocado y los estados afines*², 1889), —BERNHEIM (*La sugestión*, 1886, *Hipnotismo, sugestión y psicoterapia*, 1891), —J. LIEGEOIS (*Sugestión y sonambulismo*, 1889)... La Salpetriere sólo admite como tal el hipnotismo *patológico* («gran» hipnotismo), y la de Nancy defiende además el «pequeño» hipnotismo, provocado por la sugestión, aun en personas sanas.

751. 3. Juicio crítico. Los servicios prestados por esta E. a la psicología están muy lejos de compensar el estrago causado por el *naturalismo* y *materialismo*, que anima sus escritos. Pues, aunque con todos sus trabajos y descubrimientos ni han llenado ni llenarán nunca el abismo que separa el psiquismo *superior* exclusivo del hombre, del *inferior* común a los brutos, y los hechos sobrenaturales de los Santos, de los diabólicos y meramente naturales: todavía los no bien formados en filosofía, alucinados por la novedad del asunto y lo sugestivo de la forma, fácilmente sacan lo contrario.

752. 4. E. de Roberty (1843...; La sociología,—La antigua y la moderna filosofía,—El Incognoscible,—La filosofía del siglo: criticismo, positivismo y evolucionismo,—Agnosticismo,—A. Comte y H. Spencer...). Este economista ruso, en un principio partidario entusiasta de Comte, Littré y Spencer; después combatió acérrimamente el Incognoscible, «obstáculo al progreso» y «último sobreviviente de la flota de entidades verbales» ¹. El Incognoscible debe reducirse a lo cognoscible; Dios es una creación del entendimiento humano y distinto del mundo *sólo verbalmente*.

753. B. ALEMANIA.

El Positivismo alemán, criticista y fenomenista: a) es fruto directo del Kantismo (n. 659) e indirecto del idealismo trascen-

¹ Ap. GRÜNER, o. c. p. 314.

dental;—b) retiene la metafísica, pero fundada sobre la experiencia, y excluyendo siempre de ella las nociones propiamente metafísicas (Dios, espíritu, alma, substancia...);—c) sus principales representantes son: E. Dürhing, R. Avenarius, A. Riehl, E. Laas y W. Wundt (nn. 695, 720).

754. 1. Eugenio Dürhing (1838), matemático, juriconsulto y Privat-Docent de Berlín. Declárase contra A. Comte, pero su «Filosofía de la realidad», resumida en su *Cursus der Philosophie* (1875), tiene mucha semejanza con el Comtismo.

a) SU BASE son las matemáticas; todos los fenómenos, incluso los sociales, se rigen por leyes invariables; la intervención de una «voluntad fabulosa» en el cosmos y de un alma en el organismo es un expediente pueril; todo lo endereza a reformar la sociedad actual «de opresión», pero sustituyéndola por otra de libertinaje.

b) LA METAFÍSICA o «Esquemática de las cosas y de las nociones» reduce a *esbozar los rasgos generales de los seres*; y estos rasgos son para Dürhing: *la materia*, «soporte de toda realidad», sus diversos estados moleculares o *fuerzas*, invariables cuantitativamente, las *transformaciones radicales* y, mediante ellas, la *evolución*, que rodando, rodando, llega a transformar en *consciente* la mecánica inconsciente.

755. 2. Similares son los sistemas de A. RIEHL († 1884, *Criticismo filosófico*) y ERNESTO LAAS (1837-1885, *Idealismo y positivismo*); los cuales hacen de la conciencia el centro y punto de partida del conocimiento y de la filosofía ¹.

756. 3. Ricardo Avenario (1843-1896). De su monismo empírico-crítico-sujetivo (*Crítica de la experiencia pura*,—*Concepto universal humano*...), denominado por el mismo Autor «Empiriocriticismo»; podemos formarnos una idea por los siguientes principios, que lo regulan:—a) La ciencia debe ser puramente descriptiva;—b) Las diferencias de los seres deben ser sólo cuantitativas, reduciéndose las relaciones de causalidad a meras equivalencias;—c) Todos los valores se pueden deducir unos de otros;—d) A la crítica de la razón pura debe sustituir la crítica de la experiencia «pura» o exenta de las percepciones, pensamientos, afecciones que se mezclan con la experiencia personal;—e) Esta inmixción es la causa de todos los dualismos (Yo y No-Yo, sujeto y objeto, alma y cuerpo...), los cuales, lo mismo que todos los sistemas que estriban en ellos (realismo, animismo, panteísmo, materialismo) son insostenibles;—f) El

¹ *Ibid.* pp. 378-388.

dato primitivo y punto de partida natural del conocimiento en general y de la investigación filosófica no son los pretendidos hechos de conciencia, sino *las modificaciones del organismo* y sus correspondientes enunciaciones (conocimientos y voluntad), consideradas en el medio ambiente ¹.

757. C. ITALIA.

El Positivismo italiano, fruto de una activa propaganda al servicio de la política antirreligiosa, es tributario en sumo grado del positivismo inglés y alemán. Entre los numerosos escritores de tercer orden que los siguen: ANDREA ANGIULLI, G. SERGI, G. CESCA, T. VIGNOLI, A. MOSSO, E. TANZI, E. MORSELLI...; sobresalen: P. SICILIANI y R. ARDIGÓ.

758. 1. Roberto Ardigó (1828; *La psicología como ciencia positiva*, 1870,—*La moral de los positivistas*, 1878,—*Sociología*,—*Experiencia y Ciencia*,—*El Incognoscible de Spencer y el Positivismo*, 1883...), canónigo apóstata de Mantua y Profesor de Padua hasta 1909, considera a *las percepciones sensibles* como *la única realidad*. Asociándose, desvaneciéndose... forman los actos y facultades psíquicas, el alma (abstracción de los hechos psicológicos), el organismo (id. de los físicos), el orden moral, que estriba en el impulso de la «idealidad humana, social»; ideales tan mudables como las costumbres y medio ambiente sociales. Así junta en uno los errores del monismo, positivismo, asociacionismo, materialismo, actualismo...

759. 2. Pedro Siciliani († 1890), en su obra *Sobre la restauración de la filosofía en Italia* (1871), quiso dar a la Italia «una», una nueva filosofía científica. El lema y germen de su positivismo, mezcla del evolucionismo positivista de Spencer, del metafísico de Hegel, con ideas de Vico y Galileo, es la siguiente fórmula de Vico: «Conversione del vero col fatto»; camina regio, dice Siciliani, y a la vez medio entre la metafísica dogmática y hegeliana, y el positivismo ordinario «nullismo» de toda metafísica ².

Art. 4—Positivismo aplicado

760. I. Escuela criminalista positiva. A CÉSAR LOMBROSO (1835-1909), francmasón judío y Prof. de Turin, que con su libro *L'uomo delinquente* (1888) introdujo el positivismo en el derecho, siguió una turbanulta de juriconsultos y fisiólogos: LACASSAGNE, FLESCHE, BENEDIKT, VIRG. MORSELLI, GAROFALO, FERRI, DORADO MONTERO (1861-1919)... Todos ellos, negada la libertad, sostienen que: a) El crimen no es una entidad *jurídica* sino *fisiológica*, producto necesario de la organización o del medio ambiente del criminal;—b) Los castigos no son sanciones, sino meros medios de defensa;—c) Los criminales forman una raza especial, cuyo tipo *gloríandose* un tiempo haber descubierto.

761. II. Sociología positiva. Historia de las religiones. Para Comte los fenómenos sociales están sometidos a leyes invariables, aunque las más complicadas de todas. Inspirados en este principio otra turbanulta de etnólogos y sociólogos, valiéndose de la lingüística, etnografía y antropología, pretende hacer de *la historia una de tantas ciencias naturales*

¹ *Ibid.* pp. 392-400.

² *Ibid.* pp. 420-28.

y predecir los fenómenos sociológicos, y señaladamente los religiosos, como se predicen los eclipses y ciclones.

A las religiones aplican la ley de las tres edades (n. 735), y deducen de ella que la religión de la edad científica debe ser el naturalismo monista, que la religión debe enseñarse científica y aconfesionalmente, que no es Dios quien hace al hombre a su imagen, sino el hombre quien forja a Dios a la suya, que el ideal en religión es «la anomia religiosa» o, a lo más, el sentimiento del Incognoscible (modernismo) ¹.

762. III. Secularismo o positivismo práctico es la forma que reviste la incredulidad en la clase obrera de Inglaterra, siguiendo la máxima, diametralmente opuesta a la del Évangélio: «sólo hay que buscar las cosas del siglo», dejando por inciertas o falsas las de ultratumba. El principal autor y promotor de este movimiento es JORGE HOLYOAKE, ateo, aunque no exige a sus adeptos la negación formal de Dios, como la exigía CARLOS BRADLAUGH (1891), jefe del otro partido secularista ².

Art. 5—Últimas Formas del Positivismo

763. I. PSICOLOGÍA EMPÍRICA.

1. **Exposición.** Mitad reacción contra el idealismo crítico (nn. 688, 719), mitad colarario del positivismo, la psicología *puramente* empírica «la única» o «la únicamente científica»:

a) Sólo estudia los «hechos» conscientes, sus leyes y relaciones y a lo más otros hechos «físicos y fisiológicos» en cuanto relacionados con aquéllos:

b) niega o prescinde *sistemáticamente* de todo lo que sea sustancia y cualidades permanentes (hábitos, potencias, alma, Yo substancial; de ahí el nombre de Psicología sin alma);

c) en la descripción, interpretación y sistematización de los «hechos» *teóricamente* sólo se sirve de la observación ya sólo ya *también* externa, aunque *de hecho* no puede menos de emplear el raciocinio deductivo;

d) como es imposible «agrupar» los hechos, descubrir sus leyes, predecir el resultado de ulteriores observaciones, sin suponer o afirmar ciertos principios generales o teóricos sobre la naturaleza del alma y relaciones con el cuerpo ³; de ahí las peregrinas teorías del ACTUALISMO PSICOLÓGICO,—PARALELISMO PSICOFÍSICO (n. 723),—CORRIENTE DEL PENSAMIENTO ⁴... y PURO

¹ GRUBER, o. c. p. 481 sigs.

² *Ibid.* p. 307.

³ Cf. GRUBER, *Psic. sin alma* pp. 38-42; *Rev. Neoscolast.* 1909 p. 612.

⁴ Cf. GRUBER, *ibid.* p. 16 sigs.

FENOMENISMO, que admiten comúnmente los Psicólogos Empíricos.

764. 2. Partidarios. Esta psicología hállase ya esbozada en el *Cours de Philosophie positive* ¹,—en las obras de HERBART y su escuela (nn. 687-11),—de WEBER (*Las sensaciones táctiles y la cenestesia*, 1849) y FECHNER (n. 719),—y en las psicológicas de SPENCER (n. 741) y BAIN (n. 743). Pero tres hechos decidieron señaladamente su completa autonomía: la inauguración en Leipzig del primer laboratorio de psicología experimental por W. WUNDT (1878),—la de la Salpetriere por CHARCOT (n. 750) y la aparición de la *Revue Philosophique* (1876), dirigida por T. RIBOT (n. 749). De entonces acá las producciones literarias, sociedades, congresos y laboratorios de psicología experimental hanse multiplicado asombrosamente ². Citaremos lo más principal:

765. 1) ALEMANIA. HERMANN EBBINGHAUS (1850-1909) publicó *Los elementos de Psicología* (incompletos) y *Compendio de Psicología*, y fundó con Koenig la *Zeitschrift für Psychologie und Physiologie*.—LA ESCUELA DE WÜRZBURG, fundada por KÖLPE, restauró el método introspectivo desterrado de la de Leipzig y estudia los elevados problemas del análisis del raciocinio, la distinción entre el pensamiento y la imagen...—EL LABORATORIO DE WÜRZBURG está dirigido por MARBE; el de Berlín por STUMPF (*Psicología del sonido*, 1890); el de Frankfurt por G. MÜLLER; el de Gessen por SOMMER...

766. 2) FRANCIA. La Escuela francesa está representada por BINET († 1911: *La fatiga intelectual*), que fundó con BEAUNIS el primer laboratorio psico-fisiológico (1889) y el *Année Psychologique* (1894);—PEDRO JANET (n. 750),—LE BON (*Psicología de las muchedumbres, Leyes psicológicas de la educación de los pueblos, Psicología del socialismo*,—YOURIÉVITCH, PIERON y BOHN (*La nouvelle psychologie animal*, 1911), experimentadores de la psicología animal.

767. 3) ESTADOS UNIDOS. Todas las ramas de la psicología han sido cultivadas con éxito en esta nación. Es la que tiene más laboratorios psicológicos (en 1909 se aproximaban a 50 los públicos) y revistas especiales de psicología. Entre sus numerosos experimentadores, que unánimes reconocen haber recibido el primer impulso de Leipzig, se distinguen por su originalidad en los métodos e investigaciones: JORGE TRUMBULL LADD (*Elementos de psico-fisiología*, 1896),—GRANVILLE STANLEY HALL,—JAMES MARK BALDWIN (*Manual de psicología, Sentidos e inteligencia* ³, 1890, *Historia del espíritu*, 1901),—EDUARDO BRADFORD TITCHENER (*Perfiles de psicología*, 1908, *Silabario de psicología*, 1910...),—MUNSTERBERG, fundador con MORTON PRINCE del *Diario de neurología y psicología comparadas*, *Diario de patología mental*, *Diario de psicología anormal*,—JOSÉ JASTROW, WOODWORTH, SANDFORD, SEASHORE, JUDD, DEWEY, etc., y sobre todo, W. JAMES, de quien hablaremos después (n. 769).

768. 4) OTRAS NACIONES. En SUIZA CLAPAREDE y FLOURNOY, directores de *Archives de Psychologie*, y el primero además del laboratorio de Ginebra, han escrito varios trabajos de investigación sobre las funciones psíquicas, el valor del testimonio, la psicología pedagógica...

¹ Tom. 3, 45.º leçon.

² En las siguientes líneas resumimos el n.º 6 de los *Elementos de Psicol. experimental*, por J. DE LA VAISSETTE (trad. PALMÉS, s. j.) En ella se citan 21 revistas especiales de Psicol. y las principales obras de Psicología experimental.

En INGLATERRA los principales psicólogos son: J. SULLY (*Estudios sobre la infancia, Ensayo sobre risa...*),—STOUT, director de *Mind (Psicología analítica)*,—LA SOCIEDAD DE INVESTIGACIONES PSÍQUICAS (1882), MYERS, PODMORE, que han estudiado los hechos trascendentes y los fenómenos telepáticos...

En ITALIA se han cultivado principalmente la psicología patológica y la colectiva (*La locura criminal, La Inteligencia de la locura*, por ESCIPION SIOHELE, 1911;—*El temor y la fatiga*, de MOSSO,—*La antropología pedagógica*, de MELZI...)

769. 3. William James (1842-1910) es uno de los principales representantes de la psicología contemporánea y el principal *sistematizador del pragmatismo*. Aunque nacido en New-York, estudió y enseñó por 35 años fisiología y psicología en Harvard. Los asuntos filosóficos que desarrolla, nos los indican los títulos de sus principales obras: *Principios de Psicología* (1890) y *Psychology: Briefer Cours*,—*Teoría de la emoción*,—*Psicología de la experiencia y Variedades de la experiencia religiosa*,—*Pragmatismo y The will to belief*,—*El universo múltiple (A pluralistic universe)*. Debido a la originalidad, realismo gráfico y detallista, viveza y colorido de la expresión, el éxito de estas obras ha sido inmenso.

1.º PSICOLOGÍA.—a) Es para James una *ciencia natural y positiva*¹ y así: aunque reconoce que todas las cuestiones psicológicas vienen a parar en la *metafísica*, él la rechaza como *innecesaria* para la descripción empírica de los hechos; aunque confiesa que el hombre tiende naturalmente a relacionar la conciencia con un «Yo fundamental», y que sin él es difícil explicar la identidad personal y la memoria; él sólo admite el *pensamiento actual* «sin un pensador oculto que lo produzca y reciba». Aunque habla de *relaciones* y nociones *universales*, éstas no son más que *fronjas o sobretonos* de la sensación².

b) Su *método* propio y principal es la *introspección*; aunque también echa mano de la «hipótesis» psico-fisiológica, como en su famosa teoría de las emociones, que hace consistir en la conciencia de la *reacción visceral*³.

c) La *conciencia* no se compone de átomos psíquicos (nn. 740-44, 747...), como de ladrillos un edificio⁴, ni de momentos sucesivos como los eslabones de una cadena⁵; sino que es un flujo perenne y prodigioso de corrientes múltiples, variadas y fugaces, dotado de un poder vital y electivo, que produce, elimina y organiza en orden a la vida práctica: imágenes, conceptos, sensaciones. De aquí el

2.º PRAGMATISMO⁶. En James es un corolario de las teorías darwinistas en que se había educado. Si todas las funciones or-

¹ *Psychology*; New-York, Henri Holt and C.* (1907) p. 1.

² *Psychol.* p. 165.

³ *Ibid.* p. 379.

⁴ *Ibid.* p. 151-197.

⁵ *Ibid.* p. 157.

⁶ Cf. *Pragmatism* (London, Longmans, Green and C.*)

gánicas tienen por fin la adaptación del animal al medio ambiente, ¿por qué no el pensamiento? Luego la inteligencia es un instrumento de la acción (πραγμα); sus cuestiones capitales son las prácticas; lo que nos debemos preguntar sobre cada cosa es: Para qué sirve; no, qué es esto. Estas ideas trasplantadas al terreno epistemológico originaron el pragmatismo (n. 770).

3.º EXPERIENCIA RELIGIOSA. A la luz del pragmatismo, la verdad y única razón de ser de la religión o experiencia religiosa (que es la más noble función *biológica* del hombre), está en que sana el espíritu y acrecienta el rendimiento de nuestra actividad. Exista o no Dios, poco importa. El centro de la religión no es él, sino el hombre y sus necesidades a las que se subordina Dios. En cuanto a ciertas experiencias religiosas extraordinarias tal vez reclamen la intervención de fuerzas desconocidas; pero no menos pueden explicarse por la *subconciencia*, mundo psíquico inconsciente, donde, sin darnos cuenta, se fraguan estados psíquicos, que abortan después en la conciencia¹.

4.º METAFÍSICA. Hállase expuesta en la obra *A pluralistic Universe*. Viene a ser un *pansiquismo espiritual*, inspirado en la experiencia religiosa y en la psicología trascendente. Aquella demuestra que en ciertos momentos nos asisten fuerzas superiores y nuestro ser consciente se sumerge en un mundo subliminal de donde recibe efluvios de energía espiritual. La psicología trascendente prueba que fuera y encima de nosotros hay otras realidades conscientes. Podemos, pues, suponer al universo, no como a un Todo único (el monismo es falso), sino como un conjunto de conciencias, subordinadas entre sí y formando parte unas de otras: conciencias humanas compuestas a su vez de otras inferiores, conciencias de las muchedumbres, conciencias cósmicas... hasta llegar a una conciencia total que es la de Dios.

Tal es la última palabra de la filosofía de James, pura obra de imaginación, gratuita, reñida con sus ideas psicológicas y mucho más con el sentido común; contradecir al cual no es para James «dificultad insuperable»².

770. II. PRAGMATISMO. 1. Origen. Lo hemos visto en el n.º anterior. Unas frases de CHARLES SANDER PEIRCE en la *Popular Science Monthly* (1878) y las tendencias pragmáticas del darwinismo inspiraron a JAMES las líneas generales. Estas ideas aplicadas a la verdad y completadas por el mismo James, por JOHN DEWEY Prof. de Chicago y el inglés SCHILLER;

¹ Cf. *Varieties of religious experience*.

² Cf. EMILE BOUTROUX (n. 729), W. JAMES; *Revue Néo-scholast.* 1911 pp. 28-57.

lo sistematizaron y divulgaron, sobre todo en los EE. UU. En Italia CALDERONI y PREZZOLINI han llevado hasta el extremo la relatividad del conocimiento.

771. 2. Exposición. 1.º PRINCIPIO FUNDAMENTAL. El conocimiento es esencialmente práctico, ordenado exclusivamente a la obra (*πράγμα*) y, de consiguiente, la esencia de la verdad consiste en la *utilidad*. Además el único mundo que conocemos es la serie ininterrumpida de sensaciones o experiencias, pasadas, futuras o posibles (n. 740-2), un río que fluye y se ensancha constantemente (769-2.º).

2.º Luego LEYES y VERDADES no son algo inmutable distinto de los hechos y norma de los mismos; sino *algo indistinto de los hechos*, o a lo más fórmulas más o menos deficientes de los mismos.

3.º Los PRINCIPIOS más evidentes deben mirarse como *meras hipótesis* aceptables o repudiables, según que nos parezcan útiles o inútiles, como las cuestiones sobre los atributos de Dios y tantas otras metafísicas.

4.º Doctrina que no preste *alguna* utilidad, *no es verdadera*; dos teorías de *igual* utilidad práctica, son *igualmente verdaderas*, como sucede con la mayor parte de los dogmas de las diversas religiones; doctrina que tenga *más eficacia* para consolar los ánimos es *más verdadera*, que su contraria; aquellas doctrinas son *verdaderas en grado sumo*, que proporcionan a nuestra vida intelectual la *mayor* consonancia y armonía, objeto supremo de las aspiraciones humanas.

772. 3. Crítica. El éxito de esta filosofía de la acción y «del dolar» sólo puede explicarse: por la atmósfera de positivismo que se respira, por el prurito de novedades y por la anarquía y mala formación de los filósofos modernos. La utilidad puede ser a veces *criterio* para conocer la verdad de una doctrina; pero nunca será la *esencia* de la verdad. Además la misma utilidad necesita, para ser valuada, de una norma. Y esa norma, o es el entendimiento, y esto es contra la esencia del pragmatismo, anti-intelectualista; o es el hombre, es decir, las necesidades, antojos... del hombre (humanismo, relativismo); o es nula, y estamos en completa anarquía filosófica y confusión.

Capítulo VI—Modernismo filosófico

773. I. Carácter general. Terminaremos la historia de la filosofía moderna exponiendo el *modernismo filosófico*, corona de aquella y centro vital de todo el movimiento modernista.—Como la Encíclica «Pascendi»¹ es una síntesis fiel y acabada de todo el sistema modernista, y la protesta de los modernistas rebeldes² «resulta después de todo una confirmación involuntaria de tan magistral Documento»³; poco más haremos que reproducir o resumir la parte de éste que dice a nuestro propósito, advirtiéndolo: a) que para mayor claridad distinguiremos en ella varios puntos y remitiremos al lector a los diversos sistemas de donde pueden derivarse las doctrinas modernistas;—b) que, si bien los modernistas afirman no tener aun «síntesis alguna definitiva, sino que proceden fatigosamente y titubeando»; que su filosofía es «aun tímida e incierta»... «hipótesis generales que se van enunciando tímidamente»⁴; con todo las doctrinas que les atribuye la Encíclica, explícita o implícitamente hallanse desparrramadas en sus escritos.

774. II. Origen. 1. Pasan como AUTORES o FAUTORES inmediatos: en Inglaterra JORGE TYRRELL, exjesuita († 1909: *Nova et vetera*, 1897, *External Religion, Escila y Caribdis o la antigua y nueva Teología*, 1907, *El Programa del modernismo, Réplica a la encíclica «Pascendi»*, *Medievalismo*, 1908), y los REDACTORES de *Quarterly Review*;—En Francia ALFREDO LOISY, Pbro. (1857...; *L'Evangile et l'Eglise*, 1902, *A-tout d'un petit livre*, 1903) y la *Revue d'histoire et littérature religieuse*, *Revue Critique*, etc.;—En Alemania SCHELL y la revista *Hochland*;—En Italia RÓMULO MURRI (1870...: *La vita religiosa nel cristianesimo*, 1907,—*La filosofía nuova e l'encíclica contro il Modernismo*, 1908, *La esperienza del trascendente*, 1912), ANTONIO FOGAZZARO (1842-1911: *Il Santo, Leila, Ascensione umane...*) y la revista *Rinnovamento*.

2. Como CAUSAS REMOTAS de este movimiento asigna la Encíclica: la «*curiosidad inmoderada*» o prurito de novedades (cf. n. 468) y la «*soberbia*»; y de parte del entendimiento la causa próxima es la *ignorancia* y desprecio de la filosofía escolástica (cf. 467).

3. Como FUENTES donde han bebido sus doctrinas, podemos señalar principalmente: El Criticismo Kantiano,—la filosofía religiosa de Schleiermacher (n. 693),—el Neokantismo,—el

¹ SS. D. N. PII PP. X *Litt. Encycl.* (8 Sept. 1907), *De Modernistarum doctrinis*.

² ******Il Programma dei modernisti*.—Risposta all'enciclica di Pio X. Es un libelo de 238 págs. que expone parcial y fraudulentamente el sistema modernista; cf. *Civiltà Cattolica*, 1907, vol. 4 pp. 385-404; 255-269; 538-58.

³ *Civiltà*, *ibid.* p. 395; CARBONE CESAR, *Doctrina Modernistarum*, pp. 418-447.

⁴ *Il programma* p. 23.

positivismo evolucionista y agnóstico de Mill y Spencer,—el simbolismo religioso de la Escuela de Cousin (n. 725),—el Nuevo Espiritualismo racionalista (n. 729-732),—el Pragmatismo de James...

775. III. Doctrina. Esta filosofía religiosa «consiste esencialmente en afirmar que el alma religiosa debe sacar de sí misma y nada más que de sí misma el objeto y motivo de su fe»¹. He aquí su desarrollo:

1.º Su PUNTO DE PARTIDA es el *agnosticismo fenomenista*:

«Los modernistas establecen como base de su filosofía religiosa la doctrina comúnmente llamada *agnosticismo*. La razón humana, encerrada rigurosamente en el círculo de los fenómenos, es decir, de los objetos que aparecen, y tales ni más ni menos como aparecen, no posee la facultad ni el derecho de franquear esos límites; siendo, en consecuencia, incapaz de elevarse hasta Dios, ni aun para conocer su existencia por medio de las criaturas; tal es su doctrina. De donde infieren dos cosas: que Dios no puede ser objeto directo de la ciencia, y que tampoco es un personaje histórico. ¿Qué viene a ser, después de esto, de la teología natural, de los motivos de credibilidad, de la revelación externa? No es difícil comprenderlo. Suprimen pura y simplemente todo esto para remitirlo al *intelectualismo*, sistema que, según ellos, excita compasiva sonrisa y está sepultado hace largo tiempo»² (Cf. nn. 659, 697, 700, 708, 729, 735, 741...).

2.º Su TEORÍA CENTRAL es el *inmanentismo*, que explica la religión por una serie de asertos basados todos en los actos vitales y subjetivos del hombre:

«Una vez repudiada la teología natural y cerrado, en consecuencia, todo acceso a la revelación por quedar desechados los motivos de credibilidad; más aún, abolida por completo toda revelación externa, resulta claro que no puede buscarse fuera del hombre la explicación apetecida, y debe hallarse en el interior del hombre; mas, como la religión es una forma de vida, la explicación ha de hallarse en la vida misma del hombre. Por tal procedimiento se llega a establecer el principio de la *inmanencia religiosa*»³. (Cf. Dogmatismo Moral nn. 702, 731,—Pragmatismo, n. 769, 771). El primero de aquellos actos y

3.º EL GERMEN DE TODA LA RELIGIÓN es el *sentimiento religioso*, especie de impulso ciego, afectuoso, unitivo con lo Incognoscible y latente, lo mismo que la indigencia de donde arranca, en la *subconciencia*:

«Todo fenómeno vital (y ya queda dicho que tal es la religión) reconoce por primer estimulante cierto impulso o indigencia, y por primera manifestación ese movimiento del corazón que llamamos *sentimiento*. Por esta razón, siendo Dios el objeto de la religión, siguese de lo expuesto que la fe, principio y fundamento de toda religión, reside en un sentimiento íntimo engendrado por la necesidad o indigencia de lo divino. Por otra parte, como esa indigencia no se hace sentir sino bajo ciertas coyunturas

¹ Card. MÉRCIER, *Le Modernisme*.

² *Encicl.* «Pascendi»; copiamos la trad. de *Razón y Fe* t. 19 pp. 270..., 396..., 554...

³ *Ibid.*

determinadas y favorables, no puede pertenecer de suyo a la esfera de la conciencia; al principio yace sepultado bajo la conciencia o, para emplear un vocablo tomado de la filosofía moderna, en la *subconciencia*, donde es preciso añadir que su raíz permanece escondida, y de ningún modo comprendida»¹.

4.º EL SENTIMIENTO RELIGIOSO (que se desarrolla inconscientemente al compás de la vida y generaciones humanas), puesto, aunque ciego, en presencia de lo Incognoscible, es decir, ante un suceso, doctrina o persona *extraordinaria*; es excitado por la necesidad de lo divino con viveza también inusitada. En esta segunda fase constituye: la *fé*, porque su objeto es lo Incognoscible; la *revelación*, porque en él y por él se manifiesta Dios al alma aunque confusamente, y por fin, una *religión inicial* (simbólica): porque, al abrazar lo Incognoscible, no abstracto, sino cristalizado en el fenómeno extraordinario y misterioso; lo *transfigura*, *desfigura* y *diviniza*, proporcionándonos así un símbolo de lo Incognoscible, como acaeció con la persona de Jesucristo.

5.º Estos SÍMBOLOS rudimentarios y confusos, producto exclusivo del sentimiento, necesitan ser iluminados «con alguna luz para que Dios así resalte y se distinga. Esto pertenece a la inteligencia, la cual depura y perfecciona su objeto, reduciéndolo a fórmulas, primero *vulgares* y después más científicas»². Estas fórmulas secundarias son los *dogmas*.

6.º LOS DOGMAS: a) no son *representaciones*, sino meros *símbolos* de lo Incognoscible e *irrepresentable*, y meros *instrumentos* del creyente para expresar su fé;—b) ni se expresan con un simbolismo *absoluto*, sino relativo y ligado al sentimiento religioso, y por consiguiente están, como éste, sujetos a una íntima y perenne *evolución psicológica* (evolucionismo); de aquí,—c) en cuanto dejan de adaptarse al objeto de la fé y estado del creyente, pierden su significación (*relativismo evolucionista*) y—d) dejan de ser *verdaderos* en cuanto dejan de ser *útiles* para la acción, para la fuerza moral, para el mismo sentimiento religioso (*pragmatismo*)³.

776. 7.º CONSECUENCIAS. 1.ª De la aplicación de estas bases a la teología, deducen los modernistas *un nuevo cristianismo*, la «Religión del Espíritu Santo», cuya alma inmortal es el sentimiento religioso, y cuyo cuerpo, o sea, las diversas formas que va revistiendo, cambia constantemente; y *una nueva «Democracia cristiana»*, donde impere la autonomía individual.

¹ *Ibid.*

² *Ibid.*

³ Cf. *Civiltà*, 1907, vol. 4 p. 238 sigs.

2.^a Consecuencia inmediata o, mejor, propiedad esencial que palpita en todo el sistema, es el *Naturalismo*; porque, según los modernistas, dogmas, culto, hechos extraordinarios que se llaman milagros, profecías, revelaciones, éxtasis... todos son producto exclusivo del hombre: nada hay *sobre* sus fuerzas *naturales*.

3.^a *Ateísmo*: Un Dios, cuya esencia y existencia estriban en un sentimiento ciego, que es mudable como él y es hechura de él, no es Dios.

4.^a *Escepticismo religioso, histórico y científico*; porque el fenomenismo ciega las fuentes de la religión sobrenatural y de la historia (autoridad divina y humana) y echa por tierra todo objetivismo.

777. IV. Crítica. Sistema que lleva lógicamente a conclusiones tan antofilosóficas, como son el escepticismo y ateísmo, ya está juzgado.—Además, aunque por su *forma* presenta un mecanismo bien combinado y cierta novedad que, junto con la evolución, ha podido fascinar a muchos; en su *fondo*: 1) no sólo carece de originalidad, sino que—2) está en pugna con el buen sentir de toda la humanidad y—3) consigo mismo. Por lo cual justamente es llamado en la Encíclica *Pascendi*: «loco y ciego».

1) El modernismo, según hemos visto, es un mosaico de sistemas modernos; y por lo mismo (dicho sea de paso) acreedor a todos los cargos y dificultades de aquéllos (cf. nn. 668-71; 727, 742...).

2) De estos sistemas tres son los capitales y bases de la filosofía modernista: a) *agnosticismo*,— b) *inmanentismo*, y —c) *evolucionismo*. Ahora bien: a) Si el agnosticismo quiere decir que lo ultrafenoménico no lo conocemos por conceptos *intuitivos* o por especies propias, dice una verdad reconocida por la filosofía tradicional; pero si afirma que no lo conocemos de *ningún modo*, que los conceptos abstractos, aunque propios, de las cosas, no son conocimiento, sino mera *ignorancia* («ignoramus et ignorabimus»), se opone al recto sentir de toda la humanidad y no es más que el viejo escepticismo vestido a la inglesa o norteamericana...—b) El Inmanentismo, según el cual, conocer no es descubrir el objeto ya *preexistente*, sino *crear*lo: primero, es también contra el sentido común; segundo, estriba en una suposición, que desde Locke (n. 573) es el protoseudismo de la psicología moderna, a saber, que *sólo podemos conocer nuestras ideas o estados mentales*. Y ese postulado ni es evidente a priori, ni mucho menos a posteriori.—c) El evolucionismo

nismo o progresión de lo imperfecto a lo perfecto, de lo potencial a lo actual, y sin una causa extrínseca que reduzca al acto la potencia; está en pugna con todos los hechos experimentales y con el principio de causalidad.

3) Comparando al agnosticismo e inmanentismo, vemos que aquél niega podamos conocer a Dios, y éste admite un sentimiento religioso, que nos revela lo divino y que, según los modernistas, no es un instinto ciego, sino una intuición de Dios y de lo divino ¹.

SECCIÓN SEGUNDA—ESCOLÁSTICA MODERNA

778. Definición y división. Damos este nombre al conjunto de tratados filosóficos escritos desde el s. xvi hasta el presente, en los que se defienden, desarrollan y rejuvenecen las grandes síntesis filosóficas del s. xiii y sobre todo el tomismo. Abarca tres períodos:

- 1.º (1500-1650).—De restauración y engrandecimiento.
- 2.º (1650-1840).—Decadencia y postración.
- 3.º (1840-1920).—Neoscolasticismo.

PERÍODO PRIMERO (1500-1650)—RESTAURACIÓN ESCOLÁSTICA

Capítulo I Nociones generales

779. I. La Restauración. Durante los dos últimos tercios del s. xvi fué desarrollándose e irradiando desde España a otras naciones europeas una eflorescencia de la teología y filosofía escolásticas, «cuyo influjo sobre la nueva escolástica fué más dilatado, racional y duradero que el influjo antiguo de Sto. Tomás y el de la escuela francesa» ². Representan este re-

¹ TYRRELL ap. *Razón y Fé* t. 20 pp. 24, 31. Sobre el modernismo véanse: *Dictionnaire Apolog. y. Modernisme*; CARBONE CÉSAR, *Doctrina Modernistarum*; *La Civiltà Cattolica* l. c.; J. M. PICCIRELLI, s. j., *Disquisitio Theologica, polemico-critica contra Modernistas*.

² Así habla (ap. R. DE SCORRAILLE, *El P. Francisco Suárez*, t. 1 p. 75, versión española) el P. EHRLH, bibliotecario del Vaticano y diligentísimo investigador de la escolástica, el cual en la Revista maguntina *Der Katholik* publicó (1884-1885) una serie de artículos sobre: «Los manuscritos del Vaticano y de los teólogos de Salamanca en el s. xvi», que no sabemos haya refutado nadie.

nacimiento una legión de verdaderas eminencias por la depuración y perfección que imprimieron así al método como a las doctrinas de la escolástica decadente, y por la multitud de producciones, que «en cuanto a abundancia y variedad no tienen semejante en la historia»¹.

780. II. Sus causas remotas fueron: a) La *condenación del terminismo* (n. 440) por la Universidad de París (1474), recomendando al mismo tiempo la vuelta a Aristóteles y a los grandes Doctores del s. XIII²;—b) *La imprenta y restauración de las literaturas clásicas*;—c) *Las hostilidades* de los antiescolásticos, que aunaron algo las fuerzas de las diversas Escuelas y provocaron en ellas cierta saludable reacción;—d) *El Concilio de Trento* (1545-1563), que, si por un lado proclamó oficialmente la utilidad de la escolástica, por otro llenó de ánimo a los Doctores católicos³.

781. III. Los Medios y caracteres de la reforma fueron entre otros: a) Mayor *cultura de dicción*, sin sacrificar el fondo a la forma, ni la precisión científica a las elegancias académicas;—b) *Más espíritu de crítica*, así en acudir a los originales para discernir el verdadero sentido de Aristóteles⁴, como en compulsa la fuerza de los argumentos y calificar las doctrinas⁵;—c) La ventajosa *sustitución de Pedro Lombardo por el Doctor Angélico*⁶ como texto, así en las explicaciones orales como en los comentarios escritos; muchos de los cuales merecen más bien llamarse tratados originales. Aunque en el modo de seguir a Sto. Tomás hubo dos criterios: uno más estrecho y servilista, formulado por primera vez en las obras de D. Báñez⁷: «Ego vero statui per omnia et in omnibus sequi doctrinam Sancti Doc-

¹ SCHEEREN ap. Schaaf, *Conspectus Hist. philosophiae recentis* p. 26. La afirmación no nos parece exagerada, si se entiende de la filosofía y teología escolásticas juntamente.

² He aquí el Decreto: «Statuimus et edicimus quod praedicta Aristotelis doctrina eiusque commentatores (sic) Averrois, Alberti M., S. Thomae de Aquino, Aegidii de Roma, Alexandri de Halles, Scoti, Bonaventurae, aliorumque realium doctorum, quorum doctrina, ut dictum est, retroactis temporibus sana securaque comperta est tam in sacra theologia quam in Artium facultatibus in praedicta universitate parisiensi; deinceps, more solito, legatur, doceatur, dogmatizetur, discatur et intuetur. Altera (sic) autem Nominalium... deinceps palam nec occulte, quovis modo nullatenus esse legendam, docendam et dogmatizandam, aut aliquatenus sustinendam, expresse decernimus». Cf. Marcone, *Hist. phil.* p. 289 vol. 2.

³ Cf. PALLAVICINO, *Storia del Conc. di Trento* VII 5.

⁴ PEDRO FONSECA (n. 803) tradujo del griego al latín la *Metafísica* de Aristóteles; PETAVIO, s. j. disputaba en griego a los 17 años; DRIEDO, Prof. en Lovaina y Salamanca dominaba nueve idiomas, etc...

⁵ Cf. CANO, *De locis theol.* IX 7.

⁶ «La extensión de su autoridad (de Sto. Tomás) data principalmente de la segunda mitad del siglo (xvi), cuando la Compañía de Jesús primeramente, y luego multitud de Ordenes religiosos nacientes, como también antiguas religiones reformadas (Carmelitas, Trinitarios, Benedictinos) le eligieron por Maestro» (SCORRAILLE, *El P. Fr. Suárez* p. 71); Cf. *Etudes*, t. 142 pp. 45-46.

⁷ Cf. SCHAAF, *Comp. Hist. phil. rec.* p. 37.

toris»¹; otro que era entonces el tradicional² y conforme con el ejemplo y la doctrina de Sto. Tomás³, más amplio y progresivo, que en cuestiones secundarias y con la debida reverencia se apartaban a veces del Sto. Doctor;—d) Un *método* de tratar las cuestiones: *más claro* en la exposición atendiendo más a la forma⁴, *más sobrio y desembarazado* cercenando bastantes cuestiones inútiles y aéreas, y por fin *más amplio y comprensivo*. Sin embargo gran parte de las obras filosóficas están encuadradas en la teología o amalgamadas con argumentos y consideraciones del orden sobrenatural o, a lo menos, tratadas en orden a la teología. Debiera en ellas darse más parte a la experiencia externa.

782. IV. División. De los filósofos escolásticos, que llenan este período, unos ajenos por completo a las innovaciones filosóficas de los renacientes, siguen viciosamente adheridos a los procedimientos tradicionales y no muestran en sus escritos ninguno o casi ninguno de los caracteres indicados más arriba (n. 781): *escolásticos rígidos* (Cap. II); otros preparan o preludian la restauración, aportando elementos disgregados de la misma: *los precursores* (Cap. III); otros la llevan a cabo: *restauradores* (Cap. IV).

Capítulo II—Escolásticos rígidos

783. Carácter general. Son Autores de segundo o tercer orden que retienen todavía los procedimientos defectuosos de la escolástica decadente (n. 438) o, a lo más, eliminan ciertos barbarismos y algunas cuestiones más inútiles. Interesan muy poco en un *texto* de historia de la filosofía y por eso apenas haremos más que citar los nombres de los principales y los títulos de sus obras, recorriendo las escuelas tradicionales⁵.

¹ In 2-2 q. 24 a. 6 (Venetiis, 1586) col. 918. Y antes (col. 899) había dicho: «Praesertim cum etiam in prioribus quaestionibus, nec latum quidem unquam a S. Doctoris doctrina unquam discesserim».

² A pesar de varios decretos obligando a toda la Orden a seguir las doctrinas de Sto. Tomás (cf. DE WULF, *Hist. de la phil. med.* p. 378), los más ilustres dominicos: NATAL HERRERO, DURANDO, CAYETANO, JAVELLI, VITORIA, CANO, SOTO, SAVONAROLA... no siguieron «per omnia et in omnibus» al Santo. Véanse los nn. 795, 796, 799; SCHAAF, *o. c.* pp. 32-36. Además, según DE WULF (*ibid.* p. 521), la segunda mitad del s. xv, en Colonia y en otras partes había dentro de la escuela tomista Albertistas y Tomistas, que en cuestiones menos importantes, preferían la opinión de Sto. Tomás a la de Alberto M., o viceversa.

³ Cf. *In Libr. I Ethic.* lect. VI.

⁴ Cf. SOTO D., *De nat. et gr.* l. 1 c. 1; CANO, *De locis theol.* II. 9-10 a cada paso; VÁZQUEZ, *in I p. q. 1 a. 1 d. 3 c. 1*; PETAVIUS, *Dogm. Theol.* I Proleg. c. 4.

⁵ Cf. HURTER, *Nomenclator literarius*.

784. I. Tomistas. 1) PABLO SONCINAS († 1494) es autor de un *Epitome Capreoli* y de *Quaestiones metaphysicales*, que se distinguen por la profundidad de su doctrina.

2) DOMINGO DE FLANDES († 1500), que enseñó largos años filosofía en Bolonia y disputó públicamente con Juan Argiropulo (n. 487). Escribió: *Brevis Recollectio in II. Metaphysicorum*,—*in II. Analytic. Posteriorum*,—*in II. de Anima*,—*Summa divinae Philosophiae*. Impugnó a los terministas, aunque parece defender la distinción formal escotista.

3) CONRADO KÖLLIN (c. 1476-1536: *Expositio commentaria prima in I-II S. Thomae*,—*Quodlibeta*), enseñó en Heidelberg y Colonia y pasa por uno de los mejores tomistas de aquel tiempo.

4) BARTOLOMÉ MANZOLO († 1513), que atacó a P. Veneto (n. 494): *Dubia super logicam P. Veneti*...

5) SILVESTRE DE PRIERO (c. 1460-1523), el primero que impugnó las 95 tesis de Lutero y sostuvo con él larga polémica. Hizo un compendio de Capréolo y empezó otro de las obras de Sto. Tomás...

785. II. Escotistas. 1) Propenden al terminismo: JUAN FABER DE WERDEA († 1500), y PEDRO TARTARETO († 1494) que sobresale entre todos los escotistas contemporáneos: *Opera philosophica collecta* (I *Summulae*, II *Logica*, III *Philosophia*),—*Commentaria in IV II. Sententiarum et in Quodlibeta Scoti*.

2) Discípulos más genuinos de Escoto son: ANTONIO TROMBETTA (1518: *QQ. quodlibetales Metaphysicae*,—*QQ. in XII II. Metaphysices*,—*In tract. formalitatum Scoti*,—*Tr. de divina futurorum contingentium praesentia*), que nació y enseñó en Padua y trabajó mucho por divulgar las obras de Escoto;—FRANCISCO LIQUETE, de Brescia († 1520), hombre de sagacísimo ingenio y General de su Orden; comentó el segundo y parte del tercer libro de las Sentencias.

786. III. Occamistas. Estos «Modernos», como los designaban por este tiempo, que dominaron durante el s. XV en la mayor parte de las universidades; todavía cuentan con algunos representantes en este período: JUAN MAYOR ESCOTO (1478-1540), autor de varios tratados de lógica; los españoles LUIS ANTONIO CORONEL († 1535), célebre físico complutense, y el aragonés GASPAR LAX (1550), profesores ambos en la universidad de París, y el segundo Maestro de Vives. Coronel dejó muchas obras de Dialéctica.

787. IV. Otras Escuelas. 1. A mediados del s. XVI inicióse entre los capuchinos cierta orientación de los estudios hacia Alejandro de Alés y S. Buenaventura, eclipsados por Escoto; la cual se propagó entre los Minoritas conventuales y duró todo el s. XVII. Fruto de ella es la *Summa Theologica ex operibus Doctoris Seraphici cum notis et commentariis*, publicada (1593) por PEDRO TRIGOSO († 1593) y continuada por FRANCISCO L. DE CORIOLIS († 1625), ambos capuchinos.

2. Entre los EGIDIANOS se distinguió sobre todos GIL DE VITERBO O. S. A.; gran orientalista que dejó muchas obras inéditas y entre ellas *Commentarium in I. I. Sententiarum*, según la mente de Platón¹.

¹ Cf. HURTER, *Nomenclator* t. 2 col. 1215; SORTAIS, O. C. p. 449.

Capítulo III—Los Precursores

788. 1. PEDRO DE CROCKAERT (1465-1514), que de occamista se hizo tomista y dominicano, fué en París Maestro de Vitoria (n. 794). Comentó a Aristóteles,—*De ente et essentia* de Sto. Tomás,—*2^a 2^{ae} S. Thomae*.—CRISÓSTOMO JAVELLI (1488-1550: *Quaestiones*,—*Epitomes* de muchos II. aristotélicos,—*Commentaria in 1 p. S. Thomae*,—*Quaestio de Dei praedestinatione et reprobatione*,—*Solutiones animi mortalitatem probantium*), disputó con el escotista Trombetta (n. 785). Antepone al aristotelismo la filosofía de Platón, a quien defiende de las acusaciones del Estagirita. Rechaza la doctrina tomista de la predestinación, por lo cual algunos le excluyen de la escuela¹.

Estos dos Autores juntan con la solidez en la doctrina la cultura del estilo y el esmero en la forma, que Crockaert trasfundió a su discípulo Vitoria.

789. 2. FRANCISCO SILVESTRE (c. 1474-1526) llamado el FERRARIENSE por su patria, Regente del Studium de Bolonia y General de la Orden, es sobre todo conocido por sus comentarios a la *Summa Contra Gentiles*, reeditados muchas veces. Escribió además *QQ. luculentissimae in 8 II. Physicorum et in 3 II. de Anima*. Es claro y ceñido en el estilo.

790. 3. TOMÁS DE VIO (1469-1534) o CAYETANO por ser natural de Gaeta. Tomado el hábito dominicano a los diez y seis años, fué sucesivamente: Profesor en Padua y Milán, Maestro General de la Orden, Cardenal, Legado de Su Santidad en Alemania y el consejero intelectual de cuatro Pontífices. No obstante, desplegó tal actividad literaria, que A. Cosío² enumera los títulos de 114 trabajos. En filosofía: comentó muchos tratados aristotélicos, los *Praedicabilia* de Porfirio,—*De ente et essentia* de Sto. Tomás, y compuso: *De analogia nominum*,—*Quaestio de subiecto philosophiae*,—*Super duo de conceptu entis quaesita*,—*De Dei infinitate*; además de las muchas cuestiones filosóficas que trata en sus *Comentarios a la Suma Teológica* de Sto. Tomás, que son los primeros de todos y su obra capital.

Talento metafísico, aunque se resiente (sobre todo en el tratado *De Ente et essentia*) de excesiva sutileza y obscuridad³, es comprensivo y profundo, y en su polémica contra escotistas (A. Trombetta) y Averroístas (Vernias, Pomponazzo, Nifo; nn. 494,

¹ QUETIF-ECHARD, *Scriptores ord. Praed.* t. II p. 104.

² *Il Cardinale Gaetano e la Riforma*, ap. VAGANT, *Diet. Theol.* t. 2 col. 1320.

³ «Ob styli quasi ingentem obscuritatem», dice Cano (*De loc. theol.* VI c. IV), aunque *Ibid* VII c. 3) hace de él grandes alabanzas.

497), sereno y ecuánime. Su estilo no tiene nada de literario; es puramente científico y algo duro.

Aunque fiel intérprete de Sto. Tomás, se apartó de él en varias opiniones personales (sobre todo en exégesis y teología), demasiado avanzadas. En filosofía: atribuyó al Estagirita la doctrina averroística de la unicidad del alma humana (n. 434), y negó la demostrabilidad racional ¹ de su inmortalidad, y supone en los ángeles cuerpos aéreos y movimiento local. Por eso sus escritos fueron durísimamente censurados por varios de sus Hermanos en Religión (A. Catarino, Ledesma M., Bartolomé de Spina).

791. 4. JERÓNIMO SAVONAROLA (1451-1498) natural de Ferrara, que por sus reformas y virulentos ataques contra la corrupción de las costumbres y el poder omnipotente de los Médicis, murió quemado en la plaza de Florencia; secundó de palabra y por escrito el decreto condenatorio del occamismo (n. 780, nota 2). Pues, por un lado fustigó los defectos de la escolástica decadente y de un modo especial la deferencia excesiva a la autoridad de Aristóteles, y por otro llamaba a Sto. Tomás «El Gigante» y escribió la obra apologética *Triumphus crucis* y *Del reggimento e governo della Città di Firenze*, calcadas respectivamente en la *Summa c. Gentiles* y de *Reg. Principum*. Con todo niega que la felicidad consista esencialmente en el acto del entendimiento ².

792. 5. LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE. Intentaron también la reforma de la escolástica varios Profesores de la universidad de Alcalá, fundación de Cisneros (1489): GARCÍA MATAMOROS, PEDRO SIMÓN ABRIL (n. c. 1530) más literato que filósofo, PEDRO CIRUELO († c. 1550) natural de Daroca, eruditísimo polígrafo, humanista, científico, teólogo, exegeta. Comentó muchos libros de Aristóteles y algunos de Boecio, Brawardine, Lulio...

El más célebre de estos reformadores fué GASPAR CARDILLO DE VILLALPANDO (1527-1581) segoviano, que tanto se distinguió como teólogo del Papa en Trento. Conocedor del griego, interpretó y comentó casi todo el *Organon* y varios tratados físicos de Aristóteles, valiéndose de los mismos originales y corrigiendo a los averroístas: *Apologia Aristotelis adversus eos qui dicunt sensisse animam cum corpore extingui* (n. 495). Lo mismo que Fox Morcillo, trató de concordar a Platón con Aristóteles. Para desterrar las cuestiones eternas de dialéctica (n. 438) compuso una *Summa Summularum*, que se adoptó de texto en Alcalá.

¹ «Sicut nescio mysterium Trinitatis, sicut nescio animam immortalem... et similia, quae tamen omnia credo...» Ap. VACANT, *ibid.* col. 1326.

² «Non enim essentialiter in actu intellectus, perfectissime vero in actu voluntatis consistere asserimus» (Ap. SORTAIS, o. c. p. 394).

Capítulo IV—Los restauradores

793 División. El primer impulso de restauración vino de los dominicos de Salamanca (Art. 1). Lo secundaron y propagaron por Europa los jesuitas (Art. 2), entre los cuales descuella el P. Suárez (Art. 3).

Art. 1—Los Dominicos de Salamanca

794. 1. Francisco llamado de Vitoria por su patria (c. 1480-1546) es el iniciador de la restauración ¹. Hecho dominico fué enviado en 1506 a París, en cuya universidad fué por más de quince años estudiante o profesor. Vuelto a España desempeñó por tres años el cargo de Regente en el *Studium Generale* de Valladolid. El 1526 obtuvo por oposición la cátedra de Prima en Salamanca y la desempeñó personalmente hasta 1544.

Sus méritos para con la escolástica los resumen estas palabras de Hurter ²: «*Clarus scientia theologica, clarior methodo quam inauguravit, clarissimus discipulis et fructibus quos per illos retulit*».

SU CIENCIA FILOSÓFICO-TEOLÓGICA aparece en sus *Relectiones XIII theologiae*, en las que con mucha solidez y notable elevación de ideas discute y resuelve varios problemas de derecho natural: origen de la sociedad, naturaleza del poder público, derecho de guerra...

SUS REFORMAS METODOLÓGICAS en la enseñanza fueron estas: Hizo a la teología de excesivamente humana, especulativa y filosófica; más positiva y teológica, orientándola hacia sus fuentes primarias;—cercenó muchas cuestiones inútiles;—comenzó a substituir la *Suma* de P. Lombardo por la de Sto. Tomás en la explicación de la clase;—introdujo el dictado y se esmeró en la dicción. Esta enseñanza oral y los muchos y egregios discípulos que siguieron sus huellas, justifican el nombre de «Sócrates alavés», que le han dado algunos ³.

795. 2. Domingo Soto (1494-1560), natural de Segovia, estudió en Alcalá y París. Admitido a los 30 años en la Orden dominicana, regentó la cátedra de vísperas en la universidad de Salamanca, después fué confesor de Felipe II y teólogo suyo en el Concilio de Trento, y por último Prior del convento de S. Esteban y Maestro de Prima en Salamanca.—Escribió: *Summulae* (1529),—*In Dialecticam Aristotelis comment.* (1544),—*In VIII ll. Physicorum comment. et quaestiones* (1545),—*In III ll. de anima* (inéd.),—*De iustitia et iure* (1556),—*In quartum Sententiarum*.

¹ Cf. GETINO O. P., *El P. Francisco de Vitoria*, en *La Ciencia Tomista*, años 1910-1911; DE SCORRAILLE, *El P. Fr. Suárez* I p. 72 sigs.

² *Nomenclator*, t. 2 col. 1360.

³ BÁREZ, *In 2-2 q. 1 a. 7*; M. PELAYO, en *La Ciencia Tomista* t. IV p. 195.

En todas ellas muestra Soto un criterio moderadamente amplio y buen sentido filosófico, rechazando con la teoría y la práctica ¹ el sectarismo de escuela y condenando las cuestiones inútiles («naenias») de los terministas. Combate con energía a estos filósofos, aunque en sus comentarios aristotélicos aparece algo el influjo de la enseñanza terminista, recibida en París. La obra con que más contribuyó a la restauración filosófica fué el libro *De iustitia et iure*, tratado ético-jurídico, donde en estilo didáctico y sencillo discute y resuelve filosóficamente muchos e importantes problemas de derecho natural y de gentes: concepto del derecho, concepto, título y sujeto del dominio de propiedad, derecho de guerra, cuándo es lícita la esclavitud...

¹ 796. 3. Melchor Cano (1509-1560), natural de Tarancón, fué discípulo de Vitoria en Salamanca y después sucesor suyo en la cátedra de Prima y teólogo del concilio de Trento.

Con su famosa obra *De locis Theologicis* (1563), una de las producciones más clásicas y elegantes de todo el renacimiento; no sólo abrió una nueva era teológica, sino que contribuyó poderosamente al renacimiento del escolasticismo: a) evitando por su parte y condenando hasta con dura ironía los defectos de la escolástica decadente (discusiones inútiles, alambicadas y de meras palabras; barbarismos y obscuridad de lenguaje...). Exagera sin embargo el número de cuestiones inútiles ²;—b) recomendando el estudio de la crítica, historia, lenguas, ciencias físicas y naturales ³;—c) «proclamando la independencia relativa de la razón humana en materias científicas y la moderación oportuna con respecto a la autoridad humana» ⁴.

797. 4. Bartolomé de Medina (1527-1581), natural de Medina de Rioseco, fué discípulo de Cano y regentó algún tiempo en Salamanca la cáte-

¹ Citaremos tres ejemplos: «Probabile est Deum posse materiam sine forma servare. Neque in hoc puto derogari gravissimae auctoritati S. Thomae, tum quia res non est tanti momenti, tum quia nego quin, in principiis Aristotelis persistendo, probabilissima sit eius sententia» (*Supra* l. 1 *phys.* q. 6 *De mat.*).—En otra parte (*Supra* VIII l. 1 *phys. sub. quaest.* l. 3 q. 1) niega la distinción real entre el *Verbum mentis* y el acto formal de entender, porque: «certus sum, dice, S. Thomam non multiplicasse huiusmodi relationes aut entitates ad sensum istorum (Thomistarum); et quando contrarium in illo reperirem, aut exponerem, aut nihil crederem eius honori et auctoritati obviari, si in rebus his minimis communem potius modum concipiendi amplecterer».—Una de estas cuestiones «minimas» es para Soto la distinción o identidad real entre la esencia y existencia y por eso, consecuente consigo, escribe: «esse existentiae numquam intellexi esse aliquam entitatem distinctam a subiecto tamquam aliam rem» (*In 1^a Sent. dist. X q. 2 a. 2*; cf. *Lib. De Praedicamentis*; de *subst.* q. 1).

² Cf. *De loc. theol.* l. 9 c. 7.

³ Véanse sobre todo los ll. 10-11 *De loc. theologicis*.

⁴ GONZÁLEZ ZEP., *Hist. de la fil.* 3 p. 136; cf. *De loc. theol. Prooemium in l. XII*: «Me-mini de Praeceptore meo (Vitoria) ipso audire, cum nobis 2-2 partis coepisset exponere, tanti D. Thomae sententiam esse faciendam ut, si potior alia ratio non succurreret, sanctissimi viri satis nobis esset auctoritas. Sed admonebat rursus, non oportere Sancti Doctoris verba sine delectu et examine accipere; immo vero si quid aut durius aut improbius dixerit, imituros nos eiusdem in simili re modestiam et industriam, qui nec auctoribus antiquitatis suffragio comprobatis fidem abrogat, nec in sententiam eorum, ratione in contrarium vocante, transit. Quod ego praeceptum diligentissime tenui».

dra de Prima. Comentó la 1-2 de Sto. Tomás, tomando muchas doctrinas de Vitoria, según él mismo confiesa ¹.

En la q. 19 a. 6 casi al fin *formula explicitamente el principio fundamental del probabilismo*, corriente ya en la práctica antes de Medina y defendido teóricamente por la mayor parte de los teólogos hasta mitad del s. XVII: «si est opinio probabilis, licitum est eam sequi, licet opposita probabilior sit».—Por eso, aunque Quetif O. P. ² trata de vindicarlo de este, que él llama infamante borrón («turpis nota»); todos consideran como una gloria de Medina el haber formulado la base del probabilismo.

798. 5. Domingo Báñez (1528-1604), de Medina del Campo, después de haber sido profesor en varios colegios de la Orden, regentó sucesivamente en Salamanca las cátedras de Durando y de Prima. Además de haber comentado la 1 p. y la 1-2 de la *Suma*, escribió: *In Dialecticam Aristotelis*,—*In libros eiusdem de generatione et corruptione commentaria et quaestiones*,—*Summulae*.

Báñez es tenido por varios autores ³ como el *fundador del Neotomismo* por dos títulos: 1.º por haberse apartado él y sus sucesores de la *moderada* independencia en seguir a Sto. Tomás, que tuvo la antigua escuela tomista (n. 781);—2.º porque, recogiendo los gérmenes de premoción física que se hallan por primera vez en los escritos de Vitoria y Medina ⁴; con su genio ardiente, lógica sutil y lenguaje vibrante, los desarrolló, sistematizó y opuso al sistema de Molina en nombre de toda la Orden dominicana.—Este sistema que, si explica bien la prescencia divina de los actos libres, es a costa de la libertad humana y de la santidad divina; es una desviación de la doctrina de Sto. Tomás y del antiguo tomismo, como lo confiesa hasta el dominico P. Papagni ⁵.

799. 6. Juan de Sto. Tomás o JUAN POINSOT (1589-1644), natural de Lisboa, cursó la filosofía en Coimbra y la teología en Lovaina. Vestido el hábito dominicano, enseñó filosofía y teología a los religiosos de su Orden durante quince años y después, por otros catorce, teología en Alcalá. Fué algún tiempo confesor de Felipe IV.

¹ En la dedicatoria: «Rmo. ac Dignissimo Seraphino Cavelli Brix., totius O. P. Magistro Generali».

² *Scriptores Ordinis Praedicatorum* t. 2 p. 257.

³ SCHNEEMANN S. J., *Controversiarum de div. gratiae... initia et progressus* p. 212; FRINS S. J., *D. Thomae Aquinatis doctrina de cooperatione Dei...* pp. 470-489; EHRLÉ, ap. SCHAAF, O. C. p. 37; el mismo SCHAAF; SORTAIS, *Hist. de la phil.* p. 407.

⁴ Cf. FRINS, l. c.

⁵ «Esta falsa doctrina tocante a la moción divina en las criaturas, introducida demasiado tarde, pervierte el sentido de Sto. Tomás... altera y desnaturaliza su pensamiento... (*La mente di Sto. Tommaso intorno alla mozione divina* (1902); cf. SCHNEEMANN, *Controversiarum...* cc. 3, 4, 9; THEODORE REGNON, *Bañez et Molina*; ASTRAIN, *Hist. de la Comp. de Jesús en la asistencia de España*, t. 4 p. 282 sigs.; DE SCORRAILLE, *El P. F. Suárez* (Trad. española p. 341 sigs.); MEYER, *Hist. contro. de aurt.* l. 2 c. 22.

Prescindiendo de su *Cursus Theologicus*, comentario de casi toda la Suma de Sto. Tomás; su *Cursus philosophicus thomisticus* distínguese: por seguir siempre y en todo la que él juzga ser doctrina del Doctor Angélico; por la claridad en la exposición y por la moderación con que refuta a los adversarios, y más que a ninguno a Suárez.

800. 7. Otros Tomistas de esta época: JUAN PABLO NAZARIO (1556-1646),—MIGUEL ZANARDI (1570-1642), etc. interesan menos al historiador de la filosofía general. También podemos poner aquí el *Collegii Complutensis Sancti Cyrilli... iuxta miram Angelici Doctoris D. Thomae doctrinam et eius Scholam* (1651), «comentario enciclopédico del Tomismo»¹.

Art. 2—Los Jesuitas

801. ÍNDOLE GENERAL DE SU FILOSOFÍA. S. Ignacio, que, alumno de la universidad de París (1528-1535), pudo apreciar y comparar las principales escuelas filosóficas de su tiempo; prescribió a sus hijos que «en lógica, filosofía natural y moral y en metafísica siguieran el aristotelismo»², y en Teología «la doctrina escolástica de Sto. Tomás», pero sin empobrecedores exclusivismos³.

Conforme a estos prudentísimos principios de metodología filosófica, que moralmente vienen a coincidir con los de la escuela de Salamanca (nn. 794-797) y, lo que es más, con la encicl. «*Aeterni Patris*» (n. 876); teólogos y filósofos de la Compañía, por regla general y hasta el siglo pasado: a) tomaron por guía y principal maestro al Doctor angélico,—b) comentando y poniendo de texto en sus colegios la *Suma Teológica* del Santo, contribuyeron como los que más⁴ a difundir y autorizar el tomismo; pero—c) no excluyeron tampoco lo bueno y verdadero de otros sistemas filosóficos. Debido en parte a este *prudente eclecticismo*, aprendido, lo repetimos, en las aulas de los grandes Maestros dominicos; es cierto que los filósofos Jesuitas no forman propiamente una escuela: pero no lo es menos que han contribuido como los que más a propagar y defender la filosofía peripatético-cristiana; y, por lo que hace al presente período, «la restauración española se verificó en la orden dominicana, pero más todavía en la de los jesuitas»⁵.

¹ DE WULF, *Hist. de la phil. med.* p. 530.

² *Constitutiones S. J.* part. 4 c. 14 n. 3.

³ Da opción a comentar también el Maestro de las Sentencias o algún otro texto más acomodado a las necesidades de los tiempos, pero con prudentísimas cautelas, que alejan el peligro de temerarias novedades; cf. *Ibid.* Declaración B.

⁴ Cf. *Etudes Religieuses*, t. 142 pp. 45-46; DE SCORRAILLE, o. c. I. pp. 204-208.

⁵ DE WULF, *Hist. de la phil. med.* p. 523.

He aquí los principales representantes:

802. 1. **Francisco de Toledo** (1532-1596), cordobés. Fué discípulo de Domingo Soto, que le llamaba «Prodigio» por su talento. Merece nombrarse aquí, porque la nueva orientación escolástica aprendida y practicada en Salamanca, donde enseñó filosofía a los veintitrés años, la trasplantó al Colegio Romano (1559). Tres años continuó explicando la filosofía peripatética en este colegio con tal reputación que de *El Curso de Toledo* se sacaron numerosas copias, compendios y ediciones, y se trató de ponerle como texto obligatorio en toda la Compañía. Consta de cuatro partes: *Introductio in dialecticam Aristotelis*,—*Commentaria una cum quaestionibus: in octo ll. de physica auscultatione*,—*In duos ll. Arist. de Generat. et corruptione*,—*In tres ll. Arist. de Anima*.—En su *Enarratio in Summam D. Thomae* (1869), que es una cosa media entre el comentario y la obra original, trata muchas cuestiones de teodicea. Toledo se distingue por la abundancia de argumentos para probar cada tesis, por la brevedad jugosa y tersura de dicción con que los expone y por la transparencia, elegancia y precisión con que presenta las cuestiones más arduas¹.

803. 2. **Fonseca Pedro** (1528-1599) natural de Cortiçada en Portugal, llamado el *Aristóteles de Coimbra*, donde explicó filosofía; ocupa un puesto preferente entre los restauradores de la escolástica por los siguientes títulos: a) cultivó exclusivamente la filosofía el tiempo que no se lo impidieron los cargos de gobierno;—b) tradujo del griego y comentó libremente y en un latín elegante la metafísica de Aristóteles, comentarios que revelan un talento metafísico de primer orden, y por lo mismo se reimprimieron muchas veces lo mismo que sus *Institutionum dialecticarum ll. octo* (7 edic. en el s. xvi) y la *Isagoge philosophica*;—c) «aunque no inventó la ciencia media, puesto que ella fué la teología de la Compañía desde su nacimiento, sí la distinguió de las demás ciencias divinas, dándole su definición y su propio nombre»²;—d) siendo Provincial de Portugal, fué parte con sus consejos y exhortaciones para que viese la luz pública el Curso de

804. 3. **Los Conimbricenses: *Commentarii Collegii Conimbricensis S. J.***, que vienen a ser las explicaciones que dictaban a sus discípulos los profesores de filosofía en dicho colegio, donde, al lado de la teología, derecho y medicina, se

¹ ASTRAIN, *Hist. de la Compañía de Jesús en la Asist. de España* t. 4 p. 59.

² DE SCORRAILLE, o. c. I p. 338.

enseñaban las artes en cuatro cursos y había doce cátedras para las literaturas clásicas. El principal autor de este curso fué el P. MANUEL GOES (1547-93), cuyos son los comentarios: *In octo ll. physicorum* (1592),—*Meteororum*,—*Parva naturalia* (1592),—*Ethicorum* (1594),—*In duos ll. de Generatione et corruptione* (1597),—*In tres ll. de Anima* (1598). Este último fué editado junto con el tratado *De anima separata* del P. BALTHAZAR ALVAREZ, por el P. COSME MAGALHAES, autor a su vez de *Tractatio aliquot problematum ad 5 sensus spectantium*. Por fin el P. SEBASTIÁN DE COUTO (1567-1639) publicó el comentario *In universam Dialecticam Aristotelis* (1606).

De esta magna obra dice Wulf¹ que es «una exégesis, más que literal, ideológica, dividida en cuestiones claramente redactadas y unidas entre sí; y a la vez un inventario bien hecho de todos los comentarios legados por la antigüedad».

805. 4. **Luis de Molina** (1536-1600). Después de haber estudiado gramática en su ciudad natal, Cuenca, un año de leyes en Salamanca y medio de Súmulas en Alcalá; entró en la Compañía de Jesús y fué en Coimbra discípulo del P. Fonseca. El a su vez, primero enseñó filosofía en Coimbra y después la Suma de Sto. Tomás en Évora durante veinte años. —Contribuyó a la restauración escolástica, más todavía que con su *Comentario a la 1ª Parte de la Suma teológica* (1592) y con su obra magistral y clásica *De Iustitia et Iure* (6 tomos, 1593-1609); con su libro *Concordia liberi arbitrii cum gratiae donis, divina praescientia, providentia, praedestinatione et reprobatione*, cuya aprobación y publicación fué toda una odisea².

No es un comentario, sino una obra original y personalísima, redactada en un estilo culto, aunque a veces oscuro. Su fin y quinta esencia la indica el título. Probada contra los protestantes la existencia del libre albedrío («quod positus omnibus requisitis ad agendum potest agere vel non agere, aut ita agere unum ut contrarium etiam agere possit»)³; trata de concordarla con la gracia eficaz, con la ciencia y decretos infalibles de Dios. Y halla la clave de esta concordia en la *ciencia de los futuros libres condicionados anterior a todo decreto absoluto*.

A esta ciencia la llama *media* el P. Molina con su maestro Fonseca, porque su objeto (los *futuribles*) ni son del todo indiferentes a la existencia como los *posibles* (objeto de la *ciencia de simple inteligencia*) ni tampoco simple y categóricamente ligados con la existencia, como los *futuros absolutos* (*ciencia de la visión*); sino ligados *condicionalmente*. De modo que en el único y simplicísimo acto de la ciencia y querer divinos se distinguan varios momentos *lógicos*; y en el primero vea Dios

¹ *Hist. de la phil. med.* 2 p. 448.

² ASTRAIN, O. C. pp. 147-175; 291 sigs.

³ Q. XIV art. XIII disp. 2.

todos los posibles,—en el segundo lo que harían los posibles *libres* en tales condiciones y ayudados de tales auxilios,—en el tercero decreto por sola su bondad tales auxilios, previstos eficaces en el momento anterior,—en el cuarto prevea como futuros absolutos, aunque libres, los actos que la ciencia media había previsto como futuribles y en el quinto los contemple como existentes en cierta diferencia de tiempo⁴.

De este modo la ciencia media da: a la gracia su eficacia (extrínseca) *in actu primo*, a la ciencia de visión su infabilidad, a la providencia divina certeza, precisión y suavidad y al acto humano la libertad. Concepción consoladora y grandiosa, que Molina no inventó⁵ sino que puntualizó, coordinó y desenvolvió con la precisión y maestría que nadie lo hiciera antes de él. Así y todo «representa el más feliz esfuerzo de la filosofía cristiana para conciliar entre sí, según el pobre alcance de nuestra razón, res olim dissociatas, libertatem et principatum»⁶. Y gloria es sin igual del P. Molina que su *Concordia*, analizadas como con lentes todas sus frases, discutida su doctrina en 85 sesiones presididas por el R. Pontífice; no sólo no saliera condenada como pedían los Bañezianos, sino que fuese equiparada oficialmente al Bañezianismo⁴.

806. 5. **Gabriel Vázquez** (c. 1550-1604), nació en Villaescusa de Haro, cerca de Belmonte, donde empezó sus estudios, que continuó en Alcalá y terminó en la Compañía. Enseñó filosofía en Madrid, Ocaña, Alcalá y la Teología en Roma (1585-1591). Los 13 últimos años de su vida los pasó, parte enseñando teología en Alcalá, parte componiendo los *Commentarii ac Disputationes* a la Suma toda de Sto. Tomás.

Sus *Disputationes Metaphysicae desumptae ex variis locis suorum operum* (Madrid, 1617) son un tratado de ontología y teodicea, muy recomendable como las demás obras de Vázquez por la profundidad y solidez de doctrina (a pesar de cierta independencia de criterio que tal vez le sugirió opiniones menos corrientes), por la claridad en la exposición no obstante su agudeza extraordinaria, por el conocimiento exacto de las diferentes escuelas y autores, y por el rigor filosófico de método; cualidades, por las que varios le parangonearon con Suárez y le llamaban el «Agustín español»⁵.

En su *Metafísica* Vázquez «sigue la doctrina de Sto. Tomás

¹ Cf. disp. 52; Q. 23 art. 4 et 5 disp. 1 membr. 8.

² SCHNEEMANN, O. C. pp. 171-179; SCORRAILLE, O. C. i pp. 338-341.

³ DE MAISTRE, ap. SORTAIS, O. C. p. 417.

⁴ Cf. DENZINGER-BANWART, n. 1090. La simple lectura de la *Concordia* convirtió en un entusiasta molinista a JORGE ALBERTINI O. P., Profesor de teología en Padua y Roma, y hasta escritor de un libelo contra Molina. Véase cómo refiere el mismo su conversión a su correligionario Domingo Pelegrino en SCHNEEMANN, O. C. p. 218.

⁵ CARD. NORIS, ap. SORTAIS, p. 418.

del cual apenas se aparta sino es en la cuestión relativa a la distinción real entre la esencia y la existencia en las cosas finitas, y en la que se refiere al concepto propio de la unidad trascendental»¹. Concede también valor demostrativo al argumento de S. Anselmo (n. 326-3º; «demonstratio satis acuta») para probar la existencia de Dios contra los ateos, que afirma pululaban en su tiempo, debido en gran parte al protestantismo².

807. 6. Benito Pereira o Pererio, como él se nombra (1535-1619), nació en Ruzafa, cerca de Valencia, pero casi toda su vida la pasó en Roma, donde terminó sus estudios y enseñó retórica, filosofía y S. Escritura.

Este «sacrorum librorum solertissimus, dissertissimus, eruditissimus explanator»³, aunque preterido en casi todas las historias de filosofía, merece ser mencionado por las muchas teorías filosóficas con que ilustra sus obras exegéticas y por su obra *Physicorum sive de Principiis rerum naturalium* II. 15 (Roma, 1562), reeditada muchísimas veces. Es un tratado de cosmología y psicología sumamente metódico, de dicción elegante, erudición enciclopédica y criterio filosófico muy recto.

808. 7. Leonardo Lesio (1554-1623) nació en Leys, no lejos de Anvers. Después de haber estudiado y enseñado la filosofía en Douai, empezó la teología en particular, pero la terminó y recibió su última formación científica en Roma de mano del P. Suárez. Después explicó teología en Lovaina (1585-1600). En los últimos años de su vida, aunque agobiado de dolores, escribió entre otras obras: *De iustitia et iure caeterisque virtutibus cardinalibus* II. IV (1605),—*De gratia efficaci, decretis divinis, libertate arbitrii et praescientia Dei condicionata disputatio apologetica* (1610),—*De providentia Numinis et animi immortalitate libri duo adversus atheos et politicos* (1613),—*De summo Bono* (1616),—*De perfectionibus moribusque divinis* II. XIV (1620).

Asceta, moralista y teólogo eminente, Lesio es también benemérito de la teodicea, ética y derecho natural: de aquélla, porque con sus descripciones limpiadas y llenas de unción hace sentir la grandeza de los atributos divinos. Apoyó a Molina (n. 805), por lo cual las universidades de Lovaina y Douai, a instancia de Miguel Bayo, le condenaron 34 proposiciones. Sostiene que el pueblo, al transferir la autoridad a una o más personas, la conserva *in radice* y puede deponer al tirano.

809. 8. Cosme Alamanni (1559-1634), milanés, tuvo de profesores en el Colegio Romano a Suárez y Vázquez, y él lo fué después de filosofía y teología en Milán. De ellos sin duda aprendió el amor y devoción a la doctrina del Dr. Angé-

lico que es el distintivo de este doctísimo y virtuoso varón. Prueba de ello es la *Summa D. Thomae Aquinatis* (1618-1623), que contiene, divididas en cuatro partes (lógica, física, ética y metafísica) y didácticamente expuestas con las palabras del mismo Sto. Doctor, las doctrinas filosóficas del Aquinate.

810. 9. Juan de Lugo (1583-1660) nació en Madrid, aunque de noble familia sevillana. Este talento precoz, que a los catorce años defendió un acto público en la universidad de Salamanca, y que como teólogo merece colocarse, en opinión de muchos, al lado de Suárez; debe mencionarse aquí: a) por haber explicado diez años filosofía y teología en Valladolid y después teología otros veinte años en Roma;—b) por la multitud de cuestiones filosóficas (esencia íntima del dominio, de la mentira, certeza, replicación de los cuerpos, conversión física, accidentes...), que trata de raíz con extraordinaria claridad, precisión y profundidad en sus tratados teológicos;—c) por sus obras filosóficas: *de Anima*,—*Lógica*, etc., inéditas, como tantas otras suyas, «porque su Autor, dice el P. Astrain¹, no quería presentar a la prensa sino libros bien trabajados y muy pulidos». El tratado *De iustitia et jure* pasa por el más excelente en esta materia.

811. 10. Rodrigo de Arriaga (1592-1667), natural de Logroño, Profesor de filosofía en Valladolid, de Teología en Salamanca y Praga, publicó en 1532 un *Cursus Philosophicus* «que representa por su forma y por su fondo la restauración escolástica, en sentido análogo al de Vázquez, Soto»...²; pero se distingue de ellos por su mucha agudeza, que degenera en obscuridad, y por la independencia a lo Durando, que le hace caprichoso y raro en las opiniones. Una de ellas es el creer como probable que la cantidad no se distingue de la materia prima³.

812. 11. Otros Escolásticos jesuitas de esta época los pasamos por alto, ya por ser filósofos de menor categoría: ANTONIO RUBIO (1548-1615) nació en Rueda y Profesor de filosofía en Méjico, cuyo *Cursus filosófico* sirvió de texto en la universidad de Alcalá,—PEDRO HUERTADO DE MENDOZA (1578-1617: *Disputationes de universa philosophia*), natural de Valmascedá,—PABLO VALLE (1561-1622), romano; ya por haber cultivado menos la filosofía: BELARMINO, PETAVIO, GREGORIO DE VALENCIA (1551-1603), Profesor en Dilinga e Ingolstadt, acérrimo defensor de Molina en las controversias de auxiliis, cuyos *Comentarios a la Suma teológica* son de los más claros, fieles y metódicos;—DIEGO RUIZ DE MONTOYA

¹ GONZÁLEZ Z. *Historia de la fil.* p. 141.

² *In. 1.ª m. p. S. Thom. disp. 20 c. 1.*

³ NICOLÁS ANTONIO, *Bibliotheca hisp. nova* 2, 212.

¹ *Hist. de la Asist. de España*, t. V p. 82.

² GONZÁLEZ Z., *Hist. de la fil.* 3 p. 442.

³ *Cursus philosophicus, Disp. V s. 1 subsect. 1.*

(1562-1632), sevillano, que no sólo fué el precursor de Petavio en la teología positiva, sino que escribió lata y admirablemente de la ciencia de Dios y contra la predeterminación física: *De Ideis, de veritate et vita Dei, De voluntate Dei, De Providentia, De visione et nominibus Dei*.

Art. 3 — Francisco Suárez (1548-1617).

813. I. Vida y obras. El «Doctor Eximio y Piadoso» (Paulo V) o «Vir cum paucis comparandus»¹ nació en Granada de noble linaje. Estudiando derecho canónico en Salamanca abrazó la Compañía de Jesús. La cordedad que mostró al principio en los estudios de filosofía cambióse de repente y extraordinariamente² en una penetración tan grande que su profesor, que antes le señalara repetidor para facilitarle el estudio, le hizo después maestro particular del P. Valencia (n. 812); y el maestro de Teología, J. MANCIO, dominico, pronosticó de él que llegaría a ser un portento, y todos sus HH. en religión le consideraron en seguida como el primer Profesor de la Provincia. Por eso, habiendo enseñado filosofía y teología en los colegios de Salamanca, Segovia, Valladolid y Avila; el P. Aquaviva le llamó a Roma. Razon de salud le impidieron permanecer allí más de cinco años (1580-1585), y los últimos treinta y dos de su vida los pasó, parte enseñando teología en Alcalá y Coimbra, parte trabajando y publicando sus numerosas obras. En la edición Vives (1856-1861) llenan 26 gruesos tomos en 4.º mayor y a dos columnas. Constituyen una enciclopedia de las ciencias eclesiásticas en el s. XVII. Revelan en su Autor una memoria prodigiosa puesta al servicio de un talento profundo, comprensivo y bien equilibrado.

814. II. Su filosofía en general. 1.º Es EXCESIVAMENTE TEOLÓGICA, no tanto por estar disgregada y encuadrada buena parte de ella en las obras teológicas, como por hallarse amalgamada muchas veces con argumentos y consideraciones del orden sobrenatural, y positivamente orientada hacia la teología (n. 222), como confiesa el mismo Suárez³.

2.º Es COMPLETA: a) Las *Disputationes Metaphysicae*, «tratado original del ser, sus categorías y sus causas, síntesis la mejor ordenada, la más completa y clara de la metafísica escolástica»⁴, abarca todas las cuestiones que los escolásticos contemporáneos han reunido bajo los títulos de ONTOLOGÍA, TEODICEA y muchas de PSICOLOGÍA;—b) LA ÉTICA se halla tratada con toda amplitud en los opúsculos: *De ultimo fine hominis ac beatitudine, De humanorum actuum bonitate et malitia, De passionibus et habitibus, De vitiis atque peccatis, Defensio fidei contra Jacobum regem Angliae* (l. 3 cc. 1-5, 21-30) y, sobre todo en su tratado *De legibus*, «obra monumental, suficiente ella sola para llenar la vida de un escritor no vulgar»⁵

¹ LEÓN XIII, *Epist. ad Episcopos hispaniae de novo Collegio erigendo*, 1893.

² Cf. DE SCORRAILLE, *Francisco Suárez*, 1 pp. 52-60.

³ *Disput. metaph. Prooem.* (ed. Vives t. 23).

⁴ WULF, *Hist. de la phil. med.* p. 527.

⁵ Adolfo Frank, ap. DE SCORRAILLE, 2 p. 148.

y «por confesión universal el (tratado) más completo que se ha escrito sobre esta materia»¹;—c) en su tr. *De anima, De angelis* ll. 2-3, *Disp. Metaphys.* 19 y 44, no sólo se exponen todas las cuestiones PSICOLÓGICAS de su tiempo, sino que además se hallan los principios para resolver casi todos los nuevos problemas suscitados por las ciencias experimentales;—d) Las principales cuestiones de COSMOLOGÍA se tratan: en la *metaphysica disp.* 13, 15, 40-41, 50-51 y en el tr. *De opere sex dierum*;—e) De su LÓGICA sólo conocemos hoy alguna que otra cuestión intercalada en sus obras, aunque consta que comentó por escrito la de Aristóteles².—Pudo, pues, decir el Card. Zeferino³ que «su concepción filosófica es la más completa, la más universal y sólida, si se exceptúa la de Sto Tomás».

815. III. Método. Es el ECLÉCTICO, seguido por todos los grandes filósofos desde Platón y Aristóteles hasta Sto. Tomás (n. 410-2.º), y recomendado por los tratadistas de metodología filosófica⁴. El cual resulta de estos tres elementos: a) conocimiento y respeto prudente a la tradición,—b) preferencia por un Autor o escuela, que haga ventaja a los demás,—c) amor todavía mayor a la verdad («amicus Plato sed magis amica veritas»; cf. D. Thom. *In l. 1 ethicor. lect. 6*). Ahora bien:

a) Basta abrir por cualquiera parte las obras de Suárez para convencerse que conocía y consultaba toda la tradición filosófica, desde alguno que otro fragmento de las escuelas presocráticas hasta los renacientes de los ss. XV y XVI: Luis Vives, Vallés, Pomponazzo...; Platón y las Academias, Aristóteles y sus comentaristas griegos, árabes y escolásticos; SS. Padres, Estoicos...

b) Profesa al Estagirita y sobre todo al Príncipe de sus comentadores escolásticos, Sto. Tomás, una veneración profunda, que atestigua, primero con los hechos y después muchas veces de palabra: cf. *De Incarnat. Prooem.* (ed. Vives, t. XVII p. VI),—*De grat. Proleg. l. VI c. 6 n. 28* (ed. Vives t. XII 322)—*De statu rel. Prooem.* (ed. Vives t. XV p. XV)..., hasta defender una sentencia, incierta a la luz de la razón pero sí decentemente defendible, por ser de Aristóteles y Sto Tomás⁵.

c) Que amante ante todo de la verdad, no incurre en lo que llamó Brucker «aristótelomanía de los escolásticos» (injus-

¹ ASTRAIN, *Hist. de la Compañía de Jesús en la Asist. de España* 4 p. 62.

² Cf. DE SCORRAILLE, 2 pp. 388-392.

³ *Hist. de la fil.* 3 p. 146.

⁴ Cf. SAN SEVERINO, *Elem. phil. christianae*, log. p. 3 c. 3,—PESCH, *Inst. log.* vol. 3 p. 506 sigs.,—MENDIVE, *Elem. de lógica* p. 346,—URRABURU, *Inst. phil.* vol. p. 1054.

⁵ Cf. *Metaph. d. 5 s. 3 n. 8*.

tamente, si lo aplica a todos ellos); lo demuestran los innumerables pasajes en que *refuta* a Aristóteles ¹, *corrige* o declara insuficientes algunos de sus argumentos ² y, analizando muchos axiomas anfibológicos del mismo Aristóteles, que admitían en bloque y como inconcisos muchos libros de filosofía; *distingue* y denuncia los varios sentidos falsos o menos probables, en que pueden tomarse ³.

Y resumiendo, podemos decir que cada cuestión planteada por Suárez es un proceso jurídico, donde hace comparecer ante el tribunal de su razón serena y sedienta de la verdad cuantos pueden hacer de testigos. Oídos los testimonios en pro y en contra, hace de ellos un examen siempre serio, imparcial, urbano y hasta benévolo y favorable en cuanto cabe; y al fallar, unas veces se hace propia y avalora con nuevos argumentos la sentencia más verosímil y mejor fundada, otras remontándose a un punto de vista superior, reduce a la unidad y armoniza entre sí opiniones a primera vista diversas, ya en fin, no satisfecho con ninguna, propone él otra nueva (contracción del ente a sus inferiores «per modum expressioris conceptionis»: *metaph. d. 2 s. 6*,—teoría de los modos: *Ibid. d. 7 s. 1*,—de la causa instrumental: *Ibid. d. 17 s. 2*,—del efecto formal de la cantidad: *Ibid. d. 40 s. 4*,—de los actos exércitos en el entendimiento, voluntad, fé, juicio...).

816. IV. Doctrina. 1. Vista desde el campo de la filosofía MODERNA, la doctrina suareziana «es la de Sto. Tomás a quien cita y sigue en cada página de sus obras filosóficas» ⁴; y lejos de entrañar gérmenes de filosofías héterodoxas, como apunta Marcone ⁵, no vemos le falte nada para servir de baluarte a la fé, y propulsor a la única verdadera filosofía.

2. Desde el campo de la ESCOLÁSTICA y comparada con los diversos sistemas medievales: 1.º Es cierto que Suárez *suscribe algunas tesis del escotismo y nominalismo*; pero no son las *características ni exclusivas* de esos sistemas (nn. 425, 442-445). Al contrario, pocos habrán expuesto y defendido más cumplidamente el realismo moderado de los universales (*Met. d. 6*),

¹ Véase por ejemplo: *De anim. l. 3 c. 13 n. 4*, donde apoyado en la propia experiencia y en argumentos tomados de Galeno y nuestro Vallés (n. 545) prueba contra Aristóteles que la raíz y fuente de los sentidos reside en el cerebro.

² Véase: *De anim. l. 1. c. 9 nn. 23-32*, donde, después de juzgar difícil e ineficaz para probar la espiritualidad del entendimiento, el célebre argumento aristotélico: «Organica potentia corrumpitur ab excellenti sensibili», tal como lo propone su autor; trata de darle fuerza en otra forma.

³ Véase, como ejemplo, la discusión que hace del célebre principio: «Omne quod movetur ab alio movetur», *Met. d. 18 s. 7 n. 38 s. 45*.

⁴ GONZÁLEZ L., *Hist. de la fil.* p. 145.

⁵ *Hist. phil.* 2 p. 297.

y refutado el formalismo de Escoto (*Ibid. d. 7 s. 1*). Y, rechazada la distinción formal, no explica los universales a la manera de Escoto sino como Sto. Tomás (*Ibid. d. 6 s. 2 nn. 4-15*), rechaza la hecceidad de los escotistas (*Ibid. d. 5 s. 2*) y la univocación del ente (*Ibid. d. 23 s. 3*), y niega toda distinción real entre los atributos divinos y su esencia (*Ibid. d. 30 s. 6*; *De Deo Uno l. 1 c. 10*). Si a esto se añade que no rebaja como Escoto las fuerzas de la razón y que del «Non sunt multiplicanda entia sine necessitate» hace el uso debido; veremos la sinrazón del P. Marcone para decir que incurre en el escotismo ¹.

2.º El fondo de su filosofía es el *aristotelismo cristiano* de Sto. Tomás, pero: a) coordinado y dispuesto según nuevos planes y concepciones personales (prueba de ello la metafísica),—b) discutido a la luz de la fé, de la razón y de la historia de la filosofía,—c) enriquecido con nuevas teorías, según hemos visto,—d) desarrollado con toda amplitud en muchísimas cuestiones, apuntadas o ligeramente esbozadas por el Angélico ²,—e) descartadas varias opiniones, esclarecidas otras dudosas y oscuras, corroboradas con nuevos argumentos las verdades inmutables ³, etc.

3.º Es verdad que *se aparta del Sto. Doctor en algunas opiniones*; pero: a) lo hace a más no poder y con todo respeto,—b) no son tantas como creen algunos y, sobre todo,—c) ninguna de ellas tiene en la filosofía de Sto. Tomás la importancia que muchos les atribuyen ⁴.

817. V. Divergencias con Sto. Tomás. He aquí las tesis principales en que se opone al Santo Doctor, según Geny ⁵, interesado al parecer en multiplicarlas todo lo posible. Tomámonos la libertad de numerarlas y ponerles entre paréntesis algunas acotaciones.

1) «Aunque Suárez siga generalmente a Sto. Tomás, le abandona en muchas ocasiones, admitiendo otras sentencias más afines al escotismo y occamismo» (ya vimos que no son las características de estos sistemas). Así

2) «Niega la necesidad de la potencia para limitar el acto» (es decir afirma—*Metaph. d. 30 s. 2 n. 18*—que además de la potencia pasiva que la recibe y sustente, se dan otros principios limitantes del acto o forma, lo cual implícitamente supone Sto. Tomás en su l. q. 7 a 1, Cayetano en h. l.).

3) «Y por eso rechaza la distinción entre la esencia y existencia y disminuye la potencialidad de la materia» (debiera decir: en las *criaturas* re-

¹ *Hist. phil.* 2 p. 295.

² Tal sucede con la teoría sobre el origen del poder civil, insinuada por Sto. Tomás (1-2 q. 90 a. 3; q. 97 a. 3 y 2-2 q. 10 a. 10) y ampliamente desarrollada por Suárez (*Def. ad. l. 3 c. 2 n. 11*).

³ Véase la tesis de la inmortalidad del alma, *De anim. l. 1 cc. 10-11*.

⁴ De la distinción real entre la esencia y existencia quieren hacer la verdad fundamental de la filosofía cristiana; pero a juicio del Card. Franzelin, así estriba en ella la filosofía cristiana como el empapelado de las habitaciones sostiene al edificio; cf. DE SCORRAILLE 2 p. 434 nota; *Razón y Fé*, setiembre 1912 p. 330.

⁵ *Hist. phil.* p. 189.

chaza la distinción *real* entre la esencia *física* y su existencia—*Met. d. 31 s. 1 n. 13 y s. 6*, y véase el n. 413-8 de esta obra—y atribuye a la materia prima *actual* el acto entitativo o *existencia*).

4) «Niega que la relación predicamental se distinga realmente del fundamento y que el principio de individuación sea la materia «signata quantitate». (El primero de estos dos asertos lo afirma Sto. Tomás en muchos pasajes; cf. URRABURU, t. 2 pp. 997-1000).

5) «Duda de la distinción real entre el alma y sus potencias» (es decir, afirma que no es cierta, pero añade: «Probabilis est potentias animae distinguí realiter ab illa»; *De anim. l. 2 c. 1 n. 5*; cf. *Metaph. d. 18 s. 3*).

6) «Asigna a los sentidos externos especie expresa» (como Sto. Tomás; cf. URRABURU, t. 5 pp. 237-239).

7) «Identifica el verbo mental con la intelección» (URRABURU, *Ibid. p. 287*—cita 23 autores y toda la escuela escotista a favor de esta opinión, secundaria y en la que vaciló algún tiempo el mismo Angélico Doctor: *1.º dist. 27 q. 2 a. 2*).

8) «Opina que el entendimiento conoce lo singular directamente y antes que el universal»;

9) «Que en toda acción, aun en la inmanente, se produce un término» (lo mismo enseña Sto. Tomás: *De pot. q. 9 a. 9*; *1 q. 27 a. 1 etc.*), «que se distingue de aquella tan sólo modalmente».

10) «Enseña que el universal directo es formalmente universal» (como STO. TOMÁS, cf. URRAB. t. 1 p. 716-717; puede ser cuestión de nombre) «y que el efecto formal de la cantidad no es la extensión «quae rationem partium tribuat», sino la mera disposición local de las partes». (Ni es ésta la opinión de SUÁREZ, cf. *Metaph. d. 40 s. 4 a. 15*; ni está clara en este punto la de STO. TOMÁS, cf. URRAB. t. 3 p. 773), «y que es posible la replicación circumscriptiva, que las partes del continuo se distinguen *actu* (es la opinión de STO. TOMÁS cf. URRAB. p. 843) y que la intensión de las cualidades se hace per additionem graduum, etc.».

11) «Atribuye al concepto del ser unidad estricta (como STO. TOMÁS, cf. URRAB. t. 2 pp. 133-136) y analogía que llama «attributionis intrinsecas», (también STO. TOMÁS defiende la analogía del ente).

12) «Defiende el molinismo en cuanto al conocimiento de los futuros, aunque respecto de la predestinación, lo sustituye por el congruismo (cf. n. 798, donde se ve que la mente de Sto. Tomás en este punto es por lo menos dudosa). «Admite y multiplica los modos, introducidos por Cayetano, admitiendo los de subsistencia, unión de la materia con la forma, unión de las partes en el continuo, de la acción, ubicación... (Sto. Tomás no se opone a los modos).

13) «Contra la doctrina de Jacobo I sobre el derecho de los reyes inmediatamente divino, admite con Lesio y Belarmino que el pueblo, al elegir a uno por príncipe, no sólo designa la persona, sino que le confiere la jurisdicción; la cual no puede retener ciertamente ni, una vez conferida, la retiene tan siquiera *in radice*, aunque sí puede deponer al príncipe, si abusa del poder con detrimento de la sociedad» (cf. nn. 816-2.º y 417-2.º) ¹.

¹ Parecidas salvedades pudieran hacerse a las 24 tesis propuestas como de Suárez y opuestas por la *Clencia Tomista* (Mayo-Junio, 1917 pp. 384-388) a otras tantas de Sto. Tomás. Porque de ellas unas son inexactas, otras vagas o equivocadas, y algunas hasta falsas y contrarias a la mente de Suárez. Por ejemplo: en la XVIII se vende como de Suárez: «Nulla est ratio cur immateriale esse debeat intellectivum» y se cita la *Metafísica* disp. 3 ss. 14-15, que ocupan en la edición de Vives nada menos que 35 columnas. Pues bien, en esas 35 columnas no trata Suárez esa cuestión; trata la expresa en la disp. 35 s. 3 nn. 18-22, donde, defendiendo a Sto. Tomás contra los nominalistas, asienta y prueba esta proposición: «Respondetur tamen verius videri esse impossibilem substantiam creatam spi-

De aquí resultan tres cosas: a) «que apenas se encuentran problemas de alguna importancia en que se aparte (Suárez) de la doctrina de Sto. Tomás» ¹;—b) que «de un tiempo a esta parte no faltan quienes pretenden absolutamente oponer el uno al otro» (Suárez a Sto. Tomás) ²;—c) «que el cargo hecho por algunos modernos al Dr. Eximio: de que trastorna de un modo lastimoso la filosofía de Sto. Tomás, destruye su armoniosa unidad y hasta mina sus fundamentos; es verdadero, pero respecto de una filosofía de Sto. Tomás tal como ellos la han imaginado y sistematizado en su cabeza» ³.

818. VI. Cualidades distintivas. 1.º Es COMPLETO. Lo que hace a Suárez acreedor a los extraordinarios elogios que le han tributado católicos y heterodoxos ⁴, hasta erigirsele cátedras en varias universidades y ser en su tiempo «el Príncipe de los Teólogos» (Alejandro VII); no es una cualidad preponderante, sino la *superioridad de conjunto*, como lo expresa el sobrenombre de Doctor Eximio. Por lo mismo, dejando a un lado su ERUDICIÓN INMENSA y UNIVERSALIDAD, es:

2.º ORIGINAL, en cuanto lo permite una ciencia, que lleva mucho tiempo progresando, y la unidad y estabilidad de la verdad, que no se presta, como el error, a multiplicidad y novelorías de sistemas.

3.º PROFUNDO Y COMPRENSIVO: «Ya asiente una definición, ya discuta el sentido de un axioma, ya sujete a su crítica un principio corriente en las escuelas; discierne y precisa los diversos sentidos de los términos y de las proposiciones con agudeza y extensión de concepto tal, que hace se vea claro y luminoso lo que al principio estaba confuso y obscuro» ⁵. De aquí el cargo que algunos le hacen de ser *difuso*.

4.º CRÍTICO: no sólo porque no sienta tesis alguna de importancia, sin haber antes examinado y *juzgado* la opinión de sus predecesores y los argumentos en que la fundan; sino además porque los *cita* e interpreta *fielmente*, pone al lado de sus nombres con toda escrupulosidad la obra y el capítulo de

ritualem et incorpoream, quae intellectualis non sit» (n. 20). Del mismo modo es falso que diga Suárez en la *Metafísica* d. 5 ss. 3-4, como lo afirma la tesis XI entre las denunciadas por antitomistas, que «Nullo modo corporum individuatio, quae ens quodcumque comitatur, a materia repelli potest». Porque según Suárez (*Met. d. 5 s. 6 n. 1-2*), la materia puede ser y de hecho es principio individuante *parcial* de todo el compuesto, y *total* de sí misma. Y basten estos dos ejemplos para probar que así el «eminente profesor jesuita», compilador de dichas proposiciones antitomistas, como el P. Getino, que se fió de su autoridad, hubieran dicho mejor en leer y conocer un poco más la doctrina de Suárez, antes de falsificarla y oponerla a la de Sto. Tomás.

¹ GONZÁLEZ, 3 p. 145.

² «Quelques uns, depuis quelque temps, veulent absolument les opposer, l'un a l'autre; Mais toute la doctrine de Suárez est fondée sur celle de Saint Thomas»: Palabras de Su Santidad Benedicto XV al P. Ernesto Riviere S. J. en una audiencia privada.

³ DE SCORRAILLE, 2 p. 428.

⁴ *Ibid.* pp. 404-413.

⁵ *Ibid.* p. 424.

los autores citados y *precisa*, cuanto es posible, *el grado de certeza o probabilidad* de cada proposición.

5.º EXPERIMENTAL: Distingue perfectamente la *experiencia científica* («prout includit multorum singularium intuitionem et collationem ac inductionem») de la *vulgar* («quaecumque perceptio unius singularis»); y precisa la mayor o menor cabida que debe tener aquella en las diversas ciencias, por su mayor o menor grado de abstracción. Más razonable que sus contemporáneos, los Patrizzi, Telesio y Campanella (nn. 525-527), que audaces y noveleros soñaron con empirismos prematuros; aconseja y sigue prácticamente la *experimentación combinada y regulada por el raciocinio* ¹.

6.º SENSATO Y ORTODOXO: «en aquella multitud infinita de aserciones explicadas y discutidas, de opiniones admitidas y desechadas, de teorías defendidas y combatidas, de sistemas que él elaboraba o destruía; nunca se aparta de la lógica y recto juicio, ni sustenta sino opiniones o verdaderas o... a lo menos siempre verosímiles, prudentes y probables» ². Su dicción, sin tener la elegancia, vida y colorido de Cano, ni el nervio de Lugo; es culta, diáfana, natural y didáctica.

PERÍODO SEGUNDO (1650-1840)—DECADENCIA

Capítulo I—Generalidades

819. I. Carácter general. De la segunda mitad del s. XVII en adelante la Escolástica, aunque todavía siguió enseñándose de viva voz en muchos colegios y universidades católicas ³ y por escrito en multitud de *Cursos Filosóficos*; fué decayendo notablemente hasta extinguirse o, mejor, *eclipsarse casi totalmente*, no por consunción sino violentamente y a mano airada, como veremos.

820. II. Causas de la decadencia. Fueron tres: 1. Los ADELANTOS DE LAS CIENCIAS. Los crecientes descubrimientos astronómicos y físicos contribuyeron a desprestigiar la filosofía tradicional, sobre todo ante ciertas gentes, que no distinguiendo

entre la parte *filosófica* y la *científica* del sistema escolástico, lo creían todo perdido, porque tal o cual experimento de física contradijera a ciertas teorías escolásticas. Así el sistema heliocéntrico de Copérnico, si no demostrado, por lo menos bien fundado por los cálculos y observaciones de Kepler († 1630), Galileo († 1642) y Newton († 1727),—el movimiento rotatorio de Venus observado por Galileo,—la forma elíptica de las órbitas planetarias demostrada por Ticho-Brahe (1572),—la atracción universal debida a Newton,—las manchas solares y los montes observados en la luna gracias al anteojo de Galileo, etc.; echaron por tierra el sistema de Tolomeo, que formaba parte integrante de la física escolástica, con sus ciclos y epiciclos, sus globos esféricos y transparentes en los que estaban enclavadas las estrellas, con sus navarcos, etc.; e hicieron por lo menos sospechar que la materia de que estaban formados los cielos, no era ingenerable ni incorruptible como habían opinado la mayor parte de los escolásticos.

La teoría de los cuatro elementos con sus cuatro propiedades (n. 127-2º) vino a tierra con las leyes experimentalmente comprobadas por Galileo sobre la caída de los cuerpos, con las experiencias de su discípulo Torricelli, que probó evidentemente la pesantez del aire. Y, aunque los cuerpos simples no empezaron a definirse y precisarse hasta Lavoisier, guillotinado en la revolución francesa (1794), lo mismo que la naturaleza del fuego; ya Cardano (n. 533) había dicho que el fuego no era un cuerpo especial, y varios dieron como improbable que la tierra fuese un solo elemento.

821. 2. LA ACTITUD DE LOS ESCOLÁSTICOS. En general se resistieron a abandonar sus posiciones seculares. Sólo forzados por la evidencia de los hechos fueron paulatinamente aceptando en sus cursos los filosóficos nuevos descubrimientos, sobre todo en el terreno de la física. Sin embargo, no nos parecen acreedores a las censuras que les hace M. de Wulf ¹, dando a entender que ni estaban al corriente ni deseaban enterarse de los adelantos de las ciencias, calificando su actitud de obstinada y ridícula y condenándola sin atenuación ninguna.

1.º Ante todo «es falso que en general no estuvieran al tanto de los progresos realizados por las ciencias experimentales» ². «Ciertamente estuvieron lejos de ponerse al frente del movimiento científico, pero no hubo tiempo en que fueran extraños a él» ³.

¹ *Metaph. d. 1 s. 6 nn. 23-29.*

² DE SCORRA LLE, 2 p. 433-434.

³ En 1695 escribía Goudin: «Sola peripatetica nunc vulgo floret, praecipue postquam a S. Thoma fuit illustrata atque sacrae doctrinae amico foedere sociata» (*Logica, disp. Praeamb. q. 2 a. 4*).

¹ *Phil. Med.* p. 537.

² LAMINNE, *Les quatre elements* p. 100.

³ *Ibid.* p. 70.

2.º Todos sabemos lo dificultoso que es abandonar doctrinas tradicionales, con las que estamos familiarizados y las que hemos visto seguir y defender a varones eminentes. Y esto pasaba con las doctrinas de la física escolástica.

3.º Muchas de las innovaciones científicas no contaban en su favor con pruebas evidentes, ni mucho menos. Los mismos científicos no admitieron la teoría heliocéntrica hasta el año 1690; Pascal nunca la admitió y aun Newton escribía en 1687: «Los planetas giran en torno del sol, según la hipótesis de Copérnico»¹.

4.º Los partidarios de tales descubrimientos eran no sólo enemigos de la escolástica y de los escolásticos, a quienes atacaron sin compasión con el sarcasmo y la sátira, sino por lo general enemigos de la religión, o menos preocupados por ella; y junto con algunas teorías aceptables enseñaban otras doctrinas evidentemente falsas y perniciosas. Tal sucedió con Descartes, Cardano, Paracelso, Galileo...

822. 3. LA FILOSOFÍA MODERNA (Bacón, Galileo, Descartes, Gassendi...), como por una parte era esencialmente antiescolástica, y por otra se propagó rápidamente, como todo lo nuevo; no pudo menos de contribuir también al descrédito de la escolástica. Faltando por otra parte hombres de genio que pudieran discernir con ojo certero lo aceptable y repudiable de tales sistemas; compréndese que aun muchos de los católicos suscribieran, al menos en parte, tales novedades filosóficas (cf. nn. 848, 849, 850).

823. III. Causas de la casi total extinción. Arrestando de día en día los violentos ataques contra la filosofía escolástica, no sólo por parte de la fuerza bruta encarnada en la *Revolución* del 89 y en el *vandalismo napoleónico*; sino también por parte de los enemigos de la Iglesia (*jansenistas, galicanos, francmasones y racionalistas*); la filosofía escolástica, no por consunción ni derrotada por las ciencias físicas o filosofías modernas, sino a mano airada llegó a desaparecer casi por completo: es decir, siguió enseñándose poco más que en algunos seminarios y conventos de España e Italia.

824. 1. LA REVOLUCIÓN FRANCESA, que estalló en 1789, y las GUERRAS NAPOLEÓNICAS (1799-1804), dieron por resultado la ruina o clausura de muchas universidades y centros docentes católicos, el destierro y cautiverio de dos Papas. Para aquellas

¹ Ap. SORTAIS, *Hist. de la phil.* p. 382.

fechas habíanse visto obligados a abandonar sus numerosas cátedras y colegios los Jesuitas, para resignarlas en manos de incrédulos y racionalistas paniaguados de gobiernos radicales.

825. 2. JANSENISTAS Y GALICANOS, enciclopedistas y masones se conjuraron para acabar, si pudieran, con la Iglesia católica y todas sus instituciones. Los primeros, uniendo sus armas o prestando su apoyo a los políticos, reuniendo conciliábulos como el de Pistoya (1786) y escribiendo libelos atentatorios contra la Suprema Autoridad católica. Notorio es también el dicho de Jansenio: que la doctrina católica se hallaba adulterada en su tiempo por causa de la escolástica. Los enciclopedistas, valiéndose con el mismo intento de sofismas, calumnias y libelos denigrantes. El resultado final de todos estos medios era uno mismo: la opresión de la Iglesia y de todas sus doctrinas, la propagación del error, la destitución de los católicos en el magisterio, la enseñanza forzosa o poco menos de los nuevos sistemas filosóficos, que estudiaban hasta muchísimos eclesiásticos. «En Francia, dice Hafner¹ fueron innumerables los sacerdotes católicos que se afiliaron a las filosofías incrédulas con una ceguedad, que hubieron de lamentar en tiempo de la revolución».

826. 3. EL RACIONALISMO iba haciendo cada día más víctimas en el protestantismo y fuera de él. En Austria, bajo la regencia de María Teresa (1740-1780), se prohibió primero el hilomorfismo y después toda la filosofía escolástica. José II, su sucesor, «el Rey sacristán» (1780-1790), cerró en todos sus dominios (Austria, Bélgica, Luxemburgo y la Italia Septentrional) los colegios de religiosos y creó cuatro seminarios (Viena, Padua, Lovaina y Pesth), de los que desterró la escolástica. Y, por lo que hace a nuestra Patria, desde el advenimiento de Felipe V al trono español (1700) los sistemas ateos y racionalistas hallaron fácil entrada. A fines del siglo se hizo también cruda guerra a la Iglesia y José Bonaparte en 1808 arruinó todas las universidades, excepto la de Alcalá.

827. IV. Conclusión. Vemos, pues; 1.º que los grandes principios de la lógica, ontología y teodicea, y aun las verdades fundamentales de la Cosmología y psicología permanecieron en pie y siguieron enseñándose en algunas partes de España e Italia, aunque de un modo algo vergonzante;—2.º que este semianiquilamiento de la escolástica, más que al conflicto con la

¹ *Hist. phil.* 922, ap. SOHAAR, *Consp phil. rec.* p. 50.

ciencia moderna y a la imprudente conducta de los escolásticos, fué debido a la fuerza bruta.

828. V. División del período. Frente a la filosofía moderna tres clases de filósofos católicos militan durante este período: *escolásticos tradicionales* (Cap. 2), *escolásticos ecléticos* (Cap. 3) y *filósofos más independientes* (Cap. 4).

Capítulo II—Escolásticos tradicionales

829. CARÁCTER GENERAL. Siguen considerando a la física, que tratan con demasiada amplitud, como parte integrante de la filosofía; pasan por alto o, más comúnmente, impugnan las nuevas teorías científicas y filosóficas, y se limitan a reproducir en sus *cursos* la escolástica, aunque más sistematizada y no ya en forma de comentarios del Estagirita. En general adolecen de exceso de raciocinio y defecto de observación, sobre todo de la externa. Pondremos en lista los más notables.

830. I. Dominicos. 1. ANTONIO GOUDIN (1639-1695), natural de Limoges. Escribió en estilo claro, batallador y aun a veces acro: para con los adversarios (Escotistas, Molinistas y físicos modernos), su *Philosophia thomistica iuxta inconcussa tutissimaque D. Thomae dogmata, quatuor tomis comprehensa* (dos ocupa la física). Se reimprimió varias veces en vida del Autor. Conoció los principales descubrimientos físicos y astronómicos, como puede verse en la 3.ª parte de su física, hasta ilustrada con algunas figuras; pero los rechaza incondicionalmente.

2. NICOLÁS ARNÚ (1629-1695), natural de Mirancourt. Es autor de un *Clypeus philosophiae thomisticae, veridica S. Thomae et Alberti M. doctrina exornatus, addito opusculo de motione primi Motoris*; y de un *Dilucidum philosophiae Syntagma*, que es la obra anterior corregida y aumentada. Fué maestro de la Orden en Tarragona, Perpiñán, Padua, y Rector de la Minerva en Roma.

3. SANTIAGO CASIMIRO GUERINOIS, de Laval (1640-1703): *Clypeus Philosophiae thomisticae contra veteres ac novos eius impugnatores, in quo veterum dogmata adversus Cartesii aliorumque modernorum inventa stabiliuntur*.

4. SALVADOR MARÍA ROSELLI († 1783: *Summa philosophica ad mentem D. Thomae*). En esta obra redactada con sobriedad, pureza relativa de lenguaje y claridad de método, se nota algún esfuerzo por acomodar la filosofía de Sto. Tomás a los progresos de las ciencias.

5. FELIPE PUIGSERVER, mallorquín, autor de la *Philosophia S. Thomae Aquinatis auribus huius temporis accommodata* (1817-1820). Consta de tres tomos: lógica, ética y física. Conoce y discute las nuevas teorías

filosóficas y científicas, pero las refuta, inspirado generalmente en Goudin, Rosselli, Jacquier, Guevara, Juan de Sto. Tomás..., a quienes cita antes de muchos capítulos.

6. Menos importantes son: La *Summa philosophica* de MADLAT,—La *Philosophia tripartita* de SEQUIER,—La *Universa Philosophia Aristotelico-Thomistica* de JUAN SIRO († 1727)...

7. Merece aquí especial mención FRANCISCO ALVARADO, «El Filósofo rancio», natural de Marchena (1756-1814), por sus *Cartas de Aristóteles y Cartas críticas* (1824). Con vigorosa lógica, «erudición del claustro»¹, es tilo algo prolijo e inculto, ironía y chistes poco atildados; las primeras «muelen y trituran como cibera»... a los partidarios en Sevilla de Genovesi y Verney (n. 846); y las segundas, a los constituyentes de Cádiz.

831. II. Franciscanos. 1. Exponen y defienden el ESCOTISMO: JUAN PONCIO († 1660: *Cursus philosophicus ad mentem Scoti*), Profesor del Colegio de S. Isidoro en Roma;—MERINERO JUAN († 1663), madrileño;—MARTÍN MEURISSE († 1664);—BARTOLOMÉ MASTRIO († 1673), que ayudado de su correligionario BUENAVENTURA BELLUTO († 1671) publicó el voluminoso: *Philosophiae ad mentem Scoti Cursus integer* (1678); SEBASTIÁN DUPASQUIER († 1718: *Summa philosophiae scolasticae et scotisticae*);—JUAN GABRIEL BOYVIN, normando († 1681: *Philosophia Scoti*);—BERNARDO SANNIG, de la Silesia († 1681: *Schola philosophica scotistarum*);—AMANDO HERMANN, también de la Silesia († 1700: *Philosophia ad mentem Augustini, Bernardi et Scoti*);—CLAUDIO FRASSEN, Picardo (1620-1711: *Cursus philosophicus seu philosophia academica*)².

832. 2. La orientación hacia la FILOSOFÍA BUENAVENTURIANA, iniciada en el s. XVI (n. 787), ampliaronla en este período: BARTOLOMÉ DE BARBERIS: *Flores et fructus philosophici ex Seraphico paradiso excerpti* (1677), —MARCO ANTONIO GALICIO († 1665: *Summa totius philosophiae ad mentem S. Bonaventurae*);—VALERIANO MAGNO y JUVENAL DE ANAGNI († 1703), que interpretan a S. Buenaventura ontológicamente en sus obras respectivas: *De luce mentium et eius imagine ad contemplandam lucem increatam y Solis intelligentiae lumen indeficiens*.

833. 3. Mención especial merece también la *Apología de la Theologia escolastica*, obra póstuma del R. P. Fr. JOSEPH DE ALCÁNTARA CASTRO († 1792), libro excelente y lleno de sólida doctrina y de especies útiles, pero excesivamente farragoso (6 tomos) e inculto, «que recuerda los peores tiempos de la escolástica por el desaseo del estilo y menosprecio de la filología oriental, física moderna y de todo estudio que salga fuera de las lindes del peripato»³.

834. III. Jesuitas. No fueron pocos los Jesuitas que salieron a defender la escolástica contra los científicos y filósofos modernos, sobre todo cartesianos, *sin admitir ninguna o casi ninguna de sus innovaciones*. Su doctrina es la de Sto. Tomás; aunque ni a él ni a Suárez, cuyo influjo se deja sentir en muchos de ellos, siguen con el criterio cerrado de Tomistas y Escotistas para con sus respectivos jefes de escuela. Y así la

¹ M. PELAYO, *Hétero-do-xos*, 3 p. 490.

² Cf. PROSPER DE MARTIGNÉ, *La Scolastique et les traditions franciscaines*; A. BERTONI, *J. Duns Scot* pp. 483-564.

³ *Hétero-do-xos*, 3 p. 340.

mayor parte, si no todos, defienden la pluralidad de formas substanciales *secundarias y subordinadas*, a la manera de la forma de corporeidad escotística. He aquí los más importantes:

835. 1. FRANCISCO ALONSO DE MALPARTIDA, Profesor de Alcalá (1600-1649: *Institutiones dialecticae*,—*Comentarios a la lógica y física de Aristóteles*).

2. TOMÁS CARLETON COMPTON (c. 1591-1666: *Philosophia universa*,—*Prometheus christianus*), natural de Cambridge, impugnador de Descartes (n. 621).

3. JUAN B.^a DE BENEDICTIS (1622-1706) italiano, Profesor de filosofía y teología en Nápoles, acérrimo adversario no menos de Bayo y Jansenio que de ciertos innovadores italianos (Constantino Grimaldi, Leonardo da Capua...), que trataron de acomodar al cartesianismo la filosofía y teología. Después de su *Philosophia peripatetica* (incompleta), que aun hoy día merece ser consultada, escribió las *Lettere apologetiche in difesa della teologia scolastica e della filosofia peripatetica* con el seudónimo de BENEDETTO ALETINO. Tradujo al italiano el *Viaje al mundo de Descartes* por el P. Daniel (n. 621).

4. JUAN ULLOA (1639—c. 1723), madrileño y profesor de filosofía en Alcalá y de teología en Murcia y Roma. Es de los que refutaron más de propósito y con dura calificación el automatismo de Gómez Pereira (542-2.º). Él concede a los brutos un conocimiento parecido al humano entre sueños. Sus obras filosóficas son: *Prodromus seu Prolegomena ad scholasticas disciplinas, ubi Axiomata, Aphorismi, Proverbia Principiaque metaphysica illarum ex primis suis authoribus eruuntur atque explicantur*,—*Dialectica seu Logica minor*,—*Logica maior*,—*Philosophiae naturalis Disputationes*,—*Physica speculativa*,—*De anima*.

5. LUIS DE LOSSADA (1681-1748). Prescindiendo de los muchísimos artículos, folletos y composiciones que dió a luz su flexible ingenio¹, escribió: *Institutiones dialecticae* (1621), y *Cursus philosophicus regalis Collegii Salmanticensis*, dividido en Lógica, Física, Animástica y Metafísica.

Llaman notablemente la atención en este *Curso*: la agudeza y profundidad de ingenio, la claridad y precisión de lenguaje, el nervio y fuego con que impugna las doctrinas características de los Tomistas y Escotistas y de los Cartesianos o «Corpusculares» (SAGÜENS, TOSCA...), y defiende las propias que son las de Sto. Tomás interpretado por Suárez. Según Feijóo (n. 845)

¹ Cf. *Razón y Fé*, I pp. 316..., 508.

abrió «las puertas del aula española a la experimental filosofía». Todas estas «cualidades fácilmente le dan la palma entre los demás aristotélicos de su era y le colocan entre los pensadores de que la Compañía de Jesús puede gloriarse»¹.

6. De menor categoría son: El portugués FRANCISCO SOARES (1605-59: *Cursus philosophicus*), Maestro en Coimbra y Évora;—FRANCISCO DE OVIEDO (1602-1651: *Cursus philosophicus*), madrileño y Profesor en Alcalá y Madrid;—JORGE RHODES (1597-1661: *Philosophia peripatetica*), natural de Aviñón;—JORGE REEB (1594-1662) autor de las *Distinctiones philosophicae quarum frequentior usus y Axiomata philosophica frequentius tractari solita*;—ANTONIO BERNALDO DE QUIRÓS (1613-1668: *Opus philosophicum*), natural de Torrelaguna. Termina su obra con un tratado de *Opere sex dierum*;—SEBASTIÁN IZQUIERDO, de Alcaraz (1601-1681: *Pharus scientiarum*);—IGNACIO FRANCISCO PEYNADO (1633-1696: *Disputationes in universam Arist. logicam, in II. Physicorum, in II. de anima, in II. de Generatione et corruptione*), natural de Arganda y Profesor de Alcalá;—ANDRÉS SEMERY, natural de Reims (1630-1717: *Triennium philosophicum*);—MIQUEL VIÑAS catalán (1642-1718: *Philosophia scholastica*) y otros.

836. IV. Otros filósofos. 1. LOS CARMELITAS, en general continuaron la tradición tomística de la orden (n. 800), como GABRIEL DE S. VICENTE († 1671: *Logica, Physica*,—*In II. de ortu et interitu, de anima, parva naturalia et metaphys.*) y GUILLERMO DE GOAZMOAL († 1689: *Philosophiae Aristo—Thomisticae cursus*), etc.

837. 2. LOS SIERVOS DE LA B. V. MARIA, creyéndole correligionario, tomaron por Doctor propio a Enrique de Gante. Y así ENRIQUE ANTONIO BURGO de CASTRONOVO publicó (1627): *Henrici Gandavensis paradoxa theologica et philosophica*;—BENITO ÁNGEL M.^a CANALI († 1734), *Cursus philosophicus ad mentem Henrici de Gandavo*.

838. 3. LOS ERMITAÑOS DE S. AGUSTÍN comparten sus aficiones entre Gil de Roma y Sto. Tomás, proclamado Doctor *secundario* de la Orden en 1560. Merecen citarse: RAFAEL BONHERVA († 1681),—EUSTAQUIO DE LA SS. TRINIDAD.

839. 4. LOS BENEDICTINOS siguen a Sto. Tomás. Los más importantes fueron: PLÁCIDO RENZ († 1730: *Philosophia ad mentem S. Thomae*);—El Card. CELESTINO SFONDRATI (1644-1696) milanés, gloria del profesorado de Salzburgo: *Cursus philosophicus Sangallensis*;—El logroñés, JOSÉ SÁENZ DE AGUIRRE (1730-1699: *Philosophia Thomistica salisburgensis*).

840. 5. Pongamos fin a esta lista con el español VICENTE FERNÁNDEZ VALCARCE, deán de Palencia, autor de los *Desengaños filosóficos*. «Nutrido con la médula de león de la filosofía escolástica»² escribe mal, pero piensa con aplomo y firmeza, y en la disección y crítica de Descartes, Malebranche, Locke y Pufendorf se muestra penetrante y sagacísimo.

¹ M. PELAYO, *Ideas estét.* I. 3 c. 1.

² *Heterodoxos* 3 p. 338.

Capítulo III—Escolásticos eclécticos

841. Hubo en este período, sobre todo en el s. XVIII, muchos filósofos que, reteniendo el fondo del escolasticismo, trataron de *concordarlo con las nuevas teorías científicas y aun filosóficas*¹. Pero mientras unos, atentos ante todo a conservar la filosofía tradicional, apenas hacen más que modificar algunas partes de la física antigua; otros, posponiendo y aun menospreciando prácticamente la escolástica, abren la puerta a teorías y tendencias de la filosofía moderna. Atendida, pues, su afinidad con la escolástica, forman una escala tal que, mientras unos se confunden con los tradicionales (n. 829), otros pudieran figurar entre los filósofos modernos. Citaremos los más importantes.

842. A. 1. SILVESTRE MAURO, S. J., de Spoleto (1619-1687: *Quaestionum philosophicarum libri quinque, Aristotelis opera omnia brevi paraphrase ac litterae perpetuo adhaerente explanatione illustrata*). Distinguese por su erudición, claridad y concisión. Aunque sigue fielmente a Sto. Tomás, admite el sistema de Ticho-Brahe y niega la solidez de las esferas celestes².

2. ANTONIO MAYR, S. J., bábaro (1673-1749), Profesor de filosofía, teología, polémica y moral en Friburgo e Ingolstadt, ocupa un lugar distinguido entre los escolásticos de este período. Su *Philosophia peripatetica antiquorum principiis et recentiorum experimentis confirmata* (1745) es una obra pedagógica, clara, concisa, sobria en el fondo y en la forma, que trata ya de amoldar a la física moderna la filosofía de los Doctores Angélico y Eximio.

843. B. 1. El Card. JUAN B.ª TOLOMEI, S. J., florentino (1653-1726), Profesor de filosofía y teología en el Colegio Romano. De su *Philosophia mentis et sensuum secundum utramque Aristotelis methodum pertractata, metaphysice et empirice*, hablan así las *Acta eruditorum Lipsi*. 3: «I. B. Tolomei dió nueva forma a aquella filosofía (la peripatética), armonizando felicisimamente como quien más a Aristóteles con los modernos.» Sin embargo, no siempre hace el debido aprecio de la escolástica.

¹ La Compañía de Jesús prescribió a sus hijos en la Congr. General XVI: «Non adversari sed optime convenire Aristotelicae philosophiae, amoeniorem illam eruditionem, qua in physica praecipue particulari, ex mathematicorum principiis et eruditorum experimentis, insigniora naturae phaenomena explicantur et illustrantur... illi (philosophiae Aristotelis) inhaerendum omnino est... Neque id solum in logica et metaphysica, sed in naturali etiam philosophia, ubi systema peripateticum, de corporis naturalis principiis et constitutione, omittendum non est» (cf. *decret.* 36).

² *QQ. phil.* I. 3. App. pp. 6-7.

³ Ap. GENY, *Hist. phil.* p. 257.

2. JUAN B.ª DUHAMEL, normando (1624-1706), exoratoriano y párroco. Científico y filósofo, teólogo y escriturario a la vez, escribió: *De consensu veteris et novae philosophiae* (1663),—*Philosophia vetus et nova* o *Philosophia universalis*, reeditada muchas veces y muy extendida en Francia y Alemania. No interpreta bien muchas veces la filosofía escolástica.

3. HONORATO FABRI S. J., de Belley (1607-1688). Publicó por sí mismo: la *Philosophia universalis in compendium redacta* (1646), y por medio de su discípulo PEDRO MOUSNIER, *Philosophiae t. I qui complectitur scientiam mathematicam*,—*Tractatus physicus de motu locali*,—*Metaphysica demonstrativa*,—*Tractatus duo quorum prior de plantis ac de generatione animalium, posterior de homine*. La metafísica, no siempre exacta y poco profunda, queda eclipsada por la física, las matemáticas y muchos experimentos personales. Parece que descubrió la circulación de la sangre, posterior aunque independientemente de Harvey. Rechaza con todo el sistema de Copérnico, por falta de argumentos positivos.

844. 4. Dan también excesiva cabida a las ciencias físicas y matemáticas con detrimento y atrofia de la metafísica: las *Institutiones philosophicae* de EDMUNDO PURCHOT (Lyon, 1633), senonense, aunque advierta en el prólogo que «summam animi attentionem adhibendam ut citra dispendium ullum ex antiquis simul ac novis philosophis, quod in rem nostram conferre poterit, excerpamus»¹; las *Institutiones* de FRANCISCO JACQUIER O. Min., las de ANDRÉS GUEVARA, Presbítero Guanuahtense, que sirvieron de texto con alguna frecuencia en nuestras universidades,—las *Lugdunenses* de JOSÉ VALLART, oratoriano (1782),—y las del jesuita JUAN B.ª HORVATH (Madrid, 1817), que además es dinamista.

845. 5. BENITO FEIJOO (1766-1764: *Teatro crítico,—Cartas críticas*) gallego, monje benedictino y mucho tiempo profesor en Oviedo. Este «peregrino incansable por todos los campos de la humana mente»², más que filósofo, es un pensador erudito en filosofía que debe: a Bacon y Vives el amor a la experimentación, a Newton sus principios físicos, a los cartesianos su odio a las cualidades ocultas, a Gassendi sus aficiones atomísticas (aunque retuvo de la escolástica las formas substanciales) y a su ligereza y falta de formación sólida ciertos asomos de escepticismo y tal cual opinión peregrina: posibilidad de un sexto sentido, la racionalidad de los brutos, decir que no ven los ojos sino el alma, la escasa importancia que atribuye al problema de los universales y el desprecio que hace de Lulio sin conocerle. Menos desacertado anduvo al señalar los defectos de la enseñanza filosófica contemporánea.

846. 6. ANTONIO GENOVESI (1712-1659), natural de Sálerno y Presbítero, Profesor de ética y economía en la real academia de Nápoles, nos dejó las siguientes obras filosóficas: *Elementa disciplinarum metaphysicarum*,—*Elementa artis logi-*

¹ Ed. de Venecia, p. 53.

² *Héteroedros* t. 3 p. 72.

co-criticae,—Meditazioni filosofiche,—Logica per li giovenetti,—Metafisica per li giovenetti,—Diceosina.

Aficionado más de lo justo a las novedades filosóficas, trata duramente a los escolásticos ¹. Su sistema que viene a ser un sincretismo superficial, medió entre el idealismo y sensismo, está redactado según el método geométrico y en una terminología algo extravagante.

Las *ideas*: unas son *materiales*, afines a las sensaciones, otras *intelectuales*, más abstractas y genéricas. *Sus fuentes* son: la conciencia, los sentidos, el testimonio y el raciocinio.

Parecidas tendencias revela el Arcediano de Evora, ANTONIO VERNEY (alias El Barbadiño) en su *Verdadero método de estudiar*, escrito en forma de cartas; y los jesuitas: IGNACIO MONTEIRO (*Curso de filosofía ecléctica*, 12 tomos) y ANTONIO EXIMENO (*Institutiones philosophicae et mathematicae*), que aborrecía hasta el nombre de metafísica. Publicaron sus obras después de la extinción de la Compañía ². Superficial es también, aunque clara, la filosofía de SEGISMUNDO STORCHENAU S. J. (1751-1797), autor de unas *Institutiones logicae et metaphysicae*.

847. 6. Más sensatos se muestran en sus obras: el impugnador de Locke y de los enciclopedistas, JACINTO Gerdil (1718-1802) Cardenal, de tendencias y aun doctrinas cartesianas y Malebranchianas (*Dissertationes de principiis philosophiae et religionis*);—el portugués LUIS JOSÉ PEREIRA, doctor en filosofía y medicina, que leyó en la Médica matritense y dejó escrita (Madrid, 1771) una *Theodicea o la Religión natural defendida contra sus enemigos*. Parte de la estructura del cuerpo humano y, parodiando la *Ética* de Espinosa, se levanta al conocimiento del Criador ³.

Como anatómico y fisiologista brilla también el cisterciense de Vuelva ANTONIO JOSÉ RODRÍGUEZ en el *Philoteo*, diálogo «de traza amena, estilo vigoroso y original». Probada por las nuevas teorías físicas la teleología cósmica, impugna el panteísmo, materialismo y todo sistema de ciega causalidad ⁴.

Más célebre que los dos anteriores fué el jeronimiano FERNANDO CEBALLOS (1732-1802), natural de Espeja (Cádiz). Prescindiendo de otras muchas obras inéditas ⁵, *La falsa Filosofía*

¹ «Tantum abest ut illud (Aristotelis Metaphysicam) illustraverint (scholastici), ut potius plurimis commentis et deridiculis opinionibus, homines nec graece docti et bonae philosophiae ignari, depravaverint» *Prolegomena*, § 12.

² Cf. *Hétérodoxos* t. 3 pp. 231-240.

³ *Hétérodoxos* t. 3 p. 310.

⁴ *Ibid.* p. 313.

⁵ *Ibid.* p. 375.

crimen de estado (6 tomos), si estuviera acabada, sería una anti-enciclopedia o apología de la teodicea, moral y religión cristiana; redactada en estilo inculto, pero con vigorosa lógica y notable erudición. Al espacio lo concibe como un ser real e incorpóreo.

848. C. CARTESIANOS. Defendieron con tesón el atomismo de Gassendi y ciertas ideas cosmológicas de Descartes (la indistinción de los accidentes y substancias, la subjetividad de las especies sensibles, señaladamente en la eucaristía...) los Mínimos: MANUEL MAIGNAN, de Toulouse (1601-1676: *Cursus philosophicus*, cuya ortodoxia trató de vindicar en su *Philosophia sacra*);—SANTIAGO SALLIER (1615-1707: *Historia scholastica de speciebus eucharisticis*);—JUAN SAQUENS († 1718), discípulo y admirador de Maignan en sus obras: *De vita, moribus et scriptis Emm. Maignan*, —*Philosophia Maignani scholastica*, —*Atomismus vindicatus et demonstratus*;—JUAN DE NÁJERA, autor del *Maignanus Redivivus sive de vera quidditate accidentium manentium in eucharistia iuxta novo-antiquam Maignani doctrinam*;—y el P. TOMÁS VICENTE TOSCA (1651-1723), valenciano, y gassendista en materia de *principiis*...

849. D. AFÍN A LA WOLFFIANA es la filosofía de FELIPE STEINMAYER S. J. (1710-1797), Profesor de Wurzburg, que nos dejó: *Brevis introductio in philosophiam*, —*Institutiones logicae eclecticae*, —*Institutiones metaphysicae*; la de BENITO STATTLER, también jesuita, bábaro (1728-1797), impugnador de Kant (n. 673) en su *Philosophia methodo scientiis propria explanata* y *Dissertatio logica de valore sensus communis, tamquam criterio*.

A su lado pueden colocarse el P. ROGELIO JOSÉ BOSCOVICH (1711-1787), natural de Ragusa y Profesor de matemáticas y filosofía en el colegio romano. Tanto como se distinguió por haber modificado y perfeccionado algunas teorías newtonianas, desmereció de la buena filosofía por su *dinamismo*. Los cuerpos para él no son más que agregados de puntos indivisibles e inextensos, distanciados entre sí y dotados de dos fuerzas: atracción y repulsión.

850. E. La obra filosófica de ANDRÉS PIQUER (*Lógica,—Filosofía moral,—Discurso sobre el uso de la lógica en la teología,—De la aplicación de la filosofía a los asuntos de religión*), médico aragonés, a juicio de M. Pelayo ¹ es «un cuerpo de ciencia sólida, íntegra, profundamente cristiana... acaudalada con los despojos de toda filosofía y con los maravillosos descubrimientos de las ciencias físicas e históricas». Ecléctico, como Piquer, fué su sobrino JUAN PABLO FORNER (1756-1797), tan enemigo de los enciclopedistas como entusiasta partidario de Vives ². Por su desconfianza en las fuerzas de la razón pudiera figurar, lo mismo que JOVELLANOS, entre los tradicionalistas.

¹ *Hétérodoxos* 3 p. 330.

² *Ibid.* pp. 330-337.

Capítulo IV—Independientes

851. Índole general. Llamamos así a varios filósofos católicos, que para hacer frente a la filosofía moderna y defender la religión católica, idearon métodos y sistemas más distantes del escolasticismo y más originales que los anteriores; aunque casi todos erróneos y hasta heterodoxos.

Art. 1—Tradicionalismo

852. DOGMA FUNDAMENTAL. La razón humana es tan impotente que, sin una revelación primitiva continuada por el magisterio social; o no llegaría nunca a poseer ni una sola idea abstracta y universal, o cuando menos no conocería distintamente las verdades religiosas y morales. El primero y principal representante de este movimiento filosófico fué

853. I. Luis Gabriel, Vizconde de Bonald (1754-1840), que después de haberse desterrado seis años en Suiza, huyendo de la revolución, desempeñó varios cargos públicos en tiempo de Luis XVIII y Carlos X. Se distinguió como orador parlamentario, polígrafo fecundo y pensador original. De sus numerosos escritos (12 vols.) nos interesan las *Recherches philosophiques sur les premiers objects des connaissances morales*, donde expone su

TRADICIONALISMO. 1.º Como la invención del lenguaje humano presupone el pensamiento, y el hombre no puede pensar sin la palabra; es imposible que el hombre haya inventado el lenguaje.

2.º Luego: a) es un don hecho al hombre por un Ser Superior de quien depende, Dios; y así queda confundido el ateísmo por el mismo lenguaje, de que se valen los ateos para negar la divinidad;—b) la sociedad es natural, necesaria y primitiva, y falso el contrato social de Rousseau (n. 618); puesto que sin sociedad no se hubiera podido transmitir el lenguaje.

3.º Con el lenguaje se nos transmiten todas las verdades metafísicas, morales y religiosas, necesarias para la vida humana.

4.º Luego es necesario admitir una revelación primitiva de estas verdades esenciales, y sin esta revelación la filosofía nunca vendría en conocimiento de aquéllas; verdad patentizada por la historia de la filosofía.

5.º Tal sistema, como se ve, es un mal zurcido de grandes errores con grandes verdades.

854. II. Otros tradicionalistas. 1. Mientras que José DE MAISTRE, el apologista de la Providencia y de la Iglesia (1754-1821), secundó con su acción y su pluma de elegante escritor y pensador genial (*Soirées de Saint-Petersbourg*) la doctrina político-social de Bonald; FELICITE DE LAMMENAIS (1782-1854), siguió en un principio las ideas tradicionalistas de éste. Añadiendo a ellas la otra premisa que los particulares son impotentes de por sí para conocer la tradición; dedujo la consecuencia de que el primero de todos nuestros conocimientos ha de ser un acto de fe (fideísmo) y que el supremo criterio de la certeza es el consentimiento del género humano, la autoridad general, la unanimidad de los pareceres, la autoridad de la Iglesia, única depositaria de la tradición, etc.—Intimo de Lacordaire, Montalembert, Gerbert... fué mucho tiempo jefe del partido católico, pero más tarde, llevado de su espíritu ardiente y temerario, se enemistó con sus amigos, incurrió en el panteísmo (*Esquisse d'une philosophie*) y otros errores, que le condenó la Iglesia y él se negó a retractar.

855. 2. JUAN DONOSO CORTÉS (1809-1853), de Badajoz, fué también, aunque con buena intención, discípulo de Bonald, «pareciendo en él más crudo el tradicionalismo por sus extremosidades meridionales de expresión»¹.

856. 3. Los mismos principios tradicionalistas, aunque moderados, se hallan en los escritos de BALLANCHE (1776-1847),—BAUTAIN (1796-1867),—BONETTY (1798-1879), quien fundó (1830) los *Annales de philosophie chrétienne* y, finalmente, el profesor de Lovaina UBAHS, en quien se dieron la mano el tradicionalismo mitigado con el ontologismo.

Art. 2—Ontologismo.

857. DOGMA FUNDAMENTAL. Dios (en su esencia, atributos o ideas ejemplares) es el objeto *directo e inmediato* de nuestras ideas (aunque sin darnos la felicidad con esta visión) y en él y por él vemos todas las otras cosas. El que inventó el nombre y opuso el «Ontologismo» al psicologismo de Descartes fué

858. I. Vicente Gioberti (1801-1852), de Turín, sacerdote y Profesor de teología, desterrado dos veces a Francia por sus ideas políticas. Sus escritos filosóficos son: *Degli errori filosofici di Antonio Rosmini*,—*Considerazioni sulla dottrina reli-*

¹ Heterodoxos 3 p. 752.

giosa di les doctrines de M. de La Mennais,—Introduzione allo studio della filosofia,—Del Bello,—Del Buono,—Della filosofia della rivelazione,—Protologia...

SU SISTEMA IDEOGÉNICO, gratuito, contrario a la experiencia, peligroso y condenado por la Iglesia, se reduce a estos tres principios: 1.º El orden lógico debe coincidir con el ontológico; luego nuestro primer conocimiento y principio de todos los demás es Dios. ¿Cómo?

2.º Dios crea todos los demás seres y bajo esta formalidad es como le conocemos inmediatamente; luego por el mismo hecho de conocer al Creador, conocemos también a las criaturas.

3.º La obscuridad que en cierto respecto envuelve a todos nuestros conocimientos, hace sospechar a la razón el mismo orden sobrenatural que nos pone de manifiesto la revelación. Así se armonizan la razón y la fé...

859. II. Antonio Rosmini-Serbati, natural de Roveredo (1797-1855), fué un sacerdote insigne, que puso su piedad y talento, nada vulgares, al servicio de la Iglesia en política y en filosofía. Mas en una y otra desbarró gravemente por su imprudencia e ignorancia de la filosofía escolástica. A 40 llegan las proposiciones que el Santo Oficio halló condenables en sus numerosas obras: *Nuovo Saggio sull'origine delle idee,—Logica,—Psicologia,—Antropologia,—Teodicea,—Teosofia,—Principi della scienza morale,—Trattato della coscienza...*

Empapado en la lectura de Hegel y Kant, establece como centro de su filosofía la *Idea-Ente* de Aquel (n. 682), concebida como una categoría Kantiana. En efecto, la idea del ente:

1.º *Es ingénita*, al modo de las categorías (n. 657), porque siendo el ente el primer objeto de nuestros conocimientos, imposible adquirirla por raciocinio, abstracción o reflexión.

2.º Aplicada a las diversas sensaciones («Esto que siento existe») *origina las percepciones intelectuales*, que son verdaderos juicios; e interviniendo después la *universalización y abstracción*, todas las ideas universales y abstractas.

3.º Como quiera que el ser universalísimo es, según Rosmini, indistinto del Ser divino e infinito, que se limita en las criaturas; la idea del ente *equivale a la intuición* de los ontólogos.

4.º Infundida en el alma sensitiva del embrión humano, la transforma en intelectual, sin despojarla por eso de cierto «sentido fundamental», cuyo oficio es la sensación perenne del

cuerpo, en la que consiste esencialmente la unión del cuerpo y el alma.

5.º En ética es el imperativo categórico supremo.

860. III. Otros ontólogos. Esta refluorescencia del ontologismo Malebranchiano (n. 629), más o menos combinada con el tradicionalismo, llegó a dominar en varias escuelas católicas. Sus portaestandartes fueron: a) En Bélgica UBAGHS (1800-1875: *De la nature de nos idées et de l'ontologisme*) y sus profesores de Lovaina, MOEHLER, CLAESSENS y LAFORET;—b) en Francia: FAVRE D'ENVIEU (*Defense de l'ontologisme*),—BRANCHEREAU, ROTHENFLUE S. J., cuyas *Institutiones philosophiae theoreticae* sirvieron de texto en algunos seminarios de España;—c) en Italia: TERENCIO MAMIANI (1800-1884: *Il rinovamento dell'antica filosofia italiana,—Dialogi d'scienza prima...*),—FÉLIX TOSCANO, VITO FORNARI, JOSÉ ROMANO S. J. (1816-1878: *Elementi di filosofia*), el más ilustre representante del ontologismo en Sicilia.

Art. 3 Semirracionalismo

861. CARÁCTER GENERAL. Convienen sus patrocinadores: a) en la profesión de católicos y sana intención de defender la revelación contra los errores de la filosofía moderna;—b) en los medios de que se valieron: desconocedores y aun enemigos de la escolástica, fiaron demasiado en sus fuerzas e iniciativa;—c) en el resultado de sus investigaciones: dejarse influir de la filosofía moderna. El primero de todos cronológicamente fué

861 a. I. Francisco Baader (1765-1841), Profesor de filosofía en Munich y uno de los más notables pensadores de Alemania. Sus *Obras completas* (1860, 15 vols.) van principalmente dirigidas contra el criticismo kantiano y panteísmo idealista; denunciando entre los primeros la autonomía kantiana, como contraria a la irracionalidad, al testimonio de la conciencia y a los derechos de Dios. En cambio, influido por la cábala y Santiago Boehme, propende a la Teosofía y pseudomisticismo.

SU SISTEMA: a) *desnaturaliza varios dogmas*, juntando en uno la creación y la emanación, la trascendencia e inmanencia de Dios, la ciencia humana y la divina, etc...

b) *Es erróneo* en varios puntos: origen del alma, supervivencia de la misma unida a cierto cuerpo, como el perispíritu de los espiritistas...¹

861 b. II. Jorge Hermes (1775-1831), westfaliano, de pastor de ovejas llegó a ser canónigo de Colonia y Profesor de teología en Bonn, en cuya universidad (y por ella en varios seminarios) ejerció grande y perniciosa influencia. Fué de intachables costumbres y murió en el seno de la Iglesia católica. Escribió: *Introducción a la teología cristiano-católica,—Introducción positiva a la teología...*

¹ Cf. GONZÁLEZ Z., *Hist. de la fil.* 4 p. 332; HUNTER, *Nomenclator* t. V col. 1907.

SU SISTEMA. Juzgando inválidos los argumentos tradicionales en pro de la existencia de Dios e influido por Descartes y Kant, asigna como punto de partida de la ciencia y de la religión *la duda real y universal*; y como medio para salir de ella y llegar al convencimiento racional de todas las verdades, incluso los misterios, el análisis razonado de los fenómenos psicológicos. La base, pues, y regla de la filosofía y teología es *la razón*.

Sus obras fueron condenadas por Gregorio XVI (1835); pero sus partidarios (Braun, Elvenich...), a imitación de los Janenistas, se obstinaron en negar que se contuvieran en ellas los errores denunciados en el Breve ¹.

861º. III. Antonio Günther (1784-1863), exjesuita, nació en Lindenu (Bohemia), pero vivió en Viena, donde escribió: *Introducción a la teología especulativa*,—*Euristeo y Heracles*,—*El justo medio en la filosofía alemana*... y dirigió, junto con el célebre predicador J. C. VEITH, la revista filosófica *Lidia* (1848-1854). Condenada su doctrina por la Congregación del Índice (1857), Günther y la mayor parte de sus muchos discípulos se sometieron al fallo de la Iglesia.

GÜNTHERIANISMO. 1. *Filosofía y Teología*. Indebidamente se distingue entre verdades naturales y dogmas revelados. Estos son el resultado de la evolución científica, y con ella progresan y se modifican. La revelación de la historia, contrapuesta a la primitiva de la creación, es tan sólo necesaria para la reforma moral. Filosofía, pues, y teología especulativa son una misma cosa.

2. *Punto de partida*. Nuestro espíritu, como cualquiera otra substancia, es una idea de Dios realizada, que antes y después de traducirse en realidad, es algo absoluto dentro de lo Absoluto. Luego él es el fundamento de la certeza, simultánea con la conciencia, de la cual se derivan todas las demás. Luego hay que probar toda la verdad mediante el Yo y partiendo del Yo (Cartesianismo).

3. *Objeto de la ciencia*. Demostrada la existencia de Dios Trino (sujeto absoluto, objeto absoluto, sujeto-objeto absoluto) por un razonamiento que recuerda a Descartes, Fichte y Schelling; afirma que la creación es necesaria: en su principio como acto complementario de la Trinidad, y en su término, que necesariamente ha de ser triple: el espíritu (sujeto), la naturaleza (objeto), el hombre (sujeto-objeto). Los tres constituyen el objeto de la filosofía.—Los espíritus todos se distinguen unos de otros y tienen personalidad y conciencia perfectas.—Los cuer-

¹ Cf. DENZINGER-BANNWART, nn. 1618-21; HURTER, *Nomenclator* t. V cols. 899-906; GONZÁLEZ, 4 pp. 341-43.

pos son manifestaciones de una sola substancia o mónada, que en algunos de ellos puede adquirir conciencia, aunque imperfecta, de sí misma.

4. *El hombre*, síntesis viva del espíritu y de la naturaleza se compone de cuerpo, alma o psyche que comunica al cuerpo una vida natural, y espíritu o pneuma que es el Yo o persona humana. Sin embargo, unida el alma al espíritu hipostáticamente, resulta cierta comunicación entre las facultades espirituales (razón consciente y voluntad libre) y las sensitivas, y además cierta elevación y perfeccionamiento de éstas últimas...

5. *Escuela Güntheriana*. La forma sugestiva que supo dar a estos desatinos filosóficos el talento de Günther, le granjeó muchos partidarios (PABST, MERTEN, KNOOD, DÖLLINGER...), que por muchos años defendieron con calor estas doctrinas, al paso que desprestigiaban el escolasticismo ¹.

861º. IV. Santiago Frohschammer (1821-1893), natural de Illkofen (Bavaria) y Profesor de Teología y Filosofía en Munich. Impugnó el materialismo de Vogt en sus obras: *El alma del hombre y la fisiología*,—*El cristianismo y las ciencias*; pero mereció la condenación de la Santa Sede por la *Introducción a la filosofía* y los artículos sobre *La libertad de la ciencia en la revista Athenäum*. Escribió además *La fantasía como principio fundamental en la evolución del mundo*.

SU SISTEMA es el siguiente: 1. La fantasía es sí hechura de Dios (y en eso se diferencia de la Idea Hegeliana y Voluntad de Schopenhauer); pero, de un modo semejante a éstas,—a) como facultad *sujetiva* es el fundamento y la fuente de toda la vida psíquica, creando primero las imágenes y después las facultades;—b) como *objeto*, es principio ontológico que dirige la evolución del mundo desde la materia prima hasta la organización social; y aun es *idea* que, a guisa de las platónicas, se encarna y manifiesta en el mundo y por medio del mundo.

2. Al afirmar el generacionismo de las almas (1854), afirmó que los dogmas, una vez formulados, son objeto de la filosofía, independiente como toda ciencia, de la revelación y de la autoridad de la Iglesia ².

Art. 4 — Vico y Balmes.

861º. I. JUAN B.º VICO (1668-174) fué hijo de un pobre librero y, a pesar de su vida calamitosa aunque cristiana, llegó a ser 40 años Profesor en Nápoles, su patria. Debe su celebridad más que a sus opúsculos: *De nostri temporis studiorum ratione*,—*De uno iuris universo principio*; a su obra original, aunque de tendencias un poco peligrosas e inexactas: *Principi d'una scienza nuova intorno alla commun natura delle nazioni*.

¹ Cf. DENZINGER-BANNWART, nn. 1655-58; HERGENROTHER, *Hist. de la Iglesia* (Trad. Vogel) t. VI p. 520-32; GONZÁLEZ, o. c. 4 pp. 345-51.

² Cf. DENZINGER-BANNWART, nn. 1666-76; *Syllabus* pp. 9-10; GONZÁLEZ l. c. pp. 337-41.

Apasionado por la historia: 1.º afirmó que el *criterio de la verdad es la causalidad*, el haber hecho la cosa conocida, de modo que la certeza disminuya a medida que hemos tenido menos parte en la obra (matemáticas, historia, física...).

2.º Opone al método cartesiano apriorístico, individual y geométrico, el método histórico o estudio comparativo de la historia universal de los pueblos. Este estudio patentiza: a) *Tres grandes verdades* que esclarecen la historia: la Providencia divina manifestada en las religiones,—la virtud moral en el matrimonio,—la inmortalidad del alma en la sepultura;—b) *las tres edades*, que integran la historia: divina o teológica (v. gr. el antiguo Egipto),—heroica o fabulosa (la antigua Grecia),—humana o histórica;—c) *cierta analogía cíclica* en los acontecimientos mundiales.

861. II. JAIME BALMES (1810-1848). 1. **Biobibliografía.** Nació en Vich. Terminada a los 20 años en Cervera la carrera sacerdotal, continuó estudiando en privado Cánones, Derecho civil, Diplomacia, Matemáticas, al mismo tiempo que explicaba la sagrada Escritura y se daba a leer y meditar los principales filósofos antiguos y modernos: Platón, Aristóteles, Sto. Tomás, Suárez, Descartes, Malebranche, Dugald Stewart, Vico...¹. Después consagró toda su actividad científico-literaria a defender la religión y la monarquía (revistas, gestiones diplomáticas, *El Protestantismo comparado con el catolicismo*, 1844,—*Pío IX*, 1847) y a promover el estudio de las ciencias y de la filosofía en su Patria: *Filosofía fundamental*, 1846,—*El Criterio*, 1845,—*Filosofía elemental*,—*Cartas a un escéptico*. Escribió otras obras de menos importancia.

2. **Filosofía en general.** 1.º Aunque toca las principales cuestiones de la filosofía, es *deficiente*, sobre todo en ontología, cosmología y teodicea.

2.º Aunque *ordenada* y *metódica*, semeja más bien una serie de cuestiones sobre los puntos filosóficos más debatidos en su época (escepticismo, panteísmo, materialismo, idealismo, sensismo, kantismo...), que una síntesis bien sistematizada, y proporcionada, y de rigurosa cohesión en sus partes.

3.º Es la *filosofía cristiana* y hasta cierto punto la *escolástica*, despojada de muchas cuestiones secundarias, y en cambio fundida con varias teorías de la Escuela *escocesa*, de *Leibniz* y sobre todo de *Descartes*, a quien respeta y alaba más de lo justo, y a quien debe el aspecto sobrado psicológico y subjetivo de toda su filosofía. A pesar de este eclecticismo, es *personalísima* y *original*.

4.º **Método.** Lo indica así: «Consignación de los hechos; examen concienzudo, lenguaje claro. He aquí cómo concibo la buena filosofía»². Su estilo sin embargo es con frecuencia elocuente y brillante.

3. **Doctrina.** Hállase contenida en el *Criterio*, que es una dialéctica o pedagogía general esencialmente práctica, y

¹ Cf. *Cartas a un escéptico*, carta 1.ª

² *Fil. fund.* l. 1. n. 337.

en la *Filosofía fundamental* que es su obra más filosófica. Dando por supuesto, como casi todos los psicólogos modernos (n. 564-B), que el objeto inmediato de nuestros conocimientos son las ideas; trata en el primer libro de probar su objetividad, y en los nueve restantes examina las ideas fundamentales de nuestro espíritu, ya considerado en sí mismo, ya en sus relaciones con el mundo¹.

1.º **OBJETIVIDAD DE LAS IDEAS (certeza).** Admitida como indiscutible la certeza *espontánea*, porque «es un patrimonio de que no podemos privarnos, aun cuando nos empeñemos en repudiar los títulos que nos garantizan su propiedad»²; trata de averiguar sus fundamentos y discurre de este modo. Si por fundamento se entiende «una primera verdad o sensación, que contenga todas las demás como la semilla a la planta»³; tal fundamento no existe en el orden intelectual humano, y la tan trompeteada ciencia trascendental (Fichte, Schelling, Condillac) es un imposible. Si lo que se pide es un punto de apoyo a nuestras certezas, «es evidente que ese punto de apoyo ha de existir»⁴. Pero ni es el principio cartesiano, ni el de contradicción, ni el de la evidencia, sino el instinto intelectual o sentido común: «inclinación natural de nuestro espíritu a dar asenso a ciertas verdades no atestiguadas por la conciencia, ni demostradas por la razón y que todos los hombres han menester para satisfacer las necesidades de la vida sensitiva, intelectual y moral»⁵.

Una de estas verdades es la objetividad de nuestros conocimientos. Luego el sentido común es el «puente» para pasar del sujeto al objeto⁶ y «una ley necesaria de nuestro entendimiento... y el fundamento de todo lo que hay en él»⁷. De su veracidad no se puede dudar, so pena de destruir o arruinar la misma conciencia del Yo.

2.º **EXAMEN DE LAS IDEAS FUNDAMENTALES.** «Todos los elementos de nuestro espíritu se reducen a las ideas intuitivas de *extensión*, de *sensibilidad*, *inteligencia* y *voluntad* y a las *ideas indeterminadas* que a su vez se fundan en la *idea del ser*»⁸.

a) **Extensión.** No es una forma subjetiva (Kant), sino algo real, indistinto del espacio e incompatible con el vacío. Su idea,

¹ *Ibid.* l. 10. n. 277.

² *Ibid.* l. 1. n. 10.

³ *Ibid.* n. 335.

⁴ *Fil. fund.* l. 1. n. 144.

⁵ *Ibid.* l. 1. n. 316.

⁶ *Ibid.* nn. 155-159.

⁷ *Ibid.* n. 250.

⁸ *Ibid.* l. 10. n. 280.

«modificada de infinitas maneras, da origen a todas las ciencias que tienen por objeto la materia»¹.

b) *Sensación*. Al analizar su naturaleza, sus causas y relaciones con el mundo externo, rechaza de un modo original y brillante: el materialismo, que la hace hija de la materia bruta; a Condillac, que da al tacto superioridad sobre los demás sentidos; y el idealismo de Berkeley. Imposible explicar los fenómenos internos sin un mundo externo. Además, la sensación de la extensión es objetiva².

c) *Las ideas en general*. Refutado magistralmente el sensismo y el innatismo, discurre admirablemente sobre las diversas clases de ideas; pero deja sin resolver el problema ideogénico, al ridiculizar el entendimiento agente de los escolásticos³ y al decir que los actos intelectivos «brotan del fondo de nuestra alma y que aparecen y desaparecen como las flores en la planta»⁴.

d) *Ideas particulares*. Con la misma penetración de análisis y originalidad no siempre exacta, va recorriendo las ideas: del *Ser*, idea fundamental entre las fundamentales, que combinada con la del *No-Ser* engendra el principio de contradicción, indispensable para todo conocimiento; las de *identidad, distinción, unidad, número, tiempo, infinito, substancia, necesidad y causalidad*. Examina en cada una y expone con grande claridad y precisión su origen, fecundidad y relaciones; refuta las teorías erróneas que le salen al paso fundadas en la mala inteligencia de las mismas (rosminianismo, panteísmo germánico, kantismo...); y deduce las conclusiones fundamentales de la filosofía cristiana⁵.

PERÍODO TERCERO — NEOESCOLASTICISMO

862. Definición y división. Es la adaptación del escolasticismo a la mentalidad y cultura contemporánea, eliminadas de él las ciencias particulares, las tesis anticuadas y las cuestiones de menos trascendencia, y dando mayor cabida a la experiencia, a la sana crítica y a los legítimos progresos de las

¹ *Ibid.* I. 6.

² *Ibid.* I. 2.

³ *Ibid.* I. 4 c. 7.

⁴ *Ibid.* I. 4 n. 206.

⁵ Pueden verse resumidas en la *Fil. elemental, Teodicea*, n. 3.

ciencias físicas, históricas y biológicas.—Estudiaremos sucesivamente: *Los orígenes* de esta nueva fase de la filosofía escolástica (C. I),—*Sus elementos propulsores* (C. II) y *su desarrollo* en las diversas naciones (C. III).

Capítulo I — Orígenes del neoescolasticismo

863. División. La restauración del escolasticismo, desacreditado por unos, por otros olvidado o malamente amalgamado con otros sistemas modernos, tuvo lugar en la Patria de Sto. Tomás, y merced a los esfuerzos combinados de *La Compañía de Jesús* (Art. 1),—*Sanseverino* (Art. 2) y—*La Orden Dominicana* (Art. 3).

Art. 1 — La Compañía de Jesús

864. 1. Colegio Romano. Debido sin duda a las órdenes e instrucciones de los Superiores¹, la filosofía que se enseñó en el Colegio Romano (cedido a la Compañía por León XII en 1824) en *lógica, teodicea, moral* y la *trama esencial de la metafísica* era la escolástica; aunque es verdad que el entendimiento agente, el hilomorfismo y aun el peripatetismo como tal, se miraron algún tiempo con prevención². Testigo es de ambas cosas el Padre

865. 2. José Luis Dmowski (1799-1879), polaco, cuyas *Institutiones Philosophicae* publicadas en 1840 y reeditadas tres veces en tres años, son un compendio de sus explicaciones en el Colegio Romano. Sirvieron de texto en muchos seminarios. Además de las dos cuestiones arriba apuntadas, admite en el compuesto humano la unión de *naturaleza* no la de *substancia*, y en el alma un conocimiento *actual* de sí misma *continuo y directo*. En lo demás revelan un filósofo de ingenio, lo mismo en la exposición y demostración de las doctrinas generalmente sanas, que en el conocimiento de las filosofías contemporáneas y sólida refutación de los errores.

¹ En 1823 (nueve años después del restablecimiento), escribía el P. General Luis Fortis en una instrucción: «Nos enim sive Cartesii sive cuiusquam alterius philosophi discipuli esse minime profitemur; non unius alteriusve philosophi placita defendimus, verum ea sequimur principia, quae omnibus scholis communia sunt, quaeque communiter defendebantur, antequam Cartesius existeret. Scholae nostrae duces praecipuos agnoscimus S. Thomam, cuius tantum valet auctoritas apud omnes christianos doctores, S. Augustinum... et alios SS Patres»; véase también la Congr. Gen. XX decr. 10.

² Cf. *Revue Néo-scholastique*, 1911 p. 223.

866. 3. Serafín y Domingo Sordi. Estos dos hermanos, naturales de Reggio, habían sido formados en la filosofía tomista por el canónigo placentino, VICENTE BUCETTI (1777-1824: *Institutiones sanae philosophiae iuxta D. Thomae atque Aristotelis inconcussa dogmata*), quien a su vez había aprendido el tomismo de uno de los jesuitas expulsos de España (1767). Hechos miembros de la Compañía, aquél en Turín y Domingo en Nápoles protegido por su Provincial Taparelli (n. 868), diseminaron la buena semilla entre sus correligionarios. Uno de éstos fué

867. 4. Mateo Liberatore (1810-1892), natural de Salerno. «Lamentando la postración de la más sublime e importante de las ciencias humanas, se propuso levantarla, restaurando la filosofía del Aquinate»¹. Y lo llevó a cabo:

a) Enseñándola de viva voz (1837-1848);

b) Con sus *Institutiones philosophicae*, que aparecieron por primera vez en 1840, se habían reeditado once veces en 1854 y, si al principio se diferenciaban poco de las de Dmowski², poco a poco se fueron retocando y convirtiendo en un texto de filosofía estrictamente escolástica;

c) con varios compendios de lógica y metafísica, de ética y derecho natural;

d) con innumerables artículos filosóficos en la *Civiltà Cattolica* (n. 869), reeditados aparte: *Del composto umano*,—*Della conoscenza intellettuale* (2 vols),—*Dell'anima umana*,—*Degli universali*,—*Spicilegio*, *Dialoghi filosofici*,—*Commedie filosofiche*.

En todas ellas muestra este valiente paladín de la filosofía tomista agudeza de ingenio, extensos conocimientos, firmeza de raciocinio y exquisita elegancia en la forma, que le valieron el ser tenido por muchos como el mayor filósofo de Europa³.

868. 5. Luis Taparelli (1793-1862), natural de Turín y cofundador de *La Civiltà*, colaboró en ella en pro de la escolástica y se granjeó mucha fama con el *Saggio teorético de diritto naturale* (1840) y su *Esame degli ordini rappresentativi nella società moderna* (1854).

869. 6. La Civiltà Cattolica. Ideada por el P. CURCI, salió en Nápoles en abril de 1850 con las firmas de los PP. BRES-

¹ *Civiltà Cattolica*, ser. 14 vol. 4 p. 353.

² Cf. *Revue Néo-scholastique*, 1911 pp. 236-244.

³ Cf. *Civiltà*, ibid. p. 356.

CIANI, CURCI, LIBERATORE y TAPARELLI, y al amparo e inmediata vigilancia del R. Pontífice. Trasladada a Roma, a los pocos meses contaba ya con 12.000 suscriptores de casi todas las naciones civilizadas y hasta se tradujo algún tiempo al alemán¹. Pues bien, esta revista fué fundada «per difender la causa della Chiesa e del Papato e viepiú propagare la conoscenza delle dottrine del grande Aquinate»². Y de hecho los artículos sobre filosofía escolástica, apoloéticos y doctrinales, son incontables. Baste saber que fué éste el tema constante del P. Liberatore durante los últimos 40 años de su vida.

870. 7. José Kleutgen (1811-1883) de Westfalia, aunque posterior a FEDERICO SCHLEGEL, MÖHLER y CLEMENS, contribuyó más que ninguno de ellos a la restauración escolástica en Alemania con su obra: *La filosofía antigua defendida* (1860-63), una de las más importantes en la literatura neoscolástica. Es un análisis profundo y original de las tesis fundamentales del escolasticismo: representación intelectual, realismo, nominalismo y formalismo, la certeza, los principios, el método, el ser, la naturaleza, el hombre, Dios. En cada uno de ellos expone la doctrina escolástica con tal precisión, claridad y solidez; con tal nervio y lógica la defiende de las injustas inculpaciones de Gunther, Hermes y Frohschammer; y con tal tino sabe aplicarla a muchas cuestiones de la filosofía moderna: que León XIII, al saber su muerte, exclamó: «erat princeps philosophorum»³.

Art. 2—La obra de Sanseverino

871. 1. Cayetano Sanseverino (1811-1865), canónigo de Nápoles y Profesor de lógica y metafísica en el liceo arzobispal de aquella Ciudad, fué cartesiano y eclético en un principio. Convertido al escolasticismo, sea por el P. Domingo Sordi⁴, sea por el curso natural de las cosas, consagró su pluma a la defensa y propagación del escolasticismo:

a) Fundando en 1841 la revista *Scienza e fide*, donde muy a menudo se ven artículos de Liberatore y Taparelli, contra el racionalismo filosófico;

b) con la obra considerable: *I principali sistemi della filosofia discussi con le dottrine dei SS. Padri e de Dottori del medio evo: Vol I Del Criterio* (1856);

c) con su magna obra, aunque incompleta: *Philosophia christiana cum antiqua et nova comparata* (1862), que él mis-

¹ ALBERS, *Liber Saecularis Historiae Societatis Iesu* pp. 368-373.

² *Civiltà*, ser. 14 vol. 4 p. 354.

³ Cf. SCHAAF, *Conspectus philosophorum recentium* p. 56.

⁴ Cf. G. IZQUIERDO, *Hist. de la filos. del s. XIX* p. 423.

mo abrevió después con el título *Elementa philosophiae christianae*. Después de una larga introducción histórica, divide la obra en dos partes: Filosofía subjetiva (lógica, dinamilogía, ideología y criteriología) y objetiva (teología, cosmología, antropología y moral). Se reduce a una serie de disertaciones, donde se discuten sistemáticamente las cuestiones filosóficas con una riqueza de citas y datos históricos tan extraordinaria, que parece exceder las fuerzas de un solo hombre. Y en efecto tuvieron parte en ella

872 2. Sus discípulos. Entre los varios sacerdotes, que dieron su nombre a la *Academia de filosofía Tomista*, fundada por Sanseverino en 1847 en el liceo; se distinguieron: NUNZIO SIGNORIELLO y JOSÉ PRISCO, colaboradores habituales de Sanseverino. El primero († 1889) terminó los *Elementa philosophiae christianae* del Maestro, y escribió el *Lexicon Peripateticum philosophico-theologicum*, valioso instrumento de trabajo, por sus citas precisas de Aristóteles, SS. PP. y escolásticos. Hállanse en él dispuestas por orden alfabético las *distinciones* y *aporismos* de la escolástica. Prisco, que llegó a ser Cardenal el 1896, nos ha dejado una larga serie de obras filosóficas: *Elementi di filosofia*,—*Metafisica della morale ossia Etica Generale*,—*Gioberti e l'ontologismo*,—*Sull'opposto indirizzo della filosofia scolastica e moderna, considerazioni storico-critiche*...

Art. 3—Los Dominicos

873. 1. En 1850 comenzaron a explicar la Suma Teológica en la Minerva de Roma. El siguiente año el Titular de esta cátedra, JACINTO FERRARI, publicó un *texto de filosofía tomista*, donde en sendos volúmenes se estudiaban la lógica, la metafísica y la moral.

2. El mismo año comenzó a publicarse la edición de Parma de las obras de Sto. Tomás debida en parte a la iniciativa de la Orden; y aparte la de la *Suma Teológica*¹.

Capítulo II—Propulsores del Neoescolasticismo

874 1. DOCUMENTOS PONTIFICIOS.—1. Pío IX declaró², no sólo las partes, objeto y debida sumisión a la fe, así del filósofo como de la filosofía cristiana; sino también la posibilidad y oportunidad del neoescolasticismo³.

875 2. LEÓN XIII, alumno del Colegio Romano (1826-1829), que siendo Arzobispo de Perusa fundó en su seminario

¹ Cf. *Rev. Néo-scholastique*, 1911 pp. 251-252.

² Cf. *Epist. Gravissimas inter; Syllabus*, pp. VIII-XIV.

³ *Syllabus*, p. XIII.

una academia de Sto. Tomás (1858) y en nombre de todos los Prelados de la Umbria solicitó de Pío IX declarase a Santo Tomás Patrono de todos los centros de enseñanza; puede decirse que inauguró su pontificado con la encíclica *Aeterni Patris*.

En ella exhorta con todas sus fuerzas («quam enixe hortamur») al filósofo católico a que restablezca y propague por todo el mundo la aurea filosofía de Sto. Tomás, pero con estas limitaciones:

1.^a «Doctrina de los Doctores escolásticos, o demasiado rebuscada y sutil, o no bien madurada, o menos conforme con investigaciones posteriores o, por cualquiera otra razón, improbable; no es nuestra mente que se haya de seguir en nuestros días».

2.^a «Vetera nobis augere et perficere», la herencia de nuestros Mayores hay que acrecentarla y perfeccionarla con los nuevos descubrimientos. Y para eso «hay que admitir cuanto de sabio y útil se ha dicho, quienquiera que haya sido su autor»¹.

Doce años más tarde, deseando que la Compañía de Jesús cooperase como la que más a esta grande empresa de propagar el tomismo («ut Societas Iesu... locum cum primis teneat in ea cui tantopere studemus doctrina vera tuenda et propaganda»); dirigió (1892) al Rdo. P. General unas letras cuyo tenor expresa el mismo título: «Litterae, quibus Constitutiones Societatis Iesu de doctrina Sti. Thomae Aquinatis profitenda confirmantur» (cf. n. 801).

876 3. Pío X, además de haber señalado en su encíclica *Pascendi*, como causa del modernismo, el desprecio de la escolástica, y como primer remedio del mismo, el estudio de la filosofía escolástica: «volumus probeque mandamus ut philosophia scholastica studiorum sacrarum fundamentum ponatur»; dos años más tarde en sus letras *Sacrorum Antistitum*, revalidó todas las disposiciones de su Antecesor en esta materia.

En el *Motu proprio Doctoris Angelici* (29 Junio 1914) mandó seguir únicamente la filosofía del Aquinate, pero entiende por filosofía, como añade después: «aquellos principios» que, meditando y argumentando, hallaron los más nobles de los filósofos y los Príncipes de los Doctores de la Iglesia.

877 4. BENEDICTO XV prescribe en el canon 1366 § 2 que en los seminarios se enseñe la filosofía racional «ad Ange-

¹ ... «edicimus libenti gratoque animo exoptandum esse quidquid sapienter dictum, quidquid utiliter fuerit a quopiam inventum atque excogitatum».

lici Doctoris rationem». Cómo entienda el S. Pontifice esta frase, decláralo él mismo en carta al P. General de la Compañía de Jesús (19 Marzo 1917) por estas palabras: «recte Nos te sensisse arbitramur, quum eos putasti Angelico Doctori satis adhaerere, qui universas de Thomae doctrina theses perinde proponendas censeant, ac tutas ad dirigendum normas, nullo scilicet omnium amplectendarum thesium imposito officio».

878. II. CORPORACIONES. Eco de los precitados documentos Pontificios fueron varias Asociaciones encargadas de promover más y más el neoescolasticismo. Citaremos las más notables:

1. Academia Filosófico-Médica de Sto. Tomás. Organizada en Bolonia (1874) por el P. CORNOLDI (n. 889) y los Doctores: ALFONSO TRABAGLINI y FRANCISCO BATTAGLINI, no sólo trató de resucitar el tomismo, como sus similares de Nápoles (n. 872) y la fundada en Perusa por el entonces Arzobispo, Joaquín Pecci; sino que además tuvo el exagerado propósito de probar que las modernas teorías de las ciencias físico-químicas se hallan a lo menos esbozadas en Sto. Tomás. Al año de su fundación contaba con 165 miembros: filósofos, científicos y médicos; y en 1876 publicó el primer número de la *Ciencia Italiana*, órgano de la Academia.

879. 2. La Sociedad Científica de Bruselas. Se inauguró en Bruselas el año siguiente con 453 adhesiones, por iniciativa del P. IGNACIO CARBONELLE S. J. Su divisa lo mismo que la de la anterior, las palabras del Concilio Vaticano: «Nulla umquam inter fidem et rationem dissensio esse potest». Su fin: demostrar que no hay la menor incompatibilidad entre el espíritu científico y el religioso, y promover el adelanto y difusión de las ciencias. Con sus dos publicaciones: *Annales de la Société scientifique de Bruxelles* y *Revue des questions scientifiques* ha contribuido a dar a la neoescolástica el carácter científico.

880. 3. La Sociedad de Goerres. El mismo fin se propusieron los católicos alemanes que, reunidos en Coblenza para celebrar el centenario de José Goerres, crearon esta nueva Sociedad científica. En 1914 hallábanse divididos sus 3.744 socios en cinco secciones: 1.ª Filosofía, presidida por el Profesor BAUMGARTNER de Breslau; 2.ª Ciencias naturales; 3.ª Historia medieval y moderna ¹.

¹ Cf. *Razón y Fé* t. 43 p. 543.

881. 4. Academia Romana de Sto. Tomás. Fué fundada en 1879 por el mismo León XIII con el fin de «exponer y comentar las obras del Doctor Angélico, explicar sus doctrinas y cotejarlas con las opiniones de los demás filósofos». Componíanla treinta socios, diez científicos de Roma, diez de Italia y otros diez extranjeros. Sus primeros Presidentes fueron los Cardenales ZIGLIARA y PECCI, exjesuita, hermano del Papa y autor de un comentario al opúsculo *De ente et essentia*, y del opúsculo *La predeterminación física y la ciencia media*, donde niega que Sto. Tomás defendiera la predeterminación Bañeziana.

882. 5. La Escuela de Lovaina. Por encargo de su Santidad León XIII, fundóse en la universidad de Lovaina en 1880 una cátedra de filosofía tomista, de la cual se encargó el hoy Primado de Bélgica, DESIDERIO MERCIER; y después (1893) todo un *Instituto Superior de filosofía tomista*, dotado de existencia propia, «cuya fundación facilitó el mismo León XIII con un donativo de 150.000 fr.».

Tomando su lema de la Encíclica *Aeterni Patris*: «Vetera novis augere et perficere», su organizador, el mismo Cardenal MERCIER le impuso como fin el formar hombres, no *sinetizadores* de la ciencia hecha, sino *investigadores* de la ciencia por hacer. Esta ciencia por hacer consiste en fundir el espíritu del *escolasticismo* medieval con los resultados *personales* obtenidos en laboratorios, archivos y bibliotecas. Ciencia que ha de cultivarse «por sí misma, sin fin profesional ni apologético» y ha de redactarse: no en latín sino en las lenguas nativas; no con la desabrida monotonía de las *Sumas* y *Quodlibetos* medievales, sino en forma más amena, moderna y atrayente. Tal es la Neoescolástica lovaniense ¹. Digna es también de mención

883. 6. La Sociedad de Santo Tomás de Aquino, fundada en París por DOMET DE VORGES y MGR. D'HULST;—**La Sociedad de Santo Tomás de Aquino** en Friburgo, presidida por el canónigo y Profesor de filosofía N. KAUFMAN.

Promovieron además no poco la filosofía neoescolástica las UNIVERSIDADES CATÓLICAS: de Lila, París, Lión, Toulouse, Angers, Friburgo, Salzburgo, Washington, etc.

884. III. REVISTAS. Además de las ya mencionadas, han contribuido a intensificar la vida del Neoescolasticismo:

1. Revue Néo-scholastique, órgano de la Escuela filosó-

¹ Cf. de WULF. *Introduction a la philosophie néo-scholastique* pp. 208 sigs.

fica de Lovaina y, por lo mismo, de idénticas tendencias y dirección. Apareció en 1893.

2. **Revue de Philosophie** (1901), dirigida por E. PEILLAUBE, Marista, que «fundándose en Platón, Aristóteles, San Agustín y Sto. Tomás, persigue una síntesis viva y progresiva, siempre abierta a los adelantos del pensamiento»...

3. **Rivista di filosofia Neoscolástica**, fundada en 1908 y dirigida por el capuchino AGUSTÍN GEMELLI. Su programa es idéntico al de la *Revue Néo-scholastique*.

4. **Archives für litteratur und Kirchengeschichte des Mittelalters**, dirigida por el célebre dominico DENIFLE y el jesuita EHRLE. Los trabajos, generalmente originales, de sus siete primeros tomos (1885-1900) han derramado vivísima luz sobre el origen, desarrollo y carácter de los diversos sistemas escolásticos de la edad media.

5. Merecen citarse además: la **St. Thomas Blätter**, fundada (1888) por C. M.^a SCHNEIDER; su contemporánea **Philosophisches Jahrbuch**, publicada en Fulda por CONSTANTINO GUTBERLET; la **Revue Thomiste** (1893) dirigida por el P. CONNIE O. P.; la **Revue des sciences philosophiques et theologiques** (1907) en Bélgica; **Divus Thomas**, publicada en Plasencia (1879) por los lazaristas TORNATORE y BARBERIS y que fué el órgano del Tomismo en Italia; sin contar otras muchas revistas generales, que publican a menudo artículos de filosofía neoscolástica.

Capítulo III — Desarrollo del Neoescolasticismo

Art. I — Italia

885. Tres grupos de neoescolásticos podemos distinguir en Italia: Tomistas incompletos,—Tomistas rígidos,—Escolásticos científicos...

I. **Tomistas incompletos.** A imitación del P. DMOWSKI (n. 865), siguen generalmente el escolasticismo tomista; pero en las cuestiones: de la constitución de los cuerpos, origen de las ideas y alguna otra, por su especial dificultad a la sazón muy controvertidas, lo abandonan. Los principales fueron: *Tongiorgi*, *Palmieri*, *CARETTI* semicartesiano y PEDRO TEDESCHINI

(† 1876; *Dissertatio historica de corpore simplici quoad essentiam*).

886. 1. SALVADOR TONGIORGI S. J., romano (1820-1865), es llamado «el Balmes de Italia» no sin fundamento. Porque sus *Institutiones philosophicae* (1861) revelan un pensador original, claro y profundo y más de una vez inspirado en la filosofía de Balmes. Tal sucede con su magistral refutación del escepticismo, que, más o menos alterada, han copiado después muchos escolásticos posteriores, y que se funda en su famosa teoría de las tres verdades: *Primum factum, prima conditio, primum principium*. Sustituye la materia prima y la forma substancial por átomos químicamente simples y dotados de extensión geométrica; niega el vitalismo en los vegetales, no explica suficientemente la unión del compuesto humano, admite el sentido fundamental del P. Dmowski (n. 865).

887. 2. DOMINGO PALMIERI (1829-1909), placentino, discípulo y sucesor de Tongiorgi en el Colegio romano desde 1862 hasta 1869 en que fué removido de la cátedra por León XIII. Aunque mucho más célebre como teólogo y moralista; todavía basta abrir por cualquier página sus *Institutiones philosophicae* (1874), para admirar: la precisión y claridad de expresión a pesar de su penetración y sutileza, la flexibilidad y vasta capacidad de su ingenio en medio de su profundidad, la firmeza de raciocinio y fuerza de persuasión aun en tesis menos probables (la unidad de la certeza, negación de los accidentes absolutos y substancias incompletas, simplicidad de la sensación...) y la originalidad con que presenta las doctrinas de Sto. Tomás, Suárez, Tongiorgi, Secchi, Dmowski, Boscovich, Balmes...

888. II. **Tomistas rígidos.** Publicada la encíclica *Aeterni Patris* (n. 875) y nombrados por iniciativa de León XIII profesores de filosofía los fervientes tomistas: CORNOLDI en la Universidad Gregoriana, ZIGLIARA en la Minerva, LORENZELLI en la Propaganda, TALAMO en S. Apolinar; surgió en Roma y fuera de ella una generación de neoescolásticos, muy afines en sus tendencias tomistas a la escuela Bañeziana (n. 798). Olvidados al parecer de las normas prescritas en la encíclica (n. 875); en la interpretación y adhesión a Sto. Tomás tienen un criterio demasiado exclusivista y dan innecesaria importancia a cuestiones anticuadas y secundarias. En cambio, sus *manuales* y *compendios de filosofía* (que a esto vienen a reducirse todas sus producciones) andan muy deficientes en la crítica, historia de la filosofía, ciencias físicas y biológicas. Por algunos de estos títulos merecen citarse aquí:

889. 1. JUAN M.^a CORNOLDI, S. J., Profesor de filosofía en Módena, Feldkir, Padua, Venecia, Fagnano, Roma, y colaborador de *La Civiltà*. Sus trabajos filosóficos pasan de cincuenta: *Lezioni di filosofia scolastica*, y muchas disertaciones: *I sistemi meccanico e dinamico circa la costituzione della sostanza corporea rispetto alle scienze fisiche*,—*Conciliazione della fede con la vera scienza*,—*Dei principi fisici secondo S. Tommaso*,—*La sintesi chimica secondo S. Tommaso*... Tomista exagerado, no se contenta con demostrar en ella la concordia del tomismo con la ciencia moderna; sino que desearía probar que en él se hallan, por lo menos esbozadas, las teorías fundamentales de la física y química contemporáneas.

890. 2. TOMÁS ZIGLIARA O. P. (1833-1893), cuya *Summa philosophica* (1876), inspirada en la de Roselli (n. 830), por su brevedad y purismo tomista ha servido y sirve de texto en muchos seminarios, es más personal en sus trabajos: *Della luce intellettuale e dell'Ontologismo* y *De mente Concilii Viennensis*... (cf. n. 394).

891. 3. BENITO LORENZELLI (1853-1915: *Philosophiae theoreticae Institutiones*, 1890). Con decir que *defiende* en ellas las 24 proposiciones impuestas como norma *directiva* (1914) por la S. Congregación de Estudios de la que el mismo Lorenzelli era Card. Prefecto; que dió a su lógica y metafísica un sabor muy marcado de Aristóteles y que, discípulo en Bolonia de Battaglini, discute muy ampliamente las opiniones sobre la naturaleza de los cuerpos: queda caracterizada su filosofía.

892. 4. FRANCISCO SATOLLI, antecesor de Lorenzelli en la Prefectura de la Congregación de estudios, es un comentarista del Angélico a lo Cayetano, en su obra *In Summam Theol. D. Thomae Aquinatis*, y compilador del *Organon* aristotélico en su *Enchiridion phil. Pars 1.^a continens logicam*. Menos anticuado se muestra en su opúsculo *De habitibus*.—La filosofía del Padre

893. 5. SANTOS SCHIFFINI (1841-1906: *Principia philosophica ad mentem Aquinatis*,—*Disputationes metaphysicae specialis*,—*Theologia naturalis*,—*Disputationes philosophiae moralis*), profesor mucho tiempo de la Gregoriana, es más original y profunda. Afea, sin embargo estas dotes con el desprecio, que hace de los filósofos, que en la última época de su vida se le antojaron antitomistas, sobre todo del Doctor Eximio.

Parecidas tendencias se advierten en los textos de otros tres

profesores de la Gregoriana: PIO DE MANDATO, MIGUEL DE MARIA († 1910) y REMER.

894. III. Escolásticos más progresivos. Más crítica histórica y mayor conocimiento de la historia de la filosofía y de las ciencias se observa en los siguientes: 1. SALVADOR TALAMO sacerdote napolitano y discípulo de Sanseverino, cuya excelente monografía *L'Aristotelismo della Scolastica* revela en el autor notable espíritu crítico y nada vulgar erudición. Los escolásticos medievales por muy poderosas razones, siguieron preferentemente a Aristóteles; pero no a ciegas ni servilmente. Tal es el tema que en ella se desarrolla.

A su lado podemos colocar al P. JOSÉ M.^a PICCIRELLI S. J., napolitano, por su monografía: *Disquisitio metaphysica, Theologica, critica de distinctione actus inter essentiam existentiamque creati entis*. Con una profundidad, agudeza y precisión, que recuerdan las de Suárez; y con estilo sencillo, correcto y elegante; agota la materia demostrando que se puede ser discípulo de Sto. Tomás sin defender la distinción real entre la esencia y existencia; porque ni esta opinión es cierta, ni es cierto que el Angélico la haya defendido.

895. 2. JOSÉ BALLERINI, más conocido por su tratado contra el socialismo, publicó en 1904 un estudio titulado: *Il principio di causalità e l'esistenza di Dio di fronte alla scienza moderna*. Cree el Autor que dicho principio es la línea divisoria entre el escolasticismo y los sistemas antiescolásticos; prueba su objetividad por encima de las objeciones de Hume (n. 588) y hace ver la conexión entre la idea de causa y la creencia en Dios.

896. 3. FRANCISCO SALIS SEWIS (1835-1898), redactor algún tiempo de la *Civiltà*, es el primer escolástico que en su obra *Della conoscenza sensitiva* (1881) estudió la sensibilidad desde el punto de vista psicofisiológico, rejuveneciendo la psicología sensitiva de los escolásticos con los descubrimientos de Helmholtz, Wundt, Weber y otros fisiólogos. Sobresale además entre sus muchos trabajos el titulado: *Le azioni e gl'istinti degli animali*.

Parecida tendencia científica manifiesta el Profesor LUIS DE LA CHIESA en sus obras, más eruditas que profundas: *La Biomeccanica*,—*Il neovitalismo ed el Vitalismo tradizionale* (1900),—*La Base del realismo e la Critica Neo-Kantiana*.

Este movimiento científico-escolástico ha sido secundado últimamente por los redactores de la *Rivista di filosofia Neo-scolastica*, sobre todo por su director, el capuchino AGUSTÍN

GEMELLI, autor además de la excelente obra *L'Enigma della vita e i nuovi orizzonti de la biologia*; donde, expuestos técnicamente el origen y naturaleza de los fenómenos vitales, se defiende científicamente el vitalismo escolástico.

Art. 2—Alemania y Austria

897. A los dos iniciadores ¹ del neoscolasticismo alemán: KLEUTGEN (n. 870) y ALBERTO STÖCKL (1823-1895: *Historia de la filosofía de la edad media*, 1864-66,—*Manual de la historia de la filosofía*, 1868,—*Historia de la filosofía moderna*, 1883); han sucedido en aquel país dos direcciones neoscolásticas: la una *filosófico-científica* y la otra *histórica*.

898. I. FILÓSOFOS. 1. *Philosophia Lacensis: Institutiones Logicales*, auctore T. PESCH S. J., 3 vol.—*Institutiones philosophiae naturalis*, auctore T. PESCH S. J., 2 vol.—*Institutiones psychologicae*, auctore T. PESCH S. J. 3. vol.—*Institutiones Theodiceae*, auctore J. HONTHEIM S. J.,—*Institutiones iuris naturalis*, auctore TH. MEYER S. J., 2 vol.

El solo título de la obra está demostrando que se trata de un precioso arsenal, donde se discuten todas las cuestiones filosóficas de alguna importancia, relacionándolas con la ciencia moderna; se exponen y refutan todos los errores y se indican todas las fuentes. Aunque algo farragosa y deficiente en el método ², es una obra monumental de la escolástica, por lo extensa, completa y erudita. El promotor y principal colaborador fué el P. Tilmann Pesch (1836-1899) natural de Colonia. Escribió además: *Los arcanos del universo* (1876),—*Filosofía cristiana de la vida*,—*El Kantismo y sus errores*,—*Kant y la ciencia moderna*...

899. 2. Los Friburgenses o Curso de filosofía publicado en Friburgo por varios jesuitas alemanes, es de las mismas tendencias doctrinales que el anterior; como que la lógica y ontología vienen a ser un compendio de las *Institutiones logicales*; pero más reducido y más didáctico. Consta de *lógica y ontología* por el P. CARLOS FRICK,—*Philosophia naturalis* del P. ENRIQUE HAAN,—*Psychologia rationalis* y *Theologia naturalis* del

¹ Algunos (Gómez Izquierdo, o. c. p. 121,—Blanc, 3. p. 329) cuentan entre los precursores del neoscolasticismo alemán a ADOLFO TRENDELEMBURG (1802-1872), Profesor en Berlín, por ser teista franco y defender la objetividad del conocimiento contra los idealistas, apoyado en el aristotelismo que trató de restaurar en su patria (*Elementa logicae aristotelicae*, 1837; *De Anima*,—*Cuestiones de lógica*, 1140,—*La cuestión lógica en el sistema de Hegel*...). Sin embargo, como en la solución del problema crítico, que es el dominante en su filosofía, sigue el procedimiento constructivo de los idealistas; con el mismo derecho pudiera colocarse entre los filósofos modernos.

² Estos defectos los ha corregido en parte el P. Frick, publicando compendios en un solo tomo los tres de las *Institutiones logicales*, para lo cual ha suprimido las nociones de psicología e historia de la filosofía, mudado el orden en ciertas cuestiones, precisado ciertas ideas y añadido varios puntos fundamentales de criteriología, Kantismo, pragmatismo...

P. BERNARDO BÖDDER y *Philosophia Moralis* del sociólogo VICTOR CATHREIN. A pesar de su latín alemán, ha servido de texto hasta en algunos de nuestros seminarios sin duda por lo preciso, metódico y adaptado a los tiempos modernos. Avaloran, sobre todo, la colección la *lógica* de Frick y la *Filosofía moral*, compendio muy bien hecho de la obra alemana del mismo Cathrein: *Moral philosophie* (1890). Un tratado sobre el socialismo del mismo autor fué editado en parte cinco veces en solos dos años y traducido al inglés, francés, italiano, español, flamenco y polaco.

Excelente es también y fuente de inspiración de muchas éticas neoscolásticas, la *Philosophia moralis* del P. JULIO COSTA-ROSETTI (1841-1900), Profesor de Insbrück.

900. 3. Textos de filosofía en los que se hallan armónicamente combinadas la filosofía tradicional y la ciencia moderna son también: a) El *Manual de Filosofía* (1880 2.ª edic.) del Profesor en el seminario de Fulda, CONSTANTINO GUTBERLET, autor de muchísimos opúsculos y artículos filosóficos (n. 884). Hace mucho aprecio de Suárez;

b) el *Manual de filosofía según los principios aristotélico-escolásticos* de ALFONSO LEHMEN S. J. († 1910), que corregido y aumentado acaban de editar (1817-1820) por cuarta vez los PP. BECK, CATHREIN y BESSMER, autor este último de las *Perturbaciones de la vida anímica* (1905);

c) la *Summa philosophiae christianae* del austriaco JOSÉ DONAT S. J., la cual aunque deficiente en otras cuestiones, trata con amplitud relativa y exquisito esmero las más controvertidas en nuestros días (crítica del conocimiento, objetividad de las cualidades sensibles, espiritualidad del entendimiento, monismo, fenomenismo...);

d) los *Elementa philosophiae aristotelico-thomisticae* del Padre JOSÉ GREDT O. S. B. (1909-1912);

e) el tratado completo de psicología, más experimental que racional, del incansable Profesor de Friburgo, JOSÉ GEYSER (*Lehrbuch der allgemeinen psychologie*, 1920); y el no menos completo y sólido de JOSÉ FRÖBES S. J.: *Lehrbuch der experimentellen Psychologie*, I 1915-17, II 1920).

901 4. Tratados especiales de filosofía neoscolástica han publicado: el ferviente tomista ERNESTO COMMER, Profesor en la Universidad de Viena (*Sistema de filosofía*, 4 vol.—*Lógica*,—*Filosofía perenne*,—*La ciencia filosófica*...); C. M. SCHNEIDER, que opina se debe seguir a Sto. Tomás en todo, o en nada; MATÍAS SCHNEID (1840-1895) y su discípulo J. SACHS; PABLO HAFNER...

902. II. HISTÓRICOS. Todavía se han distinguido más los neoscolásticos alemanes en la investigación histórica

del origen, desarrollo y naturaleza de la escolástica medieval. Citaremos seis u ocho nombres, cuyas huellas siguen actualmente otros investigadores más recientes.

903. 1. ENRIQUE DENIFLE O. P. (1844-1905), austriaco y archivero algún tiempo del Vaticano, y FRANCISCO EHRLE S. J., el célebre historiador de la biblioteca vaticana de la que fué director años atrás; emprendieron juntos en 1885 los *Archivos de literatura e historia eclesiástica medievales*, precioso instrumento de trabajo, donde han aparecido, además de muchos manuscritos desconocidos, editados con severa escrupulosidad; monografías interesantísimas: las de Denifle sobre Abelardo, Pedro Lombardo, Enrique Susón... y las de Ehrle sobre Enrique de Gante y sobre el aristotelismo y augustinismo en el s. XIII. Denifle ha publicado además: *La historia de las universidades medievales*,—*Chartularium universitatis Parisiensis*...

904. 2. CLEMENTE BÄUMKER (1853...), Profesor de Munich y fundador del Instituto psicológico de Strasburgo, ideó (1891) y dirige la *Biblioteca de Literatura medieval*, titulada: *Beiträge zur Geschichte Philosophie des Mittelalters*, donde ha publicado él mismo, ajustándose a las exigencias de la paleografía y crítica diplomática, los textos: *Avencebrolis* (n. 363) *Fons Vitae*,—*Un Tratado contra los Amalricianos* (n. 345),—*Manuscritos de Alano de Lisle* (n. 334),—*Los Impossibilia de Siger de Bravant* (n. 435),—*Domingo Gundisalino como director de escritores filósofos*. Uno de sus mejores colaboradores es sin duda MATÍAS BAUMGARTNER, Profesor de Bonn. Suyos son los trabajos: *La doctrina del conocimiento de Guillermo de Auvernia* (n. 383),—*La filosofía de Alano de Lisle* (n. 334).

905. 3. BARÓN DE HERTLING (1843-1918), Profesor de filosofía en la universidad de Munich, Presidente del Centro Católico (1908) y Presidente del Consejo de ministros de Baviera, ha desplegado una actividad pasmosa, escribiendo: *Sobre la materia y forma y la Definición del alma según Aristóteles*,—*Los límites de la explicación mecánica de la materia*,—*Alberto Magno*,—*Relaciones de Descartes con la escolástica*,—*Direcciones científicas y los problemas filosóficos del s. XIII*,—*Disertaciones sobre la doctrina de S. Agustín*... Además fué cofundador y colaborador de Bäumker en la publicación de *Beiträge zur Geschichte der Philosophie des Mittelalters*.

906. 4. Son dignos también de mención: CARLOS WERNER, autor de varias monografías muy concienzudas de los prin-

cipales filósofos escolásticos: Alcuino, Alberto M., Guillermo de París, Rogerio Bacón, S. Buenaventura, Sto. Tomás de Aquino, Duns Scoto, Suárez;—MARTÍN GRABMAN (*El Genio de los escritos de Sto. Tomás y la idea de Dios*,—*Doctrina de la ciencia teológica y filosófica de Mateo de Aquasparta*, n. 393);—PARTHENIUS MINGES, O. F. M., autor de varios trabajos históricos sobre la filosofía del Doctor Sutil...

907. 5. HERMANN GRUBER S. J., austriaco, precedió a todos con sus dos monografías clásicas sobre el positivismo (1891). De la primera dice la *Revue Occidentale*, órgano del positivismo, que es el mejor resumen de la doctrina positivista ¹.

Art. 3—Bélgica

908. Tres acontecimientos simultáneos (1875): La Sociedad científica de Bruselas (n. 879), los *Elementa philosophiae christianae* de LEPIDI y la Memoria de VAN WEDDINGEN: *Essai critique sur la philosophie de S. Anselme*; originaron en esta Nación el neoescolasticismo, que acrecentaron más tarde el Colegio Máximo de los Jesuitas y la Universidad católica de Lovaina.

909. I. Alberto Lepidi. O. P. nació (1838) en Popoli de los Abruzzos y es hoy Mtro. del S. Palacio. Enviado a Francia (1870) y después a Lovaina (1874), combatió el ontologismo de esta Ciudad (*Examen philosophico-Theologicum de Ontologismo*), y al año siguiente empezó a editar sus *Elementa phil. Christianae*, obra de inspiración tomista menos en la distinción real entre la esencia y existencia físicas que la niega, y la prueba ontológica de S. Anselmo (n. 326-3.^o) que la patrocina. Durante su profesorado en Roma (1885-1897) publicó otros trabajos cortos filosófico-teológicos: *La actividad voluntaria del hombre y el influjo causal de Dios*,—*La pasión*,—*La Crítica de la razón pura*,—*Poder de Dios sobre las leyes de la naturaleza*.

910. II. A. Van Weddingen, Pbro. contemporáneo del anterior, a quien deseó León XIII poner al frente de la cátedra tomista en Lovaina (n. 882), ha contribuido de varios modos a la restauración escolástica: a) con un brillante *Programa del Neotomismo* (1880), precursor en parte del Lovaniense y comentario de la encíclica *Aeterni Patris*;—b) dando a conocer la filosofía de S. Anselmo (*Ensayo crítico sobre la filosofía de S. Anselmo*, premiado por la Real Academia de Bruselas);

¹ Ap. BLANC, *Hist. de la phil.* t. 3 p. 599.

—c) con el *Ensayo de Introducción al estudio de la filosofía*, voluminosa monografía del problema crítico, más apreciable si fuera menos subjetivista. Los fenómenos de conciencia son el punto de partida; el criterio supremo, «la determinación subjetiva».

911. III. Los Jesuitas. Además del científico P. CARBONELLE (n. 879) que en su trabajo *Los confines de la ciencia y de la filosofía*, trató de armonizar los descubrimientos de las ciencias físicas y biológicas con los principios escolásticos; merecen citarse aquí cinco filósofos, cuyos textos han contribuido no poco a difundir por el mundo el neoescolasticismo: JOSÉ VAN DER AA y GUSTAVO LAHOUSSE. El *Praelectionum philosophiae scholasticae brevis conspectus* del Primero, no obstante su excesiva concisión, fué muy bien acogido en varias naciones.—Más conocedores de la filosofía moderna se muestran los PP. LUIS DE SAN (1832-1904) en su *Cosmología*, y ESTANISLAO BACKER en su *Metafísica especial*. El P. CASTELEIN se ha distinguido no menos como neoescolástico científico (*Cur-sus de philosophie, L'Hypnotisme*) que como sociólogo.

912. IV. Desiderio Mercier. El actual Primado de Bélgica, nacido en Braine l'Alleud (1853), comenzó los estudios eclesiásticos en su seminario de Malinas y los terminó en la universidad de Lovaina. Puesto al frente del Instituto Superior de filosofía (n. 882), tres grandes empresas llevó a cabo este hombre superior: 1.º Con su talento organizador dió al nuevo centro docente un programa de estudios bien razonado; 2.º Con la enseñanza oral él mismo lo puso en planta durante varios años; 3.º Publicó numerosas obras.

1.º EL PROGRAMA de estudios, original más en el conjunto que en sus partes, redúcese a *modernizar lo más posible* la escolástica así en el *fondo* como en la *forma*. En el *fondo* haciendo de ella una filosofía: *científica*, basada en los resultados de las ciencias experimentales y nutrida de su savia; *crítica*, que afronte y triunfe del criticismo moderno por la crítica; *histórica*, que estudie en las fuentes así la escolástica, como las demás filosofías modernas, para asimilarse de ellas la parte que tengan de verdad ¹; *aconfesional* o puramente científica, sin más subordinación a la teología que la negativa (n. 222), sin otro fin que el de conocer la verdad por sí misma ².

¹ Cfr. de WULF, *Introduction a la Philosophie Néo-Scholastique* pp. 236-245.

² *Ibid.* pp. 246-255. Al exponer esta propiedad de la neoescolástica lovanense, el docto Historiador parece insinuar algo que no nos parece exacto, a saber, que puede darse otra filosofía substancialmente diversa de la escolástica y sin embargo igualmente verdadera y compatible con el dogma católico, v. gr.: el voluntarismo y el neokantismo (p. 251). Contra esta insinuación puede verse MURILLO en *Razón y Fe*, t. 9 pp. 452 sig.

En cuanto a la *forma* la neoescolástica lovanense: a) ha de exponerse no en latín sino en las lenguas nativas; no con la desabrida monotonía de las *Sumas* y *Quodlibetos* medievales sino en forma más amena, moderna y atrayente;—b) ha de estudiarse con discusiones y disputas científicas, no muy frecuentes; ejercitando la pluma en monografías, disertaciones; trabajando en laboratorios de física, química, biología y psicofisiología, en gabinetes de lectura y por fin en los llamados «Seminarios prácticos» ¹. El programa, como se ve, no es para incipientes, sino para proficientes o perfectos, y más propio de centros laicos que de seminarios católicos.

2.º SU ENSEÑANZA ORAL, ajustada a las anteriores normas, atrajo a su cátedra multitud de discípulos, nacionales y extranjeros, y no sólo eclesiásticos sino también laicos, excepto el trienio 1895-1898, en el que obedeciendo a órdenes superiores, hizo las explicaciones en latín.

3.º SUS OBRAS: *Logique,—Ontologie,—Psychologie* (2 vol.), —*Criteriologie General* que forman parte del *Cours de philosophie* del Instituto. Además: *Les Origines de la psychologie contemporaine*, —*Définition philosophique de la vie*, —*La notion de la vérité*, —*La psychologie expérimentale et la philosophie spirituelle...* En ellas se exponen las tesis *más capitales* de la filosofía escolástica, con mucha originalidad y novedad, brillantez de exposición y penetración psicológica. Las numerosas ediciones y traducciones son la mejor prueba de su valor. Sin embargo parécennos: menos propios de filosofía tantos capítulos arrancados a las ciencias biológicas y químicas; débiles los argumentos de muchas tesis, y muy diluida la exposición de otras; por fin demasiado condescendiente con la filosofía moderna, en la cuestión crítica, en las concesiones a los agnosticismos...

913. V. DISCÍPULOS DE MERCIER. Entre los principales colaboradores y Profesores del Instituto cuéntanse: D. NYS, autor de la *Cosmologie ou étude philosophique du monde inorganique*, cuatro volúmenes que tratan de la constitución de la materia, tiempo y espacio;—MAURICIO DE WULF, autor de muchos y excelentes trabajos históricos: de la filosofía medieval, de la escolástica en los Países Bajos, sobre Enrique de Gante, Godofredo de Fontaines...;—ARMANDO THIERY, director del laboratorio de psicofisiología (*Tonal de la parole...*);—SIMÓN DEPLOIGE, el sociólogo de la Escuela;—MICHOT-

¹ *Ibid.* pp. 224-236.

TE ET PRUM, investigadores de laboratorio sobre la elección voluntaria y sus antecedentes inmediatos.

Art. 4—Francia

914. I. CARACTER GENERAL. Cuando el neoescolasticismo fué importado a Francia por las obras de Liberatore y Sanseverino, predominaban en esta Nación las filosofías, más o menos desfiguradas, de Descartes y Cousin. El texto más corriente eran las *Institutiones Lugdunenses* (n. 844). De ahí que fuera de unos pocos *textos* que propagaron el movimiento neoescolástico; la mayor parte de las publicaciones neoescolásticas francesas, o tienen cierto carácter *apologético* o son trabajos *históricos*. Si añadimos que la generalidad de los neoescolásticos franceses se distinguen:—a) por la claridad y método más que por la solidez de las doctrinas,—b) por cierta independencia en interpretar las doctrinas del Angélico, incluídos los mismos dominicos,—c) por haber tomado como norte de sus investigaciones el lema: «*Vetera novis augere*»,—d) por los esfuerzos en vulgarizar sus ideas en revistas, diccionarios, memorias, y toda clase de publicaciones: queda descrito el carácter genérico de la neoescolástica de Francia.

915. II. TEXTOS. 1. El primer texto que tuvo la neoescolástica en esta Nación fué el del P. MARÍN BOYLÉSVE S. J. (1813-1892), que entre otras obras de vulgarización filosófica, escribió un *Cursus philosophiae, complectens logicam, metaphysicam, ethicam* (1855). De él dice Blanc que fué «uno de los mejores en una época en que la escolástica estaba demasiado olvidada».

2. Después de él fueron apareciendo: *Prima principia scientiarum seu philosophia catholica iuxta D. Thomam eiusque interpretores* (1866) del Obispo MIQUEL ROSSET;—el *Breviarium Philosophiae Scholasticae* (1868) del abate GRAND-CLAUDE, discípulo de Tongiorgi, y más célebre como canonista;—el pequeño *Manual* del sulpiciano BRIN (1843-1894), no menos peregrino en el título (*De intellectualismo iuxta mentem Syllabi Vaticanique Concilii...*) que en el plan y la disposición de materias. La cuarta edición arreglada por los Abates FARGES (n. 918) y BARBEDETTE, salió en 1894: *Philosophia scholastica ad mentem D. Thomae*;—Las *Praelectiones philosophicae* del sulpiciano PABLO VALLET, autor de varias monografías científico-filosóficas;—el *Traité de philosophie scholastique* (1899) y *Manuale philosophiae scholasticae* (1901) del canónigo de Valences y Profesor de filosofía en Lyon, ELÍAS BLANC, más conocido por su erudita *Histoire de la Philosophie* (3 vol.) y su *Dictionnaire de la philosophie* (1906);—últimamente la *Philosophia naturalis* y los *Elements de Psychologie expérimentale* de J. DE LA VAISSIERE S. J...

916. III. APOLOGÍAS DE LA ESCOLÁSTICA. 1. **Contra el Cartesianismo.** El primer Rector de la universidad católica de Angers Enrique Sauvé, defendió la unión substancial del alma y del cuerpo (1870);—Su comprofesor y colaborador

Mgr. BOURQUARD, en su obra *Doctrine de la connaissance*, defendió la doctrina ideogénica de Sto. Tomás;—el comerciante J. GARDAIR, aunque propende al método experimental, en un curso libre en la Sorbona (1890) interpretó bastante fielmente la doctrina de Sto. Tomás en los puntos: *Corps et ame*,—*Les passions et la volonté*,—*La nature humaine*,—*La connaissance...*;—P. MIELLE Profesor de filosofía en el seminario de Langres, es autor de tres trabajos similares: *De substantiae corporalis vi et ratione secundum Aristotelis doctorumque scholasticorum sententiam* (1894),—*La matiere première et l'étendue*,—*Les postulats de l'idéalisme et la théorie de la connaissance*.

917. 2. Frente a los positivistas han defendido los fueros de la metafísica: a) El conde DOMET DE VORGES (1829-1910), diplomático, polígrafo y hombre de acción popular. Sus obras filosóficas (*Essai de metaphysique positive*, 1883,—*Metaphysique en presence des sciences*,—*La constitution de l'être...*) tienen por objeto demostrar que la metafísica de Aristóteles, que es la genuina, es verdadera ciencia y se concilia con las ciencias experimentales. Con este fin no tiene inconveniente en negar con los científicos las mudanzas substanciales en los cuerpos, y la objetividad formal de las cualidades sensibles; tesis esta última admitida hoy por bastantes neoescolásticos. Por estas concesiones le impugnó Cornoldi.

b) CARLOS DELMAS S. J., que en su tersa, metódica y muy bien madurada *Ontologia* (1896) defiende también la objetividad de la metafísica y de los conceptos metafísicos, contra el positivismo.

c) TEODORO REGNON S. J. (1832-1893), en su *Metaphysique des causes d'après S. Thomas et Albert le Grand*, obra erudita y profunda;—el Abate DE BROGLIE: *Le Positivisme et la science expérimentale*,—*La reaction contre le Positivisme...*, se proponen el mismo fin.

918. 3. Contra las filosofías modernas en general han salido a la defensa de varias tesis escolásticas: a) El sulpiciano ALBERTO FARGES, uno de los que mejor han interpretado prácticamente la encíclica *Aeterni Patris*. En una serie de *Estudios filosóficos*, encaminados a vulgarizar y concordar con las ciencias físicas y biológicas la filosofía de Aristóteles y Santo Tomás, ha expuesto en sendos volúmenes: *La teoría fundamental del acto y la potencia*,—*La materia y la forma*,—*La vida y la evolución de las especies*,—*El cerebro, el alma y sus potencias*,—*La objetividad de la sensación*,—*La idea del con-*

tinuo en el espacio y el tiempo,—La idea de Dios,—La libertad y el deber,—La crisis de la certeza, y otras. Aunque no suscribimos todas sus interpretaciones de la escolástica, su obra en pro de la misma es inmensa.

b) JORGE SURBLED, cuyas obras: *Le cerveau*,—*Le probleme cerebral*... son menos voluminosas, pero semejantes en las tendencias y desarrollo científico a las de Farges.

c) CLODIO PIAT, Profesor del Instituto católico de París en sus monografías: *El entendimiento agente* (1891),—*La idea* (1896),—*La libertad* (1894),—*La persona humana* (1897),—*El destino del hombre* (1898); JORGE FONSEGRIVE: *Le libre arbitre y la Causalité efficiente*...

d) JOSÉ BONNIOT S. J. († 1889), director algún tiempo de *Etudes Religieuses*, en sus dos obras: *La bete comparée a l'homme* y *L'ame et la psychologie*, demuestra respectivamente con argumentos científicos la diferencia esencial entre el hombre y el bruto, y la espiritualidad del alma.

e) TOMÁS COCONNIER O. P., defiende también científicamente la psicología escolástica contra las teorías psicológicas modernas (*L'ame humaine*,—*L'hypnotisme*...).

919. IV. HISTORIADORES. Además de algunos de los filósofos anteriores, que publicaron varios trabajos históricos, como BLANC, DOMET DE VORGES (*Saint Anselme*), PIAT (*Socrates, Platon, Aristote*); son dignos de figurar aquí: P. RAGEV, O. S. B. En su *Histoire de S. Anselme* estudia el influjo de S. Anselmo en la escolástica y admite el argumento ontológico (n. 326-3.º);—PRÓSPERO DE MARTIGNE, capuchino (*La scolastique et les traditions franciscaines*), pretende que sus correligionarios deben dar la preferencia sobre Escoto a Alejandro de Halés, S. Buenaventura y Ricardo Middleton;—El Abate CLERVAL: *Les ecoles de Chartres au moyen age*;—MIGNON: *Les origines de la scolastique et Hugues de Saint-Victor*;—PEDRO MANDONNET O. P.: *Siger de Bravant et l'averroisme latin au XIII siècle*;—SERTILLANGES, O. P.: *Saint Thomas d'Aquin* (2 vol.), etc...

Art. 5—Países de lengua castellana

920. I. ESPAÑA. Entre las dos opiniones extremas: la de Mr. GUARDIA que en un artículo titulado *La misere philosophique en Espagne*¹ quiere probar que nuestra Patria no posee filosofía; y la del dominico GUILLERMO GARCÍA (n. 928) que

¹ *Revue philosophique*, 1893 p. 287 sig.

en esta parte pone a España a la cabeza de todas las naciones¹; creemos con Perrier² que ocupa un puesto importante en la historia del neoescolasticismo.

921. 1. En lo que llevamos de siglo son muchos los trabajos filosóficos que han visto la luz pública en España. Prescindiendo de los muchísimos *textos* para colegios e institutos (JOAQUÍN ALVAREZ O. S. A., *Lectiones philosophiae*,—DALMAU, ELIZALDE...); el catedrático de Granada ALBERTO GÓMEZ IZQUIERDO ha publicado una *Historia de la filosofía* (extranjera) del s. XIX, la mejor obra de esa materia escrita en castellano; *Nuevas direcciones de la lógica*, y varios artículos en revistas filosóficas, nacionales y extranjeras;

Del Sr. ZARAGÜETA, Profesor de la Central, son los trabajos siguientes: *El método empírico de la psicología*, *Una interpretación psicológica de los fenómenos psicológicos*, *Modernas orientaciones de la psicología práctica*, *Teoría psicogenética de la voluntad*...

El P. MARCELINO ARNAIZ, Prefecto de estudios en el Escorial, lleva ya publicados: una *Psicología fundada en la experiencia* (2 vol.), *Los fenómenos psicológicos* (1904), *Percepción visual de la extensión* (1905), *Las metáforas en las ciencias del espíritu*...

El capuchino P. BARBENS tiene un *Estudio experimental de psicología normal y patológica*.

ANTONIO H. FAJARNÉS, Profesor que fué de la universidad central, merece un puesto especial en la filosofía escolástica moderna por sus *Estudios críticos sobre la filosofía positivista*, exposición y refutación de Haeckel, y una extensa *metafísica*...

Dignos son también de citarse: la obra de investigación personal de BARCIA Y CABALLERO *De re phrenopathica* (1915); *Los Elementos de psicología empírica* de JOSÉ MARÍA IBERO S. J. (1916), obra altamente científica, lo mismo que otros muchos trabajos del mismo Autor publicados en *Razón y Fé*; *La vida orgánica* (1902) de PLÁCIDO ANGEL LEMOS...

Tenemos una revista destinada principalmente a difundir la filosofía del Angélico: *La Ciencia tomista* (1910), dirigida por PP. Dominicos. En *La Ciudad de Dios*, *España y América*, *Razón y Fé*, *Diccionario enciclopédico* de Espasa, salen a cada paso artículos filosóficos, etc...

2. En el siglo anterior los que más contribuyeron a este movimiento, fueron:

¹ Ap. ED. PERRIER, *The Revival of scholastic philosophy*.

² *Ibid.* p. 175.

922. a) JOSÉ FERNÁNDEZ CUEVAS († 1864). Sus *Philosophiae Rudimenta ad usum academicae iuventutis*, seguidos de una *Historia philosophiae* muy compendiosa (1856-1859) y ajustados en general a la doctrina de Suárez; cumple bien con los tres consejos que da al fin para el estudio de la filosofía ¹: «Praecipua ratio habeatur veterum scholasticorum... Adiungenda cognitio naturalium scientiarum... Nec omittenda lectio recentiorum». Mucho tiempo fué el texto de varios centros docentes.

923. b) CARD. ZEFERINO GONZÁLEZ O. P. (1831-1894). Nació en Villoria de Asturias; enseñó algún tiempo en la universidad de Manila; vuelto a España colaboró en varias revistas y fué sucesivamente Obispo de Córdoba, Sevilla y Toledo. Escribió: *Estudios sobre la filosofía de Sto. Tomás* (1864), *Filosofía elemental* en latín (1868) y en castellano (1894); *Estudios religiosos, filosóficos, científicos y sociales* (1873); *Historia de la filosofía* (1891-1892) traducida al francés. Erudición inmensa, ingenio elevado y profundo, sólida formación filosófica, criterio sanísimo en sus juicios demasiado vehementes a veces y parciales contra los filósofos modernos, claridad de exposición aunque a veces nublada por la elocuencia del estilo: son las principales dotes que admiramos en este gran defensor y restaurador de la escolástica, el más célebre de todos nuestros neoescolásticos para los extranjeros.

924. c) JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA (1826-1904). Este filósofo polemista fué natural de Marmolejo y catedrático de la universidad central mucho tiempo. Con sus obras: *Lecciones sobre la filosofía de Krause*, — *Krause y sus discípulos convictos de Panteísmo*, — *El racionalismo y la humildad...* y multitud de artículos; fué el martillo de krausistas, racionalistas y positivistas. Con su *Psicología, lógica y ética*, inspiradas en Sanseverino, Prisco y Liberatore y que con las filosofías de ELIZALDE y MONLAU, fueron casi los textos únicos de los institutos españoles hasta fines del pasado siglo; contribuyó grandemente a la restauración de la escolástica. Su celo por la religión le llevó a formarse de ésta una concepción demasiado estrecha y a desconfiar demasiado del pensamiento moderno.

925. d) ANTONIO COMELLAS Y CLUET, Pbro. (1832-1884), natural de Berga y Profesor de teología en el seminario de Solsona. Aunque apenas contribuyó a la restauración por su

vida oculta, y sólo nos ha dejado dos obras: *Demostración de la ciencia y la fe* (1880) e *Introducción a la filosofía* (1883); merece ser consignado su nombre en una historia universal de la filosofía por la penetración y originalidad de su pensamiento. «La aspiración al ideal de la ciencia junto con los hechos que la preceden y con los que la siguen, es todo el plan» de su segunda obra, personalísima, en la que se juzgan en sus mismas fuentes los principales sistemas modernos sobre el criterio de la certeza. Algunos comparan su talento filosófico al de Balmes.

926. e) JOSÉ MENDIVE S. J. (1836-1906). «Este sabio jesuita es uno de los filósofos escolásticos más notables de nuestros días por su erudición, claridad y método. Obras suyas son entre otras: *La religión católica vindicada de las imposturas racionalistas*, que es una verdadera apología del catolicismo; *dos cursos completos de filosofía*, uno en castellano y otro en latín (éste ha sido adoptado como obra de texto en muchos seminarios). Es tomista menos en las cuestiones de escuela, en las cuales sigue a Suárez» ¹.

927. f) JUAN JOSÉ URRÁBURU (1841-1904) natural de Ceánuri (Guipúzcoa) y Profesor en la Universidad Gregoriana. Pasma cómo un hombre de gobierno pudo escribir solo las 9.000 páginas de sus *Institutiones Philosophiae* repartidas en 8 volúmenes en 4.º. Sobre el mérito de ese monumento de la neoescolástica habla así el P. Delmas (n. 917): «Esta obra es con mucho el más extenso tratado de filosofía tradicional publicado en nuestros días. El autor acude frecuentemente a las ciencias naturales, y no omite ni las cuestiones interesantes y útiles suscitadas por los filósofos modernos, ni la refutación de sus errores. Estos ocho volúmenes están destinados a ser una rica mina para el filósofo y el teólogo, el crítico y el erudito. Difícilmente se puede en otras obras adquirir más pronta y fácil noticia de las cuestiones propias de la filosofía tradicional. Por eso jamás recomendaremos bastante esta obra a los profesores de filosofía y teología» ². Tres cosas llaman en ella la atención: el *estilo fluido y transparente*, la *delicadeza* con que trata a los adversarios (compatible con cierta justa indignación contra ciertas gratuitas ficciones de la ciencia incrédula), y por fin el *amor a Sto. Tomás*, cuya filosofía domina como pocos y de la cual sólo se aparta en cuestiones secundarias y eso «aegerrime» — «non sine dolore».

¹ PÉREZ MUÑOZ, *Hist. de la fil.* p. 482; el valor de la última frase queda declarado en los nn. 816-818.

² *Etudes Religieuses*, t. 88 p. 123.

Las mismas dotes resplandecen en su *Compendium phil. scho-lasticae* (1902-1904). Su plan general, orden e índice de materias son casi idénticos a los de las Instituciones, aunque varias veces aprovecha publicaciones posteriores e indica ideas importantes que no se apuntan en aquéllas. Más que obra de refundición y condensación doctrinal, es en una parte bastante considerable extracto o copia casi a la letra de las Instituciones, suprimidos los puntos y cláusulas menos importantes. De ahí la falta de concisión y sobriedad. La Teodicea, que de los cinco tomos es el más acabado, ventajosamente estaría reducida a la mitad.

No obstante creemos que Urráburu con el Card. Zeferino y Balme bastan a hacer respetable el nombre de España en la historia de la filosofía católica del s. XIX.

928. II. MÉJICO. Promulgada la encíclica *Aeterni Patris*, JOSÉ MARÍA DIEZ DE SOLLANO (1820-1881), Obispo de León, se declaró ferviente partidario y propagandista de su doctrina, comentándola en una carta pastoral y haciendo de su seminario un centro neotomista. Entre los muchos escritores que secundaron el movimiento, se distinguen: RAFAEL CAGIGAS (1864-1890), que en estilo candente y pintoresco expone las más abstrusas cuestiones de la escolástica;—SECUNDINO BRICEÑO, autor de un opúsculo acerca del silogismo, y de otra obra: *Ligeros apuntes sobre la filosofía de Spencer comparada con la filosofía escolástica*, que es una refutación de los *Principios* de Spencer;—por fin el dominico español GUILLERMO GARCÍA, además de un opúsculo sobre S. Buenaventura, escribió: *Tomismo y Neotomismo*, estudio comparativo de la filosofía moderna (que no conoce muy bien el autor) con la tomista. De él dice Perrier¹: «Su admiración por el Angélico Doctor es hasta exagerada, sintiéndose orgulloso de aquella regla de la Orden dominicana que manda seguir a Sto. Tomás en todo («in omnibus omnino») bajo las más severas penas, a hacer voto de fidelidad a sus doctrinas, y mira como impía la más ligera desviación de ellas» (cf. nn. 798, 888..).

929. III. AMÉRICA DEL SUR. 1. Colombia. Contra el utilitarismo de Bentham (n. 617), introducido en Colombia hacia la mitad del s. pasado, esgrimieron sus plumas: MARGALLO, MALLARINO, MARIO VALENZUELA S. J. y otros; llevando la palma entre todos el célebre político, no menos filósofo que literato, MIGUEL ANTONIO CARO (1843-1909) con su *Estudio sobre el utilitarismo*, que alguien ha juzgado digno de la pluma de Maistre. Además el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, gracias a la orientación que le imprimió en 1891 RAFAEL CARRASQUILLA, ha sido un plantel de neotomistas, entre los que sobresalen JULIÁN RESTREPO HERNÁNDEZ bogotano y FRANCISCO RENGIFO conciliador del tomismo con la moderna ciencia en su obra *Sto. Tomás ante la ciencia moderna*.

930. 2. Terminaremos citando los *Elementos de Filosofía* del P. FRANCISCO GINEBRA, reeditados muchas veces, y que últimamente acaba de publicar muy corregidos y rejuvenecidos el P. MARXUACH S. J.

Art. 6—Países de lengua inglesa

931 I. INGLATERRA. 1. En los cuatro años inmediatos a la publicación de la encíclica *Aeterni Patris* apareció la obra *Metaphysic of the Schools*, con el fin de acomodar la metafísica tradicional al gusto de los lectores modernos. A juicio de Domet de Vorges es «la obra mayor que produjera la neoescolástica hasta su tiempo»¹. Su autor, el P. TOMÁS HARPER (1821-1893), que en 1852 abjuró el metodismo «para hacerse jesuita».

932. 2. Posteriormente varios Padres de la Compañía de Jesús en la biblioteca: *Stonyhurst Philosophical series*, han publicado un curso inglés de filosofía que es la producción neoescolástica más notable que conocemos en inglés. Comprende estas partes: *Lógica* por RICARDO F. CLARKE,—*Primeros principios del conocimiento y Metafísica* por JUAN RICKABY,—*Psicología* por MIGUEL MAHER,—*Teología natural* por BERNARDO BÖDDER (distinta de la latina de los Friburgenses, n. 899),—*Filosofía moral* por JOSÉ RICKABY. Sobresale entre todas la psicología empírico-racional (9 edic. 1919) por la exposición y crítica de los sistemas ingleses más recientes. Su autor tiene además en la *Catholic Encyclopædia* 22 extensos artículos sobre temas tan de actualidad como los siguientes: Mente, Conciencia, Dualismo, Idea, Libertad, Vida... De la misma serie filosófica de Stonyhurst forma parte la extensa y concienzuda crítica del conocimiento: *Theorie of knowledge* by J. LESLIE WALKER.

Ultimamente BOYD BARRET S. J. ha publicado un estudio sobre la «motivación» en la elección de la voluntad, fruto de sus experiencias personales en el laboratorio de Lovaina.

933. II. EE. Unidos. De cincuenta años a esta parte ya no puede tomarse en serio la frase de Stanley Hall: «los filósofos son tan raros en América como las serpientes en Noruega».

1 CURSOS de filosofía neoescolástica hay los siguientes: *Elementa philosophiae moralis* (1865),—*Compendium Logicae et Metaphysicae* (1869) y un breve *Manual de lógica y metafísica* por el P. LUIS JOVIN S. J. (1818-1899);—*Elementos de psicología* (1873) seguidos de una *ética* por WALTER H. HILLS S. J. (1822-1907), reeditados muchas veces; la *Summa philosophica* (1886) del P. NICOLÁS RUSSO, S. J. (1845-1902) pasa por el mejor texto de filosofía neoescolástica de Norte América.

934. 2. Prescindiendo de los numerosos artículos publicados en revistas, han tratado asuntos especiales de filosofía en obras o folletos: GUI-

¹ O. c. p. 189.

¹ PERRIER, O. C. pp. 229.

LLERMO POLAND S. J.,—JUAN J. MING, Profesor de ética en el colegio de Búfalo,—MAURICIO RONAYNE S. J. y HUBERT GRÜNDER, S. J.: *Psicología sin alma, El libre albedrío, Psicología experimental...* Finalmente el dominico P. LORENZO VAN BECELAERE en su *Ensayo histórico sobre la filosofía en América desde sus orígenes hasta nuestros días* da una idea del conjunto del desarrollo de la filosofía en aquel país.

Nota.—Una bibliografía bastante completa del neoescolasticismo puede verse en el Diccionario Espasa v. *Neoescolasticismo*; pero más amplia es la de EDMUNDO PERRIER (o. c. pp. 249-336).

FUENTES SECUNDARIAS CONSULTADAS

A) Historias Generales

- BRUNES JAIME, *Historia de la filosofía*. París 1853.
 BLANC ÉLIE, *Histoire de la philosophie et particulièrement de la phil. contemporaine*. Lyon 1896.
 COUSIN VICTOR, *Cours de l'histoire de la philosophie*. París 1841.
 GENY PAULUS S. J., *Historia philosophiae ad usum privatum auditorum universitatis Gregorianae*. Romae 1918.
 GONZÁLEZ ZEFERINO O. P., *Historia de la filosofía*.² Madrid 1886.
 KACHNIK IOSEPHUS, *Historia philosophiae*.² Olomucii 1909.
 LEWES GEORGE HENRI, *The History of philosophy from Tales to Comte*. London 1871.
 MARCONE RAMIRUS O. S. B., *Historia philosophiae* (vol. 1, Phil. orientalis et græca 1913; vol. 2, Phil. ætatis Patristicæ, mediæ, recentis usque ad sæc. XIX. Romæ 1914).
 PÉREZ MUGA PATRICIO, *Historia de la filosofía*. Barcelona 1917.
 SORTAIS GASTON S. J., *Histoire de la philosophie ancienne*. París 1912.
 TENNEMANN GUILLERMO, *Manuale della storia della filosofia* (trad. ital. con note e supplimenti dei Professori: Giandomenico Romagnosi e Baldassare Poli). Milano 1832.
 VALLET P., *Histoire de la philosophie*. París 1904.
 VAN DER AA IOSEPHUS S. J., *Historia philosophiae*. Lovanii 1889.
 WULF MAURICE DE, *Précis d'histoire de philosophie*.⁴ Louvain 1911.

B) Historias Parciales

- BONILLA Y SAN MARTÍN ADOLFO, *Historia de la filosofía española* (t. 1, desde los tiempos primitivos hasta el s. XII; t. 2, siglos VIII-XII: judíos). Madrid 1908, 1911.
 DIOGENIS LAERTII, *De vitis, dogmatis et apothegmatis eorum qui in philosophia claruerunt* II. 10 (edic. Didot). París 1888.
 GÓMEZ IZQUIERDO ALBERTO, *Historia de la filosofía del s. XIX* (sólo habla de los filósofos extranjeros). Zaragoza 1903.
 PERRIER JOSEPH LOUIS, *The Revival of Scholastic Philosophy in the nineteenth century*. New York 1909.

- RAVAISSON FÉLIX, *La philosophie en France au XIX siècle*. París 1889.
 RITTER HENRI, *Histoire de la philosophie chrétienne* (versión Trullard). París 1843.
 RITTER HENRI, *Histoire de la philosophie moderne* (versión Trullard). París 1861.
 SCHAAF H. S. J., *Philosophia antesocratica* (ad usum privatum auditorum universitatis Gregorianæ). Romæ 1912.
 SCHAAF H. S. J., *Conspectus historiae philosophiae Patrum*. Romæ 1904.
 SCHAAF H. S. J., *Conspectus historiae philosophiae recentis*. Roma 1905.
 WULF MAURICE DE, *Histoire de la philosophie médiévale*.² Louvain 1905.

C) Monografías

- ANDLER CH., BASCH V., BENRUBI H., BOUGLE C., DELBOS V., DWELSHAUVERS, GROETHUYSEN B., NORERO H., *La philosophie allemande au XIX siècle*.
 ASIN Y PALACIOS MIGUEL, *Algazel: dogmática, moral, ascética*. Zaragoza 1901.
 BERTONI ALEXANDRE O. M., *Le Bienheureux Jean Duns Scot*. Levan-to 1917.
 BONILLA Y SAN MARTÍN ADOLFO, *Luis Vives y la filosofía del renacimiento*. Madrid 1903.
 BOUTROUX ÉMILE, *William James*. París 1911.
 BOVÉ SALVADOR, *El sistema científico Luliano: Ars Magna*. Barcelona 1908.
 BRÉHIER ÉMILE, *Chrysippe*. París 1910.
 BRÉHIER ÉMILE, *Schelling*. París 1913.
 CARRA DE VAUX, *Avicenne*. París 1900.
 COCHIN DENYS, *Descartes*. París 1913.
 COUCHOUD PAUL-LOUIS, *Benoit de Spinoza*. París 1902.
 GRUBER S. J., *Auguste Comte: sa vie, sa doctrine*. (trad. Mazoyer). París 1892.
 GRUBER S. J., *Le Positivisme depuis Comte jusqu'à nos jours* (trad. Mazoyer). París 1893.
 JOLY HENRI, *Malebranche*. París 1901.
 JOYAU E., *Epicure*. París 1910.
 LACHELIER HENRI, *Leibniz; Monadologie*. París 1881.
 MARTIN JULES, *Saint Augustin*. París 1901.
 MC. COSH JAMES, *The Scottish Philosophy biographical, expository, critical from Hutcheson to Hamilton*. London 1875.
 ORTÍ Y LARA JUAN MANUEL, *Lecciones sobre el sistema de filosofía panteísta del alemán Krause*. Madrid 1865.
 PESCH TILMANN S. J., *Kant et la science moderne* (trad. Lequien). París.

- PESCH TILMANN S. J., *Le Kantisme et ses erreurs* (trad. Lequien). París 1897.
 PIAT CLODIUS, *Socrate*. París 1900.
 PIAT CLODIUS, *Platon*. París 1906.
 PIAT CLODIUS, *Aristote*. París 1903.
 RENAN ERNEST, *Averroes et l'averroïsme*.⁶ París.
 ROSA ENRICO, *S. Anselmo di Aosta*. Firenze 1909.
 ROURE N., *La vida y las obras de Balmes*. Madrid 1910.
 ROURE N., *Las ideas de Balmes*. Madrid 1910.
 RUYSEN TH., *Schopenhauer*. París 1911.
 SCHAAF H. S. J., *Conspectus systematis Kantii*. Roma 1904.
 SCORRAILLE RAUL DE (S. J.), *François Suarez*. 1913.
 SERTILLANGES A. DE (O. P.), *S. Thomas d'Aquin*. París 1912.

D) Revistas y otras obras

- La Ciencia Española* por MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO. Madrid.
La Ciencia Tomista. Madrid.
La Civiltà Cattolica. Roma.
Dictionnaire Apologetique de la foi catholique. París.
Dictionnaire de la Theologie catholique. París.
Estudios Eclesiásticos. Madrid.
Etudes Religieuses. París.
Gregorianum. Roma.
Historia de los Heterodoxos españoles. M. Pelayo.
Razón y Fé. Madrid.
Recherches de science religieuse. París.
Revue de philosophie. París.
Revue des sciences Theol. et Philosophiques.
Revue Néo-scholastique. Louvain.
Rivista di filosofia neoscolastica. Milano.

ÍNDICE ALFABÉTICO DE FILÓSOFOS

	PÁGS.		PÁGS.
Abelardo	132, 133, 135-137	Anaximeno	18
Abentofaíl	146	Andrónico de Rodas	69
Abou'L-Hodeil	143	Angiulli	313
Achillini	199	Anmonio Ateniense	88
Adam de Goddam	187	Anmonio Sacas	81
Adam Smith	243	Anniceres	37
Adamson	283	Anselmo (San)	132, 134-135
Adelardo de Bath	132	Antíoco Ascalonita	68
Adelman	134	Antístenes	37
Agrícola	195, 198	Antonio Andrés	189
Agripa (escéptico)	67	Apolonio de Tiana	76
Agripa (escritor eclesiástico)	100	Apuleyo	68
Agripa de Nettesheim	204	Arcesilao	66
Agustín (San)	111-119	Ardigó	313
Alamanni	336	Aretas	142
Alano de Lisle	138	Aristides	93
Alberto de Sajonia	188	Aristipo	36
Alberto Magno	161-163	Aristóbulo	78
Albigenses	142	Aristóteles	46-56
Alcuino	128	Aristoxeno	69
Alejandro de Afrodisia	70	Armando de Beauvoir	187
Alejandro de Alejandría	189	Arnáiz	385
Alejandro de Halés	157-158	Arnauld	246
Algazel	145	Arnobio	105
Alvarado	349	Arnú	348
Alvarez Baltasar	334	Arquitas Tarentino	20
Alvarez Joaquín	385	Arriaga	337
Allihn	276	Asclepio	88
Amafanio	70	Asclepiodoto	88
Amalrico	142	Atanasio (San)	107
Ambrosio (San)	111	Atenágoras	96
Amelio	86	Audiffrent	303
Ampere	285	Avempace	146
Anam Ben David	147	Avenario	312-313
Anaxágoras	26-27	Averroes	146-147
Anaximandro	18	Avicibrón	148
		Avicenna	144-145

	PÁGS.		PÁGS.
Baader	359	Bergson	298-299
Backer	380	Berigard	202
Bacón Francisco	220-222	Berkeley	231-233
Bacón Rogerio	177-179, 183	Bernardo de Auvernia	172
Bahnsen	277	Bernardo de Chartres	133
Bain	308, 315	Bernardo de Tours	142
Baldwin	315	Bernheim	311
Balmes	362-364	Bernier de Nivelles	182
Ballanche	357	Besarión	196
Ballerini José	375	Bessmer	377
Bandino	139	Besteiro	284
Báñez	331	Bias	16
Barbadiño	354	Bichat	286
Barbedette	382	Biel	187
Barbens	385	Bilfinger	255
Barberis	372	Binet	311, 315
Barcia y Caballero	385	Blanc	382, 384
Bardesanes	100	Blondel	283
Bardili	268	Bödder	377, 389
Bartolomé de Barberis	349	Bodin	205
Bartolomé de Mesina	151	Boecio	121-122, 129
Basilides	100	Boecio de Dacia	182
Basilio (San)	107	Boehme	212
Bassolis	189	Boeto	70
Battaglini	370	Bohn	315
Bauer (biólogo)	288	Bolingbroke	242
Bauer (teólogo)	274	Bonald (Vizconde de)	356
Baumgarten	255	Bonetty	357
Baumgartner	378	Bonherba	351
Bäumker	378	Bonnet	240
Bautain	357	Bonriot	384
Bayle	220, 242	Boole	285
Beattie	239	Borelli	246
Beaunis	315	Boscovich	355
Beck (kantiano)	269	Bouillier	297
Beck S. I.	377	Bourdin	245
Beda (San)	124	Bourquard	383
Belarmino	337	Bouterwek	269
Belluto	349	Boutroux	297
Benard	297	Boyd Barret	389
Bentham	244	Boylesve	382
Berenguer	134	Boyvin	349

	PÁGS.		PÁGS.
Bradlaugh	314	Caro Elmo	297
Bradley	283	Caro Miguel Antonio	388
Bradwardine	190	Carpócrates	100
Brancherau	359	Carrasquilla	388
Braulio (San)	124	Casio	70
Briceño	388	Casiodoro	121
Brin	382	Castelein	380
Brochard	282	Cástor	100
Broussais	287	Castro (José de Alcántara)	349
Brown	284	Cátaros	142
Brücke	288	Cathrein	377
Brucker	255	Cayetano (Card.)	327
Bruno Jordano	212	Cayetano de Tiana	199
Bucetti	366	Ceballos	354
Büchner Luis	290	Celso	68
Buda	12-14	Cerdón	100
Buenaventura (San)	158-159	Cerinto	99
Bufier	236	Cesalpini	199
Burgo de Castronovo	351	Cesca	313
Buridano	187	Chaignet	297
Buttler	243	Charcot	315
		Charron	219
Cabanis Jorge	286	Cicerón	71-72
Cacio	70	Cirilo (San)	107
Cagigas	388	Ciruelo	328
Caird	283	Claessens	359
Calderoni	318	Claparede	315
Caloprese	246	Clarke	389
Campanella	208-210	Clauberg	246
Canali	351	Cleantes	57
Cándido	100	Clemenç	367
Cano	330	Clemente Alejandrino	102-103
Cantoni	283	Cleóbulo	16
Capocci	189	Clerselier	246
Capréolo	188	Clerval	334
Carbonelle	370, 380	Clifford	292, 309
Cardano	211	Clitómano	66
Cardillo	328	Coconnier	372, 384
Cardoso	217	Cohen Germán	281
Caretti	372	Comellas y Cluet	386
Carleton Compton	246, 350	Commer	377
Carnéades	66	Comte	300, 301-303

	PÁGS.		PÁGS.
Condillac	239-240	De la Chiesa	375
Confucio	15	Delaforge	246
Congreve	304	De la Vaissiere	382
Conimbricenses	333	Delbos	282
Constant	304	Delmas	383
Coornheert	313	De Maistre	356
Copérnico	206	De Mandato	375
Cornoldi	370-373	De Maria	375
Coronel	326	De Martigné	384
Costa-Rosetti	376	Demócrito	28-30
Cousin	294-296	Denifle	372-378
Couto	334	Deploige	381
Crantor	46	De San	380
Crates	37	Descartes	223-227
Cremonini	199	Deslandes	240
Crisanto de Sardez	87	Destutt de Tracy	246
Crisipo	57	Dewey	315-317
Critias	31-32	De Wulf	381
Critolao	66	Dicearco	69
Croce Benedetto	274	Diderot	341-242
Crockaert	327	Dieterich	281
Cubi	287	Díez de Sollano	388
Cudwort	245	Dilthey	281
Cuevas, v. Fernández Cuevas		Diógenes de Apolonia	18
Cumberland	243	Diógenes de Babilonia	85
Curci	367	Diógenes el Cínico	37
Czolbe	291	Diógenes Laercio	69
		Dmowski	365
D'Alembert	241-242	Dom Deschamps	240
Dalmau	385	Domet de Vorges	371-383-384
Damasceno, v. Juan		Domingo de Flandes	326
Damascio	88	Donat	377
Damiron	296	Donoso Cortés	356
Daniel	245	Dorado Montero	313
Darwin Carlos	287	Drobisch	275
Darwin Erasmo	286	Dubois Reymond	291
Daub	274	Dugald Stewart	239
Dauriac	282	Duhamel	352
David de Dinant	142	Duncam	292
De Benedictis	350	Duns Scoto, v Escoto	
De Broglie	383	Dupasquier	349
D'Hulst	371	Durando d'Aurillac	188

	PÁGS.		PÁGS.
Durando de Saint Pourçain	181-182	Fardella	246
Dürhing	312	Farges	382, 383
		Fabre d'Envieu	359
Ebbinghaus	315	Fechner	288, 292, 315
Eberhard	268	Fedro	62
Edesio	87	Feijóo	353
Ehrle	372, 378	Felipe de Cortina	100
El-Farabi	144	Feré	311
Eliot	304	Ferécides	16
Elizalde	385	Fergusson	239
El-kindi	143	Fernández Cuevas	386
Empédocles	24-26	Fernández Valcárcel	351
Enesidemo	67	Ferrari Jacinto	368
En-Nazzam	143	Ferrari José	283
Enrique de Auxerre	131	Ferri	313
Enrique de Bravant	151	Feuerbach	274
Enrique de Gante	173-174	Fichte Hermann	274
Epicteto	74-75	Fichte Juan Teófilo	271-272
Epicuro	62-64	Ficino	197
Epifanio (San)	107	Filipo de Opuncio	46
Epiménides	16	Filolao	20
Erasmio	195, 218	Filón (judío)	79-81
Erdmann Benno	281	Filón de Larisa	66, 67
Escolar Jorge, v. Gennadio		Filopón	70, 88
Escoto (Juan Duns)	174-177	Filóstrato	69
Escoto Eriúgena	130, 139-141	Flesch	313
Espeusipo	46	Floro	134
Espinosa	248-251	Flournoy	315
Estilpón	38	Fludd	212
Estratón	69	Focio	142
Eubúlides	38	Foggazzaro	319
Euclides	38	Fonseca	333
Eucken	299-300	Fonsegrive	283, 384
Eudemo	69	Forel	311
Eurito	20	Fornari	359
Eusebio Cesariense	107	Forner	355
Eustaquio de la Sant.* Trinidad	351	Fouillée	297-298
Eutidemo	31-32	Fox Morcillo	216
Eximeno	354	Franchi	283
		Franck	297
Fabri	353	Francisco de Coriolis	326
Fajarnés	385	Frassen	349

	PÁGS.		PÁGS.
Frauenstadt	277	Gómez Pereira	215-216
Frick	376	González Zeferino	386
Fridugiso	130	Gorgias	31-32
Fröbes	377	Gotama	11
Frohschammer	361	Gottschalc	134
		Goudin	348
Gabriel de S. Vicente	351	Grabman	379
Galicio	349	Grand-Claude	382
Galileo	207	Gredt	377
Galtero	189	Gregorio de Rimini	188, 189
Gall	287	Gregorio Naz. (San)	107
Gandulfo	139	Gregorio Nis. (San)	107
García Guillermo	384, 388	Grocio	205, 218
García Matamoros	328	Gruber	379
Gardair	383	Gruender	390
Garnier	296	Gualtero	132
Garofalo	313	Guardia	384
Gassendi	202, 246	Guevara	353
Gemelli	372, 376	Guillermo de Champeaux	132
Gemisto	196	Guillermo de Conches	133
Gennadio	198	Guillermo de Goazmoal	351
Genovesi	353	Guillermo de la Mare	171
Geoffroy Saint Hilaire	287	Guillermo de París	156
Gerardo de Bolonia	188	Guillermo de Saint-Amour	153
Gerardo de Cremona	151	Gundisalvi	151, 155-156
Gerardo Senense	189	Günther	360
Gerberto	131	Gutberlet	372, 377
Gerdil	354		
Geulincx	247	Haan	376
Geyser	377	Häckel	290
Guerinois	348	Hafner	377
Gilberto	133	Haman	255, 268
Gil de Lessines	164, 172	Hamilton	284-285
Gil de Roma	173	Hans	255
Gil de Vitervo	326	Harper	389
Ginebra	386	Harrison	304
Ginés de Sepúlveda	198	Hartenstein	275
Gioberti	357	Hartley	241
Glanvill	220	Hartmann	277
Godofredo de Fontaines	173	Haureau	297
Goes	334	Hegel	273-274
Gómez Izquierdo	385	Hegesias	37

	PÁGS.		PÁGS.
Hegesipo	100	Ibero	385
Heidanus	247	Ildefonso (San)	124
Heliodoro	88	Ireneo (San)	100-101
Helvecio	244	Isaac de Stela	138
Heráclides	46	Isidoro de Alejandría	88
Heráclito	18	Isidoro de Sevilla (San)	122-124
Herbart	275, 315	Izquierdo	351
Herbé de Nedellec, v. Natalis Herbaeus		Jacob	269
Herberto de Cherbury	236	Jacobi	255, 269
Herder	255, 268	Jaccoliot	14
Hermaco	62	Jacquier	353
Hermann Amando	349	Jámblico	86-87
Hermes	359	James	292, 315, 316-317
Hernando el Alemán	151	Janet Pablo	297
Herzen	291	Janet Pedro	315
Hesíodo	16	Jastrow	315
Hicetas	20	Javelli	327
Hilario de Poitiers (San)	111	Jeníades	31-32
Hill Green	283	Jenócrates	46
Hills	389	Jenófanes	22
Hincmaro	134	Jorge de Trevisonda	198
Hipias	31, 32	Jorge Escolar, v. Gennadio	
Hipólito (San)	101	Jouffroy	296
Hirnhaym	220	Jouin	389
Hobbes	227-228, 245	Jovellanos	355
Hodgson	283	Juan Argyropulo	198
Holbach (Barón d')	241, 242	Juan Crisóstomo (San)	170
Holcot	187	Juan Damasceno (San)	121
Holyoake	314	Juan de Friburgo	164
Hontheim	376	Juan de Gand o Ganduno	189
Horacio	70	Juan de Gilles	189
Horbath	353	Juan de Janduno	161
Huarte	210	Juan de Mirecourt	190
Huet	220-245	Juan de Salísbury	137-138
Hugo de Sto. Caro	161	Juan de Sto. Tomás	331
Hugo de Strasburgo	164	Juan de Sevilla	151
Humberto de Prulli	172	Juan Dumleton	188
Hume	233-235	Juan Mayor Escoto	326
Hurtado de Mendoza	337	Juan Peckam	159, 172
Hutcheson	236, 243	Judd	315
Huxley	287, 292	Juliani, v. Petrus Hispanus	

	PÁGS.		PÁGS.
Juliano el Apóstata	87	Lemos	304
Justino (San)	94-95, 100	Lemos Plácido	385
Justo Lipsio	202	Leónico Tomeo	198
Juvenal de Anagni	349	Lépidi	379
		Le Roy	283
Kanada	11	Lessing	255
Kant	256-268	Lesio	336
Kapila	10	Leucipo	28-30
Kern	14	Lewes	304
Klein	273	Liard	297
Kleutgen	367	Liberatore	366, 367
Koelliker	288	Liebault	311
Köllin	326	Liebmann	281
Krause	278-279	Liegeois	311
Krugg	269	Liquete	326
Külpe	315	Litré	303
Kun	304	Locke	228-231
Kuno Fischer	281	Loisy	319
		Lombroso	313
Laberthonnière	283	Lonchamp	304
Lacasagne	313	Lorenzelli	373, 374
Lachelier	297	Lossada	350
Lactancio	105	Lotze	276
Ladd	315	Luciano	68
Lafitte	304	Lucrecio	70
Laforet	359	Lugo Juan	337
Laguna (Andrés de la)	210	Lulio	179-181, 204
Lahousse	380	Luys	311
Lamark	286, 287	Lyqueto de Brescia	189
La Mettrie	240-241, 242	Llorens	285
Lammenais	357		
La Mothe-Le-Vayer	219	Madhat	349
Lanfranco	134	Magalhaes	334
Lange	280-281	Magendie	286
Lao-Tse	15	Magno Valeriano	349
Lax	326	Magy	297
Lazarus	276	Maher	389
Le Bon	315	Maignan	355
Le Dantec	291	Maimónides	149
Le Grand	246	Main	292
Lehmen	377	Maine de Biran	285, 293
Leibniz	251-254	Malebranche	247-248

	PÁGS.		PÁGS.
Malpartida	350	Menedemo	37
Mallarino	388	Menipo	37
Mamerto Cladiano	120	Mercier	371, 380
Mamiañi	359	Merinero	349
Mandeville	244	Mersenne	246
Mandonnet	384	Meyer	376
Mansel	285	Meynert	292
Mantegazza	291	Michotte	381
Manzolo	326	Mielle	383
Maquiavelo	205	Mignon	384
Marbe	315	Miguel Psellus	142
Marciano Capela	120	Milciades	100
Marción	100	Mill James	304
Marco Aurelio	75	Mill John Stuart	304-305
Margallo	388	Ming	390
Marheineke	274	Minges	379
Mariana	206	Minucio Félix	97
Marino	88	Mirabaud	241
Mario Valenzuela	388	Moderato de Gades	76
Marius	14	Modesto	100
Marsilio de Inghem	187	Moehler	359
Marston	182	Moleschott	291
Martí de Eixalá	285	Molina	334
Mastrio	349	Montaigne	218
Mata	286	Monteiro	354
Mateo de Aquasparta	159, 171	More	245
Maudsley	309	Moro	205
Mauro	352	Morselli E.	313
Máximo de Éfeso	87	Morselli Virgilio	313
Máximo de Tiro	68	Morton Prince	292, 315
Max Müller	5	Mosso	316
Mayr	352	Mosso A.	313
Mayronis	188	Mousnier	353
Medina	330	Müller G.	315
Meier	255	Müller Juan	288
Meilander	277	Munsterberg	315
Meliso	24	Murry	319
Melzi	316	Myers	316
Mellin	269		
Menandro	99	Nájera	355
Mendelsohn	255	Natalis Herbaeus	188
Mendive	387	Natorp	281

	PÁGS.		PÁGS.
Nazario	332	Pecci	371
Nazzam	143	Pedro de Abano	199
Nemesio	107-108	Pedro de Ailly	190
Nicolao	99	Pedro de Auvernia	172
Nicolás	190	Pedro de la Ramée	195
Nicolás d'Autrecourt	190	Pedro de Poitiers	139
Nicolás de Cusa	191	Pedro de Tarantasia	161
Nicolás de Lira	189	Pedro Lombardo	139
Nicolás de Orbellis	189	Pedro Oriol	182
Nicómaco	76	Pereira, v. Gómez Pereira	
Nietzsche	279	Pereira Benito	336
Nifo	199	Pereira Luis José	354
Nigidio	76	Periandro	16
Nizolio	195	Perojo	283
Nys	381	Perrier	390
Nystrom	304	Pesch Tilmann	376
		Petavio	337
Occam	184-186	Petrus Hispanus	172
Ocelo	20	Peynado	351
Odón de Tournai	131	Piat	384
Oken	273	Picciorelli	375
Olimpiodoro	88	Picolomini	199
Olivi	160	Pico de la Mirándola Fr.	197
Olle-Laprune	283	Pico de la Mirándola Juan	197-204
Onisícrito	37	Pieron	315
Orfeo	16	Pillon	282
Orígenes	103-104	Pi Margall	274
Osorio	206	Piquer	355
Ortí y Lara	386	Pirrón	65
Oswald	239	Pitaco	16
		Pitágoras	19-21
Pablo de Heredia	204	Platón	33, 39-45
Palmieri	373	Pletón	196, 218
Panecio	58	Plotino	82-85
Panteno (San)	102	Plutarco	68
Paracelso	204, 211	Plutarco de Atenas	87
Parker	245	Podmore	316
Parménides	22-23	Poland	390
Patanjali	10	Polemón	46
Patrizzi	208	Polistrato	62
Paulo Véneto	190, 199	Pomponazzo	200-202
Paulsen	280	Pomponio Atico	70

	PÁGS.		PÁGS.
Poncio	349	Renouvier	281-282
Porfirio	82, 85, 129	Renz	351
Porta	200	Restrepo Hernández	388
Posidonio	58	Reuchlin	204
Prantl	274	Rhodes	351
Prat	282	Ribot	310-311-315
Prezzolini	318	Richer	311
Priestley	241	Rickaby	389
Prisco	368	Roberto de Grossetete	151
Proclo	87	Roberto de Rétines	151
Pródico de Ceos	31, 32	Roberto Kilwardvy	161-171-172
Protágoras	31, 32	Roberty	311
Prum	382	Robinet	303
Pseudo-Dionisio	108-111	Rodríguez Antonio	354
Puigserver	348	Rolando de Cremona	153, 161
Pufendorf	243-254	Romanes	287
Purchot	353	Romano	359
		Ronayne	390
Quevedo	206	Roscelin	131
Quilón	16	Roselli	348
Quinto Sexto	76	Rosenkranz	274
Quirós	351	Rosmini	358
		Rosset	382
Rabano Mauro	130, 134	Rothénflue	359
Rabier	297	Rousseau	244
Raey	247	Royer Collard	285
Ragey	384	Rubio	337
Ralph Waldo	284	Ruge	274
Rapin	245	Russo	389
Ratramno	134		
Ravaisson	297	Saadja	147
Reeb	351	Saavedra Fajardo	206
Regis	246	Sabuco	210
Regius	247	Sabunde	191
Regnon	383	Sachs	377
Reid	236-238	Sáenz de Aguirre	351
Reinhold	269	Sagüens	355
Remer	375	Saint-Hilaire	297
Remigio Antisidortense	130	Saisset	296
Remusat	296	Salis Sewis	375
Reneri	247	Sallier	355
Rengifo	388	Sánchez	219

	PÁGS.		PÁGS.
Sander Peirce	317	Simón Mago	99
Sandford	315	Simplicio	70, 88
Sannig	349	Siro	349
Sanseverino	367-368	Soares	351
Satolli	374	Soción	76
Saturnino	100	Sócrates	33, 34-36
Sauve	382	Solón	16
Savonarola	328	Sommer	315
Scaligero	200	Soncinas	326
Schell	375	Sordi Domingo	366
Schelling	272-273	Sordi Serafin	366
Schiffini	374	Soto Domingo	329
Schiller	317	Soury	292
Schlegel	367	Spaventa	274
Schleiden	288	Spencer	292, 305-308, 315
Scheiermacher	279	Spurzheim	287
Schneid	377	Stanley Hall	315
Schneider	372, 377	Stanley J.	285
Schopenhauer	276-277	Steinmayer	355
Schultz	269	Steinthal	276
Schulze	269	Stobeo	69
Scoto, v. Duns Scot		Stöckl	376
Seashore	315	Stout	316
Secretan	282	Strauss	274
Seguier	349	Stuart Mill, v. Mill	
Segundo Ateniense	76	Stumpf	315
Semery	351	Suárez	338-344
Séneca	73-74	Suisset	187
Sergi	313	Sulzer	255
Serrano	283	Sully	316
Sertillanges	384	Surbled	384
Servet	212	Swan	288
Sexto	100	Syebel	14
Sexto Empírico	67		
Sfondrati	351	Taciano	95-96
Schaftesbury	243	Taine	309-310
Siciliani	313	Tajón	124
Sighele	316	Talamo	373, 375
Signoriello	368	Tales	16, 17, 18
Silvestre Francisco	327	Tanzi	313
Simón Abril	328	Taparelli	366, 367
Simón Julio	296	Tartareto	326

	PÁGS.		PÁGS.
Tchou-Hi	15	Ulrici	274
Tedeschini	372	Ulrico de Strasburgo	164
Telesio	208	Urbano de Bolonia	190, 199
Temistio	87	Urráburu	387
Teodorico de Chartres	133		
Teodoro de Gaza	198	Vacherot	296-297
Teodoro el Ateo	37	Valencia	337
Teófilo Ant. (San)	96-97, 100	Valentín	99, 100
Teofrasto	69	Valla	195
Tertuliano	105-106	Valle	337
Testa	283	Vallés	217
Tetens	255	Vallet	382
Thiery	381	Van Becelaere	390
Tiedemann	255, 268	Van der Aa	380
Tieftrunk	269	Van Helmont Fr.	212
Timeo	20	Van Helmont Juan	212
Timón	65	Vanini	199
Tindal	242	Van Weddingen	379
Titchener	292, 315	Vera	274
Toland	242	Verney	354
Toledo	333	Vernias	199
Tolomei	352	Vicente de Beauvais	172
Tolomeo de Luca	172	Vico	361
Tomás de Aquino	164-171	Vignoli	313
Tomasio	254	Vinci	206
Tongiorgi	373	Viñas	351
Torcuato	70	Vitoria	329
Tornatore	372	Vives	195, 213-215
Tosca	355	Vöet	245
Toscano	359	Vogt	291
Trabaglini	370	Voltaire	242
Trasimaco	31, 32		
Trendelemburg	376	Wagner	273
Trigoso	326	Waitz	276
Trombetta	326	Walker	389
Tümning	255	Weber	315
Turnbull	236	Weisse	274
Tylor	3	Werner	378
Tyrrel	319	Witherspoon	286
		Wittich	246
Ubaghs	359	Wolff	254-255
Ulloa	350	Wundt	280, 288, 292, 315

	PÁGS.		PÁGS.
Yehudá Ha-Levi	148	Zenón de Elea	23
Youriévitich	315	Zenón de Tarso	58
		Zenón Sidonio	62
Zallinger	268	Ziller	276
Zanardi	332	Zigliara	371, 373, 374
Zarabella	199	Zimara	199
Zaragüeta	385	Zoroastro	5
Zeller	274	Zorzi	204
Zenón de Citio	57		